

# Boletín Económico de América Latina

Vol. V, No. 2

Santiago de Chile, noviembre de 1960

---

	Página
1. Tendencias económicas de América Latina en 1959	1
2. Las exportaciones de América Central a los Estados Unidos durante la postguerra	26
3. La industria del café en São Paulo	60



NACIONES UNIDAS

La Comisión Económica para América Latina publica el BOLETÍN ECONÓMICO PARA AMÉRICA LATINA dos veces al año. El propósito esencial del *Boletín* es ofrecer una reseña de la situación latinoamericana que complemente y actualice la que recogen los estudios económicos anuales de la Comisión. Aparte de esa reseña, que constituye una sección fija del *Boletín*, aparecen en él artículos especiales sobre distintos temas relacionados con la economía latinoamericana.

El *Boletín* se publica bajo la entera responsabilidad de la Secretaría Ejecutiva de la Comisión y su contenido —que se destina al uso de los gobiernos y del público en general— no ha sido sometido a la consideración de los Estados Miembros antes de ser impreso.

#### SÍMBOLOS EMPLEADOS

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o mínima.

Un espacio en blanco ( ) en un cuadro significa que el artículo no es aplicable.

El signo menos (—) indica déficit o disminución.

El punto (.) se usa para indicar decimales.

Un espacio se usa para separar los millares y los millones (3 123 425).

Una diagonal (/) indica un año agrícola o fiscal; por ejemplo, 1955/56.

Un asterisco (\*) se utiliza para indicar cifras parcial o totalmente estimadas.

El uso de un guión entre fechas de años (1948-53) indica normalmente un promedio del período completo de años civiles que cubre e incluye los años inicial y final.

La preposición (“a”) entre los años (1948 a 1952) significa el período completo, por ejemplo de 1948 a 1952, ambos inclusive.

El término “tonelada” se refiere a toneladas métricas, y “dólares” al dólar de los Estados Unidos, a no ser que se indique otra cosa.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentos presentados en los cuadros no suman siempre el total correspondiente.

Las iniciales “CEPAL” se refieren a la Comisión Económica para América Latina.

# BOLETIN ECONOMICO DE AMERICA LATINA



NACIONES UNIDAS

Publicación de la

Secretaría Ejecutiva de la

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Vol. V, Nº 2, octubre de 1960

## TENDENCIAS ECONOMICAS DE AMERICA LATINA EN 1959

### INTRODUCCION

En 1959 volvieron a manifestarse claramente algunas de las dificultades crónicas con que tropiezan los países de producción primaria en los esfuerzos que despliegan para conseguir una tasa acelerada de desarrollo económico. Por el quinto año consecutivo el conjunto de América Latina se vio enfrentado a una situación económica externa no propicia para lograr una tasa de crecimiento satisfactoria. En el primer decenio de la postguerra hubo una fuerte y creciente demanda de productos primarios debido a las necesidades de la reconstrucción, y más tarde, a las circunstancias derivadas de las hostilidades en Corea. Sin embargo, desde 1955 los mercados mundiales para los principales productos que exportan los países latinoamericanos han tendido a debilitarse en forma perceptible. En 1959, aunque se registraron progresos en la venta de algunos de esos productos, las fluctuaciones del mercado mundial fueron de tal naturaleza que las exportaciones latinoamericanas no pudieron mantenerse al ritmo creciente de la actividad económica de los principales países industrializados.

El deterioro del comercio de exportación de América Latina, considerado en relación con la rápida tasa de crecimiento de la población latinoamericana, es el principal factor de la baja tasa de incremento del ingreso por habitante registrada en 1959. Este hecho llama la atención hacia la necesidad de intensificar el proceso de industrialización, pero es grande el número de obstáculos —la inelasticidad estructural de la oferta, la escasa propensión al ahorro y las deficiencias institucionales— que impide ejecutar con eficacia los planes de acción económica y hace difícil asegurar un aumento de la demanda interna sin inestabilidad en los precios. En aquellos países en que, a pesar del deterioro de la capacidad para importar, se

llevó adelante una política económica expansiva, la presión inflacionaria fue en aumento. En otros, que habían sufrido antes los efectos de una inflación aguda, se mantuvo e incluso se intensificó la política estabilizadora, debilitándose notablemente con ello la tasa de aumento en el nivel de los precios. Sin embargo, las medidas antinflacionarias tendieron a frenar la actividad económica, puesto que la restricción de los gastos fue el casi exclusivo objeto de tales medidas. En los países que habían experimentado un deterioro de su relación de precios del intercambio y una disminución de su producción agrícola para consumo interno por habitante lo más difícil fue reconciliar la estabilidad de los precios y el crecimiento económico.

Los problemas económicos a que hace frente América Latina pueden atenuarse, pero no es hacedero solucionarlos a corto plazo. Se han adoptado ya —o se están planeando— diversas medidas en los planos nacional internacional tendientes a superar gradualmente algunos de los obstáculos que ofrece el crecimiento económico sin inflación. La liberalización del comercio dentro de América Latina y el proyecto de mercado común se destinan principalmente a acelerar el proceso de industrialización mediante el beneficioso efecto que pueden ejercer sobre la competencia y la distribución de los recursos. Han mejorado últimamente las perspectivas de ampliar el volumen de la ayuda financiera y la cooperación exteriores en la ejecución de los programas de desarrollo. Con todo, el hecho que quizá encierra más importancia es que los países latinoamericanos están adquiriendo conciencia cada vez mayor de la necesidad de modificar el medio institucional para proporcionar mayor flexibilidad a la oferta interna.

### I. CAMBIOS DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO EN 1959

El volumen del producto bruto interno del conjunto de América Latina aumentó en 1959 a casi 60 000 millones de dólares (a precios de 1950), cifra que representa el nivel más alto que jamás haya registrado la producción. Al mismo tiempo, el incremento de la producción en 1959 con respecto a su nivel del año anterior (2.6 por ciento) representó sin embargo un notable debilitamiento del rit-

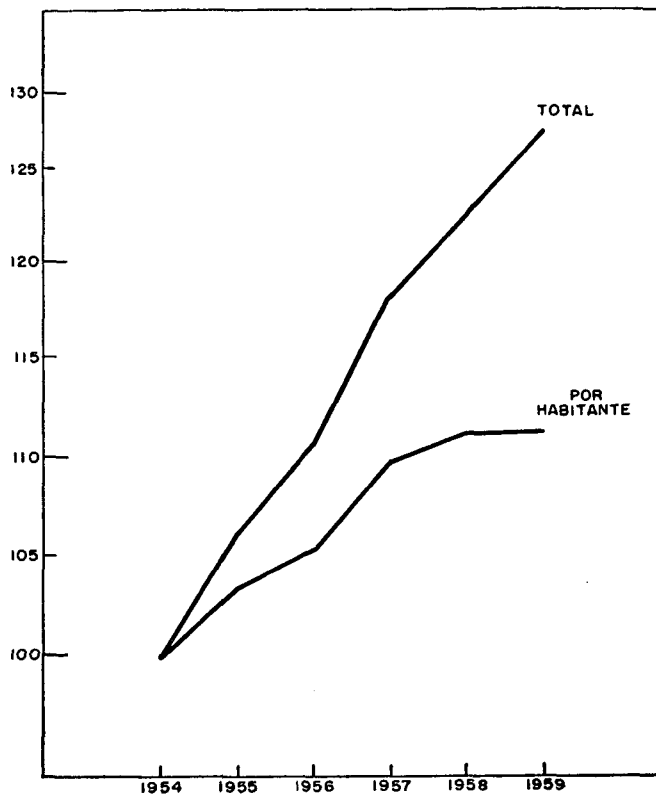
mo de crecimiento económico. Así pues, el curso de los acontecimientos de 1959 ratificó la tendencia que había venido manifestándose desde 1954. A partir de ese año la tasa de expansión anual del volumen del producto bruto interno ha experimentado —con una excepción solamente— una firme disminución. (Véase el gráfico I.) El año que constituyó excepción fue el de 1957, en que las cir-

GRAFICO I

AMERICA LATINA: PRODUCTO BRUTO INTERNO TOTAL A LOS PRECIOS DEL MERCADO EN DOLARES DE 1950

(Indices: 1954 = 100)

ESCALA SEMILOGARITMICA



FUENTE: Estimaciones de la CEPAL basadas en estadísticas nacionales oficiales.

cunstances relacionadas con la crisis de Suez proporcionaron un transitorio aguijón a la actividad económica de algunos de los principales países exportadores de América Latina.

✓ La tasa de aumento de la producción en 1959 fue la tasa anual más baja registrada en los años últimos y es comparable con la tasa promedio de crecimiento anual de aproximadamente 6 por ciento que acusó el conjunto de América Latina en 1945-54. Además, si la mayor producción interna de 1959 se considera junto con el crecimiento anual de la población de 2.5 por ciento, puede comprobarse que el margen de aumento correspondiente a la producción por habitante es insignificante.

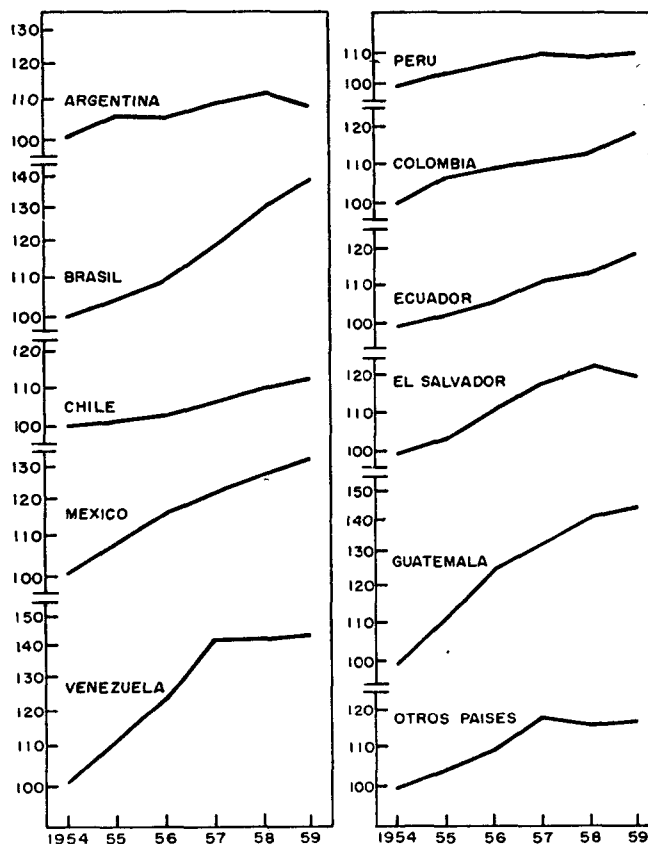
✓ Esta descripción de los cambios experimentados en 1959 por el producto bruto interno del conjunto de América Latina también se aplica a casi cada uno de los países en particular. (Véase el gráfico II.) En la Argentina, por ejemplo, hubo una disminución absoluta del volumen del producto bruto interno, que descendió casi 5 por ciento por debajo del nivel de producción de 1958. El Salvador experimentó asimismo en 1959 una declinación absoluta de la producción real. Como la participación de la Argentina en el producto global latinoamericano

GRAFICO II

AMERICA LATINA: PRODUCTO BRUTO INTERNO POR PAISES A LOS PRECIOS DEL MERCADO EN DOLARES DE 1950

(Indices: 1954 = 100)

ESCALA SEMILOGARITMICA



FUENTE: Estimaciones de la CEPAL basadas en estadísticas nacionales oficiales.

es relativamente importante, lo acontecido en ese país influyó en la contracción de la tasa de aumento de la producción registrada en el conjunto de América Latina durante el año. En Venezuela la producción se recuperó en 1959 después de la ligera declinación absoluta del producto interno ocurrida en 1958, y pudo alcanzarse un nivel algo más elevado que el de 1957. A partir del año últimamente citado, los bruscos cambios registrados en el volumen de la producción petrolera venezolana se han asociado en gran parte con la inestabilidad del mercado internacional de petróleo y sus derivados. Entre los demás países latinoamericanos de que se dispone de datos, Colombia y el Ecuador acusaron también en 1959, un elevado nivel de producción, siendo la tasa de aumento mucho más acelerada que en 1958. En el primero de estos países, el principal estímulo provino del sector industrial que se encuentra en rápido desarrollo, en tanto que en el caso ecuatoriano se dejó sentir la influencia del mayor volumen de inversiones en obras públicas.

✓ De todos los países latinoamericanos, fue el Brasil el que registró la más elevada tasa de aumento de la producción en 1959. (Excedió aproximadamente en 7 por ciento el nivel alcanzado en 1958.) Sin embargo, la tendencia de

1959 representa un debilitamiento de la vigorosa tasa de crecimiento característica de la economía brasileña en los años recientes. Desde el punto de vista regional, la tasa de crecimiento relativamente elevada que alcanzó el Brasil en ese año contribuyó en forma muy importante a la tasa registrada en el conjunto de América Latina, dado que ese país representa más o menos el 30 por ciento de la producción latinoamericana total. Se dispone de informaciones sobre el origen sectorial de la producción en 1959 para cinco de los países más importantes: la Argentina, el Brasil, Chile, México y Venezuela, países que representan en conjunto casi el 80 por ciento del producto bruto interno de toda América Latina. En el cuadro 1 se ofrecen esos datos en relación con tres sectores fácilmente identificables: la agricultura, la minería y la industria (en que se incluyen la manufactura y la construcción).

El cuadro 1 indica con claridad que los sectores minero e industrial contribuyen conjuntamente con casi el 60 por ciento al aumento de la producción observado en 1959 —proporción que es mucho mayor que la que representan en la producción total. Sobre la misma base de cálculo, la producción agrícola quedó a la zaga de los demás sectores, perpetuándose así lo que parece haberse convertido en situación crónica no sólo para el grupo de países citados sino para América Latina en general. Otros datos complementarios sugieren que el aumento de la producción agrícola del conjunto latinoamericano en 1959 —2 por ciento superior a la de 1958— fue inferior al del grupo formado por los cinco países mencionados. Dentro del total, la producción para exportación aumentó en 2.2 por ciento en tanto que la producción para consumo interno se elevó en 1.7 por ciento sobre el nivel registrado el año anterior.

En el gráfico III puede verse con nitidez el contraste entre el desarrollo de la producción del sector agrícola de un lado, y el de los sectores minero e industrial de otro, desde 1954. Ese gráfico ofrece también el aumento de la producción por sectores en los cinco países latinoamericanos considerados —individualmente y en su conjunto— durante el período 1954-59. La mayoría de los países registraron en 1959 un aumento de la producción minera e industrial en tanto que la producción agrícola sólo experimentó un incremento significativo en el Bra-

Cuadro 1

AMERICA LATINA: ORIGEN SECTORIAL DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO EN CINCO PAISES<sup>a</sup> 1958 y 1959

(Millones de dólares a los precios de 1950)

	Agricultura	Minería	Industria	Total <sup>b</sup>
1958 . . . . .	8 629	2 597	11 286	45 158
1959 . . . . .	8 878	2 817	11 771	46 459
Aumento porcentual 1958-59 . . . . .	2.9	8.5	4.3	2.7
Aumento ponderado, 1958-59 . . . . .	20.7	18.3	40.4	100.0

FUENTE: Estimaciones de la CEPAL basadas en estadísticas nacionales oficiales.

<sup>a</sup> Argentina, Brasil, Chile, México y Venezuela.

<sup>b</sup> La suma de los distintos rubros no corresponden al total, pues no ha sido posible separar sectores como los de transporte, energía y servicios.

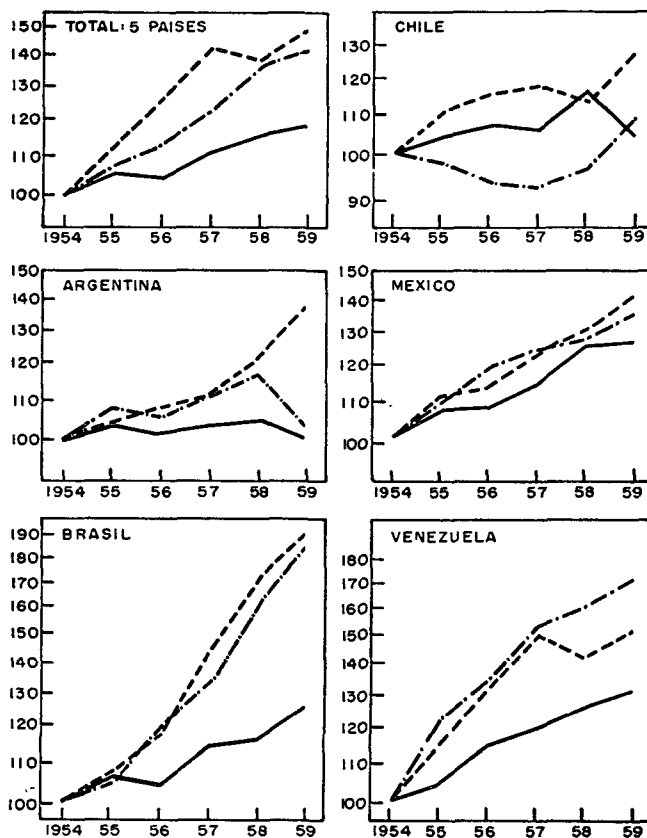
GRAFICO III

PRODUCTO BRUTO INTERNO POR SECTORES DE ORIGEN A LOS PRECIOS DEL MERCADO EN DOLARES DE 1950

(Índices: 1954 = 100)

ESCALA SEMILOGARITMICA

— AGRICULTURA  
- - - MINERIA  
- · - MANUFACTURA Y CONSTRUCCION



FUENTE: Estimaciones de la CEPAL basadas en estadísticas nacionales oficiales.

sil y Venezuela. La gran cosecha cafetera contribuyó a aumentar la producción agrícola total en el Brasil. El rezago de la producción agrícola de los demás países obedeció en gran parte a una menor producción ganadera, sobre todo en el caso de la Argentina.

Después de experimentar un retroceso temporal en 1958, la producción del sector minero mejoró notablemente en 1959. La extracción de petróleo mejoró en Venezuela, aunque la producción fue ligeramente inferior al nivel sin precedentes alcanzado en 1957. Hubo asimismo un incremento apreciable de la producción en los países productores menores. En la Argentina, el aumento fue en parte resultado de la política petrolera adoptada en 1958, mediante la cual se concedieron a empresas privadas contratos para exploración y extracción. Estimulada en parte por la elevación del nivel de actividad económica en Europa Occidental y América del Norte la producción de mineral de hierro y metales no ferrosos experimentó un fuerte incremento en el Brasil, Chile y Venezuela.

La tasa de crecimiento relativamente elevada de la producción industrial de 1959 es común a cuatro de los paí-

ses que figuran en el gráfico III, y, a juzgar por las informaciones asequibles, caracterizó también a muchos otros países latinoamericanos comprendidas Colombia y Cuba. Sin embargo, en la Argentina, debido en parte a un largo período de conflictos sindicales en varias industrias, el volumen de la producción industrial se contrajo en casi 13 por ciento. En general, el aumento de la producción se distribuyó parejamente entre las diversas ramas de la manufactura, registrándose notables incrementos en la refinación petrolera, las producciones siderúrgica y de papel y celulosa, la transformación de metales, y —en la Argentina y el Brasil— en la producción de automotores. Por otro lado, el nivel de la actividad de la construcción —uno de los componentes de la producción industrial— cayó por debajo, o se igualó al registrado en 1958 en tres de los países considerados. Chile y México constituyeron la excepción, puesto que ese ramo experimentó en el primer país un incremento sustancial y en el segundo aumentó en un 6 por ciento en 1959.

Uno de los rasgos inquietantes de los recientes acontecimientos económicos de América Latina es que el ritmo relativamente lento con que ha aumentado la producción ha coincidido con un apreciable mejoramiento del nivel

de la actividad económica de los países industrializados de Europa Occidental y América del Norte. Si bien es cierto que ese resurgimiento de actividad en los países industrializados ha ejercido una influencia favorable sobre algunas exportaciones latinoamericanas tradicionales su influencia general ha sido limitada. En un informe anterior<sup>1</sup> se analizó la relación económica entre los dos grupos de países. De acuerdo con ese estudio, el problema a que hacen frente los países latinoamericanos no radica al parecer en las fluctuaciones periódicas de la actividad económica de los países industrializados, sino más bien en la debilidad crónica de los mercados de productos primarios. Los hechos registrados en 1959, caracterizados por una divergencia en la tasa de desarrollo económico entre los dos grupos de países, vienen a confirmar las conclusiones obtenidas en el estudio mencionado. En la sección siguiente de este artículo se examinan con cierto detalle aquellos acontecimientos, cuyo efecto se deja sentir ante todo sobre el comercio exterior y el balance de pagos de los países latinoamericanos.

<sup>1</sup> Véase Estudio Económico de América Latina 1958 (E/CN.12/498/Rev.1), publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 59.II.G.1, Primera Parte.

## II. LA SITUACION EXTERNA DE AMERICA LATINA: EL BALANCE DE PAGOS

### 1. EL MERCADO EXTERNO

La sobreproducción y sus consecuencias —baja de precios y acumulación de excedentes— constituyó el problema principal a que hubieron de hacer frente las economías latinoamericanas en el curso de 1959 y los primeros meses de 1960, no tanto por el número de productos afectados (petróleo, café y azúcar), cuanto por el hecho de que esos tres productos suministran por sí solos más del 50 por ciento de los ingresos totales de cambio exterior por concepto de exportaciones de América Latina. Es verdad que la recuperación de la actividad económica en los grandes centros industriales, y la reanudación de la expansión en algunos de ellos, después del receso de 1957-58, permitió un relativo mejoramiento de las condiciones del mercado externo para determinado número de productos, en particular los metales no ferrosos y las fibras textiles.

Sin embargo, incluso en ese caso, persistieron ciertos elementos desfavorables, como el mantenimiento de las restricciones cuantitativas sobre las importaciones de plomo y zinc y el aumento del subsidio a las exportaciones de algodón en los Estados Unidos, que directa o indirectamente limitaron las posibilidades de expansión de las exportaciones latinoamericanas de estos productos.

Uno de los elementos positivos en el cuadro general de los mercados de productos primarios fue la gradual y ahora casi completa eliminación de las restricciones discriminatorias sobre las importaciones desde la zona dólar por parte de los países de Europa Occidental. A pesar de ello, y contrarrestando este movimiento hacia una completa liberalización comercial en los países europeos, la renovación de la Ley de Acuerdos Comerciales de los Estados Unidos impuso un reforzamiento de la "cláusula de escape", que autoriza la adopción de restricciones cuantitativas y/o el alza de las tarifas arancelarias cuando quiera que las importaciones de un determinado producto alcanzan un volumen tal que amenaza la estabilidad de la

respectiva industria nacional. Aunque hasta ahora el gobierno norteamericano ha hecho uso limitado de este instrumento proteccionista,<sup>2</sup> fue evidente en el curso de los dos últimos años el aumento del número de peticiones elevadas ante la Comisión Arancelaria para aplicar restricciones similares a la importación de una amplia variedad de productos, que abarca desde ciertos tipos de carnes hasta las máquinas de escribir.

Para apreciar debidamente el marco dentro del cual se desarrolló el comercio exportador latinoamericano en 1959, conviene pasar breve revista a las condiciones que ofreció el mercado internacional para algunos de los productos más importantes de la región.

Por su gravitación en el valor total de las exportaciones latinoamericanas (aproximadamente el 26 por ciento de su valor total en el bienio 1956-57), los problemas de la sobreproducción de petróleo adquirieron caracteres muy agudos en 1959. La rápida expansión de la producción en el Medio Oriente —interrumpida brevemente durante la crisis de Suez— ha sido la nota saliente de la industria petrolera en el período de postguerra. En 1959 la producción del Medio Oriente volvió a aumentar 8 por ciento sobre la de 1958.<sup>3</sup> Aunque fuentes autorizadas es-

<sup>2</sup> Se ha aplicado a las cuotas de importación fijadas para el plomo y el zinc a fines de 1958 y para el petróleo y sus productos a comienzos de 1959.

<sup>3</sup> El crecimiento de la producción mundial, por principales áreas, es el siguiente en millones de toneladas métricas:

	1950	1958	1959 <sup>a</sup>	Porcentaje total aumento	Tasa anual
Estados Unidos . . . . .	266.7	330.1	346.5	29.9	3.0
Venezuela . . . . .	80.0	138.6	147.0	83.8	7.0
Medio Oriente . . . . .	88.7	214.7	231.3	160.8	11.2
Unión Soviética . . . . .	37.9	112.9	129.0	240.4	14.6
Total mundial . . . . .	522.9	908.0	977.0	86.8	7.2

FUENTES: Naciones Unidas, *Statistical Yearbook 1958* y *Petroleum Press Service*, Londres, enero 1960.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

Cuadro 2

## PRECIO DE PRODUCTOS BASICOS EN EL MERCADO INTERNACIONAL

Producto	Unidad monetaria	1955	Indices: 1955 = 100.0							
			1959		1959				1960	
			1958	1959	Enero-marzo	Abril-junio	Julio-septiembre	Octubre-diciembre	Enero-marzo	Abril-junio
Plátanos <sup>a</sup>	( dols. por racimo )	1.41	100.7	100.1	100.1	105.0	94.3	101.4	97.9	...
Azúcar <sup>b</sup>	( cent. dólar p/lb. )	5.00	108.2	107.0	102.6	105.4	110.6	109.7	101.0	104.2
Azúcar <sup>c</sup>	( " " " )	3.24	108.0	91.7	96.9	88.9	87.7	93.2	92.9	93.2
Café <sup>d</sup>	( " " " )	57.10	84.8	64.8	68.9	64.6	62.7	62.9	64.4	64.9
Café <sup>e</sup>	( " " " )	64.60	81.0	70.0	71.2	69.5	70.0	69.2	70.6	69.2
Cacao <sup>f</sup>	( " " " )	36.20	119.6	97.8	99.7	102.8	97.2	91.2	77.3	72.1
Algodón <sup>g</sup>	( " " " )	37.10	86.5	76.5	76.3	76.3	75.2	78.2	78.2	78.4
Algodón <sup>h</sup>	( " " " )	35.40	77.1	70.9	...	72.6	69.8	...	73.2	73.7
Algodón <sup>i</sup>	( " " " )	49.70	84.1	73.8	68.4	71.0	75.3	80.5	95.2	...
Carnes	( peniques p/lb. )	28.90	91.7	99.7	102.8	102.4	103.8	89.6	99.7	104.2
Trigo	( £ por ton. larga )	26.90	92.2	90.3	90.7	88.5	90.7	92.6	91.1	90.7
Maíz	( " " " )	26.10	81.2	81.2	82.8	80.5	80.8	80.4	82.0	82.8
Quebracho	( cent. dólar p/lb. )	11.70	84.6	84.0	84.6	84.0	83.8	83.8	83.8	83.8
Lana	( " " " )	82.00	80.5	91.5	74.4	92.7	102.4	95.9	98.8	101.2
Aceite lino	( " " " )	90.00	107.8	98.9	88.9	95.6	102.8	109.7	101.1	107.8
Cobre	( £ por ton. larga )	352.00	56.0	67.6	67.6	66.8	64.8	70.7	73.6	72.2
Estaño	( " " " )	740.00	99.3	106.1	104.1	106.1	107.2	107.2	106.8	106.6
Plomo	( " " " )	106.00	68.9	67.0	67.0	66.0	67.0	67.9	70.8	71.7
Zinc	( " " " )	91.00	72.5	90.1	82.4	83.5	92.3	103.3	100.0	101.0
Salitre	(dols. por ton. corta)	51.20	97.3	91.2	88.3	88.9	93.8	93.8	93.8	93.8
Petróleo	( dols. por barril )	2.87	106.3	99.0	103.1	97.6	97.6	97.6	97.6	97.6
Índice general <sup>j</sup>			92.5	84.7	86.4	84.1	84.1	84.3	85.0	85.0
Índice, excluido petróleo			86.2	78.3	78.9	78.0	78.0	78.3	78.0	78.0

FUENTES: Los índices se calcularon a base de las series de precios que publican las Naciones Unidas *Monthly Statistical Bulletin*, y el Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*. Las ponderaciones para el índice general, así como las cifras correspondientes a años anteriores, pueden consultarse en las ediciones semestrales del *Boletín Económico de América Latina*, de la CEPAL.

<sup>a</sup> Valor unitario de las importaciones de los Estados Unidos.

<sup>b</sup> Precio *FOB* puerto cubano, azúcar centrifugada, 96 por ciento, para exportación a los Estados Unidos.

<sup>c</sup> Precio *FOB* puerto cubano, azúcar centrifugada, cruda, 96 por ciento, para exportación al mercado libre.

<sup>d</sup> Precio interno/importación, exmuelle en Nueva York, entrega inmediata, Santos N° 4a granel.

<sup>e</sup> Precio interno/importación, exmuelle en Nueva York, entrega inmediata, tipo Manizales, a granel.

<sup>f</sup> Cacao: Precio interno/importación, exbodega, en Nueva York, entrega inmediata, cacao Bahía.

<sup>g</sup> Algodón: Precio interno/importación, *cif* Liverpool, Reino Unido, para entrega inmediata, algodón Matamoros mexicano SM 1-1/32".

<sup>h</sup> Algodón: Precio interno/importación, *cif* Liverpool, Reino Unido, entrega inmediata, tipo 5 de São Paulo, Brasil.

<sup>i</sup> Algodón: Precio interno/importación, *cif* Liverpool, Reino Unido, cotizaciones semanales para embarque en los tres meses siguientes, algodón Prima N° 1 del Perú.

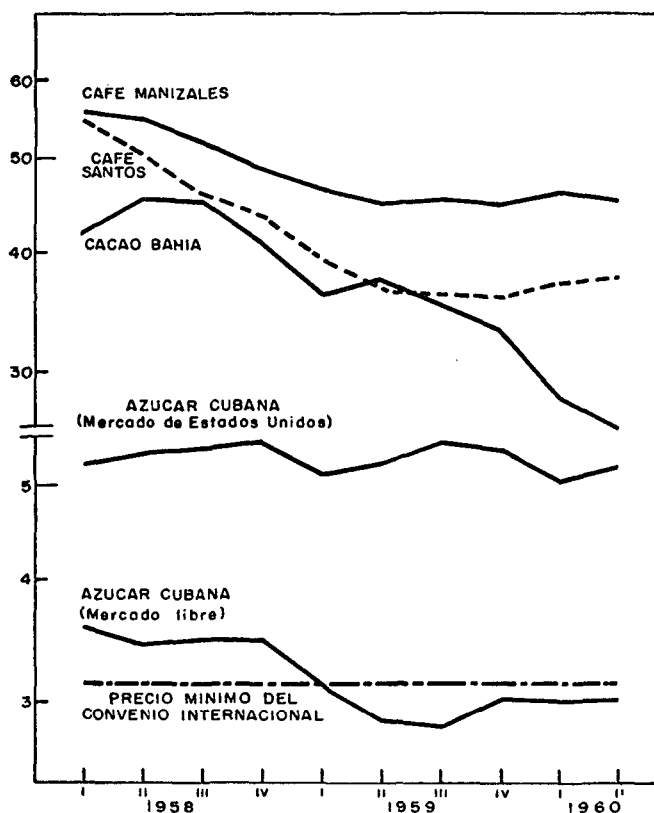
<sup>j</sup> Índices: Base 1955 = 100. *Carne*: Precio interno/importación, *cif* Londres, carne vacuna cuartos traseros congelados, de Argentina. *Trigo*: Precio interno/importación *cif* Reino Unido, trigo argentino Río arriba, ventas fuera del Acuerdo Internacional, *Maíz*: Precio de importación, *cif* Londres, maíz La Plata. *Quebracho*: Estados Unidos, exmuelle, en Nueva York, derechos extra. *Lana*: Estados Unidos, precio de importación, en Boston, lana limpia, Buenos Aires 5/6's (40-36's). *Aceite de lino*: Reino Unido y Europa continental, precio *cif* de importación, puertos europeos, a granel, argentino y uruguayo. *Cobre*: Reino Unido, precio interno/importación, cobre estándar electrolítico. *Estaño*: Reino Unido, precio interno/importación, estaño estándar. *Plomo*: Reino Unido, precio interno/importación, exbodega Londres, plomo 99.97 por ciento de finura. *Zinc*: Reino Unido, precio interno/importación, exbodega Londres, zinc 98.75 por ciento de finura. *Salitre*: Estados Unidos, salitre chileno en bruto, precio *FOB*, en vagones de bodegas portuarias. *Petróleo crudo*: Venezuela, precio de exportación *FOB*, Puerto La Cruz-Oficina, 35.0 — 35.9 gravedad API.

GRAFICO IV

PRECIOS DE CAFE, CACAO Y AZUCAR

(Centavos de dólar por libra)

ESCALA SEMILOGARITMICA



FUENTE: Cuadro 1

timan que en los próximos años el crecimiento de la producción en aquella región será inferior al 11 por ciento anual que registró en promedio durante los años cincuenta,<sup>4</sup> el problema de los mercados para absorber la creciente producción petrolera se ha complicado con otros acontecimientos recientes: la iniciación de las explotaciones en el norte de Africa y el creciente ritmo de las exportaciones de la Unión Soviética. Incluso en el área latinoamericana, el fuerte impulso que recibió la producción en la Argentina, el Brasil y Chile significa que una proporción mayor de sus necesidades puede abastecerse con la producción local, disminuyendo así las necesidades de importación.

La presión del exceso de abastecimientos mundiales se reflejó en un descenso de precios. Los diversos tipos de crudo venezolano bajaron los suyos en febrero y abril de 1959, situándose aproximadamente entre 7 y 8 por ciento por debajo del nivel que tuvieron en 1958. (Véase el cuadro 2.)<sup>5</sup>

<sup>4</sup> Véase *Petroleum Press Service*, Londres, enero 1960.

<sup>5</sup> A mediados de agosto de 1960 se produjo una nueva baja en los precios del petróleo crudo del Medio Oriente. Aun cuando hasta fines de dicho mes no se sabía si los productores venezolanos adoptarían una acción similar, una publicación especializada en asuntos petroleros opinó que Venezuela tendrá que reajustar

Al igual que en el del petróleo, el exceso de producción ha debilitado enormemente los niveles de precios en el mercado del *café*. Las excelentes cosechas del Brasil han elevado los saldos de exportación a niveles no registrados anteriormente. La producción mundial exportable aumentó de 34.6 millones de sacos en 1956/57 a 51.4 millones en 1958/59 y 65.2 millones en 1959/60.<sup>6</sup> Aunque desde fines de 1957 los productores latinoamericanos han adoptado diversas regulaciones para coordinar sus exportaciones a fin de impedir un derrumbamiento catastrófico de los precios, la magnitud de los excedentes ha sido tal que ha resultado imposible detener su baja. El promedio anual de los precios del café Santos brasileño en Nueva York durante 1958 fue así 15 por ciento inferior al de 1957 y en 1959 bajó nuevamente 23 por ciento con respecto a 1958, no obstante que ya desde fines del año anterior estuvo en vigencia, sobre una parte de los saldos exportables, un sistema de retenciones en el que participaron todos los productores latinoamericanos. (Véanse de nuevo el cuadro 2 y el gráfico IV.) Un nuevo convenio internacional, que entró en vigor en octubre de 1959, estableció un sistema de cuotas de exportación al que se vincularon, además de los países latinoamericanos, algunos de los productores africanos, asegurando así una posición más equilibrada entre la oferta y la demanda mundiales. De todos modos, y en parte como efecto de la baja de los precios, durante 1959 se advirtió un notable repunte de la demanda en los países importadores: el total de las importaciones mundiales alcanzó a 41.5 millones de sacos, contra un máximo de 37 millones de sacos anuales registrados en el período 1956-58. La mayor parte de ese aumento correspondió a los Estados Unidos, pero en general la tendencia de aumento se puso también de manifiesto en la mayoría de los países europeos.<sup>7</sup>

Los problemas del mercado internacional del azúcar ofrecen una modalidad diferente. El incremento de la producción mundial en 1958/59 sobre la del año anterior fue de alrededor de 10 por ciento, pero ese aumento —y ello es lo más importante— se obtuvo no sólo en las zonas exportadoras, sino también en las que dependen en mayor o menor grado de las importaciones, principalmente Europa Occidental. En consecuencia, el debilitamiento del mercado azucarero se concentró en la zona cubierta por el mercado libre, esto es, en el comercio que se realiza fuera de las áreas preferenciales de los Estados Unidos y el Reino Unido. La declinación de los precios en el mercado libre siguió un curso acelerado durante el primer semestre de 1959 y a mediados de julio llegó

sus precios o conceder mayores descuentos (sobre los precios fijados) para no ver disminuida su actual participación en el mercado internacional. (Véase *Petroleum Press Service*, Londres, septiembre 1960.)

<sup>6</sup> Estimaciones de la producción exportable para los respectivos años comerciales, según el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos. (Véase *Complete Coffee Coverage*, G. Gordon Paton, Nueva York, 1º de abril de 1960.)

<sup>7</sup> Visto desde el lado de las exportaciones mundiales, el incremento que se registró en 1959 sobre las de 1958 fue de 15.8 por ciento, mientras que las de América Latina aumentaron 18.6 por ciento entre los mismos años. Según *Complete Coffee Coverage* (op. cit.) de 31 marzo de 1960, las cifras para el período 1957-59 son las siguientes en millones de sacos:

	1957	1958	1959
Exportaciones mundiales . . . . .	36.6	36.8	42.6
De las cuales:			
América Latina . . . . .	26.2	26.4	31.3

a niveles que no se registraban desde hacía 18 años.<sup>8</sup> En los meses siguientes hubo cierta recuperación, sin que en modo alguno los precios llegaran a restablecerse siquiera al nivel previsto en el Acuerdo Internacional del Azúcar y, por supuesto, menos aún a los niveles existentes a comienzos del año, no obstante que el Consejo que administra el Acuerdo Internacional aplicó las restricciones máximas a la exportación.<sup>9</sup> En el otro sector del mercado (el área preferencial de los Estados Unidos) la declinación de los precios fue relativamente moderada durante 1959, pero tendió a acentuarse en los primeros meses de 1960, sobre todo en relación con los niveles prevalentes en la segunda mitad de 1959. (Véanse otra vez el cuadro 2 y el gráfico IV.) Por otra parte, aunque las exportaciones de Cuba hacia ese destino resultaron inferiores en 1959 a las de 1958, ello reflejó el restablecimiento de la posición de otros abastecedores (Hawai y

<sup>8</sup> El 16 de julio de 1959 los precios del azúcar de mercado libre llegaron a 2.62 centavos de dólar por libra (*job* Cuba), precio que no se registraba desde noviembre 29 de 1941. El precio mínimo fijado en el Convenio Internacional es de 3.15 centavos de dólar por libra (*job* Cuba).

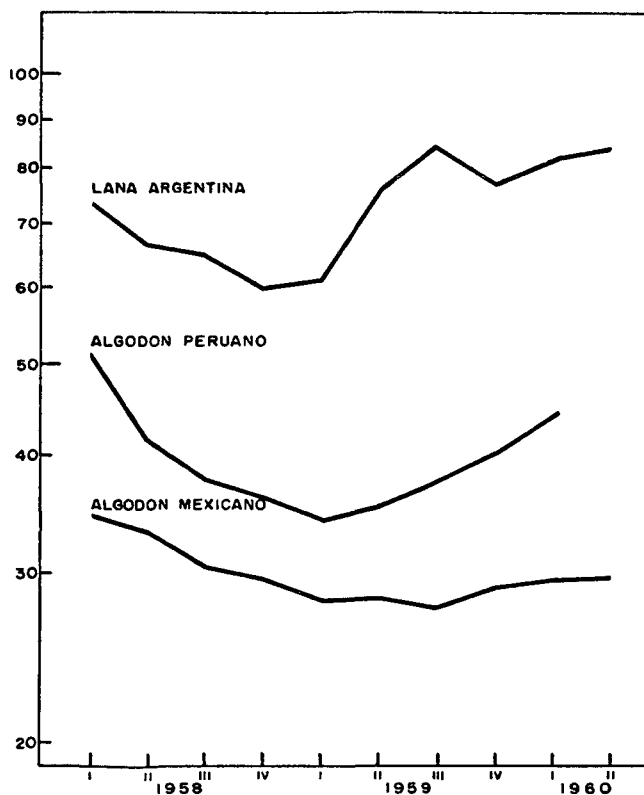
<sup>9</sup> Debido en parte a esas restricciones, las exportaciones totales de azúcar de Cuba y otros países fueron inferiores en 1959 a las de 1958, situación que contrasta con lo ocurrido en los mercados externos del café en los que la baja de precios pudo compensarse parcialmente con el aumento en el volumen exportado.

### GRAFICO V

#### PRECIOS DE ALGODON Y LANA

(Centavos de dólar por libra)

ESCALA SEMILOGARITMICA



FUENTE: Cuadro 1

Puerto Rico) luego de la merma de producción que sufrieron en 1958.<sup>10</sup>

En los tres productos examinados —petróleo, café y azúcar— se centralizaron los mayores problemas del comercio exportador de América Latina durante 1959. En los restantes productos se manifestaron tendencias mixtas. Los precios de la lana recuperaron parcialmente las pérdidas sufridas en 1958, con el resurgimiento de la demanda y de la actividad en la industria textil. (Véase el gráfico V.) Una estimación del consumo mundial de lana en 1959 indica que superó en 12 por ciento al de 1958. Ese activamiento de la demanda permitió que los saldos exportables que se habían acumulado en la Argentina y el Uruguay a fines de 1958, lograron ser vendidos en el curso de 1959, aunque a ello contribuyeron también diversas medidas de estímulo —principalmente un tratamiento cambiario más favorable— acordadas por los respectivos países productores.

En contraste con la recuperación en los precios y en el volumen de exportaciones de lanas, los precios del algodón acusaron una nueva baja en 1959. (Véase otra vez el gráfico V.) Factores importantes en este debilitamiento de los precios fueron el incremento de 25 por ciento en la producción total de los Estados Unidos y el aumento del subsidio que éstos otorgaron a sus exportaciones.<sup>11</sup> Este deterioro de los precios no sólo ocurrió en el algodón de fibra corta y mediana, sino también en el de fibra extralarga,<sup>12</sup> en el que los Estados Unidos no es competidor importante. Sin embargo, el mercado del algodón de fibra extralarga (de importancia principalmente para el Perú) dio signos de recuperación en el segundo semestre de 1959, sin que ello impidiera que el promedio anual de los precios resultara inferior en 12 por ciento al de 1958. Con esta baja, los precios algodoneros de fibra extralarga descendieron al nivel más bajo de todo el período de postguerra y en ciertos momentos incluso desapareció el premio por calidad que este tipo de algodón tiene normalmente sobre el de fibra corta. En los primeros meses de 1960 el proceso de recuperación de los precios de este tipo de algodón se hizo más firme, mientras que los de las fibras corta y mediana se mantenían a los niveles de 1959.

El grupo de los metales no ferrosos registró en general

<sup>10</sup> Las exportaciones de azúcar de Cuba al mercado de los Estados Unidos no están cubiertas por las regulaciones del Convenio Internacional. En consecuencia, la baja que sufrieron refleja los menores requerimientos de importación desde áreas extranjeras. En las cifras siguientes (tomadas de *New York Coffee and Sugar Exchange*, diciembre, 1959) pueden verse las cuotas iniciales fijadas a las importaciones desde Cuba y el volumen que éstas alcanzaron efectivamente en los dos últimos años (en miles de toneladas):

	1958		1959	
	Cuota inicial	Importaciones efect.	Cuota inicial	Importaciones efect.
Hawai . . .	967	635	1 011	887
Puerto Rico .	1 011	739	1 058	880
Filipinas . .	889	889	889	889
Cuba . . .	2 669	3 119	2 777	2 917

<sup>11</sup> En el año comercial agosto 1958-julio 1959, los Estados Unidos reconocieron un subsidio de 6.5 centavos de dólar por libra a sus exportaciones de algodón, subsidio que fue aumentado a 8.0 centavos para las exportaciones del año comercial 1959/60. Para el año comercial 1960/61 el subsidio fue rebajado a 6 centavos de dólar por libra.

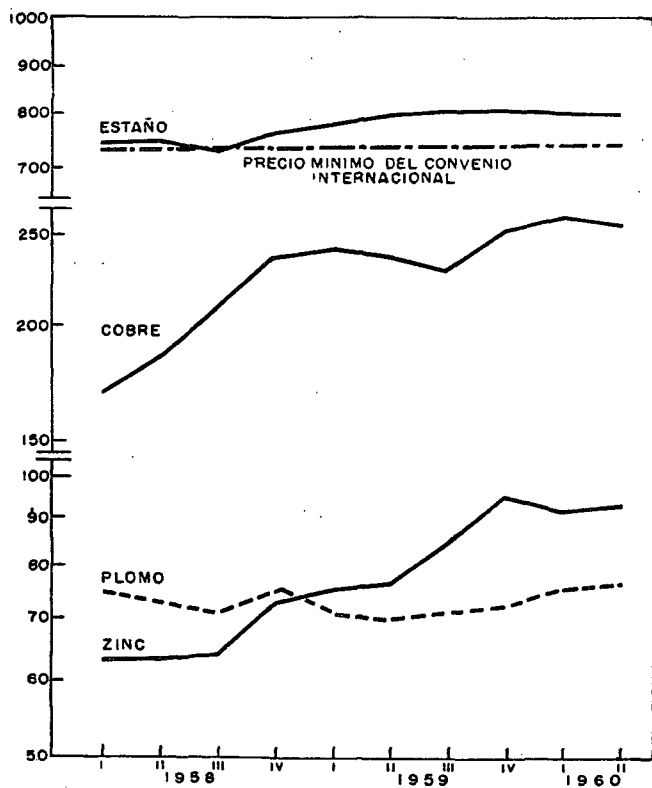
<sup>12</sup> En relación con ciertos adelantos técnicos que reducen la utilización de esta clase de fibra en la producción textil algodонера.

una franca recuperación, tanto en lo que se refiere a los precios como al volumen exportado. De los cuatro metales no ferrosos importantes en el comercio exportador latinoamericano (estaño, cobre, plomo y zinc), sólo los precios del plomo acusaron en 1959 una nueva baja que, aunque pequeña, contrasta abiertamente con los aumentos que registraron los tres metales restantes. (Véase de nuevo el cuadro 2.)

El cambio más significativo se dio en el *estaño*, cuyos precios experimentaron una sostenida tendencia de alza situándose desde fines del primer semestre de 1959 a un nivel más alto que el mínimo establecido por el Convenio Internacional sobre este producto. (Véase el gráfico VI.) Junto con esta recuperación de los precios, el aumento del consumo mundial, permitió suavizar un poco las restricciones a la exportación que habían adoptado los países miembros del Convenio en 1958. De este modo, las cuotas de exportación, que habían sido de 20 300 toneladas en el primer trimestre de 1959 fueron sucesivamente aumentadas hasta 30 500 toneladas en el último trimestre y de 38 000 a mediados de 1960. Como acaba de decirse, ese mejoramiento del mercado obedeció al incremento del consumo mundial,<sup>13</sup> pero también influyó en él el acuerdo a

<sup>13</sup> El consumo mundial se estimó en unas 68 000 toneladas en el primer semestre de 1958 y en cerca de 80 000 en el primer semestre de 1959, según cifras del *Boletín Estadístico* del Consejo Internacional del Estaño.

GRAFICO VI  
PRECIO DEL COBRE, ESTAÑO, PLOMO Y ZINC  
(libras por tonelada larga)  
ESCALA SEMILOGARITMICA



FUENTE: Cuadro 1

que se llegó a comienzos del año entre el Consejo Internacional del Estaño y la Unión Soviética para que las exportaciones de este último país a mercados ajenos a los del grupo de economías centralmente planificadas se limitasen a una cifra aproximada de 13 500 toneladas anuales.<sup>14</sup> El activamiento de la demanda en los países consumidores se reflejó no sólo en el mejoramiento de los precios y en la mayor flexibilidad de las restricciones a la exportación; también permitió una sustancial reducción de las grandes existencias acumuladas por la Reserva Estabilizadora creada por el Convenio Internacional.<sup>15</sup>

La recuperación de los precios del cobre, que en 1958 habían llegado a los niveles más bajos de los años recientes, estuvo determinada por dos factores principales: el aumento del consumo mundial y la disminución de la producción en los Estados Unidos, que se vieron obligados a aumentar sustancialmente sus importaciones sobre el volumen que tuvieron en el año anterior. En conjunto la producción mundial de cobre refinado registró en 1959 un pequeño incremento sobre la de 1958, pero a pesar de ese incremento no lograron restablecerse los niveles de producción de 1956 y 1957. Del mismo modo, aunque en 1959 se registró un aumento en las existencias totales de cobre refinado con respecto a las de fines de 1958, al finalizar el año las existencias mundiales eran considerablemente más bajas que las de los años 1956 y 1957, cuando el mercado estaba en plena depresión.<sup>16</sup> En resumen, pues, el mercado internacional del cobre disfrutó en 1959 de una posición más equilibrada que en los dos años anteriores, aunque a ello contribuyó en buena medida la ya señalada baja de la producción en los Estados Unidos como efecto de prolongadas huelgas.

Aunque tradicionalmente se analiza en conjunto la evolución de los mercados del *plomo* y *zinc* por la estrecha relación que mantiene la producción y los precios de estos dos metales, en 1959 las condiciones del mercado de uno y otro mostraron amplias divergencias. Mientras los precios del zinc registraron una firme tendencia de alza, recuperándose parcialmente de las pérdidas sufridas el año anterior, los del plomo acusaron una nueva baja con respecto a los ya deprimidos niveles de 1958. Ambos movimientos —la recuperación en el zinc y el empeoramiento del plomo— reflejaron las contrapuestas tendencias obser-

<sup>14</sup> En 1958 habían excedido las 18 000 toneladas.

<sup>15</sup> Las existencias acumuladas por la Reserva Estabilizadora superaron la cifra de 25 000 toneladas en septiembre de 1958 y, para que aquella continuara interviniendo en el mercado, fue preciso solicitar a los países miembros del Convenio la constitución de un fondo adicional para la adquisición de otras 5 000 toneladas. La recuperación que se advirtió en el mercado desde fines de 1958 permitió que la reserva adicional de 5 000 toneladas fuera vendida en los dos primeros meses de 1959 y en los siguientes se pudo colocar una parte de la reserva principal. Al finalizar 1959 las existencias de la Reserva Estabilizadora se habían reducido ya a 10 200 toneladas, esto es, a menos de la mitad de las de comienzos del año.

<sup>16</sup> Según una información de prensa del 18 de marzo de 1960 del Copper Institute de Nueva York, las cifras de producción y existencias de cobre refinado en los dos últimos años fueron las siguientes (en miles de toneladas):

	Producción		Porcentaje de variación	Existencias		Porcentaje de variación
	1958	1959		1958	1959	
Estados Unidos.	1 312	1 109	-15.5	73	59	-19.2
Demás países .	1 238	1 547	24.9	165	207	25.4
	2 550	2 655	4.1	238	266	11.8

vadas en el consumo de los dos metales. A comienzos del año, en la tercera sesión del Comité de Plomo y Zinc de las Naciones Unidas, se estimó que la relación entre la producción y el consumo indicaban que en 1959 se registrarían excedentes de 150 000 toneladas para el plomo y de 120 000 toneladas para el zinc, cifras que representaban, el 8 y el 5 por ciento respectivamente de la producción mundial de 1958.<sup>17</sup> Ya al iniciarse el segundo semestre de 1959, la estimación de los excedentes de estos dos metales se había reducido a 16 000 toneladas para el zinc y a 59 000 toneladas para el plomo, lo que reflejaba básicamente una revisión de las cifras mensuales del consumo en el caso del zinc (mientras que la producción mundial se mantenía a niveles ligeramente superiores a los del año anterior) y un aumento más moderado del consumo y una merma de la producción en el caso del plomo.<sup>18</sup>

Por lo que toca a los restantes productos de la exportación latinoamericana pueden resumirse más brevemente los hechos acaecidos en 1959. Los precios del cacao acusaron una baja de 18 por ciento con respecto a los de 1958 (véase de nuevo el gráfico IV), fundamentalmente como resultado de la recuperación de la producción africana, cuya merma fue la causa de las alzas que se registraron en el ciclo agrícola 1957/58. La declinación de los precios se acentuó en el primer semestre de 1960, al conocerse las estimaciones preliminares sobre la producción mundial del ciclo 1960/61, que es sustancialmente superior a la del año precedente. Esto significa que en 1960 los precios del cacao vuelven a los deprimidos niveles que tuvieron durante 1959.

Los precios de las carnes volvieron a mostrar nueva alza (véase el gráfico VII), que refleja tanto una activa demanda en el mercado internacional, como una situación relativamente crítica de los saldos exportables latinoamericanos, especialmente en la Argentina. Los Estados Unidos impusieron una prohibición sobre las importaciones de determinados tipos de carnes latinoamericanas desde mayo de 1959 y el Reino Unido adoptó en diciembre ciertos controles administrativos, medidas ambas encaminadas —según declaraciones de las respectivas autoridades— a impedir una posible propagación de la fiebre aftosa. Sin embargo, la medida adoptada por los Estados Unidos no se tradujo en una disminución de las adquisiciones hechas en América Latina, sino más bien en un cambio en los tipos de carne importados.

En los mercados de cereales no se produjeron hechos de significación. Los precios del trigo y el maíz sólo registraron fluctuaciones muy pequeñas, según muestra el gráfico VII, y se mantuvieron casi en los mismos niveles de 1958, mientras que el volumen de las exportaciones superó las cifras del año precedente. La reincorporación del Reino

<sup>17</sup> Se excluyen la producción de la República Popular de China y de la URSS.

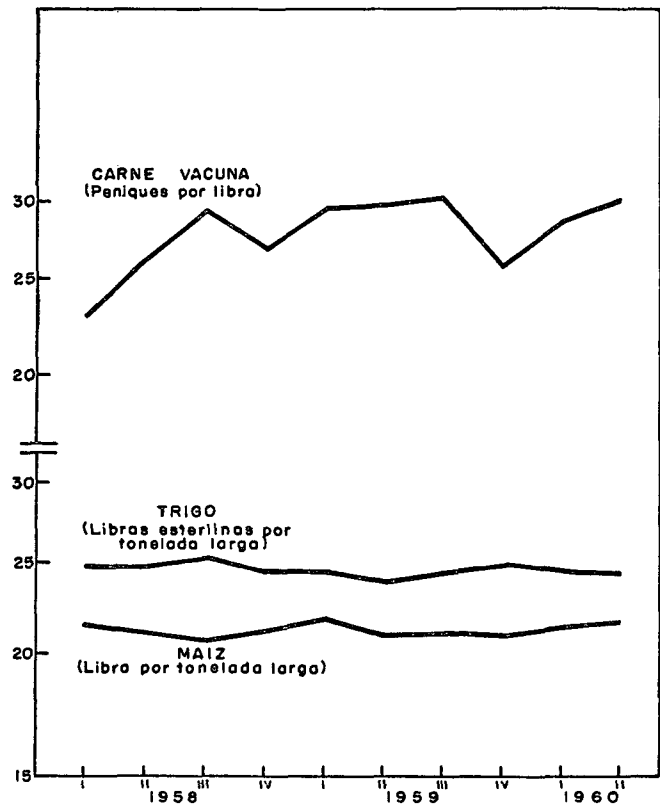
<sup>18</sup> La producción mundial de plomo y zinc en 1959, comparada con el año anterior, registró las siguientes cifras (en miles de toneladas):

	1958	1959
Zinc: Enero-marzo . . . . .	606	603
Abril-junio . . . . .	595	625
Julio-sept. . . . .	573	600
Octubre-dic. . . . .	595	597
Plomo: Enero-marzo . . . . .	488	472
Abril-junio . . . . .	484	477
Julio-sept. . . . .	438	405
Octubre-dic. . . . .	491	426

FUENTE: Naciones Unidas. Boletín Estadístico Mensual.

## GRAFICO VII PRECIOS DEL TRIGO, MAIZ Y CARNE VACUNA

ESCALA SEMILOGARITMICA



FUENTE: Cuadro 1

Unido al Acuerdo Internacional del Trigo, que se renovó en agosto de 1959, y la inclusión en el nuevo Acuerdo de ciertas cláusulas que constituyen una garantía contra la posibilidad de que los países no miembros del Acuerdo, puedan expandir sus exportaciones en desmedro de los que lo son, brindan cierta seguridad de que se mantendrá por lo menos el nivel mínimo de precios establecido. Las cláusulas indicadas se orientan particularmente a impedir que las ventas de la Unión Soviética, cuyas exportaciones han aumentado en los años recientes, originen un debilitamiento del mercado triguero, en forma similar al que se produjo en el mercado del estaño durante 1958.<sup>19</sup>

Una apreciación de conjunto sobre las variaciones de los precios en el mercado internacional como la que ofrece el cuadro 2, revela que las bajas afectaron a más de la mitad de los productos básicos de la exportación latinoamericana y —lo que es más importante aún— se centralizaron en productos de decisiva gravitación en los ingresos de divisas de determinados países, como son los que dependen principalmente de las exportaciones de café, azúcar, algodón y petróleo. Sin embargo, como se verá después la baja de 8.5 por ciento en el índice general de precios de los productos exportables del conjunto de América Latina pudo compensarse parcialmente con un aumento en el volumen exportado, principalmente el café, el algodón, el petróleo y otros productos menores, aunque

<sup>19</sup> Véase nota 14.

desde otro punto de vista se acentúa el deterioro de la relación de precios de intercambio con el exterior que viene registrándose desde varios años atrás.

## 2. EXPORTACIONES, IMPORTACIONES Y SALDO COMERCIAL

En conjunto, el valor de las exportaciones latinoamericanas mostró en 1959 una declinación de 2 por ciento con respecto a las de 1958. Como se ha visto en la sección anterior, la evolución del mercado externo fue ampliamente desfavorable por lo que se refiere al nivel de los precios de cierto número de productos básicos de la exportación. Sin embargo, el reactivamiento de la demanda externa de algunos de esos productos permitió contrarrestar parcialmente el efecto de la baja de precios con un mayor volumen de ventas. Esta generalización se aplica por supuesto preferentemente a los países que suministran el grueso de las exportaciones de café y petróleo de América Latina, esto es, al Brasil, Colombia y Venezuela. En otros casos la fluctuación de los precios y del volumen exportado tuvieron efectos acumulativos sobre los ingresos de divisas de algunos países. En el azúcar, por ejemplo, los dos factores se conjugaron para disminuir el valor

de las exportaciones de Cuba y la República Dominicana, mientras que en el estaño y el cobre se aunaron alza de precios y mayor volumen de exportaciones para producir el aumento en el valor total de las ventas exteriores de Bolivia y Chile respectivamente. Por lo demás, cabría señalar también que en los dos países —Haití y el Uruguay— en que el valor de las exportaciones descendió en forma más acentuada, la disminución se debió fundamentalmente a desfavorables condiciones del clima que se reflejaron en una merma radical de los saldos disponibles para exportación.

Aunque la disminución de los ingresos de cambio exterior de América Latina por concepto de exportaciones fue relativamente moderada, la mayoría de los países se vieron en la necesidad de contraer el valor de sus importaciones tanto por la magnitud de los saldos negativos de su balanza comercial en 1958, como por la disminución de reservas internacionales que muchos de ellos experimentaron en dicho año. Como se advierte en el cuadro 3, el valor total de las importaciones latinoamericanas en 1959 disminuyó aproximadamente en 8 por ciento con respecto al de 1958, abarcando a 14 de los 20 países de América Latina.

Cuadro 3

### AMERICA LATINA: EXPORTACIONES, IMPORTACIONES Y SALDO COMERCIAL

(Millones de dólares)

Principales exportadores de	Exportaciones		Importaciones		Saldo comercial	
	1958	1959 <sup>a</sup>	1958	1959 <sup>a</sup>	1958	1959 <sup>a</sup>
<i>Café</i>						
Brasil . . . . .	1 244.0	1 282.0	1 325.0	1 348.0	— 81.0	— 66.0
Colombia . . . . .	539.1	548.6	430.5	445.0	108.6	103.6
Costa Rica . . . . .	93.1	80.0	98.7	103.0	— 5.6	— 23.0
El Salvador . . . . .	118.0	111.8	108.3	99.6	9.7	12.2
Guatemala . . . . .	107.2	108.0	155.9	134.0	— 48.7	— 26.0
Haití . . . . .	42.1	23.9	44.2	31.4	— 2.1	— 7.5
Nicaragua . . . . .	70.4	75.0	85.2	71.1	— 14.8	3.9
<i>Azúcar</i>						
Cuba . . . . .	763.2	638.0	888.0	736.0	— 124.8	— 98.0
Rep. Dominicana . . . . .	134.7	130.1	147.1	135.0	— 12.7	— 4.9
<i>Bananos</i>						
Ecuador . . . . .	137.6	143.4	122.2	113.2	15.4	30.2
Honduras . . . . .	71.4	72.0	76.5	71.0	— 5.1	1.0
Panamá <sup>b</sup> . . . . .	74.4	76.0	137.8	140.0	— 63.4	— 64.0
<i>Trigo y prod. agropecuarios</i>						
Argentina . . . . .	993.9	1 000.6	1 232.6	983.6	— 238.7	17.0
Uruguay . . . . .	138.6	97.8	151.3	159.7	— 12.7	— 61.9
<i>Metales no ferrosos</i>						
Bolivia . . . . .	53.5	61.5	87.1	73.4	— 33.6	— 11.9
Chile . . . . .	364.4	485.0	427.1	435.0	— 62.7	50.0
<i>Export. mixtos</i>						
México . . . . .	751.7	752.7	1 128.6	1 006.6	— 376.9	— 253.9
Paraguay . . . . .	34.2	36.7	46.3	38.6	— 12.1	— 1.9
Perú . . . . .	291.8	311.8	387.6	330.0	— 95.8	— 18.2
Subtotal 19 países . . . . .	6 023.3	6 034.9	7 080.0	6 454.2	— 1 056.7	— 419.3
Venezuela . . . . .	2 510.3	2 314.5	1 744.2	1 667.0	766.1	647.5
Total . . . . .	8 533.6	8 349.4	8 824.2	8 121.2	— 290.6	228.2

FUENTES: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. 11 y 12, e *International Financial Statistics*.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Incluye comercio de la Zona Libre de Colón.

NOTA: Las cifras presentadas en este cuadro difieren en algunos casos de las que indican los registros aduaneros de comercio exterior por cuanto incluyen los reajustes hechos en las estadísticas del balance de pagos.

La contracción de las compras externas en la mayoría de los países latinoamericanos en 1959 resultó en una sustancial disminución del saldo negativo de la balanza comercial del conjunto de América Latina, excluyendo a Venezuela. (Véase de nuevo el cuadro 3.) Si se incluye a esta república, el saldo de la balanza comercial latinoamericana en 1958, que fue negativo en unos 290 millones de dólares, pasa a ser positivo en cerca de 230 millones en 1959. Sin embargo, como es sabido, el elevado saldo positivo de la balanza comercial venezolana tiene como contrapartida un elevado saldo negativo en la cuenta de servicios del balance de pagos.

A continuación se examina la situación de cada uno de los países, a fin de destacar los rasgos propios de la evolución de su intercambio comercial en 1959.<sup>20</sup>

El Brasil logró aumentar en 3 por ciento el valor de sus exportaciones totales, pese a la baja de precios que sufrieron los productos (café, cacao, azúcar y algodón) que representan más de las dos terceras partes del total exportado. Factor principal de aquel aumento fue la notable recuperación en el volumen de las ventas de café al exterior, que de 12.9 millones de sacos en 1958 pasaron a 17.4 millones en 1959, cifra que no se registraba desde 1949. Las exportaciones de algodón mostraron también en volumen una importante recuperación (de 40 000 toneladas en 1958 a 80 000 toneladas en 1959), aunque se mantienen todavía a niveles bajos comparados con los que tuvieron en el período 1953-56. El efecto de los más bajos precios en el mercado externo logró compensarse en estos dos productos con el aumento en el volumen de ventas, pero no ocurrió lo mismo con las exportaciones de cacao y azúcar, productos en los que, además de la baja de precios, se registró una merma en el volumen exportado.

La declinación de los precios externos de los productos básicos de la exportación brasileña indujo al gobierno a devaluar sucesivamente el crucero en el mercado oficial de cambios y a autorizar la negociación de las divisas provenientes de cierto número de exportaciones en el mercado libre. La tasa de cambio aplicable a las exportaciones de café, que se había fijado en 37.06 cruceros por dólar en octubre de 1958, se elevó a 60 cruceros en enero de 1959 y a 76 cruceros a partir de julio. Otros productos, que recibían a fines de 1958 una tasa de cambio de 70 cruceros por dólar, pasaron a recibir tasa de 100 cruceros por dólar, mientras que un tercer grupo —en el que cuentan el azúcar y el algodón— fue transferido al mercado libre de cambios, con lo que su retribución en moneda nacional aumentó de un promedio de 138 cruceros por dólar en el último trimestre de 1958 a un promedio de 190 cruceros en el último trimestre de 1959. Ya casi al finalizar este último año, una nueva modificación en el régimen de cambios hizo extensiva la aplicación de la tasa de mercado libre a todas las exportaciones<sup>21</sup> con excepción de las de café y cacao, para las que se retuvieron las tasas fijas de 76 y 100 cruceros por dólar, respectivamente.

Por lo que se refiere a las importaciones, el Brasil fue uno de los pocos países en que registraron un modesto

<sup>20</sup> El orden del análisis por países sigue la presentación utilizada en el cuadro 3, en vez del orden alfabético comúnmente adoptado.

<sup>21</sup> El sistema opera de la siguiente manera: los exportadores reciben en efectivo 130 cruceros por dólar y pagarés del Banco del Brasil (a 6 meses de plazo y 6 por ciento de interés anual) por la diferencia entre aquella suma y la cotización del mercado libre. Las cotizaciones del dólar en este mercado en el último trimestre de 1959 fluctuaron entre 180 y 200 cruceros.

aumento, pese a que no hubo ningún aflojamiento o liberalización de las regulaciones vigentes. Por el contrario, a comienzos del año fue elevada de 80 a 100 cruceros por dólar la tasa de cambio aplicable a las importaciones preferenciales (trigo, petróleo y derivados, importaciones del gobierno, etc.), mientras que la cotización media en las licitaciones de divisas para importaciones pasó de un promedio de 119 cruceros por dólar a fines de 1958 a 208 cruceros a fines de 1959. Por otra parte, desde comienzos del año se dispuso que los pagos por fletes y seguros sobre las importaciones se cursarían por el mercado libre de cambios, lo que en efecto fue un modo de encarecer aún más los costos de la importación, ya que las cotizaciones del dólar en dicho mercado se elevaron ininterrumpidamente durante 1959. La incidencia que tuvo la depreciación del crucero en el mercado de cambios sobre el costo de las importaciones puede medirse por su índice de precios (valores unitarios en cruceros), que registró un aumento de 47.6 por ciento con respecto a 1958, cuando el índice de precios en dólares acusaba una baja de 22 por ciento con respecto a aquel mismo año.<sup>22</sup> El aumento de las importaciones tuvo lugar principalmente en los grupos de maquinarias y vehículos y en el de artículos alimenticios. En este último ello se debió a un incremento de 20 por ciento en las compras externas de trigo. En el grupo de combustibles y lubricantes, que en los últimos años ha absorbido una proporción creciente de los recursos cambiarios del país, se advirtió una pequeña disminución, como resultado de los más bajos precios de estos productos en el mercado internacional y de un cambio cualitativo en la composición de esas importaciones al disminuir las compras de productos refinados y aumentar las de petróleo crudo, que tienen más bajo valor unitario que los refinados.<sup>23</sup>

La balanza comercial del Brasil, que en 1958 mostró un saldo negativo de 81 millones de dólares, registró nuevamente un déficit en 1959, esta vez de 66 millones de dólares. La magnitud de estos déficit y la creciente acumulación de excedentes de café (pese al aumento que tuvieron sus exportaciones), indujeron al gobierno a realizar un decidido esfuerzo en el sentido de expandir los mercados exteriores, de modo especial los cafeteros. A fines de 1959 se concertó un acuerdo comercial con la Unión Soviética, que prevé la expansión del intercambio comercial entre los dos países en el trienio 1960-62 a un monto total de 25, 35 y 44 millones de dólares por lado, en cada uno de los años del período señalado. Según ese acuerdo, Brasil espera aumentar en 1960 sus ventas de café a la Unión Soviética a un total de 450 000 sacos y elevarlas a más de un millón en 1962. Además del café, las exportaciones brasileñas incluirán cacao, cueros, y aceites vegetales, mientras que las importaciones desde la Unión Soviética comprenderán principalmente petróleo crudo y derivados y equipos para la industria petrolera.<sup>24</sup>

Las exportaciones totales de Colombia registraron en

<sup>22</sup> De acuerdo con cifras publicadas por *Desenvolvimento & Conjuntura*, Río de Janeiro, febrero de 1960.

<sup>23</sup> La producción interna de petróleo crudo en 1959 registró un incremento de 27 por ciento sobre 1958. Sin embargo, por razones técnicas, no todo el petróleo crudo producido en el país puede elaborarse en las refinerías brasileñas, y por ello ha tenido que venderse en el exterior. El valor de estas exportaciones ascendió a 24.0 y 28.9 millones de dólares en 1958 y 1959, respectivamente.

<sup>24</sup> Según las estadísticas de exportación, en 1958 no se registraron embarques de café del Brasil a la Unión Soviética, en tanto que en 1959 alcanzaron a 69 000 sacos. Sin embargo, en conjunto las exportaciones de café del Brasil a Checoslovaquia, Hungría,

1959 un pequeño aumento (aproximadamente de 2 por ciento) con respecto a 1958. Aunque los dos productos básicos de la exportación colombiana —café y petróleo— registraron en el mercado externo precios más bajos que los del año anterior, se logró en ambos un aumento sustancial en el volumen exportado, compensando suficientemente la baja de los precios. Entre 1958 y 1959 las exportaciones de café subieron de 5.4 a 6.4 millones de sacos, mientras que las de petróleo crudo aumentaron de 3.4 a 4.0 millones de toneladas. Entre los productos menores de la exportación cabe destacar aumentos en las ventas de banano y tabaco en rama.

Por lo que se refiere a las importaciones, en 1959 registraron un incremento de aproximadamente 3 por ciento sobre el año anterior, pese a que en mayo entró en vigencia una nueva tarifa aduanera y en julio siguiente se aumentó de 100 a 130 por ciento el monto de los depósitos previos sobre la importación. La nueva tarifa arancelaria aumentó en general la incidencia de los derechos *ad valorem* sobre las importaciones, aunque en realidad una parte de ese aumento representa la incorporación en la tarifa aduanera de impuestos que anteriormente se pagaban sobre la remisión de fondos al exterior. Una de las innovaciones introducidas en la nueva tarifa aduanera es la disminución en unos casos, y la eliminación en otros, de los gravámenes sobre las importaciones de maquinaria agrícola, fertilizantes e insecticidas.

La balanza comercial colombiana mostró en 1959 un superávit de 104 millones de dólares, en tanto que en 1958 el superávit fue de 109 millones. Buena parte de este superávit —obtenido con la aplicación de restricciones severas sobre la importación— se ha destinado en los dos últimos años a la amortización de deudas comerciales que se acumularon en el período 1955-57. Sin embargo, otra parte se destina normalmente a pagos en la cuenta de servicios, que es tradicional que registre un saldo deficitario para el país.

*Costa Rica* sufrió en 1959 una disminución de 14 por ciento en el valor de sus exportaciones, principalmente como efecto de la baja de precios del café, factor al que se agregó una merma de casi 10 por ciento en el volumen exportado. El cacao, que es otro producto básico de la exportación de este país y que vio también reducidos durante el año sus precios externos, pudo exportarse en cantidades superiores a las del año anterior, contrarrestándose así el efecto de esos precios más bajos. El volumen y valor de las exportaciones de bananos se redujeron a consecuencia de pérdidas ocasionadas por huracanes.

Pese a la contracción de los ingresos derivados de la exportación, en 1959 se registró un aumento de las importaciones de aproximadamente 4 por ciento con respecto a 1958. En consecuencia, el saldo negativo de la balanza comercial, que había sido de 5.6 millones de dólares en 1958, ascendió a 23.0 millones en 1959. Sin embargo, no se adoptaron nuevas restricciones sobre el comercio de importación, manteniéndose inalterado el sistema de tasas múltiples de cambio que ha regido el comercio exterior desde mediados de 1952.

Debido a la baja de los precios del café, las exportaciones totales de *El Salvador* disminuyeron en 1959 en 5 por ciento con respecto a 1958. El volumen de las ex-

portaciones de este producto mostró un pequeño aumento sobre el año anterior, pero no fue suficiente para contrarrestar el efecto de la baja de precios. El algodón, cuyas exportaciones se han incrementado sustancialmente en los años recientes, experimentó de nuevo un aumento en 1959, y a pesar de que sus precios también bajaron, contribuyó a amortiguar el impacto de la baja de los precios cafetaleros.

Las importaciones totales acusaron una baja mayor que la de las exportaciones: 8 por ciento entre 1958 y 1959. El saldo de la balanza comercial, que ya había mostrado un superávit de cerca de 10 millones de dólares en 1958, registró otro de 12 millones de dólares en 1959.

*Guatemala* experimentó durante el año un aumento de cerca de 1 por ciento en el valor total de sus exportaciones. La baja de precios del café pudo compensarse con el incremento del volumen exportado. Las ventas de banano superaron en volumen y valor las cifras de 1958, ocurriendo lo contrario en las de algodón. El alza de los gravámenes arancelarios sobre cierto número de productos y la imposición de recargos adicionales hasta de 100 por ciento sobre las importaciones procedentes de países con los cuales la balanza comercial mostró un saldo negativo en 1958, contribuyeron a desalentar en 1959 las compras en el exterior, que resultaron así inferiores en 14 por ciento a las del año precedente. Con las medidas indicadas, pudo reducirse el déficit de la balanza comercial a 26 millones de dólares. (En 1958 el déficit había alcanzado a 49 millones de dólares.)

Las exportaciones totales de *Haití* en 1959 se vieron considerablemente afectadas por una fuerte sequía, que redujo los saldos exportables de café y azúcar. El valor total de las exportaciones se redujo en 43 por ciento con respecto a 1958, lo que refleja no sólo los más bajos precios del café y el azúcar en el mercado externo, sino además una merma de 34 por ciento en el volumen de las rentas cafetaleras y de casi 50 por ciento en las azucareras, que por otro lado ya se habían reducido sustancialmente en 1958. En contraste con las condiciones críticas en que se desenvolvió la agricultura haitiana, hacia fines de 1959 se advirtió mayor actividad en la producción de bauxita, como resultado del acuerdo firmado con una empresa norteamericana para expandir las operaciones de explotación de este mineral. Por lo que toca a las importaciones, las menores disponibilidades de cambio exterior se reflejaron en una merma de 29 por ciento en su total. Pese a ello, la balanza comercial del país registró en 1959 un déficit de cerca de 7 millones de dólares, mientras que en 1958 había sido de sólo 2 millones.

Aunque el café sigue suministrando una proporción importante de los ingresos de cambio exterior de *Nicaragua*, la baja de los precios externos y un menor volumen de ventas lo han colocado en el segundo lugar de las exportaciones del país. En 1959 el valor de las exportaciones cafeteras disminuyó considerablemente por las razones aludidas. En contraste el volumen de las ventas de algodón mantuvo la tendencia de aumento de los años anteriores. A este mayor volumen de exportaciones algodonerías y de otros productos menores debe atribuirse el aumento de 6 por ciento que mostró el valor total exportado en 1959 sobre el de 1958. En cambio, las importaciones totales registraron en 1959 una merma de 10 por ciento, que refleja principalmente el alza de los gravámenes arancelarios entre 5 y 20 por ciento para unos 600 productos importados. La balanza comercial, que en 1958 había

Polonia, la República Popular de Alemania y la Unión Soviética aumentaron de 150 000 sacos en 1958 a 504 000 en 1959, según cifras publicadas en el *Boletim Mensual de Estatística* del Brasil, marzo de 1960.

mostrado un déficit de 15 millones de dólares, experimentó en 1959 un superávit de 4 millones de dólares.

Cuba sufrió una disminución de 16 por ciento en el valor total de sus exportaciones por efecto conjunto de los más bajos precios externos y del menor volumen de ventas del azúcar. Como se indicó en la primera sección del capítulo, la baja de los precios del azúcar fue particularmente intensa en el área de mercado libre (15 por ciento); de igual modo, el volumen exportado hacia ese destino disminuyó 16 por ciento. Aunque el volumen de exportaciones para el mercado preferencial de los Estados Unidos se redujo en un 10 por ciento, la baja de los precios fue apenas de uno por ciento en ese sector. En conjunto, el volumen de las exportaciones totales de azúcar en 1959 disminuyó 12 por ciento con respecto a 1958. Por otra parte, como la producción de azúcar fue mayor que la del año previo, a fines de 1959 el total de las existencias acumuladas alcanzó una cifra superior en más de 100 por ciento a las existencias de fines de 1958.<sup>25</sup> El grave deterioro de las condiciones del mercado internacional del azúcar, con la consiguiente merma de los ingresos provenientes de estas exportaciones, indujo al gobierno a adoptar ciertas medidas de control de cambios, a fin de asegurar el retorno al país de las divisas por concepto de exportación. Además de impedir la fuga de capitales, dichas medidas tuvieron como meta mantener la paridad del peso cubano con el dólar.

Los menores ingresos derivados de la exportación y la disminución de los provenientes del turismo hicieron necesaria la aplicación de restricciones a la importación. Las mercaderías se agruparon en 5 listas, estableciendo recargos cambiarios desde 30 hasta 100 por ciento sobre el valor *cif* para los diferentes grupos. Con ello se logró disminuir las importaciones en 17 por ciento y reducir así el déficit de la balanza comercial que era de 125 millones de dólares en 1958 a 98 millones. Las reservas internacionales declinaron en 1959 sin embargo en proporciones relativamente elevadas, situándose al finalizar dicho año al nivel más bajo desde 1950.

Las exportaciones de la República Dominicana declinaron en 1959 aproximadamente en 3 por ciento con respecto a 1958, debido a los precios más bajos del azúcar, el café y el cacao en el mercado exterior. Se registró, además, una pequeña disminución en el volumen de las exportaciones de café y cacao, principalmente como efecto de una menor producción. La merma de ingresos por las causas indicadas fue parcialmente contrarrestada con la aparición de un nuevo producto de exportación, la bauxita, que alcanzó en 1959 un volumen de cerca de 500 000 toneladas y un valor de 5 millones de dólares. Por otra parte también aumentaron los ingresos por exportación de frutas tropicales. Las importaciones totales, a su vez, sufrieron una disminución de 8 por ciento, en parte como resultado de ciertas restricciones que se impusieron y en

parte como reflejo del debilitamiento de la actividad económica del país. Las medidas que el gobierno adoptó para contener las importaciones comprendieron la suspensión total de las importaciones a la zona libre que existe en el país, el aumento de los gravámenes arancelarios sobre cierto número de productos y la sujeción de otros al requisito de licencias previas para la importación. A base de ello se logró reducir considerablemente el saldo negativo de la balanza comercial que, habiendo sido de 13 millones de dólares en 1958, resultó de apenas 5 millones en 1959.

El Ecuador aumentó en 4 por ciento en el valor total de sus exportaciones, merced sobre todo a un crecido volumen de las ventas de bananos y cacao. El incremento en las exportaciones de este último producto (26 por ciento) compensó ampliamente la baja que sufrieron sus precios en el mercado internacional. En cambio las exportaciones de café resultaron afectadas tanto por la baja de los precios externos como por una disminución en el volumen de ventas a consecuencia de la menor producción. Las importaciones totales, por su parte, experimentaron una merma de aproximadamente 7 por ciento, aunque debe señalarse que ello no obedeció a una intensificación de las restricciones vigentes. Por el contrario, a fines de agosto de 1959 las mercaderías clasificadas en la lista II (bienes no esenciales o de lujo), que estaban afectadas a depósitos previos de 100, 75 y 50 por ciento sobre el respectivo valor, quedaron sujetas a un depósito previo unificado de 50 por ciento, mientras que se eliminó el depósito de 25 por ciento que existía sobre ciertas mercaderías de esa misma lista. Las mercaderías de la lista I (bienes esenciales o semiesenciales), que cubre aproximadamente las tres cuartas partes de la importación total, no están sometidas al requisito del depósito previo. Otra de las medidas adoptadas consistió en la eliminación de los recargos aduaneros que se habían impuesto desde 1956 sobre las importaciones provenientes del Japón, país con el cual el intercambio comercial acusaba un saldo negativo.

La balanza comercial ecuatoriana registró en 1959 un superávit de 30 millones de dólares. (En 1958 también había mostrado un superávit, esta vez de 15 millones de dólares.)

En Honduras, el valor total de las exportaciones mostró un pequeño incremento (cerca de uno por ciento). El volumen de las exportaciones de bananos declinó aproximadamente en un 10 por ciento. En cambio, las de café aumentaron 35 por ciento y las de maderas en un porcentaje similar. Las importaciones acusaron una contracción de 7 por ciento, sin que para ello se les aplicaran restricciones especiales. Debido a su declinación, la balanza comercial del país, que registró un déficit de 5 millones de dólares en 1958, arrojó un superávit de un millón en 1959.

Las exportaciones de bananos y cacao de Panamá en 1959 superaron ligeramente las cifras de 1958. En conjunto, el incremento de las exportaciones fue de 2 por ciento, en tanto que las importaciones totales acusaron otro incremento aproximadamente igual. Tradicionalmente la balanza comercial panameña muestra un elevado déficit (cerca de 64 millones de dólares en cada uno de los años 1958 y 1959), pero este saldo se compensa con el superávit que registran normalmente la cuenta de turismo y los ingresos provenientes de la Zona del Canal.

Al iniciarse 1959, la Argentina implantó una radical

<sup>25</sup> Según la Revista del Banco Nacional de Cuba y el Instituto de Estabilización del Azúcar, la producción, las exportaciones y las existencias en los últimos tres años fueron las siguientes (en miles de toneladas):

	Producción	Exportaciones			Existencias a fin de año
		a Estados Unidos	Otros	Total	
1957 . . . . .	5 670	2 884	2 531	5 415	588
1958 . . . . .	5 779	3 197	2 435	5 632	542
1959 . . . . .	5 964	2 937	2 015	4 952	1 222

reforma cambiaria, que eliminó el sistema de tasas múltiples hasta entonces vigente, reemplazándolo por un sistema de tasa única fluctuante. Para absorber parte de los mayores ingresos que obtendrían los exportadores por la diferencia entre las antiguas tasas oficiales de cambio y la del mercado libre, se establecieron porcentajes de retención (impuestos) de 10, 15 y 20 por ciento sobre los principales productos de exportación. Hacia fines del año se habían reducido o eliminado algunos de esos impuestos. Otra de las medidas en favor de la exportación consistió en la autorización para acordar directamente entre compradores y vendedores el plazo requerido para su pago.<sup>26</sup> Aunque el valor total de las exportaciones registró un aumento relativamente insignificante (poco menos de uno por ciento) el volumen de ventas de algunos productos mostró cambios de importancia. Las ventas de carnes y productos ganaderos disminuyeron apreciablemente, lo que se atribuye a la política de reposición de las existencias ganaderas que se ha estado siguiendo últimamente. Las exportaciones de cereales —sobre todo de trigo y maíz— y las de lanas alcanzaron un volumen más alto que el del año anterior.

La reforma cambiaria modificó sustancialmente el régimen aplicable a las importaciones. Las mercaderías se clasificaron en varias listas sobre las cuales se fijaron porcentajes de recargo de 20 hasta 300 por ciento sobre el valor *cif*, además de exigir la constitución de depósitos previos desde 50 hasta 300 por ciento sobre ese mismo valor. Las mercaderías no incluidas en las listas quedaron sujetas a un recargo de 300 por ciento y a un depósito previo de 500 por ciento. En el curso de 1959 se introdujeron diversas modificaciones tanto en el contenido de las listas como en los porcentajes de recargo y de depósito previo, hasta que en noviembre se acordó eliminar el requisito de los depósitos previos, por considerar que los recargos cambiarios eran lo suficientemente elevados como para contener una excesiva presión de la demanda sobre las disponibilidades de divisas del país. Por otra parte, la cuantía de los depósitos previos y el plazo para su devolución (6 meses), habían afectado seriamente la situación de liquidez del comercio importador, resentido ya por una fuerte restricción crediticia. La severidad de las restricciones adoptadas se reflejó en una disminución importante de las importaciones, que fueron inferiores en 1959 en 20 por ciento a las de 1958. La mayor parte de esa disminución se concentró en los productos de hierro y acero y en maquinarias y vehículos. Las importaciones de combustibles también fueron inferiores en 1959, aunque en este caso la baja reflejó principalmente la mayor capacidad de autoabastecimiento por el notable incremento de la producción interna de petróleo.

La fuerte contracción de las importaciones permitió que en 1959 la balanza comercial del país registrara un superávit de 17 millones de dólares, contra el saldo negativo de 239 millones observado en 1958.

El *Uruguay* afrontó, por tercer año consecutivo, una seria crisis en su comercio de exportación. En 1957 y 1958 las dificultades surgieron principalmente de la política cambiaria que, al mantener una fuerte sobrevaluación del peso uruguayo, promovió la resistencia de los exportadores y en algunos casos la paralización de las ventas al exterior. Aunque en el curso de 1959 se autorizaron tasas

<sup>26</sup> Anteriormente se exigía que el pago de las exportaciones debía percibirse en el plazo máximo de 30 días después del embarque, o contra crédito documentario en el momento de embarque.

de cambio más altas para los productos básicos de exportación, no se advirtió un resurgimiento de la actividad exportadora. Sin embargo, el problema fundamental provino en esta ocasión de la disminución radical que sufrieron los saldos exportables a consecuencia de las inundaciones ocurridas a comienzos de 1959 y que originaron fuertes pérdidas en la ganadería vacuna y lanar y en la producción de trigo, maíz y girasol. En productos como el trigo y las oleaginosas las pérdidas fueron de tal magnitud que no hubo saldos exportables. No obstante, las exportaciones de lanas pudieron aumentar mediante la colocación de las existencias acumuladas en la temporada anterior, que eran relativamente elevadas. Por otra parte, la evolución favorable de los precios laneros en el mercado externo durante la mayor parte del año se vio apoyada —en el caso de los exportadores uruguayos— por la eliminación del derecho arancelario compensatorio que los Estados Unidos aplicaban a las importaciones de “tops” procedentes del Uruguay. También a comienzos de 1959 entró en vigencia una concesión arancelaria negociada con el Gobierno de los Estados Unidos en virtud de la cual se redujeron las tarifas que aplica este último país a las importaciones de extracto de carne y carnes en conserva. Pese a esto, y por las causas ya indicadas, las exportaciones totales disminuyeron en 29 por ciento con respecto a 1958, situándose en el nivel más bajo de los últimos 15 años.

Los menores ingresos provenientes de la exportación hicieron necesario extremar las restricciones sobre las compras en el exterior. Aunque sólo al finalizar 1959 se modificó sustancialmente el régimen cambiario, desde comienzos del año se impusieron recargos más elevados sobre 2 de las 3 categorías en que están clasificadas las importaciones. Pese a ello, las importaciones totales en 1959 acusaron un incremento de casi 6 por ciento, sobre las de 1958, ya que las existencias de abastecimientos importados habían descendido a niveles críticos debido a la fuerte restricción de las compras externas en el último año indicado. El déficit de la balanza comercial que había sido de 13 millones de dólares en 1958, ascendió a 62 millones en 1959.

Cuando finalizaba el año el Congreso adoptó una completa reforma del régimen cambiario. La paridad legal del peso uruguayo con el dólar se modificó de 1.52 a 6.50 pesos por un dólar; se derogaron las disposiciones que autorizaban la fijación de tasas oficiales de cambio, estableciéndose que la compra y venta de monedas extranjeras se regulará por el libre juego de la oferta y la demanda, y se concedieron facultades al gobierno para fijar porcentajes de retención del 5 al 50 por ciento sobre las exportaciones y recargos no superiores al 300 por ciento sobre las importaciones de mercaderías suntuarias o competitivas de la industria nacional. El gobierno quedó facultado asimismo para prohibir, total o parcialmente, por períodos de seis meses, renovables, la importación de mercaderías prescindibles, suntuarias y/o competitivas de la industria nacional. Por último, se dispuso exonerar temporalmente de derechos aduaneros y otros tributos la importación de cierto número de bienes considerados esenciales, entre los cuales se incluyeron las maquinarias, herramientas y otros artículos necesarios para las explotaciones agrícolas.

Las exportaciones totales de *Bolivia* en 1959 lograron superar en 15 por ciento las cifras del año precedente, gracias al mejoramiento observado en el mercado internacional del estaño. El alza gradual de los precios en el

curso de dicho año reflejó, por una parte, el activamiento de la demanda tanto en los Estados Unidos como en los principales países europeos, y por otra, el mantenimiento de las exportaciones de la Unión Soviética a niveles no superiores a los previstos en el acuerdo informal a que se llegó entre este país y el Consejo Internacional del Estando a comienzos de 1959.<sup>27</sup> Por lo que se refiere al volumen de las exportaciones de los países miembros del Acuerdo Internacional del Estando —entre los cuales está Bolivia— el total de las cuotas autorizadas en el curso de 1959 no excedió en forma significativa las cifras del año anterior,<sup>28</sup> pero las exportaciones bolivianas efectivas superaron ligeramente la cifra de 24 000 toneladas en 1959 por la realización de un acuerdo de trueque de 5 000 toneladas de estaño por productos agrícolas excedentes de los Estados Unidos.<sup>29</sup> Las exportaciones de otros metales no ferrosos (plomo, zinc y plata) registraron en 1959 valores inferiores a los de 1958 debido a un menor volumen de exportaciones, ocasionado a su vez por la menor producción. Del mismo modo, la producción de petróleo crudo, que había aumentado sustancialmente entre 1954 y 1957, creando una nueva fuente de exportaciones, declinó en los dos últimos años porque la empresa estatal no ha obtenido recursos financieros suficientes para el desarrollo de sus actividades.

Las importaciones totales también declinaron en 16 por ciento, aunque ello no fue resultado de modificaciones en el régimen cambiario que se las aplica. La balanza comercial, que había registrado un saldo negativo de 33 millones de dólares en 1958, nuevamente mostró un saldo negativo, esta vez de 12 millones de dólares.

Chile completó la simplificación de su sistema cambiario en enero de 1959 mediante la unificación de la tasa que aplicaba a las transacciones comerciales (comercio visible) y la que aplicaba a las transferencias invisibles (turismo, servicios, etc.). La nueva tasa única, fluctuante en principio, se mantuvo estable en el curso de 1959. A ello contribuyó indudablemente, además de las medidas que se adoptaron para frenar una excesiva demanda de divisas, la evolución favorable del mercado externo para el cobre chileno. El valor total de las exportaciones registró un aumento de 33 por ciento sobre 1958, que reflejó tanto el mejoramiento de los precios externos del cobre, como un aumento en el volumen exportado. Por otra parte, se advirtió también un incremento en las ventas de cobre manufacturado, papel y mineral de hierro.

Las importaciones totales aumentaron cerca de 2 por ciento, lo que reflejó la gradual liberalización que en el curso del año se introdujo en el sistema fuertemente restrictivo de las compras externas. La clasificación de las mercaderías de importación en 10 listas, sujetas a depósitos previos que variaban entre 5 y 5 000 por ciento sobre el valor *cif*, se redujo a 7 listas, rebajándose el depósito previo máximo a 3 500 por ciento. Por otro lado, algunas mercaderías clasificadas en la lista de importación prohibida fueron transferidas a la de importación permitida, aunque sujetas al más alto porcentaje de depósito previo.

<sup>27</sup> Véase *Estudio Económico 1958, op. cit.*, p. 38

<sup>28</sup> La suma de las cuotas trimestrales autorizadas a Bolivia alcanzó a 19 080 toneladas en 1958 y a 19 543 toneladas en 1959. Véase Consejo Internacional del Estando, *Statistical Bulletin*.

<sup>29</sup> Las 5 000 toneladas de estaño adquiridas por los Estados Unidos se destinaron a las reservas estratégicas de este país y, por esta razón, no afectaron la cuota de exportación fijada por el Consejo Internacional del Estando.

La balanza comercial del país mostró en 1959 un superávit de 50 millones de dólares, contra un déficit de aproximadamente 63 millones en 1958.

México obtuvo un pequeño aumento en el valor total de sus exportaciones, no obstante las condiciones desfavorables a que hicieron frente en el mercado externo algunos de sus productos. En efecto, si bien hubo una mejoría en los precios del cobre y el zinc, acusaron bajas pronunciadas los del algodón y el café, que ocupan los dos primeros lugares en las exportaciones del país. Por otro lado, aunque fue posible contrarrestar el efecto de la baja de los precios del algodón con un aumento en el volumen exportado, no pudo lograrse lo mismo en el caso de las ventas de café, cuyo volumen declinó a causa de la menor producción en 1958/59. El aumento en el volumen de las exportaciones algodoneras (19 por ciento superiores a las de 1958), fue posible gracias a la utilización de las existencias —relativamente elevadas— que se habían acumulado a fines de 1958 y a la rebaja de impuestos que autorizó el gobierno para estas exportaciones entre julio de 1959 y mayo de 1960. Las mayores ventas permitieron reducir las existencias de esta fibra de 203 000 toneladas a fines de 1958 a 67 000 a fines de 1959.

La situación de los metales no ferrosos tendió a mejorar en 1959, aunque en cada uno de ellos la evolución de los precios y del volumen exportado siguió cursos diferentes. En efecto, mientras el alza de los precios del cobre se vio contrarrestada en parte por un menor volumen de exportaciones, en el caso del plomo bajaron tanto los precios como el volumen de ventas. En cambio, el zinc pudo superar las cifras de 1958 lo mismo en precios que en volumen.

Particular importancia ha revestido en los años recientes el desarrollo de las exportaciones de carnes y ganado vacuno, favorecidas por una creciente demanda de los Estados Unidos. El valor de dichas exportaciones subió de apenas 8 millones de dólares en 1956 a 53.5 millones en 1958. En 1959 ese crecimiento se vio interrumpido —y el valor de las ventas se redujo a 48 millones de dólares— por la imposición de ciertas restricciones a la exportación como un medio de contener el alza de los precios de la carne en el mercado interno.

En las importaciones totales de 1959 se registró una baja de 11 por ciento con respecto a 1958, en parte como resultado de la política adoptada por el gobierno para reducir la presión sobre las reservas internacionales y alentar la producción interna, y en parte también por la mejoría que experimentó la producción de algunos alimentos básicos, como el maíz, por ejemplo, que había tenido que importarse en cantidades elevadas el año anterior. Una de las medidas orientadas a estimular la producción interna y promover la sustitución de importaciones consistió en la creación del Comité de Importaciones del Sector Público, organismo al cual se encomendó la tarea de autorizar las compras de productos extranjeros para las entidades de ese sector sólo en los casos en que no existieran sustitutos nacionales. Esa medida aparejó una disminución de las importaciones realizadas por los organismos públicos y las empresas estatales de 220 millones de dólares en 1958 a 127 millones en 1959. Las menores adquisiciones de maíz (por valor de 45 millones de dólares) y derivados del petróleo (por 11 millones de dólares) contribuyeron asimismo a aquella disminución. Por otro lado, tanto la empresa estatal de petróleos como los ferrocarriles nacionales redujeron sus importaciones

de materiales y equipo de capital. Por lo demás, cabría señalar que la disminución de las importaciones totales estuvo determinada en su mayor parte por las menores adquisiciones del sector público y no implicó modificación sustantiva alguna en la política cambiaria del país. Más aún, las autoridades monetarias dispusieron de un amplio respaldo para atender la demanda de cambio exterior mediante la contratación de créditos por 190 millones de dólares con el Fondo Monetario Internacional y el Banco de Exportaciones e Importaciones, que no fueron utilizados.<sup>30</sup>

La balanza comercial mexicana, que había experimentado un saldo negativo de 377 millones de dólares en 1958, mostró en 1959 un saldo también negativo de 254 millones. Sin embargo, como es sabido, este saldo negativo no tiene para México la significación que encierra en el caso de otros países latinoamericanos, puesto que el turismo y las transacciones fronterizas con los Estados Unidos registran generalmente un saldo positivo importante.

Las exportaciones totales del *Paraguay* acusaron en 1959 un incremento de 7 por ciento sobre 1958, incremento que correspondió en su mayor parte a aumentos en el volumen de ventas de yerba mate, extracto de quebracho, cueros vacunos, productos de carnes y oleaginosos. Otros productos, como las maderas y el algodón, se exportaron en menor volumen. Con el fin de activar las ventas al exterior, el gobierno dispuso rebajar el impuesto de 15 por ciento establecido desde mediados de 1957 sobre las exportaciones, fijándolo en 10 por ciento a partir de febrero de 1959.

En las importaciones se registró una baja de 17 por ciento, que reflejó en alto grado el efecto de las medidas más restrictivas que rigieron durante la mayor parte del año. Los porcentajes de depósito previo (entre 10 y 400 por ciento) impuestos desde 1958, fueron complementados a partir de febrero de 1959 con un impuesto adicional de 5 por ciento sobre el valor *cif* de las mercaderías, exceptuándose las importaciones provenientes de la Argentina, el Brasil y el Uruguay. A mediados de año se introdujeron nuevos cambios en las regulaciones sobre la importación, elevando los porcentajes de depósito previo aplicables sobre cierto número de productos, pero en septiembre siguiente se redujeron otra vez los porcentajes de depósito previo aplicables a las distintas categorías de importación, quedando establecido como máximo el de 300 por ciento.

La balanza comercial del país, que en 1958 acusó un saldo negativo de 12 millones de dólares, mostró un déficit de cerca de 2 millones en 1959.

Las exportaciones totales del *Perú* superaron en 7 por ciento las cifras de 1958. Aunque dos de los productos más importantes —el azúcar y el algodón— sufrieron bajas de precios en el mercado externo, un aumento en el volumen de ventas contrarrestó parcialmente aquellas bajas. En las exportaciones de metales no ferrosos fue significativo el mayor valor de las de zinc, tanto por el mejoramiento de los precios como por el aumento en el volumen exportado. La iniciación de la producción de mineral de hierro de los yacimientos de Acarí dio un nuevo impulso a estas exportaciones desde mediados de

<sup>30</sup> Del crédito por 100 millones de dólares, contratado con el Banco de Exportaciones e Importaciones de Washington, se utilizaron a mediados de año 10 millones de dólares, suma que fue cancelada antes de finalizar 1959.

1959, lográndose un aumento sustancial sobre las cantidades exportadas en 1958. A pesar de las condiciones del mercado externo mejoraron apreciablemente, no se observó un aumento de las exportaciones de cobre, pero a fines del año se iniciaron los embarques de minerales de Toquepala, con cuya producción se espera triplicar esas exportaciones en breve plazo. La minería del plomo siguió mostrándose deprimida y el volumen de sus exportaciones se redujo en 1959.

Una de las actividades peruanas de exportación que ha logrado expandirse notablemente en los años últimos es la de productos pesqueros. En 1956 estas exportaciones representaron unos 16 millones de dólares, cifra que se elevó aproximadamente a 50 millones en 1959. También ha sido de consideración el incremento en las exportaciones de café en los tres años últimos, aunque la baja de los precios externos ha contrarrestado el efecto del mayor volumen de ventas.

Las importaciones totales registraron una baja de 15 por ciento con respecto a 1958. Entre las causas a que se atribuye esta disminución se mencionan la elevación de la tasa de cambio en el mercado libre, el aumento de los gravámenes *ad valorem* (de 10 a 25 por ciento) sobre un amplio número de productos considerados no esenciales, y la disminución de las importaciones de maquinaria y equipo para la industria minera al terminarse las instalaciones de Toquepala. Por otra parte, la actividad económica del país durante la primera mitad del año se vio caracterizada por signos depresivos, a causa de la evolución desfavorable de los precios externos de algunos de los productos básicos de exportación. A mediados de 1959 el gobierno adoptó algunas medidas crediticias y monetarias para estimular la actividad económica, eliminando los controles de precios que existían sobre ciertas actividades y los subsidios que se otorgaban a algunos consumos básicos. En particular la eliminación de los controles de precios sobre los productos petroleros mejoró las perspectivas de que se reinicien las inversiones extranjeras en esa industria, que se mantiene prácticamente estacionaria desde hace varios años.

La contracción de las importaciones permitió reducir en forma importante el saldo negativo de la balanza comercial del país, que fue de 96 millones de dólares en 1958 y de 18 millones en 1959.

*Venezuela* afrontó condiciones difíciles en el mercado internacional debido a la baja de los precios del petróleo crudo y productos derivados y a la fuerte competencia de otras zonas productoras. Las estimaciones preliminares indican que el valor total de las exportaciones disminuyó cerca de 8 por ciento no obstante que el volumen de ventas de crudo superó en 3 por ciento las cifras del año precedente.<sup>31</sup> A la baja de los precios del petróleo se sumó una considerable disminución en las exportaciones de café y cacao, productos también afectados por precios más bajos. Aunque el sistema de cuotas compulsivas que los Estados Unidos aplicaron desde marzo de 1959 sobre sus importaciones de petróleo y derivados había planteado la posibilidad de que se redujeran significativamente las adquisiciones que ese país hace a Venezuela, las importaciones norteamericanas de petróleo

<sup>31</sup> No se dispone aún de informaciones oficiales sobre el valor de las exportaciones venezolanas. Las cifras incluidas en el cuadro 3 fueron tomadas del *Balance of Payments Yearbook, op. cit.*, pero hay cifras no oficiales de otras fuentes que indican que la baja del valor de las exportaciones de 1959 sería más pequeña.

crudo venezolano superaron ligeramente en 1959 las cifras de 1958.<sup>32</sup> Asimismo se registró un incremento —más pequeño en este caso— de las exportaciones totales de productos refinados del petróleo. Las ventas de mineral de hierro registraron un mayor volumen en 1959.

Las importaciones totales acusaron una baja de 4 por ciento. Al parecer influyó en ello —por lo menos en parte— la adopción de un sistema de licencias previas para cierto número de productos de importación considerados no esenciales o de lujo: bebidas alcohólicas, automóviles, televisores, muebles, joyas, perfumes, cámaras y películas fotográficas, etc. Este sistema de licencias previas fue reemplazado a fines de 1959 por un aumento en los gravámenes arancelarios sobre la mayor parte de esos bienes. Aunque no se ha modificado esencialmente el régimen de las importaciones, las medidas adoptadas en 1959 ponen de manifiesto un cambio en la política oficial en esta materia, orientándola en el sentido de desalentar ciertos consumos considerados de lujo. A ello ha contribuido, por otro lado, la presión excesiva advertida en los dos últimos años sobre las reservas internacionales del país, no obstante que la disminución de reservas que se registró en 1958 y 1959 obedeció en alto grado al pago de compromisos financieros privados con el exterior.

El saldo, tradicionalmente positivo, de la balanza comercial venezolana se redujo de 766 millones de dólares en 1958 a 647 millones en 1959. Sin embargo, debe recordarse que ese saldo positivo tiene como contrapartida un fuerte déficit en la cuenta de servicios por concepto de rendimiento de las inversiones extranjeras.

### 3. LA POLÍTICA COMERCIAL

Antes de examinar la cuenta de servicios y los demás elementos del balance de pagos, parece oportuno señalar a grandes rasgos ciertas tendencias en la política comercial latinoamericana. Con respecto a las exportaciones e importaciones, ya se han mencionado con cierto detalle algunas de las medidas adoptadas por los países en el curso de 1959. En los párrafos siguientes se examinan las tendencias más generales de la política comercial.

La introducción de sustantivas reformas cambiarias en la Argentina a comienzos de 1959 y en el Uruguay a fines del mismo año ha puesto todavía más de manifiesto la tendencia hacia la sustitución de los sistemas de tasas de cambio múltiples y fijas por un sistema de tasa única fluctuante. Merece destacarse esa tendencia por cuanto revela dos hechos de cierta significación: por un lado, los problemas extremadamente complejos que plantea el mantenimiento de un sistema de tasas múltiples fijas en países azotados por un agudo proceso inflacionario, y, por otro, la flexibilidad de la política adoptada por el Fondo Monetario Internacional con respecto a los sistemas de tasa de cambio fluctuante, al menos como régimen de transición.

<sup>32</sup> De acuerdo con el American Petroleum Institute (*Statistical Bulletin*, 19 de abril de 1960), las importaciones totales de petróleo crudo de los Estados Unidos y las procedentes de Venezuela han sido las siguientes (en millones de barriles):

	Importaciones totales	Importaciones desde Venezuela
1957 . . . . .	373.3	193.8
1958 . . . . .	348.0	158.2
1959 . . . . .	352.5	165.9

En el cuadro 4<sup>33</sup> se presenta una clasificación de los países latinoamericanos en 6 categorías de sistemas cambiarios. En la categoría 1), países con tasa fija única de cambio, no se advierte modificación alguna a lo largo del período de postguerra, salvo la reciente aplicación de recargos cambiarios sobre una parte —todavía pequeña— de las importaciones cubanas<sup>34</sup>. La tendencia a que se ha venido aludiendo se advierte al comprobar el número de países que en el curso del período señalado se han ido desplazando de las categorías 2) y 3) a las categorías 5) y 6). A fines de 1947, nueve países latinoamericanos operaban con sistemas de tasas múltiples fijas (categorías 2 y 3), mientras que a fines de 1959 su número se había reducido a dos países. En cambio, mientras en 1947 ningún país se regía por un sistema de tasas fluctuantes (categorías 5 y 6), en 1959 ya seis países aplicaban tal sistema. La categoría 4) puede considerarse como un régimen de transición entre el sistema de tasas múltiples fijas y el de tasa única fluctuante: casi todos los países que en los dos últimos años adoptaron el sistema de tasas fluctuantes, se rigieron anteriormente por un régimen mixto de tasas fijas y fluctuantes.

La sustitución del sistema de tasas múltiples fijas de cambio por el de tasa única fluctuante en los países latinoamericanos que lo han adoptado en los años recientes ha buscado, por una parte, eliminar el subsidio implícito que se otorgaba a las mercaderías clasificadas en los grupos preferenciales de las importaciones; por otra, ha permitido simplificar los problemas de administración del control de cambios, facilitando la supresión total, o la reducción al mínimo, de los controles cuantitativos directos sobre la importación. Sin embargo, la crónica insuficiencia de los recursos cambiarios ha hecho imperativa la necesidad de retener o instituir ciertos mecanismos selectivos de la importación, para lo cual se ha adoptado el sistema de fijar determinados porcentajes de depósito previo sobre el valor de las mercaderías, clasificadas de acuerdo con su esencialidad y con el grado en que parece conveniente desalentar su importación. El sistema de depósitos previos sobre la importación, que aplica gran número de países latinoamericanos (tanto los que tienen un sistema de tasa de cambio fluctuante como los que se rigen por el de tasas múltiples), aparte de ser un medio de seleccionar las importaciones, contribuye a moderar la presión de la demanda sobre las disponibilidades de cambio exterior, al inmovilizar recursos financieros de los importadores durante determinados períodos de tiempo (generalmente de uno a seis meses). Además, el sistema de depósitos previos ha estimulado en ciertos casos, el ingreso de capitales extranjeros flotantes o la repatriación de capitales nacionales que se mantenían en cuentas bancarias en el exterior para escapar a la pérdida de poder adquisitivo causada por la inflación.

Como se indicó en las páginas dedicadas al comercio exterior,<sup>35</sup> algunos de los países que aplican el régimen

<sup>33</sup> Este cuadro incluye todos los países latinoamericanos con excepción de Panamá, que se ha omitido porque su circulación monetaria está formada en buena parte por moneda de los Estados Unidos.

<sup>34</sup> La clasificación, como ocurre generalmente, envuelve cierto grado de arbitrariedad, pero de no aceptarse ésta habría que establecer casi tantas categorías como número de países. En el caso de Cuba es evidente que, como la mayor parte de las transacciones comerciales continúan rigiéndose por el sistema de tasa fija, el país debe clasificarse en esta categoría.

<sup>35</sup> Véase antes el punto 2 de esta sección.

Cuadro 4

## AMERICA LATINA: SISTEMAS CAMBIARIOS EXISTENTES AL FIN DE LOS AÑOS INDICADOS

Sistema	1947	1952	1957	1959
1. Tasa única de cambio	Cuba El Salvador Guatemala Haití Honduras México Rep. Dominicana	Cuba El Salvador Guatemala Haití Honduras México Rep. Dominicana	Cuba El Salvador Guatemala Haití Honduras México Rep. Dominicana	Cuba <sup>a</sup> El Salvador Guatemala Haití Honduras México Rep. Dominicana
2. Tasas fijas múltiples	Bolivia Brasil Colombia Uruguay Venezuela	Brasil Venezuela	Venezuela	Venezuela
3. Tasas múltiples fijas para transacciones comerciales; tasa fluctuante para transacciones financieras	Argentina Chile Costa Rica Nicaragua	Bolivia Nicaragua Paraguay Uruguay	Nicaragua Uruguay	Nicaragua
4. Sistema mixto de tasas múltiples fijas y tasa fluctuante para transacciones comerciales; tasa fluctuante para transacciones financieras	Ecuador Paraguay Perú	Argentina Chile Colombia Costa Rica Ecuador	Argentina Brasil Colombia Costa Rica Ecuador	Brasil Colombia Costa Rica Ecuador
5. Tasa única fluctuante para transacciones comerciales; tasa fluctuante para transacciones financieras		Perú	Chile Perú	Perú
6. Tasa única fluctuante			Bolivia Paraguay <sup>b</sup>	Argentina <sup>b</sup> Bolivia Chile <sup>b</sup> Paraguay <sup>b</sup> Uruguay <sup>b</sup>

FUENTE: Este cuadro es una ampliación puesta al día hasta fines de 1959 del elaborado por F. H. Schott en "The Evolution of Latin American Exchange-Rates Policies since World War II", en Universidad de Princeton, *Essays in International Finance*, N° 32, enero de 1959.

<sup>a</sup> Existen recargos cambiarios (de 30 hasta 100 por ciento) sobre una lista de mercaderías de importación que representa aproximadamente el 15 por ciento de las importaciones totales.

<sup>b</sup> Existen diversos porcentajes de recargos cambiarios sobre las importaciones (de acuerdo con una clasificación por grupos) y porcentajes de retención sobre ciertas exportaciones.

de depósitos previos introdujeron modificaciones en los porcentajes establecidos, reduciéndolos en la mayoría de los casos, sea porque la exigencia de tales depósitos —en momentos en que la restricción del crédito bancario se hacía más severa— tendía a elevar fuertemente las tasas de interés y a dificultar el normal desenvolvimiento de las actividades comerciales, limitadas ya por la astringencia monetaria —como ocurrió precisamente en la Argentina—, o bien porque la mejoría de los ingresos de cambio exterior permitió cierta flexibilidad mayor en las restricciones sobre la importación (caso, por ejemplo, de Chile).

Parte importante de la política comercial latinoamericana en 1959 se desarrolló en torno a las posibilidades de expandir los mercados tradicionales y abrir nuevos mercados a sus productos de exportación. El Brasil y Colombia, en particular, desplegaron intensa actividad para expandir el mercado cafetalero mundial, y sus esfuerzos se concretaron en la firma de varios convenios comerciales con países del grupo de economías centralmente planificadas. Uno de estos convenios —el firmado entre el Brasil y la Unión Soviética— prevé un incremento del

intercambio comercial entre ambos países en los próximos tres años y, si las previsiones sobre volumen del intercambio se cumplen, puede significar la apertura de un nuevo e importante mercado para el café. En general, tanto de parte de los países de economías centralmente planificadas como de parte de varios países latinoamericanos se observó en 1959 un decidido propósito de incrementar el intercambio comercial recíproco: la Argentina, el Brasil y Colombia iniciaron o ampliaron acuerdos comerciales con ese grupo de países, y otras repúblicas como Chile por ejemplo, enviaron misiones comerciales para explorar las posibilidades de establecer intercambio.<sup>36</sup>

La firma de un nuevo Convenio Internacional sobre el Café, con la participación de todos los países exportadores latinoamericanos y algunos africanos constituyó otro de los resultados importantes de la política comercial latinoamericana en 1959. El nuevo convenio fijó cuotas de

<sup>36</sup> Sobre la evolución reciente del intercambio comercial latinoamericano con los países de economías centralmente planificadas véase *Estudio Económico de América Latina 1958*, op. cit., pp. 66 ss.

exportación para cada uno de los países participantes, basadas en el 90 por ciento del más alto volumen de exportaciones realizadas en cualquier año calendario del período 1949-58. La relativa estabilidad que registró el mercado cafetalero en la segunda mitad de 1959 debe atribuirse en buena parte a la realización de este convenio, en el que se obtuvo por primera vez la participación de algunos de los productores africanos, y en parte también al hecho de que el nivel de los precios había declinado ya en forma sustancial y facilitado un considerable incremento del consumo.

La creación a comienzos de 1959 de la Federación Interamericana del Algodón con la participación de los más importantes productores de América Latina, constituyó otro frente común de la política comercial latinoamericana ante el mercado internacional. Aunque la propuesta para la negociación de un convenio internacional sobre esta fibra no obtuvo la aceptación de otros productores ajenos al área latinoamericana, las reuniones que propició la Federación en el curso de 1959 sirvieron para delinear las bases de una política común en el mercado algodoneero.

#### 4. LA CUENTA DE SERVICIOS

Los ingresos y egresos del turismo y las remesas por concepto de rendimiento de las inversiones extranjeras constituyen las dos principales partidas de la cuenta de servicios en el balance de pagos de América Latina.<sup>37</sup> Considerada ésta en su conjunto, el saldo neto de la cuenta de turismo es positivo, pero ello se debe principalmente a los elevados ingresos de México por este concepto. Cuba, Panamá y el Uruguay y en forma muy pequeña algunos de los países centroamericanos, obtienen también un saldo positivo en la cuenta del turismo,<sup>38</sup> mientras que para el resto de América Latina el saldo es negativo. (Véase el cuadro 5.) Aun cuando las informaciones preliminares de que se dispone para 1959 son todavía muy incompletas, puede adelantarse que el saldo positivo de la cuenta turismo aumentó en México y el Uruguay. En Cuba la

<sup>37</sup> La partida "fletes y seguros", que también pertenece a la cuenta de servicios, está incorporada en la cuenta de mercaderías, ya que en el presente *Estudio* las importaciones se presentan sobre base *cif*.

<sup>38</sup> Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que los ingresos por turismo del Uruguay provienen esencialmente de los países latinoamericanos vecinos.

Cuadro 5

#### AMERICA LATINA: SALDOS NETOS DE LA CUENTA DE TURISMO

(Millones de dólares)

	1957	1958	1959 <sup>a</sup>
Brasil . . . . .	— 40.0	— 26.0	— 31.0
Cuba . . . . .	25.9	19.4	10.0
México . . . . .	349.3	304.0	341.0
Panamá . . . . .	26.7	24.9	25.0
Uruguay . . . . .	10.1	13.8	16.0
Venezuela . . . . .	—137.5	— 99.1	— 90.0
Demás países . . . . .	— 35.2	— 22.2	— 30.0
Totales . . . . .	199.3	214.8	241.0

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. 11 y 12 e *International Financial Statistics*.

<sup>a</sup> Estimaciones preliminares.

Cuadro 6

#### AMERICA LATINA: SALDOS NETOS DE LA CUENTA RENDIMIENTOS DE INVERSIONES EXTRANJERAS

(Millones de dólares)

	1957	1958	1959 <sup>a</sup>
Argentina . . . . .	— 15.8	— 31.0	— 40.3
Brasil . . . . .	— 128.0	— 107.0	— 112.0
Chile . . . . .	— 56.8	— 62.4	— 88.9
Colombia . . . . .	— 25.9	— 62.1	— 65.0
Cuba . . . . .	— 65.6	— 47.9	— 50.0
Ecuador . . . . .	— 21.6	— 21.8	— 21.5
México . . . . .	— 134.4	— 144.3	— 154.6
Perú . . . . .	— 33.1	— 32.3	— 50.0
Venezuela . . . . .	—1 010.3	— 633.6	— 521.4
Demás países . . . . .	— 52.3	— 52.1	— 50.0
Totales . . . . .	—1 543.8	—1 194.5	—1 153.7

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. 11 y 12 e *International Financial Statistics*.

<sup>a</sup> Estimaciones preliminares.

magnitud del saldo positivo ha declinado en los dos últimos años, habiendo influido probablemente en ello la tensión política a que estuvo sujeto el país en ese período.

La segunda cuenta mencionada —el rendimiento de las inversiones extranjeras— registra normalmente un elevado saldo negativo. (Véase el cuadro 6.) Las variaciones en el saldo neto de esta cuenta corresponden principalmente a Venezuela. Fue precisamente una sustancial disminución entre 1957 y 1958 en los egresos netos venezolanos por este concepto la que permitió reducir en 30 por ciento los egresos netos de toda América Latina entre los dos años indicados. De acuerdo con informaciones todavía provisionales, en 1959 se registró nuevamente una disminución en los egresos de Venezuela por concepto de rendimientos de las inversiones extranjeras, mientras que los de la Argentina, el Brasil, Chile y México mostraron aumentos.

#### 5. LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR CORRIENTE<sup>39</sup>

La capacidad para importar corriente en el conjunto de América Latina en 1959 se mantuvo prácticamente al nivel del año anterior. (Véase el cuadro 7.) La disminución de los ingresos por concepto de exportaciones entre los dos años citados fue de 184 millones de dólares, pero como se registró una disminución en el saldo neto de la cuenta de servicios, la declinación de la capacidad para importar corriente fue de sólo 14 millones de dólares.

Si se examinan por separado los países, puede observarse que la capacidad para importar corriente acusó un mejoramiento sustancial en Chile, merced en alta medida al aumento en el valor de sus exportaciones. Por la misma razón, aunque en proporciones más reducidas, mejoró la capacidad para importar de Bolivia, el Brasil, Colombia, el Ecuador, Nicaragua, el Paraguay y el Perú, en tanto que el mejoramiento obtenido en la Argentina reflejó en mayor grado la disminución del saldo negativo en su cuenta de servicios. En México el aumento del saldo positivo de la cuenta de servicios determinó que su capaci-

<sup>39</sup> La capacidad para importar corriente es igual al valor de las exportaciones más (o menos) el saldo neto de la cuenta de servicios.

**Cuadro 7**  
**AMERICA LATINA: CAPACIDAD PARA IMPORTAR CORRIENTE**  
*(Millones de dólares)*

Exportadores de	Exportación de bienes		Saldo neto de servicios		Capacidad corriente para importar	
	1958	1959 <sup>a</sup>	1958	1959 <sup>a</sup>	1958	1959 <sup>a</sup>
<i>Café</i>						
Brasil . . . . .	1 244.0	1 282.0	— 182.0	— 238.0	1 062.0	1 044.0
Colombia . . . . .	539.1	548.6	— 63.8	— 60.0	475.3	488.6
Costa Rica . . . . .	93.1	80.0	— 3.5	— 4.0	89.6	76.0
El Salvador . . . . .	118.0	111.8	— 8.6	— 12.1	109.4	99.7
Guatemala . . . . .	107.2	108.0	— 1.3	— 2.0	105.9	106.0
Haití . . . . .	42.1	23.9	4.6	7.1	46.7	31.0
Nicaragua . . . . .	70.4	75.0	1.1	1.7	71.5	76.7
<i>Azúcar</i>						
Cuba . . . . .	763.2	638.0	— 13.8	— 15.0	749.4	623.0
Rep. Dominicana . . . . .	134.7	130.1	1.4	1.0	136.1	131.1
<i>Bananos</i>						
Ecuador . . . . .	137.6	143.4	— 30.4	— 31.1	107.2	112.3
Honduras . . . . .	71.4	72.0	— 4.3	— 4.0	67.1	68.0
Panamá . . . . .	74.4	76.0	50.3	50.0	124.7	126.0
<i>Trigo y prod. agropecuarios</i>						
Argentina . . . . .	993.9	1 000.6	— 25.0	— 0.8	968.9	999.8
Uruguay . . . . .	138.6	97.8	9.0	10.0	147.6	107.8
<i>Metales no ferrosos</i>						
Bolivia . . . . .	53.5	61.5	— 1.4	— 4.6	52.1	56.9
Chile . . . . .	364.4	485.0	— 45.2	— 94.9	319.2	390.1
<i>Exp. mixtos</i>						
México . . . . .	751.7	752.7	174.2	230.1	925.9	982.8
Paraguay . . . . .	34.2	36.7	0.5	—	34.7	36.7
Perú . . . . .	291.8	311.8	— 23.4	— 25.0	268.4	286.8
Subtotal . . . . .	6 023.3	6 034.9	— 161.6	— 191.6	5 861.7	5 843.3
Venezuela . . . . .	2 510.3	2 314.5	— 846.8	— 646.1	1 663.5	1 668.4
Total . . . . .	8 533.6	8 349.4	—1 008.4	— 837.7	7 525.2	7 511.7

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. 11 y 12 e *International Financial Statistics*.  
<sup>a</sup> Cifras preliminares.

dad para importar corriente creciera durante el año. En Venezuela, la declinación del valor de las exportaciones se contrarrestó con la disminución del saldo negativo de la cuenta de servicios de proporciones casi iguales. Cuba, Haití y el Uruguay vieron mermar su capacidad para importar por el severo descenso que sufrió el valor de sus exportaciones y lo mismo ocurrió —aunque en proporciones más moderadas— en Costa Rica, El Salvador y la República Dominicana.

La relativa estabilidad que mantuvo entre 1958 y 1959 el índice de precios de las importaciones mundiales de productos manufacturados<sup>40</sup> parece indicar que la capacidad para importar corriente no se vio afectada por este factor.

#### 6. BALANZA COMERCIAL Y SALDO NETO DE TRANSACCIONES CORRIENTES

La balanza comercial de América Latina en 1959 registró un superávit de unos 230 millones de dólares. (Véase el cuadro 8.) En cambio, en 1958 había mostrado un déficit de 290 millones de dólares. La posición de Venezuela altera fundamentalmente los totales del conjunto de la

<sup>40</sup> De acuerdo con el *Boletín Mensual de Estadística* de las Naciones Unidas aquel índice fue de 107 en los años 1958 y 1959 (base 1953 = 100).

región por el elevado superávit de su balanza comercial. Sin embargo, aun excluyendo a Venezuela, se advierte que la balanza comercial de América Latina en 1959 registró un déficit más reducido que el de 1958, gracias a la contracción que experimentaron las importaciones de la mayoría de los países latinoamericanos en aquel año.

El saldo neto de la cuenta de servicios, que tradicionalmente es negativo para el conjunto de América Latina, resultó inferior en 1959 con respecto al año precedente, debido a los menores egresos de Venezuela. El saldo neto total de las transacciones corrientes (bienes y servicios) se redujo en 1959 a 610 millones de dólares, en comparación con los 1299 millones a que ascendió en 1958. La disminución de este déficit refleja principalmente el cambio sustancial que se registró en la balanza comercial latinoamericana.

#### 7. MOVIMIENTOS EN LA CUENTA DE CAPITALES

Aparentemente la afluencia neta de capitales extranjeros hacia América Latina en 1959 declinó con respecto a la que se había registrado en 1958. Aunque las cifras de que se dispone corresponden exclusivamente a los movimientos de capital provenientes de los Estados Unidos y los organismos financieros internacionales, cabe recordar que son estas fuentes las que suministran la mayor parte de

**Cuadro 8**  
**AMERICA LATINA: SALDOS NETOS EN LA CUENTA DE TRANSACCIONES CORRIENTES**  
*(Millones de dólares)*

Exportadores de	Saldo en cuentas de mercaderías		Saldo en cuentas de servicios		Saldo neto en transacciones corrientes	
	1958	1959 <sup>a</sup>	1958	1959 <sup>a</sup>	1958	1959 <sup>a</sup>
<i>Café</i>						
Brasil . . . . .	- 81.0	- 66.0	- 182.0	-238.0	- 263.0	-304.0
Colombia . . . . .	108.6	103.6	- 63.8	- 60.0	44.8	43.6
Costa Rica . . . . .	- 5.6	-23.0	- 3.5	- 4.0	- 9.1	-27.0
El Salvador . . . . .	9.7	12.2	- 8.6	-12.1	1.1	0.1
Guatemala . . . . .	-48.7	-26.0	- 1.3	- 2.0	-50.0	-28.0
Haití . . . . .	- 2.1	- 7.5	4.6	7.1	2.5	- 0.4
Nicaragua . . . . .	-14.8	3.9	1.1	1.7	-13.7	5.6
<i>Azúcar</i>						
Cuba . . . . .	-124.8	- 98.0	- 13.8	- 15.0	-138.6	-113.0
Rep. Dominicana . . . . .	- 12.7	- 4.9	1.4	1.0	- 11.3	- 3.9
<i>Bananos</i>						
Ecuador . . . . .	15.4	30.2	- 30.4	-31.1	- 15.0	- 0.9
Honduras . . . . .	- 5.1	1.0	- 4.3	- 4.0	- 9.4	- 3.0
Panamá . . . . .	-63.4	-64.0	50.3	50.0	- 13.1	-14.0
<i>Trigo y prod. agropecuarios</i>						
Argentina . . . . .	-238.7	17.0	- 25.0	- 0.8	-213.7	16.2
Uruguay . . . . .	- 12.7	-61.9	9.0	10.0	- 3.7	-51.9
<i>Metales no ferrosos</i>						
Bolivia . . . . .	- 33.6	-11.9	- 1.4	- 4.6	- 35.0	-16.5
Chile . . . . .	-62.7	50.0	-45.2	-94.9	-107.9	-44.9
<i>Exp. mixtos</i>						
México . . . . .	-376.9	-253.9	174.2	230.1	-202.7	-23.8
Paraguay . . . . .	- 12.1	- 1.9	0.5	-	- 11.6	- 1.9
Perú . . . . .	- 95.8	-18.2	- 23.4	-25.0	-119.2	-43.2
Subtotal . . . . .	-1 056.7	-419.3	-161.6	-191.6	-1 218.3	-610.9
Venezuela . . . . .	766.1	647.5	-846.8	-646.1	- 80.7	1.4
Total . . . . .	- 290.6	228.2	-1 008.4	-837.7	-1 299.0	-609.5

FUENTES: Cuadros 3 y 7.  
<sup>a</sup> Cifras provisionales.

los capitales privados y oficiales que ingresan a América Latina.

Por lo que se refiere a los Estados Unidos, se advierte una disminución en la afluencia neta de capitales privados por concepto de inversiones directas, que en parte refleja la virtual terminación de las grandes inversiones que se hicieron en los tres años anteriores en la industria petrolera venezolana. Por otro lado, en los movimientos de otros capitales privados cabe destacar la mayor importancia que tuvo en 1959 la afluencia de capital privado a largo plazo. La situación fue inversa a la que se ofreció en 1958, año en que los movimientos de capital a corto plazo fueron más importantes que los de largo plazo. (Véase el cuadro 9.) Con todo, fue en la cuenta de capitales oficiales donde se acusó la declinación más intensa, que resultó principalmente del menor volumen de operaciones de crédito del Banco de Exportaciones e Importaciones con América Latina en 1959. En conjunto, la afluencia neta de capitales oficiales y privados de los Estados Unidos se redujo de 945 millones de dólares en 1958 a 644 millones en 1959.<sup>41</sup>

<sup>41</sup> Estas cifras no incluyen las transferencias unilaterales (donaciones en su mayor parte) de los Estados Unidos a América Latina, que alcanzaron a 172 millones de dólares en 1958 y 160 millones en 1959. También se excluyen las transferencias por concepto de ayuda militar.

**Cuadro 9**

**ESTADOS UNIDOS: BALANCE DE PAGOS CON AMERICA LATINA. MOVIMIENTOS EN LA CUENTA DE CAPITALES<sup>a</sup>**  
*(Millones de dólares)*

	1958	1959
A. <i>Capitales privados</i> . . . . .	-474	-383
i) Inversiones directas . . . . .	-325	-193
ii) Otros capitales privados:		
a largo plazo . . . . .	- 47	-160
a corto plazo . . . . .	-112	- 40
iii) Amortizaciones . . . . .	10	10
B. <i>Capitales oficiales</i> . . . . .	-471	-261
i) A largo plazo . . . . .	-595	-406
ii) A corto plazo . . . . .	- 27	- 36
iii) Amortizaciones . . . . .	151	181
C. <i>Total (A + B)</i> : . . . . .	-945	-644

FUENTE: Departamento de Comercio de los Estados Unidos. *Survey of Current Business*, junio 1959, marzo 1960.

<sup>a</sup> Tratándose de cifras del Balance de Pagos de los Estados Unidos, el movimiento de fondos hacia América Latina constituye una salida de capitales y se indica con signo negativo. A la inversa, las amortizaciones hechas por América Latina constituyen un ingreso para los Estados Unidos.

En los movimientos en la cuenta de capitales es necesario diferenciar aquéllos que responden a la financiación de proyectos específicos de desarrollo —en general a largo plazo— de los que tienen como finalidad complementar transitoriamente la capacidad de compra externa de un país o aumentar la masa de recursos financieros internacionales de que pueden disponer las autoridades monetarias en un determinado período para atender la demanda de medios de pago externos. En tanto que los movimientos de capital del primer tipo se asemejan a las inversiones extranjeras directas, los del segundo tipo tienen un carácter compensatorio y deben considerarse como un reflejo del déficit del balance de pago del país respectivo. Los créditos del Fondo Monetario Internacional, ciertos créditos del Banco de Exportaciones e Importaciones y otros créditos extranjeros oficiales y privados a corto plazo tienen este carácter de créditos compensatorios. A continuación se examina con más detenimiento la afluencia neta de capitales tanto de los Estados Unidos como de los organismos internacionales, teniendo en cuenta la diferencia anteriormente indicada.

a) *Créditos del Banco de Exportaciones e Importaciones*

Las operaciones de esta institución representan la mayor parte de los movimientos de capitales oficiales de los Estados Unidos en América Latina. Los desembolsos totales efectuados por dicho banco en favor de los países latinoamericanos alcanzaron en 1959 a 310 millones de dólares (485 millones en 1958). Dentro de esas cifras, los créditos compensatorios representaron 152 y 92 millones de dólares en 1958 y 1959, respectivamente. La distribución de los desembolsos totales entre los países latino-

Cuadro 10

BANCO DE EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE WASHINGTON. CRÉDITOS CONCEDIDOS A AMÉRICA LATINA  
(Millones de dólares)

	Desembolsos en	
	1958	1959
Argentina . . . . .	61.0	69.1
Brasil . . . . .	186.8	63.7
Colombia . . . . .	46.0	39.0
Costa Rica . . . . .	2.9	3.0
Cuba . . . . .	11.1	5.2
Chile . . . . .	32.9	34.1
Ecuador . . . . .	1.2	0.4
Guatemala . . . . .	0.3	0.1
Haití . . . . .	1.0	0.1
Honduras . . . . .	1.2	1.0
México . . . . .	75.6	39.0
Nicaragua . . . . .	0.4	1.2
Panamá . . . . .	1.2	1.1
Paraguay . . . . .	1.7	1.7
Perú . . . . .	47.8	49.5
Venezuela . . . . .	3.2	1.2
Varios no clasificados . . . . .	11.0	—
Totales . . . . .	485.2	309.4
Amortizaciones . . . . .	134.0	153.1
Afluencias netas . . . . .	351.2	156.3

FUENTE: Banco de Exportaciones e Importaciones, *Statement on Loans and Authorized Credits*, Washington, 31 diciembre 1958; 31 diciembre, 1959.

americanos en esos dos años se muestra en el cuadro 10, y puede advertirse que los desembolsos más pequeños efectuados en 1959 (con respecto a los de 1958) reflejan en su mayor parte las menores sumas concedidas al Brasil, en primer lugar, y en segundo lugar a México. Sin embargo, también cabría señalar que la disminución resultó en cierta medida de la no utilización de créditos concedidos a algunos países, más bien que de una limitación en las disponibilidades de crédito.<sup>42</sup> Por lo demás, resulta oportuno destacar que la política de crédito del Banco de Exportaciones e Importaciones ha liberalizado más las condiciones de financiamiento del exportador norteamericano que las del importador latinoamericano, de acuerdo con una innovación adoptada en septiembre de 1959. Hasta el mes indicado, el banco financiaba el 60 por ciento de las adquisiciones de bienes manufacturados en los Estados Unidos, distribuyéndose el resto entre el exportador norteamericano y el importador de América Latina, con el 20 por ciento cada uno. El Banco acordó a partir de septiembre, financiar hasta el 68 por ciento de la operación total, reduciendo al 12 por ciento la parte financiada por el propio exportador norteamericano y manteniendo el 20 por ciento a cargo del importador latinoamericano. Es evidente que la medida tiene el propósito de facilitar aún más las exportaciones de los Estados Unidos brindando a los exportadores de este país el apoyo del crédito oficial, en forma similar a como lo han venido disfrutando los exportadores de algunos países europeos.

b) *Créditos del Fondo de Préstamos para Desarrollo*

Esta entidad, como la anterior, es un organismo oficial de los Estados Unidos.<sup>43</sup> En 1959, que fue su segundo año completo de operaciones, aprobó la concesión de créditos a once países latinoamericanos por un total de 59 millones de dólares, de los cuales 24.8 millones se autorizaron a la Argentina. Los desembolsos efectivamente realizados en 1959 alcanzaron aproximadamente a 20 millones de dólares. (Véase el cuadro 11.) Los créditos de esta entidad se destinan al financiamiento de los proyectos específicos de desarrollo.

c) *Créditos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento*

Los nuevos créditos autorizados por el Banco Internacional en favor de América Latina en 1959 alcanzaron a 80.7 millones de dólares, suma inferior a los créditos autorizados en 1958. (Véase el cuadro 12.) Al igual que en los años anteriores, la mayor parte de estos créditos se destinó al desarrollo de las fuentes de energía. Con este fin se destinaron los créditos concedidos al Brasil, Colombia, Chile, El Salvador y Honduras, que en conjunto representaron el 81 por ciento del total de créditos autorizados a toda América Latina. Los desembolsos efec-

<sup>42</sup> Pueden citarse al respecto dos ejemplos. De un crédito de 100 millones de dólares autorizado a México a comienzos de 1959, sólo se utilizaron 10 millones, que fueron amortizados antes de finalizar el año. El Perú contrató un crédito por 40 millones de dólares de los que sólo utilizó 16 millones.

<sup>43</sup> Sobre la naturaleza de las operaciones del Fondo de Préstamos para Desarrollo véase *Estudio Económico de América Latina 1958*, op. cit., p. 49.

Cuadro 11

## ESTADOS UNIDOS: FONDO DE PRESTAMOS PARA DESARROLLO. CREDITOS CONCEDIDOS A AMERICA LATINA

(Millones de dólares)

	1958		1959	
	Autori- zaciones	Desem- bolsos	Autori- zaciones	Desem- bolsos
Argentina . . . . .	—	—	24.8	13.7
Bolivia . . . . .	2.3	—	1.7	2.2
Brasil . . . . .	0.5	—	0.3	0.2
Costa Rica . . . . .	0.3	—	—	0.2
Chile . . . . .	—	—	0.2	—
Ecuador . . . . .	4.7	—	5.3	0.03
Haití . . . . .	—	—	7.6	0.06
Honduras . . . . .	5.0	—	—	0.44
Guatemala . . . . .	—	—	5.4	0.08
Nicaragua . . . . .	—	—	0.6	—
Paraguay . . . . .	6.1	0.3	1.0	3.07
Perú . . . . .	—	—	3.5	—
Uruguay . . . . .	—	—	8.8	—
	18.9	0.3	59.2	19.9

FUENTE: *International Financial News Survey* e información directa de fuente oficial.

Cuadro 12

## BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO: CREDITOS CONCEDIDOS A AMERICA LATINA

(Millones de dólares)

	1957	1958	1959
<b>A. Nuevos créditos autorizados</b>			
Brasil . . . . .	—	86.40	11.60
Colombia . . . . .	—	2.80	16.60
Costa Rica . . . . .	—	—	3.50
Chile . . . . .	21.80	—	32.50
Ecuador . . . . .	20.10	13.00	—
El Salvador . . . . .	—	—	8.00
Honduras . . . . .	—	5.50	1.45
México . . . . .	—	45.00	—
Perú . . . . .	5.00	21.57	—
Uruguay . . . . .	—	—	7.00
Totales . . . . .	46.90	174.27	80.65
<b>B. Desembolsos efectivos</b>			
Brasil . . . . .	3.8	2.3	20.6
Colombia . . . . .	16.4	7.7	6.8
Costa Rica . . . . .	1.8	1.2	2.2
Chile . . . . .	7.7	8.9	6.8
El Salvador . . . . .	4.3	1.9	0.5
Ecuador . . . . .	2.8	3.9	8.8
Guatemala . . . . .	5.9	4.0	1.0
Haití . . . . .	0.1	0.2	1.1
Honduras . . . . .	1.8	1.6	1.3
México . . . . .	11.4	19.8	6.5
Nicaragua . . . . .	6.0	3.8	1.6
Panamá . . . . .	1.7	2.3	—
Paraguay . . . . .	1.1	0.1	—
Perú . . . . .	9.6	6.6	3.7
Uruguay . . . . .	7.5	7.7	7.7
Totales . . . . .	81.9	72.0	68.6
Amortizaciones . . . . .	21.2	32.3	35.5
Afluencias netas . . . . .	60.7	39.7	33.1

FUENTES: Banco Internacional, *Statement on Loans*; Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*.

tivamente hechos en 1959 ascendieron a 68.6 millones de dólares (72 millones en 1958). La afluencia neta de capitales provenientes del Banco Internacional fue de 33.1 millones de dólares en 1959 y 39.7 millones en 1958.

d) *Inversiones de la Corporación Financiera Internacional*

Las operaciones de esta institución, que no tienen el carácter de créditos sino de inversiones en empresas privadas que requieren capitales para su expansión, registraron un incremento en América Latina durante 1959. El monto de las inversiones autorizadas ascendió a 11.5 millones de dólares, comparadas con 5.5 millones en 1958. (Véase el cuadro 13.) El total de las inversiones realizadas en 1959 se distribuyó en 13 operaciones en 8 países con una amplia variedad de fines: manufactura de productos alimenticios, materiales de construcción, fertilizantes, pulpa de madera, cemento, productos textiles y refinación de cobre. Aunque en realidad las inversiones de la Corporación representan cifras pequeñas, debe recordarse que su función no es la de financiar proyectos de desarrollo de recursos básicos, sino complementar la inversión privada, asociándose con capitales privados nacionales o extranjeros.

e) *Créditos del Fondo Monetario Internacional*

Los créditos del Fondo Monetario Internacional son esencialmente de tipo compensatorio. En el curso de 1959, nueve países latinoamericanos —la Argentina, Colombia, Chile, El Salvador, Honduras, México, el Paraguay, el Perú y la República Dominicana— firmaron acuerdos de *stand-by* con el Fondo Monetario Internacional por diversas sumas, pero sólo dos de ellos —la Argentina y El Salvador— utilizaron parte de los créditos autorizados, mientras que los restantes amortizaron créditos obtenidos durante el año anterior. (El detalle, por países, de los créditos del Fondo Monetario Internacional y otros créditos compensatorios puede verse en el cuadro 14.) En el conjunto de América Latina las operaciones con el Fondo Monetario Internacional representaron en 1959 una salida neta de 44 millones de dólares, mientras que en 1958 se había registrado un ingreso neto de 67 millones.

Cuadro 13

## CORPORACION FINANCIERA INTERNACIONAL. INVERSIONES AUTORIZADAS EN AMERICA LATINA

(Millones de dólares)

	1957	1958	1959
Brasil . . . . .	1.00	5.06	3.00
Colombia . . . . .	—	—	1.50
Chile . . . . .	2.20	—	3.40
El Salvador . . . . .	—	—	0.14
Guatemala . . . . .	—	0.20	—
México . . . . .	1.12	0.20	—
Perú . . . . .	—	—	2.23
Venezuela . . . . .	—	—	1.25
Totales . . . . .	4.32	5.46	11.52

FUENTE: Corporación Financiera Internacional. *Third Annual Report, 1958-59*, e *International Financial News Survey*.

Cuadro 14

## AMERICA LATINA: SALDOS DEL BALANCE DE PAGOS Y FINANCIACION COMPENSATORIA

(Millones de dólares)

	Saldos del balance de pagos		Financiamiento compensatorio							
			Reservas de oro y divisas		Créditos del Fondo Monetario		Créditos compensatorios del Eximbank		Otros créditos compensatorios	
	1958	1959 <sup>a</sup>	1958	1959 <sup>a</sup>	1958	1959 <sup>a</sup>	1958	1959 <sup>a</sup>	1958	1959 <sup>a</sup>
Argentina . . . . .	- 211.9	+ 22.0	-154.1	+217.0	0.0	-40.0	0.0	-25.0	- 57.8	-130.0
Bolivia . . . . .	- 5.3	+ 6.8	+ 0.6	+ 6.0	- 2.0	+ 0.8	0.0	0.0	- 3.9	0.0
Brasil . . . . .	- 207.0	-177.0	- 11.0	- 17.0	-38.0	+20.0	-100.0	0.0	- 58.0	-180.0
Colombia . . . . .	- 29.0	+ 34.0	+ 15.0	+ 52.0	- 5.0	+21.0	- 39.0	-39.0	0.0	0.0
Costa Rica . . . . .	+ 7.7	- 6.2	+ 7.7	- 6.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Cuba . . . . .	- 68.0	-116.0	- 68.0	-116.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Chile . . . . .	- 31.3	+ 51.8	+ 13.3	+ 71.6	-10.6	+ 6.2	- 13.0	- 4.0	- 21.0	- 22.0
Ecuador . . . . .	- 3.8	+ 5.9	- 3.8	+ 4.6	0.0	+ 1.3	0.0	0.0	0.0	0.0
El Salvador . . . . .	- 4.0	- 4.5	- 2.0	+ 0.1	0.0	- 4.6	0.0	0.0	- 2.0	0.0
Guatemala . . . . .	- 26.0	- 4.9	- 26.0	- 7.5	0.0	+ 2.6	0.0	0.0	0.0	0.0
Haití . . . . .	- 5.2	- 2.0	- 2.7	- 1.0	- 2.5	- 1.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Honduras . . . . .	- 4.4	+ 4.4	- 8.0	+ 4.4	+ 3.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
México . . . . .	- 81.0	+ 64.0	- 81.0	+ 41.0	0.0	+23.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Nicaragua . . . . .	- 1.8	+ 2.5	- 3.7	+ 1.5	+ 1.9	+ 1.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Panamá . . . . .	+ 18.8	- 7.8	+ 18.8	- 7.8	0.0	...	0.0	...	0.0	...
Paraguay . . . . .	- 2.2	- 2.6	+ 1.3	- 4.4	- 0.8	+ 1.8	0.0	0.0	- 2.7	0.0
Perú . . . . .	- 12.4	+ 15.9	- 2.4	+ 21.2	-10.0	+10.7	0.0	-16.0	0.0	0.0
Rep. Dominicana . . . . .	- 0.7	- 5.7	- 0.7	- 7.0	0.0	+ 1.3	0.0	0.0	0.0	0.0
Uruguay . . . . .	- 29.0	- 48.0	- 24.0	- 18.0	0.0	0.0	0.0	0.0	- 5.0	- 30.0
Venezuela . . . . .	- 396.0	-345.0	-396.0	-345.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Totales <sup>b</sup> . . . . .	-1 106.9	-512.4	-737.5	-110.5	-67.0	+44.1	-152.0	-84.0	-150.4	-362.0

FUENTES: Elaborado con cifras básicas sobre variaciones netas en las reservas internacionales, posición neta con el Fondo Monetario Internacional y créditos compensatorios de otras fuentes, según cifras publicadas en *International Financial Statistics*, Balances anuales del Banco de Exportaciones e Importaciones y otras fuentes directas.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> La diferencia entre estos saldos y los de las transacciones corrientes presentados en el cuadro 7 refleja el movimiento neto de los capitales autónomos (es decir, no compensatorios) y los errores y omisiones.

## f) Otros capitales oficiales y privados a corto plazo

Las informaciones disponibles sobre otros movimientos de capitales oficiales y privados a corto plazo sólo comprenden los provenientes de los Estados Unidos y se incluyen también en el cuadro 14. En su mayor parte, estos movimientos de capital a corto plazo pueden considerarse como de tipo compensatorio y, en la medida en que ha sido posible identificarlos, se han incluido en el cuadro de las cuentas compensatorias. Por supuesto, quedan sin incluir, por un lado, los movimientos de capital a corto plazo con países distintos de los Estados Unidos y, por otro, una parte de los créditos comerciales contratados directamente con los proveedores extranjeros. En buena medida estos movimientos de capitales quedan incluidos en la partida de "errores y omisiones" que se encuentra en el balance de pagos de todos los países.

## g) Resumen del balance de pagos

En el cuadro 15 se ha hecho un resumen del Balance de Pagos de América Latina. Aun cuando esas cifras son de carácter provisional, sirven para mostrar que tanto en 1958 como en 1959 se registró una salida de capitales latinoamericanos de magnitud relativamente considerable.

## h) Nuevos organismos financieros internacionales

Al finalizar 1959 quedó legalmente aprobada la constitución del *Banco Interamericano de Desarrollo*, con la participación de casi todos los países latinoamericanos y los Estados Unidos. Las operaciones de este Banco, que estarán circunscritas al ámbito latinoamericano, se realizarán mediante la concesión de préstamos directos con sus propios recursos de capital, con recursos adquiridos en el mercado de capitales privados, o garantizando —total o parcialmente— préstamos hechos por inversionistas privados. Los préstamos efectuados o garantizados por la nueva institución se destinarán a la financiación de proyectos específicos, incluyendo los que formen parte de un programa nacional o regional de desarrollo. Del capital autorizado —1 000 millones de dólares— 80 millones serán pagados en el primer año de operaciones y 160 millones en cada uno de los dos años siguientes.

La propuesta para la creación de la *Asociación Internacional de Desarrollo* —nueva institución afiliada al Banco Internacional— está siendo considerada actualmente por los países miembros de ese Banco. Esencialmente, el objetivo de la nueva institución —aparte de canalizar nuevos recursos financieros para el desarrollo económico de las áreas atrasadas— es cubrir un campo de operaciones en el que el Banco Internacional no puede actuar:

Cuadro 15

AMERICA LATINA: BALANCE DE PAGOS, 1958-59<sup>a</sup>  
(Millones de dólares)

	1958	1959
<b>A. Bienes y Servicios:</b>		
Exportaciones, <i>job</i> . . . . .	8 534	8 349
Importaciones, <i>cif</i> . . . . .	-8 824	-8 121
Balanza Comercial: . . . . .	- 290	228
Servicios Netos . . . . .	-1 008	- 838
Total Bienes y Servicios . . . . .	-1 298	- 610
<b>B. Capitales y Oro Monetario:</b>		
De los Estados Unidos:		
i) Inversiones directas: . . . . .	325	193
ii) Otros capitales privados y oficiales:	620	451
Del Banco Internacional: . . . . .	36	32
De la Corporación Financiera: . . . . .	5	11
Del Fondo Monetario: . . . . .	67	- 44
Otros créditos a corto plazo: . . . . .	150	362
Cambio neto en las reservas internacionales (Aumento -): . . . . .	738	107
Total Capitales y Oro Monetario . . . . .	1 941	1 112
<b>C. Otros movimientos de capital y errores y omisiones . . . . .</b>		
	- 643	- 502

FUENTE: Elaborado con los datos básicos incluidos en los cuadros anteriores.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

la concesión de créditos sin garantía gubernamental. De acuerdo con los estatutos propuestos para la Asociación, ésta hará préstamos en términos más flexibles y que graviten con menos fuerza sobre el balance de pagos de los países poco desarrollados. Una característica singular de esta institución es que los países miembros estarán divididos en dos grupos: el de los países industrializados, que deben suscribir sus aportes en oro y divisas de libre convertibilidad, y el de los países menos desarrollados, que suscriben el 10 por ciento de su cuota en oro y divisas libres y el 90 por ciento restante en sus propias monedas. El acuerdo para la creación de esta entidad permanecerá abierto a la firma de los países miembros hasta el 31 de diciembre de 1960.

#### 8. SALDOS DEL BALANCE DE PAGOS Y FINANCIAMIENTO COMPENSATORIO

El balance de pagos de América Latina mostró en 1959 un déficit de 509 millones de dólares, que se compara favorablemente con el de 1 107 millones de dólares de 1958.<sup>44</sup> (Véase otra vez el cuadro 14.) Fundamentalmente, esa disminución del déficit refleja el cambio que se regis-

<sup>44</sup> Por definición, el saldo del balance de pagos es igual al cambio neto en las reservas internacionales más los créditos extranjeros de tipo compensatorio.

tró en la balanza comercial de América Latina, que acusó en 1959 un saldo positivo de unos 228 millones de dólares, contra un saldo negativo de 290 millones en 1958. Excluida Venezuela —cuyo superávit comercial está contrarrestado por el elevado déficit de su cuenta de servicios— se advierte que el déficit de la balanza comercial de los países restantes disminuyó de 1 057 millones de dólares en 1958 a 419 millones en 1959. Es decir, que tanto si se excluye como si se incluye a Venezuela, la reducción del déficit en el balance total de pagos obedeció a la política de contención de las importaciones que aplicó la mayoría de los países para disminuir el desequilibrio de su balanza comercial.

En el mismo cuadro 14 se muestra, por países, la estimación del saldo del balance de pagos y el movimiento de las diferentes cuentas compensatorias. Se advierte, en primer lugar, el cambio sustantivo que se registró en los movimientos de la cuenta “reservas de oro y divisas”, cambio que resulta más significativo si del total latinoamericano se excluye a Venezuela.

El drenaje de las reservas internacionales durante 1958 había sido de proporciones considerables en algunos países —la Argentina, Cuba, México y Venezuela— pero sólo en dos de ellos —la Argentina y México— se logró detenerlo en 1959 y de hecho sólo en México ese fin pudo ser alcanzado sin acudir a los créditos externos de tipo compensatorio. En la Argentina el restablecimiento de las reservas internacionales significó, por un lado, una política fuertemente restrictiva de las importaciones, y por otro, la utilización de créditos externos en cantidades superiores a las utilizadas en 1958. En cambio, en Cuba y Venezuela, la financiación del déficit del balance de pagos significó una nueva y sustancial declinación en el nivel de las reservas internacionales, no obstante que en ambos países la tradicional política de libertad de importaciones fue sustituida —al menos parcialmente— por la aplicación de ciertas normas restrictivas sobre las compras externas consideradas no esenciales o de lujo. Por lo demás, ni Cuba ni Venezuela acudieron al crédito externo para atenuar la presión de la demanda sobre sus reservas internacionales. En realidad, la utilización de los créditos externos compensatorios se circunscribió en 1959 a un número más reducido de países que en 1958 (particularmente en el caso de los créditos contratados con el Fondo Monetario Internacional), aunque ese menor número de países utilizó créditos compensatorios de otras fuentes distintas del Fondo en cantidades más importantes que las utilizadas en 1958.<sup>45</sup>

<sup>45</sup> Esto no refleja, necesariamente, menores facilidades de acceso a los recursos del Fondo Monetario en 1959. Algunos países —Colombia, Chile, México y el Perú— no utilizaron realmente en dicho año créditos que les habían sido autorizados por aquella institución. En otro caso —el del Brasil— se interrumpieron las negociaciones sobre créditos al no llegarse a un acuerdo sobre determinadas medidas de política monetaria y fiscal.

## LAS EXPORTACIONES DE AMERICA CENTRAL A LOS ESTADOS UNIDOS DURANTE LA POSTGUERRA

### INTRODUCCION

En la etapa por que atraviesa su desarrollo económico, es de suma importancia que América Central cuente con un creciente volumen de recursos internacionales. Como la región acusa un elevado índice de crecimiento demográfico y todavía no logra niveles adecuados de ingreso y producción, depende en gran medida de las importaciones para suplementar y complementar su producción de muchos bienes de consumo y materias primas industriales y especialmente para acrecentar sus existencias de capital.

La capacidad para importar total de América Central se genera fundamentalmente en la cuenta comercial de su balance de pagos y no en las transacciones de la cuenta de servicios o de capitales. Por otro lado, desde hace mucho tiempo aquella región viene orientando su comercio externo hacia el gran mercado vecino de los Estados Unidos. Por lo tanto, en las páginas que siguen se dará importancia primordial al curso que ha registrado durante la postguerra el comercio de exportación de mercaderías a ese mercado, aunque también se aludirá a algunas de las tendencias experimentadas por las exportaciones centroamericanas a todo el mundo.

Al examinar las exportaciones centroamericanas a los

Estados Unidos entre 1946 y 1958 se destacan dos características, a saber, la tendencia declinante observada últimamente en ese intercambio y los poquísimos productos de que se compone. El Istmo se encuentra con respecto a ambas en situación análoga a la de muchas otras regiones de producción primaria, que también dependen exclusivamente de unos cuantos productos agrícolas de exportación y que han sido tan adversamente afectadas por el debilitamiento que muestran en general los mercados internacionales de productos. En todo caso estos problemas se están agudizando cada vez más en el Istmo y como la economía interna centroamericana es muy sensible a los movimientos de su sector externo, se ha considerado oportuno analizar algunos de los acontecimientos registrados durante la postguerra en el comercio de exportación, sobre todo en lo que respecta al mercado de los Estados Unidos. Quizá con mayor urgencia que en cualquier otro período después de la segunda guerra mundial, América Central debe preocuparse hoy de los problemas a que hace frente su comercio de exportación en cuanto al deterioro de su capacidad de crecimiento y a una mayor restricción en la composición de sus productos.

### I. IMPORTANCIA DEL COMERCIO EXTERIOR PARA EL DESARROLLO ECONOMICO CENTROAMERICANO

Desde hace tiempo viene destacando la CEPAL el papel que puede desempeñar un sector externo dinámico en el adelanto del desarrollo económico latinoamericano. Este aspecto cobra especial relieve en el caso de las repúblicas centroamericanas, ya se las considere aisladamente o en conjunto. En realidad, el Istmo ofrece un ejemplo muy claro de la estrecha forma en que están relacionados el sector interno y el externo en algunas economías que se caracterizan por los bajos niveles de ingreso por habitante y que están comenzando a crear un pequeño núcleo industrial.<sup>1</sup>

#### 1. RELACION ENTRE EL INGRESO PROVENIENTE DEL EXTERIOR Y EL INGRESO NACIONAL TOTAL

Los países menos desarrollados suelen caracterizarse por el hecho de que el ingreso externo representa una proporción del ingreso nacional total más elevada que en las economías más avanzadas. En 1957 la proporción de las exportaciones en relación con el ingreso nacional fluctuaba del 7 al 18 por ciento en los Estados Unidos, Francia, Italia y el Japón, del 19 al 20 por ciento en México

y Chile y del 25 al 32 por ciento en las distintas repúblicas centroamericanas.<sup>2</sup> Lógicamente, cuando el ingreso derivado de las exportaciones es tan grande en relación con el que se origina en casi todos los demás sectores de producción cualquier variación en las entradas por concepto de exportación —ya directamente o por su acción multiplicadora— tiene repercusiones aumentadas sobre los niveles de ingreso, empleo y demanda de todo el resto de la economía monetaria. Para citar sólo un ejemplo de esta acción sobre el ingreso en economías esencialmente agrícolas, se calcula que una disminución del 25 por ciento en los valores de exportación de un solo producto —el café— podría hacer caer en 10 por ciento el ingreso nacional de Guatemala.<sup>3</sup> Es así como el crecimiento o disminución del poder adquisitivo nacional y, por lo tanto, los niveles del consumo interno y los gastos de inversión se ven sustancialmente afectados por las tendencias de los ingresos de exportación. En América Central esta relación

<sup>1</sup> Véase, por ejemplo, *El desarrollo económico de El Salvador* (E/CN.12/495/Rev.1), Vol. VII de la serie "Análisis y proyecciones del desarrollo económico" (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 60.II.G.2), Primera Parte, Cap. I.

<sup>2</sup> Tabulado en el *Yearbook of National Account Statistics, 1958* (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 59.XVII.3). Para casi todos los países mencionados anteriormente las cifras comprenden el ingreso nacional a costo de factores por un lado y las exportaciones de bienes y servicios por el otro, ambos a precios corrientes.

<sup>3</sup> Citado en FAO, *Commodity Series, Coffee*, Boletín 31, agosto de 1959, tomado del estudio de la Unión Panamericana, *The Economic Impact of Fluctuating Coffee Prices on the Economies of the American Republics, 1955*.

funcional se ha acentuado desde el fin de la segunda guerra mundial.<sup>4</sup>

## 2. LOS DERECHOS DE IMPORTACIÓN Y EXPORTACIÓN EN RELACIÓN CON EL TOTAL DE INGRESOS TRIBUTARIOS

En segundo lugar, como se aprecia en el cuadro 1, una de las principales características del régimen fiscal centroamericano es la elevadísima proporción de ingresos fiscales que se deriva de actividades relacionadas con el comercio exterior, sobre todo derechos de importación y exportación, regalías e impuestos sobre la producción y el ingreso aplicados a industrias que se dedican principalmente a la exportación. Este hecho se explica porque tales impuestos tienden a ser relativamente seguros y no son muy complejos de administrar. Además, por la falta de diversificación industrial, no hay mucho campo en que elegir otros tributos.<sup>5</sup> En todo caso, el efecto final ha sido que el potencial tributario del fisco en Centroamérica se ha ligado muy estrechamente a los movimientos de importación y exportación y su capacidad para prever los recursos corrientes del presupuesto y programar las inversiones a largo plazo descansa sobre las tendencias de unos pocos productos de exportación. Mientras se mantenga esta situación, las fluctuaciones del precio y la demanda de estos productos en el mercado internacional tendrán gran influencia sobre la estabilidad y eficacia presupuestaria en el Istmo.

## 3. PREDOMINIO DE LAS EXPORTACIONES DE MERCADERÍA EN LA FORMACIÓN DE LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR

Un tercer signo de suma importancia del vínculo existente entre el sector de exportación y el desarrollo económico

<sup>4</sup> En el caso salvadoreño la proporción del ingreso nacional que se origina en el sector externo casi se duplicó entre 1945 y 1957. (Véase *El desarrollo económico de El Salvador, op.cit.*, p. 14.)

<sup>5</sup> Véase *La política tributaria y el desarrollo económico en Centroamérica* (E/CN.12/486), publicación de las Naciones Uni-

interno radica en el hecho de que la creación de industrias de sustitución de importaciones se ha visto limitada en el Istmo por el reducido tamaño y por la fragmentación de los distintos mercados nacionales. Históricamente, por lo tanto, como muchas de las materias primas esenciales y los productos intermedios y casi todos los bienes de capital sólo han sido parcialmente asequibles —o inasequibles del todo— en el mercado de producción interna, no ha habido otra alternativa que recurrir a la importación. Esto reviste especial importancia en el caso de América Central, donde las exportaciones de mercaderías desempeñan un papel tan preponderante en la formación de la capacidad para importar total. En el cuadro 2 se advierte que la cuenta de servicios en el balance de pagos centroamericanos de la postguerra ha arrojado siempre un saldo neto negativo y la cuenta de capitales ha registrado transacciones de poco monto durante la mayor parte de este período, a veces también con saldo en contra. Estas circunstancias subrayan la importancia de las exportaciones de mercaderías en relación con la capacidad para importar total y la consiguiente aptitud de Centroamérica para financiar la adquisición de muchos renglones esenciales para su crecimiento general.

## 4. LA INESTABILIDAD DEL SECTOR DE EXPORTACIÓN CENTROAMERICANO

Como es bien sabido, el comercio centroamericano de exportación se caracteriza por estar compuesto de unos cuantos productos agrícolas primarios, por depender en alto grado de unos cuantos grandes mercados extranjeros y por tener una posición marginal entre los proveedores mundiales de los artículos que exporta. Debido a esta precaria falta de diversificación, variaciones relativamente pequeñas en la demanda, en la oferta y en los precios internacionales de uno o dos productos, o en uno o dos

das, N° de venta: 1957.II.G.9, y *Estudio económico de América Latina, 1955* (E/CN.12/421/Rev.1), publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 1956.II.G.1, Segunda Parte.

Cuadro 1

### CENTROAMERICA: IMPORTANCIA RELATIVA DE LAS PRINCIPALES FUENTES DE INGRESOS FISCALES

País	Por ciento de los ingresos totales del gobierno proveniente de		Por ciento de los ingresos tributarios totales del gobierno proveniente de	
	Impuestos	Otros ingresos <sup>a</sup>	Impuestos a las importaciones y a las exportaciones <sup>b</sup>	Todos los demás impuestos directos e indirectos
Costa Rica, 1958 . . . . .	88.9	11.1	67.5	32.5
El Salvador, 1958 . . . . .	92.1	7.9	63.6	36.4
Guatemala, 1957-58 . . . . .	92.6	8.4	49.2	50.8
Honduras, 1957 . . . . .	97.3	2.7	49.9	50.1
Nicaragua, 1957-58 . . . . .	87.9	12.1	68.0	32.0

FUENTE: Naciones Unidas, *Anuario Estadístico, 1959* y *Boletín de Estadística, 1958*, de Nicaragua. Los datos para El Salvador y Honduras son provisionales.

<sup>a</sup> Sobre todo ingresos por concepto de préstamos concedidos por el gobierno.

<sup>b</sup> Los impuestos de exportación representaban el 4 y 6 por ciento de las cifras correspondientes a Costa Rica y Honduras y entre el 14 y 20 por ciento de las de los demás países.

Cuadro 2

## CENTROAMERICA: PRINCIPALES COMPONENTES DEL BALANCE DE PAGOS DE POSTGUERRA CON EL RESTO DEL MUNDO

(Millones de dólares)

Promedio para el periodo	Transacciones de mercaderías			Servicios y donaciones (Total neto <sup>b</sup> )	Transacciones de capital		Errores y omisiones (Total neto)
	Exportaciones <sup>a</sup>	Importaciones <sup>a</sup>	Balance comercial		Total neto	A largo plazo <sup>c</sup>	
1947-50 . . .	256	-196	60	-64	3	2	1
1951-54 . . .	378	-300	78	-71	-1	7	-6
1955-58 . . .	449	-431	18	-51	34	28	-1

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbooks*, números seleccionados. Los datos correspondientes a 1958 incluyen algunas estimaciones preliminares.

<sup>a</sup> Exportaciones e importaciones, *job*.

<sup>b</sup> Las donaciones públicas y privadas fueron sin importancia hasta 1954. Por el contrario, durante 1955-58, alcanzaron un promedio aproximado de 25 millones anuales debido casi exclusivamente a las donaciones oficiales de los Estados Unidos a Guatemala para la ayuda militar y la carretera interamericana.

<sup>c</sup> Incluye las transacciones privadas y oficiales. El saldo comprende transacciones de capital a corto plazo y movimientos netos de oro monetario.

mercado claves, pueden originar fluctuaciones desproporcionadamente grandes en los ingresos de exportación totales de América Central. Además, como la cuenta de servicios y capitales de ordinario no compensa tales fluctuaciones, es evidente que el Istmo ha tenido que confiar en el aumento del volumen y los precios del café, los bananos y el algodón para lograr un aumento de su ingreso interno y del presupuesto y para ampliar su capacidad para importar.

Sin embargo, cabe agregar que, en casi todo el período de postguerra, América Central se benefició en medida extraordinaria precisamente de la falta de heterogeneidad de sus exportaciones. Por una parte, aunque en distinto grado, aproximadamente durante un decenio se registraron grandes aumentos en el quantum de exportación de la mayoría de sus productos y al mismo tiempo Centroamérica se benefició en forma extraordinaria de los movimientos de la relación de precios del intercambio. Así, en el breve lapso 1948-54, la relación de precios del intercambio subió en forma muy marcada en todos estos países. (Véase el cuadro 3.) En cambio, en tiempos más recientes

se ha ido presentando la situación contraria. Como se verá más adelante en la sección II, apartado 2, c), el volumen de bananos exportado no ha aumentado gran cosa desde entonces. Y lo que es más importante, los precios del algodón, y sobre todo del café, han bajado tanto últimamente, que en 1959 la relación de precios del intercambio de cada país había descendido a niveles muy inferiores a los registrados hace diez años. En conjunto, la variación del volumen exportado y de los precios llevó a una tasa muy rápida de desarrollo de los ingresos centroamericanos de exportación en el primer decenio de postguerra, observándose después de 1954 una tendencia de crecimiento mucho más pausada, que culminó en 1958 cuando, por primera vez desde fines del conflicto mundial, los valores de exportación no fueron superiores a los registrados en el año anterior.

De lo dicho acerca del importante papel que desempeñan las exportaciones en las economías centroamericanas, se deduce que la continuación de las últimas tendencias desfavorables planteará graves problemas al Istmo. Es además evidente también que, dada la posición predominante de los Estados Unidos entre los clientes de Centroamérica, el desarrollo futuro de la demanda y de los precios en este solo mercado tendrá gran influencia en los ingresos totales centroamericanos de exportación. De aquí, que uno de los objetivos principales de este artículo sea analizar las exportaciones centroamericanas de mercaderías a los Estados Unidos desde el final de la segunda guerra mundial. Sobre la base de esta investigación histórica, se espera obtener algunas conclusiones que ayuden a restaurar el impulso dinámico del sector de exportación centroamericano en el porvenir, fortaleciendo así las perspectivas de desarrollo interno del Istmo en su próxima etapa de desarrollo económico.

A fin de considerar el comercio de exportación centroamericano desde un punto de vista general, y antes de entrar a analizar el mercado norteamericano, se hará un breve resumen de los principales acontecimientos relativos a las exportaciones centroamericanas a todo el mundo durante la postguerra.

Cuadro 3

## CENTROAMERICA: RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO EN LA POSTGUERRA

(1953 = 100)

País	1948	1950	1954	1958	1959 <sup>a</sup>
Costa Rica . . . . .	65	98	115	86	88
El Salvador . . . . .	55	...	128	86	66
Guatemala . . . . .	63	94	120	84	67
Honduras . . . . .	81	99	108	90	88
Nicaragua . . . . .	64	87	128	82	73

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, números seleccionados.

<sup>a</sup> Estimaciones preliminares basadas en cifras semestrales para Costa Rica, Guatemala y Nicaragua y cifras que cubren nueve meses, para El Salvador y Honduras.

## II. EL COMERCIO CENTROAMERICANO DE EXPORTACION DESDE EL ANGULO INTERNACIONAL: CUATRO PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS DE LA POSTGUERRA

### 1. CONSIDERABLE CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES CENTROAMERICANAS A TODO EL MUNDO

En la postguerra el valor de las exportaciones centroamericanas ha aumentado a un ritmo excepcional: de unos 173 millones de dólares en 1947, subió regularmente todos los años hasta llegar en 1957 a 464 millones, valor sin precedentes en la historia de las cinco repúblicas. En 1958, por primera vez después de la segunda guerra mundial, se detuvo esta expansión regular y el valor de las exportaciones bajó a 451 millones. Aun así, entre 1947 y 1958 el incremento de las exportaciones equivalía a más de 160 por ciento. Como punto de comparación, cabe señalar que este crecimiento fue mayor que el registrado por las exportaciones totales del mundo, que se duplicaron aproximadamente en este período ligeramente mayor que una década.

Como en las exportaciones mundiales pesan tanto las manufacturas originarias de los países industriales,<sup>6</sup> tendría más sentido comparar la expansión del comercio centroamericano con la de aquellos países que también dependen fundamentalmente de la venta de productos primarios. Así se ha hecho en el cuadro 4, donde se consideran, de una parte, el total de repúblicas latinoamericanas sin Centroamérica y, de la otra, el total de los países del Istmo. Puede verse en el cuadro que las exportaciones de los quince países restantes se elevaron de 5 700 millones en 1947 a 7 800 millones de 1958, es decir, a una tasa compuesta de 2.7 por ciento anual que contrasta agudamente con la tasa compuesta de 9.1 por ciento anual que registraron las exportaciones centroamericanas durante los mismos años.

Esta comparación resulta aun más interesante cuando se analizan las cifras por habitante. (Véase otra vez el cuadro 4.) Así, de 1947 a 1958 las exportaciones cen-

<sup>6</sup> Las exportaciones de los países industriales han representado en los últimos años alrededor de los dos tercios del total mundial. (Véase GATT, *Trends in international trade*, 1958, cuadro 2, p. 20.)

Cuadro 4

CENTROAMERICA: TENDENCIAS DE POBLACION, EXPORTACIONES TOTALES Y POR HABITANTE<sup>a</sup> REGISTRADAS EN LA POSTGUERRA COMPARADAS CON LAS DE LOS DEMAS PAISES LATINOAMERICANOS

	1947	1958	Aumento porcentual 1947-58
<i>Centroamérica</i>			
Población . . . . .	7.4	10.2	37.8
Exportaciones totales . .	173	451	160.7
Export. p/habitante . .	23.4	44.2	88.8
<i>Resto de América Latina</i>			
Población . . . . .	136.7	178.1	30.2
Exportaciones totales . .	5 745	7 766	35.0
Export. p/habitante . .	42.0	43.6	3.8

FUENTE: Naciones Unidas, *Boletín mensual de estadísticas*, octubre de 1959; y Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, números seleccionados.

<sup>a</sup> Población, en millones de personas, exportaciones *job* en millones de dólares corrientes; exportaciones por habitante, en dólares por persona al año.

troamericanas por habitante casi se duplican, en tanto que las del resto de América Latina muestran una tendencia virtualmente estacionaria. Es en realidad notable el hecho de que hace diez años cada persona del Istmo sólo exportaba el 55 por ciento de lo que vendía al exterior una persona en las quince repúblicas restantes y que hoy, en cambio, Centroamérica exporta por habitante un poco más que esos países.

### 2. VARIACIÓN DE LA ESTRUCTURA DE LOS PRODUCTOS CENTROAMERICANOS EN LA POSTGUERRA

Otra característica notable del comercio de exportación centroamericano es la escasa variedad de productos que lo forman. Aunque las estadísticas hacen difícil evaluar el tráfico anual sobre una base estrictamente comparable,<sup>7</sup> se sabe que dos cultivos —el café y los bananos— están muy a la vanguardia de todas las demás exportaciones centroamericanas. Aun teniendo en cuenta la deficiencia de las estadísticas, puede calcularse que durante la mayoría de los años de postguerra los dos productos mencionados han representado alrededor del 80 por ciento de las exportaciones totales de Centroamérica. Aunque en los últimos años su proporción conjunta ha declinado ligeramente, todavía superaba el 70 por ciento en 1958. (Véase el cuadro 5.)

Entre los productos restantes la proporción que representa el cacao ha permanecido casi inalterada entre 1 y 2 por ciento. El algodón, en cambio, que casi no tenía importancia hasta 1948, tuvo después un crecimiento muy dinámico y hoy participa con el 10 por ciento del total. Las demás exportaciones, que comprenden gran variedad de productos de menor valor —principalmente de origen agropecuario, aunque también figuran algunos metales y manufacturas livianas—, tienden a representar entre 15 y 20 por ciento.

A primera vista se diría que Centroamérica ha logrado en la postguerra una mayor diversificación de sus productos. (Véase de nuevo el cuadro 5.) Parece confirmarlo así el hecho de que hace 20 años, por ejemplo, los demás productos —aparte el café y los bananos— sólo participaban con el 14 por ciento de las exportaciones totales, mientras que en 1958 su proporción llegaba a 28 por ciento, es decir, se había duplicado. Sin embargo, pese a esta prometedora tendencia, habrá que tener presentes cuatro reservas. Ante todo, la proporción del café en el total a fines de los años treinta era aproximadamente del 40 por ciento y ha subido regularmente hasta llegar en los últimos tiempos al 55 ó el 60 por ciento. Es evidente el peligro de que un solo producto primario represente más de la mitad del comercio de exportación, sobre todo cuando se trata de un producto como el café, que desde 1955 ha mostrado inestabilidad en sus precios y cuyas perspectivas en el mercado se ven ahora seriamente amenazadas por un grave problema de sobreproducción generalizada. En segundo término, aunque la participación de los bananos ha decaído del 46 por ciento antes de la guerra a una cifra fluctuante del 17 al 26 por ciento en los últimos años, sigue siendo la segunda

<sup>7</sup> Véase en el anexo estadístico, cuadros II y V, la nota sobre los reajustes en la valuación de los bananos.

## Cuadro 5

## CENTROAMERICA: COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES POR PRODUCTOS

(Por ciento del valor total)

Período	Café	Bananos	Todas las demás		
			Total	Algodón	Saldo
Promedio 1937-38 . . . . .	40	46	14	—	14
1948 . . . . .	39	40	21	1	20
1953 . . . . .	55	26	19	4	15
Promedio 1957-59 . . . . .	57	17	26	9	17

FUENTE: Naciones Unidas, *Yearbook of International Statistics* y *Direction of International Trade*, números seleccionados.

exportación centroamericana y conviene recordar que los ingresos cambiarios que genera esta fruta no representan necesariamente incrementos proporcionales de divisas para Centroamérica.<sup>8</sup> En tercer lugar, entre todas las demás exportaciones, predomina otro producto, el algodón, fibra que ha tenido un crecimiento muy dinámico en el último decenio. Sin embargo, no es seguro que esta tendencia se mantenga a un ritmo igualmente favorable en un porvenir no muy lejano, tanto porque los precios mundiales se han estado debilitando a causa de las grandes exportaciones de otros productores tradicionales como por la creciente competencia que ofrecen los productos sintéticos. Por último, aunque la mayor diversificación observada para el conjunto del Istmo no permite apreciar las tendencias por productos que han ocurrido en cada país, se sabe que en varios de ellos la composición rígida que históricamente caracteriza a las exportaciones no ha cambiado casi en los últimos veinte años.

Considerando todas estas circunstancias, se observa que el café y los bananos siguen pesando en forma desproporcionada en el comercio centroamericano de exportación y que, por consiguiente, el balance de pagos regional tiende a moverse fundamentalmente al compás de los precios y del volumen del comercio internacional de estos dos productos. Así pues, a pesar de la mayor variedad de productos registrada en la postguerra, Centroamérica sigue siendo una economía de exportación basada en dos productos.

### 3. VARIACIÓN DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES ANTES Y DESPUÉS DE 1954

La tercera característica importante es la diferencia en el ritmo de crecimiento del comercio después de la guerra. Ya se ha aludido a la gran expansión que registraron las exportaciones centroamericanas en todo el período de postguerra. Este crecimiento general, sin embargo, no tuvo un curso uniforme. Por el contrario, los valores de exportación centroamericanos aumentaron a una tasa media anual de 13 por ciento entre 1947 y 1954 y sólo de 2.7 por ciento entre 1955 y 1958.

Este contraste deriva directamente de la falta de diver-

<sup>8</sup> Como se ha señalado en distintos estudios, la proporción del valor de las exportaciones bananeras que representan un ingreso de divisas para cada país centroamericano depende del volumen de moneda extranjera que sale del país para compensar las inversiones extranjeras que controlan esta industria en el Istmo. Véase Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *Investment in Central America*, diciembre de 1956, p. 117.

sificación en las exportaciones. Como el café y los bananos representan gran proporción del comercio exterior centroamericano, éste lógicamente refleja la evolución que experimenten los precios y el volumen de estos dos productos en el mercado mundial.

Por ejemplo, en el caso del café no hay duda de que ha sido la marcada fluctuación de los precios internacionales, y no del volumen exportado, lo que más ha influido sobre los ingresos centroamericanos por concepto de exportación. En efecto, como el resto del mundo, Centroamérica ha aumentado el volumen de sus exportaciones de café a una tasa anual más rápida desde 1954 que en los primeros años de postguerra. Los precios, en cambio, han seguido un curso contrario y mucho más errático. Durante el primer decenio de la postguerra, por ejemplo, la demanda mundial ejerció tal presión sobre la oferta que, pese al uso de las reservas de café, la cotización internacional<sup>9</sup> se elevó con celeridad, aunque a saltos, desde 12 centavos la libra en 1945 a 80 centavos en 1954, el nivel más alto alcanzado en la historia del comercio cafetero. Después ocurrió un cambio radical en esta tendencia de alzas erráticas aunque prolongadas. A medida que la producción exportable iba superando a las importaciones, el precio sufrió un movimiento compensatorio.<sup>10</sup> Ya en 1955 había cesado el alza ininterrumpida de los precios, que se mantuvieron más o menos estables unos cuantos años. Sin embargo, al producirse la acumulación más grande de existencias desde los años treinta, los precios decayeron abruptamente en 1957 y en 1959 habían descendido a 36 centavos la libra. Así, en menos de 18 meses los exportadores sufrieron una baja de 40 por ciento en los precios y se había vuelto a una situación igual a la existente casi diez años antes.

El año 1954 marca, pues, una línea divisoria entre el primer decenio de postguerra, de alzas excepcionalmente rápidas en el precio del café, y una segunda etapa en que las cotizaciones primero se nivelan y luego bajan bruscamente. Estos acontecimientos influyeron en forma

<sup>9</sup> Se emplean aquí como representativas de las tendencias de precios en el mercado mundial del café las cotizaciones del Santos 4 para entrega inmediata en Nueva York.

<sup>10</sup> Entre los años agrícolas 1954/55 y 1959/60 la producción exportable del mundo se elevó de 34 millones de sacos a alrededor de 58. Desde el año calendario 1955 en adelante hasta 1959, el comercio mundial se elevó de 34 a unos 38 millones de sacos. A consecuencia de estas tasas de crecimiento, la disponibilidad mundial aumentó desde 14 millones de sacos en el año comercial 1954/55 hasta casi 40 millones actualmente. Todas las existencias de café a fines de la segunda guerra mundial sumaban menos de 20 millones de sacos.

inevitable sobre el valor del comercio relativamente pequeño de exportación cafetalera de los países centroamericanos. Cuando las exportaciones subieron de 2.2 millones de sacos en 1946 a 2.8 millones en 1954, el incremento representó un aumento mucho mayor del valor debido a la tendencia alcista de los precios. Por el contrario, aunque las exportaciones centroamericanas crecieron después a un ritmo todavía más acelerado y llegaron a 4.1 millones de sacos en 1958, el aumento del volumen fue anulado en gran parte por los precios más bajos que han caracterizado a los últimos años.

A diferencia del café, en el caso de los bananos la variable determinante de la evolución de los valores de exportación después de la guerra ha sido el volumen más que el precio. En efecto, si la evolución del mayor mercado consumidor del mundo, los Estados Unidos, fuese representativa de las demás grandes regiones importadoras, gran parte del período de postguerra se habría caracterizado por un precio relativamente estable. En cambio, el volumen de las exportaciones de bananos no ha seguido el mismo curso. Comenzando con un nivel muy deprimido por la interrupción del transporte marítimo durante la guerra, este tráfico aumentó rápidamente durante casi un decenio, desde 70 millones de racimos en 1946 a 135.4 millones en 1954. En los años subsiguientes las exportaciones bananeras del mundo tuvieron un movimiento más lento, volviendo a recuperarse en 1957 y llegando a 160 millones de racimos en 1958. Conviene agregar que las exportaciones centroamericanas de bananos no siempre han tenido una evolución paralela a la que registra el mundo en su conjunto. En este ha influido considerablemente la rápida aparición de algunas nuevas zonas productoras poco después de la guerra. Por otro lado, diversos problemas de producción —plagas, perjuicios causados por tormentas y a veces también conflictos del trabajo— han hecho que las exportaciones centroamericanas de esta fruta hayan fluctuado en forma muy marcada en algunos años. Sin embargo, subsiste el hecho de que no ha habido un incremento neto del volumen de estas exportaciones en el Istmo durante el último quinquenio, es decir, que Centroamérica todavía no superaba en 1958 el nivel de exportación (43 millones de racimos) que alcanzó en 1953.

Así, pues, hay un segundo factor que explica la pausa que sufrió el crecimiento de las exportaciones totales centroamericanas: el reciente estancamiento del volumen de sus exportaciones de bananos. Este hecho, junto con la notable inestabilidad de los precios del café en la postguerra, muestra en qué forma influyen estos dos productos sobre la capacidad centroamericana para elevar el nivel de los ingresos en divisas. Un punto en el que conviene insistir —sobre todo en esta época crítica para los países que exportan productos primarios en general— es que tan alto grado de sensibilidad ante los acontecimientos externos habrá de atenuarse en los años venideros. De otro modo, como existe un grave desequilibrio de la oferta de café que deprime los precios internacionales, y como no se prevé más que un modesto incremento en las exportaciones mundiales de bananos, sería posible que Centroamérica entrase en una tercera etapa de postguerra en que el valor de sus exportaciones seguirá un ritmo de crecimiento todavía más lento que el 2.7 por ciento registrado entre 1955 y 1958. En efecto, a juzgar por lo sucedido en 1957 y 1958, no puede ahora descartarse la posibilidad de una tendencia declinante.

#### 4. LA EVOLUCIÓN RELATIVA DE LOS PRINCIPALES MERCADOS CENTROAMERICANOS DE EXPORTACIÓN

El último e importante punto a examinar en el comercio centroamericano de postguerra desde un ángulo internacional guarda relación con los cambios recientes en el destino de sus exportaciones.

Los Estados Unidos y Europa Occidental han sido tradicionalmente los principales compradores de los productos agrícolas centroamericanos y en los últimos 50 años solían adquirir casi el total que exportaba el Istmo. Sin embargo, en el cuadro 6 se observan dos nuevos fenómenos ocurridos después de la segunda guerra mundial. En primer lugar estos dos mercados han disminuido en cuanto a su importancia relativa en los últimos 20 años. En 1937/38 su participación conjunta en el comercio exterior centroamericano llegaba al 93 por ciento, proporción que en 1957/58 había decaído al 84 por ciento. Esta tendencia —favorable aunque limitada— hacia una mayor diversificación geográfica se debe a un comercio más intenso entre los propios países centroamericanos y a un mayor intercambio con el Japón. Este país, que casi no tenía importancia como comprador en 1937/38, ha hecho crecer su participación hasta casi el 5 por ciento en 1957/58, sobre todo a causa del auge que han tenido las exportaciones centroamericanas de algodón en rama durante la postguerra. El comercio recíproco de los países centroamericanos también registra una tendencia ascendente en los últimos 20 años, pues desde el 1 por ciento que representaba en 1937/38, ha subido al 5 por ciento actual. La expansión obedece al creciente intercambio en muchos renglones, entre ellos ganado y carne, cereales, aceites y grasas, madera y azúcar, aparte algunas manufacturas sencillas. En cambio, las exportaciones centroamericanas a otras regiones del mundo —principalmente a otros países latinoamericanos y al Canadá— representaban alrededor del 6 por ciento del total tanto en 1937/38 como en 1957/58.

El segundo acontecimiento es la modificación de la situación relativa de los Estados Unidos y Europa Occidental. Hace 20 años, los Estados Unidos adquirían el 63 por ciento de todas las exportaciones centroamericanas y Europa Occidental alrededor del 30 por ciento. Durante la segunda guerra mundial, a causa del bloqueo del Atlántico y de la facilidad de acceso a los Estados Unidos, aumentó en forma pronunciada el comercio con el hemisferio occidental. Al final del conflicto, los Estados Unidos habían ganado en importancia mientras que Europa prácticamente había dejado de ser cliente de Centroamérica. En 1948 la participación de los Estados Unidos y Europa era 81 y 6 por ciento, respectivamente. En el decenio siguiente se ha puesto de manifiesto un constante movimiento en sentido contrario y en 1957/58 las proporciones correspondientes eran 52 y 32 por ciento. Entre los países de Europa Occidental, los compradores más importantes han sido el Reino Unido y los miembros de la Comunidad Económica Europea —sobre todo los Países Bajos y la República Federal de Alemania—, siendo los tres principales productos exportados, por orden de importancia, el café, el algodón y los bananos.<sup>11</sup>

<sup>11</sup> En los últimos años la República Federal de Alemania ha adquirido del 15 al 20 por ciento de todas las exportaciones centroamericanas de café y los Países Bajos hasta el 10 por ciento. (Véase Katherine Wylie, "Central America as a market and competitor for United States agriculture", en *Foreign Agriculture*

## Cuadro 6

## CENTROAMERICA: PRINCIPALES MERCADOS DE EXPORTACION

(Por ciento de los valores totales)

Periodo	Estados Unidos	Europa Occidental	Japón	Comercio entre los países centro-americanos	Todos los demás
Promedio 1937-38 . . . . .	63	30	—	1	6
1948 . . . . .	81	6	—	5	8
1953 . . . . .	71	16	1	3	9
Promedio 1957-58 . . . . .	52	32	5	5	6

FUENTE: Naciones Unidas, *Direction of International Trade*, y Fondo Monetario Internacional: *International Financial Statistics*, números seleccionados.

Así pues, durante la postguerra Centroamérica ha logrado en modesta proporción ampliar la composición de sus productos de exportación y diversificar el destino de sus exportaciones. La posibilidad de que ambas tendencias favorables continúen en el futuro sería un tema que merece estudiarse por separado. Por ejemplo, ¿podrá mantener Centroamérica el terreno que ha conquistado en el mercado japonés frente a la competencia de otros productores tradicionales de algodón y de fibras sintéticas?<sup>12</sup> ¿Cómo influirá el trato preferencial que otorgan los miembros del mercado común europeo a sus territorios asociados sobre las exportaciones centroamericanas de productos tropicales a Europa Occidental?<sup>13</sup> Y lo que es más

importante, ¿qué magnitud tendrán los futuros estímulos que ofrecerá el Programa de Integración Económica del Istmo Centroamericano para ampliar el volumen de intercambio dentro de aquella región?<sup>14</sup> Sea como quiera los Estados Unidos siguen siendo el principal mercado de los productos centroamericanos y, pese a que su importancia relativa ha disminuido, todavía absorbe más de la mitad del intercambio de todo el Istmo. De ahí que el mercado de los Estados Unidos se analice en la próxima sección principalmente a fin de estudiar las tendencias de postguerra en cuanto a volumen, precios y participación relativa del café, los bananos y demás exportaciones centroamericanas a ese mercado.

*Report*, publicación del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, diciembre de 1959.)

<sup>12</sup> Véase "Evolución reciente y perspectivas del intercambio entre América Latina y el Japón", en *Boletín Económico de América Latina*, Vol. II, N° 1 (Santiago de Chile, febrero de 1957), pp. 69 ss.

<sup>13</sup> Véase "El comercio de América Latina con los países miem-

bros del mercado común europeo", en *Boletín Económico de América Latina*, Vol. III, N° 1 (Santiago de Chile, marzo de 1958), pp. 8 ss.

<sup>14</sup> Véase *La integración económica de Centroamérica - Su evolución y perspectivas* (E/CN.12/422), publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 1956.II.G.4, *passim*.

## III. DESARROLLO DE LAS EXPORTACIONES CENTROAMERICANAS A LOS ESTADOS UNIDOS EN 1946-58

## 1. TENDENCIAS GENERALES

## a) Valores

Al igual que las exportaciones centroamericanas al mundo, las ventas de Centroamérica a los Estados Unidos han crecido en gran proporción desde que terminó la guerra. De 1946 a 1958, el valor de las importaciones norteamericanas procedentes del Istmo centroamericano siguió una tendencia de crecimiento muy semejante a la que registraba el total de las importaciones de los Estados Unidos aunque las manufacturas hayan sido el componente más dinámico de ese total y Centroamérica sea casi exclusivamente proveedor de alimentos sin elaborar.<sup>15</sup> Además, si se compara la participación de Centroamérica con la de otras regiones en que predominan los productos primarios, se observa que las importaciones norteamericanas

<sup>15</sup> De 1946 a 1958 el valor de las importaciones totales de los Estados Unidos clasificadas en amplias categorías económicas muestran los siguientes incrementos porcentuales: materias primas (61); alimentos sin elaborar (137); semimanufacturas (186); alimentos y bebidas elaborados (201) y manufacturas terminadas (362).

de productos centroamericanos crecieron a una tasa compuesta anual de alrededor de 8.1 por ciento entre 1946 y 1958, en tanto que el resto de América Latina y África acusaban tasas anuales de 5.8 y 5.2 por ciento, respectivamente. (Véase el gráfico I.)

Al analizar las tendencias de crecimiento en determinados períodos se observa una importante diferencia entre el movimiento de las exportaciones centroamericanas al mundo y a los Estados Unidos. Como se recordará, las primeras se elevaron sin cesar desde el término de la guerra hasta 1957. En cambio, en el caso del mercado norteamericano, el nivel máximo de exportaciones fue alcanzado por Centroamérica varios años antes —en 1953— y después ha predominado una irregular tendencia declinante. En efecto, comenzando con 102 millones de dólares en 1946, las importaciones norteamericanas originarias de Centroamérica se elevaron con rapidez y en 1953 habían llegado a 275 millones, cifra máxima alcanzada en la postguerra. En los años siguientes han decaído a un nivel inferior, entre 240 y 260 millones. En 1958 daban un total de 259 millones, cantidad ya superada en fecha tan lejana como 1951.

GRAFICO I

ESTADOS UNIDOS: VALOR DE LAS IMPORTACIONES DESDE ALGUNAS REGIONES

(Indices: 1946 = 100)

ESCALA NATURAL

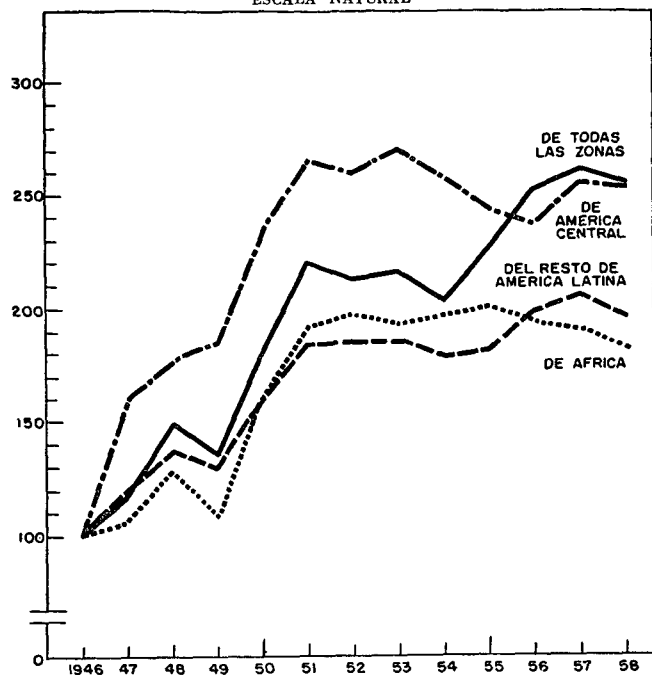
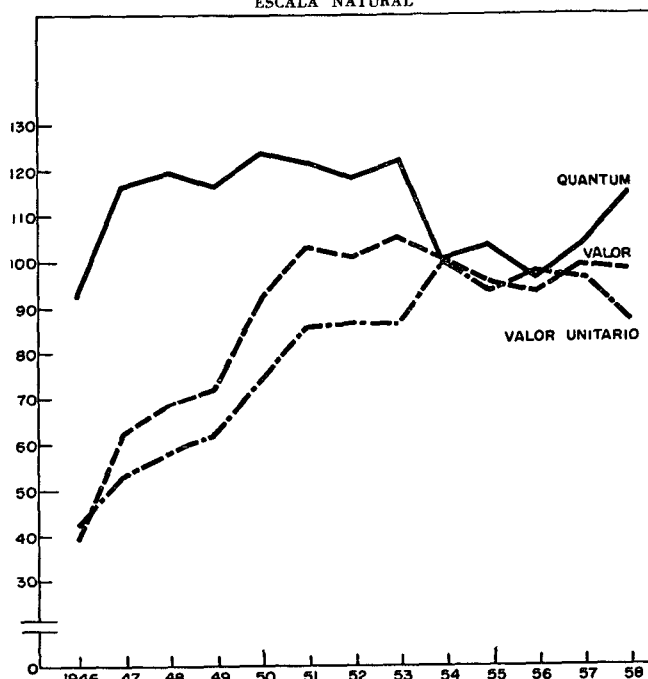


GRAFICO II

AMERICA CENTRAL: INDICES DEL QUANTUM, VALOR Y VALOR UNITARIO DE LAS EXPORTACIONES A LOS ESTADOS UNIDOS

(Indices: 1954 = 100)

ESCALA NATURAL



Cuadro 7

CENTROAMERICA: FACTORES DETERMINANTES DE LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR DESDE LOS ESTADOS UNIDOS

(Indices: 1954 = 100)

Año	Exportaciones a los Estados Unidos		Valores unitarios	Valores unitarios de las importaciones desde los Estados Unidos	Relación de precios del intercambio con los Estados Unidos	Capacidad para importar desde los Estados Unidos
	Valor	Quantum				
	(A)	(B)	(C)	(D)	(E)	(F)
1946 . . . . .	39	92	42	79	53	49
1947 . . . . .	62	116	53	93	57	66
1948 . . . . .	69	119	58	99	59	70
1949 . . . . .	72	116	62	92	67	78
1950 . . . . .	91	123	74	90	82	101
1951 . . . . .	103	121	85	101	84	102
1952 . . . . .	101	118	86	101	85	100
1953 . . . . .	105	122	86	102	84	102
1954 . . . . .	100	100	100	100	100	100
1955 . . . . .	95	103	93	101	92	95
1956 . . . . .	93	96	97	106	92	88
1957 . . . . .	99	103	96	110	87	90
1958 . . . . .	98	114	86	111	77	88

FUENTE: Columnas (A), (B), y (C): Calculadas por la CEPAL a base de cifras proporcionadas por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos.  
 Columna (D): Cifras tomadas del índice de valor unitario de las exportaciones de los Estados Unidos a América Latina publicado en el Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *World Trade Information Service*, Statistical Reports, números seleccionados.

b) *Quántum, valor unitario y capacidad para importar*

En el cuadro 7 y el gráfico II se presentan los índices del volumen y valor unitario correspondientes a Centroamérica. Se observa que ambos índices estaban en franca ascensión hasta alrededor de 1954, siendo los movimientos de los precios más intensos que los del volumen físico. El quántum aumentó en menos de un tercio entre 1946 y 1953, mientras que el valor unitario creció en 250 por ciento entre 1946 y 1954. Al combinarse un volumen creciente con precios muy boyantes, los valores centroamericanos de exportación experimentaron un alza muy marcada que duró casi diez años. Desde entonces la situación ha variado por completo. Al descender tanto el volumen como el valor unitario, los ingresos de exportación entraron en una segunda etapa de postguerra en que no han podido recobrar el impulso que los caracterizaba en el decenio anterior.

Además, el precio de las importaciones centroamericanas desde los Estados Unidos ha aumentado en forma sostenida desde fines de la segunda guerra mundial. (Véanse el gráfico III y de nuevo el cuadro 7.)

Esta situación, al combinarse con la baja de los precios de exportación desde 1954, ha hecho que la relación de precios del intercambio con los Estados Unidos haya desmejorado considerablemente en los últimos años. Por otra parte, como la capacidad centroamericana para exportar es función principalmente del quántum de exportaciones multiplicado por la relación de precios del intercambio, se aprecia que tal capacidad pasó por tres etapas bien definidas en la postguerra: una de rápido ascenso (de 1946 a 1950), la segunda de permanencia a un nivel elevado y estable (entre 1950 y 1954) y la última de sostenida disminución (entre 1954 y 1958). La conclusión principal que arrojan los gráficos II y III es sencillamente ésta: dada la divergente evolución que han seguido el volumen y el valor unitario de las exportaciones centroamericanas, en gran parte del período de postguerra no ha habido un incremento neto del valor de las exportaciones a los Estados Unidos ni se ha ampliado la capacidad para importar en relación con ese país. Un hecho todavía más importante es que tanto el valor exportado como la capacidad para importar han estado decayendo en el último quinquenio.

2. TENDENCIAS DE LOS PRODUCTOS

Es evidente que las tendencias del quántum y de los precios globales obedecen principalmente al curso que han segui-

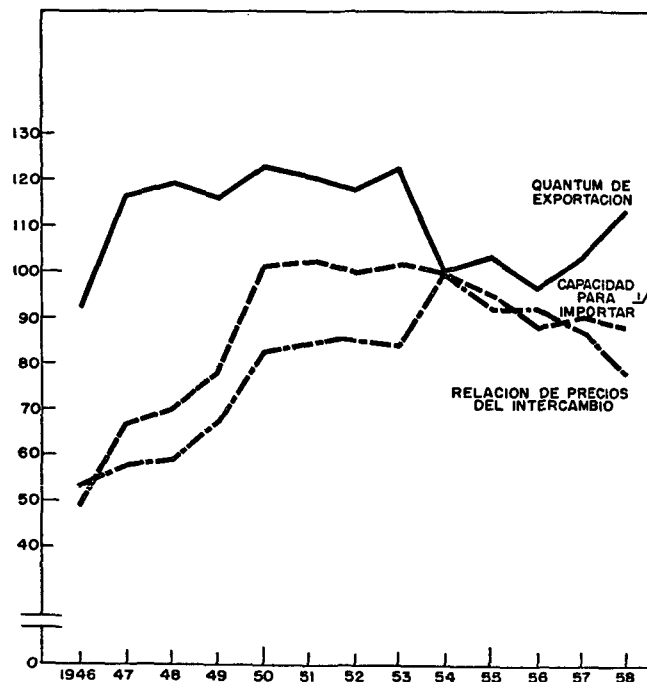
do las importaciones norteamericanas de café y bananos procedentes de Centroamérica. (Véase el cuadro 8.) El café ha ido cobrando importancia en forma tan sostenida que representa por sí solo el 55 por ciento de las importaciones totales de los Estados Unidos desde el Istmo durante la postguerra. Aunque la participación relativa de los bananos ha disminuido, representan en término medio casi el 34 por ciento. Por lo tanto, estas dos exportaciones agrícolas siempre han representado en conjunto el grueso de todos los productos centroamericanos adquiridos por los Estados Unidos. Por lo que toca a las demás exportaciones, arrojan conjuntamente un promedio de 11 por ciento del total. Aparte su escasa importancia, la participación

GRAFICO III

AMERICA CENTRAL: DETERMINANTES DE LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR DESDE LOS ESTADOS UNIDOS

(Índices: 1954 = 100)

ESCALA NATURAL



<sup>1</sup> Calculado multiplicando el quántum de las exportaciones Centroamericanas a los Estados Unidos por la relación de precios del intercambio con ese país.

Cuadro 8

COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE ESTADOS UNIDOS DESDE CENTROAMERICA, POR PRODUCTOS

(Millones de dólares)

Promedio del período	Total		Café		Bananas		Rubros restantes	
	Valor	Por-ciento	Valor	Por-ciento	Valor	Por-ciento	Valor	Por-ciento
1946-49 . . . . .	158.8	(100)	68.7	(43)	69.4	(44)	20.7	(13)
1950-54 . . . . .	262.5	(100)	153.5	(58)	83.8	(32)	25.4	(10)
1955-58 . . . . .	252.9	(100)	146.7	(58)	75.9	(30)	30.1	(12)
1946-58 . . . . .	227.7	(100)	125.3	(55)	77.0	(34)	25.4	(11)

FUENTE: Cuadro II del anexo.

relativa de estos productos secundarios ha disminuido de 16 a 13 por ciento del total entre 1946 y 1958. Así pues, aunque anteriormente se vio que las exportaciones centroamericanas a todo el mundo habían progresado algo en cuanto a diversificación durante la postguerra, lo contrario ha sucedido hasta ahora en las exportaciones a los Estados Unidos. En resumen, desde 1946 el predominio del café y los bananos y los problemas estructurales inherentes a una exportación muy poco diversificada se han puesto de manifiesto en forma mucho más nítida en el tráfico entre Centroamérica y los Estados Unidos que en el comercio con el resto del mundo.

a) *Café*

La alta y creciente proporción que corresponde al café en las importaciones norteamericanas desde Centroamérica ha sido quizá el fenómeno más importante ocurrido en el comercio que aquí se analiza. En primer lugar, y a diferencia de todos los demás cultivos comerciales, el café llega a los Estados Unidos desde todas las repúblicas del Istmo. En segundo término, la participación del café se ha elevado de sólo 40 por ciento en 1946 hasta 65 por ciento en algunos años hasta que ha llegado a representar por sí solo —como acaba de señalarse— más de la mitad del total en toda la postguerra. A este respecto, es interesante hacer notar que sobre la base del volumen de café cen-

troamericano importado por los Estados Unidos en 1958, cada disminución de 1 centavo en el precio por libra equivale a una reducción de 3 millones de dólares en los ingresos de exportación. Expresado en otra manera, si el precio medio pagado al exportador centroamericano en 1954 hubiera estado en vigor en 1958, el Istmo habría ganado 50 millones de dólares adicionales en sus ventas a los Estados Unidos. Como punto de comparación puede señalarse que esta suma es casi igual a todos los préstamos otorgados por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento a los países centroamericanos en el quinquenio 1954-58.

Por su predominio, el café es aisladamente el producto que influye más en los índices globales de valor, cuántum y precio de las importaciones norteamericanas desde Centroamérica. Se advierte en el gráfico IV que el cuántum del café ha subido regularmente con pequeñas interrupciones desde el término de la guerra hasta 1953 y que después ha vuelto en forma irregular a un nivel más bajo. De un promedio de 279 millones de libras entre 1946 y 1949, las importaciones norteamericanas de café centroamericano se elevaron a 314 millones en 1950-54 y volvieron a descender al nivel de los 279 millones entre 1955 y 1958. (Véase el cuadro 9.) Esta disminución reciente se ha debido en parte al desplazamiento del comercio centroamericano hacia los mercados europeos. También parcialmente refleja la disminución de las importaciones

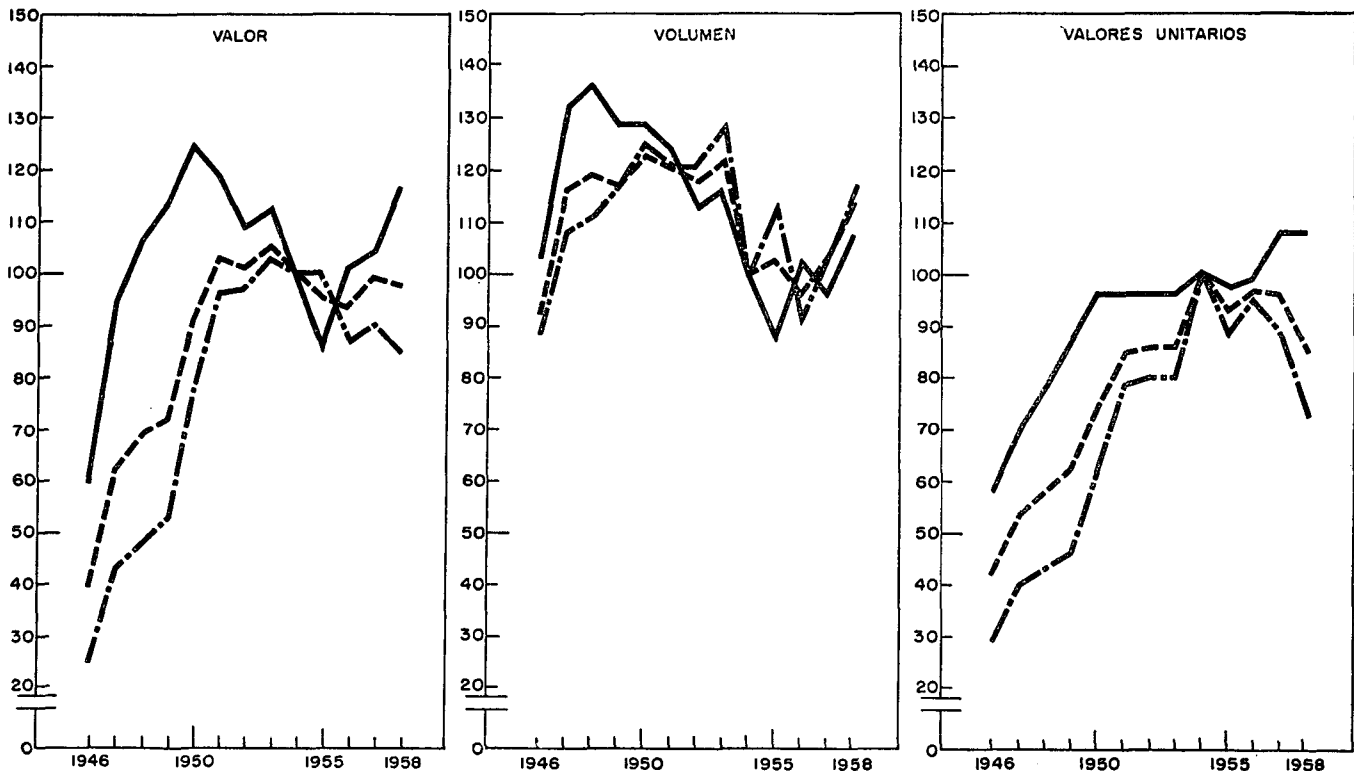
GRAFICO IV

AMERICA CENTRAL: INDICES DE LAS EXPORTACIONES A LOS ESTADOS UNIDOS

(Índices: 1954 = 100)

ESCALA NATURAL

— TOTAL DE LAS EXPORTACIONES CENTROAMERICANAS A LOS ESTADOS UNIDOS  
 - - - EXPORTACIONES CENTROAMERICANAS DE CAFE A LOS ESTADOS UNIDOS  
 — EXPORTACIONES CENTROAMERICANAS DE BANANOS A LOS ESTADOS UNIDOS



Cuadro 9

## ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE CAFE TRILLADO DESDE CENTROAMERICA

Promedio para el periodo	Valor (Millones de dólares)	Volumen (Millones de libras)	Valor uni- tario (Centavos por libra)	Indices: 1954 = 100		
				Valor	Volumen	Valor unita- rio
1946-49 . . . .	69	279	24.4	42	106	40
1950-54 . . . .	154	314	49.3	95	119	80
1955-58 . . . .	147	279	53.1	91	106	87

FUENTE: Cuadro III del anexo.

norteamericanas totales del café después del primer período de postguerra, cuando —a raíz del alza de precios y la introducción de distintas prácticas de economía en el uso del café— el consumo en los Estados Unidos decayó de 18.2 libras por habitantes en 1947-49 a 15.7 libras en 1956-58.<sup>16</sup> En estrecha relación con el punto anterior cabe destacar asimismo la creciente competencia de Africa, cuyas exportaciones de café a los Estados Unidos se sextuplicaron entre 1946-49 y 1955-58, mientras que las centroamericanas permanecían estacionarias y las provenientes del resto de América Latina disminuían tanto en términos absolutos como relativos.

La influencia que sobre las importaciones norteamericanas tienen los precios del café suave en comparación con el tipo *Robusta*, de sabor más fuerte, se aprecia al analizar las tendencias que han seguido en la postguerra los envíos centroamericanos y africanos a los Estados Unidos. A medida que crece la tradicional diferencia entre los precios de ambas calidades, los fabricantes norteamericanos siguen usando los tipos suaves para satisfacer los gustos del público, pero utilizan cada vez más los tipos *Robusta* más baratos a fin de poder mantener el precio al menudeo del café corriente envasado en tarros herméticos o en bolsitas por debajo de un límite predeterminado. Al propio tiempo, a medida que aumenta la diferencia de precio se estimula la fabricación de café soluble, en la cual se usa el café de sabor fuerte mucho más que el suave. La influencia de estos factores fue especialmente notoria entre 1950-54 y 1955-58, cuando la diferencia entre los precios de importación de los cafés centroamericanos y los africanos aumentó en alto grado en los Esta-

dos Unidos.<sup>17</sup> En ambos períodos decayó en el mercado norteamericano el volumen de las importaciones desde Centroamérica, mientras subía marcadamente el de Africa. (Véase el cuadro 10.)

Dos puntos se destacan al analizar el cuántum y el valor unitario de las ventas centroamericanas de café a los Estados Unidos durante la postguerra. En primer lugar, la participación relativa de Centroamérica en aquel mercado casi no varió en todo ese período, es decir, representaba el 10 por ciento tanto del volumen total de importaciones norteamericanas en 1946-49 y 10 por ciento de casi exactamente el mismo volumen en 1955-58. Así, mientras la competencia de Africa perjudicaba en general a los demás países latinoamericanos, en el caso de Centroamérica contribuyó a que no creciera el cuántum entre ambos períodos. En segundo lugar, las fluctuaciones de los precios han sido generalmente la principal causa de la variación en el valor de las exportaciones centroamericanas de café, y este producto representa a su vez una parte importante y creciente de las exportaciones totales de Centroamérica a los Estados Unidos. Este aspecto cobra especial significación para el Istmo, porque sus ingresos totales de dólares están tan estrechamente ligados a las fluctuaciones de la oferta, la demanda y los precios en el mercado internacional del café. Los productores marginales centroamericanos ya sea individualmente o en grupo, tienen relativamente poca influencia sobre estas fluctuaciones. Por lo tanto, a menos que la composición de las exportaciones centroamericanas varíe en el porvenir en comparación con lo que ha sido desde el término de la guerra, el valor de sus

<sup>16</sup> Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *National Food Situation*, NFS-90, 5 de noviembre de 1959, cuadro 3. Expresado en términos de equivalencia al café trillado.

<sup>17</sup> En 1950-54, los valores unitarios de importación del café centroamericano y africano en los Estados Unidos promediaban 49.3 y 47.3 centavos la libra, respectivamente. En 1955-58 los mismos promedios eran 53.1 y 39.1 centavos por libra.

Cuadro 10

## ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE CAFE TRILLADO DESDE ALGUNAS REGIONES

(Volumen en millones de libras)

Promedio para el periodo	Desde todas las regiones		Desde Centroamérica		Desde el resto de América Latina		Desde Africa	
	Volumen	Por- ciento	Volumen	Por- ciento	Volumen	Por- ciento	Volumen	Por- ciento
1946-49 . . . .	2 730	(100)	279	(10)	2 392	(87)	53	( 2)
1950-54 . . . .	2 572	(100)	314	(12)	2 089	(81)	159	( 6)
1955-58 . . . .	2 711	(100)	279	(10)	2 055	(76)	359	(13)

FUENTE: Cuadro IV del anexo.

Cuadro 11

## ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE BANANOS DESDE CENTROAMERICA

Promedio del periodo	Valor (Millones de dólares)	Volumen (Millones de libras)	Valor unitario (Centavos por libra)	Indices: 1954 = 100		
				Valor	Volumen	Valor unitario
1946-49 . . . .	69	1 792	3.8	93	125	74
1950-54 . . . .	84	1 666	5.0	113	116	97
1955-58 . . . .	76	1 407	5.4	102	98	104

FUENTE: Cuadro V del anexo.

exportaciones a los Estados Unidos seguirá siendo excepcionalmente sensible a las fluctuaciones internacionales en el precio de este estimulante.

## b) Bananos

Las tendencias de la importación norteamericana de bananos centroamericanos durante la postguerra se diferencian de las del café en dos aspectos principales. Ante todo, mientras el volumen del café permaneció inalterado entre 1946-49 y 1955-58, el de los bananos decayó en alrededor de 20 por ciento en el mismo lapso. (Véase el cuadro 11.) En efecto, después de un aumento inicial, que sólo duró dos años en la postguerra, el cuántum de los bananos bajó en forma tan sostenida y considerable que en 1955 estaba casi un tercio por debajo del nivel de 1948. (Véase de nuevo el gráfico IV.) Además, pese a la recuperación parcial que últimamente muestran en el mercado norteamericano las exportaciones centroamericanas de este producto, el volumen registrado en 1958 es casi el mismo que al término de la segunda guerra mundial.

Como se observa en el cuadro 12, la tendencia declinante del cuántum no se limita exclusivamente a Centroamérica, sino que caracteriza en general al resto de América Latina, excluido el Ecuador. El fenómeno se ha debido en parte a la inclinación del consumidor norteamericano a preferir la fruta en conserva, y sobre todo la fruta y los jugos congelados, en vez del producto fresco. Por ejemplo, entre 1947-49 y 1956-58, el consumo por habitante de bananos disminuyó en 10 por ciento y el de todas las demás frutas frescas en 30 por ciento, mientras que se elevaba

en 15 por ciento el de las frutas y jugos elaborados.<sup>18</sup> Lo que debe preocupar más especialmente a Centroamérica es el hecho de que el volumen haya disminuido tanto cuando las importaciones totales de los Estados Unidos muestran un moderado incremento. (El Istmo tenía una participación de 61 por ciento en el volumen total en 1946-49 y de sólo 42 por ciento en 1955-58.)<sup>19</sup>

Como se dijo en la sección II, esta disminución de la importancia relativa de Centroamérica se debe a una reorientación del destino de sus exportaciones en desmedro de los Estados Unidos y a varios problemas de oferta interna. Al mismo tiempo, el crecimiento excepcional de los envíos ecuatorianos al mercado norteamericano ha perjudicado también las exportaciones del Istmo. Todos los productores hacen frente al hecho de que el crecimiento del total de las importaciones norteamericanas en la postguerra se ha visto moderado por la disminución del consumo por habitante. Pero, además, Centroamérica tiene ante sí el problema de no haber podido mantener una participación estable en el mercado disponible, al menos como fue capaz de lograrlo en el caso del café.

La segunda diferencia entre los bananos y el café guarda relación con los movimientos de sus precios. No sólo han sido más fluctuantes los del café en plazos cortos, sino

<sup>18</sup> Servicio de Comercialización Agrícola del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *National Fruit Situation*, agosto de 1959, p. 23.

<sup>19</sup> Como se hace observar en "Evolución y perspectivas del mercado internacional del banano", *Boletín Económico de América Latina*, Vol. III, N° 2 (Santiago de Chile, octubre de 1958), p. 32, esta declinación sería menor si las exportaciones panameñas de bananos se incluyeran en los totales de Centroamérica.

Cuadro 12

## ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE BANANOS DESDE ALGUNAS REGIONES

(Volumen en millones de libras)

Promedio del periodo	Desde todas las regiones		Desde Centroamérica		Desde el resto de América Latina			
	Volumen	Porcentaje	Volumen	Porcentaje	Ecuador		Saldo	
					Volumen	Porcentaje	Volumen	Porcentaje
1946-49 . . . .	2 921	(100)	1 792	(61)	133	(5)	966	(34)
1950-54 . . . .	3 341	(100)	1 665	(50)	683	(20)	993	(30)
1955-58 . . . .	3 318	(100)	1 407	(42)	1 052	(32)	859	(26)

FUENTE: Cuadro VI del anexo.

que muestran un ciclo definido en la postguerra (suben hasta 1954 y después caen), mientras que la tendencia de los precios bananeros ha sido regularmente ascendente. Entre 1946 y 1950, los precios de importación de los bananos subieron de 3 a 5 centavos la libra. Entre 1950 y 1954 casi no variaron, y después de 1954, cuando el café inició su descenso, los precios del banano siguieron registrando un modesto incremento. Como se ha dicho con todo detalle en otros estudios,<sup>20</sup> este incremento de los precios de los bananos de Centroamérica en la postguerra parece reflejar una política deliberada en este campo, política de precios que es posible aplicar cuando unas pocas compañías productoras-exportadoras mantienen estrechos vínculos con las compañías que dominan la importación y distribución.

Sin entrar a analizar esta influencia, cabe señalar que el alza continua de los precios ha servido para compensar la disminución del cuántum, pues aunque éste decayó en 20 por ciento entre 1946-49 y 1955-58, el valor aumentó en 10 por ciento. En este sentido la influencia de los precios del banano ha sido distinta que la de los del café, cuyos movimientos generalmente han acentuado las variaciones cíclicas de expansión y disminución de las exportaciones cafetaleras.

Cabe resumir ahora algunas de las cuestiones abarcadas anteriormente. Se ha visto que el café y el banano constituyen la proporción predominante de las importaciones norteamericanas desde Centroamérica durante la postguerra. También se ha indicado que los precios —sobre todo los del café— han tenido más importancia que el volumen en la determinación del valor de tales importaciones. Por último, aunque el alza de los precios hizo posible una expansión considerable de los valores de exportación centroamericanos durante gran parte del período de que se trata, los precios del café se han deteriorado recientemente y en forma marcada, y el volumen tanto de café y bananos exportado a los Estados Unidos ha ido perdiendo importancia tanto en términos absolutos como relativos en comparación con los demás proveedores. Estas conclusiones tienen gran significación para el futuro siempre que sean válidos los siguientes postulados: a) que los Estados Unidos sigan constituyendo uno de los principales mercados de Centroamérica; b) que las exportaciones continúen siendo el sector que marque el ritmo de la actividad económica general del Istmo, y c) que la reciente evolución desfavorable del cuántum, del valor unitario y de la situación competitiva del café y los bananos centroamericanos en los Estados Unidos no haya terminado todavía.

De seguir manteniéndose estas tres circunstancias, es evidente que las perspectivas de desarrollo externo e interno de Centroamérica habrán entrado en una fase que puede considerarse crítica.

Por desgracia, el tercer supuesto señalado parece tener considerable validez en este momento. Según estudios recientes de la CEPAL acerca de las perspectivas inmediatas de las importaciones norteamericanas de bananos, puede concluirse que su volumen no aumentará en grado mucho mayor que la tasa de crecimiento demográfico y que los precios seguirán más o menos el mismo movimiento.<sup>21</sup> Que Centroamérica sea capaz o no de mantener incluso ese

modesto grado de crecimiento dependerá de la incidencia futura de las enfermedades de Panamá y Sigatoka, de las condiciones meteorológicas y de la competencia del Ecuador. En el caso del café, la situación es todavía más azarosa. Por un lado, no hay motivo para esperar un incremento superior del 2 al 4 por ciento en el volumen total de las importaciones norteamericanas de café en un futuro cercano, y en realidad el límite superior puede ser demasiado optimista.<sup>22</sup> Por otra parte, con una acumulación de existencias mayor que la registrada en ninguna época desde fines de los años treinta, y con un exceso mundial de producción exportable sobre exportaciones que llegó a unos 20 millones de sacos sólo en la última campaña agrícola, y que no lleva trazas de disminuir, difícilmente cabría esperar que los precios se afirmen y superen su actual estado de depresión durante algún tiempo más. Recuérdese que a fines de 1959 los precios del café habían vuelto al nivel que tenían 10 años antes. Para colmo, Centroamérica hace frente a una fuerte y sostenida competencia por parte de África. En resumen, el café y los bananos en conjunto fueron los principales promotores del rápido crecimiento del valor de las exportaciones centroamericanas a los Estados Unidos durante muchos años después de la guerra, pero ahora han entrado a una etapa en que podrían originar una tendencia estacionaria o declinante en las exportaciones. A continuación se examinan las restantes importaciones de los Estados Unidos desde

<sup>22</sup> Véanse las proyecciones publicadas en *El desarrollo económico de El Salvador* (E/CN.12/495/Rev.1), *op.cit.*, pp. 79-80; Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, *Coffee, Commodity Bulletin* N° 31, agosto de 1959, pp. 65-67; y Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Coffee Consumption in the United States*, julio de 1958. Conviene también señalar que en ninguna de estas proyecciones se tiene en cuenta la posibilidad, por remota que sea, de reemplazar el café natural por aromantes sintéticos. (Véase *Possible nonmilitary scientific developments and their potential impact on foreign problems of the United States*, estudio N° 2, preparado a solicitud del Comité de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos por el Stanford Research Institute, septiembre de 1959.)

Cuadro 13

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE PRODUCTOS SECUNDARIOS DESDE CENTROAMERICA EN ALGUNOS AÑOS DE POSTGUERRA

(Millones de dólares)

Producto	1946	1950	1954	1958
Total . . . . .	16.6	20.5	26.2	34.6
Plata . . . . .	2.8	3.6	4.5	3.1
Cacao . . . . .	0.9	1.4	6.5	3.8
Abacá . . . . .	1.5	4.0	2.6	2.9
Sesamo . . . . .	0.4	0.9	2.5	2.3
Azúcar . . . . .	—	0.6	1.0	2.0
Café soluble . . . . .	—	—	—	6.3
Productos pesqueros . . . . .	0.4	1.4	0.1	1.8
Mineral de plomo . . . . .	—	0.7	0.7	1.6
Mineral de zinc . . . . .	—	—	0.2	1.1
Madera aserrada . . . . .	0.9	1.2	1.5	1.8
Chicle . . . . .	3.0	0.8	0.9	1.3
Aceite de hierba-limón . . . . .	0.2	0.3	0.4	0.6
Aceite de citronela . . . . .	1.5	1.0	0.1	0.4
Varios . . . . .	5.0	4.6	5.2	5.6

FUENTE: Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *F. T. Reports*, 110 y 120; las importaciones de plata en mineral y en barras se obtuvieron del Departamento de Comercio, *F. T. Report* 2402.

<sup>20</sup> *Ibid.*, pp. 14, 27 y 28.

<sup>21</sup> *Ibid.*, pp. 27-28, y *El desarrollo económico de Panamá* (E/CN.12/494/Rev.1), Vol. VII de la serie "Análisis y proyecciones del desarrollo económico", publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 60.II.G.3, p. 89.

Centroamérica a fin de examinar qué posibilidades ofrecen de compensar el decaimiento de estos dos productos de exportación tradicionales.

### c) Otros productos

Las importaciones de los Estados Unidos de otros productos centroamericanos, aparte el café y los bananos, comprenden diversos rubros, en su mayoría de origen agrícola. (Véase el cuadro 13.) En un año cualquiera todos ellos han alcanzado generalmente niveles bastante reducidos, por lo que cualquier variación pequeña de la oferta o la demanda se refleja en una variación porcentual muy acentuada de los totales. Por la gran fluctuación de volúmenes y valores, es difícil prever cuáles podrían ser sus totales conjuntos en el porvenir. Sin embargo, parece que en general estos rubros podrían proporcionar en su conjunto los medios para un crecimiento modesto en los próximos años, pero no de significación.

Estas exportaciones a los Estados Unidos sumaron 16.6 millones de dólares en 1946. Después promediaron 25 millones al año, llegando al máximo de 35 a 36 millones en 1957-58. Sin embargo, su crecimiento no ha bastado para ampliar la composición de las exportaciones centroameri-

canas a los Estados Unidos. Por el contrario, como se dijo antes, estos rubros representaban en conjunto en 1958 una proporción del intercambio (13.4 por ciento) menor que en 1946 (16.2 por ciento). Otra prueba de la falta de diversificación de los productos es que mientras las importaciones norteamericanas totales desde Centroamérica aumentaron dos veces y media entre 1946 y 1958, sólo cuatro de las exportaciones secundarias representaban por separado 1 por ciento o más de ese total a comienzos y a fines del período que se considera.<sup>23</sup> En las secciones siguientes se analiza la evolución de las ventas de algunos de estos productos a los Estados Unidos durante la postguerra. Por razones de conveniencia, se han dividido en dos grandes categorías. La primera comprende el café soluble, los camarones, la carne de ganado vacuno y la madera, productos que ofrecen características que los colocan en una situación especial. En la segunda categoría se agrupan todos los demás productos.

<sup>23</sup> La plata, el abacá, el chicle y el aceite de citronela representaban individualmente en 1946 el 1 por ciento o más de las importaciones totales de los Estados Unidos desde Centroamérica. En 1958, sólo la plata, el abacá, los granos de cacao y el café soluble representaban más del 1 por ciento del total.

## IV. LOS ESTADOS UNIDOS COMO MERCADO DE LOS PRODUCTOS CENTROAMERICANOS

### 1. EL CAFÉ SOLUBLE

El consumo generalizado de café soluble en las principales regiones del mundo adictas a esta bebida es fenómeno relativamente reciente. Antes de la segunda guerra mundial se producían y vendían pequeñas cantidades, pero sólo en el último decenio se ha elevado a niveles de importancia el uso del café soluble, otros polvos, esencias o sucedáneos instantáneos equivalentes. El aumento del consumo ha sido especialmente notable en los Estados Unidos, el Canadá y algunos países europeos,<sup>24</sup> pero aquí la atención se concentrará sólo en lo que ha sucedido en el gran mercado de los Estados Unidos.

Tres sucesos fundamentales merecen especial mención

<sup>24</sup> En 1959 una tercera parte del consumo canadiense estuvo representado por el café soluble. En toda Europa la proporción llegó probablemente a cerca del 5 por ciento, aunque concretamente en el Reino Unido y Suiza se calcula en 62 y 15 por ciento, respectivamente. (Véase Pan American Coffee Bureau, *Annual Coffee Statistics, 1959*, N° 23, p. 14.)

al describir las características de la demanda norteamericana de café soluble en los últimos años.

a) Se observa un crecimiento extraordinario del consumo de solubles desde 1950, y el fenómeno a su vez puede ilustrarse en dos sentidos. En el cuadro 14 se advierte que las compras de café soluble para uso doméstico, representadas en unidades de volumen, prácticamente se han quintuplicado en menos de un decenio. Como las familias representan ahora casi las tres cuartas partes del total del consumo cafetalero en los Estados Unidos y como más del 90 por ciento del café instantáneo se consume en casa esta dinámica tendencia puede considerarse fiel reflejo de la evolución de la demanda en todo el sector norteamericano de café soluble. Del mismo modo, en el cuadro 15 se presentan las tasas comparativas de crecimiento de la disponibilidad de café tostado en los Estados Unidos para su uso en la fabricación de café soluble y en otras formas desde 1954, primer año en que se tabularon estas cifras. De dicho cuadro se desprende que entre 1954 y 1959 la tostaduría de café para fabricación de solubles ha aumentado a una tasa compuesta de 12.8 por ciento anual, o

Cuadro 14

#### ESTADOS UNIDOS: UNIDADES DE CAFE SOLUBLE COMPRADAS ANUALMENTE PARA USO DOMESTICO, 1951-59\*

(Millones de unidades de dos onzas)

	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
Número . . . . .	212	267	358	519	608	720	869	924	976
Aumento porcentual sobre el año anterior . . . . .	—	26	34	45	17	18	21	6	6

FUENTE: Market Research Corporation of America, publicado en Pan American Coffee Bureau, *Annual Coffee Statistics*, No. 23, pág. 13.

\* Se eligió la unidad de dos onzas por haber sido antes la de uso más frecuente.

Cuadro 15

ESTADOS UNIDOS: VOLUMEN DE CAFE TOSTADO, 1954-59

(Millones de sacos de 60 Kg)

Año	Total de sacos de café trillado y tostado (A)	Cantidad empleada para el café corriente (B)	Cantidad usada para café soluble (C)	Columna C en porcentaje de la Columna A (D)
1954 . . . . .	17.60	15.55	2.05	11.6
1955 . . . . .	18.81	16.50	2.32	12.3
1956 . . . . .	20.26	17.12	3.14	15.5
1957 . . . . .	20.32	16.99	3.34	16.4
1958 . . . . .	20.94	17.44	3.49	16.7
1959 . . . . .	21.70	17.96	3.74	17.2
Tasa anual geométrica de crecimiento: 1954 a 1959 . . . . .	4.3	2.9	12.8	

FUENTE: Oficina del Censo de los Estados Unidos, *Green Coffee Inventories and Roasting*, números selectos.

sea el cuádruple de la tasa de 2.9 por ciento que registra el café corriente. En consecuencia, los cafés solubles participan ahora con más del 17 por ciento de toda la producción interna de café tostado, mientras que hace un decenio su participación sólo era del 11.6 por ciento.

b) El segundo hecho importante se relaciona con el ritmo más pausado que ha adquirido en los últimos dos o tres años el consumo de cafés solubles en los Estados Unidos. El uso doméstico del café instantáneo, medido con arreglo al volumen de ventas, había subido entre 17

y 45 por ciento todos los años desde 1951 a 1957, y después de esa fecha los incrementos decaen a alrededor del 6 por ciento anual. (Véase de nuevo el cuadro 14.) La misma característica se desprende del análisis de las cifras de tostadurías. (Véase ahora el cuadro 15.)

Son varias las causas que explican esta marcada expansión inicial del consumo y el ritmo más lento observado recientemente. Según estudios especiales sobre la materia, el muy acelerado crecimiento anterior se debía en gran parte al factor de "conveniencia", es decir, a la facilidad de almacenamiento, al menor desperdicio y, sobre todo, a la rapidez y simplicidad de preparación.<sup>25</sup> Según el director de investigaciones de la Oficina Panamericana del Café, "... el mayor uso de este producto es parte del desarrollo general que tuvieron los alimentos de rápida preparación, cómodos de usar y que reducen a un mínimo el trabajo en la cocina... También se explica por la novedad del producto, por la gran publicidad que se le hizo y por la buena disposición del público para probarlo".<sup>26</sup> Conviene señalar al mismo tiempo que hay tipos de café más baratos y de sabor más fuerte que se usan extensamente en la fabricación de instantáneos. Así, durante los años en que los precios del café se elevaron a niveles máximos, las dueñas de casa pudieron lograr algún ahorro comprando los cafés solubles en que se usaban tipos más fuertes pero más baratos en una importante proporción del tostado total.<sup>27</sup>

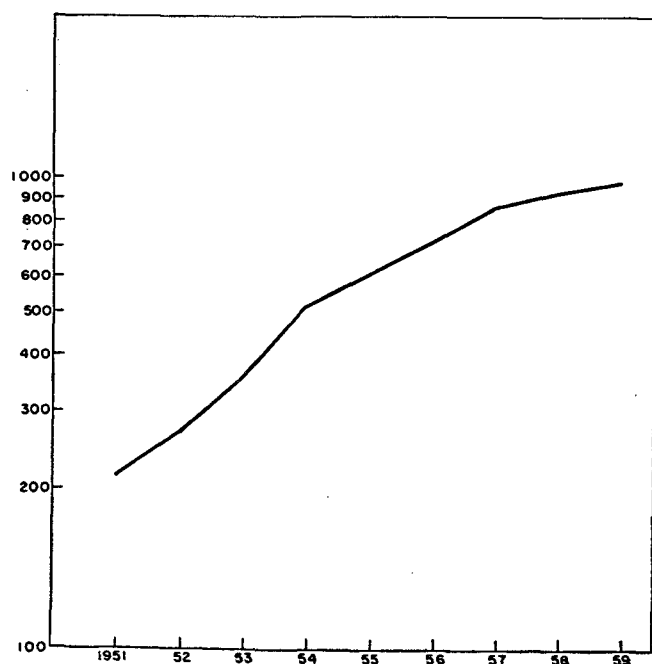
Sin embargo, en los años más recientes estas dos circunstancias han perdido influencia sobre la demanda hogareña en los Estados Unidos. Una vez perdido el atractivo de la novedad gran número de dueñas de casa que ante-

GRAFICO V

ESTADOS UNIDOS: UNIDADES DE DOS ONZAS DE CAFE SOLUBLE ADQUIRIDAS PARA USO FAMILIAR

(Millones de unidades)

ESCALA SEMILOGARITMICA



<sup>25</sup> Véase "A survey of instant coffee consumption", *Tea and Coffee Journal*, julio de 1959.

<sup>26</sup> J. E. Wood, "Growth trends in soluble coffee", *ibid.*, julio de 1959, pp. 22 y 24.

<sup>27</sup> En el cuadro 14 se observa que el extraordinario incremento en las ventas de café soluble se produjo antes de 1955, es decir, precisamente en los años en que los precios del café oro también subían con gran rapidez. Según el Dr. J. E. Wood, esto sugiere que las grandes tasas anuales de aumento en las compras de café soluble en esos años se relacionaban estrechamente con el espíritu de ahorro de las dueñas de casa y constituían una forma de protesta del consumidor ante el alza de los precios del café y los precios relativamente altos que mantuvieron temporalmente, (*ibid.*, p. 24).

ponían la comodidad en la preparación estaban desde antes incorporadas al mercado de cafés solubles, y con ello quedó proporcionalmente menor número de nuevos compradores con el mismo criterio. Además, últimamente se ha venido reduciendo la diferencia de precios entre las variedades de café *Robusta* y *Arabica* de gusto más suave, por lo que el mejor sabor de este último y la relativa mejoría del precio han propendido a inhibir el desplazamiento anterior de las ventas que favorecía al café instantáneo.<sup>28</sup> Por lo tanto, en la actualidad, “aunque todavía son muchos los que usan este café por primera vez, se ha retardado el ritmo de conversión de nuevos clientes al café instantáneo.”<sup>29</sup>

c) Un tercer aspecto de importancia en el sector norteamericano de café soluble se refiere a las modalidades de importación. Los Estados Unidos fueron durante mucho tiempo un exportador neto de café soluble,<sup>30</sup> pero las importaciones han subido desde un nivel insignificante antes de 1956 a cerca de 10 millones de dólares entre 1958 y 1959. Así pues, a pesar del sostenido aumento de la fabricación de café soluble en el país, las necesidades internas tienden a superar la oferta por cantidades pequeñas pero crecientes en los últimos años.<sup>31</sup>

América Latina es, sin lugar a dudas, el principal proveedor del café soluble que importan los Estados Unidos. (Véase el cuadro 16.) El Salvador es el país que más exporta a ese mercado a base de las dos fábricas terminadas después de 1955. Entre 1956 y 1959 las exportaciones salvadoreñas a los Estados Unidos aumentaron su volumen en más de 60 por ciento. Al terminarse una

<sup>28</sup> En el “Survey of instant coffee consumption”, *op.cit.*, pp. 20 y 29, se mencionan dos aspectos interesantes relativos al precio y al sabor. Mientras que más del 32 por ciento de los consumidores de café instantáneo creían en 1954 que este producto era más barato que el café corriente, esta proporción había decaído al 24 por ciento en 1958. Por otra parte, al preguntarse al público “qué cualidad del café corriente no se encuentra en el instantáneo”, dos tercios del total de informantes señala deficiencias en cuanto al sabor o al aroma.

<sup>29</sup> *Tea and Coffee Journal*, *op.cit.*, p. 20.

<sup>30</sup> El Canadá es el principal mercado de las exportaciones de café soluble de los Estados Unidos, habiendo adquirido 67 por ciento del total en 1957 y 84 por ciento en 1958. (Véase *Annual coffee statistics, 1959, op.cit.*, p. 14.)

<sup>31</sup> En 1958 las importaciones representaban 2.8 por ciento de todo el café soluble producido en los Estados Unidos, según cifras de la Oficina del Censo. En 1959 la proporción había subido a alrededor de 3.5 por ciento.

Cuadro 16

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE  
CAFÉ SOLUBLE, 1958-59

País	Volumen (Miles de sacos de 60 Kg de contenido equivalente de café trillado)		Valor (Millones de dólares)	
	1958	1959	1958	1959
El Salvador . . . .	54.3	57.4	5.7	4.8
Guatemala . . . .	7.7	32.6	0.6	2.5
México . . . . .	36.9	35.4	3.1	1.6
Todos los demás . .	0.1	0.2	0.1	0.1
Total . . . . .	99.0	125.6	9.4	8.9

FUENTE: Pan American Coffee Bureau, *Annual Coffee Statistics*, números 22 y 23.

nueva fábrica en Guatemala en 1957, sus ventas también aumentaron rápidamente (más del cuádruplo entre 1958 y 1959). En conjunto estos dos países representan más del 70 por ciento de las importaciones totales de café soluble de los Estados Unidos, medidas según su peso. Casi todo el resto procede de México.

Como en la actualidad existe un serio problema de sobreproducción en los mercados internacionales del café y dada la importancia de los Estados Unidos en tales mercados, es de gran interés prever el curso de la demanda cafetalera en ese país a mediano plazo. En los últimos años se han publicado varios análisis y proyecciones sobre las tendencias del comercio mundial del café en general y de los Estados Unidos en particular.<sup>32</sup> Aunque en la mayoría de esas publicaciones se ha considerado la creciente influencia del café soluble, sus conclusiones finales generalmente se han presentado en totales de café trillado, sin distinguir entre las proporciones que representan el café corriente y el instantáneo.

En una de las monografías más recientes<sup>33</sup> se ha intentado proyectar el consumo total de café en los Estados Unidos en años determinados hasta 1980, subdividiendo los totales en los dos tipos de café. A base de distintas hipótesis acerca de la demanda, ese estudio llega a la conclusión de que el consumo norteamericano de café en todas sus formas podría sumar entre 26.7 y 31.3 millones de sacos en 1965, volúmenes que podrían compararse con los 23.3 millones importados en 1959. Dejando a un lado la probabilidad de lograr el límite inferior o el superior, es interesante señalar que el estudio sólo da una cifra para el consumo de café soluble en 1965, que fija en un total de 6 millones de sacos. Como la monografía se basa en estadísticas y análisis muy completos, sus resultados pueden considerarse representativos de un orden probable de magnitud de la demanda de café soluble en los Estados Unidos a mediados del próximo decenio. Dada la información actual —tostadura de café, exportación e importación de solubles—, puede calcularse en forma provisional que el consumo de solubles en los Estados Unidos en 1959 llegó aproximadamente a 3.7 millones de sacos. Por lo tanto, el volumen proyectado indicaría una tasa de crecimiento de alrededor de 8.5 por ciento compuesto anual durante el próximo quinquenio para el café soluble.

Se observará que esta tasa es ligeramente superior a la registrada recientemente en las compras de las dueñas de casa, hecho que podría sorprender en vista de la mayor lentitud con que viene creciendo la demanda de café soluble. Sin embargo, la proyección se explica por las hipótesis empleadas acerca del crecimiento futuro de la población norteamericana y de los grupos de edad consumidores de café, por las campañas de publicidad encaminadas a aumentar el número de tazas diarias por persona que consumen esos grupos de edad y finalmente por otras

<sup>32</sup> Véase A. Szarf y F. Pignalosa, “Factors influencing United States coffee consumption”, en FAO, *Monthly Bulletin of Agricultural Economics and Statistics*, Vol. III, No. 10; R. F. Daly, “Coffee consumption and prices”, *Agricultural Economics Research*, julio de 1958; “The world coffee economy” en el *Commodity Bulletin* de la FAO, 31, noviembre de 1959; “The future of Latin American exports to the United States, 1965 y 1970”: NPA, 1959, y *El desarrollo económico de El Salvador* (E/CN.12/495/Rev.1), *op.cit.*, Segunda Parte, capítulo II. Además, las autoridades del Acuerdo Internacional del Café están preparando un estudio completo para publicarlo a fines de 1960.

<sup>33</sup> Panamerican Coffee Bureau, *Prospects for United States coffee consumption in the next 20 years*, informe especial, agosto de 1959.

posibles innovaciones que pudieran reducir el rendimiento por taza del café soluble.<sup>34</sup>

El estudio aludido no indica qué proporción del total de 6 millones de sacos podría obtenerse mediante importaciones de café soluble en vez de importaciones de grano para tostar en el país. Es difícil prever esta subdivisión, pues dependerá de los precios y calidades de ambos tipos de oferta. Sin embargo, según informaciones provisionales, la cantidad de café tostado en el país podría ascender en 1965 a unos 5.5 millones de sacos, cuando en la actualidad es de 3.7 millones. Resulta, pues, que las importaciones de café soluble sumarían aproximadamente 500 000 sacos en comparación con los 126 000 de 1959.

La participación de Centroamérica en las importaciones de 1965 es igualmente difícil de calcular, pero como sus nuevas fábricas ofrecen precios y calidades altamente competitivas, es razonable esperar que se mantenga en 1965 más o menos la misma proporción que en los últimos dos años, es decir, alrededor de 2 tercios. De ser así, el Istmo vendería a los Estados Unidos aproximadamente 333 000 sacos en 1965 frente a los 90 000 que actualmente exporta, lo que representaría un aumento poco menor del cuádruplo. Nótese que este aumento se corresponde estrechamente con los resultados de un estudio efectuado recientemente por las Naciones Unidas en el que se cuantifican las importaciones norteamericanas de café soluble salvadoreño hasta 1966.<sup>35</sup>

Sin embargo, si los precios no varían mucho con relación a 1959, el valor de las ventas centroamericanas de café soluble a los Estados Unidos en ese año (7.3 millones de dólares) podría elevarse a 27 millones de dólares en 1965.<sup>36</sup>

## 2. LOS CAMARONES

La producción mundial de camarones ha aumentado con rapidez desde que terminó la segunda guerra mundial, duplicándose con creces en cuanto a volumen entre 1948 y 1959. (Véase el cuadro 17.) Este considerable incre-

<sup>34</sup> Se espera que el número de tazas de café por onza de café soluble baje en 1965 de casi 14 como es ahora hasta 12.5.

<sup>35</sup> Suponiendo que El Salvador mantenga sus actuales precios y calidades competitivas, se calcula que el volumen de sus exportaciones de café soluble a los Estados Unidos podría aumentar de tres a cinco veces hacia 1966. (Véase *El desarrollo económico de El Salvador* (E/CN.12/495/Rev.1), *op.cit.*, p. 90.)

<sup>36</sup> Resultado de multiplicar 333 000 sacos por 80.55 dólares, es

Cuadro 17

### PRODUCCION MUNDIAL DE CAMARONES, POR PRINCIPALES PAISES

(Millones de libras)<sup>a</sup>

País o zona	1948	1953	1958
Estados Unidos . . . . .	99	155	127
China continental . . . . .	...	...	120
India . . . . .	49	119	114
Japón . . . . .	44	54	74
México . . . . .	45	46	69
El total de países enumerados . . . . .	...	...	504
Mundial (excluida China) . . . . .	354	583	632
Mundial (incluida China) . . . . .	...	...	752

FUENTE: Departamento del Interior de los Estados Unidos, *Fresh, Frozen and Processed Shrimp*, abril de 1960, cuadro 1.

<sup>a</sup> En este cuadro y los siguientes, los datos sobre el volumen se refieren a camarones sin cabeza.

mento se debe a varias causas. Por el lado de la oferta ha habido varias innovaciones importantes en la técnica de producción: uso de mejores redes y embarcaciones de arrastre, nuevos métodos de descubrir y explotar los bancos más ricos y establecimiento de plantas elaboradoras y congeladoras más perfectas en sus procedimientos. Estas circunstancias han acompañado a una demanda muy dinámica. La difusión de las instalaciones congeladoras en los puertos, y para la distribución interna y la refrigeración en el hogar han hecho mucho en el sentido de aumentar los niveles de consumo en los principales mercados industriales, sobre todo en los Estados Unidos.

Los camarones han adquirido tanta importancia comercial en los Estados Unidos que son actualmente el recurso pesquero de mayor valor. En efecto, durante 1958 el valor de la pesca de camarones en aguas norteamericanas sumó casi 75 millones de dólares, es decir, mucho más que los dos alimentos pesqueros que le siguen en importancia —el salmón y el atún—, cuya pesca se evaluó en 46 y 43 millones de dólares respectivamente.

La pesca nacional de camarones en los Estados Unidos<sup>37</sup> ha alcanzado un volumen mucho mayor que en los años treinta o en los primeros de la postguerra, aunque los máximos (155 a 160 millones de libras) obtenidos en 1953-54 no han vuelto a registrarse ni mucho menos a ser superados. Por el contrario, en el último quinquenio el volumen de la producción interna ha descendido a un nivel más bajo con un promedio aproximado a los 133 millones de libras anuales. Este hecho, frente a una mayor aplicación de mano de obra y equipo, puede explicarse por dos razones. En primer lugar, los recursos internos no han aumentado, a juzgar por el volumen de pesca, que muestra una tendencia irregular y ligeramente descendente en los últimos tiempos.<sup>38</sup> Al mismo tiempo los costos de explotación han subido conforme se dedica mayor número de hombres y embarcaciones a un recurso bastante constante.<sup>39</sup> Dadas estas dos circunstancias, en 1959 la utilidad bruta media por embarcación camaronera había bajado al mínimo de los últimos 10 años.<sup>40</sup>

Aunque la producción interna de camarones en los Estados Unidos ha registrado una tendencia más o menos estacionaria, el consumo ha crecido a ritmo acelerado. Como se dijo antes, el aumento del consumo se debe sobre todo al uso cada vez más generalizado de la congelación, que permite distribuir normalmente este producto en el interior del país al igual que en la costa, y en el hogar

decir, el valor unitario medio en dólares de las importaciones norteamericanas de café soluble centroamericano por sacos del volumen equivalente de café trillado.

<sup>37</sup> Los términos "pesca" o "desembarque" se refieren al volumen de camarones desembarcados por embarcaciones norteamericanas. En toda esta sección el volumen se computa sin la cabeza, que es la forma de presentación estadística más comúnmente usada en las publicaciones oficiales. (Véase, por ejemplo, Departamento del Interior de los Estados Unidos, *Fresh, frozen, and processed shrimp*, abril de 1960, p. 1.)

<sup>38</sup> Recientemente se han calculado series estadísticas sobre disponibilidad de recursos en las principales zonas del Golfo de México que abastecen a los Estados Unidos. Según dichas cifras, la disponibilidad de pesca en esa zona disminuyó alrededor de 5 por ciento entre 1956 y 1958. (Véase *Fresh, frozen and processed shrimp*, *op. cit.*, pp. 46-47.)

<sup>39</sup> El tonelaje total de la flota camaronera norteamericana se duplicó entre 1950 y 1959, aumentando su tripulación más o menos en la misma proporción. (Véase U.S. Tariff Commission, *Shrimps*, mayo de 1960, p. 11, y *Fresh, frozen and processed shrimp*, *op.cit.*, cuadro 9, p. 48.)

<sup>40</sup> *Fresh, frozen and processed shrimp*, *op.cit.*, p. 46.

Cuadro 18

ESTADOS UNIDOS: NUEVAS DISPONIBILIDADES DE CAMARONES PARA EL CONSUMO  
(Millones de libras)

Año	Desembarques en territorio nacional	Importaciones	Exportaciones	Total de abastecimientos para consumo interno <sup>a</sup>	Relación de las importaciones con	
					Los desembarques	Total de nuevos suministros
1939 . . . . .	89	4	1	94	5	4
1950 . . . . .	114	40	5	149	35	27
1951 . . . . .	134	42	7	169	31	25
1952 . . . . .	135	39	7	167	28	23
1953 . . . . .	155	43	6	192	28	22
1954 . . . . .	159	42	8	194	26	21
1955 . . . . .	145	54	9	190	37	28
1956 . . . . .	133	69	7	195	51	35
1957 . . . . .	121	70	7	184	57	38
1958 . . . . .	125	85	7	204	68	42
1959 <sup>b</sup> . . . . .	142	107	9	239	75	45

FUENTE: United States Tariff Commission, *Shrimps*, mayo de 1960, pág. 96.

<sup>a</sup> Excluidos los saldos del año anterior.

<sup>b</sup> Cifras provisionales.

lo mismo que en hoteles y restaurantes, adoptando además las formas más variadas.<sup>41</sup>

A consecuencia de su popularidad y consumo crecientes, la oferta de camarones en el mercado norteamericano ha estado aumentando a razón de unos 50 millones de libras cada 5 años, alcanzando totales de 149 millones en 1950, 190 millones en 1955 y un máximo sin precedente de 239 millones que se calculó para 1959. (Véase el cuadro 18.) El consumo aparente por habitante<sup>42</sup> ha crecido

<sup>41</sup> Mientras en el período interbélico predominaban en el comercio los camarones frescos y enlatados, hoy tiene mucha mayor importancia el producto congelado. Otras formas de distribución son el camarón seco, en especias, ahumado, apanado, en sopas, pastas y salsas. Algunos subproductos se emplean en la alimentación animal.

<sup>42</sup> Total de la oferta nueva, menos las existencias, dividido por la población.

a su vez de sólo 0.48 libras en 1939, a 0.78 en 1950 y a 1.12 libras en 1959.

Así pues, la demanda de camarones en los Estados Unidos ha aumentado bajo la influencia conjunta del crecimiento demográfico y del mayor consumo por persona. Como la producción interna creció a un ritmo equivalente, se ha estimulado un incremento excepcional de las importaciones. Así, mientras éstas sumaban sólo 4 millones de libras en 1939, se decuplicaron (40 millones) en 1950 y llegaron a un punto máximo en 1959 con 107 millones. (Véase el cuadro 19.) De esta manera, la persistente elevación de las importaciones ha llevado a una acumulación máxima de existencias en los Estados Unidos (un promedio de 36 millones de libras en 1959, en comparación con 25 millones en 1958 y 18 millones en 1955 y 1950) y los precios habían decaído a los niveles de 1955.<sup>43</sup>

<sup>43</sup> A bordo, el precio medio de los camarones pescados por

Cuadro 19

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE CAMARONES DE ALGUNAS REGIONES  
(Millones de libras)

Región	1939		1950		1955		1959 <sup>a</sup>	
	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje
México . . . . .	3.8	96	39.7	99	45.4	84	68.7	64
Panamá . . . . .	—	—	0.1	—	4.2	8	8.8	8
Japón . . . . .	0.1	2	0.1	—	0.9	2	7.2	7
India . . . . .	—	—	—	—	0.1	—	2.9	3
Centroamérica . . . . .	—	—	—	—	0.2	—	3.7	4
Todas las demás <sup>b</sup> . . . . .	0.1	2	0.3	1	3.0	6	15.3	14
Total . . . . .	4.0	100	40.2	100	53.8	100	106.6	100

FUENTES: Departamento del Interior de los Estados Unidos, *Fresh, Frozen and Processed Shrimps*, abril de 1960, pág. 65.

<sup>a</sup> Preliminares.

<sup>b</sup> En 1959 se incluían entre los demás proveedores principales, Ecuador (4.7), Colombia (1.9), Egipto (1.3) y Argentina (1.0). Entre los demás países de América Latina contaban Venezuela (0.4), Cuba (0.2) y Perú (0.2).

Como consecuencia de tan grande y sostenido volumen de importaciones, se observa en la postguerra una modificación estructural en la oferta norteamericana de este producto. Así, en 1959 las importaciones representaban el 45 por ciento de las existencias destinadas al consumo anual, frente al 4 por ciento al comenzar la segunda guerra mundial y al 27 por ciento en 1950.

En 1950, aunque eran 18 los países que exportaban camarones a los Estados Unidos, México abastecía por sí solo casi todo el total. En 1955 el número de países había subido a 27 y en 1959 a más de 50. México predominaba todavía con un 64 por ciento del total, pero la participación de otros países había aumentado considerablemente en este último año. El Oriente proporcionaba 14 por ciento en 1959 frente a un 3 por ciento cinco años antes. Del mismo modo la participación de América Latina, excluido México, llegaba a 21 por ciento en 1959 cuando sólo era de 13 por ciento en 1955. Entre estos últimos proveedores el de mayor importancia era Panamá cuyo volumen de exportaciones se duplicó con creces al pasar de 4.2 a 8.8 millones de libras entre 1955 y 1959. En cuanto a los cinco países participantes en el Programa de Integración Económica del Istmo Centroamericano, sus exportaciones habían sido insignificantes hasta 1950. Más recientemente sus ventas globales han subido a un ritmo muy acelerado: de 0.3 millones de libras en 1957 a 3.0 y 3.7 millones en 1958 y 1959 respectivamente. (Véase el cuadro 20.) En la actualidad abastecen cerca del 4 por ciento de las importaciones norteamericanas.

El Salvador es el productor más importante de Centroamérica y sus exportaciones a los Estados Unidos sumaron en total 1.8 millones de libras en 1959. Le siguen Costa Rica con 1.2 millones y a alguna distancia Guatemala, Honduras y Nicaragua con envíos de 0.2 a 0.3 millones de libras cada uno en 1959. En todos los casos el aumento de las exportaciones sólo ha ocurrido después de 1958, bajo el estímulo de actividades públicas y privadas tendientes a aumentar el número y la eficiencia de las embarcaciones, las tripulaciones y los medios de elabora-

embarcaciones nacionales entre 1955 y 1959 fue 42.5, 53.1, 60.3, 61.6 y 41.0 centavos por libra en cada uno de esos años. (Véase *Shrimps, op.cit.*, p. 54).

ción.<sup>44</sup> Los precios recientes del mercado norteamericano han fomentado en Centroamérica un creciente interés por esta actividad.<sup>45</sup>

Entre las más importantes características de la industria camaronesa en los Estados Unidos durante la postguerra figuran las siguientes: un volumen relativamente estable de producción interna; un nivel ascendente de consumo por habitante y total; la correspondiente presión sobre las importaciones para cubrir el déficit; el crecimiento de las importaciones desde otras fuentes que la tradicional mexicana, en que las exportaciones marginales centroamericanas se han ampliado recientemente en forma muy dinámica —y por el momento al menos—, la gran acumulación de existencia y el menor precio.

Es probable que las tres características mencionadas se prolonguen hasta mediados de los años sesenta. En una investigación reciente y muy autorizada, sobre la industria camaronesa norteamericana, en la que se hacen proyecciones hasta 1975, se concluye que “no son grandes las perspectivas de que haya una considerable ampliación de la producción interna”.<sup>46</sup> En vista de ello, y teniendo en cuenta los fines de este artículo, no se supone que el volumen producido en 1965 supere el máximo de 160 millones de libras obtenido en 1954, que a su vez fue superior en unos 20 millones al registrado en 1959. En el estudio citado se calcula que el consumo por habitante seguirá creciendo hasta llegar a 2.4 libras por persona en 1975 si los precios permanecen a un nivel razonable.<sup>47</sup> Por lo tanto, sería razonable estimar para 1965 un consumo por habitante de 1.5 libras, pues sólo representa un incremento de 6 onzas sobre el registrado en 1959. Dadas estas varia-

<sup>44</sup> Por ejemplo, en 1959 el gobierno salvadoreño elevó el antiguo límite del número de embarcaciones camaronas de 17 a 50 unidades. Actualmente hay más de 30 barcos con redes de arrastre en funcionamiento, de diseño moderno y todos con motores diesel. El Salvador es también el único país que tiene tres fábricas de congelación de camarones para la exportación. (Véase *Fresh, frozen and processed shrimp, op.cit.*, pp. 86-87.)

<sup>45</sup> Servicio de Pesca y Caza de los Estados Unidos, *Survey of shrimp fisheries of Central and South America, Special Scientific Report, N° 235, 1957.*

<sup>46</sup> Departamento del Interior de los Estados Unidos, *Special scientific report, N° 308, junio de 1959, p. 111.*

<sup>47</sup> *Ibid.*, cuadro VIII-28, p. 113.

Cuadro 20  
ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE CAMARONES DESDE  
CENTROAMERICA  
(Miles de libras)

Año	El Salvador	Costa Rica	Honduras	Guatemala	Nicaragua	Total para Centroamérica	Total de importaciones a los Estados Unidos
1939 . . . . .	—	—	—	—	—	—	3 984
1950 . . . . .	—	—	—	—	—	—	40 198
1954 . . . . .	—	43	—	—	—	43	41 519
1955 . . . . .	—	151	—	8	—	159	53 772
1956 . . . . .	—	421	—	—	—	421	68 618
1957 . . . . .	66	227	—	—	—	293	69 676
1958 . . . . .	1 130	717	836	39	278	3 000	85 394
1959* . . . . .	1 838	1 156	271	182	213	3 660	106 555

FUENTE: Departamento del Interior de los Estados Unidos, *Fresh, Frozen and Processed Shrimps*, abril de 1960, pág. 65.

\* Cifras provisionales.

bles, y con una población de poco más de 200 millones de habitantes en 1965,<sup>48</sup> el consumo total menos la producción interna daría una demanda de importaciones de 140 millones de libras en 1965,<sup>49</sup> o sea un 31 por ciento más que las importaciones de 1959. Aunque esto supone una tasa continua e importante de crecimiento en los próximos 6 años, queda bien por debajo del incremento efectivo registrado en el último sexenio.

Hay que reconocer que diversas circunstancias podrían restar validez a esta proyección. Una influencia importante, aunque imprevisible, es el hecho de que en la actualidad los camarones se importan libres de todo gravamen en los Estados Unidos y que la influencia de las importaciones sobre la industria nacional ha hecho pensar ya en posibles restricciones futuras.<sup>50</sup> Sin embargo, no se ha tomado todavía iniciativa alguna al respecto y aunque se ha estudiado la posible implantación de cuotas, éstas se han calculado generalmente en forma bastante parecida a los 140 millones de libras de la proyección anterior.<sup>51</sup>

Parece que Centroamérica se encuentra en buena situación para aprovechar la creciente demanda norteamericana de importaciones por razones de su proximidad geográfica, la modernización reciente de su industria camaronera y el precio y la calidad de su producto. Por estos motivos, puede preverse que la participación del istmo centroamericano subirá del 4 por ciento actual a 6 por ciento en 1965. Expresado en volumen, ello significaría que las exportaciones centroamericanas destinadas a los Estados Unidos aumentarían de 3.7 millones de libras en 1959 a 8.4 millones en 1965.<sup>52</sup> Del mismo modo, si los precios permanecen más o menos iguales a los niveles de 1959, el valor de estas exportaciones sumaría aproximadamente 5 millones de dólares en 1965 frente a los 2.2 millones de 1959.

### 3. CARNE DE GANADO VACUNO

Las existencias norteamericanas de ganado vacuno muestran un alto grado de crecimiento<sup>53</sup> y se encuentran actualmente por encima de los 100 millones de cabezas. La producción de carne de res ha experimentado asimismo cambios apreciables, pues del análisis de las series estadísticas se desprende que en 1960 esa producción es 97.4 por

<sup>48</sup> Ello representa una tasa compuesta de crecimiento de 1.7 por ciento anual sobre la población de 1959.

<sup>49</sup> Se basa sobre el concepto de las nuevas existencias disponibles para el consumo, lo que quiere decir que las reservas no difieren apreciablemente de su nivel actual.

<sup>50</sup> Una resolución aprobada el 6 de febrero de 1960 por el Comité de Medios y Arbitrios del Senado de los Estados Unidos pide a la Comisión de Aduanas que averigüe si los camarones se están importando a los Estados Unidos en cantidades tan grandes, en términos absolutos o con relación a la producción nacional que puedan constituir un grave perjuicio para la industria del país. (Véase *Shrimps*, *op.cit.*, pp. 1-2.)

<sup>51</sup> Véase, por ejemplo, el cuadro en que se calculan las posibles cuotas de importación de 1960-64 que se proponen en HR 8779 y HR 8899, publicadas por la Comisión de Aduanas de los Estados Unidos en diciembre de 1959. La cuota para 1964 se calcula en ese cuadro en poco menos de 139 millones de libras.

<sup>52</sup> En los cálculos preparados para HR 8779 y HR 8899 a que se hizo referencia en la nota anterior, correspondía a Centroamérica una cuota de 7.3 millones de libras para 1964. Según el *Survey of shrimp fisheries of Central and South America*, *op.cit.*, la producción potencial de camarones en las cinco repúblicas centroamericanas se calcula entre un mínimo de 8 millones y un máximo de 16 millones de libras en un futuro previsible.

<sup>53</sup> Las existencias actuales acusan un incremento del 53.7 por ciento con respecto a los niveles anteriores a la segunda guerra mundial.

Cuadro 21

#### ESTADOS UNIDOS: EXISTENCIAS DE GANADO VACUNO Y PRODUCCIÓN DE CARNE DE RES, 1939 Y 1950-60

Año	Existencias de vacunos (Miles de cabezas)	Porcentajes	Producción de carne (Millones de libras)	Porcentajes
1939 . . . . .	66 029	100.0	8 002	100.0
1950 . . . . .	77 963	118.1	10 764	134.5
1951 . . . . .	82 083	124.3	9 896	123.7
1952 . . . . .	88 072	133.4	10 819	135.2
1953 . . . . .	94 241	142.7	13 953	174.4
1954 . . . . .	95 629	144.9	14 610	182.6
1955 . . . . .	96 592	146.3	15 147	189.3
1956 . . . . .	96 804	146.6	16 094	201.1
1957 . . . . .	94 502	143.1	15 739	196.7
1958 . . . . .	93 350	141.4	14 531	181.6
1959 . . . . .	96 851	146.7	14 624	182.8
1960 . . . . .	101 520	153.7	15 800	197.4

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Servicio de Comercialización Agrícola, *The Livestock and Meat Situation*, LMS-102, (Washington, 12 de mayo de 1959).

ciento mayor que la registrada en 1939. (Véase el cuadro 21.) La existencia ganadera se está incrementando con una aportación nueva anual de entre 4 y 5 millones de cabezas. La circunstancia de que se haya duplicado la producción de carne de res desde que comenzó la segunda guerra mundial pone de manifiesto los éxitos alcanzados en las investigaciones sobre sistemas de alimentación y selección del ganado y en toda la gama de aspectos que implica un manejo racional de las explotaciones ganaderas, lo cual contribuyó además al aumento del peso promedio del ganado vivo.<sup>54</sup>

Los Estados Unidos son uno de los principales países consumidores de carne de vacuno en el mundo. Con un nivel anual de 93 libras por habitante en 1957, ocupa el quinto lugar entre los países de coeficiente de consumo más elevado, muy superior a los registrados en el Canadá y en la Europa Occidental durante el mismo año, y sólo aventajado por la Argentina, el Uruguay, Australia y Nueva Zelandia. (Véase el cuadro 22.) El consumo total de

<sup>54</sup> El peso por cabeza del ganado vivo aumentó en 29 por ciento entre 1939 y 1959 según los datos de *The livestock and meat situation* (Washington, D. C., 12 de mayo de 1959).

Cuadro 22

#### CONSUMO ANUAL DE CARNE DE RES POR HABITANTE EN 10 PAISES, 1957

País	Libras
Argentina . . . . .	210
Uruguay . . . . .	130
Australia . . . . .	129
Nueva Zelandia . . . . .	113
Estados Unidos . . . . .	93
Canadá . . . . .	84
Francia . . . . .	64
Reino Unido . . . . .	55
Dinamarca . . . . .	54
República Federal de Alemania . . . . .	39

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Trends in World Meat Consumption*, Foreign Agriculture Circular FLM 11-58, 84 (Washington, D. C., 31 de octubre de 1958).

Cuadro 23

ESTADOS UNIDOS: CONSUMO DE CARNES POR HABITANTE, 1957-59  
(Libras)

Año	Carnes rojas y blancas	Carnes rojas			Carnes blancas	
		Total	Res	Puerco		Carnero
Promedio anual, 1957-59 . . . . .	190.6	157.2	89.3	63.5	4.4	33.4
1957 . . . . .	190.4	159.0	93.4	61.5	4.1	31.4
1958 . . . . .	186.5	152.4	87.2	60.7	4.5	34.1
1959 . . . . .	194.9	160.1	87.3	68.3	4.5	34.8

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Servicio de Comercialización Agrícola, *The Livestock and Meat Situation*, LMS-109 (Washington, D. C., 11 de mayo de 1960).

carne de vacuno en los Estados Unidos alcanzó 14 232 millones de libras, con un valor total estimado en cerca de 10 000 millones de dólares, que constituye aproximadamente la mitad del valor de toda la carne roja consumida por la población norteamericana.

Durante el trienio 1957-59, el consumo anual de carne por habitante registró un promedio de 190.6 libras, de las cuales 157.2 fueron de carne roja (res, cerdo y carnero) y 33.4 de carne blanca (pavo y gallina). La carne de res, con 89.3 libras (46.9 por ciento del total), constituyó el renglón más importante. (Véase el cuadro 23.)

El extraordinario volumen de producción de carne de res no ha bastado para cubrir la demanda interna de este producto. Buena parte de la carne de res importada, además de ser de tipos sometidos a cierta preparación, tiene un carácter marcadamente estacional. En efecto, las importaciones se producen fundamentalmente al terminar el invierno y en la primera parte de la primavera, en cuya época la carne de origen interno disminuye por las condiciones estacionales.<sup>55</sup>

A causa de una disminución superior a 1 000 millones de libras anuales en la producción interna en los dos últimos años, las importaciones de carne de res experimentaron aumentos apreciables. El análisis de la información disponible para el último decenio señala que las importaciones de carne de res sufren bruscas fluctuaciones a corto plazo. Baste señalar que entre 1950 y 1952 se registró un alto nivel de importaciones, seguido por una etapa (1953-56) que se caracteriza por la acentuada declinación de las compras en el exterior. Por último, entre 1957 y 1959 se observa nuevamente un ascenso extraordinario de las importaciones, que aumentan a niveles sin precedentes. (Véase el cuadro 24.)

Los cambios señalados en el volumen de las importaciones pueden apreciarse mejor al comparar los promedios de los períodos respectivos. En 1950-52 las importaciones promediaron 272.8 millones de libras anuales, reduciéndose a 129 millones en 1953-56, lo que supone una declinación de 47.3 por ciento con respecto al período anterior. En cambio, en 1958-59 las importaciones anuales se elevaron a 670.7 millones de libras, cifra que representa un aumento de 245.8 por ciento con relación al primer período y de 519.9 por ciento respecto del segundo.

Los principales países abastecedores de carne de res son la Argentina, el Uruguay, el Canadá y México en el con-

<sup>55</sup> Servicio de Agricultura Exterior del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Agriculture* (Washington, D. C., agosto de 1958), p. 6.

Cuadro 24

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE CARNE DE RES,  
1950, 1955 Y 1957-59  
(Millones de libras)

País de origen	1950	1955	1957	1958	1959
Total . . . . .	210.1	118.5	230.6	619.7	722.3
Argentina . . . . .	90.4	86.5	86.3	216.7	128.6
México . . . . .	—	10.4	12.9	75.0	48.9
Canadá . . . . .	73.4	8.0	47.4	53.6	22.6
Uruguay . . . . .	22.8	1.3	9.6	9.6	—
Irlanda . . . . .	0.4	0.8	6.5	23.8	42.0
Australia . . . . .	0.1	2.2	5.5	17.7	224.0
Nueva Zelandia . . . . .	—	2.6	50.0	183.7	161.6
Otros . . . . .	23.0	6.7	12.4	39.2	94.6

FUENTES: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Servicio de Comercialización Agrícola, *Livestock and Meat Statistics 1957*. (Washington D. C.) y *The Livestock and Meat Situation*, LMS-109 (Washington D. C., 11 de mayo de 1960).

tinente americano y Australia, Irlanda y Nueva Zelandia en el resto del mundo. Aunque todos ellos participaron en las mayores importaciones norteamericanas de los últimos años, es particularmente notable el caso de la Argentina, Australia y Nueva Zelandia, países que por su condición de principales productores y exportadores del mundo se encuentran en mejores condiciones para reaccionar rápidamente a los cambios favorables de la demanda externa. Sin embargo, el volumen de esa demanda influyó en las exportaciones de otros países que prácticamente habían quedado al margen del mercado norteamericano en la etapa de baja de las importaciones, y tal es el caso de Cuba, el Reino Unido y la República Dominicana.<sup>56</sup>

Los países centroamericanos se vienen incorporando desde hace poco al mercado de carne de los Estados Unidos. Si bien es cierto que Honduras y Nicaragua son tradicionales exportadores de ganado vacuno en pie y que Costa Rica también aparece como exportador desde hace algunos años, las ventas de carne de la región centroamericana al mercado norteamericano fueron muy re-

<sup>56</sup> Las importaciones procedentes de la República Dominicana se redujeron de 8 733.4 millones de libras en 1950 a 600.2 millones en 1956, para subir nuevamente a 5 305.6 millones en 1959. Por su parte, Cuba, de 73.7 millones de libras exportadas a los Estados Unidos en 1956, subió a 2 244.5 millones en 1959. Véase Departamento de Comercio de los Estados Unidos *United States Imports of Merchandise for Consumption*, números correspondientes a 1950, 1955, 1957 y 1959.

ducidas en el pasado. Sólo el reciente aumento de las importaciones totales de los Estados Unidos ha permitido que Centroamérica realice importantes ventas en dicho mercado.

En 1956 las importaciones de carne de res de este origen no pasaron de 83 800 libras, que correspondieron casi en su totalidad a Costa Rica. Un año después subieron a 742 500 libras y en 1959 las compras de los Estados Unidos a Centroamérica superaron los 17 millones de libras, con un valor de más de 5.5 millones de dólares, exportada por Nicaragua y Honduras, además de Costa Rica, es decir, por los tres países de mayor desarrollo ganadero en la región. (Véase el cuadro 25.) Es difícil predecir el curso que seguirán en el futuro inmediato las importaciones de origen centroamericano, pero es indudable que los países del Istmo parecen encontrarse en condiciones de aumentar considerablemente sus exportaciones, en caso de estabilizarse o ampliarse el mercado estadounidense.

Desde el punto de vista de la oferta centroamericana, conviene recordar que los países del Istmo han experimentado en los últimos años importantes cambios en cuanto a su producción ganadera. De un lado, cabe señalar que el ganado para exportar, principalmente a Colombia, Curazao y al Perú aumentó en 40.2 por ciento su valor entre 1955 y 1958, incremento que seguramente continuará en el futuro inmediato por la importancia que se está dando a las mejoras tecnológicas en las explotaciones ganaderas. Por otra parte, los países centroamericanos han prestado atención especial al establecimiento de mataderos y frigoríficos para procesar el ganado destinado a la exportación, instalaciones que se adaptan a las normas sanitarias establecidas por el gobierno norteamericano.

El curso que ha seguido la producción de carne de res en los Estados Unidos permite prever que en el futuro próximo continuará expandiéndose, porque en realidad la producción ganadera tiende a ubicarse fundamentalmente en la zona productora de granos, donde la alimentación no constituye un renglón que pese mucho en los costos de producción. Por otra parte, la ganadería de carne no requiere sino un reducido porcentaje de mano de obra, renglón que pesa mucho en los costos. Finalmente, las nuevas aportaciones tecnológicas en las explotaciones de este ramo contribuirán también al mencionado aumento.

En lo que toca al consumo, se prevé que para 1965 el

consumo por habitante de carne de res —excluyendo la de ternera— se situará alrededor de 95 libras,<sup>57</sup> es decir, alrededor de 6 por ciento más que en 1957-59. Si se añade la carne de ternera, es probable que el consumo por persona llegue a 104 libras.

Teniendo en cuenta los dos aspectos señalados —el probable aumento de la producción y los mejores niveles de consumo en el futuro— no parece probable que las importaciones de carne de res aumenten significativamente, y hasta es dudoso que se mantengan los altos volúmenes de importaciones de los dos últimos años. Sin embargo, las fluctuaciones estacionales contribuirán a mantener márgenes de importación que permitirán a ciertos países colocar parte de su producción en el mercado de los Estados Unidos. Además, continuará importándose carne no considerada de primera calidad y cuyos precios son relativamente bajos.

Como es natural, las perspectivas de los países centroamericanos de mantener e incluso incrementar sus exportaciones de carne de res a los Estados Unidos dependerán del comportamiento de la oferta interna de este país, por una parte, y, por la otra, de la participación de los países abastecedores de dicho producto. Sobre este último aspecto cabe considerar que las importaciones de carne procedentes de América del Sur —y particularmente de la Argentina— corresponden a un tipo especial de carne con el cual no pueden competir los países centroamericanos. En cambio, las importaciones originarias de Australia, el Canadá, Irlanda, México, Nueva Zelandia y la República Dominicana están constituidas principalmente por carnes en canal y deshuesada para usos industriales que son de tipo similar a los que exporta Centroamérica. Se indicó ya que es más amplia la demanda de importaciones de estos tipos de carne, pero no por ello deja de estar sujeta a cambios estacionales. Además, algunos de los abastecedores normales —Australia y Nueva Zelandia— son países cuya capacidad productiva les permite soportar tales cambios en la demanda externa, pues no otra cosa significa que entre 1957 y 1959, Australia haya aumentado sus exportaciones de 5.5 a 224 millones de libras, en tanto que Nueva Zelandia aumentó las suyas de 50 a 161.6 millones.\* (Véase de nuevo el cuadro 24).

En conclusión, una de las pocas ventajas con que cuentan los países centroamericanos para continuar figurando en el mercado de carnes de los Estados Unidos parece radicar en su cercanía geográfica, que redundará en menores costos de transporte refrigerado.

Cuadro 25

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE CARNE DE RES<sup>a</sup> PROCEDENTES DE CENTROAMERICA, 1957 Y 1959

Países de origen	1957	1959	
		Cantidad (Miles de libras)	Valor (Miles de dólares)
Costa Rica . . . . .	742.5	9 748.8	3 185.1
Nicaragua . . . . .	—	5 764.7	1 833.2
Honduras . . . . .	—	1 509.9	482.2
Total de Centroamérica .	742.5	17 023.4	5 500.5
Total del resto del mundo		722 000.0	—

FUENTE: Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *United States Imports of Merchandise for Consumption*, años 1957 y 1959.

<sup>a</sup> Carne de res (vaca, buey o ternera) fresca, refrigerada o congelada.

4. MADERA Y PRODUCTOS MADEREROS

Los Estados Unidos constituyen un mercado importante y creciente para las importaciones de productos forestales lo mismo en forma de materia prima que de artículos terminados. En efecto, desde el término de la segunda guerra mundial, uno de cada 8 dólares gastados por ese país en importaciones se ha destinado a madera o papel y en 1956-58 las importaciones de ambos renglones promediaban alrededor de 1 500 millones de dólares anuales. En el cuadro 26 puede verse que el papel —incluso las manufacturas y la materia prima— ha solido representar una gran proporción (70 a 80 por ciento) del total corres-

<sup>57</sup> Servicio de Comercialización Agrícola del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos. *The livestock and meat situation*, LMS-102 (Washington, D. C., 12 de mayo de 1959).

\* Según cifras de importación de Estados Unidos.

Cuadro 26

## ESTADOS UNIDOS: TOTAL DE IMPORTACIONES DE MADERA, PAPEL Y SUS PRODUCTOS

(Promedios en millones de dólares)

Producto	1956-50	1951-55	1956-58
Total: Madera y sus productos . . . . .	203	372	443
Madera en bruto <sup>a</sup> . . . . .	23	29	25
Madera aserrada <sup>b</sup> . . . . .	142	252	270
Artículos manufacturados de madera <sup>c</sup> . . . . .	38	91	148
Total: papel y productos <sup>d</sup> . . . . .	662	966	1 050
Total: productos de madera y papel . . . . .	865	1 338	1 493
Porcentaje de las importaciones totales de los Estados Unidos . . . . .	(13.2)	(12.5)	(11.7)

FUENTE: Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *Statistical Abstract of the United States*, 1959, p. 888.<sup>a</sup> Principalmente trozas y madera en bruto o desbastada. También incluye durmientes, bambú y árboles de Navidad.<sup>b</sup> Productos aserrados.<sup>c</sup> Principalmente madera contrachapada y chapas. También incluye muebles, cestos y toneles.<sup>d</sup> En el período 1956-1958, las existencias básicas de papel representaban 70 por ciento de este total, y el papel y sus derivados casi la totalidad del resto. Una proporción ínfima del total corresponde al corcho y sus derivados.

pondiente a maderas y papel. Pero en vista de que las exportaciones centroamericanas de papel son insignificantes, en esta sección se prestará únicamente atención a las importaciones norteamericanas de madera y productos madereros.

Dentro de esta categoría, el cuadro 26 muestra tres tipos bien definidos de desarrollo. En primer lugar las importaciones norteamericanas de madera elaborada han crecido a una tasa excepcionalmente rápida, habiéndose cuadruplicado prácticamente desde los primeros años de la postguerra. Por el contrario, las maderas en bruto muestran una tendencia estacionaria y sólo representan una parte secundaria dentro del comercio analizado. Finalmente, las importaciones de madera aserrada aumentaron también con rapidez en el primer decenio de la postguerra. Aunque la tasa de crecimiento se ha vuelto más lenta en los últimos años, la madera aserrada es todavía el componente más importante del total y representa en la actualidad aproximadamente 3 quintas partes del total de importaciones norteamericanas de madera y productos madereros.

En el cuadro 27 puede observarse que las tendencias de la importación de madera y productos madereros durante la postguerra reflejan la evolución descrita en el párrafo anterior. Las importaciones de madera en bruto<sup>58</sup> han descendido de 700 000 dólares en 1949 a sólo 500 000 en 1959. En cambio, las manufacturas de madera<sup>59</sup> se han elevado de las cantidades insignificantes que representaban hace un decenio a 500 000 dólares en 1959. Por último, la madera aserrada<sup>60</sup> ha aumentado a más del cuádruplo al subir de 700 000 dólares en 1949 al máximo de 2.9

<sup>58</sup> En 1959 las exportaciones centroamericanas de madera en bruto a los Estados Unidos se componían principalmente de troncos —caoba, cedro español, *lignum vitae* y otras maderas duras—, más pequeñas cantidades de madera desbastada.

<sup>59</sup> En 1959 las exportaciones centroamericanas de manufacturas comprendían madera contrachapada, chapas y pequeñas cantidades de muebles.

<sup>60</sup> Productos aserrados, predominantemente de pino y caoba.

millones en 1959. En este último año las exportaciones centroamericanas de madera y productos madereros sumaron 3.8 millones de dólares, y la madera aserrada representaba por sí sola el 75 por ciento del total.

Nicaragua y Honduras son los principales exportadores del Istmo, habiendo vendido a los Estados Unidos 1.9 y 1.2 millones de dólares respectivamente, en 1959; en tercer lugar figuraba Guatemala con 600 000 dólares, seguida por Costa Rica con menos de 200 000 dólares.<sup>61</sup> Analizando la composición del comercio de cada país, se observa que las exportaciones de madera en bruto han estado disminuyendo en casi todos los casos. (Véase de nuevo el cuadro 27.) En efecto, este producto casi había desaparecido del comercio de Honduras y Costa Rica en 1959. El reciente auge de las manufacturas se concentra en sólo dos países: Guatemala y Costa Rica. Del mismo modo, el gran incremento de las exportaciones de madera aserrada se debe casi en forma exclusiva a otras dos repúblicas —Nicaragua y Honduras— que proporcionaron conjuntamente la casi totalidad de las exportaciones centroamericanas de este tipo en 1959.

Entre 1947-50 y 1956-58 el volumen total de las importaciones de madera aserrada en los Estados Unidos se elevó en 59 por ciento. Ello se debió principalmente al considerable incremento de las importaciones de madera aserrada de coníferas, cuyo volumen aumentó en 63 por ciento. Las maderas duras, en cambio, registraron en el mismo período un incremento de menos de 20 por ciento. Como se observa en el cuadro 28, América Central no obtuvo una participación proporcional en estos incrementos. El total de madera aserrada que exportó a los Estados Unidos sólo aumentó en 12 por ciento y las de coníferas

<sup>61</sup> Las exportaciones de El Salvador a los Estados Unidos han tenido un valor inferior a 100 000 dólares en todos los años de la postguerra, excepción hecha de tres de ellos.

Cuadro 27

## ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE MADERA DESDE CENTROAMERICA

(Miles de dólares)

País y producto	1949	1956	1959
<i>Nicaragua: Total</i> . . . . .	686.1	1 203.3	1 914.2
Madera en bruto . . . . .	350.8	235.1	275.3
Madera aserrada . . . . .	335.3	968.2	1 638.9
Productos de madera . . . . .	—	—	—
<i>Guatemala: Total</i> . . . . .	132.5	411.9	618.5
Madera en bruto . . . . .	82.0	332.2	163.3
Madera aserrada . . . . .	47.0	47.7	81.3
Productos de madera . . . . .	3.5	32.0	373.9
<i>Honduras: Total</i> . . . . .	409.4	656.7	1 153.6
Madera en bruto . . . . .	197.0	80.9	8.1
Madera aserrada . . . . .	210.0	552.4	1 140.3
Productos de madera . . . . .	2.4	23.4	5.2
<i>Costa Rica: Total</i> . . . . .	230.0	417.2	153.9
Madera en bruto . . . . .	108.2	4.4	4.4
Madera aserrada . . . . .	121.8	412.8	29.9
Productos de madera . . . . .	—	—	119.6
<i>Centroamérica: Total</i> . . . . .	1 458.0	2 689.1	3 840.2
Madera en bruto . . . . .	738.0	652.6	451.1
Madera aserrada . . . . .	713.0	1 981.1	2 890.4
Productos de madera . . . . .	7.0	55.4	498.7

FUENTE: Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *FT 120*, números selectos.

Cuadro 28

## ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE MADERA ASERRADA

(Miles de pies madereros)

País	Promedio para el período 1947-1950			Promedio para el período 1956-1958		
	Maderas duras	Coníferas	Total	Maderas duras	Coníferas	Total
Costa Rica . . . . .	2.7	—	2.7	1.9	—	1.9
Guatemala . . . . .	0.7	0.1	0.8	0.3	0.1	0.4
Honduras . . . . .	1.3	1.7	3.0	0.9	3.2	4.1
Nicaragua . . . . .	1.9	3.5	5.4	2.9	4.0	6.9
Total proveniente de Centroamérica . . .	6.6	5.3	11.9	6.0	7.3	13.3
Total de importaciones	208.6	1 839.3	2 047.9	247.5	3 004.5	3 252.0

FUENTE: División de Productos Forestales del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *Lumber Imports 1947-59*.

en menos de 40 por ciento. Las exportaciones de maderas duras aserradas disminuyeron.

Del cuadro 27 se desprende que Nicaragua y Honduras son los principales exportadores centroamericanos de madera en todas sus formas. Además, se observa que el predominio de ambos países obedece casi exclusivamente al rápido crecimiento de sus exportaciones de madera aserrada (en contraposición con la madera en bruto o las manufacturas de madera). En el cuadro 28 se ve también que estos dos países han logrado elevar sus exportaciones de madera aserrada gracias a las coníferas y en desmedro de las maderas duras. Es así como entre 1947-50 y 1956-58, sus exportaciones conjuntas de madera dura aserrada se elevaron de 3.2 a 3.8 millones de pies cuadrados (menos del 20 por ciento) en tanto que sus exportaciones globales de maderas aserradas de coníferas aumentaron de 5.2 a 7.2 millones de pies (40 por ciento).

Para resumir, las cuatro conclusiones principales siguientes encierran particular importancia en relación con las importaciones norteamericanas:

a) Por el rápido crecimiento de la demanda de madera y productos madereros importados en los Estados Unidos, las colocaciones centroamericanas en ese mercado han aumentado considerablemente en los últimos 10 años.

b) Aunque en diverso grado, las importaciones norteamericanas de madera en distintas formas desde Centroamérica han reflejado la modificación de la composición de las importaciones madereras totales de aquel país; las de manufacturas han crecido con la mayor rapidez; las de maderas en bruto siguen una tendencia estacionaria, y las de madera aserrada registran un incremento de gran magnitud y representan la mayor proporción de este comercio.

c) Entre las importaciones de madera aserrada, las de coníferas han crecido con mayor rapidez que las de maderas duras. Aunque no en la misma medida, esta tendencia se reflejó también en las exportaciones centroamericanas.

d) Sólo dos países —Nicaragua y Honduras— proporcionan conjuntamente alrededor del 75 por ciento de las exportaciones totales de madera del Istmo a los Estados Unidos. Ambos países han podido aumentar su comercio de exportación reemplazando la madera en bruto por la aserrada y concentrándose en la madera de coníferas en vez de las maderas duras.

En el cuadro 29 se ve que las exportaciones centroamericanas de madera en bruto están formadas principalmente por troncos de caoba de Nicaragua y troncos de *lignum vitae* de Guatemala. También se exportan pequeñas partidas de troncos de cedro español y alguna madera desbastada desde esos dos países, Honduras y Costa Rica. En el último decenio las exportaciones centroamericanas de estos tipos de madera han fluctuado irregularmente pero con tendencia declinante. Su valor ha descendido de 738 000 dólares en 1949 a 451 000 en 1959, uno de los niveles más bajos registrados desde la segunda guerra mundial. Este estancamiento es resultado de la variación de la demanda en los Estados Unidos a favor de la madera aserrada y en desmedro de los troncos. A medida que se iban construyendo nuevos y más grandes aserraderos en Centroamérica después de la guerra, la disminución de sus exportaciones de madera rolliza se ha visto compensada por la expansión de sus exportaciones de productos aserrados.

Como actualmente América Central exporta un volumen tan pequeño de madera rolliza, cualquier variación insignificante en la demanda norteamericana da origen a movimientos mucho mayores en el tráfico centroamericano respectivo. Sin tener en cuenta la posibilidad de grandes fluctuaciones anuales, no se espera que las exportaciones de este tipo varíen apreciablemente en comparación con los niveles actuales. Un nivel de 300 000 a 800 000 dólares se considera razonable para 1965.

En 1959 los Estados Unidos importaron madera elaborada centroamericana por valor de 499 000 dólares. Alrededor de 3 cuartas partes de este total corresponde a madera contrachapada producida en Guatemala y casi todo el resto está constituido por chapas costarricenses. También se incluyen en este rubro pequeñas partidas de muebles (sillas, artículos de mimbre, etc.).

Dos razones hacen difícil proyectar las exportaciones futuras de manufacturas de madera desde Centroamérica en las formas actuales o en otras nuevas. Una ya se ha mencionado y es que el volumen exportado es tan pequeño que unos pocos pedidos de minoristas o mayoristas norteamericanos se reflejaría en incrementos muy grandes del comercio centroamericano. La otra cosa es que la demanda norteamericana de madera contrachapada, chapas y muebles a precios competitivos ha contribuido considerablemente al gran crecimiento que han experimentado en los Estados Unidos

## Cuadro 29

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE MADERA Y SUS PRODUCTOS  
DESDE AMERICA CENTRAL, 1959

(Miles de dólares)

Producto	Nicaragua	Guatemala	Honduras	Costa Rica	Total
<b>A. Madera en bruto</b>					
Trozas caoba . . . . .	240.9	16.0	—	—	256.9
Trozas cedro . . . . .	18.9	—	—	—	18.9
Trozas <i>lignum vitae</i> . . . . .	3.2	130.1	8.1	—	141.4
Otros tipos de trozas y madera	12.3	17.2	—	—	33.9
Total . . . . .	275.3	163.3	8.1	4.4	451.1
<b>B. Manufacturas de madera</b>					
Madera contrachapada . . . . .	—	370.7	2.9	—	373.6
Chapas . . . . .	—	—	2.3	118.0	120.3
Sillas y otros muebles . . . . .	—	3.2	—	1.6	4.8
Total . . . . .	—	373.9	5.2	119.6	498.7
<b>C. Madera aserrada (productos aserrados)</b>					
Madera aserrada pino tea . . . . .	17.5	—	3.7	—	21.2
Madera aserrada otros tipos de pino . . . . .	546.6	—	772.9	—	1 319.5
Madera aserrada cedro . . . . .	16.5	—	2.9	—	19.4
Madera aserrada balsa . . . . .	0.9	—	—	—	0.9
Madera aserrada caoba . . . . .	973.0	46.7	358.7	12.5	1 390.9
Madera aserrada <i>lignum vitae</i> . . . . .	2.7	15.2	—	—	17.9
Otros tipos de madera aserrada . . . . .	81.7	19.4	2.1	17.4	120.6
Total . . . . .	1 638.9	81.3	1 140.3	29.9	2 890.4
Total general . . . . .	1 914.2	618.5	1 153.6	153.9	3 840.2

FUENTE: Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *FT 110*, 1959.

durante la postguerra las importaciones de madera elaborada. Según se desarrollen en el porvenir los medios de producción y transporte en el Istmo, podrían aumentar en gran proporción las exportaciones centroamericanas. Como se carece de base para calcular el crecimiento de tales inversiones, o el grado en que los precios y calidades ofrecidos por Centroamérica pudieran ser competitivos en el mercado norteamericano, sólo es posible hacer aquí una proyección preliminar. Según especialistas en esta materia, en 1965 podría llegarse a una suma de 2.5 a 5 millones de dólares. Conviene señalar que el límite superior supone que América Central aumentará sus ventas en el próximo quinquenio en la misma medida que lo ha hecho desde 1956, es decir, al décuplo.

Las exportaciones centroamericanas de productos aserrados a los Estados Unidos se componen de dos mercaderías principales: maderas de pino de tea y de caoba procedentes de Honduras y Nicaragua. En 1959 ambas variedades representaban más del 95 por ciento del total regional y el resto se componía de cedro, balsa y *lignum vitae*. Guatemala y Costa Rica sólo participaban con un 4 por ciento del tráfico total en 1959.

Como ya se dijo, las ventas centroamericanas de madera aserrada a los Estados Unidos han aumentado considerablemente durante la postguerra y ahora representan las 3 cuartas partes del total de madera y productos madereros exportados por el Istmo. Este incremento obedece a tres causas relacionadas entre sí: a) a que el volumen de madera dura aserrada que exporta Centroamérica ha per-

manecido bastante estable; b) a que el volumen de sus exportaciones de madera conífera aserrada ha aumentado considerablemente desde que terminó la guerra; y c) a que los precios de la madera aserrada en los Estados Unidos han subido a un ritmo excepcionalmente acelerado en el mismo período.<sup>62</sup>

Durante el quinquenio venidero, las exportaciones centroamericanas de madera dura aserrada no es probable que varíen mucho en comparación con sus niveles más recientes. Las maderas duras de esta procedencia se usan en los Estados Unidos principalmente para fabricar artículos de elevada calidad y alto precio: muebles finos, yates y otras embarcaciones pequeñas, ornamentos de madera y barandas, cajas de instrumentos y gran variedad de productos especiales. Dada la naturaleza de estos artículos, su demanda es relativamente inelástica a los precios y responde en general a las tendencias del ingreso real disponible y a las variaciones en la composición de los gastos de los grupos norteamericanos de altos ingresos. Suponiendo que tales grupos mantengan la misma distribución actual de sus gastos, la demanda de maderas finas centroamericanas permanecería a un nivel relativamente estable en un futuro próximo. En cuanto a la madera aserrada de conífera, la demanda de los Estados Unidos ha aumen-

<sup>62</sup> En 1946 el índice de los precios mayoristas en los Estados Unidos de la madera aserrada era 59.3 (1947-49 = 100). En 1950 había subido a 114.5 y a 125.4 en marzo de 1959. (Véanse diversos números de *Statistical Abstract of the United States*.) No se clasificaron los distintos tipos de madera aserrada.

tado extraordinariamente en el último decenio —sobre todo a raíz del creciente volumen de edificación urbana— y casi todas las importaciones provienen del Canadá.<sup>63</sup> Sin embargo, las cantidades marginales compradas en América Central han sido lo suficientemente competitivas como para que las exportaciones de ese rubro registrasen un crecimiento sostenido en los últimos 10 años. Por lo tanto, en la medida en que América Central pueda igualar el precio y la calidad ofrecidos por el Canadá, el volumen que el Istmo exporte a los Estados Unidos podría aumentar considerablemente en el próximo quinquenio. En conjunto, puede suponerse que las exportaciones de maderas aserradas de coníferas y especies caducifolias a los Estados Unidos, se elevarían desde los 2.9 millones de dólares que registraban en 1959 a un nivel entre 5 y 10 millones en 1965. Que se llegue al límite inferior o al superior dependerá sobre todo del grado en que la elasticidad de la oferta y la calidad de la producción en el Istmo<sup>64</sup> le permiten mantenerse como proveedor marginal pero creciente del gran mercado norteamericano.

En resumen, las importaciones norteamericanas de madera y productos madereros centroamericanos podría proyectarse en forma preliminar entre los límites de 7.8 y 15.8 millones de dólares en 1965, en comparación con 3.8 millones en 1959. Estos cálculos —que suponen un aumento de las exportaciones que oscila entre las 2 y las 4 veces en el próximo quinquenio— implican una tasa de crecimiento más acelerada que la del decenio 1949-59, en que sólo aumentaron al triple.<sup>65</sup>

## 5. OTROS PRODUCTOS

Las importaciones norteamericanas de *cacao* desde Centroamérica aumentaron considerablemente después de la guerra por la escasez de oferta y sobre todo porque el precio se quintuplicó entre la fecha en que se eliminaron los controles de precios impuestos durante el conflicto y 1954. En este año, las ventas centroamericanas de cacao a los Estados Unidos llegaron a 6.5 millones de dólares en comparación con menos de 1 millón en 1946. Sin embargo, a partir de 1954 los precios norteamericanos han sufrido una gran baja, propagándose al mismo tiempo el uso de sucedáneos naturales y sintéticos de la manteca de cacao en la fabricación de caramelos y disminuyendo las ventas de los dulces que contienen gran cantidad de cacao.<sup>66</sup> El consumo por habitante no ha podido recuperar su primer nivel de postguerra y las importaciones norteamericanas totales muestran en el último decenio un volumen estacionario. En 1958, al conjugarse las tendencias de precio y volumen, las importaciones procedentes de Centroamérica habían bajado a sólo 3.8 millones de dólares.

<sup>63</sup> Entre 1957 y 1959, alrededor del 98 por ciento de las importaciones de madera aserrada de coníferas provino de esa fuente.

<sup>64</sup> Por ejemplo, se calcula que la construcción de un gran aserradero moderno en la región de Olancho, al norte de Honduras, podría por sí sola aumentar las exportaciones de pino de tea aserrado en más de 5 millones de dólares en los próximos 10 años. Véase el informe preliminar de la FAO (FAO/CAIS/59/1, TAA, 1959).

<sup>65</sup> Es importante subrayar que no se hacen pronósticos acerca de las posibilidades centroamericanas de exportación de papel o pasta para papel. Si la fábrica de celulosa a que se refiere el informe de la FAO citado en la nota anterior llegara a inaugurarse, las cifras anteriores serían mucho más altas.

<sup>66</sup> Véase "Tendencias recientes en la exportación y precios de algunos productos", *Boletín Económico de América Latina*, Vol. I, N° 1 (Santiago de Chile, enero de 1956), pp. 67 ss.

La *plata* en mineral y en barra se enviaba a los Estados Unidos mucho antes de la segunda guerra mundial. Al contrario de lo que sucede con los demás artículos analizados, este metal no tiene que hacer frente a variaciones de demanda y precios originadas en el consumidor, por lo que los totales exportados fluctúan exclusivamente en función de las variaciones de la oferta. Aunque la plata se produce en distintas partes del Istmo, ha sido una gran compañía extranjera la que ha proporcionado generalmente el grueso de la producción. En 1946 las ventas centroamericanas a los Estados Unidos sumaban 2.8 millones de dólares, valor que fue subiendo regularmente hasta llegar a un promedio anual de más de 6 millones de dólares en 1951-53. Desde entonces, por el alza de los costos de producción y por haberse agotado algunos yacimientos importantes, la producción ha tendido a declinar y el promedio anual de las exportaciones en 1955-58 se acerca más a los 2.5 millones de dólares. Recientemente se ha iniciado la explotación de nuevas minas, pero no hace mucho (1958) las importaciones norteamericanas sólo eran ligeramente mayores que al comenzar la postguerra.

Centroamérica exportó fibras duras a los Estados Unidos por primera vez durante la segunda guerra mundial, cuando estaba interrumpido el tráfico tradicional de *abacá* con las Islas Filipinas. A fin de asegurar la disponibilidad de esta importante fibra, tan útil para la fabricación de cordeles y cables militares, el gobierno norteamericano ayudó a financiar grandes plantaciones en Centroamérica, cuya producción se enviaba directamente a los Estados Unidos de acuerdo con un contrato de venta garantizada. Estas medidas, junto con la demanda resultante del conflicto de Corea, hicieron aumentar el volumen y el valor de las ventas centroamericanas, que en 1954 llegaron a un total de 4 millones de dólares. En los últimos tiempos el abacá filipino ha vuelto al mercado en abundancia y a precios competitivos, a la vez que el progreso de la técnica ha reducido la demanda de abacá para la cordelería no militar.<sup>67</sup> En 1958 las importaciones norteamericanas desde el Istmo habían bajado a 2.9 millones de dólares y se preveían nuevas reducciones.<sup>68</sup>

Los Estados Unidos no producen semilla de *sésamo* en escala comercial y Centroamérica abastece 4 quintas partes, o más, de sus importaciones totales. Estas han aumentado progresivamente en el primer decenio de la postguerra, sobre todo a causa del creciente empleo de esta semilla en la panadería, así como del uso de su aceite en la fabricación de caramelos y otros preparados alimenticios. De 1946 a 1954, las importaciones norteamericanas desde Centroamérica se quintuplicaron con creces, llegando a un total de 2.5 millones de dólares en ese último año. En 1955 decayeron temporalmente las importaciones y después se han caracterizado por sostenidos aumentos del volumen y por precios estables. Pese a su resurgimiento, las exportaciones centroamericanas sólo daban en 1958 un total de 2.3 millones de dólares.

El grueso de la cuota de *azúcar* de los Estados Unidos se distribuye entre Cuba, el Perú, la República Dominicana y México.<sup>69</sup> Aunque América Central tiene asignada una

<sup>67</sup> Las fibras sintéticas se utilizan cada vez más para los cabos náuticos por su mayor poder de tensión, resistencia al agua y bajo peso. El empleo creciente de los envases de cartón y del papel engomado o adhesivo también ha hecho mermar el consumo industrial de los cordeles de fibra dura.

<sup>68</sup> Los Estados Unidos ya han dado por terminados sus contratos para la producción de abacá en Centroamérica.

<sup>69</sup> Cuando se redujo la cuota azucarera de Cuba, la de Nicara-

cuota muy pequeña, el crecimiento de sus exportaciones ha mostrado una tendencia modesta pero creciente al influjo del gradual aumento del consumo azucarero en los Estados Unidos. Hay que admitir que el volumen ha fluctuado en algunos años de la postguerra, cuando la diferencia entre el precio internacional y el de la cuota norteamericana hizo que América Central orientara hacia otros mercados su producción marginal. Con todo, desde niveles insignificantes en 1946, las exportaciones centroamericanas a los Estados Unidos habían llegado a 2 millones de dólares en 1958, el nivel más alto jamás registrado en el Istmo.

En resumen, las exportaciones a los Estados Unidos de los cuatro productos analizados antes —cacao, plata, abacá y sésamo— aumentaron en forma sostenida entre 1946 y 1954, llegando a un máximo de 16 millones en ese año. En el quinquenio siguiente, por efecto de los bajos precios, del resurgimiento de las zonas proveedoras tradicionales y de diversos cambios experimentados a la técnica y en las preferencias de consumo, así como por la inelasticidad de la oferta centroamericana, su valor total no ha podido mantenerse al mismo nivel ni mucho menos aumentar. Al contrario, su valor había bajado a 12 millones de dólares en 1958. Estos 4 productos se diferencian así del café soluble y el azúcar, que eran insignificantes hasta 1954 y llegaron a un máximo de 8 millones en 1958.

Las exportaciones centroamericanas de minerales de *plomo* y *zinc* tenían una importancia secundaria durante el primer decenio de la postguerra, con un total conjunto de menos de 1 millón de dólares hasta 1954. Ambos minerales aumentaron con rapidez en los años subsiguientes a causa del fortalecimiento de los precios de ambos metales y del acuerdo de compra que el Gobierno de los Estados Unidos suscribió con una compañía minera después de las hostilidades de Corea, en que se convenían precios preferenciales y garantías de compra. Estimuladas por estas condiciones, las importaciones de los Estados Unidos desde Centroamérica subieron a casi 6 millones de dólares en 1957. Sin embargo, desde 1958, año en que la baja de los precios del plomo y del zinc desalentó la producción en las minas marginales centroamericanas y en que se acercaba el término de las entregas comprometidas en el contrato a que antes se aludió, las exportaciones a los Estados Unidos decayeron abruptamente, quedando reducidas en dicho año a 2.7 millones de dólares.<sup>70</sup>

Las importaciones norteamericanas de aceites de *citronela* y de *hierbalimón* han sido siempre reducidas. Las compras de estos dos aceites esenciales registraron en todo el período de postguerra un promedio anual de sólo 4 millones de dólares. Se usan principalmente como perfumes para la fabricación de jabón, sales de baño, insecticidas y para mejorar el sabor de algunos alimentos y productos farmacéuticos. En 1946 —cuando todavía no se normalizaban los suministros de Asia— las exportaciones centroamericanas de ambos productos alcanzaron un total de 1.7 millones de dólares. Después, han fluctuado irre-

gularmente, pero en general se han mantenido muy cerca o han estado por debajo de su nivel de 1946. El hecho puede atribuirse a la competencia de sucedáneos naturales o sintéticos y de la que han ejercido proveedores como Formosa y la India. En 1958, las importaciones norteamericanas de estos dos aceites desde Centroamérica sumaban únicamente un millón de dólares.

El *chicle*, el *jelutong* y la *leche caspi* son los ingredientes principales en la fabricación de goma de mascar. Ninguno de ellos se produce en escala comercial en los Estados Unidos. Como los tres son intercambiables, sus respectivas tendencias de importación dependen de la oferta y de los precios relativos. Durante la segunda guerra mundial, cuando no se podía obtener jelutong de Asia, las importaciones de leche caspi, y sobre todo de chicle, aumentaron considerablemente tanto en volumen como en valor unitario. Aunque México es el principal proveedor de chicle, Centroamérica aprovechó también esta situación y vendió a los Estados Unidos un valor máximo de 3 millones de dólares en 1946 y de 3.5 millones en 1947. En los años subsiguientes se produjo la situación contraria, cuando el elevado precio del chicle en comparación con los otros dos productos y la creciente disponibilidad de éstos se reflejó en una tendencia declinante de las importaciones norteamericanas desde el Istmo. Los precios del chicle se han mantenido bastante estables en época más reciente y el volumen ha variado irregularmente a pesar de lo cual en 1958 esas importaciones eran menos de la mitad de lo que fueron en 1946.

Además de los distintos productos mencionados, las exportaciones centroamericanas residuales a los Estados Unidos comprenden una categoría de "varios" en que figuran productos especiales y de importancia menor, como las frutas exóticas, las hierbas y las especias, los aceites, las ceras, gomas y resinas, los cueros y las pieles, los artículos típicos nacionales y diversas manufacturas livianas. Algunos de estos productos no han podido mantener su situación en el mercado norteamericano al aparecer nuevos productos que los han desplazado. El total correspondiente a esta categoría se ha mantenido en general muy cerca de los 5 millones de dólares anuales en todo el período de postguerra.

En resumen, y por muchos motivos, las importaciones norteamericanas residuales desde Centroamérica han mostrado distintas tendencias de crecimiento, estabilidad y descenso desde 1946. Hablando en términos muy generales, cabría considerar que caen dentro de tres categorías. En la primera se encuentran el café soluble, los productos pesqueros, la madera aserrada y el azúcar, que han tenido un curso bastante favorable en la postguerra y parecen tener ahora favorables perspectivas de aumentar en un porvenir inmediato su participación en el mercado norteamericano. En un segundo grupo se encuentran el abacá, el plomo y el zinc, productos que presentan la situación contraria, entre otras razones porque han tocado a su fin distintos contratos gubernamentales que habían estimulado en gran parte su desarrollo. En la tercera de las categorías mencionadas estarían el cacao, el sésamo, los aceites esenciales, el chicle, la plata y otros productos varios, que han seguido tendencias erráticas durante la postguerra, pero que presentan últimamente en casi todos los casos valores y volúmenes bastante inferiores a los registrados en el primer decenio de la postguerra. Aunque la evolución de cada producto en esta tercera categoría depende de una serie de circunstancias que no es fácil

gua y Costa Rica aumentó en 23 265 toneladas y se asignaron cuotas anuales de 6 000 toneladas cada una a El Salvador y Guatemala. Así, la cuota total de exportación de Centroamérica a los Estados Unidos asciende a 54 173 toneladas.

<sup>70</sup> Las cuotas de importación de los Estados Unidos para el plomo y el zinc fueron aplicadas en octubre de 1958. Entre el tercer trimestre de ese año y el primero de 1959, las importaciones norteamericanas de plomo y zinc decayeron en volumen 10 y 30 por ciento respectivamente.

definir, cabe esperar que sus exportaciones superen el volumen global que tenían en 1958.

Lo que se dice de estas tres categorías generales de productos no debe interpretarse como un pronóstico de su evolución futura. Como estas exportaciones centroamericanas residuales son tan pequeñas y variadas, y como las fluctuaciones a corto plazo de la oferta y la demanda se reflejan en niveles de exportación que varían en forma brusca e irregular de un año a otro, para hacer proyecciones cuantitativas sería necesario estudiar el mercado de cada uno de los productos de que se trata, tarea que rebasa los límites que se han asignado a este artículo. Sin embargo, hay motivos para suponer que las perspectivas de

crecimiento son halagüeñas casi para la tercera parte de los productos residuales que se exportaron en 1958 y desfavorables para una sexta parte, así como para estimar que la mitad restante se encuentra en una situación intermedia en que sería posible algún incremento de su total global. En resumidas cuentas, y considerados en conjunto todos estos productos, no parece haber en ellos sino una modesta posibilidad de crecimiento en el futuro próximo. Tal situación, aparte de la pequeña magnitud que tienen estas exportaciones centroamericanas a los Estados Unidos, indica que en el mejor de los casos sólo en parte podrían compensar la desfavorable situación que se presenta a corto plazo para las dos exportaciones tradicionales del Istmo.

## V. TENDENCIAS EN LA DIVERSIFICACION DE LOS PRODUCTOS POR PAISES

Examinadas ya (sección III, 2) las exportaciones centroamericanas de café, bananos y productos residuales a los Estados Unidos desde el punto de vista del Istmo en general, en esta sección se considerarán, someramente algunos totales por países, sobre todo para determinar el grado en que ha aumentado o disminuído la tradicional importancia del café y los bananos en cada país desde comienzos del período de postguerra.

Conviene ocuparse ante todo de la importancia relativa de cada país en el total de las exportaciones centroamericanas a los Estados Unidos. (Véase el cuadro 30.) En el período 1946-58, Guatemala representó la mayor proporción (30 por ciento) y Nicaragua la más pequeña (8 por ciento). Por lo que toca a Honduras, El Salvador y Costa Rica han ocupado posiciones intermedias (22, 21 y 19 por ciento, respectivamente). Aunque las proporciones corres-

Cuadro 30

### ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DESDE AMERICA CENTRAL, POR PAISES

(Millones de dólares)

Promedio del periodo	Total	Costa Rica		El Salvador		Guatemala		Honduras		Nicaragua	
		Total	Por-ciento	Total	Por-ciento	Total	Por-ciento	Total	Por-ciento	Total	Por-ciento
1946-49 . . . . .	158.8	30.6	(19)	28.7	(18)	52.5	(33)	38.3	(24)	8.8	(6)
1950-54 . . . . .	262.5	51.2	(20)	60.8	(23)	70.2	(27)	56.7	(22)	23.7	(9)
1955-58 . . . . .	252.9	42.3	(17)	53.8	(21)	80.8	(32)	53.4	(21)	22.6	(9)
1946-58 . . . . .	227.7	42.1	(19)	48.8	(21)	68.0	(30)	50.0	(22)	18.8	(8)

FUENTE: Anexo, cuadro VII.

Cuadro 31

### ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DESDE GUATEMALA EN ALGUNOS AÑOS DE POSTGUERRA

(Millones de dólares)

Rubro	1946		1950		1954		1958	
	Total	Por-ciento	Total	Por-ciento	Total	Por-ciento	Total	Por-ciento
<i>Bananos y café: Total</i> . . . . .	32.5	( 83)	61.0	( 92)	68.6	( 93)	68.3	( 90)
Bananos . . . . .	16.1	( 41)	17.8	( 27)	13.5	( 18)	15.0	( 20)
Café . . . . .	16.4	( 42)	43.2	( 65)	55.1	( 75)	53.3	( 70)
<i>Otros rubros: Total</i> . . . . .	6.4	( 17)	5.7	( 8)	5.0	( 7)	7.4	( 10)
Chicle . . . . .	3.0		0.8		0.9		1.3	
Abacá . . . . .	0.4		1.9		1.0		0.8	
Aceite de citronela . . . . .	1.1		1.0		0.1		0.4	
Aceite de hierbalimón . . . . .	0.2		0.3		0.4		0.6	
Madera aserrada . . . . .	0.2		0.1		0.1		0.1	
Cacao en grano . . . . .	—		0.2		0.2		0.3	
Mineral de plomo . . . . .	—		0.4		0.4		0.6	
Mineral de zinc . . . . .	—		—		0.1		0.7	
Varios . . . . .	1.5		1.0		1.8		2.6	
<i>Todos los rubros: Total</i> . . . . .	38.9	(100)	66.7	(100)	73.6	(100)	75.7	(100)

FUENTE: Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *FT Report 120*, corregida la subvaluación del banano.

Cuadro 32

## ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DESDE HONDURAS EN ALGUNOS AÑOS DE POSTGUERRA

(Millones de dólares)

Rubro	1946		1950		1954		1958	
	Total	Por-ciento	Total	Por-ciento	Total	Por-ciento	Total	Por-ciento
<i>Bananos y café: Total</i> . . .	19.5	( 76)	47.7	( 90)	43.0	( 88)	55.4	( 90)
Bananos . . . . .	18.7	( 73)	42.7	( 81)	29.4	( 60)	46.6	( 76)
Café . . . . .	0.8	( 3)	5.0	( 9)	13.6	( 28)	8.8	( 14)
<i>Otros rubros: Total</i> . . . .	6.1	( 24)	5.5	( 10)	6.1	( 12)	6.2	( 10)
Abacá . . . . .	0.4		0.5		0.4		0.7	
Madera aserrada . . . .	0.2		0.1		0.4		0.5	
Mineral de plomo . . . .	—		0.1		0.4		1.0	
Mineral de zinc . . . . .	—		—		0.2		0.3	
Plata . . . . .	2.8		3.1		3.8		2.4	
Varios . . . . .	2.7		1.7		0.9		1.3	
<i>Todos los rubros: Total</i> . .	25.6	(100)	53.2	(100)	49.1	(100)	61.6	(100)

FUENTE: *FT Report 120*, con ajuste para la subestimación del valor del banano; incluye mineral de plata y plata en barra.

pondientes a cada país han variado de un año a otro, el orden se ha mantenido en general desde que terminó la segunda guerra mundial.

Casi todo el aumento de las exportaciones de Guatemala a los Estados Unidos se debió a la acelerada expansión de su comercio cafetalero. (Véase el cuadro 31.) El de bananos no muestra incremento en la postguerra y pese al creciente número de exportaciones residuales, esta última categoría acusa una tendencia virtualmente estacionaria. Dadas estas circunstancias, el café ha cobrado tanta importancia que su participación en el total subió de 42 a 70 por ciento desde 1946 a 1958. En cambio, la parte correspondiente a los bananos decayó de 41 a 20 por ciento en el mismo lapso y la de las exportaciones residuales de 17 a 10 por ciento. Es evidente, pues, que la composición de las exportaciones de Guatemala a los Estados Unidos se ha vuelto cada vez más rígida, pues la importancia tradi-

cional de los bananos y el café no se ha reducido con el desarrollo de nuevas líneas de exportación y además la dependencia respecto de un solo producto —el café— es ahora mucho mayor que al comienzo del período.

La situación de *Honduras* difiere de la de Guatemala en el sentido de que el café nunca ha tenido mayor importancia que los bananos. (Véase el cuadro 32.) En cambio, las tendencias en cuanto a la composición de los productos exportados por Guatemala y Honduras a los Estados Unidos muestran gran semejanza en otros dos aspectos. Por una parte, el café y los bananos en conjunto han aumentado su importancia en ambos países hasta el punto de representar el 90 por ciento y más de sus totales respectivos. Aunque cada vez mayor número de productos ha entrado a formar parte de las exportaciones residuales de Honduras, desde 1946 no ha aumentado su valor total y su participación ha descendido de 24 por ciento en ese

Cuadro 33

## ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DESDE COSTA RICA, EN ALGUNOS AÑOS DE POSTGUERRA

(Millones de dólares)

Rubro	1946		1950		1954		1958	
	Total	Por-ciento	Total	Por-ciento	Total	Por-ciento	Total	Por-ciento
<i>Bananos y café: Total</i> . . .	14.3	( 89)	42.1	( 91)	43.6	( 84)	44.0	( 86)
Bananos . . . . .	9.5	( 59)	30.7	( 66)	30.4	( 59)	24.7	( 49)
Café . . . . .	4.8	( 30)	11.4	( 25)	13.2	( 25)	19.3	( 37)
<i>Otros rubros: Total</i> . . . .	1.8	( 11)	4.4	( 9)	8.1	( 16)	6.9	( 14)
Cacao en grano . . . . .	—		1.1		6.2		3.6	
Abacá . . . . .	—		1.4		1.2		1.3	
Madera aserrada . . . .	0.4		0.1		0.2		0.1	
Productos pesqueros . . .	0.3		1.4		0.1		0.5	
Azúcar . . . . .	—		—		0.1		0.1	
Varios . . . . .	1.1		0.4		0.3		1.3	
<i>Todos los rubros: Total</i> . .	16.1	(100)	46.5	(100)	51.7	(100)	50.9	(100)

FUENTE: *FT Report 120*, con corrección por subvaluación en el caso de los bananos.

Cuadro 34

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DESDE EL SALVADOR, EN ALGUNOS  
AÑOS DE POSTGUERRA  
(Millones de dólares)

Rubro	1946		1950		1954		1958	
	Total	Por- ciento	Total	Por- ciento	Total	Por- ciento	Total	Por- ciento
<i>Café trillado: Total . . .</i>	14.9	( 98)	50.3	( 98)	60.2	( 98)	40.7	( 83)
<i>Otros rubros: Total . . .</i>	0.3	( 2)	1.2	( 2)	1.2	( 2)	8.1	( 17)
Café soluble . . . . .	—		—		—		5.7	
Semilla de sésamo . . . . .	—		0.1		0.4		0.6	
Productos pesqueros . . . . .	—		—		—		0.7	
Varios . . . . .	0.3		1.1		0.8		1.1	
<i>Todos los rubros: Total .</i>	15.2	(100)	51.5	(100)	61.4	(100)	48.8	(100)

FUENTE: FT Report 120.

año a sólo 10 por ciento en 1958. Por otra parte, a pesar de que las exportaciones de bananos de Honduras han fluctuado marcadamente en los últimos años —y debido sobre todo por los problemas de producción que aparecieron desde 1953— esta fruta ha representado generalmente por sí sola del 60 al 80 por ciento de las exportaciones hondureñas a los Estados Unidos, proporción casi igual a la del café en Guatemala.

Las tendencias en la composición de las exportaciones de *Costa Rica* a los Estados Unidos difieren de las de Guatemala y Honduras en que la participación conjunta de los bananos y el café no ha aumentado en la postguerra. Antes al contrario, se observa una pequeña tendencia en sentido contrario. (Véase el cuadro 33.) Aunque las exportaciones residuales de *Costa Rica* han aumentado en términos absolutos y relativos, ello se debe casi exclusivamente a dos productos: cacao y abacá, el último de los cuales no ofrece perspectivas muy alentadoras para el futuro.

*El Salvador* es el único de los países centroamericanos

que nunca ha exportado bananos y en que el café representa el total exportado a los Estados Unidos menos el 1 al 2 por ciento. (Véase el cuadro 34.) En los primeros 10 años después de la guerra el gran aumento de los precios del café favoreció grandemente a *El Salvador*, cuyas exportaciones a los Estados Unidos aumentaron en forma mucho más marcada que las del conjunto de Centroamérica. Desde 1955, en cambio, la baja de los precios ha tenido un efecto muy perjudicial sobre las exportaciones cafetaleras de este país, situación que en los últimos años se ha compensado en parte con el aumento del valor de las exportaciones residuales. Como en el caso de *Costa Rica*, conviene señalar que se trata de unos pocos productos secundarios entre los cuales destaca principalmente el café soluble.

En cuanto a *Nicaragua*, las exportaciones de bananos son de menor importancia y el café tradicionalmente ha absorbido casi todas sus ventas al mercado norteamericano. (Véase el cuadro 35.) Sin embargo, aunque en términos absolutos las exportaciones residuales nicaragüen-

Cuadro 35

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DESDE NICARAGUA EN ALGUNOS  
AÑOS DE POSTGUERRA  
(Millones de dólares)

Rubro	1946		1950		1954		1958	
	Total	Por- ciento	Total	Por- ciento	Total	Por- ciento	Total	Por- ciento
<i>Bananos y café: Total . .</i>	4.5	( 69)	16.7	( 84)	21.5	( 79)	15.5	( 72)
Bananos . . . . .	0.3	( 5)	1.1	( 6)	1.2	( 4)	0.3	( 1)
Café . . . . .	4.2	( 64)	15.6	( 78)	20.3	( 75)	15.2	( 71)
<i>Otros rubros: Total . . .</i>	2.0	( 31)	3.3	( 16)	5.8	( 21)	6.0	( 28)
Semilla de sésamo . . . . .	0.4		0.7		2.0		1.6	
Azúcar . . . . .	—		0.6		0.9		1.9	
Madera aserrada . . . . .	0.2		0.9		0.9		1.1	
Plata . . . . .	—		0.1		0.5		0.2	
Varios . . . . .	1.4		1.0		1.5		1.2	
<i>Todos los rubros: Total .</i>	6.5	(100)	20.0	(100)	27.3	(100)	21.5	(100)

FUENTE: Report FT 120, con ajustes para la subestimación del valor del banano; incluye mineral de plata y plata en barras.

ses son de pequeña magnitud, su importancia relativa ha aumentado al punto que su participación conjunta (generalmente 20 a 30 por ciento del total) ha sido muy superior a la de los demás países. En este aspecto, por lo menos, podría decirse que Nicaragua ha logrado en el comercio con los Estados Unidos una diversificación mayor que los demás países centroamericanos.

Al examinar los cuadros 31 a 35, se observa que la importancia del café y los bananos en conjunto ha aumentado en Guatemala y Honduras desde 1946 y que actualmente ambos países dependen de uno de estos dos productos tradicionales, en forma más estrecha que antes Costa Rica, El Salvador y Nicaragua han logrado disminuir su

## VI. ALGUNAS CONSIDERACIONES FRENTE AL FUTURO

Los ingresos por habitante en el Istmo centroamericano son de los más bajos de América Latina, y la posibilidad de elevarlos en el porvenir dependerá como siempre del crecimiento de los ingresos provenientes del sector de exportación. A este respecto, los Estados Unidos ocupan un importante lugar, pues todavía representan más de la mitad del total de los ingresos de exportación que percibe América Central por sus exportaciones de mercaderías. Por lo tanto, que las exportaciones centroamericanas a los Estados Unidos vuelvan a recuperar su ritmo acelerado de crecimiento del primer decenio de la postguerra, o que sigan disminuyendo como en los últimos años, son alternativas que importan mucho para el futuro bienestar económico y político de esa región.

Lamentablemente hay pocas esperanzas de que haya terminado la reciente tendencia al deterioro. Por una parte, el café todavía hace frente a la más grave crisis de exceso de oferta y depresión de precios que haya ocurrido desde fines de la segunda guerra mundial, y hay estudios recientes que señalan la improbabilidad de que se invierta la tendencia declinante del consumo de bananos por persona en los Estados Unidos. En segundo lugar y como ha sido tan notorio en todo el período 1946-58, Centroamérica seguirá enfrentando una fuerte y persistente competencia por parte de los demás productores de café y bananos que exportan a los Estados Unidos. Considerando que el café ha constituido el 55 por ciento y los bananos alrededor del 35 por ciento de las exportaciones centroamericanas con ese destino desde la guerra, puede apreciarse que las perspectivas de crecimiento son limitadas por lo que se refiere a estos dos productos. En cuanto a las ventas residuales, se ha demostrado que no han podido atenuar la histórica rigidez de la composición de las exportaciones a los Estados Unidos, ya se haga el análisis por países o para Centroamérica en su conjunto. Además, con tantas excepciones, la evolución de estos productos secundarios durante la postguerra no ha sido de índole tal que permita prever en un futuro cercano más que un modesto potencial de crecimiento.

Dadas estas circunstancias, Centroamérica tiene una urgente e imperiosa necesidad de reconsiderar las perspectivas de sus exportaciones. Por una parte, debe emplear todos los medios a su alcance para fortalecer su situación en el mercado norteamericano, no sólo manteniendo precios y calidades competitivos para el café y los bananos, sino también fomentando activamente las exportaciones actuales y desarrollando otras nuevas.<sup>71</sup> El reciente y

<sup>71</sup> Véase *Estudio económico de América Latina, 1957*, (E/CN.

dependencia del café y los bananos, pero en general sólo han podido desarrollar en modesto grado sus exportaciones residuales. Además, cuando se ha ampliado este grupo de exportaciones, se ha debido a unos cuantos y escasos productos. De esta manera, se estudien aisladamente o en conjunto, las república centroamericanas casi no muestran en la postguerra variaciones en cuanto a la diversificación de sus exportaciones a los Estados Unidos. La composición excepcionalmente rígida de sus exportaciones tiende a agravar las dificultades a que hace frente la región para resolver el problema igualmente grave que plantea la reciente disminución de sus exportaciones destinadas a ese mercado.

rápido crecimiento del café soluble y de los productos pesqueros es ejemplo que viene al caso. Centroamérica tiene además otras posibilidades, hasta ahora inexploradas, como son los productos forestales (incluso celulosa), los productos pecuarios y la carne, el caucho, la vainilla y las especias, etc.<sup>72</sup>

Hay que estimular activamente, además, el acceso de Centroamérica a los mercados de otros países industrializados como el Japón y el Canadá y sobre todo a los europeos. Por ejemplo, las importaciones de café y bananos de la Europa Occidental han estado aumentando considerablemente en los últimos años, a diferencia de lo sucedido en los Estados Unidos. Debe tenerse en cuenta también que este grupo de países, y sobre todo el Japón, son importantes mercados para el algodón centroamericano, en contraste de nuevo con lo que sucede en los Estados Unidos.

Por último cabe mencionar especialmente el estímulo que el Programa de Integración Económica del Istmo Centroamericano significa para el desarrollo de nuevos productos y corrientes comerciales en esa región. Al facilitar la adopción de una política arancelaria uniforme frente a terceros y promover la gradual eliminación de las barreras comerciales entre los países miembros,<sup>73</sup> al contribuir directamente al desarrollo de nuevos proyectos industriales<sup>74</sup> y a través de otras medidas que se están promoviendo activamente para elevar los ingresos, el empleo y los niveles de inversión en general, el Programa asegurará al comercio dentro de América Central una tasa de crecimiento mucho más acelerada que en el pasado. El Programa influirá en muchos productos nuevos y antiguos, tanto agrícolas como industriales, que ofrecen excelentes posibilidades de desarrollo futuro.<sup>75</sup> Por lo tanto, en la medida en que el Programa facilite el desarrollo pronto y acelerado de estos productos y su posterior difusión a través de los canales interregionales de comercio, se aliviarán progresivamente, los problemas centroamericanos de falta de diversificación de productos y mercados.

12/495/Rev.1), publicación de las Naciones Unidas (Nº de venta: 58.II.G.1), pp. 17-23.

<sup>72</sup> Véase Katherine Wylie, "Central America as a market and competitor for United States agriculture", en *Foreign Agriculture Report*, art. cit.

<sup>73</sup> Según las disposiciones del Tratado Multilateral de Libre Comercio e Integración Económica Centroamericana (10 de junio de 1958) y el Convenio Centroamericano sobre Equiparación de Gravámenes a la Importación (1º de septiembre de 1959).

<sup>74</sup> En virtud del Convenio sobre el Régimen de Industrias Centroamericanas de Integración (10 de junio de 1958).

<sup>75</sup> Véase *El desarrollo económico de El Salvador* (E/CN.12/495/Rev.1), op.cit. pp. 91-95.

## ANEXO ESTADISTICO

Las exportaciones centroamericanas a los Estados Unidos, declaradas oficialmente por los distintos países y las importaciones de aquel país, desde Centroamérica, tal como aparecen tabuladas en las publicaciones del gobierno norteamericano, pueden no coincidir por muchos motivos, entre lo que cuentan la demora en recopilar los datos, las diferencias de clasificación de los productos y la determinación de los países, el uso de informes comerciales generales o especiales y distintos procedimientos de evaluación. Por ello, y para conseguir un grado mayor de comparabilidad, casi todas las estadísticas utilizadas en la Sección III de este artículo provienen de dos publicaciones de la Oficina del Censo de los Estados Unidos, a saber: *Foreign Trade* (FT), informes Nos. 110 y 120, que dan el volumen y el valor totales de las importaciones norteamericanas por productos según el país de origen y por países según los productos importados, respectivamente. En estos informes, a base de las cédulas que deben llenar los importadores con relación a cada partida que llega a los Estados Unidos, se cuantifican las importaciones de mercancías que entran a los canales de consumo. En general, los totales en dólares representan valores *job* comerciales en el país extranjero, es decir, se excluyen los derechos de importación en los Estados Unidos, los fletes marítimos y el seguro.

Sin embargo, se han introducido dos modificaciones en las cifras mencionadas antes de presentarlas en este artículo. En primer lugar, las importaciones de mineral de plata y de plata en barras han sido excluidas de los informes mencionados, pero se han incorporado en los cuadros de este anexo, siguiendo a este respecto el método empleado en las publicaciones sobre comercio de las Naciones Unidas.<sup>76</sup> En segundo término, los informes FT se han ajustado en sus cifras por lo que toca a las importaciones norteamericanas de bananos, a fin de corregir sus deficiencias en cuanto a valor y volumen. Así, por ejemplo, las cifras FT dan el volumen sólo en número de racimos importados. Como el peso medio por racimo puede variar considerablemente de un año a otro y entre uno y otro país, se obtiene un cálculo más exacto del volumen empleando el peso de los bananos registrado en los manifiestos de embarque que aparecen en otras publicaciones de la Oficina del Censo. Para calcular el valor, las publicaciones FT usan la declaración del importador, que en general adolece del defecto de subestimar el valor de sus transacciones en el punto de origen. Para compensar esta deficiencia se han reajustado los valores de importación multiplicando los pesos de embarque por el precio estimado del racimo de bananos en el puerto de exportación. Estos reajustes del volumen y el valor se han efectuado de acuerdo con los procedimientos que emplea el Departamento de

<sup>76</sup> Véase Naciones Unidas, "Definitions and explanatory notes", *Supplement to the Monthly Bulletin of Statistics*, p. 83. Conviene señalar que en este mismo suplemento se excluyen el oro y la plata en barras.

Comercio de los Estados Unidos al preparar los cuadros oficiales del balance de pagos norteamericano. Como se verá en el cuadro I de este anexo, es muy grande la diferencia entre los valores declarados sin ajustar, según aparecen en las publicaciones FT, y los valores reajustados del balance de pagos: por ejemplo, de 1955 a 1958, el total reajustado promedió anualmente casi 110 millones de dólares más que la cifra sin corregir. Por esta considerable discrepancia y por la importancia de los bananos en las importaciones norteamericanas desde Centroamérica, se transcribe a continuación el método que la División del Balance de Pagos del Departamento de Comercio de los Estados Unidos emplea para efectuar tales reajustes:

"Hay diversas razones por las cuales los valores incorporados en las estadísticas censales referentes a la mercadería que ingresa libre de derechos o gravada a tasas específicas pueden no representar los verdaderos precios de la transacción en el puerto o frontera del país extranjero. Quizá la más importante de ellas sea asignar en algunos casos valores arbitrarios a las importaciones producidas por empresas extranjeras subsidiarias de compañías norteamericanas. Los bananos son una de las importaciones principales que entran en esta categoría. Por los precios arbitrariamente bajos que declaran los importadores norteamericanos, las estadísticas censales de importación contienen un gran error de subvaluación en cuanto a las sumas efectivamente acreditadas a las subsidiarias extranjeras para cubrir los costos de producción y las utilidades asignadas a la empresa extranjera. Para corregir la subvaluación de los bananos en los datos censales se han introducido reajustes descontando del precio al por mayor en los principales puertos de importación el costo estimado del transporte marítimo y los gastos en los Estados Unidos por concepto de almacenamiento y distribución. El precio *fas* calculado en el puerto extranjero se aplica entonces al volumen de bananos importado desde las subsidiarias o sucursales de compañías norteamericanas. Las diferencias entre estos valores calculados y los que aparecen en las estadísticas censales correspondientes coinciden con el reajuste efectuado. Las estadísticas censales acerca de importaciones distintas de los bananos, aunque provengan de subsidiarias o sucursales extranjeras de compañías norteamericanas, parecen representar con mayor exactitud las sumas verdaderas que se acreditaron a los productores extranjeros en la contabilidad de la compañía matriz."

Como puede observarse el procedimiento anterior se apoya en determinados cálculos e hipótesis que no se pueden comprobar con exactitud. Sin embargo, en cuanto se refiere a las importaciones norteamericanas de bananos desde Centroamérica, da una indicación mucho más exacta, que las cifras de los informes FT. Por ello, en el artículo presente se han empleado series ajustadas en todos aquellos cuadros en que aparecen tales importaciones.

Cuadro I

## ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES TOTALES DE BANANOS

(Millones de dólares)

Año	Cifras declaradas <sup>a</sup> (sin ajustar)	Subvaluación calculada <sup>b</sup>	Total ajustado
1947 . . . . .	50	53	103
1948 . . . . .	50	69	119
1949 . . . . .	53	84	137
1950 . . . . .	56	95	151
1951 . . . . .	55	100	155
1952 . . . . .	56	103	159
1953 . . . . .	67	96	163
1954 . . . . .	65	97	162
1955 . . . . .	67	94	161
1956 . . . . .	68	97	165
1957 . . . . .	70	118	188
1958 . . . . .	69	120	189

<sup>a</sup> Publicadas en Oficina del Censo de los Estados Unidos, *FT Report 110*, en la cédula A número 1 301 000, "Bananas, green or ripe".

<sup>b</sup> Publicadas en Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *Balance of payments supplement to the survey of current business 1958 y Survey of current business*, junio de 1959.

Cuadro III

## ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE CAFE TRILLADO DESDE CENTROAMERICA

Año	Valor (Millones de dólares)	Volumen (Millones de libras)	Valor unitario (Centavos por libra)	Indices 1954 = 100		
				Valor	Volumen	Valor unitario
1946 . . . . .	41.0	233	17.6	25	88	29
1947 . . . . .	69.8	285	24.6	43	108	40
1948 . . . . .	78.1	294	26.6	48	111	43
1949 . . . . .	86.1	305	28.2	53	116	46
1950 . . . . .	125.3	330	38.0	77	125	62
1951 . . . . .	155.1	319	48.6	96	121	79
1952 . . . . .	156.5	319	49.1	97	121	80
1953 . . . . .	167.1	338	49.4	103	128	80
1954 . . . . .	162.3	264	61.5	100	100	100
1955 . . . . .	162.1	298	54.4	100	113	89
1956 . . . . .	141.2	244	58.2	87	92	95
1957 . . . . .	146.8	268	54.8	90	102	89
1958 . . . . .	137.3	305	45.0	85	116	73

FUENTES: Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *FT Report 110*.

Cuadro II

## ESTADOS UNIDOS: COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DESDE CENTROAMERICA, POR PRODUCTOS

(Millones de dólares)

Año	Total		Café		Bananos		Productos secundarios	
	Valor	Porcentaje del total	Valor	Porcentaje del total	Valor	Porcentaje del total	Valor	Porcentaje del total
1946 . . . . .	102.2	100.0	41.0	40.1	44.6	43.6	16.6	16.2
1947 . . . . .	162.6	100.0	69.8	42.9	70.1	43.1	22.7	14.0
1948 . . . . .	181.2	100.0	78.1	43.1	79.0	43.6	24.1	13.3
1949 . . . . .	189.3	100.0	86.1	45.5	83.9	44.3	19.3	10.2
1950 . . . . .	238.1	100.0	125.3	52.6	92.3	38.8	20.5	8.6
1951 . . . . .	271.2	100.0	155.1	57.2	88.5	32.6	27.6	10.2
1952 . . . . .	265.1	100.0	156.5	59.0	81.1	30.6	27.5	10.4
1953 . . . . .	275.3	100.0	167.1	60.7	83.2	30.2	25.0	9.1
1954 . . . . .	263.0	100.0	162.3	61.7	74.5	28.3	26.2	10.0
1955 . . . . .	249.0	100.0	162.1	65.1	64.0	25.7	22.9	9.2
1956 . . . . .	243.4	100.0	141.2	58.0	75.4	31.0	26.8	11.0
1957 . . . . .	260.8	100.0	146.8	56.3	77.8	29.8	36.2	13.9
1958 . . . . .	258.5	100.0	137.3	53.1	86.6	33.5	34.6	13.4

FUENTES: *Café*: Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *FT Report 110*. *Bananos*: Cifras proporcionadas por la Oficina de Economía Comercial del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, incluyendo las correcciones para compensar la subvaluación. *Productos secundarios*: *FT Report 110*, más importaciones de mineral de plata y plata en barra.

Cuadro IV

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE CAFE TRILLADO DESDE ALGUNAS REGIONES<sup>a</sup>

(Millones de libras)

Año	De todas partes	De Centroamérica	Del resto de América Latina	De Africa
1946 . . . . .	2 729	233	2 440	55
1947 . . . . .	2 495	285	2 153	53
1948 . . . . .	2 774	294	2 423	48
1949 . . . . .	2 923	305	2 553	57
1950 . . . . .	2 440	330	1 993	109
1951 . . . . .	2 693	319	2 237	129
1952 . . . . .	2 681	319	2 193	162
1953 . . . . .	2 787	338	2 245	194
1954 . . . . .	2 261	264	1 781	203
1955 . . . . .	2 599	298	1 992	297
1956 . . . . .	2 812	244	2 220	330
1957 . . . . .	2 761	268	2 056	413
1958 . . . . .	2 671	305	1 952	393

FUENTE: Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *FT Reports 110 y 120*.

<sup>a</sup> Las importaciones de regiones no indicadas representan menos de 1 por ciento del total.

Cuadro V

## ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE BANANOS DESDE CENTROAMERICA

Año	Valor (Millones de dólares)	Volumen (Millones de libras)	Valor unitario (Centavos por libra)	Indices 1954 = 100		
				Valor	Volumen	Valor unitario
1946 . . . . .	44.6	1 477	3.02	60	103	58
1947 . . . . .	70.1	1 895	3.70	94	132	71
1948 . . . . .	79.0	1 950	4.05	106	136	78
1949 . . . . .	83.9	1 844	4.55	113	129	87
1950 . . . . .	92.3	1 845	5.00	124	129	96
1951 . . . . .	88.5	1 769	5.00	119	124	96
1952 . . . . .	81.1	1 621	5.00	109	113	96
1953 . . . . .	83.2	1 664	5.00	112	116	96
1954 . . . . .	74.5	1 432	5.20	100	100	100
1955 . . . . .	64.0	1 255	5.10	86	88	98
1956 . . . . .	75.4	1 461	5.16	101	102	99
1957 . . . . .	77.8	1 378	5.64	104	96	108
1958 . . . . .	86.6	1 535	5.64	116	107	108

FUENTES: *Volumen*: basado en los pesos de embarque según informes de la Oficina del Censo de los Estados Unidos. *Valor*: cifras de la Oficina de Economía Comercial del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, incluso las correcciones calculadas para compensar la subvaluación.

Cuadro VI

## ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE BANANOS DESDE ALGUNAS REGIONES

(Millones de libras)

Año	De todas las regiones	De Centro- américa	Del resto de América Latina	
			Ecuador	Demáspaises <sup>a</sup>
1946 . . . . .	2 500	1 477	24	999
1947 . . . . .	2 904	1 895	109	900
1948 . . . . .	3 080	1 950	156	974
1949 . . . . .	3 200	1 844	245	1 111
1950 . . . . .	3 256	1 845	375	1 036
1951 . . . . .	3 287	1 769	468	1 050
1952 . . . . .	3 367	1 621	932	814
1953 . . . . .	3 463	1 664	795	1 004
1954 . . . . .	3 336	1 432	845	1 059
1955 . . . . .	3 267	1 255	1 039	973
1956 . . . . .	3 298	1 461	1 042	795
1957 . . . . .	3 344	1 378	1 100	866
1958 . . . . .	3 364	1 535	1 026	803

FUENTE: Sobre la base de los volúmenes de embarques registrados por la Oficina del Censo de los Estados Unidos.

<sup>a</sup> Comprende cantidades insignificantes de proveedores no latino-americanos.

Cuadro VII

## ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE CENTROAMERICA, POR PAISES

(Millones de dólares)

Año	Total	Costa Rica	El Sal- vador	Guatemala	Honduras	Nicara- gua
1946 . . . . .	102.2	16.1	15.2	38.9	25.5	6.5
1947 . . . . .	162.6	29.9	27.7	57.0	38.6	9.4
1948 . . . . .	181.2	36.2	31.4	58.9	42.5	12.2
1949 . . . . .	189.3	40.0	40.4	55.2	46.7	7.1
1950 . . . . .	238.1	46.4	51.5	66.7	53.3	20.1
1951 . . . . .	271.2	47.6	63.9	73.7	64.5	21.5
1952 . . . . .	265.1	57.0	61.5	66.8	56.1	23.7
1953 . . . . .	275.3	53.4	65.5	70.2	60.5	25.8
1954 . . . . .	263.0	51.7	61.4	73.5	49.2	27.2
1955 . . . . .	249.0	43.6	62.4	78.5	38.1	26.3
1956 . . . . .	243.4	30.7	48.5	86.7	57.5	20.0
1957 . . . . .	260.8	43.9	55.7	82.3	56.2	22.7
1958 . . . . .	258.5	50.9	48.7	75.7	61.7	21.5

FUENTE: Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *FT Report 120*, agregando las importaciones de mineral de plata y plata en barras y corregida la subvaluación de las importaciones de bananos.

## LA INDUSTRIA DEL CAFE EN SÃO PAULO

En las páginas que siguen se ofrece una síntesis de los resultados del estudio del café hecho en el estado de São Paulo en 1958. La investigación fue patrocinada conjuntamente por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), el Instituto Brasileiro do Café (IBC) y la Secretaría de Agricultura de São Paulo (SA).<sup>1</sup>

El propósito del estudio fue obtener información sobre un buen número de características de la cafcultura paulista que hasta el presente eran poco conocidas. Para este fin fue preciso recoger datos de campo originales a través de muestreos en gran escala que fuesen estadísticamente representativos de todas las fincas de café del estado.

Las estimaciones cuantitativas —por ejemplo, número de árboles, superficie, producción y otras más— se basaron en la investigación minuciosa *in situ* de 1 991 fincas de café diseminadas en el territorio del estado. Otros datos de tipo económico, como el número de hombres-día ocupados en el cultivo del café, el uso de capital, etc., fueron deducidos de un estudio, todavía más detallado, de 486 fincas incluidas en las 1 991 ya mencionadas.

Todos los datos han sido rigurosamente revisados y evaluados por técnicos conocedores de los métodos usados en el estado de São Paulo en el cultivo del café. Además, los resultados de la encuesta han sido comparados con los obtenidos en 33 fincas, cada una de las cuales llevó cuenta diaria de sus actividades durante el período del estudio.

Si bien no cabe esperar que los datos originales obtenidos en el campo a través de encuestas rindan resultados matemáticamente precisos, se considera que las cifras recogidas en estas páginas son razonablemente exactas y reflejan adecuadamente las condiciones medias en que se produce el café en São Paulo.

Aunque muchas de las características de la cafcultura son, desde luego, similares se practique el cultivo donde se practique, debe subrayarse que los resultados obtenidos y el análisis hecho son válidos únicamente para el estado

<sup>1</sup> El informe completo, en sus diversos aspectos y fases, está ya en prensa en la serie *El café en América Latina* que publican conjuntamente la CEPAL y la FAO y cuyo primer volumen se dedicó a Colombia y El Salvador. (Véase E/CN.12/490, publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 58:II.G.4.) La investigación relativa a São Paulo abarcará los dos volúmenes siguientes (II y III) de esa serie. El primero se titula *Situación y perspectivas de la producción* (E/CN.12/545/Vol.1). El segundo (E/CN.12/545/Vol.2) se divide en dos grandes secciones: *Estudio de 33 fincas cafetaleras* y *Análisis de las funciones de producción*.

### I. CONCLUSIONES PRINCIPALES

1. La industria del café en São Paulo ha entrado en una fase crítica de su desarrollo debido a la situación mundial y a factores específicos del estado. El impetuoso incremento de la producción en otras tierras brasileñas —particularmente Paraná— y en otras regiones (África) está creando una competencia más fuerte en el mercado mun-

de São Paulo y no son aplicables a todo el territorio del Brasil. Muchas de las características y muchos de los problemas de la cafcultura paulista, así como muchas de las posibles soluciones, corresponden específicamente al estado de São Paulo, siendo completamente diferente la situación en otros estados.

El estudio no toma en cuenta los actuales problemas de oferta y precios en el mundo, aun cuando las condiciones en São Paulo se relacionan directamente con la situación mundial del café, dada la importancia del estado en la producción total. Muchos de los problemas internos de la industria son a largo plazo, y su solución requiere medidas especiales que hasta cierto punto no dependen de la presente situación del mercado mundial.

A no ser por la espléndida cooperación del Instituto Brasileiro do Café y de la Secretaría de Agricultura de São Paulo habría sido imposible emprender una investigación tan importante y extensa como la que aquí se resume. El IBC financió los gastos locales y suministró técnicos para dirigir los diversos trabajos de campo y para planear los servicios estadísticos. La Secretaría de Agricultura, por intermedio de su División de Economía Rural, dirigida por el señor Ruy Miller Paiva, proporcionó la colaboración de su personal técnico regional para los trabajos sobre el terreno y personal de sus oficinas centrales para el planeamiento, ejecución y evaluación de las múltiples fases de ese trabajo. Ello incluyó la preparación de muestras y cuestionarios, la comprobación de los datos resumidos, la tabulación mecánica de resultados y consultas permanentes con los técnicos de la FAO y la CEPAL encargados de este proyecto. Por lo tanto, son acreedores de especial reconocimiento cuantos prestaron asiduamente su ayuda a la realización del estudio, haciendo frente a menudo a condiciones adversas.

Como los resultados del estudio se presentarán con mayor detalle en los volúmenes antes mencionados, a ellos se remite de nuevo al lector que quiera ir más a fondo en estos problemas. El artículo presente ofrece los datos esenciales obtenidos en la forma más concisa y clara que se ha podido lograr.

El artículo se ha dividido en cinco secciones en la primera de las cuales se proporcionan las conclusiones principales a que se ha llegado en la investigación, para después examinar el marco del cultivo del café, los factores económicos más importantes que afectan a la producción y los problemas básicos en el campo técnico y en el campo económico. La última sección se ha dedicado a evaluar las perspectivas de la industria.

dial y originando un verdadero desafío a la posición de São Paulo como eficiente productor de café. Al mismo tiempo prácticamente ha terminado en el estado la incorporación de nuevas tierras y en consecuencia no cabe prever una nueva expansión en este sentido. Los cafetales existentes hacen frente a graves problemas de agotamiento

del suelo, cafetos decrepitos, exiguos rendimientos y la correspondiente baja productividad.

2. No es probable que las perspectivas del mercado mundial mejoren de inmediato y parece que los precios internos del café más bien tenderán a caer que a subir en términos reales. La presente situación de precios se ilustra más adelante en los gráficos XVIII y XIX.<sup>2</sup> En esas circunstancias la posición de la industria en São Paulo puede seguir deteriorándose si no se hacen decididos esfuerzos para acomodarla a la nueva situación. Aunque no es posible separar del cuadro mundial las perspectivas del café en São Paulo, pueden sin embargo adoptarse medidas especiales para abordar los problemas que son peculiares del estado. Como es natural, la acción correctiva habrá de tener en cuenta la situación mundial del café, sobre todo en lo que toca a sus efectos sobre el volumen total de producción.

3. Seiscientos millones de árboles, la mitad de las plantaciones adultas de São Paulo, producen menos de 400 kilogramos de café por 1 000 árboles. (Véase el gráfico XVII.) Es dudoso que la producción de café arroje utilidades a tan bajos niveles de rendimiento con los precios y estructura de costos existentes, y si el costo del uso de capital es tomado debidamente en cuenta. Por lo tanto, la gran mayoría de esos cafetales deberá considerarse como submarginal. No producen beneficios netos al estado y la situación sólo podría modificarse radicalmente mediante grandes inversiones destinadas a reemplazarlos por plantaciones más productivas o por otras actividades agrícolas provechosas. Aunque son múltiples las causas de esta productividad extremadamente baja, la estimación precedente permite apreciar la magnitud del problema de producción interna a que hace frente São Paulo.

4. La situación existente de bajos rendimientos y de baja productividad es el resultado del movimiento migratorio del cultivo del café por más de un siglo. Las técnicas de cultivo parece que no han cambiado mucho en ese período y en general están todavía a bajo nivel. Ha tenido lugar un ciclo de explotación que ha resultado en la pérdida de la fertilidad primitiva de los suelos, el abandono de anteriores áreas cafeteras, la continua existencia de cafetales decadentes y en el constante movimiento hacia el oeste del centro de gravedad de la producción. Aunque se sabía que estas tendencias existían hace largo tiempo, la investigación que acaba de hacerse presenta el problema sobre una base cuantitativa.

5. Los principales factores que han contribuido a crear esos defectos técnicos en el cultivo del café son:

a) Sólo el 13 por ciento de los cafetales existentes recibe algún fertilizante químico, y cerca del 60 por ciento carece de abonos de cualquier tipo. (Véase el gráfico XV.) Esto indica que en general no se trata de corregir los bajos rendimientos y cortar el agotamiento del suelo, con lo cual los rendimientos de café son más bajos en São Paulo que en otras zonas competidoras, aun en cafetales relativamente jóvenes y con tipos de café mejorados.

b) Una tercera parte del total de cafetales de São Paulo sobrepasa los 30 años de edad. (Véase el gráfico III.) Eso indica que los agricultores no replantan sus cafetos para mantener la productividad al nivel más alto posible. Tampoco se interesan por introducir las prácticas

modernas que requieren los nuevos sistemas de plantación. La presente proporción de árboles viejos pudo haber sido más alta todavía de no haber mediado el abandono y la eliminación excepcionales que se registraron en los años treinta y durante la segunda guerra mundial.

c) El 85 por ciento de los cafetos del estado corresponde a las variedades tradicionales. Hace más de diez años que existen variedades muy mejoradas (véase el gráfico IV), pero como esas nuevas variedades se han introducido casi exclusivamente en un pequeño volumen de cafetales nuevos la situación de la industria en su conjunto apenas se ha modificado con ello. Esto significa que la productividad media es por lo menos un cuarto más baja de lo que hubiera podido ser si todas las plantaciones contasen con cafetos mejorados, siendo idénticas las demás condiciones. Además, la gran proporción de variedades nuevas en las plantaciones más recientes no indica que se están aplicando nuevas técnicas de cultivo, puesto que esa medida no se ve siempre acompañada por otras mejoras estructurales en las plantaciones cafeteras.

d) Menos del 20 por ciento de la mano de obra empleada en la producción de café se ocupa en el mejoramiento de los árboles o en el mantenimiento de los suelos. (Véase el gráfico XII.) Ello implica no sólo falta de previsión en cuanto al futuro de las plantaciones, sino también una norma excesivamente rígida en la utilización de la mano de obra, fenómeno que reviste especial gravedad, pues la fuerza de trabajo es el insumo variable predominante en la producción del café.

6. Para corregir los problemas actuales se necesitarían grandes cantidades de capital de inversión adicional. En el supuesto que se eliminara más o menos la mitad de los cafetos existentes, de que estos se reemplazaran en parte por variedades mejoradas y de que se hicieran los arreglos correspondientes en la finca, puede calcularse que el total de nuevas inversiones requeridas para llevar a cabo tal programa sería del orden de 30 000 millones - 40 000 millones de cruzeiros a precios de 1958. Gran parte de la inversión sólo comenzaría a dar rendimientos después de 3 - 4 años de haberse hecho.

Además, se calcula que los propietarios de las fincas dejarían de cosechar unos 10 millones de sacos de café que es lo que se obtiene normalmente en tres años de los árboles de bajo rendimiento. Si esta pérdida se aprecia en alrededor de 20 000 millones de cruzeiros, puede verse que el problema financiero total es de la magnitud de 50 000 millones a 60 000 millones, o sea el equivalente del valor de unas tres cosechas de café en todo el estado de São Paulo. Esas cifras muestran la vastedad del problema en su conjunto. Como es natural el reemplazamiento sería siempre gradual requiriendo una inversión financiera más pequeña pero continua.

7. No sería realista suponer que los caficultores estarían dispuestos por su propia iniciativa a hacer sacrificios financieros de esa magnitud y menos aún ante las inciertas perspectivas actuales del mercado del café. Las nuevas inversiones representan un riesgo considerable por los precios fluctuantes del grano. Y aunque cabría esperar grandes utilidades, podrían no igualar a las que otras inversiones proporcionarían en igual período. También habría que introducir grandes reformas para adoptar una técnica moderna de producción con las consiguientes dificultades y adaptaciones estructurales y una gran demanda de servicios de extensión agrícola. En estas condiciones, no cabe esperar de los caficultores más que una acción espontánea

<sup>2</sup> Todas las referencias a gráficos que se hagan en esta sección de conclusiones generales se entienden que remiten a los lugares respectivos en las secciones II a V del artículo.

muy limitada, a pesar de la presencia de factores favorables al desarrollo económico de São Paulo y de muchas posibilidades de mejoramiento técnico.

8. El "programa tres-a-uno" del Instituto Brasileiro do Café conforme al cual habrá de financiarse la eliminación de tres árboles de bajo rendimiento y su reemplazo por uno nuevo que se cultivaría con métodos modernos, representa un esfuerzo positivo para romper el círculo vicioso de estancamiento en que ha caído la cafcultura en muchos sectores de São Paulo. Mediante ese programa será posible lograr niveles en la cafcultura y mayor diversificación de la producción agrícola. Aunque importantes, los programas aprobados hasta hoy sólo representan un primer paso y únicamente podrán satisfacer una pequeña parte de las necesidades existentes en materia de capital y de tecnología. Será quizá posible usar los fondos disponibles en forma tal que se atraería capital privado adicional para utilizarlo en los mismos fines, pero ello exigiría planteamientos especiales. Los programas existentes podrían también resultar más eficaces si incluyeran planes específicos para utilizar las reservas liberadas por la eliminación de árboles viejos, porque podrían asociarse diferentes empresas con el cultivo del café en varios sectores de São Paulo. Un inconveniente del programa actual es que contribuye poco a equilibrar la oferta total del café con la demanda esperada. En tres años un árbol nuevo puede muy bien igualar la producción de los tres árboles viejos que reemplaza. El incremento general de la producción derivado de otros factores compensaría con creces la modesta reducción temporal provocada por el programa tres-a-uno. Así pues, el acento debe ponerse principalmente en elevar la productividad de la cafcultura dentro de determinados volúmenes de producción total.

9. De acuerdo con la situación actual cabe presumir que hasta la mitad de los años sesenta el problema de la baja productividad seguirá siendo un gran impedimento para la industria de São Paulo. Por otra parte, parece que hasta entonces continuará la tendencia al crecimiento de la producción total registrada en la postguerra. El análisis estructural de las plantaciones, junto con hipótesis razonables acerca de la evolución de la industria hasta 1965, hacen pensar que la producción total podría aumentar en 30-35 por ciento en los seis años 1958/59 - 1964/65, al-

canzando un nivel de 15 a 16 millones de sacos en el último año citado. Por supuesto que estas cifras sólo dan una orientación muy general que puede ser modificada considerablemente por razones de clima, nuevos programas gubernamentales que afecten el café o por sucesos inesperados, pero indican la tendencia de producción general calculada sobre observaciones casi completas hechas en 1958 y en gran manera determinadas ya por la presente estructura de la industria.

10. Si bien es cierto que graves problemas afectan ahora a la industria del café en São Paulo y que probablemente subsistirán en un porvenir inmediato, no lo es menos que existen buenas posibilidades de emprender una acción correctiva eficaz. La economía del estado está llegando rápidamente a depender menos de la cafcultura, gracias al progreso muy significativo de la industrialización en los años últimos. La demanda interna de otros productos agrícolas ha alcanzado niveles sin precedentes y ciertamente seguirá creciendo cada vez más por efecto de la elevación del ingreso, las fuertes tendencias hacia la urbanización y el rápido crecimiento de la población. Por lo tanto, existe un ambiente propicio para modernizar la cafcultura y todos los recursos que se resten a este cultivo podrán emplearse beneficiosamente en muchas otras actividades agropecuarias, cuyos productos tendrán fácil salida al mercado en el estado de São Paulo. Otro factor favorable de importancia es el hecho de que recientemente se haya descubierto que pueden restablecerse nuevos cafetales de alto rendimiento en antiguas tierras cafeteras. No hay razón intrínseca para el estancamiento del sector cafetalero fuera de la rigidez ineludible de la producción del café y de la tradicional inmovilidad general de la economía rural del estado. Sin embargo, se ha mostrado ya que la agricultura de São Paulo puede hacer frente a cambios básicos de la demanda y a importantes innovaciones técnicas. Deberán llevarse a cabo todos los esfuerzos posibles hacia la eliminación de los obstáculos que se oponen a ese cambio y a fomentar una industria cafetalera moderna y permanente, provechosamente asociada con otras ramas importantes de la producción agrícola. Sólo en estas condiciones cabe esperar que la economía del estado prospere a largo plazo, al igual que lo han hecho las demás naciones industrializadas.

## II. EL MARCO DEL CULTIVO DEL CAFE

Es bien sabido que el estado de São Paulo ha tenido en el mundo la primacía en la producción de café durante los últimos 60 años por lo menos. Introducido el cultivo del café en São Paulo a principios del siglo XIX se echaron las bases para una gran expansión en la producción en la segunda mitad del siglo y el gran auge tuvo lugar en los primeros 40 años de la presente centuria. Durante esta última etapa, el volumen de la producción en São Paulo excedió al de todas las demás áreas cafetaleras del Brasil y al del resto del mundo tomado en conjunto.

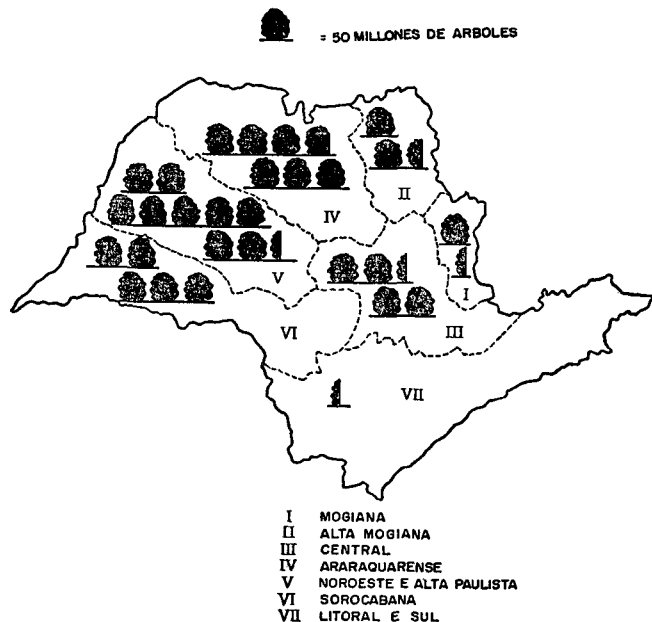
El desarrollo espectacular del cultivo del café en São Paulo en los últimos cien años ha sido posible merced a la existencia de factores internos físicos y económicos especialmente favorables que actuaron en conjunción con la rápida expansión del mercado cafetero mundial. Entre los factores internos más importantes cabe mencionar las condiciones de clima y suelo homogéneamente favorables, y también la topografía relativamente suave. Además, en

forma gradual penetraron en el extenso territorio del estado importantes ferrocarriles, tornando posible que el cultivo se introdujera en tierras vírgenes, cuya producción podía salir fácilmente por el puerto de Santos. Casi al mismo tiempo, la inmigración europea en grande escala contribuyó a proporcionar trabajadores para las plantaciones de café que requieren un insumo de mano de obra relativamente alto.

Todo el período de rápido crecimiento de la industria del café en São Paulo se caracterizó por la remoción de bosques primitivos y por la roturación de tierras vírgenes que producían altos rendimientos, por lo menos durante una generación de cafetos. Posteriormente, la baja de los rendimientos y los períodos de precios desfavorables para el café dieron por resultado el abandono de áreas extensas, especialmente en las zonas oriental y nororiental del estado, y un movimiento general, de este a oeste, del centro de gravedad de la producción. No obstante, el núme-

MAPA I

DISTRIBUCION REGIONAL DE TODOS LOS CAFETALES EXISTENTES EN SÃO PAULO EN 1958



ro de nuevos cafetos plantados siguió excediendo al de los árboles viejos que se iban abandonando por lo menos hasta cerca de 1930, y la producción total continuó aumentando.

Durante el período 1930-45 los cafetales abandonados excedieron con creces a las nuevas plantaciones y la producción de São Paulo decayó rápidamente. Esto ocurrió cuando el volumen máximo de la producción cafetera coincidió con la depresión económica mundial, y cuando el importante mercado europeo se cerró con la guerra después de 1939. Sin embargo, el movimiento del cultivo de este a oeste continuó en este período con las limitadas plantaciones nuevas que se hicieron principalmente en las regiones Araraquarense, Noroeste y Alta Paulista, y Sorocabana, y con el abandono parcial en las regiones de Mogiana, Alta Mogiana y Central. (Véase el mapa I.)

El período de expansión en la postguerra —que representó una nueva penetración del café hacia occidente—, culminó en las recientes grandes cosechas de 1958 y 1959, pero coincidió también con la incorporación final de las últimas reservas de tierras vírgenes de São Paulo. Entre el promedio de 1948-52 y 1959 se plantaron 400 000 hectáreas adicionales (un aumento de 31.5 por ciento). Por lo tanto, el cuadro tradicional de la caficultura de São Paulo no podrá subsistir; la industria ha llegado a un punto decisivo en su historia.

Al alcanzarse el límite de expansión hacia occidente el exceso de producción comenzó de nuevo a influir sobre la situación mundial del café. Los precios reales y los beneficios de los agricultores cayeron después de 1954 y ello ayuda a percibir claramente los actuales problemas estructurales de la industria en São Paulo. No es una exageración decir que, en las actuales circunstancias, el futuro de la caficultura en São Paulo será determinado por los acontecimientos de los próximos años, en que el ciclo de la producción mundial se espera que aumente todavía más.

En el año 1958, cuando se inició esta investigación, la industria cafetera paulista gozaba de hegemonía en la economía del estado mismo, en la de todo el Brasil y aún en el cuadro mundial del café. São Paulo representaba cerca del 40 por ciento de la producción brasileña y una quinta parte del total de la producción mundial. Como suministraba además una cuarta parte del valor total de las exportaciones del Brasil; constituía una contribución dinámica decisiva en la lucha del país por su desarrollo económico. Dentro de la agricultura estatal el café siguió siendo el principal artículo y proporcionaba cerca de una cuarta parte del valor bruto total de la producción agrícola. Aun cuando el desarrollo reciente de actividades extrañas a la caficultura lo haya situado en un grado relativamente menos importante que antes en la economía de São Paulo, el café todavía absorbe un volumen masivo de recursos —humanos y de otra naturaleza—, y sigue siendo el principal sostén de casi todas las áreas rurales.

I. LAS PLANTACIONES Y SU DISTRIBUCIÓN PRESENTE EN SÃO PAULO

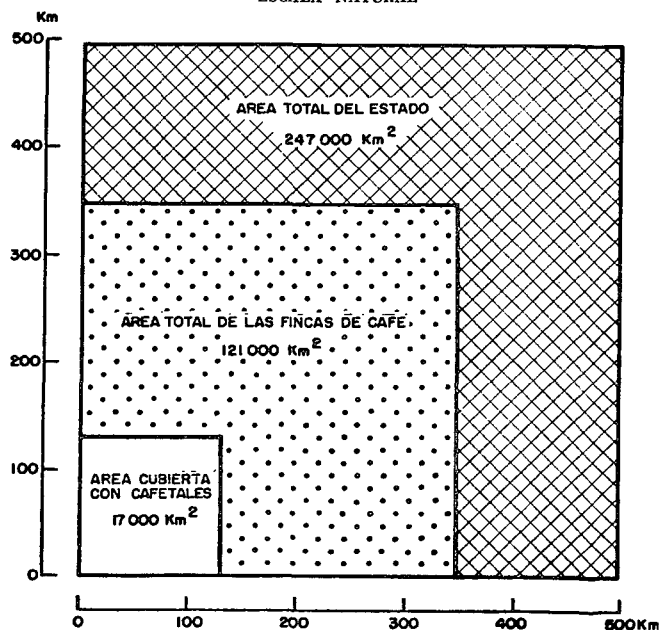
El área total ocupada por las fincas de café equivale a la mitad de la superficie total del estado de São Paulo que abarca 247 000 kilómetros cuadrados. De esta superficie, las 104 800 fincas cafeteras ocupaban en 1958 unas 1.7 millones de hectáreas para el cultivo, lo que representa el 14 por ciento de la superficie total de las fincas. El número total de árboles en ese año se calcula en 1 500 millones.<sup>3</sup> La producción total de 1958, incluyendo todos los tipos y calidades, se estima en 11.7 millones de sacos de café limpio (oro), o sea 700 900 toneladas métricas.

<sup>3</sup> En este artículo el término "árboles" se refiere al brasileño "cova" o "pé" que consta de 4-8 cafetos individuales que crecen juntos y constituyen una sola planta a los fines de trabajo.

GRAFICO I

EL MARCO DE LA CAFICULTURA EN SÃO PAULO, 1958

ESCALA NATURAL



(Véase el gráfico I.) Estas cifras indican la magnitud de la estructura física dentro de la cual la industria está operando.

La población residente en las fincas de café —que es un índice de la directa dependencia humana de la caficultura— se estima en cerca de 2.2 millones, compuesta como sigue:

	<i>Miles</i>
Propietarios de fincas y sus familias . . . . .	570.0
Trabajadores contratados ( <i>colonos</i> ) y sus familias . . . . .	640.0
Aparceros y sus familias . . . . .	810.0
Otros tipos de obreros y sus familias . . . . .	130.0

Población residente en fincas de café (1958) . . . . . 2 150.0

Este total no es más que un cálculo parcial del número de personas que dependen directamente del cultivo del café en São Paulo. A esto habría que agregar las que se ocupan del transporte, el almacenamiento y la comercialización del café en todas las colectividades rurales, en la capital del estado y en Santos, así como el gran número de personas que proporcionan los servicios requeridos por las fincas de café y por la población que en ellas reside. Con ser muy prudente, la cifra de 2.2 millones representa ya un 20 por ciento del total de la población del estado.

Es difícil calcular la inversión total representada por las fincas de café por el hecho de que en los valores de las tierras influyen frecuentemente factores que no reflejan en forma adecuada la productividad agrícola. Sin embargo, sobre la base del valor comercial de las fincas en 1958, se estima que el cultivo del café representaba un activo total de entre 120 000 y 140 000 millones de cruzeiros de 1958.<sup>4</sup>

El mapa I muestra que más del 70 por ciento de los árboles se halla al presente concentrado en las tres regiones occidentales, mientras sólo el 28 por ciento queda en las de Central Mogiana y Alta Mogiana que en decenios anteriores fueron las principales zonas productoras. El centro de producción se halla ahora en las regiones de Noroeste y Alta Paulista con cerca de un tercio de la producción de todo el Estado.

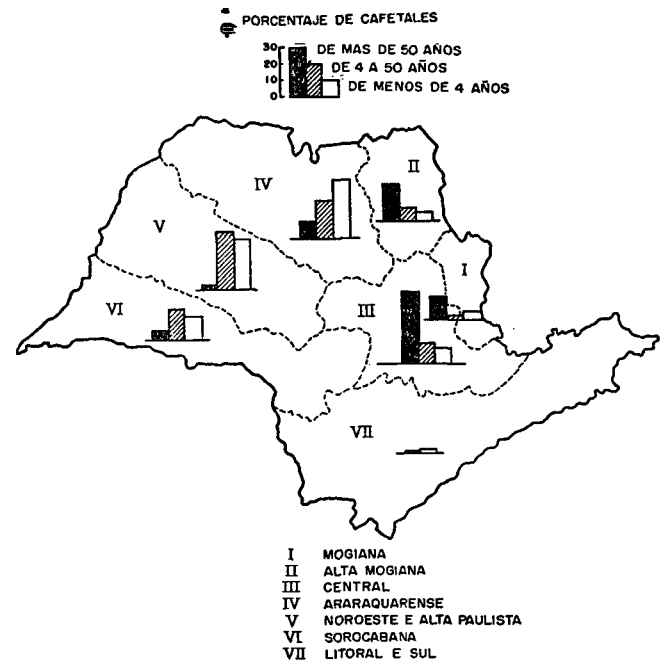
El estudio de las plantaciones existentes por edad identifica claramente los cambios geográficos de la industria durante los últimos 60 años. La mayor parte de los cafetales más viejos se encontraba en 1958 en el Noroeste, centro de la industria durante la primera parte del siglo. De igual modo, la actual concentración masiva de nuevas plantaciones en el oeste indica el desplazamiento de la caficultura en esa dirección. Los demás cafetales se encuentran en una situación intermedia según las cifras siguientes y el mapa II.

<i>Regiones</i>	<i>Porcentaje de árboles</i>		
	<i>Proporción de árboles de más de 50 años</i>	<i>Proporción de árboles de 4-50 años</i>	<i>Proporción de árboles de menos de 4 años</i>
Mogiana . . . . .	14.0	3.3	4.9
Alta Mogiana . . . . .	21.5	8.0	5.5
Central . . . . .	43.9	12.7	9.3
Araraquarense . . . . .	11.2	22.4	34.8
Noroeste y Alta Paulista . . . . .	2.8	34.7	30.4
Sorocabana . . . . .	6.6	18.3	13.3
Litoral y Sur . . . . .	—	0.6	1.8
	100.0	100.0	100.0

<sup>4</sup> Equivalente a aproximadamente 1 000 millones de dólares al tipo medio de cambio libre de 1958.

## MAPA 2

### DISTRIBUCION DE CAFETALES VIEJOS Y NUEVOS POR REGIONES EN 1958



## 2. DISTRIBUCIÓN DE LOS ÁRBOLES POR EDADES

Se dedicó atención especial a la investigación minuciosa de la distribución por edades de los cafetales existentes en 1958. El porcentaje de árboles correspondiente a cada uno de los grupos principales de edad en períodos históricos importantes se dan a continuación y también en el gráfico II.

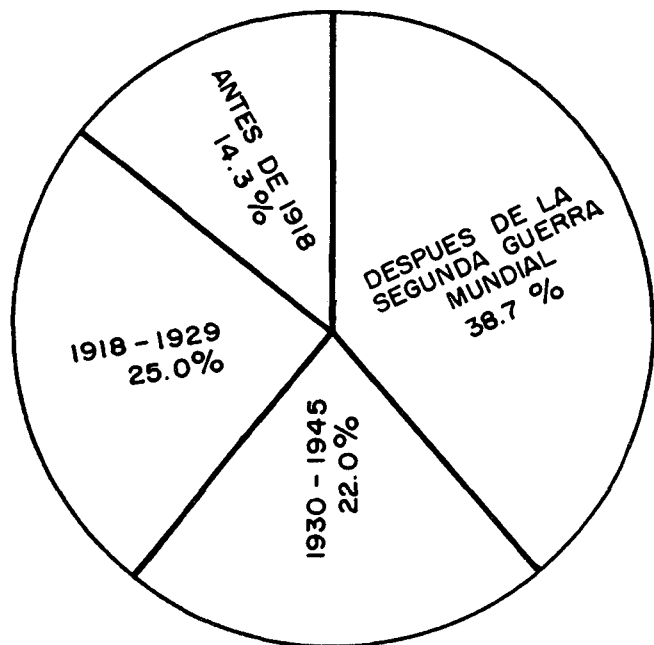
<i>Edad de la plantación (Años)</i>	<i>Período de establecimiento</i>	<i>Porcentaje del total de árboles existentes en 1958</i>	<i>Porcentaje de la producción de 1958</i>
0 - 3	1956-1958	13.3	0.9
4 - 12	1946-1958	38.7	31.8
13 - 28	1930-1945	22.0	26.5
29 - 40	1918-1929	25.0	26.8
41 - 50	1908-1917	7.2	7.1
más de 50	antes de 1908	7.1	7.8
		100.0	100.0

Estos resultados, que han sido tabulados sobre la base de los informes de los caficultores sobre la edad específica de cada uno de sus cafetales, muestran una distribución altamente significativa. El período de postguerra —con tasas de plantación variables, pero generalmente altas— ha conducido al predominio de las plantaciones nuevas en São Paulo. Por otra parte un tercio aproximadamente de las plantaciones de postguerra, es decir, el 13.3 por ciento de todas las plantaciones existentes, se hallaba en 1958 compuesto por árboles de hasta 3 años de edad que aún no habían entrado en plena producción. Por consiguiente la proporción de la cosecha que representaba este grupo era notablemente menor que la de árboles. Sin embargo, la producción de las plantaciones de postguerra probablemente podrá exceder del 40 por ciento del total

GRAFICO II

PROPORCION DE LOS ARBOLES DE CAFE EXISTENTES EN 1958 PLANTADOS EN PERIODOS HISTORICOS IMPORTANTES

ESCALA NATURAL



de la cosecha en el presente año de 1960, pues los árboles plantados en el período 1953-58 estarán en plena producción.

En 1958, sólo el 22.0 por ciento de los árboles existentes y el 26.5 por ciento de la producción correspondió a plantaciones establecidas en el difícil período de 1930 a 1945 que abarca la gran crisis y la segunda guerra mundial. Esta proporción relativamente pequeña parece ser el resultado directo de las bajas tasas de plantación durante ese período desfavorable más que la consecuencia misma del abandono, porque las plantaciones correspondientes son todavía jóvenes y están comprendidas al presente en el grupo de edad de 15 a 30 años.

El cálculo hecho para el período 1918-29 muestra que el auge del café de los años veinte se refleja aún hoy en una alta proporción de árboles correspondientes a ese período. Una cuarta parte de las plantaciones existentes en 1958 fue establecida entre el final de la primera guerra mundial y el principio de la depresión, después de 1929. Esta cifra es especialmente significativa si se recuerda que el abandono de los años treinta y cuarenta redujo grandemente la frecuencia de este grupo de edad.

Por último, cerca del 14 por ciento de todos los árboles existentes fue plantado antes de 1918. Este porcentaje está dividido por partes iguales entre el grupo de edad de 40-50 años y el de más de 50 años. Sin embargo, hay indicios de que sólo las mejores plantaciones establecidas en esos períodos han sobrevivido los trastornos económicos de los años subsiguientes y que gran proporción ya no existe.

La distribución de los árboles por edad tiene especial importancia en São Paulo en relación con los intentos de modernizar la industria e incrementar su fuerza compe-

titiva. Las cifras siguientes recogen cálculos basados en la encuesta. (Véase también el gráfico III.)

Edad de la plantación en 1958 (Años)	Millones de árboles	Porcentaje
1 - 3	195.8	13.3
4 - 6	132.0	8.9
7 - 9	113.4	7.7
10 - 12	129.2	8.8
13 - 15	68.5	4.6
16 - 20	108.4	7.4
21 - 25	98.4	6.7
26 - 30	169.8	11.5
31 - 35	146.7	9.9
36 - 40	102.1	6.9
41 - 50	106.2	7.2
51 - 60	49.7	3.4
61 - 70	29.8	2.0
71 - 80	18.7	1.3
más de 80	5.9	0.4
<b>Total</b>	<b>1 474.6</b>	<b>100.0</b>

Estos datos también proporcionan alguna indicación sobre las tasas de plantación. Suponiendo que en los grupos de edad de hasta 25 años ninguna parte significativa de las plantaciones originalmente establecidas había sido todavía abandonada en 1958, pueden deducirse las tasas de plantación para los cinco últimos lustros siguientes:

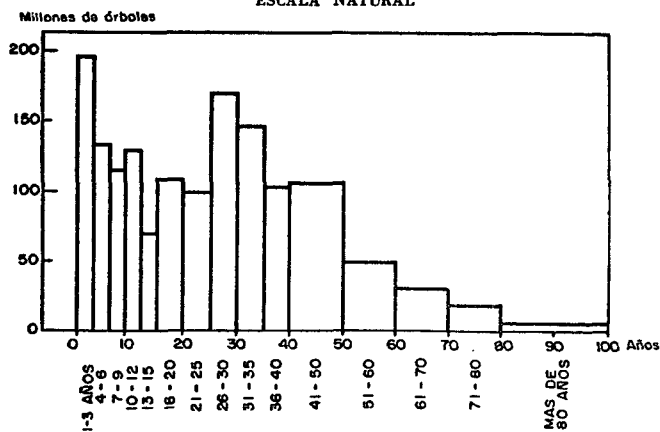
Años	Número de árboles plantados por año (Millones)
1934-38	19.7
1939-43	21.7
1944-46	22.8
1947-49	43.1
1950-52	37.8
1953-55	44.0
1956-58	65.3

Las tasas notablemente bajas del período anterior a 1946 y el brusco incremento de las plantaciones tan pronto como mejoró la tendencia del mercado después de la guerra resultan evidentes. Pero lo sorprendente es que el mayor volumen de plantaciones —alrededor de 65 millones de árboles— haya tenido lugar precisamente en el trienio 1956-58. En ese período la situación del mercado cambió profundamente pero esto no repercutió en la tasa

GRAFICO III

DISTRIBUCION POR EDADES DE LOS CAFETALES EXISTENTES EN 1958

ESCALA NATURAL



de plantación, lo que se explica en gran parte por el hecho de que los precios en cruceros no comenzaron a declinar sino a mediados de 1958, aunque los precios en dólares habían caído bruscamente en 1957 y principios de 1958. Es probable que el efecto de esta tendencia al incremento de las plantaciones, observado hasta 1958, se deje sentir durante todo el próximo lustro, a medida que vayan alcanzando su máxima producción los árboles plantados de 1956 a 1958.

### 3. USO DE NUEVAS VARIEDADES

Uno de los cambios más dinámicos de la caficultura de São Paulo, en los últimos años, es la rápida introducción de variedades mejoradas. La introducción del *Mundo Novo* ha avanzado en forma sorprendente desde 1950, pero variedades mejoradas de *Bourbon* y la nueva variedad *Caturra* son también de importancia comercial. La tendencia a usar mejores variedades es resultado de las conocidas investigaciones del Instituto Agronómico de Campinas, iniciadas en los años treinta.

La variedad *Mundo Novo* —que se empezó a distribuir después de 1950— representa 14.7 millones de árboles plantados en 1950-53 (de 7 a 9 años de edad) constituyendo el 13.0 por ciento de todos los árboles de café de esa edad. En los tres años siguientes (1953 a 1955) se plantaron 48.2 millones de cafetos *Mundo Novo* que representaron el 36.5 por ciento del total plantado. En el último trienio abarcado por el presente estudio, se estima que se plantaron 111.3 millones de cafetos *Mundo Novo*, o sea el 57.0 por ciento de todas las plantaciones nuevas. Esta proporción parece que seguirá creciendo, pues en 1958 el porcentaje fue de 63.7. (Véase el gráfico IV.)

La variedad *Caturra* fue introducida poco antes que la *Mundo Novo* y según los cálculos de este estudio, le corresponde 2.4 por ciento de todos los árboles de 7 a 9 años. Desde entonces la proporción de *Caturra* en las plantacio-

nes nuevas ha aumentado algo, pero nunca ha alcanzado siquiera el 5 por ciento en cada año. No fue posible hacer una distinción entre las diferentes calidades de *Bourbon* usadas.

Puede estimarse que en conjunto cerca del 70 por ciento de todos los árboles plantados en los últimos años pertenecen a las variedades mejoradas. Sin embargo, una clasificación por variedades de todos los árboles existentes en 1958 muestra que los tipos tradicionales predominan todavía, como se aprecia en los siguientes datos:

Variedad	Millones de árboles en 1958	Porcentaje
Comum . . . . .	682.1	46.3
Bourbon . . . . .	591.6	40.1
Mundo Novo . . . . .	174.2	11.8
Caturra . . . . .	15.5	1.0
Mezclas y tipos secundarios . .	11.1	0.8
	<hr/> 1 474.6	<hr/> 100.0

El gráfico IV indica además que cerca del 30 por ciento de las nuevas plantaciones continúa haciéndose con la variedad *Comum*, aunque también ha perdido terreno parcialmente frente a *Mundo Novo*. Sin embargo, la variedad que parece haber sido más afectada por la invasión del *Mundo Novo*, y aún por la menos rápida introducción del *Caturra*, ha sido el *Bourbon* cuya proporción en plantaciones nuevas ha decaído desde cerca de 50 por ciento hasta sólo 10 por ciento en el período de la postguerra.<sup>5</sup> Por lo tanto, al ritmo medio actual de plantación se necesitarán varios decenios para que las variedades mejoradas lleguen a predominar en el conjunto de la caficultura de São Paulo. Sin embargo, las estadísticas disponibles indican con toda claridad que el *Mundo Novo* tendrá primacía en el desarrollo futuro de la industria.

<sup>5</sup> En realidad muchos agricultores no distinguen claramente entre *Comum* y *Bourbon*. Por lo tanto es probable que la proporción exacta de *Comum* en las plantaciones nuevas sea inferior a 30 por ciento.

GRAFICO IV

PARTICIPACION DE LAS DIVERSAS VARIEDADES EN EL TOTAL DE LOS CAFETALES EXISTENTES, E IMPORTANCIA CRECIENTE DE LAS NUEVAS VARIEDADES EN LAS PLANTACIONES JOVENES

ESCALA NATURAL

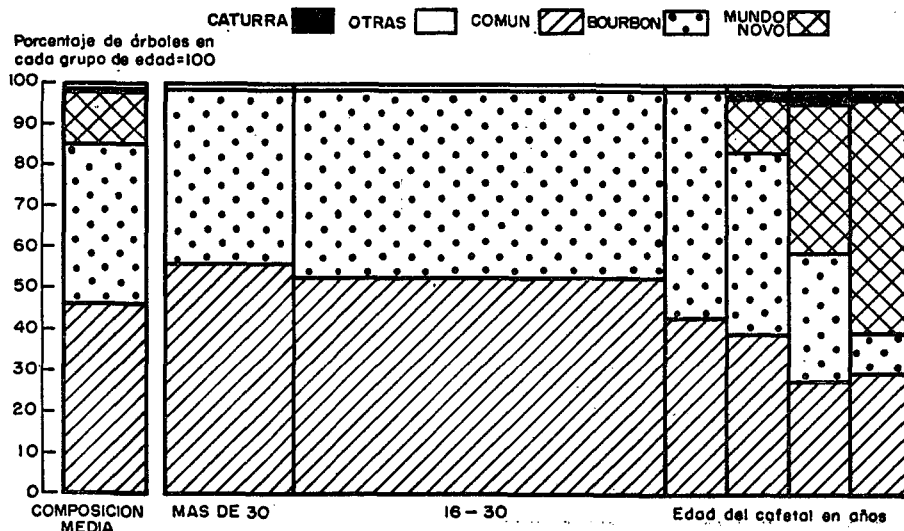
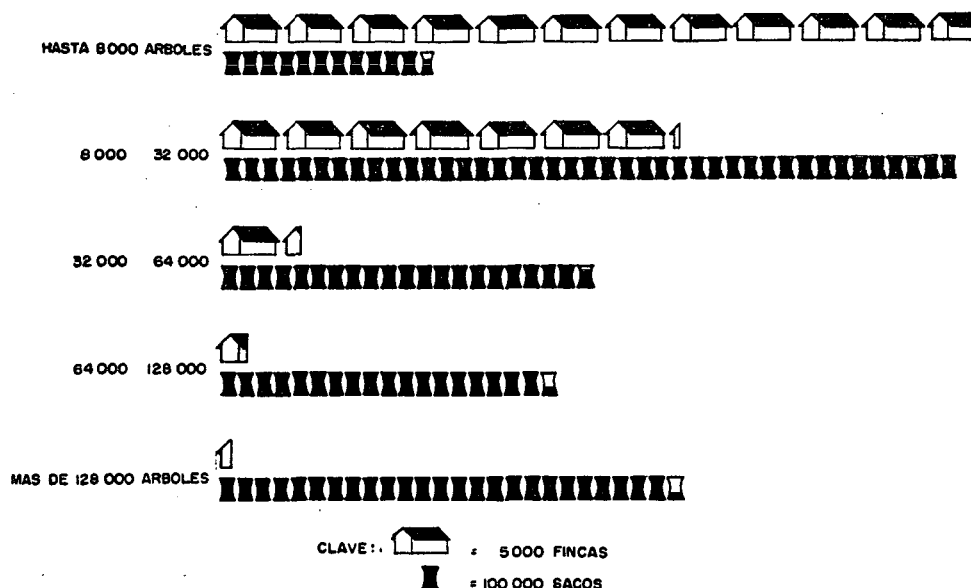


GRAFICO V

ESTRUCTURA DE TAMAÑOS DE LAS FINCAS DE CAFE EN SÃO PAULO, 1958



4. DISTRIBUCIÓN DE LAS FINCAS DE CAFÉ POR TAMAÑO

Las fincas de café de São Paulo son normalmente mayores que las de otras zonas productoras de América Latina, especialmente fuera del Brasil. El área promedia de los cafetales paulistas se calcula en 16.2 hectáreas, o 14 100 árboles por finca. En Colombia, por ejemplo, las fincas tienen en promedio 3.2 hectáreas de café y en El Salvador, 6.9 hectáreas. La producción media por finca, en 1958, fue de unos 112 sacos de café oro, equivalente a 6.7 toneladas métricas. Un número relativamente grande de unidades pequeñas (*sítios*) y un número menor de grandes propiedades (*fazendas*) participan comercialmente en estos promedios, pero las cifras no representan las características de las fincas más comunes ni más importantes.

La característica principal de la distribución por tamaños de las fincas de café en São Paulo es la importancia comercial de las unidades medianas con más de 8 000 y menos de 128 000 árboles. Este grupo de tamaños contiene más de 2 tercios de la producción total y del número de árboles. Ni las fincas muy grandes ni las muy pequeñas son comparables en importancia con este grupo en cuanto a producción, aunque es importante tanto el número como la proporción de las fincas pequeñas dentro del total. (Véase el gráfico V.)

Las cifras siguientes muestran la importancia de los principales grupos de tamaños:

Número de árboles	Proporción de fincas en cada tamaño (Por ciento)	Participación en la producción (Por ciento)
Hasta 8 000 . . . . .	56.7	10.0
8 a 32 000 . . . . .	33.8	35.1
32 - 64 000 . . . . .	6.1	17.8
64 - 128 000 . . . . .	2.3	15.5
más de 128 000 . . . . .	1.1	21.6
	100.0	100.0

El análisis de la distribución por tamaños de las fincas establecidas en épocas pasadas parece indicar que las unidades pequeñas han ganado terreno a través de los años mientras las grandes han venido a representar un papel cada vez menos importante. Este giro hacia fincas de café más pequeñas parece haberse declarado en los últimos 30 años, según los datos de la investigación realizada.

5. DIVERSIFICACIÓN DE ACTIVIDADES EN LAS FINCAS DE CAFÉ

La descripción de la estructura física de la producción de café no sería completa si no se mencionaran las relaciones de la caficultura con otras actividades agrícolas en las fincas de café y la importancia intrínseca de estas últimas.

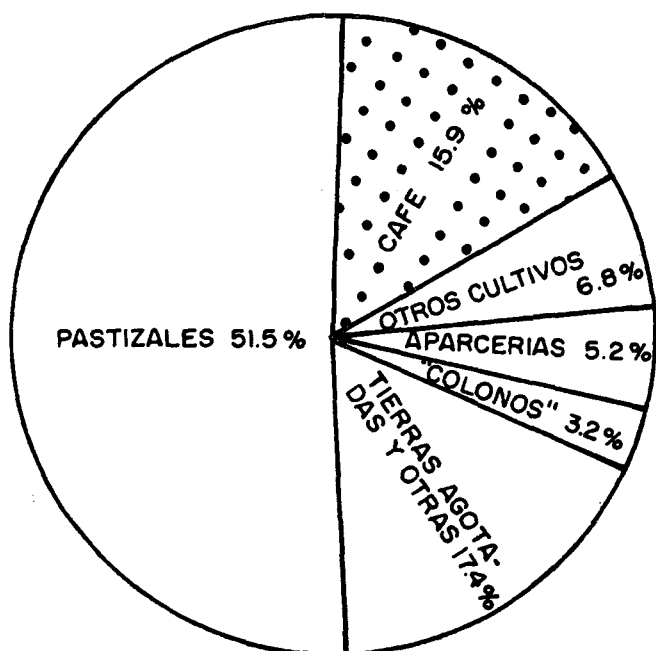
En el gráfico I se mostró que los cafetales ocupaban en 1958 unos 17 000 Km<sup>2</sup>, mientras que el área total comprendida en fincas de café, se calculaba en unos 121 000 Km<sup>2</sup>, o sea más de 7 veces. Los diversos usos del suelo en las fincas de café se indican en el gráfico VI.

Cerca de la mitad de la superficie total de las fincas se utiliza para pastoreo. Los otros productos comerciales no cafeteros ocupan en conjunto alrededor de 10 por ciento del área total de las fincas. Los pastos ocupan una superficie 3 veces mayor que la del café y los demás cultivos comerciales cubren una extensión equivalente a 2 terceras partes de la ocupada por este grano.

El cálculo de la superficie de cultivo comprende tanto aquella directamente sembrada por los propietarios como la explotada en virtud de distintos contratos de aparcería. Según tales contratos, los individuos no tienen más que limitados poderes de administración, a diferencia de lo que ocurre con los sistemas de aparcería en algunos otros países. Como en São Paulo gran parte de los alimentos principales —trigo y maíz— se producen de esta manera, es explicable que más del 5 por ciento del total de la

GRAFICO VI

EL USO DE LA TIERRA EN LAS FINCAS DE CAFE, 1958

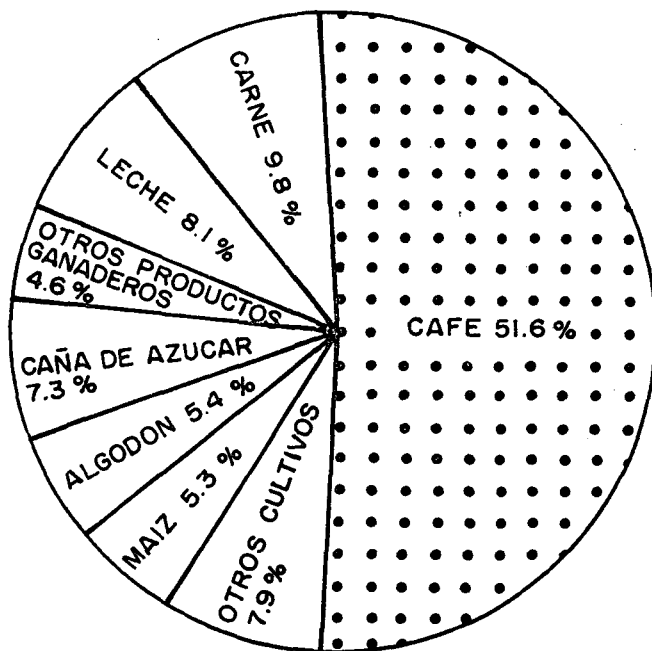


superficie de las fincas cafetaleras esté arrendada con contratos de aparcería.

Otra parte de la superficie de las fincas cafeteras (3.2 por ciento) se asigna a los peones a contrata (*colonos*) como remuneración parcial de su trabajo en los cafetales. Aunque mucha de esta tierra se emplea también para el cultivo de otros productos alimenticios, son productos que

GRAFICO VII

COMPOSICION DEL VALOR BRUTO DE LA PRODUCCION DE LAS FINCAS DE CAFE EN 1958



consumen los propios colonos y sus familias y no entran en la producción comercial.

Por último, parte importante de la superficie agrícola total (17.4 por ciento, comprendidos montes, barbechos y otras tierras eriazas) no tuvo aprovechamiento comercial.

En general, la calidad de los suelos dentro de la finca puede variar considerablemente y ello influye sobre la utilización de cada parte. Las mejores tierras se emplean comúnmente para el café, y el resto se dedica a otras actividades. Las fincas producen casi todos los cultivos alimenticios que requieren para sus necesidades internas y gran número de ellas se dedica también a la producción comercial de alimentos y otros cultivos. Los suelos agotados se dejan para la ganadería o simplemente no se utilizan.

Aunque menos de una sexta parte de la superficie de las fincas se emplea directamente para la producción del café, este producto desempeña un papel muchísimo más destacado que cualquier otro.

La importancia económica de cada una de las principales actividades de las fincas cafeteras se refleja en los siguientes cálculos del valor bruto producido por cada una de ellas en 1958 (véase también el gráfico VII):

Producto	Valor bruto al nivel de la finca producido en 1958 (Millones de crucesos)	Porcentaje
Café . . . . .	20 590	53.1
Productos bovinos (excepto leche) . . . . .	3 900	10.1
Leche . . . . .	3 250	8.4
Caña de azúcar . . . . .	2 930	7.6
Algodón . . . . .	2 110	5.4
Maíz . . . . .	1 410	3.6
Huevos . . . . .	990	2.5
Arroz . . . . .	950	2.4
Cerdos . . . . .	820	2.1
Mani . . . . .	480	1.2
Ricino . . . . .	410	1.1
Otros productos . . . . .	940	2.5
<b>Total valor bruto producido . . . . .</b>	<b>38 780</b>	<b>100.0</b>

El papel predominante del café en el valor total obtenido se pone claramente de manifiesto en esos datos. El valor de la producción cafetera fue casi 3 veces mayor que el del ganado bovino y la leche juntos, y más de 7 veces el valor de la caña de azúcar, que es el cultivo de mayor importancia después del café. Sin embargo, la información disponible muestra también que las actividades agrícolas distintas del café han alcanzado ya considerable importancia comercial en las propias fincas cafeteras. En conjunto, las actividades extrañas a la caficultura participaron en el valor bruto total casi en igual proporción que el café.

Por desgracia, no es posible comparar estos datos de 1958 con datos similares para otros períodos. No obstante, parece que en la estructura tradicional altamente especializada de las fincas de café han influido las condiciones económicas rápidamente cambiantes del período de la posguerra. Esto no quiere decir que antes de 1945 no hayan existido otras actividades agrícolas comerciales en las fincas. La rápida introducción del algodón en los años treinta es un ejemplo notable de desarrollo, pero la reciente intensificación de actividades no cafeteras parece cubrir una gama más amplia de productos y cultivos y desplazarse en nuevas direcciones.

El acontecimiento reciente de mayor importancia ha

sido la asociación de varios tipos de empresas ganaderas con la producción de café. El estiércol que produce el ganado es especialmente valioso para el mantenimiento y la restauración de cafetales de bajos rendimientos. Al mismo tiempo, las actividades ganaderas han venido a ocupar terrenos de empastada que se destinaban al cultivo del café, pero que ya no rendían utilidad económica.

La asociación de la producción de leche con el cultivo del café ha adquirido especial prominencia y se estima probable que más de la mitad de la leche producida en el estado provenga en la actualidad de las fincas productoras de café. Si el valor de la carne producida por el ganado lechero es sumado al de la producción de leche, el valor bruto total producido por las empresas lecheras en las fincas de café podría calcularse en unos 4 500 millones de cruzeiros en 1958. Esto representa más de una quinta parte del valor al nivel de la finca de la producción de café en el mismo año.

Otra actividad ampliamente asociada con la cafcultura es la cría de aves de corral. La introducción de la combinación "gallinas y café" es de origen reciente, y acaso su aceptación se deba en parte al contenido altamente nutritivo del guano de aves de corral para remozar los cafetales decrepitos. Sin embargo, la mayor parte de los gallineros comerciales se han especializado en la actualidad en la producción de huevos, y la carne y el guano constituyen productos secundarios. Se calcula que en 1958 había más de 8 millones de aves de corral en las fincas de café de São Paulo.

La caña de azúcar, el algodón y el maíz son los principales cultivos no cafeteros en las fincas de São Paulo. Reunidos estos tres productos sumaron cerca de 6 500 millones de cruzeiros al valor bruto de la producción total, o sea casi igual valor al aportado conjuntamente por la producción de lechería y carne de res. El valor de todos los demás productos secundarios alcanzó a cerca de 3 000 millones de cruzeiros, suma prácticamente igual a la aportada por la producción de caña de azúcar. Además, el maíz y los frijoles se cultivan extensamente para el propio sustento de los colonos.

La posición competitiva de los diversos productos en relación con el café varía mucho y este punto será analizado más a fondo en la sección V de este artículo. Baste señalar aquí que muchos productos parecen haber encontrado ya su lugar en el plan de actividades de las fincas de café, y que todo indica que este proceso es parte de un cambio importante en la estructura misma de producción de las fincas.

El desarrollo del mercado interno de alimento y productos agrícolas es la principal fuerza que estimula el proceso de diversificación. El vigoroso movimiento de industrialización de São Paulo ha elevado el nivel de ingresos reales y ha atraído mano de obra a los centros urbanos, provocando un crecimiento rápido de la demanda de alimentos y de otros productos agrícolas. La tasa de aumento de población en São Paulo es también alta, tanto por el crecimiento natural como por la inmigración desde otras partes del Brasil y del exterior. Se suma a esto el hecho de que el rendimiento de los cafetales declina gradualmente con los años y que el actual nivel medio es ya bastante bajo.

El grado de diversificación de las fincas cafcultoras es en general más alto en las partes orientales del estado —que son más asequibles— que en la zona occidental. En aquéllas revisten especial importancia la producción leche-

ra y avícola y el cultivo de frutas y verduras. Estas actividades se ven favorecidas por los factores geográficos y por el hecho de que el café rinde menos en el este que en el oeste. Hacia el occidente, los principales cultivos no cafeteros son el algodón, el maní, el ricino y otros cultivos comerciales menos perecederos y de precio relativamente alto.

Mientras los precios del café mantuvieron un nivel alto las utilidades de la cafcultura excedieron con creces a las de la mayoría de las demás actividades agrícolas, pero en los últimos años los precios cafeteros han decaído notablemente en términos absolutos y relativos, en tanto que los precios de los demás productos se han elevado generalmente a la par con el alza del nivel general de precios. Es indudable que estas tendencias opuestas de las cotizaciones han ejercido últimamente una influencia poderosa.

## 6. VARIACIONES DE LOS RENDIMIENTOS

Los rendimientos del café en cada finca, o en grupos específicos de cafetales, se hallan determinados por una serie de factores físicos y económicos muy diversos. Como el café es un cultivo perenne, las condiciones de años anteriores influyen en los rendimientos de un año tanto como las predominantes en el año de la cosecha, o incluso más que ellas.

Gran parte de los cambios se explican por el efecto de dos variables físicas importantes a saber: la edad y la variedad. A juzgar por los datos disponibles, estos dos factores ejercen en São Paulo fuerte influencia en los rendimientos, al menos en los primeros 20 años de existencia de los cafetales, que son precisamente sus años más productivos.

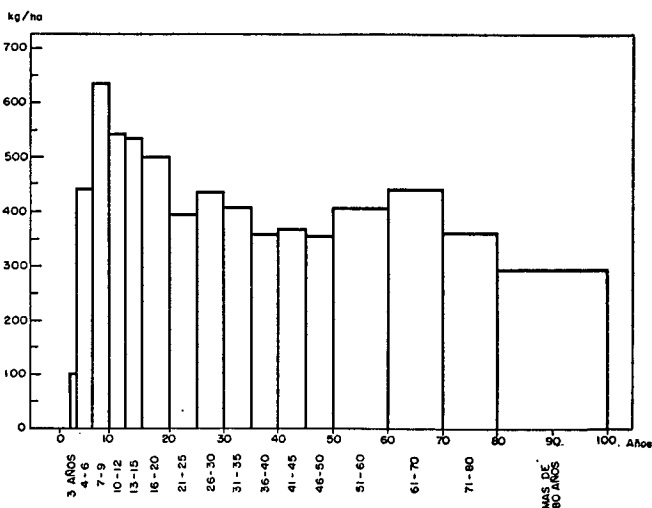
En el gráfico VIII se presenta el promedio de los rendimientos en 1958 de los cafetales por grupos de edad hasta más de 80 años. Estos datos corresponden a todos los cafetales existentes en el estado sin distinción de variedad, tipo de suelo, técnica de cultivo u otros factores importantes.

No se registró rendimiento alguno en cafetales de 1 a 2

GRAFICO VIII

RENDIMIENTO MEDIO POR HECTAREA DE CAFETALES DE DIFERENTES EDADES, 1958

ESCALA NATURAL



años de edad. El tercer año, que generalmente se considera todavía parte del período de formación acusó una pequeña producción de 99 kilogramos por hectárea. Los cafetales de 4 a 6 años de edad dieron su primera cosecha completa con 441 kilogramos por hectárea. También se nota un marcado incremento en los cafetales de 7 a 9 años de edad que rindieron 634 kilogramos por hectárea. Esta última cifra fue al mismo tiempo mayor que la de cualquier otro grupo de edad y parece que coincide con el máximo del ciclo edad-rendimiento. El grupo de edades que sigue al de máxima cosecha registró rendimientos intermedios entre los de los cafetales de los grupos de 4 a 6 años y de 7 a 9 años. Posteriormente vuelve a decaer el rendimiento en menor proporción que inmediatamente después del máximo y se obtiene un promedio cercano a 400 kilogramos por hectárea para cafetales de más de 20 años de edad.

Conviene indicar que, después del período inicial de maduración, gran parte de las fluctuaciones del rendimiento según la edad refleja realmente la deficiencia de los métodos de cultivos, sobre todo en cuanto a que no se reponen los elementos nutrientes extraídos del suelo. En condiciones plenamente modernizadas del cultivo no habría grandes descensos en los rendimientos incluso después de 10 años.

El hecho de que los rendimientos máximos en São Paulo parecen coincidir con el grupo de 7 a 9 años y no con el de 10 a 12 años —como ocurre en los casos de Colombia y El Salvador— merece alguna atención. Quizá se explique por la rápida introducción de variedades de mayor rendimiento en el último decenio, cuya evolución comercial a largo plazo no se conoce bien todavía. La falta de sombra puede ser otro factor que tiende a adelantar el rendimiento máximo de los cafetales, porque se sabe que lleva a un mayor rendimiento en los primeros años productivos. No existen datos suficientes para saber a ciencia cierta si el hecho de que los rendimientos máximos caigan dentro del grupo de 7 a 9 años es característica peculiar de São Paulo o si la cifra de 1958 se debe a la influencia de otros factores. Los siguientes rendimientos medios se obtuvieron en 1958 para los grupos de edad indicados hasta los 25 años:

<i>Edad de los cafetales (Año)</i>	<i>Rendimiento por hectárea en 1958 (Kg)</i>
3	99
4 - 6	441
7 - 9	634
10 - 12	541
13 - 15	536
16 - 20	499
21 - 25	392

Hasta alrededor de los 25 años cabe suponer que las diferencias de rendimiento reflejan aproximadamente la evolución que seguiría un cafetal durante un lapso parecido, al menos en términos relativos. Hasta 1958 no se habría eliminado o abandonado una gran parte de estos cafetales relativamente jóvenes y, por lo tanto, los rendimientos medios de ese año serían representativos de las plantaciones establecidas en un período determinado.

Aunque los rendimientos de los grupos de hasta de 10 años de edad son mayores que lo "normal" por la introducción de nuevas variedades se apreciará que a partir de los grupos de 10 a 12 años, los rendimientos decaen marcadamente en cada grupo sucesivo. Las plantaciones de 21 a 25 años produjeron en 1958 rendimientos infe-

riores en 25 a 30 por ciento a los obtenidos en las de 10 a 12 años. Esto indica la gran influencia que sobre los rendimientos ejercen la edad y el empobrecimiento del suelo.

Por otra parte, parece que no hay una relación clara entre la edad de las plantaciones y el rendimiento por grupos de edades después de los 25 años y los datos que siguen lo ponen así de manifiesto:

<i>Edad de los cafetales (Años)</i>	<i>Rendimiento por hectárea en 1958 (Kg)</i>
26 - 30	435
31 - 35	405
36 - 40	357
41 - 45	365
46 - 50	355
51 - 60	406
61 - 70	440
71 - 80	361
más de 80	294

Con excepción de los cafetales muy viejos —mayores de 80 años—, los rendimientos promedios de los comprendidos en estos grupos de edades fluctuaron irregularmente alrededor de los 400 kilogramos con un margen de 10 por ciento hacia arriba y hacia abajo. Sin embargo, no sería razonable concluir que la edad no influye en los rendimientos después de que las plantaciones han sobrepasado los 25 años. Se ha comprobado que los cafetales más viejos se hallan sujetos a un proceso de mayor degeneración, pero que para ellos los rendimientos de 1958 no son ya representativos del promedio, pues son objeto de una continua selección o eliminación cuando su rendimiento descende por debajo de cierto punto. Por esa razón, la mayoría de los cafetales viejos que todavía subsiste es de calidad mejor que la corriente. La encuesta también ha mostrado que a los cafetales más viejos se les aplica mayor cantidad de abonos. Estas tendencias parecen compensar la mayor parte del efecto natural de la edad y del empobrecimiento del suelo e indican que los agricultores toman medidas correctivas cuando se alcanzan determinados niveles mínimos de rendimiento.

Es interesante señalar que estos factores van adquiriendo importancia paulatinamente y a medida que los cafetales superan los 20 años, edad que en 1958 coincidió también con rendimientos de unos 400 kilogramos por hectárea. Los cálculos efectuados para este estudio indican que, asimismo sobre la base de las relaciones de costos y precios de 1958, ese nivel corresponde aproximadamente al rendimiento mínimo para que resulte lucrativa la caficultura. Los dos resultados parecen ser compuestos.

Se mencionó antes que los rendimientos de los cafetales más jóvenes no sólo reflejan el proceso de maduración, sino también —en el caso concreto de São Paulo— el efecto de la introducción de variedades mejoradas de cafetos. Como los nuevos cafetales dan mayor rendimiento, los promedios de los grupos hasta de 10 años se elevan. Las principales variedades arrojan los siguientes promedios de rendimiento:

<i>Edad de los cafetales (Años)</i>	<i>Rendimiento por hectárea en 1958 (Kg)</i>		
	<i>Comum</i>	<i>Bourbon</i>	<i>Mundo Novo</i>
3	74	100	135
4 - 6	297	442	491
7 - 9	610	625	710
10 - 12	525	551	...
13 - 15	544	532	...
16 - 30	451	460	...

La superioridad del *Mundo Novo* sobre el *Comum* queda claramente mostrada en esos datos. Hasta la edad de 9 años, y en condiciones comerciales normales, una hectárea plantada de este tipo produce cerca de 1 000 kilogramos de café más que la variedad *Comum*. (Véanse los gráficos IX y X.) El fuerte incentivo para implantar la nueva variedad es evidente, pues sólo el valor de la producción adicional representa cerca de 2 tercios del costo total de establecimiento de la plantación de *Mundo Novo*, a lo cual habría que agregar que la introducción de *Mundo Novo* no requiere modificar los métodos de cultivo o inversiones adicionales. Por lo tanto, dados sus rendimientos superiores esta variedad supone una importante cantidad adicional de utilidades netas. Apenas el *Mundo Novo* estuvo disponible para su distribución entre los agricultores, más de la mitad de las nuevas plantaciones comenzaron a utilizar con esta variedad.

Las grandes diferencias de rendimientos en favor del *Mundo Novo* que fueron comprobadas durante la encuesta son representativas de todos los cafetales de este tipo plantados en São Paulo y que en 1958 comprendían unos 87 millones de árboles en producción. Los resultados experimentales obtenidos en condiciones más altas que las normales pueden ser mejores todavía, pero lo significativo de los datos aquí presentados es que reflejan precisamente unas condiciones comerciales de producción que, como es natural caen por debajo del óptimo.

La comparación del *Bourbon* con el *Mundo Novo* y el *Comum* se complica por la circunstancia de que durante el último decenio se han distribuido nuevas razas del *Bourbon* que no pudieron distinguirse de las primitivas a los fines del presente estudio. No obstante, los datos de que se dispone muestran que en los cafetales existentes, el *Bourbon* rindió hasta la edad de 9 años unos 500 kilogramos por hectárea más que el *Comum* y unos 450 kilogramos menos que el *Mundo Novo*. El promedio de producción del *Bourbon* queda más o menos equidistante de los del *Comum* y *Mundo Novo*.

Todavía no es posible hacer una comparación de las

GRAFICO IX

RENDIMIENTOS ANUALES DEL COMUM, BOURBON Y MUNDO NOVO HASTA LOS NUEVE AÑOS DE EDAD, 1958

ESCALA NATURAL

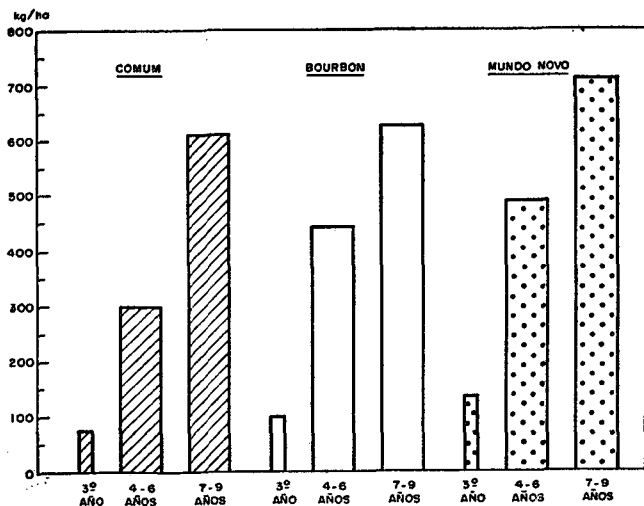
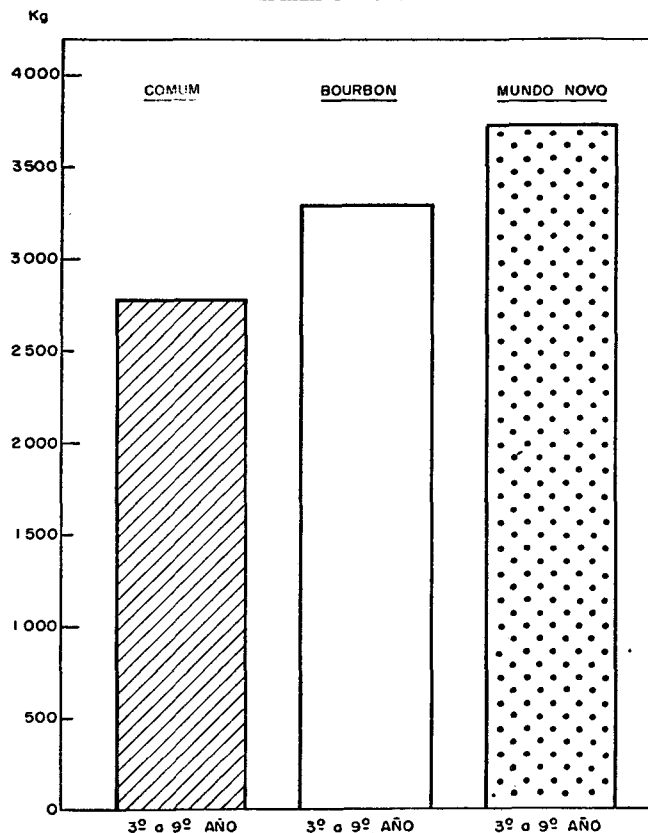


GRAFICO X

PRODUCCION TOTAL DE UNA HECTAREA DE CAFETAL DE DIVERSAS VARIETADES DURANTE LOS PRIMEROS SIETE AÑOS DE COSECHA

ESCALA NATURAL



variedades mejoradas durante un período más largo, porque el *Mundo Novo* sólo se distribuyó después de 1950. Por otra parte, el uso del *Caturra* fue demasiado poco frecuente en todos los años y no es posible llevar a cabo la evaluación de su comportamiento normal mediante un muestreo limitado. El comportamiento del *Bourbon* en cafetales de 10 y más años difirió poco del rendimiento del *Comum*, según los datos declarados. Sin embargo, las diferencias de rendimiento en favor de las variedades mejoradas —especialmente el *Mundo Novo*— en los primeros 10 años de vida, parecen haber sido lo suficientemente amplias como para justificar su introducción comercial en grande escala y como para probar su mayor capacidad de competencia.

Pese a la importante variación de los rendimientos entre los distintos grupos de edad y las diferentes variedades, cabe insistir en que hay muchos otros factores —tipo de suelo, espaciamiento de los árboles, prácticas de cultivos, etc.— que influyen también en los rendimientos. Con todo, después de un análisis concreto, que se presentará por separado, se ha llegado a la conclusión de que gran parte de las diferencias de rendimiento pueden atribuirse a los efectos aislados de la edad y la variedad. Como los datos sólo abarcan un año, sirven principalmente para ilustrar la estructura de los rendimientos y no para medir los rendimientos futuros.

### III. PRINCIPALES FACTORES ECONOMICOS QUE AFECTAN LA PRODUCCION

La combinación de rendimientos relativamente bajos con precios de café declinantes en los últimos años ha conducido en São Paulo a una disminución de los márgenes de ganancia en muchas fincas. Al mismo tiempo, la introducción en gran escala de nuevas variedades y tipos de árboles y la experimentación intensiva con técnicas de cultivo más modernas, han hecho que se preste cada vez más atención a la estructura de costos de la caficultura y a los métodos de mejoramiento de esa estructura de acuerdo con las posibilidades económicas y técnicas del momento.

Para evaluar esas posibilidades es necesario revisar brevemente la situación actual de los costos de producción. En el estudio realizado se recogieron datos concretos sobre el empleo de capital y mano de obra, los principales insumos y la aplicación de abonos, maquinaria y equipo en las distintas fases de la producción de café.

#### 1. EMPLEO DE CAPITAL FIJO

Debido al carácter permanente del cultivo del café, la inversión fija por unidad de producto excede con creces a la requerida por los cultivos anuales. Una hectárea de cafetal y la parte correspondiente de construcciones y equipo de la finca absorbía en 1958 un promedio de 77 400 cruzeiros, lo que equivale a 159 cruzeiros por kilogramo de café producido. Como en 1958 el valor de cada kilogramo de café puesto en la finca fue de unos 29 cruzeiros, el resultado es una relación producto-capital superior a 0.20.

Más de las tres cuartas partes del capital invertido lo representa los cafetos (51.2 por ciento) y el valor de la tierra (26.1 por ciento). La siguiente partida importante de capital fijo es la vivienda para los obreros, que casi siempre es propiedad de la finca. Entre los rubros de inversión de menor cuantía se hallan, por orden declinante de importancia, las instalaciones para el beneficio del café, los automotores, los animales de trabajo y equipos varios. (Véase el gráfico XI.) Las cifras siguientes muestran la inversión media por hectárea de cafetal en cerca de 500 fincas representativas que fueron visitadas:

Tipo de inversión	Cantidad invertida por hectárea de cafetal en 1958 (Miles de cruzeiros)	Porcentaje
Tierra . . . . .	20.2	26.1
Arboles de café . . . . .	39.7	51.3
Viviendas, etc. . . . .	9.9	12.8
Instalaciones y maquinaria de beneficio . . . . .	3.3	4.2
Automotores . . . . .	2.9	3.8
Animales de trabajo, etc. . . . .	0.8	1.1
Equipos varios . . . . .	0.6	0.7
<b>Total . . . . .</b>	<b>77.4</b>	<b>100.0</b>

Puede verse que el 95 por ciento de la inversión de capital total está formado por capital fijo y que sólo un 5 por ciento es capital de otros tipos. Al mismo tiempo, por lo menos 2 terceras partes de la inversión total en la finca están representadas por el valor capitalizado del trabajo mismo, mientras que sólo alrededor de un tercio de la inversión corresponde a la tierra o a elementos originados en el sector no agrícola. La primera categoría de inversión incluye los cafetos y buena parte de las viviendas y otras construcciones. Casi los únicos elementos originados

fuera de la finca son los automotores, algunas instalaciones menores y el equipo. Estas características son importantes en cuanto influyen en la capacidad de los finqueros para modificar la estructura de la finca y su plan de producción con los recursos disponibles.

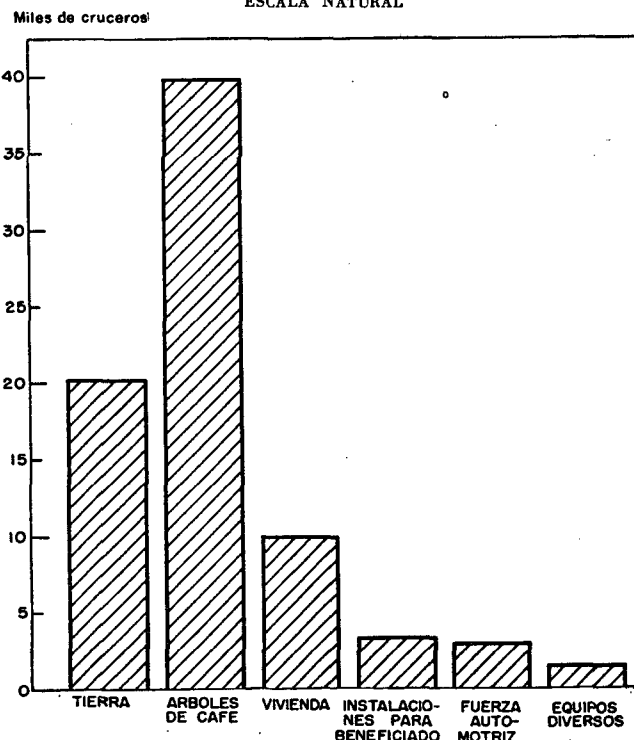
Los datos de inversión de capital ilustran además el bajo grado de mecanización de los cafetales. Prácticamente toda la inversión en maquinaria y fuerza motriz se refiere a las instalaciones para el beneficio y a camiones y otros vehículos necesarios para transportar la cosecha y materiales como abonos y estiércol dentro de la finca. La causa radica en la dificultad de mecanizar las principales faenas de cultivo, sobre todo la recolección, que absorbe en promedio casi el 40 por ciento de las necesidades totales de mano de obra. Como siempre se mantiene un número suficiente de trabajadores en la finca para asegurar la recolección en el momento oportuno, los finqueros no tienen gran interés en mecanizar otras faenas como la escarda, que se efectúa en distinta época del año. Por otra parte, el elevado costo de la maquinaria en comparación con el de los jornales es uno de los factores principales que se oponen a la mecanización de la caficultura.

Es difícil calcular con exactitud la parte del costo de producción que corresponde al empleo del capital. La tasa de depreciación de éste depende mucho de la forma en que se administran los cafetales, del tipo de suelo y su susceptibilidad a la erosión, de la edad de los árboles, etc. Sin embargo, suponiendo que en 1958 la vida económica adicional del cafetal promedio era de 20 años, la de las construcciones 30 años y la del equipo mecánico, instalaciones

GRAFICO XI

VALOR PROMEDIO DE UNA HECTAREA DE CAPITAL EN 1958

ESCALA NATURAL



y animales de trabajo 10 años, podría estimarse que en ese año el costo de depreciación de una hectárea de cafetal se elevaba a unos 3 000 cruzeiros, lo que equivale a un promedio de 4.6 cruzeiros por kilogramo de café producido.

Este cálculo no incluye la depreciación de la tierra, aunque muchos cafetales están sujetos a considerable deterioro físico por erosión y agotamiento. Se considera que en los valores de la tierra declarados entraron en juego muchos factores que no guardan relación con la producción de café ni con la productividad agrícola en general.

El costo del capital en sí, es decir, el interés que ha de aplicarse al monto invertido, debe sumarse a la depreciación para hallar el costo total del capital. Parece recomendable emplear para estos cálculos un tipo convencional de interés del 6 por ciento. El valor corriente de las propiedades de café fluctúa de acuerdo con el alza del nivel general de precios, de modo que la tasa de interés no necesita incluir un margen para compensar la inflación. El costo por intereses sería, pues, del orden de 4 600 cruzeiros por hectárea de cafetal y de 6.9 cruzeiros por kilogramo de café a precios de 1958. (En ese año, el precio medio en finca era de 28.7 cruzeiros por kilogramo.)

Como era de esperar, las fincas mayores generalmente usan capital en forma más económica que las fincas pequeñas, porque sus inversiones en viviendas, otras construcciones e instalaciones resultan menores por hectárea.

Se comprobó una estrecha relación entre el monto del capital invertido y el rendimiento. Clasificando las 500 fincas por orden de rendimientos, se observó que conforme aumenta éste el monto de capital requerido por unidad de producto decae continuamente.

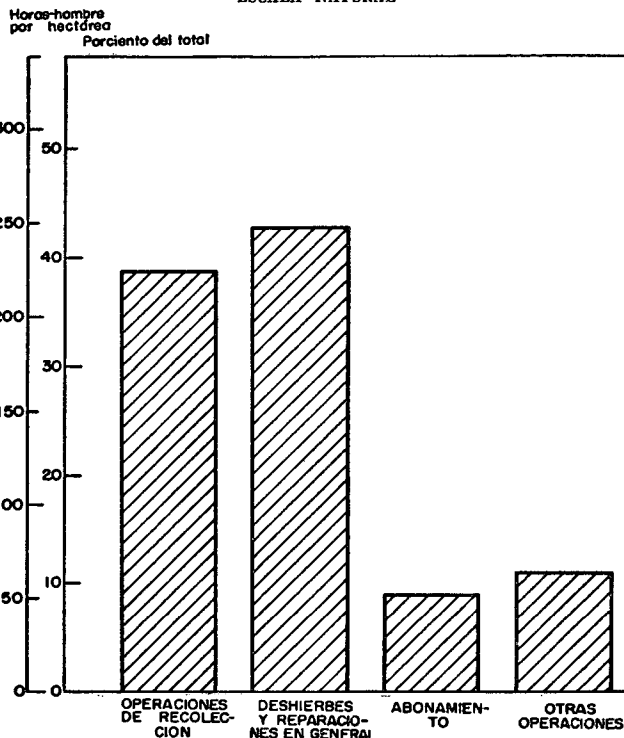
Rendimiento por 1 000 árboles (Kg)	Inversión de capital por 100 Kg de café (Miles de cruzeiros)
Hasta 200	22.4
201 - 300	20.6
301 - 400	12.0
401 - 500	14.2
501 - 600	12.5
601 - 700	11.0
701 - 800	10.4
801 - 900	7.6
901 - 1000	8.1
1001 - 1100	6.1
1101 - 1200	7.1
Más de 1200	9.9

Esta influencia del rendimiento en el costo del capital por unidad de producto es un argumento contundente en favor de plantaciones altamente productivas, sobre todo porque, como se verá en seguida se obtuvieron análogas conclusiones con respecto a muchos otros importantes elementos del costo. Por consiguiente, las ventajas derivadas de los altos rendimientos no deben analizarse sólo a la luz del empleo de capitales sino que habrá que considerar debidamente todas las características de la producción. Queda en pie, sin embargo, como conclusión general, que por la elevada proporción que representan los gastos fijos y generales, las utilidades del café fluctúan en forma más pronunciada, según los rendimientos, que en la mayoría de las demás actividades agrícolas.

## 2. EMPLEO DE MANO DE OBRA

En la mayoría de las fincas —y a los presentes niveles de la técnica—, el trabajo humano es prácticamente el único gasto variable en la producción de café en São Paulo. El finquero se halla frente al problema de cultivar una plan-

GRAFICO XII  
USO DE MANO DE OBRA EN LAS PRINCIPALES  
FAENAS, 1958  
ESCALA NATURAL



tación con una estructura dada que sólo podría modificarse a un costo considerable. Por otra parte, los gastos no relacionados con la mano de obra —fertilizantes, pesticidas, maquinaria y equipo— son mucho menos importantes y su uso se limita a una minoría relativamente escasa de agricultores progresistas. Hasta este momento no hay indicios de que la fuerte dependencia de la producción de café respecto del trabajo humano tienda a disminuir y ni siquiera una tecnificación en gran escala haría variar mucho este estado de cosas.

El trabajo previo a la cosecha requirió en 1958 un promedio de 72 días-hombre para atender cada hectárea de cafetal en producción, lo que corresponde a 95 días-hombre por cada 10 000 cafetos. De igual forma, cada kilogramo de café absorbió en mano de obra un promedio de 1.18 horas-hombre y representó un costo de 9.4 cruzeiros por este concepto.

Las faenas de la cosecha absorbieron el 37.6 por ciento de toda la mano de obra usada, absorbiendo 217 horas-hombre por hectárea. (Véase el gráfico XII.) La escarda representó la mayor parte del trabajo restante (36 por ciento del total). Las demás operaciones fueron de mucha menor importancia e incluían la preparación y aplicación de fertilizantes (8.8 por ciento), el mantenimiento y reparación de instalaciones y equipo (6.8 por ciento), el combate de plagas y enfermedades (4.8 por ciento) y otras varias actividades (6.5 por ciento).

De acuerdo con los resultados de la encuesta, parece que el empleo de mano de obra por cada 100 kilogramos de café varía considerablemente entre las distintas regiones geográficas del estado.<sup>6</sup>

<sup>6</sup> Estas cifras se basan en los resultados de la segunda muestra

Los datos por regiones muestran que las variaciones en el uso de mano de obra están íntimamente asociadas con los rendimientos. Los costos más bajos se registran en la región Central, que tiene también el promedio de rendimiento más alto del estado (más de 600 kilogramos). En el extremo opuesto, Mogiana tiene costos de mano de obra casi el doble que la región Central y rendimientos alrededor de 400 kilogramos. En cuanto a las principales zonas de producción de la parte occidental del estado, se ve que en Sorocabana y en la región Noroeste y Alta Paulista el costo medio de la mano de obra se halla casi al nivel promedio del estado. La zona Araraquarense, sin embargo tiene los costos de producción más altos.

Aunque las diferencias en los resultados obtenidos entre una u otra finca son muy grandes, se advierte que, en término medio, las fincas explotadas por colonos (con contrato de trabajo) y aparceros emplean la mano de obra en forma más eficaz que las pequeñas propiedades familiares. Estos tres sistemas de explotación abarcan la gran mayoría de las propiedades cafeteras de São Paulo, y cada uno de ellos utiliza la mano de obra en las siguientes proporciones.

Sistemas de explotación	Empleo de mano de obra por 100 Kg de café (Horas-hombre)
Trabajo por contrato . . . . .	116
Trabajo por aparcería . . . . .	114
Fincas familiares . . . . .	193

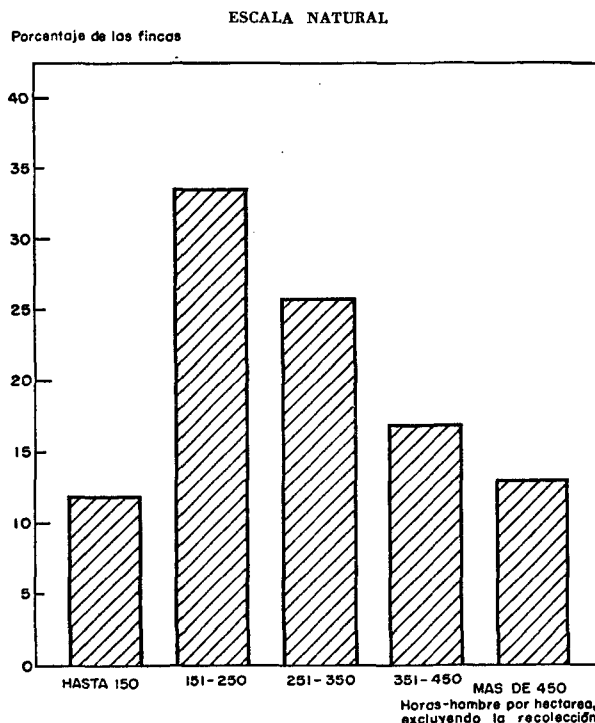
También se comprobó que el empleo de mano de obra era menor en las fincas grandes que en las pequeñas. Esto es cierto a pesar de que las técnicas de cultivo parecen no diferir mucho entre fincas de diversos tamaños. Además hay poca base para suponer que existan economías de gran escala en el proceso manual del cultivo del café. Las causas de la diferencia de resultados en fincas grandes y pequeñas habrán de buscarse en diferencias de estructura física de los respectivos cafetales —es decir, en su composición por edades y tipo de árboles— y no en la superioridad inherente al cultivo en gran escala.

La relativa uniformidad de las prácticas de cultivo en São Paulo se explica por la concentración de una alta proporción de fincas entre límites bastante estrechos de intensidad de cultivo. (Véase el gráfico XIII.) En un 60 por ciento de las fincas, esta intensidad —es decir, el uso de mano de obra excluyendo las faenas de cosecha— osciló entre 150 y 350 horas-hombre por hectárea. Cerca del 90

(B). Esta segunda investigación abarcó menos fincas que la muestra básica (A). Por lo tanto, los resultados de las dos muestras no son del todo idénticas. Por ejemplo, el rendimiento medio de las fincas consideradas en el cuadro anterior (488 Kg/Ha) es un poco mayor que el rendimiento medio real de las fincas de todo el estado (446 Kg/Ha).

Región	Nº de fincas en la muestra	Empleo de mano de obra en cultivo y recolección por cada 100 Kg en 1958 (Horas-hombre)	Rendimiento por hectárea en 1958 (Kg)
Mogiana . . . . .	50	161	408
Alta Mogiana . . . . .	63	143	330
Central . . . . .	119	88	612
Araraquarense . . . . .	69	152	432
Noroeste y Alta Paulista . . . . .	84	118	498
Sorocabana . . . . .	92	119	498
São Paulo . . . . .	477	118	488

GRAFICO XIII  
DISTRIBUCION DE FRECUENCIA DE LAS FINCAS POR INTENSIDAD DE CULTIVO, 1958



por ciento de las fincas empleó menos de 450 horas-hombre por hectárea. Parece pequeña la proporción de fincas que se cultivan con intensidad, es decir, con mayor variedad de prácticas progresistas como abonamiento, poda, replante, etc.

Debido al carácter perenne de la cafcultura, las faenas de mantenimiento deben considerarse como gastos generales fijos. Cualesquiera que sean los rendimientos, habrá que efectuar muchas de las operaciones corrientes, como de 3 a 5 escardas anuales; el uso de mano de obra correspondiente resulta relativamente constante por unidad de superficie. Por eso tienen una clara ventaja las plantaciones de rendimiento superior al normal.

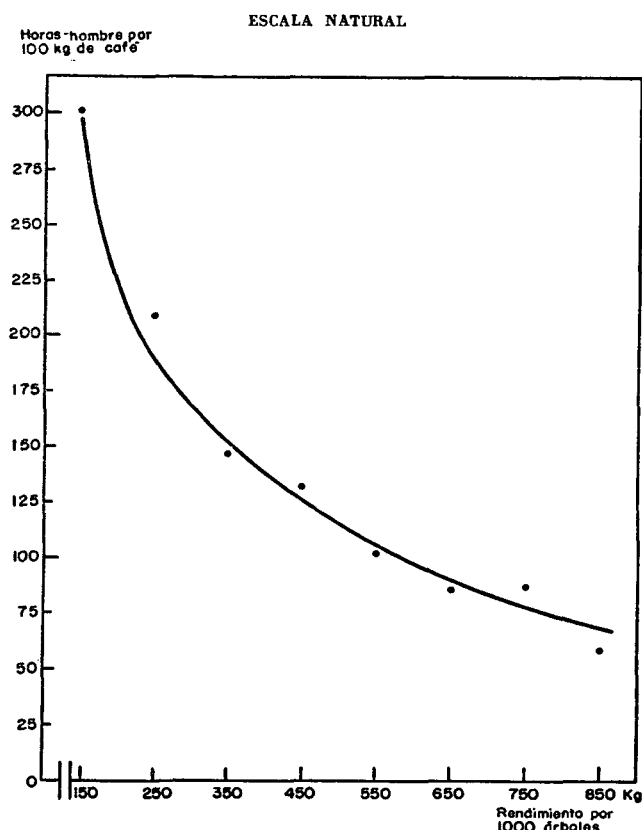
La estrecha relación entre el rendimiento y el uso promedio de mano de obra queda indicada en los siguientes datos. (Véase también el gráfico XIV.)

Rendimiento en Kg por cada 1 000 árboles (Horas-hombre)	Trabajo por 100 Kg de café (Horas-hombre)		
	Total	Cosecha	Cultivo
Hasta 200 . . . . .	302	130	172
201 - 300 . . . . .	210	93	117
301 - 400 . . . . .	148	75	73
401 - 500 . . . . .	133	72	61
501 - 600 . . . . .	103	56	47
601 - 700 . . . . .	86	48	38
701 - 800 . . . . .	87	49	38
801 - 900 . . . . .	58	37	21
901 - 1000 . . . . .	63	36	27

El empleo total de mano de obra por cada 100 kilogramos de café declina constantemente conforme va aumentando el rendimiento, desde unas 300 horas-hombre en el caso de rendimientos inferiores a 200 kilogramos por millar de árboles, hasta menos de 100 horas-hombre para

GRAFICO XIV

EMPLEO DE MANO DE OBRA A DIVERSOS NIVELES DE RENDIMIENTO, 1958



rendimientos de más de 600 kilogramos por millar de árboles. Este aumento de la eficiencia de la mano de obra es atribuible tanto al ahorro en las faenas de cultivo ya mencionadas como a la reducción de los gastos de cosecha que acompaña a un incremento de los rendimientos. Los cafetales de alto rendimiento tienen, pues, una pronunciada ventaja sobre los de bajo rendimiento en lo que se refiere al uso de mano de obra.

Como la variación de rendimientos en São Paulo es muy amplia a causa de diferencias en edad y variedad de las plantaciones, en las condiciones del suelo, en el uso de fertilizantes, etc., el total de mano de obra empleada para producir 100 kilogramos de café varía también grandemente de una finca a otra. Aunque el promedio de empleo de mano de obra en el estado, en la cosecha de 1958, fue de 118 horas-hombre por cada 100 kilogramos de café, el 16.6 por ciento de las plantaciones necesitó más de 200 horas-hombre y el 42.8 por ciento menos de 100 horas-hombre por 100 kilogramos.

Uso de mano de obra por 100 Kg de café (Horas-hombre)	Porcentaje de fincas	Porcentaje de árboles
Hasta 100 . . . . .	31.6	42.8
101 - 200 . . . . .	43.2	40.6
201 - 300 . . . . .	12.0	9.2
301 - 400 . . . . .	6.9	4.2
Más de 400 . . . . .	6.3	3.2
Total . . . . .	100.0	100.0

La discrepancia entre la intensidad del insumo de mano de obra y el nivel promedio resultante de productividad hace resaltar el hecho de que el factor trabajo se emplea en forma antieconómica en muchas fincas. Aunque el insumo total de mano de obra por hectárea (excluida la cosecha) puede fluctuar según el tipo de suelo y otras diferencias ecológicas, parece que aquí la principal causa radica en las diferencias en cuanto a la calidad del trabajo. En efecto, no se observa gran variación tecnológica entre las fincas que emplean, por ejemplo, 200 y 400 horas-hombre por hectárea. Es de lamentar que no fuera posible en esta encuesta analizar la eficiencia de las faenas a determinados niveles de uso total de mano de obra.

3. EMPLEO DE FERTILIZANTES

El uso de fertilizantes orgánicos y químicos ha venido generalizándose en São Paulo. La información disponible indica que pocas de las grandes áreas productoras de café del mundo igualan a este estado en la aplicación de abonos, pero ello es atribuible a lo poco que se utilizan en la cafcultura, más bien que a su aplicación intensiva en São Paulo. Como se vio claramente en esta encuesta, la gran mayoría de los capitales no se beneficia todavía de la racional aplicación de abonos orgánicos o químicos.

Cerca del 13.2 por ciento de los árboles recibieron fertilizantes químicos en 1958. Por otro lado, un porcentaje considerablemente mayor (29 por ciento) fue tratado con uno o más tipos de material fertilizante orgánico. Este último suele aplicarse en rotación por lo que resulta mayor la proporción total de árboles abonados cuanto más largo es el período que se considera. Como el uso de ambos tipos de fertilizantes es común en las fincas que utilizan abonos químicos, se puede calcular con estos datos que por lo menos el 60 por ciento de todos los árboles existentes no fue fertilizado en absoluto en 1958, mientras que el restante 40 por ciento fue abonado con uno o más tipos de fertilizantes en cantidades variables. (Véase el gráfico XV.)

Se calcula que, en conjunto, se aplicaron en el año de este estudio unas 103 000 toneladas de fertilizantes químicos y unos 4.6 millones de toneladas de abonos orgánicos cuyo contenido nutriente es, desde luego, mucho menor. Los datos que siguen muestran el contenido calculado de los tres elementos mayores de ambos tipos de fertilizantes.

CONTENIDO NUTRIENTE TOTAL DE LOS FERTILIZANTES APLICADOS EN CAFETALES DE SÃO PAULO, 1958 (Toneladas)

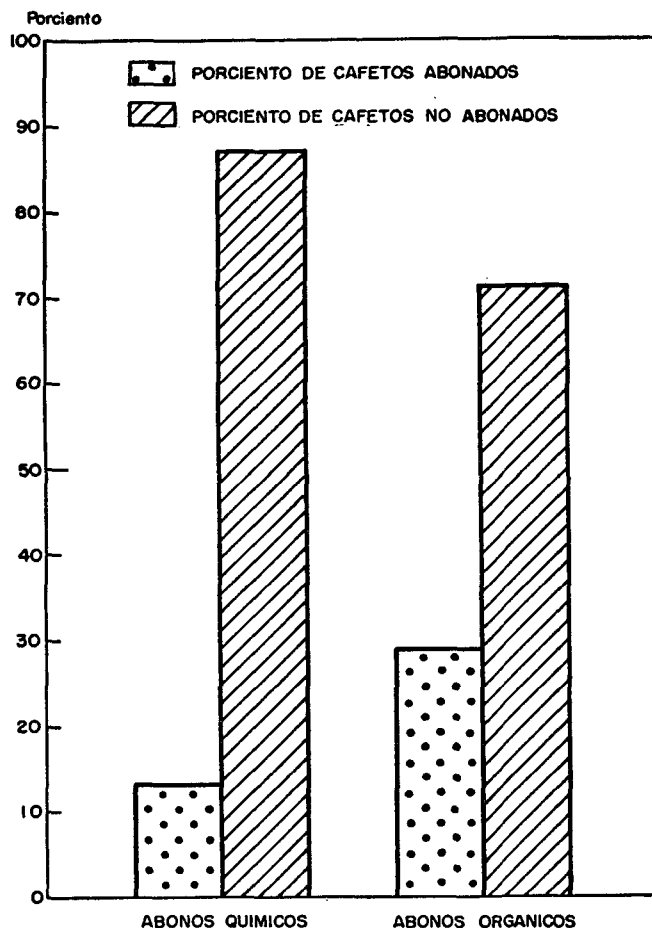
Elementos	Materiales químicos	Materiales orgánicos
N	9 000	30 000
P <sub>2</sub> O <sub>5</sub>	11 000	12 000
K <sub>2</sub>	13 000	31 000
	33 000	73 000

Por los anteriores datos se ve que se aplicaron dos y media veces más elementos nutrientes en forma de abonos orgánicos que en forma de abonos químicos. (Véase el gráfico XVI.) Esta observación es interesante por la controversia que ha existido acerca del uso de fertilizantes químicos. Es sensible que no haya datos comparables de

GRAFICO XV

INTENSIDAD DE APLICACION DE ABONOS EN 1958

ESCALA NATURAL

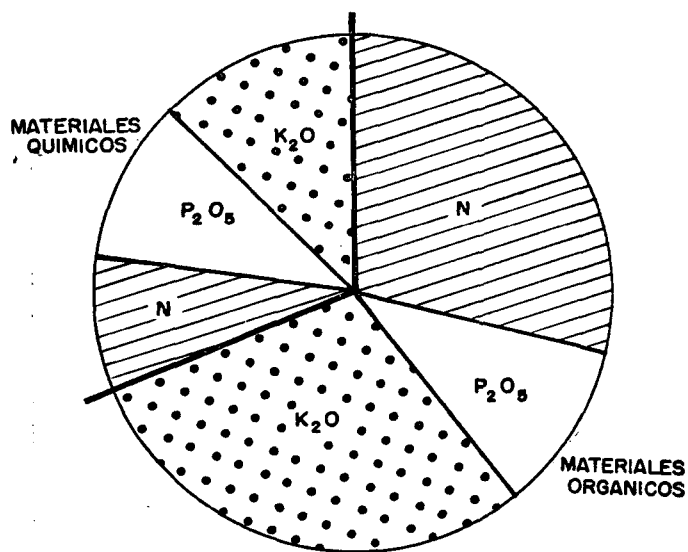


otros años, pero las cifras de 1958 muestran que por lo menos una proporción estimable de elementos nutrientes se aplican ahora en forma de fertilizantes químicos.

En 1958 se emplearon muchos tipos diferentes de fertilizantes químicos, pero más de la mitad eran mezclas que contenían varios elementos nutrientes. La composición de los abonos orgánicos era menos complicada: unos dos tercios de su peso total correspondió a estiércol de ganado lo que constituye una clara indicación de la importancia que reviste la asociación café-ganadería; el 11 por ciento consistía en cáscara de café, y además se aplicaron pequeñas cantidades de *compost*, harina de huesos, *mulch*, abonos verdes, etc. Entre los grupos menores merece especial mención la importancia de los materiales altamente nutrientes. Se calcula que en 1958 se aplicaron a los cafetales del estado unas 80 000 toneladas de guano de aves de corral y cerca de 50 000 de harina de oleaginosas (semilla de algodón, maní, ricino). La importancia del guano de aves de corral refleja la progresiva frecuencia de las fincas que combinan el cultivo del café con la crianza de gallinas, hecho al que ya se aludió antes. Por otro lado, el uso de muchas de estas harinas de oleaginosas en escala relativamente grande es un fenómeno curioso en una región de producción lechera creciente, donde tales pro-

GRAFICO XVI

PROPORCION DE FERTILIZANTES\* DERIVADOS DE MATERIALES QUIMICOS Y ORGANICOS, 1958



\* Basada en la suma, por peso, de los elementos nutrientes N, P<sub>2</sub>O<sub>5</sub> y K<sub>2</sub>O.

ductos podrían usarse como alimentos concentrados si se preparan adecuadamente.

Es significativo que más del 90 por ciento de las materias orgánicas que se usan como abono en los cafetales procedan de las mismas fincas cafetaleras. El origen de esas materias parece tener mucha importancia en la elección de los abonos por parte de los finqueros. Los abonos químicos han de comprarse fuera de la finca y sus precios son relativamente altos, pues hay que importar una porción de los nutrientes.

La controversia entre los fertilizantes orgánicos y químicos tiene, pues, aspectos económicos y técnicos. Los fertilizantes químicos son caros y hay que obtenerlos fuera de la finca. La mayor parte de los abonos orgánicos se halla disponible en la propia explotación a un costo relativamente bajo en dinero efectivo. Sin embargo, es considerable el costo de preparar y aplicar los fertilizantes orgánicos, debido al mayor volumen que debe manejarse y a su menor contenido de nutrientes. Se calcula que en promedio el costo total de aplicación de una cantidad dada de nutrientes a través del empleo de abonos orgánicos en São Paulo es casi el doble —en cuanto a mano de obra y transporte— que el de una cantidad equivalente de abonos químicos.

El estudio demostró varias diferencias interesantes en el uso de fertilizantes entre los distintos grupos de fincas. Se nota en primer lugar que el uso de fertilizantes químicos es casi desconocido en fincas pequeñas y crece invariablemente conforme aumenta el tamaño, como puede verse a continuación.

Tamaño de las fincas (Número de árboles)	Fertilización química (Porcientos)
Hasta 32 000 . . . . .	6.0
32 000 - 64 000 . . . . .	11.8
64 000 - 128 000 . . . . .	22.0
Más de 128 000 . . . . .	28.2

En cambio, no se halló variación alguna de importancia en el uso de abonos orgánicos entre los diversos tamaños de fincas.

También se pudo observar que los finqueros tratan de compensar los efectos progresivos de la edad de sus cafetales —que coinciden con el empobrecimiento del suelo— mediante una fertilización cada vez más intensa. Mientras el 10 por ciento de los árboles menores de 16 años fue abonado con materiales químicos y el 24 por ciento con materias orgánicas, las proporciones de árboles mayores de 16 años fertilizados con ambos tipos de abonos alcanzaron a 20 y 33 por ciento respectivamente. De aquí la conclusión de que las plantaciones más antiguas ahora existentes son las mejores de su edad y que su rendimiento medio sería más bajo a no ser por la mayor aplicación de fertilizantes, que en parte compensa el efecto del agotamiento del suelo y de la edad de los árboles.

Entre las distintas variedades, el *Caturra* recibió más fertilizantes que los otros tipos. Las plantaciones de *Mundo Novo* y *Bourbon* parece que fueran abonadas casi con la misma intensidad, tanto en lo que se refiere a materiales químicos como orgánicos. La variedad *Comum* no fue fertilizada tan intensamente como las otras variedades, pero las diferencias no fueron muy grandes.

Variedad	Proporción de cafetales fertilizados	
	Con abonos químicos (Porcientos)	Con abonos orgánicos (Porcientos)
Caturra . . . . .	22	26
Bourbon . . . . .	15	32
Mundo Novo . . . . .	14	30
Comum . . . . .	11	27

A pesar del mayor uso de fertilizantes en cafetales plantados con *Caturra*, siempre se observa que no se abona la gran mayoría de los árboles mejorados plantados en el último decenio. Esta es una conclusión importante, pues generalmente se cree que la introducción de nuevas variedades supone también un progreso tecnológico.

El análisis del uso de fertilizantes por tipos de suelo muestra además que en los suelos arenosos del oeste, muy susceptibles a la erosión la intensidad de fertilización fue mucho menor que en los suelos más arcillosos del noreste, a lo menos por lo que respecta a abonos químicos. El uso de abonos orgánicos apenas muestra ligera variación entre regiones y tipos de finca.

Por término medio, cada kilogramo de café representó en 1958 una inversión aproximada de 3.7 cruceros en abonos, incluyendo el valor de los productos orgánicos suministrados por la finca misma. El costo de aplicación de todos estos materiales alcanzó en promedio a un crucero por kilogramo de café. Así, pues, el costo total de fertilización puede calcularse en unos 4.7 cruceros por kilogramo, lo que constituye un elemento importante en los costos de producción.

#### 4. BENEFICIO DEL CAFÉ EN LAS FINCAS

Antes de que el café entre en los canales del comercio suele elaborársele en las fincas hasta que quede en condiciones de ser almacenado con seguridad. Aunque en algunos casos este beneficio en la finca se limita a completar el secamiento del producto una vez que llega de los cafe-

tales, hay un considerable número de explotaciones que cuentan con equipo que comprende desde máquinas para el descascarado y selección del grano hasta secadoras mecánicas.

Según el estudio, la inversión en la instalación de beneficios y equipos alcanzó en 1958 un promedio de 3 300 cruceros por hectárea (4 300 cruceros por millar de árboles). Esta cantidad representa el 4.2 por ciento del valor comercial total estimado de la finca y sus cafetales, pero es casi una quinta parte del valor invertido en las fincas cafetaleras, excluyendo el valor de la tierra y las plantaciones. La importancia del beneficio es, pues, considerable por los requisitos de inversión, sobre todo porque la maquinaria es uno de los pocos elementos en la producción de café que tienen que adquirirse fuera de la finca.

Cerca del 30 por ciento de las fincas contenidas en la muestra preparó el café hasta dejarlo en el estado de "café oro" —después de secarlo en los usuales patios de ladrillo (o también en secadoras mecánicas)—, descascarado y seleccionado. La cantidad media de mano de obra requerida para estos procedimientos fue de 16 horas-hombre por cada 100 kilogramos de café, o sea un 13 por ciento del promedio de mano de obra requerido hasta la cosecha, incluyendo ésta. Las faenas del beneficio que necesitan más mano de obra son la atención al secado y la selección a mano después del descascarado.

Una forma también corriente de negociar el café es en *coco seco* (cereza seca). En el 37 por ciento de las fincas, el *coco seco* fue el producto final que se vendió y el beneficio se redujo al secado. Se ha observado que en las condiciones ambientes de São Paulo el fruto seca pronto, pero sin uniformidad, en el árbol, conforme va madurando, quedando poco tiempo para recogerlo fresco como se hace en los países latinoamericanos productores de cafés suaves. El producto está así parcialmente seco cuando se le recolecta.

En ciertos lugares del estado, especialmente en las zonas más altas del noreste, parece irse generalizando la despulpa del café fresco mediante el llamado proceso húmedo. Esto mejora la calidad del producto final, pero lo encarece mucho porque el fruto debe ser cortado individualmente a mano, como se acostumbra hacerlo en Colombia y en otros países. En 1958 probablemente no más del 1 por ciento de la cosecha fue beneficiado en esa forma bajo el estímulo de precios más altos por café despulpado.

Finalmente, en el 25 por ciento de las fincas no se declararon actividades especiales de beneficio. Dentro de este grupo se hallan numerosas fincas pequeñas, donde el café es secado en condiciones primitivas o es vendido en el mismo estado en que se recolecta.

#### 5. ESTRUCTURA DE COSTOS Y NIVELES DE PRODUCTIVIDAD

A pesar de la gran variación en los costos de producción de las fincas, que a su vez resulta una amplia dispersión en la productividad de todos los recursos empleados en la producción de café, pueden hacerse algunas generalizaciones importantes sobre la estructura de costos en São Paulo en la actualidad.

Una de las características más salientes de la caficultura en el estado es el alto porcentaje de gastos generales. El valor comercial de la tierra y de las plantaciones, relativamente alto, la gran proporción que dentro del uso total de mano de obra representan las menudas operaciones

rutinarias de cultivo (escardas) y el trabajo de recolección, y muchas otras pequeñas partidas fijas (costos generales de administración, etc.), contribuyen a la rigidez de la estructura de costos de la cafcultura en las presentes condiciones. Las causas de esta rigidez aparente que se advierte en todo el estado parecen basarse precisamente en el hecho de que el nivel técnico de operaciones es muy uniforme en todo el estado y sigue una pauta que no se modifica desde hace mucho. Las técnicas nuevas, sobre todo las que han aparecido en el último decenio, no han tenido hasta ahora mayor influencia en la cafcultura, aunque han despertado gran interés.

El uso de mano de obra, capital, fertilizantes y otros elementos que entran en el proceso productivo del café, se halló que en general eran similares en todas las regiones del estado y en los principales tipos de suelo. Además, hasta el uso de nuevos tipos de cafeto parece haber influido muy poco en los modos de cultivo, como se deduce de la similitud de espaciado de árboles, uso de mano de obra y empleo de fertilizantes en plantaciones de *Mundo Novo*, *Comum* y *Bourbon*.

Por consiguiente, el estudio demostró pocas diferencias en lo que respecta a métodos de cultivo y estructura de costos entre los grupos de fincas analizados. Acaso la más importante sea que las fincas grandes parecen estar adoptando prácticas más avanzadas que las pequeñas. Un indicio de este fenómeno es el uso más intenso de fertilizantes químicos, los rendimientos más altos y el uso más eficiente de mano de obra en la recolección en las fincas grandes.

Otro ejemplo de estructura de costo diferente es el cultivo más intenso de cafetos *Caturra*. Esta variedad requiere especial cuidado para obtener el máximo de eficiencia, circunstancia que parece haber sido precisamente una de las principales razones que han limitado su adopción en condiciones comerciales lo que corrobora la conclusión de que tiende a prevalecer en São Paulo una rígida estructura de cultivo.

La alta proporción de gastos generales se explica en parte por el carácter perenne de los cafetales, que requiere una fuerte inversión de tipo permanente y grandes gastos de mantenimiento. Pero también parcialmente resultan del bajo nivel de las técnicas de cultivo típicas del estado. La más extensa adopción de fertilizantes, espaciado más adecuado y prácticas más avanzadas de cultivo en general, resultarían en costos variables más altos y en gastos fijos más bajos por unidad de producto. A pesar de la uniformidad relativa de las prácticas de cultivo (es decir, inversión por unidad de superficie), existía ya en 1958 una gran diferencia de productividad (es decir, inversión por unidad de producto). Los costos totales de mano de obra por cada 100 kilogramos de café oscilaban entre

100 horas-hombre y más de 300 horas-hombre en un número considerable de fincas, y los rendimientos variaban entre 200 y más de 3 000 kilogramos por millar de árboles.

En la actualidad, con la estructura de los cafetales y las técnicas relativamente extensivas de cultivo en boga, los rendimientos y la productividad son más bien el resultado de las condiciones ecológicas y de factores que en la práctica resultan fijos para el agricultor, como la edad y variedad de las plantaciones. Las técnicas corrientes de cultivo no han alcanzado aquel nivel en que el esfuerzo del propio agricultor constituye el factor determinante de los rendimientos.

Esto explica que una zona de producción relativamente antigua como São Paulo haga frente a una difícil competencia por parte de otras regiones como la de Paraná, con suelos menos agotados y variedades mejoradas de cafetos más jóvenes y vigorosos. Sin embargo, las técnicas básicas son análogas en ambas zonas. En realidad, las condiciones típicas del vecino estado de Paraná son muy parecidas a las que se daban en São Paulo hace 30 ó 40 años.

Sin embargo, así como en zonas recién habilitadas podrían justificarse técnicas relativamente sencillas, ya no sirven en São Paulo, estado que se encuentra en un proceso de rápida industrialización y crecimiento económico. No es de extrañar, pues, que en esta etapa resientan una fuerte competencia las fincas cafetaleras de São Paulo.

Las técnicas desarrolladas tras muchos experimentos parecen ofrecer ventajas para la economía en evolución de São Paulo en la medida en que prometen una utilización más intensiva del suelo, el mantenimiento de adecuados niveles de fertilidad, la mecanización parcial de las faenas de conservación y el empleo de mejores variedades. No obstante, pocos agricultores han adoptado dichas variaciones en escala comercial, lo que no quiere decir que su comportamiento sea racionalmente infundado. Como se verá más adelante, graves obstáculos técnicos y financieros se oponen a la transformación de la cafcultura en São Paulo y habría que removerlos para que los agricultores pudieran modernizar la estructura de su producción.

Aunque la fertilidad primitiva de los suelos de São Paulo se encuentra muy reducida, el clima y las demás condiciones siguen favoreciendo el cultivo del café, y ese factor, a la larga, le da ventaja a este estado en la competencia con muchas otras áreas de producción. Es indudable que la industria afrontará grandes dificultades dentro de poco a menos que se adopten medidas para mejorar la estructura de la producción. Las características de la distribución de gastos existentes muestran ya que tales reajustes serán penosos y caros y que para introducirlos habrá que incurrir en elevados gastos y dar incentivos especiales.

#### IV. PROBLEMAS ECONOMICOS Y TECNICOS FUNDAMENTALES

El presente estudio comprende todos los tipos de fincas de café del estado de São Paulo. Esto permite generalizar las conclusiones para el estado en conjunto, con relación a los problemas económicos y técnicos básicos de la industria desde el punto de vista de los finqueros. El examen objetivo de esos problemas es requisito esencial para una política eficaz de producción cafetalera. El siguiente análisis no pretende ser completo, pero toma en consideración varios puntos importantes que plantean los resultados del estudio.

##### 1. DEFICIENCIAS DE LOS CAFETALES

###### a) *Antigüedad de las plantaciones y prácticas de renovación*

Pese al abandono y eliminación de cafetales que ocurrió en gran escala en los años treinta y durante la segunda guerra mundial y no obstante el acelerado ritmo de plantación de los 15 años de postguerra, la proporción de árboles de más de 30 años llegó a la impresionante cifra

de 31.5 por ciento en 1958 y muchos de ellos superaban los 50 años. (Véanse de nuevo los gráficos II y III.)

Como los rendimientos decrecen con la edad y el agotamiento del suelo en tanto que se mantienen fijos los gastos de conservación, la productividad de las plantaciones antiguas es mucho menor que si se hubieran adoptado prácticas adecuadas de renovación. Se obtendría una mayor productividad no sólo con la mejor distribución por edad de los cafetales, sino también modernizando gradualmente las plantaciones existentes mediante las nuevas técnicas que aparecieron después de establecidos los cafetales antiguos.

Hasta ahora, los caficultores, de São Paulo han tratado en general de extraer la mayor utilidad posible de su inversión primitiva, sin incurrir en grandes gastos adicionales para garantizar la estabilidad del cultivo. En consecuencia, el cultivo ha emigrado a nuevas tierras a medida que se agotan los suelos y los cafetos. Las zonas más antiguas, por lo tanto, comprenden grandes extensiones de tierras, anteriormente cafetaleras, que ahora se suele dedicar a un pastoreo poco productivo, y todavía subsisten gran número de plantaciones antiguas, muchas de las cuales se encuentran en condiciones técnicas muy deficientes.

Por esto es muy difícil indicar a qué edad resulta económico reemplazar las plantaciones antiguas por cafetales nuevos, a fin de elevar las utilidades al máximo. En los cafetales bien tenidos los principales factores determinantes son la variedad de café y el tipo de suelo. El incentivo del lucro, que impulsa a abandonar los suelos agotados en favor de zonas vírgenes más al occidente, dentro o fuera del estado de São Paulo, hasta ahora ha sido mucho más fuerte que el que podría ofrecer un tipo de cultivo más estable, con principios técnicos modernos y métodos razonables de reposición en los cafetales antiguos. Sin embargo, a la larga, habrá que abandonar las prácticas tradicionales porque suponen un desperdicio de tierra.

Es un hecho que en São Paulo hay ya poca posibilidad de desplazamiento de las plantaciones de café porque ya se han incorporado al cultivo las últimas reservas de tierra virgen. Se está pues, ante dos disyuntivas bien definidas. Por un lado, se podría dejar la situación como está, con la consiguiente declinación gradual de la caficultura en el estado: ello agravaría los ya difíciles problemas que plantea la baja productividad. Una segunda solución sería reavivar la producción de café a fin de adaptarla a la actual disponibilidad de recursos y a la fuerte competencia en el plano mundial, dándole al mismo tiempo una organización más estable.

La existencia de una elevada proporción de cafetales antiguos y la ausencia aparente de prácticas adecuadas de reposición indican que hasta ahora la segunda solución no ha tenido amplia acogida. Confirman este hecho otros resultados de esta encuesta e informaciones de distinta fuente. De ahí que los caficultores y el estado en su conjunto tengan que hacer frente a los graves problemas señalados anteriormente.

#### b) *Obstáculos que se oponen a la modernización*

En una época en que hay poca tierra virgen para el cultivo del café y en que el cultivo podría considerarse llegado a la "madurez" en el sentido de que no cabe esperar ya las espectaculares transformaciones que se registraron en períodos anteriores, los caficultores tienen ante sí la posibilidad de introducir las nuevas técnicas de produc-

ción, fruto de las investigaciones efectuadas durante los últimos veinte o treinta años.

Se ha demostrado que en conjunto el uso de abonos, las prácticas de conservación de suelos, la plantación de nuevas variedades de cafetos y la mejor distribución de las plantaciones pueden elevar la productividad a niveles muy superiores a los actuales.

La industria de São Paulo se encuentra en difícil situación para introducir tales innovaciones, pese a los beneficios que reportarían, pues la mayor parte de las mejoras son inaplicables en las plantaciones antiguas. La falta de medidas de conservación de suelos, el espaciamiento inadecuado y la existencia de variedades tradicionales exigen transformaciones radicales y caras, que suponen la total sustitución de las plantaciones actuales por otras nuevas. Para efectuar esas transformaciones habría que contar con un fuerte apoyo financiero y con asistencia técnica.

En las actuales circunstancias, los agricultores que más necesitan estas mejoras son también los que cuentan con menos recursos o con menos preparación técnica para introducirlos. En muchos cafetales de bajos rendimientos el café no rinde utilidades o rinde muy pocas, como se desprende del análisis detallado de los resultados de la encuesta. Los ingresos en efectivo apenas alcanzan para mantener las condiciones actuales y no permiten emprender nuevas e importantes actividades de inversión.

Es evidente, por lo tanto, que graves obstáculos se oponen a la modernización de los métodos de cultivo del café en São Paulo. Para promover este proceso de modernización habría que desplegar un esfuerzo especial.

#### c) *Nuevas variedades*

Se calcula que el 85 por ciento de los cafetales de São Paulo están todavía formados por variedades tradicionales. (Véase de nuevo el gráfico IV.) Como las nuevas plantaciones sólo tienen importancia marginal y el replante es el único método de difundir las nuevas especies mejoradas, la mayoría de las fincas no se benefician de este importante método de elevar la productividad. Aunque la falta de datos hace difícil calcular con precisión el incremento de la productividad que eventualmente se conseguiría a través de la introducción de nuevas variedades en condiciones comerciales corrientes, este factor parece tener un orden de magnitud del 25 al 30 por ciento, siempre que se mantengan iguales las demás condiciones. (Véanse otra vez los gráficos IX y X.)

Al propio tiempo, las zonas cafetaleras de regiones habilitadas más recientemente están aprovechando al máximo las semillas mejoradas y cuentan además con la ventaja de tener suelos más vírgenes. La introducción de nuevas variedades ha sido hasta ahora una de las pocas innovaciones técnicas que se ha generalizado entre los agricultores que inician nuevas plantaciones en São Paulo, y habría que averiguar si no sería conveniente mejorar la situación competitiva del estado estimulando la tendencia actual a introducir variedades mejoradas de cafetos también en las fincas más antiguas. Pese a la elevada proporción de nuevas plantaciones con semillas mejoradas, éstas no tienen sino importancia marginal en São Paulo y la situación subsistirá hasta que los cafetales más antiguos no sean reemplazados por otros nuevos.

#### d) *Empobrecimiento del suelo*

El empobrecimiento del suelo probablemente es uno de los problemas más graves de la caficultura paulista y se

viene planteando desde la introducción del cultivo en el estado hace más de un siglo. En su desplazamiento hacia el oeste, la expansión del cultivo cafetalero traspasó las fronteras del estado y prácticamente no queda región que mantenga su fertilidad primitiva. Además, las nuevas plantaciones de la postguerra, con las cuales se ocuparon las últimas reservas de tierra, generalmente están situadas en terrenos arenosos de la región occidental, sujetos a un pronunciado y rápido proceso de erosión.

En todo el estado de São Paulo, el problema de los suelos está llegando a niveles de extrema gravedad. El agotamiento de los suelos se presenta en todas partes y no sólo en las regiones más antiguas. En consecuencia, los rendimientos medios han decaído hasta un nivel muy inferior al que registran zonas competidoras vecinas. Además, los suelos de Paraná parecen de mejor calidad que los de las zonas occidentales de São Paulo, lo cual favorece aún más a sus competidores.

El agotamiento del suelo es uno de los problemas de más difícil solución porque se requieren grandes inversiones para combatirlo eficazmente. Se ha demostrado que empleando nuevos métodos basados en la restauración del suelo es posible aprovechar para la producción cafetalera aquellas tierras que fueron abandonadas hace muchos años por el cultivo del café. Los aspectos económicos de estas mejoras técnicas se tratarán en la sección V de este artículo.

## 2. DEFICIENCIAS DE LOS MÉTODOS DE EXPLOTACIÓN

### a) Empleo de mano de obra

El análisis detallado del empleo de mano de obra en la producción de café revela varias deficiencias importantes que, como es natural, se relacionan estrechamente con la antigüedad y estado cultural deficiente de las plantaciones. De un lado, ya se vio que una elevada y constante proporción de la mano de obra se dedica a las tareas de recolección y a faenas rutinarias indispensables. Por otra parte, las actuales variaciones en la intensidad con que se emplea la mano de obra no parecen guardar mucha relación con las diferencias en cuanto a técnicas de cultivo y productividad. Aparentemente ello implicaría amplias variaciones en la eficiencia con que se emplea este recurso, que representa más de la mitad de los costos totales de producción.

En la gran mayoría de las fincas es más bien excepcional el uso de los métodos más progresistas de cultivo, que comprenden prácticas de abonamientos, poda, conservación de suelos, etc. Más del 80 por ciento de toda la mano de obra se dedica a las faenas indispensables de conservación y a la recolección del grano. (Véanse de nuevo los gráficos XII y XIII.)

Esto reviste especial gravedad por cuanto la mano de obra es uno de los principales recursos sobre el que basar cualquier reforma estructural. Para lograr el empleo más eficaz de un recurso tan valioso como la mano de obra, que generalmente abunda en São Paulo, debería utilizarse en otras actividades que llevaran a la productividad total óptima de la finca. Por el costo relativamente alto de los abonos, de los equipos y de los capitales que necesita la agricultura, el agricultor a menudo prefiere resolver los problemas a que hace frente la industria utilizando la mano de obra en forma más bien intensiva. Pero el empleo

de la mano de obra en el cultivo del café debiera orientarse según un nuevo criterio al de aprovechar los progresos técnicos para elevar la productividad.

Frente al rápido desarrollo agrícola e industrial que se aprecia en São Paulo, habrá que modificar constantemente el papel que desempeñe la mano de obra en la producción cafetalera y la distribución de su uso de acuerdo con la variación de los precios y de los factores de costo. La rigidez de las técnicas de cultivo sería un inconveniente para ello.

### b) Empleo de abonos

Alrededor del 60 por ciento de todos los cafetales no recibió abono alguno en 1958. (Véase de nuevo el gráfico XV.) Este hecho indica que los fertilizantes no se usaron en grado suficiente como para mantener la fertilidad del suelo a un nivel adecuado, factor de capital importancia en relación con los rendimientos. Por otra parte, un detallado análisis de las prácticas de abonamiento en 1958 lleva a concluir que para elevar las utilidades netas el incremento en el uso de abonos químicos traería mayores beneficios que el aumento de cualquier otro insumo que se emplea en el cultivo del café, dados los costos y precios que prevalecían ese año.

También se observó que muy raras veces se abonan las plantaciones durante su período de formación y que la aplicación de fertilizantes es más intensa cuando la baja de los rendimientos ocasionada por el envejecimiento de los cafetos y el consiguiente empobrecimiento del suelo amenazan anular toda utilidad. Sin embargo, en esa etapa el uso de fertilizantes parece resultar en menores rendimientos netos que en épocas más tempranas. Por otra parte, los suelos limosos relativamente resistentes de los distritos orientales se abonan más que las tierras arenosas de occidente, sujetas a un proceso mucho más rápido de agotamiento y erosión. El abono no siempre se aplica en forma que redunde en el máximo beneficio para el conjunto del estado.

En las condiciones actuales, es necesario aumentar considerablemente el empleo de fertilizantes, dando cierta preferencia de origen a los químicos. Aunque éstos representan una gran erogación para los agricultores, aboga en su favor el hecho de que es posible distribuirlos con mayor flexibilidad y eficiencia y ajustarlos a las necesidades concretas de los cafetales.

Esto no significa restar valor a las sustancias orgánicas locales que se emplean como abonos y que se obtienen a menudo como subproductos de la caficultura y otras actividades lucrativas asociadas con ese cultivo. Sin embargo, es indudable que la mayor parte de la expansión del empleo de los fertilizantes habrá de provenir de los materiales químicos.

### c) Combinación de prácticas progresistas

Sólo una ínfima proporción de los agricultores (1 ó 2 por ciento) emplea hasta ahora una combinación de varias prácticas progresistas. Los resultados de la encuesta revelan que el cultivo comercial se ciñe a una pauta tradicional bastante rígida, anotándose como únicas excepciones la preferencia por las nuevas variedades en los cafetales recién plantados y el moderado incremento en el uso de fertilizantes, que a menudo no guarda relación con la adopción de variedades mejoradas.

En los últimos años se ha demostrado experimentalmente la utilidad de varias mejoras técnicas en el cultivo cafetalero, que podrían traducirse en una importante transformación de la industria paulista. Las principales de estas innovaciones son la introducción de nuevas variedades, el espaciamiento más conveniente de los árboles, las medidas de conservación de suelos que se toman en la disposición del cafetal y el uso racional de abonos.

La aplicación conjunta de estas prácticas, incluso en suelos "antiguos", permitiría elevar al triple los rendimientos. Cualquier finca podría entonces producir la misma cantidad de grano en una extensión mucho menor, empleando la mano de obra residente. Sería posible mecanizar en parte las limpieas periódicas o usar herbicidas, y gran proporción de la tierra podría dedicarse a otras actividades lucrativas.

Si hubiera una modificación de esta especie, la caficultura alcanzaría un nivel técnico progresista, que parece viable desde el punto de vista económico. Se aseguraría el empleo más eficaz de los recursos disponibles sin necesidad de grandes migraciones de la población rural. Por lo tanto, ha despertado gran interés en círculos técnicos la adopción en gran escala de combinaciones adecuadas de las modernas prácticas de cultivo mencionadas. Sin embargo, la pequeña proporción de agricultores que emplea estos métodos prueba que será difícil lograr su difusión general. Los principales factores en juego parecen ser el financiamiento y la mejor formación técnica del agricultor.

Según las informaciones disponibles, la adopción de una mejora del cultivo en muchos casos no se relaciona con las demás. Aunque el 15 por ciento de los cafetos son de distintos tipos mejorados, sólo se abona una pequeña parte de ellos. Además, no se aprecia gran diferencia en cuanto al espaciamiento de los cafetos y la frecuencia con que se practican los métodos de conservación de suelos en los cafetales nuevos y en los antiguos. Ello se debe a que es común el sistema de intercalar cafetos nuevos (*dobração*) para reemplazar a los viejos, por lo que la forma de plantación del cafetal casi no sufre variación después de eliminar los árboles antiguos.

No hay, pues, indicios de que se esté adoptando sistemáticamente un "moderno" método de cultivo que difiera radicalmente del que se usa desde antiguo en São Paulo. Una pequeña minoría de las fincas emplea alguna que otra innovación técnica y obtiene de ella cierto beneficio. La cambiante situación de la agricultura en el estado justificaría un proceso mucho más dinámico de reforma de la producción como el que caracteriza a todas las regiones en rápido desarrollo.

#### d) Estructura de los costos

Consecuencia de la situación descrita es la elevadísima proporción de gastos fijos que caracteriza a la producción cafetalera de São Paulo. Esto, en sí, plantea un problema de inflexibilidad y resistencia ante la introducción de nuevas técnicas, porque desalienta a los agricultores en sus empeños por variar los factores de producción para obtener los mejores resultados posibles en distintas condiciones. También impide que los recursos dedicados al café se encaucen hacia otras actividades lucrativas y útiles, cuando así es necesario por cambios en la demanda.

Los factores mencionados en los párrafos anteriores influyen en varias formas sobre la estructura actual de los costos de producción del café. A la existencia de mu-

chos cafetales viejos, que reaccionan con menor eficacia ante un mayor uso de abonos y otras prácticas mejoradas, puede atribuirse la falta de interés por romper el círculo vicioso existente —métodos de cultivo deficientes, rendimientos declinantes y erosión del suelo— mediante un empleo más eficiente de la mano de obra y otros insumos. La difusión de las nuevas variedades, de mayor rendimiento incluso con los métodos tradicionales de cultivo, no estimula un nuevo progreso técnico de la industria a través de los métodos más modernos de cultivo. Por último, hasta que la erosión no haya progresado mucho más en las zonas occidentales habilitadas en épocas relativamente recientes, es improbable que los agricultores hagan grandes inversiones para la conservación del suelo.

#### e) Bajos rendimientos

El síntoma general de los problemas mencionados es el bajo nivel de rendimientos obtenidos en São Paulo. Aunque los rendimientos de los cafetales adultos, expresados en kilogramos por hectárea, fluctúan entre 100 y más de 3 000, el promedio del estado en 1958 alcanzó a alrededor de 458, lo que equivale a 540 kilogramos por millar de árboles. Este promedio es muy bajo, no sólo en relación con el que pueden rendir cafetales sanos y bien cuidados, sino también en comparación con los que se registran en otras importantes zonas productoras del mundo. La diferencia más notable es la que existe entre los estados de São Paulo y Paraná. Aunque ambos usan técnicas de producción muy similares, en Paraná la industria se ha desarrollado en gran parte en los últimos dos decenios y los rendimientos medios, en años en que las plantaciones no han sido afectadas por heladas, serían alrededor de dos veces mayores que los de São Paulo en 1958.

El problema de los bajos rendimientos afecta a gran proporción de los cafetales, como se aprecia por la siguiente distribución de frecuencia de los cafetos por clase de rendimiento. (Véase también el gráfico XVII.)

Rendimiento por millar de árboles (Kilogramos)	Millones de árboles (cifras redondeadas)	Porcentaje de árboles
Hasta 200 . . . . .	210	16.2
201 - 300 . . . . .	170	13.2
301 - 420 . . . . .	280	21.4
421 - 540 . . . . .	150	11.4
541 - 660 . . . . .	165	12.8
661 - 780 . . . . .	90	7.0
781 - 900 . . . . .	75	5.9
901 - 1 200 . . . . .	85	6.7
1 201 - 1 500 . . . . .	50	3.7
1 501 - 1 800 . . . . .	13	1.0
1 801 - 2 300 . . . . .	7	0.5
Más de 2 300 . . . . .	3	0.2

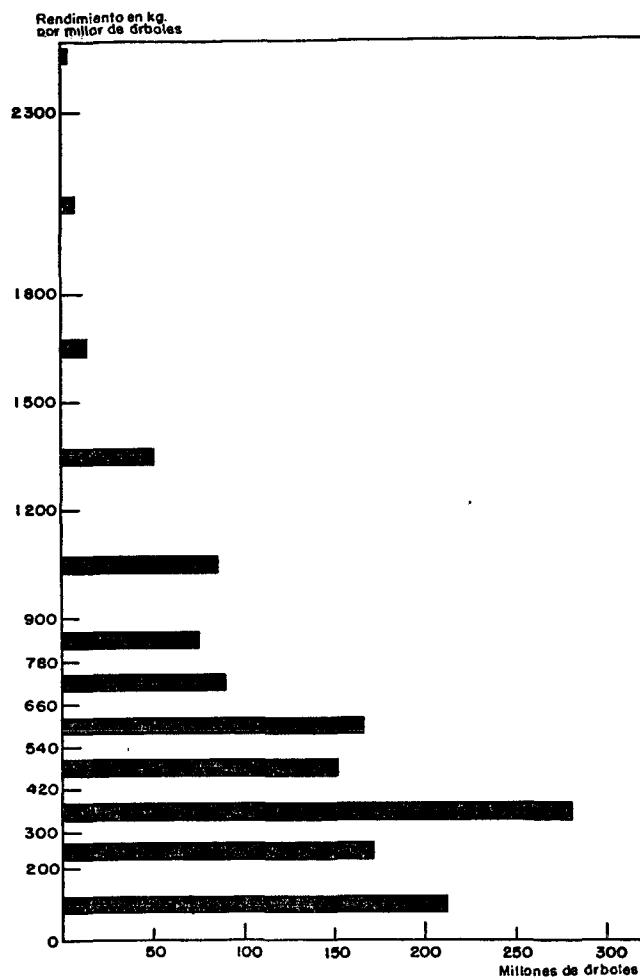
Total de árboles adultos en São Paulo 1 300 100.0

Más o menos la mitad de los cafetos adultos tuvieron rendimientos inferiores a los 420 Kg por millar de árboles (lo que equivale a 7 sacos de café verde y a aproximadamente 21 sacos de café *vindo da roca*). La cantidad de 420 Kg se considera a menudo como el punto mínimo de equilibrio para la producción cafetalera en São Paulo, aunque naturalmente tal punto no se fija nunca a determinado nivel de rendimiento, sino que fluctúa según las relaciones de los precios. La magnitud del problema se aprecia por la proporción que representan estos cafetales submarginales, que comprenden más de 600 millones de

## GRAFICO XVII

### DISTRIBUCION DE CAFETOS ADULTOS POR CLASES DE RENDIMIENTOS, 1958

ESCALA NATURAL



árboles o casi la mitad de todos los cafetos adultos del estado.

La proporción de árboles en las clases de más alto rendimiento tiende a disminuir con cada frecuencia de rendimiento indicado en el cuadro anterior. Sin embargo, el 10 por ciento superior de la distribución registra rendimientos de más de 1 000 Kg por millar de árboles. Entre estos extremos se encuentra alrededor del 40 por ciento de los árboles con rendimientos regulares o buenos de 400 a 1 000 kilogramos por cada 1 000 árboles.

### 3. DEFICIENCIAS DE LA ESTRUCTURA AGRARIA EN SU CONJUNTO: ESPECIALIZACIÓN EXCESIVA

Pese a cierta mejoría de la estructura agraria por el reciente desarrollo de otras actividades, gran parte de las fincas se especializan excesivamente en el cultivo del café en detrimento de otras actividades lucrativas. Habría que dar la más alta prelación a las actividades que complementan el cultivo cafetalero de tipo progresista.

No obstante el importante avance de las actividades no

cafetaleras en las fincas, tanto en asociación como independientemente del café, no se han agotado, ni mucho menos, las posibilidades de diversificación. Con el ritmo actual de desarrollo económico del estado, es muy probable que crezcan con rapidez el mercado de alimentos y otros productos agrícolas —incluso el café— de producción local, sobre todo en el caso de aquéllos cuya demanda aumenta fuertemente a medida que se eleva el ingreso, como ocurre con la leche y otros productos pecuarios, la fruta y las verduras.

El alto grado de especialización que tradicionalmente caracteriza a las fincas cafetaleras sin duda se justificó desde el punto de vista económico durante las primeras etapas del desarrollo cafetalero de São Paulo, cuando no existían buenos medios de transporte, eran caros los fletes, el estado se encontraba en una sólida situación competitiva, había un mercado interno relativamente pequeño para los productos agrícolas que podrían usar los mismos factores de producción y se obtenían con el café ganancias mucho mayores que con otros cultivos.

Sin embargo, estas condiciones básicas han variado mucho y todo induce a pensar que sería razonable promover un desarrollo relativamente mayor de otras actividades agropecuarias que el cultivo del café en São Paulo, dadas las circunstancias actuales y las que se pueden prever para el porvenir. A esta conclusión llevan también las actuales dificultades de los excedentes de café y la posibilidad de emplear los recursos agrícolas del estado, a fin de aumentar no sólo el abastecimiento local de alimentos sino la producción de los artículos exportables ya conocidos y de otros nuevos que también podrían dirigirse a la exportación.

### 4. RELACIONES MUTUAS ENTRE LOS PROBLEMAS EXISTENTES

En la sección anterior se han planteado diez problemas principales de tipo general que influyen en la industria cafetalera del estado. Es evidente que todos ellos son problemas a largo plazo y guardan poca o ninguna relación con la situación actual del mercado internacional. Sin embargo, en la etapa que se inicia de los ciclos de producción y precios del café, en la cual ya se han definido con mayor precisión las condiciones de competencia y se han registrado importantes caídas en los precios del café puesto en finca, estos problemas se perfilan con nitidez mucho mayor que antes.

El nivel de rendimientos en São Paulo es poco satisfactorio en muchas fincas. Con la actual estructura de precios y costos y los métodos de cultivo en boga, no hay duda de que son muy pequeñas las utilidades de los cafetales poco productivos. En realidad, si se tuvieran debidamente en cuenta los costos del capital, muchas fincas acusarían un saldo neto en contra. Estas fincas sólo siguen trabajando merced a la paulatina depreciación de sus inversiones y siempre que mantengan reducidos al mínimo sus gastos en efectivo.

A base de la encuesta cabe también concluir, por otra parte, que el uso de mejores técnicas, sobre todo la aplicación más intensa de abonos químicos, una menor distancia entre los árboles y la plantación de especies mejoradas redundarían en mayores utilidades netas para los agricultores.

Debe recordarse que la principal causa de las grandes

diferencias de rendimiento entre São Paulo y Paraná es el hecho de que este estado tiene gran proporción de cafetales jóvenes y que el cultivo se efectúa en gran parte en suelos vírgenes recientemente habilitados. Por consiguiente, para elevar los rendimientos, los agricultores paulistas se encuentran ahora en situación de desventaja frente a los del estado vecino.

En São Paulo no podría conseguirse la elevación de los rendimientos más que efectuando grandes inversiones en los cafetales, lo que no sólo supone la disponibilidad de capitales para el efecto, sino también, por parte de los productores, una mejor preparación técnica y buena disposición para reformar sus métodos tradicionales. Aunque los costos promedios de producción en los cafetales mejorados fueran más elevados que los de Paraná —en las condiciones excepcionales allí imperantes ahora—, la situación del caficultor de São Paulo puede mejorar notablemente con los ajustes mencionados.

Debe señalarse que muchas de las deficiencias expuestas se relacionan íntimamente entre sí y que todas son muy difíciles de eliminar. El hecho de que sigan existiendo cafetales antieconómicos se explica porque los agricultores no toman en cuenta los gastos fijos. No es muy probable,

por lo tanto, que los cafetales antiguos sean reemplazados espontáneamente por otros nuevos en la escala que permitiría modificar de un modo radical la situación actual.

Una extensión mucho menor de tierra podría rendir el mismo volumen de café que ahora si se adoptaran mejores técnicas de cultivo. Por otra parte, aumentaría en forma marcada el costo de mantener una hectárea de cafetal. Suponiendo que el volumen de la producción fuera el mismo después de introducidas las prácticas racionales, quedaría tierra disponible para otras explotaciones.

De ahí que los problemas de la producción de café sólo puedan resolverse con medidas que influyan sobre la estructura general de la finca y sobre la distribución general de los recursos disponibles, a fin de elevar al máximo las ganancias obtenibles en las nuevas condiciones.

Esa tarea es difícil y de largo aliento. Para conseguir resultados satisfactorios habría que invertir grandes capitales y contar con el máximo de asistencia técnica. Uno de los primeros requisitos para la planificación de tales inversiones, tanto públicas como privadas, sería establecer un bien estudiado orden de prelación por distritos y teniendo debidamente en cuenta los factores de orden local que influyen sobre la producción agraria.

## V. EVALUACION DE PERSPECTIVAS

### 1. EN CASO DE NO TOMARSE MEDIDAS ESPECIALES

El análisis precedente de la estructura básica de la caficultura en São Paulo facilita la evaluación de lo que podría suceder al cultivo del café en el futuro previsible. Dado el carácter relativamente invariable de la producción de café y de los factores especiales que configuran esa situación en São Paulo, muchos de los cambios que podrían ocurrir en 5 años más están limitados hasta cierto punto por la estructura actual de la producción, aunque la economía del estado y su agricultura se encuentran en un estado de transición por efecto de su rápido crecimiento. Sin embargo, la industria cafetalera podría sufrir importantes modificaciones si fueran propicios los precios del mercado internacional y la política oficial al respecto.

De no tomarse medidas especiales parece punto menos que imposible que el estado pueda resolver a corto plazo los problemas de bajos rendimientos y productividad. La situación presente no es el resultado de acontecimientos recientes sino que representa el arrastre de toda la evolución del cultivo en más de un siglo. En la actual situación del mercado y en la de los caficultores, nada indica que la industria, sin un estímulo especial, tratará de remover las graves dificultades derivadas del empobrecimiento del suelo, de los rendimientos bajos y de la edad avanzada de los cafetales.

Los cambios radicales que sería necesario introducir para elevar el nivel técnico de la industria fueron señalados al examinar la distribución de los cafetales, de acuerdo con su rendimiento. (Véase de nuevo el gráfico XVII.) A los precios y costos vigentes, la mitad de los árboles existentes no parecen dejar utilidades. En la mayoría de los casos poco provecho se obtendría perfeccionando el modo de cultivo de esos árboles. La única solución adecuada, por lo tanto, sería eliminarlos por completo y sustituirlos por otras actividades agrícolas o en parte por cafetales modernos que puedan competir con los de otras áreas. Una transformación completa supone nuevas inver-

siones del orden de 30 000 a 40 000 millones de cruzeiros a precios de 1958, cantidad que representa, casi el doble del valor de toda la cosecha de ese año.

En 1957 y 1958, cuando los precios internos en la finca decayeron bruscamente de sus niveles anteriores (alrededor de 11 por ciento de 1956 a 1957 y de 35 por ciento de 1957 a 1958), los finqueros aceleraron la eliminación de árboles de bajos rendimientos. En cada uno de esos años se eliminaron unos 35 millones de árboles según los datos del estudio, pero incluso a ese ritmo bastante intenso de eliminación, transcurrirían de 15 a 20 años antes de que desaparecieran todos los árboles que en 1958 pudieron clasificarse como submarginales. Se ha visto además que la introducción espontánea de prácticas agrícolas modernas ha sido hasta hoy muy limitada, reduciéndose a mejoras que exigen poca inversión adicional y casi ninguna modificación de las técnicas de cultivo.

Las grandes inversiones que supone la modificación de las técnicas existentes, no sólo para eliminar los árboles de bajo rendimiento sino también para la construcción de terrazas, para la fertilización adecuada, etc., hacen que en las condiciones actuales sea difícil adoptar espontáneamente nuevos métodos experimentales. Agréguese a esto que los finqueros simplemente no quieren adoptar sistemas que difieran sustancialmente de los que usan por tradición y que no conocen por experiencia personal. También vacilan antes de introducir prácticas nuevas y costosas que sólo se tornarían remunerativas a muchos años después, a tasas que podrían ser inferiores a las obtenidas en inversiones alternativas, dentro o fuera de la agricultura y dentro o fuera del estado de São Paulo.

Hay, por lo tanto, fundados motivos para dudar de que aun la remoción en gran escala de cafetales poco productivos resulte automáticamente en un cambio fundamental en el nivel de la productividad. La situación variará menos aún con las tasas previsible de eliminación, aunque en todo caso será beneficiosa la desaparición de árboles de bajo rendimiento. Por otra parte, será difícil que los agri-

cultores adopten nuevas prácticas, en gran escala, sin eliminar sus actuales cafetales improductivos.

Aunque la estructura de la productividad no parece que vaya a cambiar mucho en los próximos cinco años, ello no quiere decir que tampoco cambie el nivel de producción. La producción total de café en el estado podría levantarse considerablemente en el mismo período de no mediar acontecimientos desfavorables. La entrada en producción de un número relativamente grande de árboles nuevos plantados en el último decenio, el continuo avance hacia variedades de más alto rendimiento y la prosecución del uso de la fertilización química, por lo menos en escala moderada, son factores que conducirán al aumento de la producción. En el cuadro que finaliza esta página se resume el efecto posible de esas fuerzas en la producción hasta 1964/65, a falta de nuevos factores significativos que influyan sobre la producción de café, conforme a tres hipótesis.

Las tres proyecciones abarcan todo lo que razonablemente cabría esperar en los supuestos establecidos y da una idea del orden de magnitud de las variaciones que pueden ocurrir. Las tasas de plantación postuladas para el trienio 1959-61 son bastante inferiores a la registrada en los tres años anteriores (196 millones de cafetos). Las cifras de eliminación fluctúan dentro de estrechos límites en torno a la cantidad declarada por los agricultores en 1957 y 1958 (35 millones de árboles eliminados cada año). Al adoptarse en mayor grado las prácticas de fertilización química, la proporción de árboles abonados subiría al 16.5 por ciento o al 20 por ciento de todos los cafetos existentes, respectivamente (la proporción era de 13.2 por ciento en 1958). Se presume además: *a*) que las diferencias climáticas se compensarían en el transcurso del período, por lo que no alterarían la tendencia; *b*) que la frecuencia de las heladas sería relativamente baja en São Paulo, como ha ocurrido generalmente en el pasado; *c*) que los árboles eliminados durante el período tendrían un rendimiento inferior al promedio registrado en el estado en 1958.

Es difícil conocer a ciencia cierta cuál será el nivel real de producción hacia 1965 aun conociendo cada uno de los factores considerados. A juzgar por las condiciones

imperantes hasta principios de 1960, la segunda hipótesis (B) parece acercarse más a la realidad que las otras dos o que cualquier otra combinación de hipótesis sobre los factores que influyen en la producción. Si es así, la producción total aumentaría a una tasa compuesta de 4.8 por ciento anual y alcanzaría un volumen de 15 a 16 millones de sacos en 1964/65. Esa cifra no indica en modo alguno el nivel efectivo de la producción en 1964 ni en ningún otro año intermedio, pues sólo representa la tendencia en el sexenio comprendido entre 1958/59 y 1964/65.

Sin embargo, las condiciones actuales son elementos de juicio para concluir que la producción aumentará considerablemente en los próximos años. Parecería que más de la mitad de tal incremento resultará de las plantaciones ya establecidas en 1958 que entrarán en plena producción. Los demás factores importantes que estimularán la producción y que están casi en un mismo plano de importancia son el cambio hacia las variedades mejoradas, el uso más intenso de fertilizantes y la entrada en producción de los cafetales plantados en 1959-61. La mengua en el rendimiento de plantaciones que están superando la edad óptima y la eliminación de árboles poco productivos tendrán un efecto contrario pero no alcanzarán a anular la influencia de los factores antes mencionados.

En conclusión, de no mediar programas especiales para la industria o sucesos imprevistos, parece que la estructura de la productividad cafetalera de São Paulo hacia 1965 no será muy distinta de la actual, aunque cabe esperar que el volumen de producción total sea muy superior al de 1958.

## 2. LOS PLANES ACTUALES

El año pasado el Instituto Brasileiro do Café (IBC) trazó nuevos e importantes programas para resolver los problemas cafetaleros. El programa del IBC será financiado a través de las agencias del Banco del Brasil y hasta ahora se han presupuestado para ello 1 000 millones de cruceros. El programa será suplementado por planes similares del estado.

En virtud de estos programas, se concederá a los agricultores créditos controlados para eliminar los cafetos poco

### TENDENCIAS ALTERNATIVAS DE PRODUCCION HASTA 1964/65

Hipótesis	Variación porcentual de la producción entre 1958/59 y 1964/65	Nivel de producción aproximado en 1964/65 (Millones de sacos)
A. Baja tasa de plantación en 1959-61 . . . . .		
Alta eliminación en 1959-64 . . . . .	+ 18.5	13.8
Pequeño aumento en el uso de fertilizantes en 1959-64 . . . . .		
Eliminación media en 1959-64 . . . . .	+ 32.0	15.4
B. Baja tasa de plantación en 1959-61 . . . . .		
Eliminación media en 1959-64 . . . . .		
Considerable aumento en el uso de fertilizantes en 1959-64 . . . . .		
C. Tasa relativamente alta de plantación en 1959-61 . . . . .		
Ninguna eliminación en 1959-64 . . . . .	+ 40.3	16.4
Considerable aumento en el uso de fertilizantes en 1959-64 . . . . .		
Tasa de plantación:	Baja 100 millones de árboles en 3 años	
	Alta 135 millones de árboles en 3 años	
Eliminación:	Media 30 millones de árboles por año	
	Alta 50 millones de árboles por año	
Aumento de fertilizantes:	Pequeño: 25 por ciento en 5 años	
	Grande: 50 por ciento en 5 años	

productivos y reponerlos conforme a los principios técnicos modernos establecidos por los servicios de experimentación y extensión del estado. Se trata de elevar la productividad y al mismo tiempo reducir el número total de cafetos.

Los planes del Instituto son una innovación en este campo y suponen un esfuerzo positivo por llegar al fondo del problema cafetalero. Muestran que las autoridades brasileñas conocen bien la necesidad de introducir reformas en la finca misma para eliminar las dificultades que se derivan de la baja productividad de muchas de ellas.

La ejecución de los planes del Instituto todavía está en su etapa inicial y es difícil prever su influencia en la industria paulista durante los próximos años. Sin embargo, los resultados de la encuesta permiten comparar la magnitud del problema con la de los esfuerzos descritos.

Se calcula que el costo total de eliminar tres cafetos de bajo rendimiento y plantar un nuevo con prácticas modernas de cultivo y mantenerlo hasta su madurez (tres años) sería de unos 100 cruzeiros; por lo tanto, el número de cafetos poco productivos que podría estar afecto al programa —según los fondos disponibles— sería del orden de los 25 millones. Como el total de cafetos submarginales puede calcularse en unos 600 millones de árboles, es obvio que el programa sólo afectaría a una pequeña porción de las plantaciones poco productivas. Habría que emprender otras actividades para asegurar el éxito de la campaña de productividad. Pero este programa constituye un buen comienzo de una reforma estructural generalizada de la industria. Al percatarse de los beneficios que obtendrían con estas innovaciones, algunos agricultores podrían incorporarlas por propia iniciativa aun sin aprovechar estos créditos especiales.

La campaña tendrá relativamente poca influencia sobre la tendencia de la producción. La eliminación de unos 25 millones de árboles hará que decaiga la producción algo más de 100 000 sacos, cantidad que, probablemente podría reponerse tres o cuatro años después, cuando entraran en producción los nuevos cafetos de elevado rendimiento. Se cree que este efecto sería pequeño y transitorio y la campaña serviría para elevar la productividad más bien que para limitar la producción.

A fin de que la tendencia de la producción se alterara considerablemente habría que llevar a cabo esfuerzos mucho mayores de modernización y elevar la proporción de árboles eliminados por árboles plantados desde tres por uno al menos a cuatro por uno. De este modo, los agricultores participantes podrían mantener aproximadamente el mismo nivel de producción, pero mejorarían las técnicas de cultivo y reducirían la superficie plantada con café. En efecto, más de dos tercios del área ocupada antes de la aplicación del programa quedaría libre para otros usos.

A este respecto hay que señalar que los planes actuales no tienen por objeto fiscalizar el uso de la tierra que quedará disponible después de eliminar los cafetos viejos. Como son favorables las perspectivas de la demanda para los demás productos agrícolas y las diversas posibilidades de adaptación de ciertas fincas a nuevas actividades, tendría sumo valor práctico extender la campaña y conceder créditos para actividades agropecuarias adicionales. Informaciones recientes indican que esta idea ya ha sido adoptada por el Instituto. Se daría así, a través de la diversificación, mayor solidez a toda la estructura agraria, lo cual beneficiaría plenamente a la economía del estado. En

vista de su experiencia relativamente escasa en actividades distintas de la cafcultura, los agricultores podrían encontrar dificultades si se dejara a su propia iniciativa el destino que daría a las tierras liberadas.

En resumen, los planes recién formulados con respecto a la cafcultura de São Paulo constituyen un avance interesante para la solución de los problemas de baja productividad y para poner a la industria del café sobre una base técnica y económica más estable. Sin embargo, el problema principal es de tal magnitud que esos planes sólo podrán influir en los próximos años sobre una minoría de fincas. El nivel de producción en conjunto no parece que pueda modificarse sustancialmente por el desarrollo de las diversas campañas, tal como se las tiene escalonadas en la actualidad.

### 3. PERSPECTIVAS DE DIVERSIFICACIÓN DE LAS FINCAS CAFETALERAS

La mayor diversificación de las fincas contribuirá más que ninguna otra medida a ayudar a la industria cafetalera y superar su actual fase crítica. Los finqueros tendrían mucho mayor interés en eliminar cafetos improductivos y reducir el número de árboles si supieran cómo sacar provecho en otra forma a la tierra disponible. Es muy importante, pues, resumir las conclusiones del estudio relativas a las posibilidades de diversificación.

Ya se ha hablado del bajo nivel de rendimiento del café y del grado actual de diversificación y se ha visto que el rápido desarrollo económico de São Paulo crea un ambiente favorable a la producción agrícola para el mercado interno. Ahora se mostrará el efecto de esta situación sobre los precios y sobre la producción de varias explotaciones.

#### a) *Tendencia de los precios*

En el último decenio los precios del café y de otros productos agrícolas han fluctuado bruscamente no sólo por la situación inestable del café sino también por el ritmo variable de la inflación. Esta última llevó a alzas anuales en el nivel general de precios que osciló entre el 7 por ciento (1948/49) y el 35 por ciento (estimación para 1958/59).

Sin embargo, la tendencia de los precios muestra con claridad que el nivel real de precios de los demás productos ha sido más firme que el del café y que la posición relativa de este grano se ha venido deteriorando notablemente a partir del punto máximo de la postguerra, en 1954. (Véanse los gráficos XVIII y XIX.) Mientras los precios reales de los demás productos en general se han mantenido en todo el decenio, los precios reales del café recibidos por los finqueros eran, a fines de 1959, poco más de la tercera parte de los que recibieron en 1954 y cerca de la mitad de los del promedio del quinquenio 1948-52. Aun comparando con 1948, el último año antes del período máximo de la postguerra, los precios de 1959 muestran un descenso de más del 20 por ciento. No hay duda de que la posición relativa del café frente a otros productos ha decaído grandemente en los años recientes.

#### b) *Productividad de las explotaciones agrícolas*

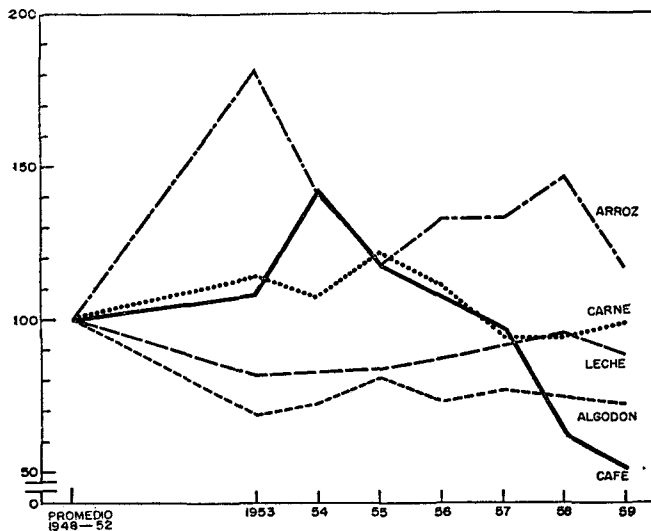
A falta de datos apropiados sobre costos de producción de diferentes explotaciones agrícolas, las tendencias del

**GRAFICO XVIII**

**SÃO PAULO: INDICES DE PRECIOS AGRICOLAS DEFLACTADOS\***

(Promedio 1948-52 = 100)

ESCALA NATURAL



\* Precios recibidos por los agricultores, corregidos para tomar en cuenta los incrementos en el nivel general de precios.

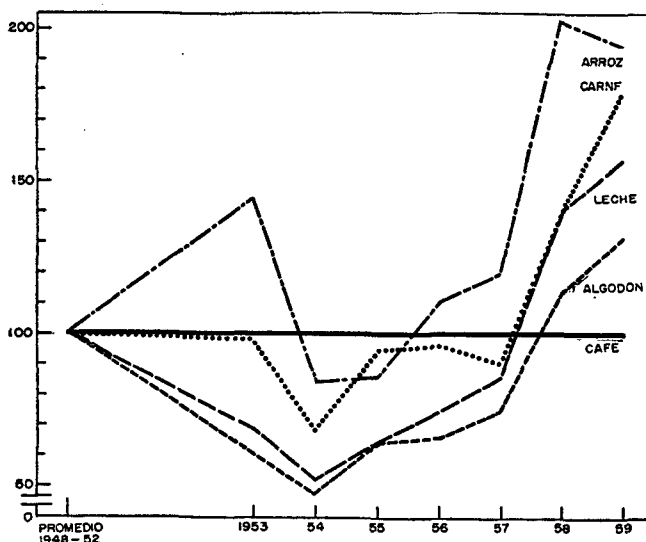
valor bruto producido por hectárea pueden dar alguna idea acerca de la rentabilidad del café en comparación con otros productos. Las cifras incluyen tanto el rendimiento como los precios, factores ambos que tienen gran influencia sobre la productividad neta.

**GRAFICO XIX**

**SÃO PAULO: PRECIOS DE OTROS PRODUCTOS AGROPECUARIOS CON RELACION AL CAFE\***

(Promedio 1948-52 = 100)

ESCALA NATURAL

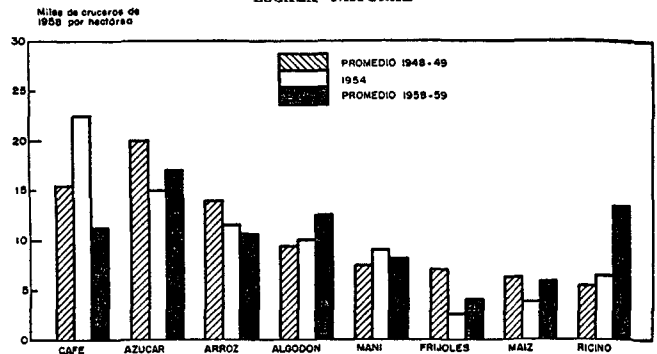


\* Precios recibidos por los agricultores, divididos entre los precios del café.

**GRAFICO XX**

**VALOR DE LA PRODUCCION POR HECTAREA DE ALGUNOS CULTIVOS EN SÃO PAULO EN 1958**

ESCALA NATURAL



El gráfico XX ilustra la situación en tres períodos recientes: uno antes del auge de la postguerra, otro en el ápice del ciclo del café y el tercero que contiene los datos más recientes disponibles. En 1948/49 las utilidades brutas por hectárea de café eran comparables favorablemente con las de la mayoría de los demás productos, con márgenes de 65 a 200 por ciento con respecto a algunos tan importantes como algodón, maíz, frijoles, maní y ricino. Ese margen era más pequeño con respecto al arroz (alrededor del 10 por ciento). La caña de azúcar, por su parte, produjo utilidades brutas del 25 al 30 por ciento mayores que el café. Muchos cultivos intensivos como papas, frutas, verduras, tabaco (no incluidos en los gráficos) han obtenido siempre valores por hectárea más altos que el café, pero los costos de producción son también mucho más altos, y son limitadas las posibilidades de cada uno de estos productos.

Como era natural, en 1954 las utilidades del cultivo del café excedieron en mucho a las de 1948/49. Pero en 1958/59 esas cifras revelan no sólo que el auge de 1954 había desaparecido por completo, sino que la posición relativa del café se había deteriorado considerablemente con respecto al período 1948/49. El valor bruto por hectárea de muchos de los productos importantes presentados ahora excede o se equipara al del café. Hay indicios de que se mantiene esta tendencia porque los precios reales del café para 1960 se hallan nuevamente por bajo de los 1959.

La investigación minuciosa de importantes combinaciones de producción como café-caña de azúcar, café-arroz y café-derivados de la leche muestra que en las condiciones normales predominantes en 1958 las utilidades netas por unidad de gasto eran apenas un poco más bajas que las obtenidas por el café. De los datos disponibles puede deducirse que existen ahora grandes sectores en que otras explotaciones agrícolas podrán competir eficazmente con la cañicultura por los recursos de producción. Los productos que parecen ofrecer más seria competencia —regido cada uno de ellos por distintas condiciones— son la lechería y las aves de corral, el algodón, el ganado vacuno, la caña de azúcar y el arroz, pero esta lista no agota las posibilidades. Otros productos interesantes son las naranjas, las semillas oleaginosas, otras frutas y verduras y en las tierras pobres el eucalipto.

En general estos y otros productos resultan tanto o más lucrativos que el café cuando el rendimiento de éste es menor de unos 400 kilogramos por hectárea. Desde 1958

se ha venido afirmando la situación de dichos productos, lo que les abre amplias perspectivas porque más de la mitad de los cafetales existentes tuvo en 1958 rendimientos menores de 400 kilogramos por hectárea.

Es claro que deben tenerse en cuenta otras consideraciones, como el hecho de que el cultivo del café es menos expuesto y menos complicado que otras ramas de la producción agrícola. La experiencia ha demostrado que cuando el precio de café cae por debajo de ciertos niveles mínimos, será probablemente subvencionado, lo que no ocurre con otros productos. De otro lado, la producción tradicional del café tiene que hacer frente a la competencia no sólo de otras actividades agropecuarias, sino también a la de una caicultura más progresista.

No es posible analizar a fondo en pocas páginas las perspectivas de diversificación en São Paulo. Tampoco proporciona el presente estudio toda la información necesaria para una campaña de diversificación. Sería menester un conocimiento cabal de cada una de las subregiones del estado para indicar concretamente las explotaciones que serían más lucrativas tanto en las circunstancias presentes como en las previsibles. La estructura actual da en muchos casos una idea acerca de la conveniencia de posibles explotaciones, como se aprecia por la concentración de la producción de leche, frutas y verduras en el noreste del estado y la del algodón y maní en el este.

Cabe afirmar que existen en São Paulo amplias posibilidades de expansión de la producción agrícola para el mercado interno en competencia con el café. Esta situación es una secuela natural de la transformación paulatina de la economía del estado desde zona exportadora de productos primarios a una importante región industrial. Si en la política agraria se aprovecha esta favorable coyuntura, seguramente se obtendrían resultados valiosos en un lapso relativamente corto.

#### 4. RESUMEN DE PERSPECTIVAS

Los dos aspectos que más probablemente evolucionarán en forma espontánea por la mera presencia de las fuerzas del mercado son el volumen total de la producción cafetalera y la importancia de los demás productos en las fincas dedicadas al café. El volumen de la producción de café tenderá a seguir creciendo en el próximo quinquenio a un ritmo medio cercano al 5 por ciento anual. Aunque la tasa efectiva dependerá también de las condicio-

nes que aparezcan en los próximos años, la estructura existente permite determinar desde ahora la magnitud aproximada de los incrementos como resultado de la distribución por edad de los cafetales en 1958.

La ampliación de la demanda interna y el hecho de que los precios del café van declinando en relación con los demás productos agrícolas son importantes factores que determinarán el avance de estos últimos. Gran parte de este incremento tendrá lugar en fincas cafetaleras por su predominio en la agricultura del estado. El resultado final será una mayor diversificación de esas fincas.

Pese a que con las técnicas modernas actuales se podrá elevar la productividad de los cafetales si se las aplica en gran escala, difícilmente se lograría rápidamente este objetivo sin campañas grandes y bien organizadas, aunque con ello se elevarían las utilidades de los finqueros. Hay que superar múltiples dificultades, entre ellas el hecho de que los agricultores podrían lograr mayor beneficio invirtiendo capital en otras explotaciones sin necesidad de modernizar la producción de café y no hay suficiente conexión entre los resultados probados experimentalmente y las condiciones del trabajo cotidiano en muchas fincas. Sólo se adoptarán espontáneamente las técnicas más sencillas, de probada eficacia y que exijan menores inversiones. La introducción de variedades de cafeto mejoradas llena en general estos requisitos. Tal es la causa de que la mayor parte de los caicultores están usándolas ya cuando hacen nuevas plantaciones.

Un avance de importancia es la reciente formulación de programas especiales para eliminar los cafetales de más bajo rendimiento empleando nuevas técnicas cuando establecen otros nuevos. Tales programas están siendo iniciados por el IBC. Las campañas aprobadas hasta ahora sólo abordan una pequeña parte del problema de la baja productividad, y aunque pueden modificar profundamente la situación de las fincas participantes es probable que tengan escasa influencia en la oferta total del café.

Si bien es cierto que la presente situación de la industria del café en São Paulo se caracteriza en muchos aspectos por una rigidez considerable, no lo es menos que el rápido desarrollo de la economía y la existencia de nuevas técnicas de probada eficacia ofrecen un ambiente favorable a la transformación del cultivo cafetalero. Los esfuerzos tendientes a eliminar los obstáculos que se oponen a la modernización de la caicultura y la diversificación de las fincas podrían, pues, dar muy buen resultado en los años venideros.



### NOTA DE LA SECRETARIA

Al iniciarse la impresión separada del Suplemento Estadístico del Boletín Económico de América Latina, ha parecido útil —para simplificar la publicación y poner los datos que aparecen en los cuadros estadísticos a disposición simultánea de los lectores interesados de habla inglesa y de habla española— hacer un intento de presentación editorial bilingüe.

Se publican así en español y en inglés el índice, la introducción y la parte general de las notas explicativas con que se concluye el Suplemento. Los cuadros, parte medular del trabajo constituida esencialmente por cifras, figuran únicamente en español pero van precedidos por un glosario con la traducción de los términos que pudieran ofrecer alguna duda a quienes no conozcan el idioma.

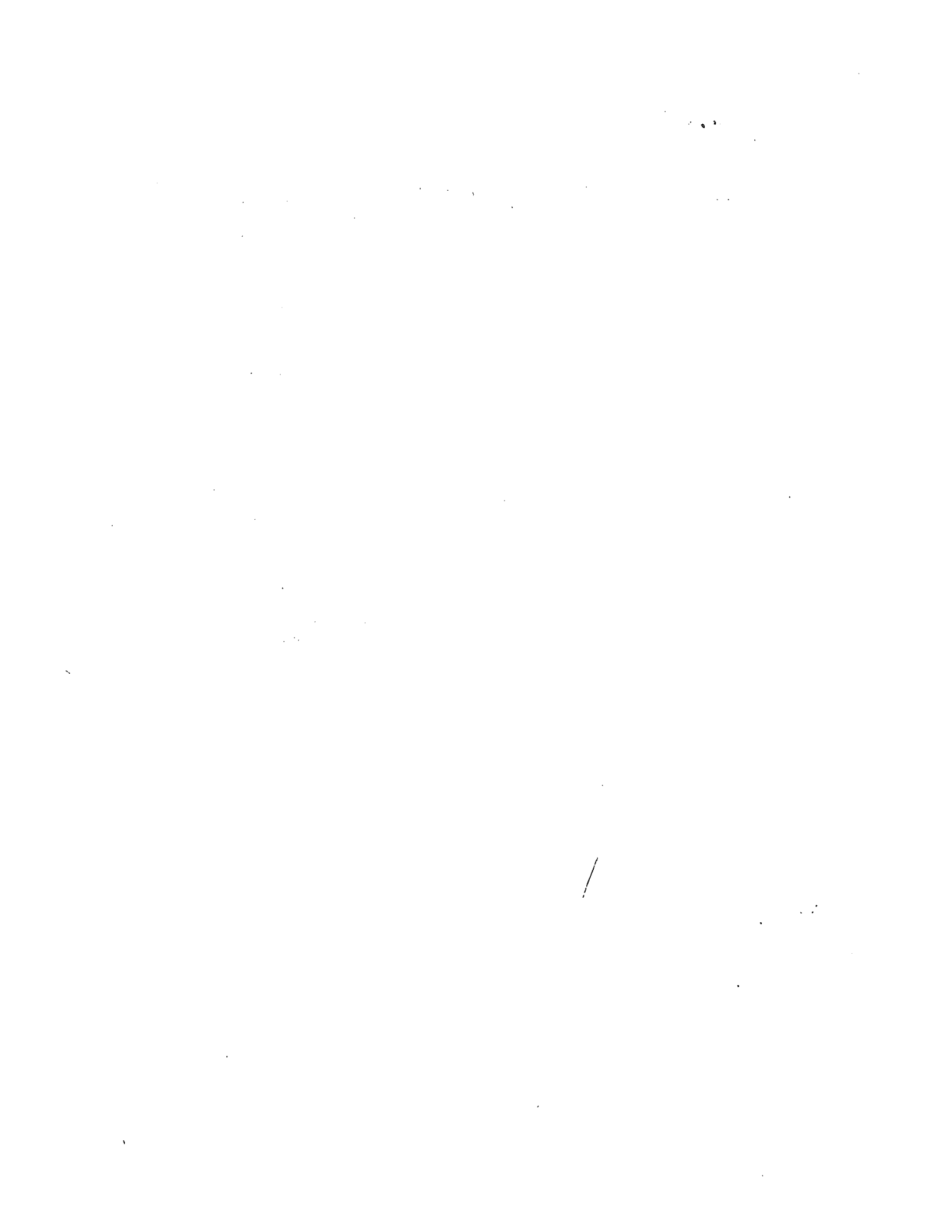
La Secretaría confía en que en esta forma toda la obra habrá de resultar de fácil comprensión para todos los lectores a quienes está destinada.

### NOTE FROM THE SECRETARIAT

On undertaking a separate printed edition of the Statistical Supplement to the Economic Bulletin for Latin America, it seemed appropriate to try publishing an edited bilingual version in order to simplify the publication and to provide simultaneously for Spanish and English readers the data given in the statistical tables.

The index, introduction and part of the explanatory notes are thus being published in Spanish and English. The tables are given in Spanish and are preceded by a glossary containing the translation of those terms which might give rise to doubt.

The Secretariat hopes that in this way the entire work will afford an easy understanding for the readers for whom it is intended.



# BOLETIN ECONOMICO DE AMERICA LATINA

Publicación de la

Secretaría Ejecutiva de la

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Vol. V. Suplemento Estadístico



NACIONES UNIDAS

## INDICE DE MATERIAS - CONTENTS

<i>Cuadro</i>	<i>Página</i>	<i>Table</i>	<i>Page</i>
<b>GENERAL</b>		<b>GENERAL</b>	
1 Algunos indicadores económicos para América Latina .....	5	1 Latin America: selected economic indicators ..	5
<b>POBLACIÓN</b>		<b>POPULATION</b>	
2 Estimaciones de la población total .....	8	2 Total population estimates .....	8
3 Tasa de natalidad, tasa de mortalidad y crecimiento natural, 1953-57 .....	10	3 Birth rate, death rate and rate of natural increase, 1953-57 .....	10
4 Composición por edades de la población según el último censo .....	11	4 Age composition of the population according to the latest census .....	11
5 Composición por edades de la población estimada para 1960 .....	12	5 Estimated age composition of the population, 1960 .....	12
6 Población urbana, rural y total, 1950 y 1960..	13	6 Urban, rural and total population, 1950 and 1960 .....	13
7 Población económicamente activa por sexos y actividades .....	14	7 Economically active population by sex and activity .....	14
8 Población económicamente activa por categorías y sexos .....	16	8 Economically active population by occupational status and sex .....	16
9 Población económicamente activa por sexos y edades .....	17	9 Economically active population by sex and age.	17
<b>CUENTAS NACIONALES</b>		<b>NATIONAL ACCOUNTS</b>	
10 Producto nacional bruto por tipos de gastos ...	18	10 Expenditure on the gross national product ....	18
11 Ingreso nacional por tipos de remuneraciones ..	22	11 Distribution of the national income .....	22
12 Producto interno bruto por sectores de actividad económica .....	24	12 Industrial origin of the gross domestic product	24
<b>FINANZAS</b>		<b>FINANCE</b>	
13 Reservas de oro y divisas .....	26	13 Gold and foreign exchange reserves .....	26
14 Balance de pagos de América Latina con el resto del mundo .....	27	14 Balance of payments of Latin America with the rest of the world .....	27
15 Balance de pagos de América Latina con los Estados Unidos .....	28	15 Balance of payments of Latin America with the United States .....	28
<b>PRECIOS</b>		<b>PRICES</b>	
16 Precios al por mayor en algunos países .....	29	16 Wholesale prices in selected countries .....	29
17 Costo de vida total y por grupos .....	30	17 Cost of living, total and by groups .....	30
18 Precios de las principales exportaciones latino-americanas en el mercado mundial .....	32	18 World market prices for principal Latin American exports .....	32
<b>INDUSTRIA Y MINERÍA</b>		<b>INDUSTRY AND MINING</b>	
19 Volumen de la producción manufacturera en América Latina .....	33	19 Volume of manufacturing production in Latin America .....	33
20 Producción de determinados minerales .....	34	20 Production of selected minerals .....	34

<i>Cuadro</i>	<i>Página</i>
21 Volumen de la producción minera bruta a precios internacionales de 1955 .....	36
COMERCIO INTERNACIONAL	
22 Valor de las exportaciones e importaciones (anual) .....	37
23 Valor de las exportaciones e importaciones (trimestral) .....	38
24 Valor de las exportaciones e importaciones a precios constantes .....	39
25 Quántum de las exportaciones e importaciones.	42
26 Valor unitario de las exportaciones e importaciones .....	44
27 Índices trimestrales de las exportaciones .....	45
28 Relación de precios del intercambio .....	46
29 Poder de compra de las exportaciones .....	47
30 Destinos de las exportaciones latinoamericanas.	48
31 Procedencia de las importaciones latinoamericanas .....	54
32 Exportaciones interlatinoamericanas totales ...	62
33 Exportaciones de productos principales al mundo, por países exportadores .....	64
34 Exportaciones de América Latina a destinos seleccionados según productos principales ....	66
35 Exportaciones de América Latina por grupos principales .....	69
36 Importaciones de América Latina por grupos seleccionados .....	70
37 Importaciones de América Latina por grupos principales .....	78
NOTAS EXPLICATIVAS .....	79

<i>Table</i>	<i>Page</i>
21 Volume of gross mining production at 1955 international prices .....	36
INTERNATIONAL TRADE	
22 Value of exports and imports (anual) .....	37
23 Value of exports and imports (quarterly) ....	38
24 Value of exports and imports at constant prices	39
25 Quantum of exports and imports .....	42
26 Unit value of exports and imports .....	44
27 Quarterly export indices .....	45
28 Terms of trade .....	46
29 Purchasing power of exports .....	47
30 Destination of Latin American exports .....	48
31 Origin of Latin American imports .....	54
32 Total inter-Latin American exports .....	62
33 Exports of principal commodities, by country of exportation .....	64
34 Latin American exports to selected destinations, by principal commodities .....	66
35 Latin American exports by principal commodity groups .....	69
36 Latin American imports by selected groups ...	70
37 Latin American imports by principal commodity groups .....	78
EXPLANATORY NOTES .....	79

## INTRODUCCION — INTRODUCTION

En los últimos doce años, la CEPAL ha tabulado gran cantidad de estadísticas relativas a América Latina. Algunas de las series han aparecido en el *Estudio Económico* o en trabajos presentados a distintas conferencias. Sin embargo, muchas de las tabulaciones sólo se han empleado como antecedentes sobre los cuales han basado sus análisis los economistas de la CEPAL y, por lo tanto, nunca han aparecido publicadas. En otros casos, un estudio publicado un año no se ha repetido el siguiente; o si lo ha sido, las estadísticas han sido presentadas en forma distinta. En estas condiciones, no ha sido posible que el lector pudiera contar con una serie histórica continua.

A fin de presentar las series de la CEPAL en forma continua se seleccionaron los cuadros principales y se presentaron por primera vez en el Suplemento Estadístico del *Boletín Económico*, Vol. III, N° 2. Estas estadísticas se refieren principalmente a población, ingreso nacional, finanzas, precios y comercio internacional. En el número siguiente (Vol. IV, N° 1), se agregaron series relativas a la minería y a la producción manufacturera; en el Vol. IV, N° 2 se incluyeron cuadros sobre producción y consumo de energía; finalmente, en el Vol. V, N° 1, se publicaron por primera vez estadísticas sobre producción agrícola. Además, en los distintos números del Suplemento Estadístico se ampliaron las series de comercio a fin de presentar distintos aspectos, abarcándose las exportaciones por productos principales y según principales lu-

Over the past twelve years, a considerable amount of statistical data for the Latin American region has been tabulated by ECLA. Some of the series have been shown in the annual *Economic Survey* or in the studies presented at various conferences. Many of the tabulations, however, have been used only as background material upon which ECLA's economists have based their analysis and as a result, have not been available to the public. In other cases, a study published in one year has not been repeated the next, or, if repeated, the statistical data have been presented in a different way. Under such circumstances, it has not been possible for the reader to obtain series continuous over time.

In order to make ECLA's series available on a continuing basis, a selection of the main tables was made and presented for the first time in the Statistical Supplement to the *Economic Bulletin*, Vol. III, No. 2. These data related mainly to population, national income, finance, prices and international trade. In the succeeding issue (Vol. IV, No. 1), series relating to mining and manufacturing production were added; in Vol. IV, no. 2, tables on production and consumption of energy were included; finally, in Vol. V, No. 1, data on agricultural production were given for the first time. In addition, in the various issues of the Statistical Supplement, trade series were expanded in order to present alternative aspects, covering exports by principal commodities and according to princi-

gares de destino; las exportaciones y las importaciones se presentaron también a base de un período más reciente (1955); las cifras correspondientes a determinados grupos de productos se expresaron tanto en precios corrientes como del año base.

En vista del amplio interés mostrado en las series estadísticas se decidió que el Suplemento Estadístico del segundo semestre de 1960 se publicaría por separado y que en la medida de lo posible serviría para actualizar las principales series ya publicadas en otros números anteriores del Boletín. En este número se han agregado cuadros que muestran la orientación del comercio latinoamericano en los últimos doce años; se ha dispuesto en distinta forma la composición de las importaciones de cada país y del conjunto de América Latina durante el mismo período y se incluyen estimaciones de las exportaciones e importaciones totales a precios de 1955, junto con los índices correspondientes del quántum, para todos los años a partir de 1937. Por limitaciones de espacio no se incluyeron las estadísticas de producción agrícola, producción manufacturera y energía, pero se presentarán en un número siguiente. Por primera vez se incluyen estadísticas de las Indias Occidentales y Guayana Británica en algunos de los cuadros —los relativos a población— y se agregarán progresivamente en otros tan pronto como la CEPAL haya compilado las estadísticas correspondientes en forma comparable.

Cabe subrayar que los cuadros se limitan a presentar los datos adoptados o elaborados por la CEPAL para uso interno y en ningún caso deben considerarse como sustituto de las estadísticas publicadas oficialmente por el país interesado o por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas. Asimismo conviene señalar que los datos para el año más reciente presentado en los cuadros deben aceptarse como provisionales y en algunos casos son estimaciones basadas en informaciones parciales.

Sobre este aspecto se dan mayores informaciones en las "Notas Explicativas" que ahora han sido revisadas y puestas al día a fin de abarcar todos los puntos incluidos en los diversos números del *Boletín*.

pal destinations; exports and imports were also shown with a more recent base period (1955); and data for selected commodity groups were given both in current prices and in prices of the base year.

In view of the wide interest shown in the statistical series, it was decided that the Statistical Supplement for the second half of 1960 should appear separately and that it should as far as possible present in an up-to-date form the main series already published in previous issues of the *Bulletin*. In this issue, tables illustrative of the direction of Latin American trade during the past twelve years have been added; an alternative arrangement of the composition of imports for each country and for Latin America as a whole has been included for the same period; while estimates of total exports and total imports at 1955 prices, together with the corresponding quantum index numbers, are now shown for all years since 1937. For considerations of space, data referring to agricultural production, manufactory production and energy are not presented this time but will be shown in a following issue. Data for the West Indies and for British Guiana are for the first time included in some of the ECLA tables—those relating to population—and will be added progressively to other series as soon as the relevant statistics have been compiled by ECLA in a comparable form.

It is once again stressed that these series should in no way be regarded as a substitute for official statistics published by any of the countries concerned or by the United Nations Statistical Office. It should also be noted that the data for the most recent year are to be considered as provisional and consist, in some cases, of estimates based on fragmentary information.

More details in this respect are given in the Explanatory Notes which have now been revised and brought up-to-date so to include all relevant points covered in the various issues of the *Bulletin*.

#### EQUIVALENTE EN INGLES DE TERMINOS EMPLEADOS EN EL SUPLEMENTO — EQUIVALENT IN ENGLISH OF THE TERMINOLOGY USED IN THE SUPPLEMENT

Activos a corto plazo  
Ahorros de las sociedades de capital  
Alimentos, bebidas y tabaco  
Año censal  
Azufre  
Artefactos para el hogar

Balanza comercial  
Bienes de consumo  
Bienes de capital  
Bienes y servicios

Cambio en activos a largo plazo  
Capital oficial vario  
Carbón  
Clasificación Internacional Industrial Uniforme (CIU)  
Compras y ventas de oro  
Combustibles  
Costo de la vida  
Cueros

Donaciones del gobierno de Estados Unidos

Edad alcanzada  
Empleadores y personas que trabajan por cuenta propia

Short-term assets  
Savings of corporations  
Food, beverages and tobacco  
Census year  
Sulphur  
Household articles

Trade balance  
Consumer goods  
Capital goods  
Goods and services

Change in long-term assets  
Miscellaneous official capital  
Coal  
International Standard Industrial Classification (ISIC)  
Purchases and sales of gold  
Fuels  
Cost of living  
Hides

United States Government grants

Age reached  
Employers and own-account workers

Empresas no constituidas en sociedades de capital	Unincorporated enterprises
Errores y omisiones	Errors and omissions
Estimaciones oficiales a mitad del año	Tin
Estimaciones no oficiales	Official mid-year estimates
Europa Oriental	Unofficial estimates
Europa Occidental	Eastern Europe
	Western Europe
Fletes y seguros	Transport and Insurance
Gastos de consumo del gobierno general	General government consumption expenditure
Impuestos directos pagados por las empresas.	Direct taxes on enterprises
Ingreso de inversiones	Investment Income
Ingreso de factores desde el resto del mundo	Net factor income from abroad
Ingreso nacional	National income
Intereses de la deuda pública	Interest on the public debt
Inversión bruta fija	Gross fixed capital formation
Lana sucia y semilavada	Greasy and semi-washed wool
Liquidaciones multilaterales	Multilateral settlements
Madera y sus manufacturas	Timber and timber products
Materias primas	Raw materials
Miles de personas	Thousands of persons
Millones de toneladas	Millions of tons
Mineral de hierro	Iron ore
Mineral de plomo	Lead ore
Minería y canteras	Mining and quarrying
Obligaciones a corto plazo	Short-term liabilities
Obreros que trabajan dentro del grupo familiar y que no reciben remuneración	Unpaid family workers
Oro monetario	Monetary gold
Países Bajos	Netherlands
Personas desocupadas	Unemployed workers
Precios corrientes de mercado	Current market prices
Precios al por mayor	Wholesale prices
Préstamos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento	IBRD loans
Población femenina	Female population
Población masculina	Male population
Poder de compra	Purchasing power
Productos agrícolas	Crops
Productos ganaderos	Livestock products
Productos agropecuarios	Agricultural commodities
Producto interno bruto	Gross domestic product
Producto nacional bruto	Gros National product
Promedio del año	Annual average
Proyección	Projection
Reino Unido	Compensation of employees
Remuneración de trabajo de empleados y obreros	United Kingdom
Remuneración de trabajo de empresarios y de la propiedad	Income from property and entrepreneurship
Revaluación de mercaderías	Revaluation of commodities
Salitre	Nitrate
Saldo acumulativo	Cummulative balance
Situación neta en el FMT	Net IMF situation
Superavit o déficit resultante de las transacciones en bienes y servicios	Surplus or deficit on goods and services
Tabaco en rama	Raw tobacco
Tasa anual de crecimiento	Annual rate of increase
Tasa de mortalidad	Death rate
Tasa de natalidad	Birth rate
Tipo de gasto	Type of expenditure
Utilidades distribuidas	Distributed profits
Valores a precios corrientes	At current factor cost
Variación de existencias	Increase in stocks
Variaciones en las tenencias extranjeras de oro y activos en el exterior	Change in foreign holdings of gold and assets
Vivienda y fianzas	Ownership of dwelling and finance

Cuadro 1

## ALGUNOS INDICADORES ECONOMICOS PARA AMERICA LATINA (ANUALES)

	Unidad	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
<i>Población</i>											
1. Total . . . . .	Millones	155.4	159.2	163.0	166.9	171.0	175.4	179.9	184.5	189.2	194.0*
2. Tasa anual de crecimiento .	Por ciento	2.4	2.4	2.4	2.4	2.5	2.4	2.6	2.6	2.5	2.5*
<i>Producto interno bruto</i>											
<i>Valores a precios de 1950</i>											
3. Total (miles de millones) .	Dólares	39.7	42.2	43.0	44.5	47.1	49.8	52.0	55.6	57.7	59.2
<i>Indices</i>											
4. Total . . . . .	1955 = 100	80	84	86	89	95	100	104	112	116	119
5. Agricultura . . . . .	"	82	85	87	91	95	100	99	106	110	113
6. Minería . . . . .	"	73	80	85	85	94	100	119	133	130	141
7. Industria manufacturera . .	"	77	83	83	86	93	100	107	116	129	137
8. Construcción . . . . .	"	88	94	93	93	97	100	99	112	113	107
9. Comercio y finanzas . . . .	"	78	85	84	87	95	100	103	111	113	} 118
10. Transportes y comunicaciones	"	74	78	83	90	93	100	104	109	111	
11. Servicios gubernamentales .	"	83	86	90	93	96	100	102	105	106	
12. Otros servicios . . . . .	"	83	87	89	91	95	100	109	119	119	
<i>Formación bruta interna de capital fijo</i>											
13. Valores a precios de 1950 (miles de millones) . . . .	Dólares	6.6	7.6	7.7	7.1	7.4	8.4	9.0	10.0*	9.7*	...
<i>Precios y finanzas</i>											
<i>Exportación de productos alimenticios y materias primas: índice de precios</i>											
14. Total . . . . .	1955 = 100	...	105	98	97	109	100	101	101	93*	85*
15. Total excluyendo petróleo .	"	...	111	101	98	112	100	102	99	86*	78*
<i>Tenencias en oro y divisas: valor</i>											
16. Total (millones) . . . . .	Dólares	3 170	2 915	2 920	3 210	3 035	3 150	3 655	3 805	3 080	3 410
<i>Producción; índices de volumen</i>											
<i>Agricultura</i>											
17. Productos agrícolas . . . . .	1955 = 100	80	84	83	91	95	100	96	105	111	116
18. Productos ganaderos . . . .	"	94	92	92	93	93	100	107	111	116	108
19. Total . . . . .	"	83	85	84	92	94	100	98	106	112	113
<i>Minería</i>											
20. Petróleo crudo . . . . .	"	71	80	84	83	89	100	113	125	121	129
21. Minerales . . . . .	"	80	86	89	87	88	100	111	119	114	127
22. Otros productos . . . . .	"	94	96	99	101	97	100	101	104	108	108
23. Total . . . . .	"	75	82	86	85	89	100	111	122	118*	126*
<i>Manufacturas</i>											
24. Total . . . . .	"	78	84	84	86	92	100	108	115	125	126

ALGUNOS INDICADORES

	<i>Unidad</i>	<i>1950</i>	<i>1951</i>
<i>Comercio internacional</i>			
<i>Valores (en millones)*</i>			
25. Exportaciones: totales . . . .	Dólares	6 586	7 805
26. Importaciones: totales . . . .	"	5 407	7 804
27. Exportaciones a América Latina . . . . .	"	537	668
28. Exportaciones a Estados Unidos . . . . .	"	3 180	3 555
29. Exportaciones a Europa Occidental . . . . .	"	1 794	2 247
30. Exportaciones a Europa Oriental . . . . .	"	65	67
31. Exportaciones al resto del mundo . . . . .	"	1 010	1 268
32. Importaciones desde América Latina . . . . .	"	543	734
33. Importaciones desde Estados Unidos . . . . .	"	2 708	3 894
34. Importaciones desde Europa Occidental . . . . .	"	1 618	2 054
35. Importaciones desde Europa Oriental . . . . .	"	54	52
36. Importaciones desde el resto del mundo . . . . .	"	484	1 070
<i>Indices de quantum</i>			
37. Exportaciones totales . . . . .	1955 = 100	88	86
38. Exportaciones a América Latina . . . . .	"	71	78
39. Exportaciones al resto del mundo . . . . .	"	90	87
40. Importaciones totales . . . . .	"	84	104
41. Importaciones desde América Latina . . . . .	"	62	74
42. Importaciones desde el resto del mundo . . . . .	"	87	108
43. Exportaciones de productos agrícolas . . . . .	"		
44. Exportaciones de productos ganaderos . . . . .	"		
45. Exportaciones de combustibles . . . . .	"		
46. Exportaciones de productos mineros . . . . .	"		
47. Importaciones de bienes de consumo . . . . .	"	93	111
48. Importaciones de combustibles . . . . .	"	64	80
49. Importaciones de materias primas y productos semi-elaborados . . . . .	"	82	98
50. Importaciones de bienes de capital . . . . .	"	86	112

**Cuadro 1 (continuación)**  
**ECONOMICOS PARA AMERICA LATINA (ANUALES)**

1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
7 052	7 593	7 862	7 988	8 502	8 641	8 183	8 254
7 683	6 540	7 396	7 535	7 924	9 318	8 483	
597	744	703	751	653	740	728	...
3 551	3 505	3 397	3 510	3 867	3 694	3 458	...
1 662	2 022	2 271	2 183	2 545	2 649	2 343	...
22	30	145	173	105	118	110	...
1 220	1 292	1 346	1 371	1 332	1 440	1 544	...
738	790	796	867	750	863	868	...
3 800	3 340	3 556	3 559	3 968	4 927	4 202	...
1 862	1 790	1 892	2 124	2 149	2 546	2 489	...
37	48	214	159	129	70	62	...
1 246	572	938	826	928	912	862	...
86	95	93	100	108	110	111	
69	89	83	100	85	100	104	...
87	95	94	100	111	111	112	...
98	90	100	100	104	122	113	...
73	82	81	100	85	101	108	...
101	90	103	100	106	125	114	...
103	91	99	100	104	76	111	...
85	84	97	100	106	105	108	...
85	81	98	100	100	115	111	...
112	97	102	100	107	139	114	...

*Indices de valor unitario*

51. Exportaciones: totales . . .	1955 =	93	114
52. Exportaciones a América Latina . . . . .	"	101	114
53. Exportaciones al resto del mundo . . . . .	"	93	114
54. Importaciones totales . . . . .	"	85	100
55. Importaciones desde América Latina . . . . .	"	101	114
56. Importaciones desde el resto del mundo . . . . .	"	84	99
57. Exportaciones de productos agrícolas . . . . .	"		
58. Exportaciones de productos ganaderos . . . . .	"		
59. Exportaciones de combustibles . . . . .	"		
60. Exportaciones de productos mineros . . . . .	"		
61. Importaciones de bienes de consumo . . . . .	"	...	...
62. Importaciones de combustibles . . . . .	"	84	108
63. Importaciones de materias primas y productos semi-elaborados . . . . .	"	...	...
64. Importación de bienes de capital . . . . .	"	...	...

*Otros indices*

65. Relación de precios de intercambio . . . . .	1955 = 100	106	106
66. Poder de compra de las exportaciones . . . . .	"	97	98

\* Para las exportaciones, los valores son *fob*; para las importaciones, *cif*.

103	100	106	100	98	98	92	
116	111	113	100	102	99	93	...
102	99	105	100	98	98	92	...
104	97	98	100	101	101	100	...
116	111	113	100	102	99	93	...
103	95	96	100	101	102	100	...
...	102	99	100	96	98	99	...
113	104	98	100	105	115	105	...
...	96	98	100	100	97	92	...
...	93	96	100	104	103	108	...
96	103	108	100	97	97	92	...
85	98	101	100	105	106	103	...

---

**Cuadro 2**

**ESTIMACIONES DE LA POBLACION TOTAL**

a) ESTIMACIONES OFICIALES EN LA MITAD DEL AÑO

(Miles de personas)

<i>Pais</i>	1925	1930	1935	1940	1945	1950	1955	1956	1957	1958
Argentina . . . . .	10 358	11 896	13 044	14 169	15 390	17 189	19 122	19 494	19 873	20 248
Bolivia* . . . . .	2 263	2 397	2 540	2 690	2 850	3 019	3 334*	3 404*	3 476*	3 551*
Brasil <sup>b</sup> . . . . .	30 332	33 568	37 150	41 114	46 215	51 976	58 456	59 846	61 268	62 725
Colombia <sup>c</sup> . . . . .	6 724	7 425	8 199	9 094	10 152	11 334	12 836*	13 205*	13 582*	13 968*
Chile . . . . .	4 073	4 365	4 700	5 063	5 541	6 073	6 761	6 944	7 121	7 298
Ecuador <sup>b</sup> . . . . .	1 988*	2 137*	2 296*	2 466	2 781	3 197	3 691	3 800	3 929	4 048
Paraguay . . . . .	785	880	988	1 111	1 247	1 397	1 498*	1 521*	1 545*	1 570*
Perú . . . . .	5 579	6 001	6 483	7 033	7 727	8 521	9 396	9 651	9 923	10 213
Uruguay . . . . .	1 659	1 877	2 030	2 155	2 256	2 407	2 615	2 650	2 679	2 700
Venezuela <sup>b</sup> . . . . .	2 840	3 082	3 300	3 710	4 267	4 974	5 882*	6 081*	6 287*	6 499*
<i>Subtotal<sup>b</sup></i> . . . . .	66 601	73 628	80 730	88 605	98 426	110 087	123 591	126 596	129 683	132 820
Costa Rica . . . . .	456	499	551	619	695	801	951	988	1 033	1 076
Cuba . . . . .	3 364*	3 873*	4 221	4 566	4 932	5 508	6 131	6 261	6 410	6 541*
El Salvador . . . . .	1 301	1 443	1 531	1 633	1 742	1 868	2 109*	2 163*	2 218*	2 276*
Guatemala . . . . .	1 532	1 771	1 996	2 201	2 438	2 805	3 258	3 347	3 451	3 546
Haití . . . . .	2 268*	2 422	2 581*	2 751	2 928	3 112	3 388*	3 451*	3 515*	3 583*
Honduras . . . . .	862*	948	1 042	1 146	1 261	1 428	1 660	1 712	1 769	1 828
México . . . . .	15 204	16 589	18 089	19 815	22 576	25 826	29 679	30 581*	31 528*	32 518*
Nicaragua . . . . .	672*	699*	728	825	923	1 060	1 245	1 288	1 332	1 378
Panamá . . . . .	457	471	546	620	703	797	914	940	967	995
Rep. Dominicana . . . . .	1 054	1 256	1 484	1 674	1 889	2 131	2 454*	2 527*	2 602*	2 679*
<i>Subtotal</i> . . . . .	27 170	29 971	32 769	35 850	40 087	45 336	51 789	53 258	54 825	56 420
<i>Veinte repúblicas<sup>b</sup></i> . . . . .	93 771	103 599	113 499	124 455	138 513	155 423	175 380	179 854	184 508	189 240
Guayana Británica . . . . .	302 <sup>d</sup>	309 <sup>d</sup>	325 <sup>d</sup>	344	370	420	485	500	515	532
Indias Occidentales . . . . .	1 745*	1 873*	2 038*	2 232	2 377	2 640	2 939	2 991	3 057	3 129*

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.

\* Estimaciones no oficiales.

<sup>a</sup> Estimaciones al 5 de septiembre de cada año.

<sup>b</sup> Excluida la población de la selva, que se estima en 45 000 personas para el Brasil, 39 000 para el Ecuador y 57 000 personas para Venezuela.

<sup>c</sup> Desde 1950, se excluye la población de la selva, que se estima en 128 000 personas.

<sup>d</sup> Excluida la población amerindia, que se estima en 16 000 personas en 1940.

Cuadro 2 (continuación)

## ESTIMACIONES DE LA POBLACION TOTAL

b) PROYECCION DE LAS ESTIMACIONES: DATOS NO OFICIALES EN LA MITAD DEL AÑO

(Miles de personas)

País	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1970	1975	1980
Argentina . . . . .	20 614 <sup>a</sup>	20 998	21 384	21 773	22 166	22 561	22 959	24 991	27 120	29 388
Bolivia . . . . .	3 629	3 709	3 792	3 877	3 966	4 057	4 152	4 677	5 299	6 000 <sup>b</sup>
Brasil <sup>c</sup> . . . . .	64 216 <sup>a</sup>	65 862	67 502	69 196	70 942	72 735	74 572	84 442	95 788	109 095
Colombia <sup>c</sup> . . . . .	14 364	14 771	15 191	15 622	16 063	16 517	16 985	19 589	22 702 <sup>b</sup>	12 000 <sup>b</sup>
Chile . . . . .	7 465 <sup>a</sup>	7 634	7 817	8 001	8 189	8 382	8 581	9 662	10 800 <sup>b</sup>	12 000 <sup>b</sup>
Ecuador <sup>c</sup> . . . . .	4 169 <sup>a</sup>	4 287	4 409	4 530	4 654	4 781	4 912	5 629	6 446	7 393
Paraguay . . . . .	1 597	1 624	1 653	1 682	1 713	1 745	1 779	1 973	2 214	2 500 <sup>b</sup>
Perú . . . . .	10 524 <sup>a</sup>	10 857 <sup>a</sup>	11 158	11 459	11 766	12 085	12 420	14 305	16 382	19 343
Uruguay . . . . .	2 730	2 760	2 788	2 816	2 843	2 870	2 896	3 022	3 143	3 263
Venezuela <sup>c</sup> . . . . .	6 714	6 933	7 154	7 379	7 608	7 842	8 081	9 351	10 779	12 399
<i>Subtotal<sup>c</sup></i> . . . . .	136 022	139 435	142 850	146 335	149 909	153 575	157 337	177 641	200 673	227 824
Costa Rica . . . . .	1 105	1 144	1 182	1 219	1 256	1 295	1 335	1 558	1 827	2 158
Cuba . . . . .	6 679	6 819	6 961	7 107	7 253	7 402	7 553	8 341	9 183	10 175
El Salvador . . . . .	2 335	2 396	2 459	2 524	2 591	2 659	2 730	3 113	3 571	4 138
Guatemala . . . . .	3 652 <sup>a</sup>	3 755	3 864	3 977	4 093	4 214	4 340	5 049	5 902	6 937
Haití . . . . .	3 653	3 726	3 802	3 880	3 961	4 045	4 133	4 621	5 209	5 917
Honduras . . . . .	1 888 <sup>a</sup>	1 932	1 982	2 031	2 078	2 127	2 179	2 469	2 819	3 246
México . . . . .	33 551	34 626 <sup>d</sup>	35 761	36 958	38 187	39 422	40 635	46 552	53 561	61 778
Nicaragua . . . . .	1 424 <sup>a</sup>	1 465	1 509	1 554	1 598	1 644	1 692	1 954	2 269	2 680
Panamá . . . . .	1 024 <sup>a</sup>	1 052	1 081	1 111	1 142	1 173	1 206	1 383	1 587	1 819
Rep. Dominicana . . . . .	2 760	2 845	2 933	3 024	3 118	3 216	3 319	3 897	4 605	5 474
<i>Subtotal</i> . . . . .	57 971	59 760	61 534	63 385	65 277	67 197	69 122	78 917	90 533	104 322
<i>Veinte repúblicas<sup>c</sup></i> . . . . .	193 993	199 195	204 384	209 720	215 186	220 772	226 459	256 578	291 206	332 146
Guayana Británica . . . . .	549 <sup>a</sup>	565	582	598	615	633	651	754	882	1 041
Indias Occidentales . . . . .	3 212	3 279	3 353	3 429	3 507	3 587	3 670	4 125	4 634	5 200 <sup>b</sup>

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.<sup>a</sup> Estimaciones oficiales.<sup>b</sup> Extrapolación bruta.<sup>c</sup> Se excluye la población de la selva, que se estima en 45 000 personas para Brasil, 128 000 para Colombia, 39 000 para Ecuador y 57 000 personas para Venezuela.<sup>d</sup> Resultados provisionales del censo de 1960.

Cuadro 3

TASA DE NATALIDAD, TASA DE MORTALIDAD Y CRECIMIENTO NATURAL, 1953-57  
(Promedios anuales por 1 000 habitantes)

País	Tasa de natalidad		Tasa de mortalidad		Crecimiento natural	
	A	B	A	B	A	B
Argentina . . . . .	24.1	24-25	8.5	8-9	15.6	15-16
Bolivia . . . . .	31.0	41-45	11.0	18-25	20.0	18-25
Brasil . . . . .	43.0 <sup>a</sup>	42-45	20.6 <sup>a</sup>	16-19	21.4 <sup>a</sup>	24-28
Colombia . . . . .	40.4	44-45	13.0	15-17	27.4	28-29
Chile . . . . .	34.4	35-37	12.6	13-14	21.8	22-24
Ecuador . . . . .	46.0	44-48	15.3	15-17	30.7	28-32
Paraguay . . . . .	46.6 <sup>b</sup>	45-50	10.6 <sup>b</sup>	12-18	36.0 <sup>b</sup>	30-35
Perú . . . . .	36.9	42-48	13.8	15-22	23.1	22-30
Uruguay . . . . .	19.0 <sup>c</sup>	18.20	7.4 <sup>c</sup>	7-8	11.6 <sup>c</sup>	10-13
Venezuela . . . . .	46.5	44-47	10.1	12-15	36.4	25-32
<i>Subtotal</i> . . . . .	38.3	39-41	15.7	14-17	22.6	23-26
Costa Rica . . . . .	48.0	44-48	10.5	10-15	37.5	30-36
Cuba . . . . .	25.1 <sup>d</sup>	30-32	5.8 <sup>e</sup>	10-11	...	20-21
El Salvador . . . . .	48.0	44-48	14.1	14-18	33.9	28-32
Guatemala . . . . .	49.9	46-52	20.5	18-25	29.4	25-30
Haití . . . . .	...	45-55	...	25-35	...	15-25
Honduras . . . . .	42.2	44-48	11.0	15-20	31.2	25-32
México . . . . .	46.4	45-47	13.6	14-17	32.8	29-32
Nicaragua . . . . .	42.6	45-50	9.2	14-18	33.4	28-35
Panamá . . . . .	39.2	38-42	9.3	9-12	29.9	28-31
Rep. Dominicana . . . . .	41.1	45-50	8.8	15-20	32.3	25-32
<i>Subtotal</i> . . . . .	43.4 <sup>f</sup>	43-46	12.5 <sup>f</sup>	15-18	30.9 <sup>f</sup>	26-30

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.

A = Tasa registrada o estimación oficial.

B = Estimación de la CEPAL.

<sup>a</sup> Estimaciones para 1940-50.

<sup>b</sup> Estimaciones para 1950.

<sup>c</sup> 1953-54.

<sup>d</sup> 1952.

<sup>e</sup> 1956.

<sup>f</sup> Excluido Haití.

Cuadro 4

## COMPOSICION POR EDADES DE LA POBLACION SEGUN EL ULTIMO CENSO

País	Año del censo	a) Miles de personas					Total <sup>c</sup>	b) Porcentaje del total				
		0-4 <sup>a</sup>	5-14	15-39	40-64	65 años y más <sup>b</sup>		0-4 <sup>a</sup>	5-14	15-39	44-64	65 años y más <sup>b</sup>
Argentina . . . . .	1947	1 781	3 103	6 732	3 592	620	15 828	11.3	19.6	42.5	22.7	3.9
Bolivia <sup>d</sup> . . . . .	1950	426	645	1 066	450	116	2 703	15.8	23.9	39.4	16.6	4.3
Brasil <sup>e</sup> . . . . .	1950	8 371	13 324	20 912	7 952	1 269	51 828	16.2	25.7	40.4	15.3	2.4
Colombia <sup>d</sup> . . . . .	1951	1 873	2 905	4 421	1 678	351	11 228	16.7	25.9	39.4	14.9	3.1
Chile <sup>d</sup> . . . . .	1952	779	1 429	2 347	1 120	236	5 911	13.2	24.2	39.7	18.9	4.0
Ecuador <sup>e</sup> . . . . .	1950	533	826	1 226	503	114	3 202	16.6	25.8	38.3	15.7	3.6
Paraguay <sup>d</sup> . . . . .	1950	218	364	498	200	50	1 330	16.4	27.4	37.4	15.0	3.8
Perú <sup>d</sup> . . . . .	1940	961	1 651	2 359	969	266	6 206	15.5	26.6	38.0	15.6	4.3
Venezuela <sup>e</sup> . . . . .	1950	848	1 262	1 998	783	133	5 024	16.9	25.1	39.8	15.6	2.6
Costa Rica . . . . .	1950	133	210	315	119	23	800	16.6	26.2	39.4	14.9	2.9
Cuba . . . . .	1953	737	1 381	2 320	1 141	248	5 827	12.6	23.7	39.8	19.6	4.3
El Salvador . . . . .	1950	289	474	741	296	55	1 855	15.6	25.5	39.9	16.0	3.0
Guatemala . . . . .	1950	470	710	1 122	420	69	2 791	16.8	25.4	40.2	15.1	2.5
Haití . . . . .	1950	375	798	1 271	518	123	3 085	12.1	25.9	41.2	16.8	4.0
Honduras <sup>d</sup> . . . . .	1950	216	340	525	234	54	1 369	15.8	24.8	38.4	17.1	3.9
México . . . . .	1950	3 970	6 784	9 930	4 194	866	25 744	15.4	26.3	38.6	16.3	3.4
Nicaragua . . . . .	1950	169	289	416	154	30	1 058	16.0	27.3	39.3	14.6	2.8
Panamá <sup>e</sup> . . . . .	1950	122	192	298	119	25	756	16.1	25.4	39.4	15.8	3.3
Rep. Dominicana . . . . .	1950	376	575	832	292	61	2 136	17.6	26.9	38.9	13.7	2.9
Guayana Británica <sup>e</sup>	1946	52	87	144	72	15	370	14.0	23.5	38.9	19.5	4.1
Indias Occidentales	1946 <sup>f</sup>	320	566	973	432	109	2 400	13.3	23.6	40.6	18.0	4.5

<sup>a</sup> El empadronamiento del censo para este grupo de edad es bastante incompleto en algunos casos.

<sup>b</sup> Las cifras de este grupo de edad se ven afectadas en forma variable por la tendencia a exagerar la edad.

<sup>c</sup> Excluido el número de personas que no indicaron su edad.

<sup>d</sup> Población realmente empadronada, es decir, antes de hacer los ajustes necesarios para cubrir las omisiones del censo.

<sup>e</sup> Excluidos los habitantes de la selva.

<sup>f</sup> Los datos del censo de 1943 para Jamaica, se prorrataron entre la población para 1946 y se añadieron a los datos del censo de 1946 para Barbados, Islas de Sotavento, Trinidad y Tobago e Islas de Barlovento.

Cuadro 5

## COMPOSICION POR EDADES DE LA POBLACION ESTIMADA PARA 1960

País	a) Miles de personas						b) Porcentaje del total				
	0-4	5-14	15-39	40-64	65 años y más	Total	0-4	5-14	15-39	40-64	65 años y más
Argentina . . . . .	2 277	4 111	8 415	5 130	1 065	20 998	10.8	19.6	40.1	24.4	5.1
Bolivia . . . . .	619	934	1 456	587	113	3 709	16.7	25.2	39.3	15.8	3.0
Brasil <sup>a</sup> . . . . .	11 171	16 645	25 431	10 807	1 808	65 862	17.0	25.3	38.6	16.4	2.7
Colombia <sup>a</sup> . . . . .	2 557	3 987	5 593	2 232	402	14 771	17.3	27.0	37.9	15.1	2.7
Chile . . . . .	1 121	1 837	2 936	1 429	311	7 634	14.7	24.1	38.4	18.7	4.1
Ecuador <sup>a</sup> . . . . .	759	1 128	1 606	663	131	4 287	17.7	26.3	37.4	15.5	3.1
Paraguay <sup>b</sup> . . . . .	276	413	614	266	55	1 624	17.0	25.4	37.8	16.4	3.4
Perú <sup>c</sup> . . . . .	1 902	2 886	4 066	1 681	322	10 857	17.5	26.6	37.4	15.5	3.0
Uruguay . . . . .	251	471	1 045	774	219	2 760	9.1	17.1	37.9	28.0	7.9
Venezuela <sup>a</sup> . . . . .	1 182	1 768	2 644	1 148	191	6 933	17.0	25.5	38.1	16.6	2.8
<i>Subtotal<sup>a</sup></i> . . . . .	22 115	34 180	53 806	24 717	4 617	139 435	15.9	24.5	38.6	17.7	3.3
Costa Rica . . . . .	205	299	435	174	31	1 144	18.0	26.1	38.0	15.2	2.7
Cuba . . . . .	910	1 550	2 663	1 396	300	6 819	13.3	22.7	39.1	20.5	4.4
El Salvador . . . . .	427	607	922	378	62	2 396	17.8	25.3	38.5	15.8	2.6
Guatemala . . . . .	715	965	1 435	550	90	3 755	19.0	25.7	38.2	14.7	2.4
Haití <sup>b</sup> . . . . .	619	930	1 458	622	97	3 726	16.6	25.0	39.1	16.7	2.6
Honduras . . . . .	326	484	745	312	65	1 932	16.9	25.1	38.5	16.2	3.3
México . . . . .	5 832	9 301	13 081	5 423	989	34 626	16.8	26.9	37.8	15.7	2.8
Nicaragua . . . . .	274	379	566	212	34	1 465	18.7	25.9	38.6	14.4	2.4
Panamá . . . . .	168	270	398	175	41	1 052	15.9	25.6	37.9	16.7	3.9
Rep. Dominicana <sup>b</sup> . . . . .	498	751	1 064	439	93	2 845	17.5	26.4	37.4	15.4	3.3
<i>Subtotal</i> . . . . .	9 974	15 536	22 767	9 681	1 802	59 760	16.7	26.0	38.1	16.2	3.0
<i>Veinte repúblicas<sup>a</sup></i> . . . . .	32 089	49 716	76 573	34 398	6 419	199 195	16.1	25.0	38.4	17.3	3.2
Guayana Británica . . . . .	97	153	201	96	18	565	17.2	27.1	35.5	17.0	3.2
Indias Occidentales <sup>b</sup> . . . . .	527	831	1 249	544	128	3 279	16.1	25.3	38.1	17.7	3.8

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.<sup>a</sup> No incluye las estimaciones de la población de la selva del Brasil, Colombia, Ecuador y Venezuela.<sup>b</sup> Proyección basada en un modelo teórico de población.<sup>c</sup> Prorratao de las estimaciones oficiales para 1958.

Cuadro 6

POBLACION URBANA, RURAL Y TOTAL, 1950 Y 1960: ESTIMACIONES NO OFICIALES  
EN LA MITAD DEL AÑO

(Miles de personas)

País	1950				1960			
	Urbana <sup>a</sup>	Rural	Total	Porcentaje urbano	Urbana <sup>a</sup>	Rural	Total	Porcentaje urbano
Argentina . . . . .	11 038	6 151	17 189	64	14 203	6 795	20 998	68
Bolivia <sup>b</sup> . . . . .	1 013	2 006	3 019	34	1 381	2 328	3 709	37
Brasil . . . . .	16 021	35 955	51 976	31	24 134	41 728	65 862	37
Colombia <sup>b</sup> . . . . .	4 360	6 974	11 334	38	7 066	7 705	14 771	48
Chile <sup>b</sup> . . . . .	3 574	2 499	6 073	59	5 007	2 627	7 634	66
Ecuador . . . . .	885	2 312	3 197	28	1 468	2 819	4 287	34
Paraguay . . . . .	388	1 009	1 397	28	564	1 060	1 624	35
Perú <sup>b</sup> . . . . .	2 973	5 548	8 521	35	4 418	6 439	10 857	41
Uruguay <sup>b</sup> . . . . .	1 893	514	2 407	79	2 246	514	2 760	81
Venezuela . . . . .	2 430	2 544	4 974	49	4 259	2 674	6 933	61
<i>Subtotal</i> . . . . .	<i>44 575</i>	<i>65 512</i>	<i>110 087</i>	<i>40</i>	<i>64 746</i>	<i>74 689</i>	<i>139 435</i>	<i>46</i>
Costa Rica . . . . .	232	569	801	29	415	729	1 144	36
Cuba . . . . .	2 713	2 795	5 508	49	3 731	3 088	6 819	55
El Salvador . . . . .	517	1 351	1 868	28	829	1 567	2 396	35
Guatemala . . . . .	674	2 131	2 805	24	1 157	2 598	3 755	30
Haití . . . . .	312	2 800	3 112	10	633	3 093	3 726	17
Honduras . . . . .	247	1 181	1 428	17	492	1 440	1 932	25
México <sup>b</sup> . . . . .	11 003	14 823	25 826	43	17 423	17 203	34 626	50
Nicaragua . . . . .	298	762	1 060	28	536	929	1 465	37
Panamá . . . . .	337	460	797	42	491	561	1 052	47
Rep. Dominicana . . . . .	458	1 673	2 131	21	806	2 039	2 845	28
<i>Subtotal</i> . . . . .	<i>16 791</i>	<i>28 545</i>	<i>45 336</i>	<i>37</i>	<i>26 357</i>	<i>33 403</i>	<i>59 760</i>	<i>44</i>
<i>Veinte repúblicas</i> . . . . .	<i>61 366</i>	<i>94 057</i>	<i>155 423</i>	<i>39</i>	<i>91 103</i>	<i>108 092</i>	<i>199 195</i>	<i>46</i>
Guayana Británica <sup>b</sup> . . . . .	125	295	420	30	205	360	565	36
Indias Occidentales <sup>c</sup> . . . . .	667	1 973	2 640	25	1 099	2 180	3 279	34

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.<sup>a</sup> Salvo indicación en contrario, se entiende por población "urbana" la de las localidades que cuentan con 2 000 o más habitantes, considerándose que el resto de la población es "rural".<sup>b</sup> La población "urbana" se define en la siguiente forma: Bolivia, centros administrativos de departamentos, provincias y cantones; Colombia, localidades con más de 1 500 habitantes; Chile, localidades que tienen ciertas características urbanas; Perú, centros administrativos de departamentos, provincias y distritos y otras localidades que tengan características urbanas; Uruguay, localidades que cuenten con escuelas primarias de tipo urbano; México, localidades con 2 500 habitantes o más; Guayana Británica, Georgetown y Nueva Amsterdam.<sup>c</sup> Estimaciones brutas recopiladas de diversas definiciones empleadas en los censos de 1943 y 1946 de las zonas que las componen.

Cuadro 7

## POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR SEXOS Y ACTIVIDADES

(Miles de personas)<sup>a</sup>

País	Año del censo	Agropecuario	Mine- ría	Industrias manu- facturas	Cons- truc- ción	Utilidad pública	Comer- cio	Trans- portes	Servi- cios	Otros <sup>b</sup>	Total
a) POBLACION MASCULINA											
Argentina . . . . .	1947 <sup>c</sup>	1 534	32	1 024	334	29	748	375	779	309 <sup>d</sup>	5 163
Bolivia . . . . .	1950 <sup>e</sup>	417 <sup>f</sup>	39	65	25	31	33	20	18	16 <sup>d</sup>	663 <sup>f</sup>
Brasil . . . . .	1950 <sup>g</sup>	9 504	114	1 227	581	115	976	669	1 408	37	14 631 <sup>h</sup>
Colombia . . . . .	1951	1 930	45	304	131	10	158	124	236	116	3 054
Chile . . . . .	1952	606	99	277	101	20	167	90	193	90 <sup>i</sup>	1 642
Ecuador . . . . .	1950	552	5	125	26	1	49	26	66	37	887
Paraguay . . . . .	1950	212	0	39	13	1	18	9	34	11 <sup>d</sup>	337
Perú . . . . .	1940 <sup>e</sup>	1 060	43	166	45	...	76	49	126	33	1 598
Venezuela . . . . .	1950	669	42	124	90	5	133	51	171	120 <sup>m</sup>	1 403
Costa Rica . . . . .	1950 <sup>e</sup>	144	1	23	12	2	17	9	15	8	230
Cuba . . . . .	1953	804	9	278	64	8	212	100	230	10	1 716
El Salvador . . . . .	1950	399	2	50	19	1	18	10	30	17	545
Haití . . . . .	1950	771	0	37	10	1	7	6	36	21	891
Honduras . . . . .	1950	...	...	...	...	...	...	...	...	...	362
México . . . . .	1950	...	...	...	...	...	...	...	...	...	7 208
Nicaragua . . . . .	1950	218	3	27	9	1	10	6	10	...	284
Panamá . . . . .	1950 <sup>e</sup>	124	0	13	7	1	15	6	15	32 <sup>n</sup>	212
Rep. Dominicana . . . . .	1950 <sup>e</sup>	454	0	41	19	1	33	12	32	101	695
Guayana Británica . . . . .	1946	51	4	17	7	0	8	6	11	2 <sup>d</sup>	106
b) POBLACION FEMENINA											
Argentina . . . . .	1947 <sup>c</sup>	88	1	403	4	1	107	12	596	71 <sup>d</sup>	1 283
Bolivia . . . . .	1950 <sup>e</sup>	418 <sup>f</sup>	4	45	1	10	24	1	52	4 <sup>d</sup>	559 <sup>f</sup>
Brasil . . . . .	1950 <sup>g</sup>	831	5	403	4	4	108	29	1 312	10	2 705 <sup>h</sup>
Colombia . . . . .	1951	93	16	157	2	1	45	6	362	19	701
Chile . . . . .	1952	42	2	132	1	1	56	6	286	20 <sup>i</sup>	546
Ecuador . . . . .	1950	89	0	108	1	0	26	1	76	17	318
Paraguay . . . . .	1950	23	0	29	0	0	12	0	34	2 <sup>d</sup>	100
Perú . . . . .	1940 <sup>e</sup>	486	1	215	1	...	36	2	128	8	877
Venezuela . . . . .	1950	36	3	48	1	0	17	2	171	25 <sup>m</sup>	303
Costa Rica . . . . .	1950 <sup>e</sup>	5	0	7	0	0	4	1	26	0	42
Cuba . . . . .	1953	15	0	49	1	1	20	4	166	1	256
El Salvador . . . . .	1950	13	0	25	0	0	17	0	47	5	109
Haití . . . . .	1950	683	0	48	0	0	54	0	45	27	856
Honduras . . . . .	1950	...	...	...	...	...	...	...	...	...	286
México . . . . .	1950	...	...	...	...	...	...	...	...	...	1 138
Nicaragua . . . . .	1950	5	0	11	0	0	5	0	25	...	46
Panamá . . . . .	1950 <sup>e</sup>	7	0	5	0	0	5	1	23	11 <sup>n</sup>	52
Rep. Dominicana . . . . .	1950 <sup>e</sup>	13	0	16	0	0	9	0	36	57	131
Guayana Británica . . . . .	1946	16	0	6	0	0	4	0	14	0 <sup>d</sup>	41

(Continúa)

**Cuadro 7 (continuación)**  
**POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR SEXOS Y ACTIVIDADES**  
*(Miles de personas)<sup>a</sup>*

País	Año del censo	Agropecuario	Mine- ría	Industrias manu- facturas	Cons- truc- ción	Utilidad pública	Comer- cio	Trans- portes	Servi- cios	Otros <sup>b</sup>	Total
c) TOTAL											
Argentina . . . . .	1947 <sup>c</sup>	1 622	32	1 426	338	31	855	387	1 375	379 <sup>d</sup>	6 446
Bolivia . . . . .	1950 <sup>e</sup>	836 <sup>f</sup>	43	110	26	41	57	21	70	19 <sup>d</sup>	1 222 <sup>f</sup>
Brasil . . . . .	1950 <sup>g</sup>	10 334	119	1 630	585	119	1 084	698	2 719	48	17 336 <sup>h</sup>
Colombia . . . . .	1951	2 023	61	461	133	10	204	130	598	135	3 756
Chile . . . . .	1952	648	101	409	102	20	223	95	479	110 <sup>i</sup>	2 188
Ecuador . . . . .	1950	641	5	233	27	1	75	27	141	55	1 205
Paraguay . . . . .	1950	235	0	68	13	1	30	10	68	12 <sup>d</sup>	437
Perú . . . . .	1940 <sup>e</sup>	1 546	45	380	46	... <sup>k</sup>	112	51	254	41	2 475
Venezuela . . . . .	1950	705	45	172	91	5	150	52	342	144 <sup>m</sup>	1 706
Costa Rica . . . . .	1950 <sup>e</sup>	149	1	30	12	2	21	9	40	8	272
Cuba . . . . .	1953	819	10	327	65	8	232	104	396	11	1 972
El Salvador . . . . .	1950	413	2	74	19	1	36	10	78	22	653
Haití . . . . .	1950	1 454	1	85	10	1	62	6	80	48	1 747
Honduras . . . . .	1950	538	3	38	7	1	8	7	29	17	647
México . . . . .	1950	4 824	97	973	225	25	684	211	879	428	8 345
Nicaragua . . . . .	1950	223	3	38	9	1	15	6	35	...	330
Panamá . . . . .	1950 <sup>e</sup>	132	0	18	7	1	20	7	38	42 <sup>n</sup>	265
Rep. Dominicana . . . . .	1950 <sup>e</sup>	466	0	57	19	2	42	13	68	159	826
Guayana Británica . . . . .	1946	67	4	23	7	0	12	6	25	2 <sup>d</sup>	147

FUENTES Y MÉTODOS: Véanse las *Notas Explicativas*. Salvo indicación en contrario, la definición de las actividades económicas corresponde a la de CUCI.

<sup>a</sup> Como se han redondeado las cifras, los totales no siempre coinciden con la suma de los componentes. Las cifras inferiores a 500 aparecen como "0".

<sup>b</sup> No pueden incluirse en ninguna de las demás clasificaciones.

<sup>c</sup> Las definiciones no se ajustan a la nomenclatura internacional vigente.

<sup>d</sup> Incluidas las personas desocupadas.

<sup>e</sup> Excluidos 139 000 comuneros (117 000 de sexo masculino y 22 000 de sexo femenino).

<sup>f</sup> Incluidos 163 000 colonos que trabajan en agricultura y ganadería (143 000 de sexo masculino y 21 000 de sexo femenino).

<sup>g</sup> FUENTE: Instituto Interamericano de Estadística, *La estructura de las naciones americanas*, Vol. II, Tomo I.

<sup>h</sup> No se ha determinado la causa de la discrepancia que aparece entre estos totales y los del cuadro 8.

<sup>i</sup> Incluidas las personas que buscan trabajo por primera vez.

<sup>k</sup> Incluidos en servicios.

<sup>m</sup> Incluidas las personas que buscan trabajo por primera vez y los desocupados.

<sup>n</sup> Incluidas las personas que trabajan en la Zona del Canal, las personas que buscan trabajo por primera vez y los desocupados.

<sup>o</sup> FUENTE: Naciones Unidas, *Anuario Demográfico*, 1956.

**Cuadro 8**  
**POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR CATEGORIAS Y SEXOS**  
*(Miles de personas)<sup>a</sup>*

País	Año del censo	Población masculina					Población femenina				
		A	B	C	D	Total	A	B	C	D	Total
Argentina . . . . .	1947	1 232	3 564	141	226	5 163	221	956	40	65	1 283
Bolivia <sup>b</sup> . . . . .	1950	121	234	151	15	520	53	88	393	4	538
Brasil . . . . .	1950	5 116	7 064	2 401	29	14 610	390	1 603	507	7	2 508
Colombia . . . . .	1951	1 089	1 511	277	177	3 054	187	461	34	20	701
Chile . . . . .	1952	366	1 191	...	85	1 642	145	372	...	29	546
Ecuador . . . . .	1950	389	379	88	32	887	34	257	12	16	318
Paraguay . . . . .	1950	220 <sup>c</sup>	144 <sup>c</sup>	61 <sup>c</sup>	12 <sup>c</sup>	437 <sup>c</sup>	...	...	...	...	...
Perú . . . . .	1940	727	720	137	15	1 598	359	311	199	8	877
Venezuela . . . . .	1950	484	696	129	94	1 403	47	225	11	20	303
Costa Rica . . . . .	1950	53	145	25	8	230	4	36	1	0	42
Cuba . . . . .	1953	447	1 195	74	...	1 716	27	226	3	...	256
El Salvador . . . . .	1950	517	503	116	42	1 179	45	342	15	21	423
Guatemala . . . . .	1950 <sup>d</sup>	362	318	163	...	844	40	69	15	...	124
Haití . . . . .	1950	503	130	238	20	891	266	85	479	26	856
Honduras . . . . .	1950	198 <sup>c</sup>	203 <sup>c</sup>	246 <sup>c</sup>	...	647 <sup>c</sup>	...	...	...	...	...
México . . . . .	1950	3 467 <sup>c</sup>	3 831 <sup>c</sup>	974 <sup>c</sup>	73 <sup>c</sup>	8 345 <sup>c</sup>	...	...	...	...	...
Nicaragua . . . . .	1950	113	151	20	...	284	14	31	1	...	46
Panamá . . . . .	1950	93	69	34	16	212	8	31	6	7	52
Rep. Dominicana . . . . .	1950 <sup>d</sup>	297	190	111	98	695	32	38	4	57	131
Guayana Británica. . . . .	1946	33	67	4	1	106	11	27	2	0	41

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.

NOTAS:

A = Empleadores y personas que trabajan por cuenta propia.

B = Empleados y obreros.

C = Obreros que trabajan dentro del grupo familiar y que no reciben remuneración.

D = Otros y personas cuya categoría se desconoce.

<sup>a</sup> Como se han redondeado las cifras, los totales no siempre coinciden con la suma de los componentes. Las cifras inferiores a 500 aparecen como "0".

<sup>b</sup> Excluidos 163 000 colonos (143 000 de sexo masculino y 21 000 de sexo femenino) y 139 000 comunarios (117 000 de sexo masculino y 22 000 de sexo femenino).

<sup>c</sup> Ambos sexos.

<sup>d</sup> Naciones Unidas, *Anuario Demográfico*, 1956.

Cuadro 9

## POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR SEXOS Y EDADES

(Porcentaje activo dentro de cada grupo)

País	Año del censo <sup>a</sup>	Población masculina				Población femenina				Ambos sexos todas las edades <sup>b</sup>
		15-19	20-64	65 años y más	Todas las edades <sup>b</sup>	15-19	20-64	65 años y más	Todas las edades <sup>b</sup>	
Argentina . . . . .	1947	64.1 <sup>c</sup>	94.4 <sup>d</sup>	82.9 <sup>e</sup>	63.4	25.9 <sup>c</sup>	25.8 <sup>d</sup>	13.4 <sup>e</sup>	16.6	40.6
Bolivia <sup>f</sup> . . . . .	1950	78.9	96.9	78.8	58.8	66.9	62.4	21.8	42.2	50.3
Brasil <sup>f</sup> . . . . .	1950	80.6	95.5 <sup>g</sup>	74.5 <sup>h</sup>	56.4	23.4	13.2 <sup>g</sup>	6.6 <sup>h</sup>	9.6	33.0
Colombia <sup>f</sup> . . . . .	1951	84.8	96.6	71.8	54.7	23.6	19.9	10.3	12.4	33.4
Chile <sup>i</sup> . . . . .	1952	66.2	94.5	70.2	55.5	28.4	28.6	13.2	17.8	36.9
Ecuador <sup>f</sup> . . . . .	1950	80.6	96.0	86.1	55.6	33.9	30.6	28.2	19.8	37.6
Paraguay <sup>f</sup> . . . . .	1950	82.7	97.6	76.5	51.9	25.8	25.0	12.5	14.7	32.9
Perú <sup>f</sup> . . . . .	{1940	61.2	93.5	82.6	52.1	38.0	44.9	35.8	27.9	39.9
	{1959 <sup>j</sup>	76.7	98.5	87.0	54.9	38.5	48.0	36.0	28.3	41.6
Venezuela <sup>f</sup> . . . . .	1950	79.3	94.7	71.9	55.0	22.0	20.0	10.2	12.2	33.9
Costa Rica . . . . .	1950	91.1	97.5	74.0	57.6	22.5	16.8	5.6	10.4	34.0
Cuba . . . . .	1953	73.2	93.4	68.8	57.5	10.5	15.3	6.8	9.0	33.8
El Salvador . . . . .	1950	88.9	96.8	82.4	59.3	20.7	17.6	10.6	11.6	35.2
Guatemala . . . . .	1950	90.6	97.2	73.1	59.8	15.8	13.7	8.7	9.0	34.7
Haití . . . . .	1950	83.6	98.1	87.2	59.2	81.2	85.6	59.0	53.8	56.4
Honduras . . . . .	1950	...	...	...	52.8	...	...	...	41.8	47.3
México . . . . .	{1950	...	...	...	56.8	...	...	...	8.7	32.4
	{1958 <sup>j</sup>	...	...	...	56.4	...	...	...	9.1	32.4
Nicaragua . . . . .	1950	89.6	98.1	86.3	54.5	15.0	14.6	8.9	8.6	31.2
Panamá <sup>f</sup> . . . . .	1950	68.3	96.4	70.0	55.1	23.4	24.3	8.3	14.1	35.0
Rep. Dominicana . . . . .	1950	...	...	...	64.9	...	...	...	12.3	38.7
Guayana Británica <sup>f</sup> . . . . .	1946	78.2	96.6	62.9	58.0	28.5	36.7	17.4	21.9	39.8

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.<sup>a</sup> Datos del último censo, salvo indicación en contrario.<sup>b</sup> Todas las edades, incluidos los menores de 15 años y las personas de edad desconocida.<sup>c</sup> 14 a 17 años.<sup>d</sup> 18 a 49 años.<sup>e</sup> 50 años y más.<sup>f</sup> Excluida la población indígena que vive en tribus.<sup>g</sup> 20 a 59 años.<sup>h</sup> 60 años y más.<sup>i</sup> No incluidas 26 000 personas de sexo masculino y 7 000 de sexo femenino que buscan trabajo por primera vez.<sup>j</sup> Estimaciones oficiales.

**Cuadro 10**  
**PRODUCTO NACIONAL BRUTO POR TIPOS DE GASTOS**  
*(Valores a precios corrientes de mercado)*

<i>Tipos de gasto</i>	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
<i>ARGENTINA (Miles de millones de pesos)</i>										
Gastos de consumo privado	40.57	58.68	67.94	77.27	82.27	101.07	123.62	160.74	216.86	
Gastos de consumo del gobierno general . . . . .	7.72	10.54	13.28	15.07	18.07	20.44	25.63	28.10	43.50	
Inversión bruta fija . . . . .	14.26	19.30	20.17	19.72	22.22	26.47	35.26	50.91	65.61	
Construcción . . . . .	9.45	11.29	12.09	11.61	13.83	15.56	19.70	24.77	33.73	
Equipo de transporte . . . . .	1.85	3.68	3.86	4.46	4.39	5.14	8.13	15.41	15.27	
Maquinaria y otro equipo . . . . .	2.96	4.33	4.22	3.65	4.00	5.76	7.43	10.73	16.61	
Variación de existencias . . . . .	- 0.68	+ 1.73	+ 2.18	- 1.75	+ 1.84	+ 0.53	- 1.32	- 1.70	- 1.21	
Exportaciones menos importaciones* . . . . .	+ 0.42	- 2.46	- 3.32	+ 1.80	+ 0.89	- 1.78	- 2.52	- 7.62	- 6.36	
<i>Producto interno bruto . . . . .</i>	<i>62.29</i>	<i>87.79</i>	<i>100.25</i>	<i>112.11</i>	<i>125.27</i>	<i>146.73</i>	<i>180.67</i>	<i>230.43</i>	<i>318.40</i>	
Ingreso neto de factores desde el resto del mundo	- 0.04	- 0.28	- 0.05	- 0.06	- 0.10	- 0.26	- 0.65	- 0.61	- 1.29	
<i>Producto nacional bruto . . . . .</i>	<i>62.25</i>	<i>87.51</i>	<i>100.20</i>	<i>112.05</i>	<i>125.17</i>	<i>146.47</i>	<i>180.02</i>	<i>229.84</i>	<i>317.11</i>	
<i>BRASIL (Miles de millones de cruzeiros)</i>										
Gastos de consumo privado	194.4	214.1	244.8	320.9	395.7	508.8	649.3	783.8	964.1	} 1 557.8
Gastos de consumo del gobierno general . . . . .	29.1	34.8	39.9	57.0	63.8	81.3	114.6	130.3	151.1	
Inversión bruta fija . . . . .	33.2	59.0	65.1	50.1	82.4	89.9	106.5	124.5	165.6	228.5
Variación de existencia . . . . .	- 4.7	8.6	17.0	1.3	21.0	13.5	11.5	32.1	26.5	36.0
Exportaciones de bienes y servicios . . . . .	26.0	33.9	21.5	33.0	47.5	61.1	70.4	74.2	89.0	135.0
Importaciones de bienes y servicios . . . . .	22.3	41.0	40.0	28.8	49.6	56.3	62.8	81.8	97.0	119.9
<i>Producto interno bruto . . . . .</i>	<i>255.8</i>	<i>309.4</i>	<i>354.3</i>	<i>433.5</i>	<i>560.8</i>	<i>698.3</i>	<i>889.5</i>	<i>1 063.1</i>	<i>1 299.3</i>	<i>1 837.4</i>
Ingreso neto de factores desde el resto del mundo	- 1.8	- 1.6	- 0.7	- 3.6	- 4.6	- 5.8	- 6.9	- 6.6	- 10.0	- 15.3
<i>Producto nacional bruto . . . . .</i>	<i>254.0</i>	<i>307.8</i>	<i>353.6</i>	<i>429.9</i>	<i>556.2</i>	<i>692.5</i>	<i>882.6</i>	<i>1 056.5</i>	<i>1 289.3</i>	<i>1 822.1</i>
<i>COLOMBIA (Millones de pesos)</i>										
Gastos de consumo privado	6 056.1	6 906.8	7 446.7	8 259.7	9 690.5	10 413.9	11 146.8	12 892.8	14 772.0	16 523.3
Gastos de consumo del gobierno general . . . . .	439.8	528.0	591.5	737.1	869.5	954.2	986.4	1 053.7	1 260.9	1 435.9
Inversión bruta fija . . . . .	1 091.5	1 172.9	1 324.8	1 748.3	2 186.3	2 369.8	2 532.6	2 629.6	3 349.9	3 918.8
Variación de existencias . . . . .	212.0	171.0	159.4	-145.6	- 19.8	- 1.9	28.5	806.2	475.1	431.4
Exportaciones de bienes y servicios . . . . .	853.3	1 242.3	1 286.5	1 677.2	1 907.5	1 643.2	1 846.0	2 705.6	3 889.9	4 069.8
Importaciones de bienes y servicios . . . . .	795.4	1 138.9	1 192.0	1 565.7	1 858.5	1 897.5	1 879.5	2 437.2	3 271.0	3 384.3
<i>Producto interno bruto . . . . .</i>	<i>7 857.3</i>	<i>8 882.1</i>	<i>9 616.9</i>	<i>10 711.0</i>	<i>12 775.5</i>	<i>13 481.7</i>	<i>14 660.8</i>	<i>17 650.7</i>	<i>20 476.8</i>	<i>22 994.9</i>
Ingreso neto de factores desde el resto del mundo	- 71.6	- 93.9	- 78.0	- 84.5	- 77.7	- 70.7	- 89.2	- 224.6	- 393.6	- 305.9
<i>Producto nacional bruto . . . . .</i>	<i>7 785.7</i>	<i>8 788.2</i>	<i>9 538.9</i>	<i>10 626.5</i>	<i>12 697.8</i>	<i>13 411.0</i>	<i>14 571.6</i>	<i>17 426.1</i>	<i>20 083.2</i>	<i>22 689.0</i>

*(Continúa)*

**Cuadro 10 (continuación)**  
**PRODUCTO NACIONAL BRUTO POR TIPOS DE GASTOS**  
*(Valores a precios corrientes de mercado)*

<i>Tipos de gasto</i>	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
<i>COSTA RICA (Millones de colones)</i>										
Gastos de consumo privado	1 006.5	1 076.7	1 135.8	1 239.4	1 333.4	1 483.8	1 542.3	1 676.9	1 750.6	
Gastos de consumo del go- bierno general . . . . .	93.3	107.9	125.1	126.3	158.4	193.2	251.7	256.3	296.7	
Inversión bruta fija . . . .	220.2	329.1	279.1	344.0	359.2	394.1	417.8	434.8	404.0	
Variación de existencias .	+ 19.1	+ 22.0	+ 30.8	+ 25.3	+ 29.7	+ 31.4	+ 37.6	+ 32.4	33.4	
Exportaciones de bienes y servicios . . . . .	348.1	387.8	467.0	505.2	537.4	531.4	476.9	596.4	658.4	
Importaciones de bienes y servicios . . . . .	353.1	391.3	461.8	500.9	538.7	582.6	613.5	694.1	678.1	
<i>Producto interno bruto .</i>	<u>1 334.1</u>	<u>1 442.2</u>	<u>1 576.0</u>	<u>1 739.3</u>	<u>1 879.4</u>	<u>2 051.3</u>	<u>2 112.8</u>	<u>2 302.7</u>	<u>2 465.0</u>	
Ingreso neto de factores desde el resto del mundo	- 29.8	- 33.0	- 60.0	- 40.4	- 33.2	- 19.6	+ 9.0	- 15.5	- 15.0	
<i>Producto nacional bruto</i>	<u>1 304.3</u>	<u>1 409.2</u>	<u>1 516.0</u>	<u>1 698.9</u>	<u>1 846.2</u>	<u>2 031.7</u>	<u>2 121.8</u>	<u>2 287.2</u>	<u>2 450.0</u>	
<i>CHILE<sup>b</sup> (Millones de escudos)</i>										
Gastos de consumo privado	121.59	151.72	208.64	271.65	472.67	832.38	1 300.17	1 855.05	2 420.83	3 324
Gastos de consumo del go- bierno general . . . . .	13.69	17.30	24.35	35.98	56.58	106.83	161.92	222.43	278.44	365
Inversión bruta fija . . . .	14.35	19.24	24.47	32.20	47.48	86.81	138.27	246.96	309.94	405
Aumento de las existencias	3.26	1.34	- 1.97	11.90	- 9.70	- 2.00	28.49	- 17.99	- 9.19	21
Exportación de bienes y servicios . . . . .	16.82	24.61	33.23	29.94	42.23	94.43	201.96	296.48	359.29	565
Importación de bienes y servicios . . . . .	14.08	23.51	29.82	30.35	38.11	77.00	171.78	350.26	387.56	517
<i>Producto interno bruto .</i>	<u>155.63</u>	<u>190.70</u>	<u>258.90</u>	<u>351.32</u>	<u>571.14</u>	<u>1 041.45</u>	<u>1 659.03</u>	<u>2 252.67</u>	<u>2 971.75</u>	<u>4 163</u>
Ingreso neto de factores dede el resto del mundo	- 3.17	- 4.13	- 3.95	- 2.88	- 4.67	- 13.89	- 36.54	- 34.33	- 38.11	- 82
<i>Producto nacional bruto</i>	<u>152.46</u>	<u>186.57</u>	<u>254.95</u>	<u>348.44</u>	<u>566.47</u>	<u>1 027.56</u>	<u>1 622.49</u>	<u>2 218.34</u>	<u>2 933.64</u>	<u>4 081</u>
<i>ECUADOR (Millones de sucres)</i>										
Gastos de consumo privado	5 017	5 672	6 343	6 654	7 372	7 850	8 125	8 537	8 160	9 020
Gastos de consumo del go- bierno general . . . . .	997	1 050	1 123	1 254	1 334	1 374	1 367	1 407	1 497	1 530
Inversión bruta fija . . . .	617	855	810	1 002	1 382	1 538	1 560	1 561	1 500	1 800
Construcción . . . . .	324	340	415	464	657	830	842	847	793	
Maquinaria y equipo . . .	293	515	395	538	725	708	718	714	707	
Variación de existencias .	+166	+149	+ 98	+261	+249	+268	+220	+250	+256	
Exportaciones de bienes y servicios . . . . .	1 390	1 229	1 708	1 716	2 153	2 070	2 097	2 377	2 384	410
Importaciones de bienes y servicios . . . . .	943	1 194	1 228	1 538	2 043	2 051	2 103	2 125	2 094	
<i>Producto interno bruto .</i>	<u>7 245</u>	<u>7 761</u>	<u>8 854</u>	<u>9 349</u>	<u>10 447</u>	<u>11 049</u>	<u>11 266</u>	<u>12 007</u>	<u>12 403</u>	<u>12 760</u>
Ingreso neto de factores desde el resto del mundo	-177	-147	-306	-286	-273	-308	-369	-376	-403	
<i>Producto nacional bruto</i>	<u>7 068</u>	<u>7 614</u>	<u>8 548</u>	<u>9 063</u>	<u>10 174</u>	<u>10 741</u>	<u>10 897</u>	<u>11 631</u>	<u>12 000</u>	

*(Continúa)*

**Cuadro 10 (continuación)**  
**PRODUCTO NACIONAL BRUTO POR TIPOS DE GASTOS**  
*(Valores a precios corrientes de mercado)*

<i>Tipos de gasto</i>	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
<i>GUATEMALA (Millones de quetzales)</i>										
Gastos de consumo privado	314.3	335.9	335.1	364.9	382.5	419.8	469.3	513.6	544.7	
Gastos de consumo del go- bierno general . . . . .	53.2	41.9	57.5	53.7	59.7	61.1	70.2	81.7	76.1	
Inversión bruta . . . . .	40.1	45.4	33.0	41.4	45.2	60.0	93.6	97.5	82.3	
Exportaciones de bienes y servicios . . . . .	83.9	89.3	99.4	112.3	108.4	112.5	132.8	126.3	121.7	
Importaciones de bienes y servicios . . . . .	76.7	89.7	83.9	90.7	101.2	111.6	147.6	159.9	164.2	
<i>Producto interno bruto</i> .	414.8	422.8	441.1	481.6	494.6	541.8	618.3	659.2	660.6	
Ingreso neto de factores desde el resto del mundo	- 4.0	+ 1.7	+ 1.8	- 17.3	- 9.3	- 6.2	- 5.4	- 6.9	- 8.7	
<i>Producto nacional bruto</i>	410.8	424.5	442.9	464.3	485.3	535.6	612.9	652.3	651.9	
<i>HONDURAS (Millones de lempiras)</i>										
Gastos de consumo privado	326.7	360.4	376.9	442.0	450.1	504.9	493.6	547.1	...	
Gastos de consumo del go- bierno general . . . . .	26.8	31.7	34.0	38.7	47.5	47.2	65.7	63.2	...	
Inversión bruta fija . . . . .	48.8	62.2	83.2	95.0	73.2	82.8	83.6	94.1	...	
Viviendas . . . . .	13.9	16.4	18.5	18.6	17.2	22.6	...	...	...	
Edificios no residenciales	9.5	13.8	13.6	21.4	10.9	13.3	...	...	...	
Otras construcciones y obras . . . . .	11.6	15.0	21.7	28.9	24.5	25.4	...	...	...	
Maquinaria y equipo . . . . .	13.8	17.0	29.4	26.1	20.6	21.5	...	...	...	
Variación de existencias .	+ 7.4	+ 13.9	+ 11.6	+ 1.6	+ 3.6	+ 5.6	+ 10.3	+ 9.8	...	
Exportaciones de bienes y servicios . . . . .	124.2	142.9	138.9	148.7	119.5	113.0	156.9	139.0	...	
Importaciones de bienes y servicios . . . . .	82.1	108.7	130.6	130.9	125.9	129.9	144.9	164.9	...	
<i>Producto interno bruto</i> .	451.8	502.4	514.0	595.1	568.1	623.6	665.2	688.3	...	
Ingreso neto de factores desde el resto del mundo	- 41.4	- 37.5	- 26.2	- 27.5	+ 8.2	+ 4.4	- 24.3	- 1.5	...	
<i>Producto nacional bruto</i>	410.4	464.9	487.8	576.6	576.3	628.0	640.9	686.8	...	
<i>MEXICO (Miles de millones de pesos)</i>										
Gastos de consumo privado	34.11 <sup>c</sup>	37.70	46.93	46.28	50.66	65.02	73.91	92.63	92.27	
Gastos de consumo del go- bierno general . . . . .	2.12	2.00	3.39	3.46	3.83	3.31	3.97	4.15	4.69	
Inversión bruta fija . . . . .	5.94	6.80	8.17	7.54	9.43	11.83	13.74	15.54	16.28	
Variación de existencias .	...	-	-	0.22	+ 2.86	+ 2.44	+ 2.46	+ 2.60	2.91	
Exportaciones de bienes y servicios <sup>d</sup> . . . . .		8.20	8.77	8.37	11.41	16.28	18.08	17.58	17.27	
Importaciones de bienes y servicios <sup>d</sup> . . . . .	+ 0.87	9.20	8.96	9.12	11.70	14.88	18.15	19.50	19.42	
<i>Producto nacional bruto</i>	43.04	45.50	58.30	56.31	66.49	84.00	94.01	103.00	114.00	

*(Continúa)*

**Cuadro 10 (continuación)**  
**PRODUCTO NACIONAL BRUTO POR TIPOS DE GASTOS**  
*(Valores a precios corrientes de mercado)*

<i>Tipos de gasto</i>	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
<i>PANAMA (Millones de balboas)</i>										
Gastos de consumo privado										
Gastos de consumo del go- bierno general . . . . .	200.2	222.2	238.2	237.6	246.8	264.1	271.0	303.9	297.6	
Inversión bruta <sup>a</sup> . . . . .	29.8	30.1	34.7	33.1	36.2	37.9	43.0	42.4	46.2	
Construcción . . . . .	28.5	28.1	29.4	35.3	34.4	37.1	48.1	54.6	52.9	
Equipo de transportes y comunicaciones . . . . .	17.5	20.0	20.1	22.6	23.8	25.6	32.2	36.1	34.8	
Maquinaria y otro equi- po . . . . .	2.9	2.8	2.9	3.9	3.8	3.8	5.7	6.2	7.2	
Cambio en el valor de plantaciones y existen- cias de ganado . . . . .	8.3	5.6	6.5	6.1	6.4	7.6	10.3	11.1	9.7	
Exportaciones de bienes y servicios . . . . .	— 0.2	— 0.3	— 0.1	2.7	0.4	0.1	— 0.1	1.2	1.2	
Importaciones de bienes y servicios . . . . .	93.6	92.0	99.3	110.0	110.1	117.2	119.4	124.2	120.6	
Discrepancia estadística .	93.1	98.9	108.1	107.7	109.5	116.4	130.1	140.3	135.4	
	—	—	— 1.0	—	—	—	— 0.6	— 0.4	— 0.3	
<i>Producto interno bruto</i> .	259.0	273.5	292.5	308.3	318.0	339.9	350.8	384.8	381.6	
Ingreso neto de factores desde el resto del mundo	— 10.7	— 11.7	— 11.0	— 11.4	— 16.8	— 17.4	— 17.4	— 18.3	— 14.4	
<i>Producto nacional bruto</i>	248.3	261.8	281.5	296.9	301.2	322.5	333.4	366.5	367.2	
<i>REPUBLICA DOMINICANA (Millones de pesos)</i>										
Gastos de consumo privado	239.8	261.7	284.4	316.3	319.1	355.0	387.9	414.1	457.0	
Gastos de consumo del go- bierno general . . . . .	42.0	44.8	50.3	49.7	50.9	63.3	81.6	96.6	101.5	
Inversión bruta <sup>c</sup> . . . . .	53.2	46.4	83.4	67.5	79.8	112.1	108.8	111.6	114.0	
Exportaciones menos im- portaciones <sup>d</sup> . . . . .	+ 13.8	+ 19.1	— 4.5	+ 1.2	+ 21.4	— 8.8	— 4.5	+ 23.0	+ 6.5	
<i>Producto nacional bruto</i>	348.8	372.0	413.6	434.7	471.2	521.6	573.8	645.3	679.0	
<i>VENEZUELA (Millones de bolívares)</i>										
Gastos de consumo privado	6 370	6 613	6 574	7 436	7 812	9 126	10 861	13 376	13 611	12 915
Gastos de consumo del go- bierno general . . . . .	1 602	1 740	1 830	1 920	2 123	2 241	2 284	2 556	3 573	4 277
Inversión bruta fija . . . . .	2 756	3 159	4 012	4 282	4 993	4 410	5 098	5 950	5 964	6 721
Variación de existencias .	+118	+128	+395	+ 34	+ 50	+210	+229	+303	+350	+406
Exportaciones de bienes y servicios . . . . .	3 619	4 182	4 512	4 709	5 197	5 914	6 906	8 521	7 834	7 249
Importaciones de bienes y servicios . . . . .	2 639	2 815	3 342	3 575	3 798	4 008	4 978	6 859	6 747	6 664
<i>Producto interno bruto</i> .	11 826	13 007	13 981	14 806	16 377	17 893	20 400	23 847	24 585	24 904

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.

<sup>a</sup> Las cifras se refieren a bienes y servicios.

<sup>b</sup> Las cifras son preliminares.

<sup>c</sup> Incluyendo variaciones en las existencias.

<sup>d</sup> Incluye ingreso o egreso de factores desde el resto del mundo.

Cuadro 11

## INGRESO NACIONAL POR TIPOS DE REMUNERACIONES

(Valores a precios corrientes)

Típos de remuneraciones	1948	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
ARGENTINA (Miles de millones de pesos)											
Remuneración del trabajo de empleados y obreros . . . . .	19.82	31.65	41.13	50.58	56.08	64.58	72.92	86.40	105.64	153.60	
Remuneración del trabajo de empresarios y de la propiedad . . . . .	17.99	20.34	31.46	32.28	38.58	41.83	52.93	65.16	83.49	116.10	
Ingreso de factores desde el resto del mundo . . . . .	— 0.04	— 0.04	— 0.28	— 0.05	— 0.06	— 0.10	— 0.26	— 0.65	— 0.61	— 1.29	
<i>Ingreso nacional</i> . . . . .	<u>37.77</u>	<u>51.95</u>	<u>72.31</u>	<u>82.81</u>	<u>94.60</u>	<u>106.31</u>	<u>125.59</u>	<u>150.91</u>	<u>188.52</u>	<u>268.41</u>	
BRASIL (Miles de millones de cruzeiros)											
Sector no agrícola . . . . .	113.7	153.0	183.6	208.4	255.6	320.1	407.1	532.7	628.7	768.3	1 085.1
Remuneración del trabajo de empleados y obreros . . . . .	66.4	91.8	105.0	125.1	151.0	189.0	254.7	346.8	414.6	493.1	705.6
Administración Pública . . . . .	11.6	16.3	19.0	21.6	27.2	30.3	42.3	64.2	75.8	84.7	126.0
Demás actividades . . . . .	54.8	75.5	86.0	103.5	123.8	158.7	212.4	282.6	338.8	408.4	579.6
Remuneración del trabajo de empresarios . . . . .	27.6	31.7	37.2	42.3	49.1	57.6	70.4	90.5	104.3	122.5	163.9
Remuneración de la propiedad . . . . .	19.7	29.5	41.4	41.0	55.5	73.5	82.0	95.4	109.8	152.7	215.6
Utilidades distribuidas . . . . .	5.2	7.0	17.1	7.0	11.8	13.5	10.4	10.0	8.2	19.2	
Utilidades retenidas . . . . .	5.3	9.2	8.2	14.0	19.4	31.0	34.5	38.1	41.0	58.3	
Impuestos directos pagados por las empresas . . . . .	2.3	2.9	3.9	5.5	6.4	7.8	11.4	14.7	16.2	17.4	
Intereses y alquileres . . . . .	6.9	10.4	12.2	14.5	17.9	21.2	25.7	32.6	44.4	57.8	
Sector agrícola . . . . .	44.8	61.4	70.9	84.9	104.7	135.8	172.0	199.4	243.2	271.4	391.1
Ingreso neto de factores desde el resto del mundo . . . . .	— 1.9	— 1.8	— 1.6	— 0.7	— 3.6	— 4.6	— 5.8	— 6.9	— 6.6	— 10.0	— 15.3
<i>Ingreso nacional</i> . . . . .	<u>156.6</u>	<u>212.6</u>	<u>252.9</u>	<u>292.6</u>	<u>356.7</u>	<u>451.3</u>	<u>573.3</u>	<u>725.2</u>	<u>865.3</u>	<u>1 029.7</u>	<u>1 460.9</u>
COLOMBIA (Millones de pesos)											
Remuneración del trabajo . . . . .	...	2 442.9	2 744.7	2 903.2	3 298.4	3 814.4	4 195.9	4 527.9	5 325.4	6 251.5	7 197.9
Ingreso de la propiedad y de empresas no constituidas en sociedades de capital de las unidades familiares . . . . .	...	4 183.4	4 569.2	5 043.5	5 564.7	6 716.3	6 845.1	7 467.5	8 693.0	9 105.8	10 308.3
Ahorro de las sociedades de capital . . . . .	...	56.8	60.9	59.1	79.6	161.7	137.4	206.0	325.6	431.5	530.4
Impuestos directos sobre sociedades de capital . . . . .	...	133.9	168.4	174.4	166.2	185.7	238.0	228.1	277.4	341.4	434.6
Ingresos del gobierno procedentes de sus propiedades y empresas . . . . .	...	43.8	78.1	80.0	101.8	92.4	101.8	122.4	136.3	199.7	233.7
Menos: intereses de la deuda Públ. . . . .	...	15.6	16.3	16.1	19.8	16.0	15.0	30.2	34.2	52.8	55.8
<i>Ingreso nacional</i> . . . . .	...	<u>6 845.2</u>	<u>7 605.0</u>	<u>8 244.1</u>	<u>9 190.9</u>	<u>10 954.5</u>	<u>11 503.2</u>	<u>12 521.7</u>	<u>14 723.5</u>	<u>16 276.9</u>	<u>18 649.1</u>
COSTA RICA (Millones de colones)											
Remuneración de trabajo de empleados y obreros . . . . .		693.3	741.0	795.0	875.4	935.5	1 026.0	1 065.8	1 166.5	1 257.6	
Ingreso de las empresas no constituidas en sociedad de capital . . . . .		345.5	369.4	401.3	430.0	448.5	484.1	467.8	518.4	558.4	
Ingreso proveniente de la propiedad . . . . .		48.6	55.0	51.0	73.1	101.2	125.5	160.5	146.6	162.7	
a. Arriendos . . . . .		86.2	92.0	99.8	107.3	113.6	122.2	127.8	135.2	140.8	
b. Intereses . . . . .		36.1	33.8	35.2	38.4	39.8	45.5	45.9	51.7	53.7	
c. Dividendos . . . . .		— 73.7	— 70.8	— 84.0	— 72.6	— 52.2	— 42.2	— 13.2	— 40.3	— 31.8	
Utilidades no distribuidas de sociedades de capital . . . . .		30.7	32.5	36.2	38.7	33.5	38.0	36.9	38.4	37.8	
Utilidades no distribuidas de empresas estatales . . . . .		8.0	8.9	9.3	5.5	10.6	10.7	33.5	11.9	5.7	

Impuestos directos sobre sociedades de capital . . . . .	2.8	3.0	3.2	3.5	3.4	4.6	3.4	4.2	4.8	
Ingreso del gobierno procedente de empresas estatales . . . . .	8.8	9.1	9.2	10.5	10.7	12.5	12.0	6.5	7.1	
Menos: Intereses del gobierno e instituciones gubernamentales . . . . .	11.5	9.9	9.2	8.0	7.8	7.8	10.2	7.5	9.1	
<i>Ingreso nacional</i> . . . . .	1 126.2	1 209.0	1 296.0	1 428.7	1 535.6	1 693.6	1 769.7	1 885.0	2 025.0	
<i>CHILE (Millones de escudos)</i>										
Remuneración del trabajo de empleados y obreros . . . . .	36.22	58.13	70.87	94.85	130.99	212.59	377.18	544.78	...	...
Sueldos . . . . .	13.78	24.82	30.96	45.18	57.19	96.29	180.28	254.79	...	...
Salarios . . . . .	19.64	28.97	34.49	43.21	62.31	97.90	162.53	232.98	...	...
Aportes patronales a cajas de previsión . . . . .	2.80	4.34	5.42	6.46	11.49	18.40	34.37	57.01	...	...
Remuneraciones de trabajo de empresarios . . . . .	19.16	29.70	39.22	52.05	68.00	107.36	195.25	295.83	...	...
Remuneraciones de la propiedad . . . . .	30.26	40.05	43.79	62.13	87.10	136.98	262.63	432.62	...	...
Arriendos . . . . .	8.79	13.19	16.72	21.19	27.18	49.86	84.46	144.51	...	...
Intereses . . . . .	1.24	1.31	1.51	1.95	2.51	3.11	5.80	9.02	...	...
Utilidades . . . . .	20.23	25.55	25.56	38.99	57.41	84.01	172.37	279.09	...	...
<i>Ingreso nacional</i> . . . . .	85.64	124.53 <sup>a</sup>	158.48 <sup>a</sup>	213.30 <sup>a</sup>	286.77 <sup>a</sup>	493.41 <sup>a</sup>	865.01 <sup>a</sup>	1 424.22 <sup>a</sup>	1 952.04	2 497.9
<i>PANAMA (Millones de balboas)</i>										
Remuneración de los asalariados . . . . .	140.3	149.9	162.9	171.8	180.3	194.6	203.8	215.1	215.7	
Ingreso obtenido de las propiedades y empresas menos intereses de las deudas de los consumidores . . . . .	65.5	68.8	73.5	71.1	70.3	69.9	67.3	83.5	80.1	
Ahorro de las empresas . . . . .	0.5	0.6	0.7	3.8	1.2	6.5	7.5	12.0	13.1	
Impuestos directos sobre las sociedades anónimas . . . . .	2.0	2.4	2.4	4.4	5.1	6.5	6.2	4.4	7.4	
Ingreso del gobierno general procedente de sus propiedades y empresas . . . . .	2.7	2.5	3.8	5.2	2.1	2.0	3.7	2.4	4.2	
Menos: Intereses de la deuda pública . . . . .	0.6	0.8	0.8	0.9	0.9	1.0	1.1	1.5	2.3	
<i>Ingreso nacional</i> . . . . .	210.4	223.4	242.5	255.4	258.1	278.5	287.4	315.9	318.2	
<i>PERU (Millones de soles)</i>										
Remuneración del trabajo de empleados y obreros . . . . .	2 727	4 465	5 211	6 153	6 639	7 007	7 954	8 831	9 932	...
Sueldos sector privado . . . . .	906	1 325	1 483	1 865	2 002	2 137	2 306	2 514	2 817	...
Salarios sector privado . . . . .	1 250	2 095	2 303	2 546	2 675	2 885	3 134	3 436	3 948	...
Sueldos y salarios del gobierno . . . . .	571	1 045	1 425	1 742	1 962	1 985	2 514	2 881	3 167	...
Remuneración del trabajo de empresarios . . . . .	3 029	4 908	5 798	6 305	6 969	7 379	8 127	7 808	8 035	...
Remuneración de la propiedad . . . . .	1 474	2 665	3 514	3 684	3 537	4 304	4 714	5 423	5 688	...
Arriendos . . . . .	270	454	577	893	961	1 025	1 143	1 152	1 217	...
Intereses . . . . .	102	196	281	384	479	545	636	810	1 075	...
Utilidades . . . . .	1 102	2 015	2 656	2 407	2 097	2 734	2 935	3 461	3 396	...
<i>Ingreso nacional</i> . . . . .	7 230	12 038	14 524	16 142	17 146	18 690	20 794	22 062	23 655	...
<i>VENEZUELA (Millones de bolívares)</i>										
Remuneración del trabajo . . . . .	...	5 147	5 494	5 664	6 317	6 874	7 280	8 129	8 786	9 958
Administración pública . . . . .	...	984	1 068	1 155	1 197	1 270	1 343	1 349	1 390	1 995
Demás actividades . . . . .	...	4 163	4 426	4 509	5 120	5 604	5 937	6 780	7 396	7 963
Remuneración de la propiedad . . . . .	...	3 460	4 053	4 572	4 586	5 280	5 777	6 583	7 996	8 321
Gobierno general . . . . .	...	670	744	731	820	1 085	1 152	1 386	1 550	805
Particulares . . . . .	...	2 790	3 309	3 841	3 766	4 195	4 625	5 197	6 446	7 516
<i>Ingreso nacional</i> . . . . .	...	8 607	9 547	10 236	10 903	12 154	13 057	14 712	16 782	18 279
										18 689

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.

<sup>a</sup> El total de ingreso nacional difiere de la suma de las remuneraciones porque la cifra total fue revisada sin publicar las cifras detalladas.

**Cuadro 12**  
**PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA**  
*(Valores a precios de mercado de 1950)*

<i>Sectores de actividad</i>	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
<i>ARGENTINA (Miles de millones de pesos)</i>										
Agricultura, silvicultura y pesca . . . . .	9.72	10.34	9.15	11.73	11.33	11.77	11.54	11.74	11.91	
Minería y canteras . . . . .	0.62	0.69	0.68	0.72	0.74	0.77	0.80	0.83	0.89	
Industria manufacturera . . . . .	14.58	14.94	13.85	13.56	14.72	16.06	15.82	16.37	17.14	
Construcción . . . . .	4.61	4.53	3.85	3.66	3.99	4.17	3.97	4.71	4.81	
Comercio, transporte y comunicaciones . . . . .	16.88	17.24	15.48	16.12	16.63	17.76	17.71	18.69	19.26	
Vivenda y finanzas . . . . .	4.49	4.63	4.80	4.87	5.00	5.19	5.29	5.39	5.50	
Otros servicios <sup>a,b</sup> . . . . .	11.40	11.85	12.18	12.63	12.99	13.18	13.65	13.78	13.74	
<i>Total</i> . . . . .	62.30	64.22	59.99	63.29	65.40	68.90	68.78	71.51	73.25	
<i>BRASIL (Miles de millones de cruzeiros)</i>										
Agricultura, silvicultura y pesca . . . . .	73.4	74.4	80.2	80.0	86.8	91.8	90.4	99.7	100.8	107.5
Minería y canteras . . . . .	0.8	0.9	0.9	1.0	0.9	1.0	1.1	1.3	1.6	1.8
Industria manufacturera . . . . .	50.9	55.2	58.0	61.1	67.1	71.1	81.4	93.0	113.6	131.8
Construcción . . . . .	4.6	5.6	7.4	7.5	7.2	6.6	6.6	6.9	7.2	7.3
Transporte y comunicaciones . . . . .	18.9	20.5	22.2	24.5	26.4	27.3	28.4	29.6	32.0	32.7
Comercio y finanzas . . . . .	41.7	47.4	45.6	46.5	52.8	53.1	56.4	61.9	69.1	68.6
Gobierno . . . . .	19.4	19.9	20.4	20.8	21.3	21.9	22.4	22.9	23.5	24.0
Otros servicios <sup>a</sup> . . . . .	46.1	48.8	50.5	52.3	54.7	57.2	59.9	62.6	65.4	66.8
<i>Total</i> . . . . .	255.8	272.7	285.2	293.7	317.2	330.0	346.6	377.9	413.2	440.5
<i>COLOMBIA (Millones de pesos)</i>										
Agricultura, silvicultura y pesca . . . . .	2 823	2 862	3 047	3 093	3 143	3 214	3 240	3 160	3 605	3 739
Minería y canteras . . . . .	191	216	217	232	240	242	263	269	276	316
Industria Manufacturera . . . . .	1 428	1 456	1 581	1 716	1 859	1 956	2 096	2 195	2 283	2 422
Construcción . . . . .	204	202	212	269	350	378	388	365	352	396
Transporte y comunicaciones . . . . .	494	542	618	653	769	878	857	906	853	916
Comercio y finanzas . . . . .	1 683	1 691	1 799	1 986	2 185	2 219	2 275	2 215	2 249	2 416
Gobierno . . . . .	333	371	386	439	422	438	418	444	441	467
Otros servicios <sup>a</sup> . . . . .	701	726	746	782	812	850	912	934	976	1 015
<i>Total</i> . . . . .	7 857	8 066	8 606	9 170	9 780	10 175	10 449	10 788	11 035	11 687
<i>CHILE (Millones de escudos)</i>										
Agricultura, silvicultura y pesca . . . . .	27.08	27.14	27.04	28.39	29.06	30.39	31.31	30.96	33.86	
Minería y canteras . . . . .	9.74	10.36	10.22	9.30	9.67	10.69	11.04	11.32	10.69	
Industria manufacturera . . . . .	22.26	24.19	26.10	28.12	29.12	28.58	28.78	29.14	28.70	
Construcción . . . . .	3.45	3.18	3.13	4.19	4.11	4.09	2.53	1.84	1.86	
Transporte y comunicaciones . . . . .	9.21	8.92	11.15	10.79	11.50	9.70	10.48	11.29	11.57	
Comercio y finanzas . . . . .	38.66	41.25	43.03	45.19	46.75	47.51	47.28	49.26	49.53	
Gobierno . . . . .	14.57	13.62	17.35	17.03	17.03	19.80	17.76	18.78	19.20	
Otros servicios <sup>a</sup> . . . . .	30.66	31.20	31.33	33.04	31.38	30.89	33.48	36.42	37.34	
<i>Total</i> . . . . .	155.63	159.86	169.35	176.05	178.62	181.65	182.66	189.01	192.75	
<i>ECUADOR (Millones de sucres)</i>										
Agricultura, silvicultura y pesca . . . . .	3 107	3 143	3 745	3 727	3 907	3 800	3 828	4 180	4 160	
Minería y canteras . . . . .	142	135	142	139	150	165	161	151	150	
Industria manufacturera . . . . .	1 033	1 068	1 134	1 195	1 331	1 320	1 366	1 478	1 500	
Construcción . . . . .	202	195	231	253	273	285	290	310	315	
Transporte y comunicaciones . . . . .	354	391	425	438	475	560	600	640	650	
Comercio y finanzas . . . . .	737	744	856	869	945	920	950	1 022	1 015	
Gobierno . . . . .	443	433	456	496	529	570	580	590	600	
Otros servicios <sup>a</sup> . . . . .	1 227	1 339	1 240	1 374	1 570	1 807	1 988	1 900	1 960	
<i>Total</i> . . . . .	7 245	7 448	8 229	8 491	9 180	9 427	9 763	10 271	10 350	

*(Continúa)*

Cuadro 12 (continuación)

Sectores de actividad	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
<b>HONDURAS (Millones de lempiras)</b>										
Agricultura, silvicultura y pesca	251.6	259.4	254.4	263.9	240.0	243.8	283.8	292.4	327.8	
Minería y canteras	6.8	6.9	8.3	11.0	10.5	6.2	4.5	5.1	5.1	
Industria manufacturera	37.5	41.9	47.0	54.1	49.7	55.7	61.3	64.4	66.3	
Construcción	18.1	21.3	25.5	29.5	23.1	23.8	22.8	24.4	25.0	
Transporte y comunicaciones	25.8	27.5	29.5	30.9	31.2	32.9	34.5	36.7	37.0	
Comercio y finanzas	50.6	52.6	55.8	61.4	61.3	64.2	63.8	66.8	70.0	
Gobierno	11.3	13.3	13.6	15.7	16.7	17.1	20.0	20.1	20.1	
Otros servicios <sup>a</sup>	50.1	49.3	47.8	49.5	48.7	51.9	42.3	47.5	49.0	
<b>Total</b>	<b>451.8</b>	<b>472.2</b>	<b>481.9</b>	<b>516.0</b>	<b>481.2</b>	<b>495.6</b>	<b>533.0</b>	<b>557.4</b>	<b>600.3</b>	
<b>MEXICO (Miles de millones de pesos)</b>										
Agricultura, silvicultura y pesca	8.92	9.10	8.74	9.76	11.38	12.80	12.32	12.66	14.37	
Minería y canteras <sup>c</sup>	1.39	1.30	1.46	1.43	1.36	1.58	1.55	1.65	1.62	
Sector petrolero	0.74	0.80	0.82	0.85	0.94	0.99	1.07	1.20	1.35	
Industria manufacturera <sup>c</sup>	8.66	10.27	9.87	9.94	10.46	11.60	12.61	13.20	13.62	
Construcción	0.91	1.07	1.15	1.03	1.00	1.08	1.16	1.30	1.28	
Transporte y comunicaciones	2.04	2.06	2.41	2.49	2.52	2.81	2.98	3.18	3.28	
Comercio y finanzas	14.59	16.88	16.46	17.24	18.32	20.27	21.46	22.32	22.77	
Gobierno	2.38	2.62	2.64	2.81	3.17	3.06	3.46	3.60	3.60	
Otros servicios <sup>a</sup>	3.68	3.71	3.81	4.03	4.53	4.72	4.96	5.20	5.45	
<b>Total</b>	<b>43.31</b>	<b>47.81</b>	<b>47.36</b>	<b>49.58</b>	<b>53.68</b>	<b>58.91</b>	<b>61.57</b>	<b>64.31</b>	<b>67.34</b>	
<b>PANAMA (Millones de balboas)</b>										
Agricultura, silvicultura y pesca	65.0	66.8	66.6	75.1	76.3	83.0	80.2	92.5	93.1	
Industrias manufactureras	28.3	28.7	35.3	35.3	33.8	34.6	35.3	40.1	40.5	
Construcción <sup>d</sup>	9.4	9.3	10.4	11.6	12.1	13.8	14.1	19.0	16.7	
Transporte y comunicaciones	11.9	11.2	11.5	12.5	14.2	13.6	17.0	16.4	16.7	
Comercio y finanzas	74.9	76.3	83.3	86.9	88.2	92.0	94.8	105.0	109.7	
Gobierno	3.9	3.8	3.9	3.9	3.9	4.4	4.6	4.5	4.8	
Otros servicios <sup>e</sup>	44.2	46.5	50.4	48.5	53.1	52.4	55.8	63.7	67.6	
Servicios prestados a la Zona del Canal de Panamá	21.4	20.6	21.1	22.3	20.1	21.0	20.8	19.8	19.6	
<b>Total</b>	<b>259.0</b>	<b>263.2</b>	<b>282.5</b>	<b>296.1</b>	<b>301.7</b>	<b>314.8</b>	<b>322.6</b>	<b>361.0</b>	<b>368.7</b>	
<b>PERU (Miles de millones de soles)</b>										
Agricultura, silvicultura y pesca	5.63	5.96	6.09	6.56	6.84	6.84	6.63	6.70	6.56	
Minería y canteras	1.06	1.21	1.27	1.43	1.57	1.55	1.56	1.33	1.09	
Industria manufacturera	2.69	2.92	3.08	3.37	3.72	3.92	4.03	4.15	4.15	
Construcción	0.44	0.59	0.65	0.85	0.75	0.84	0.90	0.95	0.98	
Transporte y comunicaciones	1.01	1.10	1.16	1.36	1.43	1.57	1.67	1.77	1.83	
Comercio y finanzas	2.48	3.89	3.03	3.37	3.49	3.72	4.10	4.61	4.76	
Gobierno	1.64	1.66	1.66	1.70	1.73	1.76	1.88	1.92	2.00	
Otros servicios <sup>a</sup>	2.22	2.28	2.33	2.42	2.52	2.61	2.64	2.66	2.61	
<b>Total</b>	<b>17.17</b>	<b>18.61</b>	<b>19.27</b>	<b>21.06</b>	<b>22.05</b>	<b>22.81</b>	<b>23.41</b>	<b>24.09</b>	<b>23.98</b>	
<b>VENEZUELA (Millones de bolívares)</b>										
Agricultura, silvicultura y pesca	943	1 075	1 152	1 191	1 194	1 257	1 345	1 401	1 465	1 528
Minería y canteras <sup>c</sup>	16	34	60	62	119	173	219	300	297	329
Sector petrolero	3 644	4 169	4 431	4 369	4 697	5 371	6 133	6 943	6 570	7 026
Industria manufacturera <sup>c</sup>	1 069	1 114	1 304	1 458	1 678	1 861	2 029	2 257	2 422	2 797
Construcción	769	958	1 064	1 134	1 280	1 267	1 492	1 469	1 504	1 586
Transporte y comunicaciones	649	656	626	782	813	883	877	873	930	1 012
Comercio y finanzas	1 604	1 840	1 936	2 127	2 487	2 615	2 932	3 652	3 532	3 716
Gobierno	607	577	653	690	725	720	706	701	701	643
Otros servicios <sup>a</sup>	2 525	2 785	2 962	3 230	3 500	3 810	4 120	4 562	5 032	5 583
<b>Total</b>	<b>11 826</b>	<b>13 206</b>	<b>14 168</b>	<b>15 043</b>	<b>16 493</b>	<b>17 957</b>	<b>19 853</b>	<b>22 158</b>	<b>22 453</b>	<b>24 220</b>

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.<sup>a</sup> Incluyendo servicios de utilidad pública y sanitarios.<sup>b</sup> Incluyendo gobierno.<sup>c</sup> Excluyendo la extracción y la refinación de petróleo, respectivamente.<sup>d</sup> Incluyendo minas y canteras.<sup>e</sup> Incluyendo servicios de electricidad, gas y agua.

**Cuadro 13**  
**RESERVA DE ORO Y DIVISAS\***  
*(Millones de dólares)*

País	Oro					Divisas				
	1959		1960			1959		1960		
	Junio	Sept.	Dcbre.	Marzo	Junio	Junio	Sept.	Dcbre.	Marzo	Junio
Argentina . . . . .	57	57	56	56	55	104	195	293	426	504
Bolivia . . . . .	1	1	1	1	1	9	8	12	9	8
Brasil . . . . .	326	326	327	294	286	114	150	111	96	130
Colombia . . . . .	74	69	71	73	73	119	108	141	132	123
Chile . . . . .	40	41	44	42	42	60	108	87	87	86
Ecuador . . . . .	20	20	20	20	20	14	18	19	20	21
Perú . . . . .	19	19	28	28	28	10	28	24	19	20
Uruguay . . . . .	180	180	180	180	180	30	25	33	40	49
Venezuela . . . . .	720	720	652	652	512	321	162	49	17	93
<i>Subtotal</i> . . . . .	1 437	1 433	1 379	1 346	1 197	781	802	769	846	1 034
Costa Rica . . . . .	2	2	2	2	2	22	17	11	15	8
Cuba . . . . .	75	75	50	19	19	297	246	206	270	333
El Salvador . . . . .	31	30	30	30	30	13	4	7	12	10
Guatemala . . . . .	25	24	24	24	24	23	12	17	33	32
Honduras . . . . .	—	—	—	—	—	18	16	12	9	14
México . . . . .	160	165	142	141	141	239	221	271	282	255
Nicaragua . . . . .	1	—	—	—	—	20	12	9	14	12
Panamá . . . . .	—	—	—	—	—	46	46	40	40	38
Rep. Dominicana . . . . .	12	12	10	10	10	36	29	27	32	34
<i>Subtotal</i> . . . . .	306	308	258	226	226	714	603	600	707	736
<i>Total América Latina<sup>b</sup></i>	1 745	1 741	1 640	1 575	1 425	1 500	1 410	1 375	1 560	1 770

FUENTE: *International Financial Statistics*.

\* Al fin del mes especificado.

<sup>b</sup> Incluye estimaciones para países no especificados.

Cuadro 14

## BALANCE DE PAGOS DE AMERICA LATINA CON EL RESTO DEL MUNDO

(Miles de millones de dólares)

Area Rubro	1956 Transacciones con			1957 Transacciones con			1958 <sup>a</sup> Transacciones con		
	Estados Unidos, Canadá, FMI y BIRF	Otros países no latino-americanos	Total	Estados Unidos, Canadá, FMI y BIRF	Otros países no latino-americanos	Total	Estados Unidos, Canadá, FMI y BIRF	Otros países no latino-americanos	Total
<b>A. Bienes y servicios</b>									
Exportaciones <i>FOB</i> . . . .	4.13	3.97	8.10	4.32	4.03	8.35	4.13	3.63	7.76
Importaciones <i>FOB</i> . . . .	-4.01	-2.64	-6.65	-4.87	-3.03	-7.90	-4.33	-2.86	-7.19
Balanza comercial . . . .	0.12	1.33	1.45	-0.55	1.00	0.45	-0.20	0.77	0.57
Fletes y seguros . . . .	-0.10	-0.26	-0.36	-0.18	-0.30	-0.48	-0.12	-0.32	-0.44
Ingreso de inversiones . .	-1.08	-0.30	-1.38	-1.21	-0.38	-1.59	-0.83	-0.35	-1.18
Otros servicios . . . . .	0.17	-0.08	0.09	0.17	-0.08	0.09	0.19	-0.09	0.08
<i>Total</i> . . . . .	-0.89	0.69	-0.20	-1.77	0.24	-1.53	-0.96	-0.01	-0.97
<b>B. Movimiento de capitales y otros</b>									
Inversión extranjera directa en América Latina	0.79	0.16	0.95	1.33	0.29	1.62	0.43	0.30	0.73
Otros capitales a largo plazo . . . . .	-0.03	0.16	0.13	—	0.13	0.13	0.03	0.02	0.05
Capital a corto plazo . . .	0.03	0.16	0.19	0.09	-0.05	0.04	-0.33	0.11	-0.22
Donaciones privat. . . . .	0.03	-0.08	-0.05	0.04	-0.10	-0.06	0.04	-0.09	-0.05
<i>Total</i> . . . . .	0.82	0.40	1.22	1.46	0.27	1.73	0.17	0.34	0.51
<b>C. Capital oficial vario</b> . .	-0.16	-0.22	-0.38	-0.16	-0.28	-0.44	-0.23	-0.27	-0.50
<b>D. Total (A + B + C)</b> . . .	-0.23	0.87	0.64	-0.47	0.23	-0.24	-1.02	0.06	-0.96
<b>E. Errores y omisiones netas y liquidaciones multilaterales</b> . . . . .	0.02	-0.65	-0.63	-0.18	-0.25	-0.43	-0.42	-0.61	-1.03
<b>F. Saldo acumulativo (D + E)</b> . . . . .	-0.21	0.22	0.01	-0.65	-0.02	-0.67	-1.44	-0.55	-1.99
<b>G. Préstamos recibidos y otros</b>									
Préstamos del Gobierno de Estados Unidos . . . .	0.11	—	0.11	0.29	—	0.29	0.49	—	0.49
Préstamos del BIRF . . . .	0.10	—	0.10	0.08	—	0.08	0.07	—	0.07
Otros préstamos . . . . .	0.08	0.18	0.26	0.12	0.14	0.26	0.08	0.31	0.39
Donac. del Gobierno de Estados Unidos . . . . .	0.07	—	0.07	0.09	—	0.09	0.08	—	0.08
<i>Total</i> . . . . .	0.36	0.18	0.54	0.58	0.14	0.72	0.72	0.31	1.03
<b>H. Movim. monetarios</b>									
Situac. neta en el FMI . . .	0.02	—	0.02	-0.15	—	-0.15	-0.06	—	-0.06
Otras obligaciones a corto plazo . . . . .	-0.15	0.09	-0.06	0.02	0.11	0.13	-0.17	-0.07	-0.24
Activos a corto plazo . . .	0.25	0.32	0.57	0.14	-0.09	0.05	-0.42	-0.08	-0.50
Oro monetario . . . . .	0.03	-0.01	0.02	-0.08	0.10	0.02	-0.07	-0.09	-0.16
<i>Total</i> . . . . .	0.15	0.40	0.55	-0.07	0.12	0.05	-0.72	-0.24	-0.96

FUENTE: *Balance of Payments Yearbook*, Fondo Monetario Internacional.<sup>a</sup> Datos provisionales.

**Cuadro 15**  
**BALANCE DE PAGOS DE AMERICA LATINA CON LOS ESTADOS UNIDOS**  
*(Millones de dólares)*

	<i>Año</i>			<i>Trimestre</i>					
	<i>1957</i>	<i>1958</i>	<i>1959</i>	<i>1959</i>				<i>1960</i>	
				<i>I</i>	<i>II</i>	<i>III</i>	<i>IV</i>	<i>I</i>	<i>II</i>
<b>A. Bienes y servicios: Saldo total . . . . .</b>	-1 590	- 967	- 403	- 2	-113	-121	-167	- 62	-124
<i>Bienes: Saldo . . . . .</i>	- 712	- 408	172	156	30	2	- 16	90	44
<i>Exportaciones a los EE. UU. . . . .</i>	3 930	3 748	3 723	1 006	945	896	876	937	974
<i>Importaciones desde EE. UU. . . . .</i>	-4 642	-4 156	-3 551	- 850	-915	-894	-892	-847	-930
<i>Servicios saldo . . . . .</i>	- 878	- 559	- 575	- 158	-143	-123	-151	-152	-168
<i>Exportaciones a los EE. UU. . . . .</i>	1 102	1 145	1 003	236	238	270	259	251	246
<i>Importaciones desde EE. UU. . . . .</i>	-1 980	-1 704	-1 578	- 394	-381	-393	-410	-403	-414
<i>De las cuales, ingreso sobre las inversiones .</i>	-1 015	- 767	- 734	- 201	-173	-160	-200	-196	194
<b>B. Movimiento de capital privado de los EE. UU. y otros (total) . . . . .</b>	1 440	530	441	64	172	42	163	113	16
<i>Capital privado de los EE. UU. . . . .</i>	1 395	488	401	53	160	32	156	102	4
<i>Donaciones . . . . .</i>	45	42	40	11	12	10	7	11	12
<b>C. Superávit o déficit resultante de las transacciones en bienes y servicios, donaciones y capital privado de los EE. UU. A + B . . . . .</b>	- 150	- 437	38	62	59	- 79	- 4	51	-108
<b>D. Préstamos del gobierno de EE. UU. y otros (total) . . . . .</b>	268	598	382	115	80	94	93	24	149
<i>Préstamos . . . . .</i>	146	469	258	79	46	65	68	- 4	120
<i>Donaciones . . . . .</i>	122	129	124	36	34	29	25	28	29
<b>E. Variaciones en las tenencias extranjeras de oro y activo en el exterior (total) . . . . .</b>	- 158	181	- 137	- 104	- 32	212	47	12	- 50
<i>Variaciones en los activos a largo plazo .</i>	- 4	59	- 28	- 9	- 2	- 4	- 13	- 12	- 1
<i>Variaciones en los activos a corto plazo .</i>	- 235	53	- 130	- 95	- 9	239	- 5	25	- 48
<i>Compras o ventas de oro . . . . .</i>	81	69	21	(x)	- 21	- 23	65	- 1	- 1
<b>F. Errores, omisiones y transferencias interregionales de dólares . .</b>	40	- 342	- 543	- 73	-107	-227	-136	- 87	17

FUENTE: *Survey of Current Business*.

NOTA: Las cifras excluyen las transferencias militares.

**Cuadro 16**  
**PRECIOS AL POR MAYOR EN ALGUNOS PAISES**  
*(Índice: 1955 = 100)*

<i>País</i>	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
a) PROMEDIO DEL AÑO										
Brasil . . . . .	45	53	59	68	88	100	120	134	150	207
Colombia . . . . .	82	89	88	93	99	100	108	135	158	173
Costa Rica . . . . .	106	108	98	93	97	100	101	101	101	100
Chile . . . . .	18	24	29	36	57	100	164	233	293	381
Ecuador . . . . .	...	...	99	102	101	100	99	102	102	100
Guatemala . . . . .	94	99	98	99	104	100	100	99	100	101
México . . . . .	64	79	82	81	88	100	105	109	114	115
Nicaragua . . . . .	55	70	70	77	85	100	80	...	...	...
Paraguay . . . . .	13	20	42	69	85	100	134	162	175	206
Perú . . . . .	67	79	83	84	93	100	107	113	122	147
Rep. Dominicana . . . . .	93	103	105	105	99	100	99	108	108	102
Venezuela . . . . .	97	101	100	97	98	100	98	97	94	...
b) TRIMESTRAL										
	1958				1959				1960	
	<i>Marzo</i>	<i>Junio</i>	<i>Septiem- bre</i>	<i>Diciem- bre</i>	<i>Marzo</i>	<i>Junio</i>	<i>Septiem- bre</i>	<i>Diciem- bre</i>	<i>Marzo</i>	<i>Junio</i>
Brasil . . . . .	138	144	157	173	191	200	221	235	252	256
Colombia . . . . .	152	159	162	165	168	176	176	177	178	181
Costa Rica . . . . .	99	101	103	100	101	102	100	98	100	...
Chile . . . . .	278	288	313	315	355	391	406	394	...	...
Ecuador . . . . .	104	102	101	101	102	101	100	99	...	...
Guatemala . . . . .	98	103	101	101	100	101	102	101	100	101
México . . . . .	114	115	113	116	116	115	114	116	120	122
Paraguay . . . . .	171	172	180	181	194	200	220	223	228	...
Perú . . . . .	118	121	125	129	134	140	160	165	167	...
Rep. Dominicana . . . . .	114	112	105	100	101	101	102	104	107	103
Venezuela . . . . .	97	99	100	98	96	100	99	...	...	...

FUENTE: Publicaciones estadísticas oficiales de cada país y *Monthly Bulletin of Statistics*, Naciones Unidas.

**Cuadro 17**  
**COSTO DE VIDA TOTAL Y POR GRUPOS**  
*(Indice: 1955 = 100)*

a) TOTAL

País	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
PROMEDIO DEL AÑO										
Argentina . . . . .	44	59	83	86	89	100	113	141	186	398
Bolivia . . . . .	9	10	12	25	55	100	279	601	618	744
Brasil . . . . .	43	47	58	71	83	100	122	145	167	230
Colombia . . . . .	81	89	86	93	101	100	106	123	140	151
Costa Rica . . . . .	90	96	94	94	96	100	101	103	106	106
Cuba . . . . .	...	...	...	103	100	100	100	100	...	...
Chile . . . . .	18	22	26	33	57	100	156	208	250	345
Ecuador . . . . .	87 <sup>a</sup>	91	93	94	98	100	95	96	97	97
El Salvador . . . . .	78	90	90	95	98	100	102	97	103	102
Guatemala . . . . .	91	95	93	96	98	100	101	100	101	100
Haití . . . . .	...	...	102	94	98	100	104	106	...	...
Honduras . . . . .	80	88	86	88	93	100	96	95	97	98
México . . . . .	65	73	84	82	86	100	105	111	123	126
Nicaragua . . . . .	...	...	...	...	...	100	93	90	94	99
Panamá . . . . .	...	...	102	101	100	100	100	100	99	99
Paraguay . . . . .	13	18	39	68	81	100	122	141	149	162
Perú . . . . .	71	78	84	91	95	100	105	113	122	138
Rep. Dominicana . . . . .	94	102	103	102	100	100	101	106	104	104
Uruguay . . . . .	59	68	77	82	92	100	107	122	144	201
Venezuela . . . . .	94	100	101	100	100	100	101	98	103	108
TRIMESTRAL										
	1958				1959				1960	
	Marzo	Junio	Septiem- bre	Diciem- bre	Marzo	Junio	Septiem- bre	Diciem- bre	Marzo	Junio
Argentina . . . . .	157	182	201	236	325	414	450	476	494	505
Bolivia . . . . .	605	598	603	696	726	737	757	786	808	...
Brasil . . . . .	158	164	171	387	213	222	242	267	290	...
Colombia . . . . .	136	144	142	143	150	153	149	151	154	158
Costa Rica . . . . .	105	106	105	107	107	107	104	106	108	106
Cuba . . . . .	103	103	...	...	...	...	...	...	...	...
Chile . . . . .	231	247	262	279	316	345	373	372	380	377
Ecuador . . . . .	99	97	97	97	98	97	96	97	98	...
El Salvador . . . . .	102	101	105	103	102	101	102	102	102	101
Guatemala . . . . .	97	103	100	100	100	100	100	100	100	100
Haití . . . . .	106	...	107	...	...	...	...	...	...	...
Honduras . . . . .	96	99	98	96	99	100	97	96	97	97
México . . . . .	122	122	124	127	125	127	126	128	128	...
Nicaragua . . . . .	98	103	104	101	98	105	98	96	96	96
Panamá . . . . .	99	100	100	100	100	100	100	100	99	100
Paraguay . . . . .	154	148	150	153	159	162	165	166	175	...
Perú . . . . .	120	122	125	126	129	135	146	147	148	148
Rep. Dominicana . . . . .	100	104	102	102	101	106	105	105	100	101
Uruguay . . . . .	137	141	148	158	182	202	219	235	247	268
Venezuela . . . . .	101	104	105	104	107	107	110	108	112	113

(Continúa)

**Cuadro 17 (continuación)**  
**COSTO DE VIDA TOTAL Y POR GRUPOS**  
*(Índice: 1955 = 100)*

b) POR GRUPOS

País	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
<b>ALIMENTACION</b>										
Argentina . . . . .	45	61	88	91	90	100	114	152	209	488
Bolivia . . . . .	9	10	13	26	61	100	381	873	903	1 009
Brasil . . . . .	39	40	52	70	84	100	123	138	155	223
Colombia . . . . .	81	89	84	92	103	100	108	129	149	154
Costa Rica . . . . .	86	94	91	93	96	100	100	101	105	105
Cuba . . . . .	94	105	104	102	97	100	99	98	...	...
Chile . . . . .	16	20	26	32	59	100	156	220	237	328
Ecuador . . . . .	83 <sup>a</sup>	90	93	92	97	100	91	92	94	93
El Salvador . . . . .	82	96	88	92	97	100	101	95	100	97
Guatemala . . . . .	88	93	91	94	98	100	102	100	102	100
Haití . . . . .	...	96	104	91	99	100	99	101	...	...
Honduras . . . . .	74	85	81	85	95	100	100	87	89	89
México . . . . .	63	72	85	81	85	100	107	113	126	128
Nicaragua . . . . .	70	83	84	94	102	100	88	82	89	96
Panamá . . . . .	96	100	101	99	99	100	99	100	98	98
Paraguay . . . . .	13	18	45	83	83	100	127	147	156	173
Perú . . . . .	66	74	80	89	95	100	104	112	121	140
Rep. Dominicana . . . . .	94	105	105	103	98	100	102	107	105	104
Uruguay . . . . .	52	61	74	80	89	100	109	129	156	234
Venezuela . . . . .	95	101	102	97	98	100	101	99	103	103
<b>ALQUILER</b>										
Argentina . . . . .	98	98	99	100	100	100	100	101	104	125
Bolivia . . . . .	36	39	49	84	100	100	100	484	733	...
Brasil . . . . .	52	58	71	77	81	100	121	149	184	233
Colombia . . . . .	80	91	93	93	95	100	107	117	129	140
Costa Rica . . . . .	79	83	85	91	94	100	107	111	112	114
Cuba . . . . .	...	...	...	100	100	100	98	...	...	...
Chile . . . . .	34	35	42	52	64	100	178	245	396	533
Ecuador . . . . .	92 <sup>a</sup>	96	98	98	98	100	105	105	108	...
El Salvador . . . . .	57	70	90	100	112	100	112	113	119	...
Guatemala . . . . .	100	100	100	100	100	100	100	100	100	...
Haití . . . . .	...	72	81	90	92	100	123	132	...	...
Honduras . . . . .	86	86	89	93	94	100	105	106	106	...
Panamá . . . . .	...	...	98	98	99	100	101	102	101	...
Paraguay . . . . .	9	12	22	36	78	100	113	129	130	130
Perú . . . . .	88	88	93	98	98	100	106	112	118	122
Rep. Dominicana . . . . .	97	97	97	97	100	100	100	100	100	...
Uruguay . . . . .	76	77	79	86	100	100	100	100	100	100
Venezuela . . . . .	94	113	113	110	109	100	101	99	100	113
<b>VESTIDO</b>										
Argentina . . . . .	37	54	73	78	88	100	109	122	150	267
Bolivia <sup>c</sup> . . . . .	6	8	9	20	52	100	208	315	322	...
Brasil . . . . .	42	52	58	63	81	100	119	139	155	197
Colombia . . . . .	86	90	96	96	98	100	104	118	138	150
Costa Rica . . . . .	98	105	104	99	99	100	100	100	100	101
Cuba . . . . .	...	...	...	109	103	100	102	102	...	...
Chile . . . . .	17	22	24	30	51	100	154	178	230	331
Ecuador . . . . .	93 <sup>a</sup>	93	95	96	98	100	100	101	101	102
El Salvador . . . . .	95	107	108	100	94	100	100	81	84	...
Guatemala . . . . .	84	91	87	90	94	100	91	90	92	...
Haití . . . . .	...	111	112	109	100	100	99	96	...	...
Honduras . . . . .	94	101	96	87	80	100	103	103	102	...
México . . . . .	68	74	79	79	89	100	104	107	114	...
Panamá . . . . .	...	...	106	104	102	100	98	96	96	...
Paraguay . . . . .	10	18	42	66	80	100	117	139	146	157
Perú . . . . .	76	86	91	94	97	100	104	109	118	124
Rep. Dominicana . . . . .	106	117	112	112	107	100	106	127	115	...
Uruguay . . . . .	61	77	84	87	99	100	106	121	144	184
Venezuela . . . . .	75	72	76	88	89	100	99	93	108	121

FUENTES: Publicaciones estadísticas oficiales de cada país, *Monthly Bulletin of Statistics*, Naciones Unidas y *Anuario de Estadística del Trabajo*, OIT.

NOTA: En general los índices se refieren a la capital de cada país, excepto Brasil (São Paulo).

<sup>a</sup> Agosto-diciembre.

<sup>b</sup> Promedios trimestrales.

<sup>c</sup> Basado en enero-junio y diciembre de 1955.

Cuadro 18

PRECIOS DE LAS PRINCIPALES EXPORTACIONES LATINOAMERICANAS EN EL MERCADO MUNDIAL  
(Índice: 1955 = 100)

Producto	Ponderación 1955	Año		Trimestre						
		1957	1958	1959				1960		
				I	II	III	IV	I	II*	
<b>A. Productos tropicales</b>										
Plátanos . . . . .	184	104	101	100	100	105	94	101	98	...
Azúcar <sup>a</sup> . . . . .	405	106	108	107	103	105	111	110	101	104
<sup>b</sup> . . . . .	437	159	108	92	97	89	88	93	93	93
Café <sup>c</sup> . . . . .	1 821	100	85	65	69	65	63	63	64	65
<sup>d</sup> . . . . .	1 052	99	81	70	71	70	70	69	71	69
Cacao . . . . .	231	84	120	98	100	103	97	91	77	72
Algodón <sup>e</sup> . . . . .	337	91	87	77	76	76	75	78	78	78
<sup>f</sup> . . . . .	238	85	...	...	...	73	70	...	73	74
<sup>g</sup> . . . . .	123	120	84	74	68	71	75	80	95	...
<i>Total del grupo</i> . . . .	4 828	104	90*	76*	78*	78	75	75*	75	76*
<b>B. Otros productos agropecuarios</b>										
Carne . . . . .	185	81	92	100	103	102	104	90	100	104
Trigo . . . . .	356	99	92	90	91	88	91	93	91	91
Maíz . . . . .	122	103	81	81	83	80	79	80	82	83
Quebracho . . . . .	53	86	85	84	85	84	84	84	84	84
Lana . . . . .	320	104	80	92	74	93	102	94	99	101
Aceite de lino . . . . .	55	109	108	99	89	96	103	110	101	108
<i>Total del grupo</i> . . . .	1 091	97	88	91	87	91	95	91	94	96
<b>C. Metales no ferrosos</b>										
Cobre . . . . .	631	62	56	68	68	67	65	71	74	72
Plomo . . . . .	126	92	69	67	67	66	67	68	71	72
Zinc . . . . .	60	90	73	90	82	84	92	103	100	101
Estaño . . . . .	93	102	99	106	104	106	107	107	107	107
<i>Total del grupo</i> . . . .	910	72	63	73	72	72	71	76	78	78
<b>D. Minerales no metálicos</b>										
Salitre . . . . .	69	96	97	95	88	89	94	94	94	94
Petróleo crudo . . . .	3 102	106	106	99	103	98	98	98	98	98
<i>Total excluyendo petróleo</i> . . . . .	6 898	99	86*	78*	79*	79	78	78*	78	78*
<i>Total 17 productos</i> . . .	10 000	101	93*	85*	86*	85	84	84*	85	85*

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*, Vol. IV, N° 1.

<sup>a</sup> Exportaciones a los Estados Unidos.

<sup>b</sup> Excluye exportaciones a los Estados Unidos.

<sup>c</sup> Santos.

<sup>d</sup> Manizales.

<sup>e</sup> Mexicano.

<sup>f</sup> Brasileño.

<sup>g</sup> Peruano.

Cuadro 19

VOLUMEN DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA EN AMERICA LATINA  
(PROMEDIO REGIONAL DE INDICES NACIONALES PONDERADOS POR VALORES AGREGADOS)

(Indice: 1955 = 100)

Grupo de industrias	CIU (Grupos)	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	
Total manufacturas . . . . .	2-3	70	73	78	84	84	86	92	100	108	115	
De las cuales:												
Alimentos, bebidas, tabaco.	20-22	72	75	80	85	90	91	95	100	105	110	
Textiles . . . . .	23	83	85	86	86	83	85	96	100	103	97	
Papel y productos papeleros	27	66	69	77	83	79	83	91	100	114	121	
Productos químicos, petró- leo <sup>a</sup> . . . . .	31-32	53	57	65	72	75	76	82	100	115	129	
Productos minerales no me- tálicos . . . . .	33	57	63	69	75	77	85	91	100	107	115	
Metales básicos . . . . .	34	63	69	75	82	80	82	90	100	111	117	
					1958				1959			
	CIU (Grupos)	1958	1959		I	II	III	IV	I	II	III	IV
Total manufacturas . . . . .	2-3	124	126	115	124	130	127	120	129	127	127	
De las cuales:												
Alimentos, bebidas, tabaco.	20-22	117	117	110	116	123	119	110	119	121	119	
Textiles . . . . .	23	92	90	82	93	98	93	86	98	92	84	
Papel y productos papeleros	27	124	129	117	121	127	131	122	129	135	131	
Productos químicos, petró- leo <sup>a</sup> . . . . .	31-32	142	150	135	142	148	144	145	151	154	150	
Productos minerales no me- tálicos . . . . .	33	116	117	108	117	121	118	113	116	119	119	
Metales básicos . . . . .	34	120	127	115	119	123	124	124	131	122	132	

FUENTE: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*.<sup>a</sup> Comprende productos manufacturados de carbón.

Cuadro 20

## PRODUCCION DE DETERMINADOS MINERALES

<i>País</i>	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
<i>AZUFRE (Miles de toneladas)</i>										
Argentina . . . . .	7.8	7.7	18.6	19.0	21.3	18.7	18.9	17.3	25.6	17.3
Bolivia <sup>b</sup> . . . . .	4.4	7.8	5.6	2.5	2.6	4.0	3.5	0.8	0.4	...
Chile . . . . .	15.4	30.2	48.6	32.6	49.7	51.0	36.7	21.6	24.0	...
México . . . . .	11.4	29.1	49.1	34.1	114.5	520.9	794.6	1 068.7	1 260.0	1 338
Perú . . . . .	0.1	2.3	5.1	5.0	—	—	—	—	—	—
<i>Total</i> . . . . .	39.1	77.1	127.0	93.2	188.1	594.6	853.7	1 108.4	1 310.0	...
<i>CARBON (Miles de toneladas)</i>										
Argentina . . . . .	26	40	112	82	93	133	152	206	264	301
Brasil . . . . .	1 959	1 693	1 960	2 025	2 055	2 268	2 234	2 116	2 202	2 326
Colombia . . . . .	1 010	1 115	966	1 230	1 500	1 800	1 900	2 200	2 200	2 400
Chile* . . . . .	2 217	2 211	2 450	2 336	2 267	2 305	2 279	2 169	1 999	1 890
México . . . . .	912	1 119	1 317	1 432	1 314	1 342	1 408	1 421	1 471	1 586
Perú . . . . .	197	186	225	281	258	136	145	140	175	...
Venezuela . . . . .	26	28	25	29	32	31	31	35	37	34
<i>Total</i> . . . . .	6 347	6 662	7 055	7 415	7 519	8 015	8 149	8 287	8 348	...
<i>PETROLEO CRUDO (Miles de toneladas)</i>										
Argentina . . . . .	3 357	3 501	3 552	4 080	4 229	4 365	4 437	4 858	5 084	6 357
Bolivia . . . . .	80	68	67	78	221	351	417	466	448	413
Brasil . . . . .	38	99	98	120	130	264	530	1 321	2 587	3 083
Colombia . . . . .	4 711	5 311	5 351	5 454	5 530	5 493	6 104	6 339	6 487	7 407
Chile . . . . .	82	90	119	164	226	336	462	565	726	838
Ecuador . . . . .	347	357	375	391	415	466	451	421	410	364
México . . . . .	10 363	11 062	11 057	10 364	11 969	12 793	12 972	12 696	13 551	13 956
Perú . . . . .	2 051	2 139	2 249	2 126	2 280	2 302	2 543	2 553	2 502	2 376
Venezuela . . . . .	79 975	91 007	96 571	94 229	101 186	115 169	131 521	148 378	139 067	147 945
<i>Total</i> . . . . .	101 004	113 634	119 439	117 006	126 186	141 539	159 437	177 597	170 862	182 739
<i>SALITRE (Miles de toneladas)</i>										
Chile . . . . .	1 608	1 680	1 438	1 421	1 574	1 540	1 159	1 310	1 280	1 264
<i>MINERAL DE COBRE (Miles de toneladas de contenido metálico)</i>										
Bolivia <sup>b</sup> . . . . .	4.7	4.8	4.7	4.5	3.7	3.5	4.4	3.9	2.9	2.6
Cuba . . . . .	21.0	19.6	17.7	15.5	15.4	17.7	14.6	13.9	12.7	...
Chile . . . . .	362.9	380.7	408.6	361.1	363.7	433.5	489.7	484.6	467.2	546.0
México . . . . .	61.7	67.4	58.5	60.1	54.8	54.7	54.9	60.6	65.0	57.3
Perú . . . . .	30.2	32.3	30.4	35.4	38.4	43.4	46.2	57.2	50.9	48.9 <sup>b</sup>
<i>Total</i> . . . . .	480.5	504.8	519.9	476.6	476.0	552.0	609.8	620.2	598.7	...
<i>MINERAL DE ESTAÑO (Toneladas de contenido metálico)</i>										
Argentina . . . . .	261	241	265	156	97	86	85	185	182	210
Bolivia <sup>b</sup> . . . . .	31 714	33 664	32 472	35 384	28 287	28 369	27 273	28 242	18 015	24 194
México . . . . .	447	373	419	484	355	615	508	481	553	383
<i>Total</i> . . . . .	32 422	34 278	33 156	36 024	29 739	29 070	27 866	28 908	18 751	24 787

(Continúa)

**Cuadro 20 (Continuación)**  
**PRODUCCION DE DETERMINADOS MINERALES**

<i>País</i>	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
<b>MINERAL DE HIERRO (Miles de toneladas de contenido metálico)</b>										
Brasil . . . . .	1 351	1 637	2 150	2 460	2 088	2 300	2 778	2 720	3 526	...
Chile . . . . .	1 771	1 961	1 426	1 723	1 310	940	1 563	1 608	2 306	2 476
México . . . . .	286	313	340	331	314	429	489	569	581	535
Perú . . . . .	—	—	—	559	1 118	1 024	1 561	2 076	1 544	...
Venezuela . . . . .	127	813	1 261	1 470	3 469	5 401	7 107	9 842	10 085	11 203
<i>Total</i> . . . . .	3 408	4 724	5 177	6 542	8 299	10 094	13 498	16 815	18 042	...
<b>MINERAL DE PLOMO (Miles de toneladas de contenido metálico)</b>										
Argentina . . . . .	17.4	24.0	20.0	15.6	19.1	23.1	24.3	30.7	29.2	29.8
Bolivia <sup>c</sup> . . . . .	31.2	30.6	30.0	23.8	18.2	19.1	21.6	26.3	22.3	21.8
Chile . . . . .	3.4	7.3	6.6	5.2	4.0	4.0	3.2*	3.6*	3.4	2.7*
México . . . . .	238.1	225.5	246.0	221.5	216.6	210.8	199.6	214.9	201.9	190.7
Perú . . . . .	64.9	82.4	95.8	114.6	110.1	118.8	129.1	137.2	121.5	115.1 <sup>c</sup>
<i>Total</i> . . . . .	355.0	369.8	398.4	380.7	368.0	375.8	377.8	412.7	378.3	360.1
<b>MINERAL DE ZINC (Miles de toneladas de contenido metálico)</b>										
Argentina . . . . .	13.5	17.0	16.5	17.2	19.6	22.5	24.8	29.5	38.3	39.5
Bolivia <sup>b</sup> . . . . .	19.6	30.5	35.6	24.0	20.4	21.3	17.1	19.7	14.2	...
México . . . . .	233.5	180.1	227.4	226.5	223.7	269.4	248.9	243.0	224.1	263.9
Perú . . . . .	87.9	101.3	127.8	139.1	158.6	166.1	175.1	154.5	129.9	156.6
<i>Total</i> . . . . .	354.5	328.8	407.3	406.8	422.3	479.3	465.9	446.7	406.5	...
<b>ORO (Kilogramos)</b>										
Bolivia . . . . .	240	99 <sup>c</sup>	335 <sup>c</sup>	713 <sup>c</sup>	1 325 <sup>b</sup>	2 296 <sup>b</sup>	750 <sup>b</sup>	1 460 <sup>b</sup>	593 <sup>b</sup>	1 094
Brasil . . . . .	5 085	5 323	4 976	4 575	4 765	4 505	5 039	4 700	5 785	...
Colombia . . . . .	11 801	13 397	13 133	13 562	11 741	11 845	13 634	10 114	11 562	12 377
Chile . . . . .	5 984	5 439	5 229	4 065	3 887	3 822	2 938	3 222	3 451	2 263
Ecuador . . . . .	3 059	392	756	909	589	476	469	504	623	...
El Salvador . . . . .	916	767	800	620	166	119	90	78	71	71
Honduras <sup>b</sup> . . . . .	1 137	1 039	1 104	1 479	635	25	50	62	80	...
México . . . . .	12 694	12 237	14 289	15 038	12 035	11 909	10 894	10 772	10 334	9 758
Nicaragua <sup>b</sup> . . . . .	7 157	7 792	7 921	8 058	7 252	7 141	6 728	6 175	6 684	...
Perú . . . . .	4 602	4 923	4 073	4 412	4 585	5 311	5 190	5 030	4 950	3 543 <sup>b</sup>
Venezuela . . . . .	1 072	89	149	849	1 744	1 902	2 111	2 803	2 363	1 672
<i>Total</i> . . . . .	53 747	51 497	52 765	54 280	48 724	49 351	47 893	44 920	46 496	...
<b>PLATA (Toneladas)</b>										
Argentina . . . . .	235	240	340	223	155	100	52	42	48	...
Bolivia <sup>c</sup> . . . . .	204	223	220	190	157	184	235	167	184	132
Colombia . . . . .	4	4	4	4	4	4	3	3	3	3
Chile . . . . .	29	37	44	47	46	53	57	48	47	51
Honduras . . . . .	136	125	112 <sup>b</sup>	173 <sup>b</sup>	107 <sup>b</sup>	117 <sup>b</sup>	60 <sup>b</sup>	93 <sup>b</sup>	89 <sup>b</sup>	...
México . . . . .	1 528	1 362	1 566	1 463	1 241	1 492	1 340	1 467	1 480	1 371
Perú . . . . .	416	541	597	611	635	714	714	773	751	835 <sup>b</sup>
<i>Total</i> . . . . .	2 552	2 532	2 883	2 641	2 345	2 664	2 461	2 593	2 648	...

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.

<sup>a</sup> Comprende la lignita.

<sup>b</sup> Exportaciones.

<sup>c</sup> Exportaciones más las compras del Banco Central y del Banco Minero.

Cuadro 21

## VOLUMEN DE LA PRODUCCION MINERA BRUTA A PRECIOS INTERNACIONALES DE 1955

(Índice: 1955 = 100)

	Ponde- ración en 1955	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
<b>A. Por productos</b>											
Carbón . . . . .	4.7	79	83	88	93	94	100	102	103	104	109
Petróleo crudo . . . . .	69.8	71	80	84	83	89	100	113	125	121	129
Mineral de hierro . . . . .	3.2	34	47	51	65	82	100	134	167	179	196
Mineral de cobre . . . . .	11.6	87	91	94	86	86	100	110	112	108	121
Mineral de plomo . . . . .	2.3	94	98	106	101	98	100	101	110	101	94
Mineral de zinc . . . . .	1.0	72	69	85	85	88	100	97	93	85	100
Mineral de estaño . . . . .	1.4	112	118	114	124	102	100	96	99	64	86
Plata . . . . .	2.2	96	95	108	99	88	100	92	97	99	93
Oro . . . . .	1.6	109	104	107	110	99	100	97	91	94	89
Azufre . . . . .	0.4	7	13	21	16	32	100	144	186	220*	232*
Salitre . . . . .	1.8	104	109	93	92	102	100	75	85	83	82
<i>Total</i> . . . . .	100.0	75	82	86	85	89	100	111	122	118*	126*
<b>B. Por países</b>											
Argentina . . . . .	2.5	80	85	91	95	97	100	101	112	118	144
Bolivia . . . . .	2.1	104	110	107	111	94	100	100	103	74	86*
Brasil . . . . .	2.3	75	81	87	93	89	100	112	125	166	180*
Colombia . . . . .	4.2	80	89	88	93	96	100	110	114	117	132
Chile . . . . .	12.8	90	94	96	89	89	100	107	108	106	119
México . . . . .	12.3	87	89	93	89	92	100	101	104	108	108*
Perú . . . . .	4.3	66	74	78	88	96	100	110	120	109	...
Venezuela . . . . .	58.6	67	77	82	80	87	100	115	130	123	131

FUENTES Y MÉTODOS: Ver Notas Explicativas.

## Cuadro 22

## VALOR DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES (ANUAL)

(Millones de dólares)

País	1948	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
a) EXPORTACIONES <i>job</i>											
Argentina . . . . .	1 577.0 <sup>a</sup>	1 144.9 <sup>a</sup>	1 169.4	677.6	1 099.4	1 029.5	928.6	943.8	974.8	993.9	1 008.9
Bolivia . . . . .	112.6	93.3	150.7	140.6	112.3	97.0	99.8	106.6	96.0	64.1	75.1
Brasil . . . . .	1 172.7	1 346.6	1 757.4	1 408.8	1 539.1	1 561.8	1 423.2	1 482.0	1 391.6	1 243.0	1 282.0
Colombia . . . . .	288.5	395.6	460.0	473.2	596.1	657.1	583.9	537.5	510.6	454.0	467.4
Chile . . . . .	329.6	283.9	372.2	455.8	412.0	404.2	475.8	545.6	459.3	389.4	498.0
Ecuador . . . . .	46.5	64.7	56.8	79.3	74.8	101.2	88.3	92.9	98.7	96.4	97.3
Paraguay . . . . .	28.2	33.0	37.7	31.3	25.4	34.0	35.1	36.7	32.9	34.1	31.2
Perú . . . . .	159.1	193.3	248.5	234.8	219.0	245.7	269.4	309.8	321.4	283.6	313.9
Uruguay . . . . .	178.9	254.3	236.3	208.9	269.8	248.9	183.7	211.1	128.3	138.6	97.8
Venezuela . . . . .	1 040.0	1 160.7	1 353.2	1 450.2	1 445.2	1 689.7	1 912.1	2 123.6	2 366.6	2 321.4	2 369.5
<i>Subtotal</i> . . . . .	4 933.1	4 970.3	5 842.2	5 160.5	5 793.1	6 069.1	5 999.9	6 389.6	6 380.2	6 018.5	6 241.1
Costa Rica <sup>b</sup> . . . . .	45.6	53.7	63.4	73.3	80.1	84.1	80.5	66.7	82.3	90.8	76.7
Cuba <sup>b</sup> . . . . .	723.9	668.0	805.6	694.0	674.4	562.5	610.8	694.5	844.7	763.2	638.0
El Salvador . . . . .	45.0	68.4	84.6	87.3	88.8	105.0	106.9	112.7	138.5	116.0	112.1
Guatemala <sup>b</sup> . . . . .	67.3	78.9	84.2	94.7	99.6	104.9	106.4	122.1	114.2	107.4	108.0
Haití . . . . .	29.9	38.6	51.0	52.0	38.2	54.6	36.0	42.0	34.3	39.4	28.0
Honduras <sup>b</sup> . . . . .	54.0	58.4	66.5	61.4	67.2	55.6	48.1	72.4	63.9	68.7	70.1
México <sup>b</sup> . . . . .	439.5	518.9	634.4	656.3	583.4	629.4	783.4	801.1	726.4	732.4	751.5
Nicaragua . . . . .	18.4	26.3	36.6	42.1	45.5	54.4	71.7	57.5	63.7	63.4	65.0
Panamá <sup>b</sup> . . . . .	20.1	21.0	22.4	20.6	23.7	28.5	33.2	28.5	33.4	30.9	32.6
Rep. Dominicana . . . . .	81.8	86.5	118.2	115.0	104.2	118.8	114.3	123.2	159.7	134.5	128.0
<i>Subtotal</i> . . . . .	1 525.5	1 618.7	1 966.9	1 896.7	1 805.1	1 797.8	1 991.3	2 120.7	2 261.1	2 146.7	2 010.0
<i>Total América Latina</i> . . . . .	6 458.6	6 589.0	7 809.1	7 057.2	7 598.2	7 866.9	7 991.2	8 510.3	8 641.3	8 165.2	8 251.1
b) IMPORTACIONES <i>cif</i>											
Argentina . . . . .	1 572.8 <sup>a</sup>	964.2 <sup>a</sup>	1 477.0	1 181.0	795.1	979.0	1 172.6	1 127.6	1 310.4	1 232.6	993.0
Bolivia . . . . .	79.0 <sup>c</sup>	64.2 <sup>c</sup>	98.7 <sup>c</sup>	106.5 <sup>c</sup>	78.2 <sup>c</sup>	72.9 <sup>c</sup>	82.4	84.0	92.2	79.6	65.0
Brasil . . . . .	1 133.6	1 096.8	2 008.7	2 008.2	1 317.5	1 626.5	1 303.8	1 232.3	1 488.8	1 352.9	1 374.5
Colombia . . . . .	336.6	364.7	416.4	415.4	546.7	671.8	669.3	657.2	482.6	399.9	415.4
Chile . . . . .	269.8	247.9	329.3	370.7	335.5	343.9	377.2	354.2	442.4	415.5	413.1
Ecuador <sup>c</sup> . . . . .	57.2	48.1	60.7	68.5	74.1	120.7	108.0	96.3	110.3	104.6	113.4
Paraguay <sup>c</sup> . . . . .	27.7	21.8	29.3	35.6	28.2	38.1	33.1	28.6	31.7	37.8	30.4
Perú . . . . .	167.8	175.6	261.6	287.5	292.6	249.6	299.5	364.0	399.4	333.3	294.1
Uruguay . . . . .	200.4	200.8	309.4	236.2	193.1	273.2	225.0	205.8	226.4	134.6	214.1
Venezuela <sup>c,d</sup> . . . . .	834.3	668.8	762.9	847.4	919.0	1 029.0	1 092.2	1 249.0	1 868.1	1 599.1	1 586.5
<i>Subtotal</i> . . . . .	4 679.2	3 852.9	5 754.0	5 557.0	4 580.0	5 404.7	5 363.1	5 399.1	6 452.3	5 689.9	5 498.5
Costa Rica . . . . .	42.2	46.0	55.7	67.9	73.7	80.6	87.5	91.2	102.8	99.3	102.7
Cuba <sup>c</sup> . . . . .	569.3	607.7	753.9	744.9	590.7	598.9	633.1	714.0	894.2	888.0	736.0
El Salvador . . . . .	41.4	48.3	62.8	69.1	72.3	86.7	91.9	104.7	115.0	108.1	100.8
Guatemala . . . . .	68.3	71.2	80.8	75.6	79.5	86.3	103.5	137.7 <sup>e</sup>	147.3 <sup>e</sup>	149.7 <sup>e</sup>	131.8
Haití . . . . .	30.9	37.9	44.0	52.9	43.9	47.5	39.6	46.4	39.5	43.3	30.3
Honduras <sup>c</sup> . . . . .	37.0	39.0	53.0	66.0	62.0	59.0	62.0	66.9	79.0	75.0	71.2
México . . . . .	550.4	555.7	822.1	807.3	807.5	787.2	883.7	1 071.6	1 155.2	1 128.6	1 006.6
Nicaragua . . . . .	28.0 <sup>c</sup>	28.6 <sup>c</sup>	35.1 <sup>c</sup>	46.8 <sup>c</sup>	50.4 <sup>c</sup>	68.2 <sup>c</sup>	69.6	68.7	80.8	77.9	66.8
Panamá <sup>c,e</sup> . . . . .	73.0	70.3	76.0	84.1	81.3	83.0	88.0	98.0	117.0	108.7	113.9
Rep. Dominicana . . . . .	74.3	49.6	66.6	110.9	98.5	94.0	113.2	125.7	136.0	148.7	135.5
<i>Subtotal</i> . . . . .	1 514.8	1 554.3	2 050.0	2 125.5	1 959.8	1 991.4	2 172.1	2 524.9	2 866.8	2 827.3	2 495.6
<i>Total América Latina</i> . . . . .	6 194.0	5 407.2	7 804.0	7 682.5	6 539.8	7 396.1	7 535.2	7 924.0	9 319.1	8 517.2	7 994.1

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.<sup>a</sup> Cifras provisionales.<sup>b</sup> Ajustado por la revaluación de mercaderías con precios nominales o arbitrarios.<sup>c</sup> Se ajustaron los valores *job* para aproximarlos a *cif*.<sup>d</sup> Incluye oro en la mayoría de los años.<sup>e</sup> Incluye importaciones de la Zona del Canal.

Cuadro 23

## VALOR DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES (TRIMESTRAL)

(Millones de dólares)

País	1958				1959				1960
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I
a) EXPORTACIONES <i>job</i>									
Argentina . . . . .	242.8	254.3	223.8	273.0	226.0	264.2	254.9	263.8	242.6
Bolivia . . . . .	14.9	18.2	16.5	14.5	16.4	19.5	20.5	18.7	12.8
Brasil . . . . .	270.8	303.8	312.7	355.7	333.4	243.6	402.6	302.4	281.3
Colombia . . . . .	105.7	94.3	134.3	119.7	99.9	116.1	139.9	111.5	111.4
Chile . . . . .	103.0	66.4	95.6	124.4	120.7	122.6	131.5	123.2	131.9
Ecuador . . . . .	19.6	20.1	33.1	23.6	19.7	24.0	29.3	24.3	21.2
Paraguay . . . . .	5.2	9.1	10.2	9.6	4.9	10.2	9.0	7.1	4.6
Perú . . . . .	61.2	65.6	78.8	77.9	59.5	73.8	86.0	94.6	83.9
Uruguay . . . . .	44.6	28.7	27.2	38.1	38.5	27.5	21.5	10.3	34.6
Venezuela . . . . .	567.9	560.5	567.6	625.4	634.6	566.4	548.5	619.0	
<i>Subtotal</i> . . . . .	1 435.7	1 421.0	1 499.8	1 661.9	1 553.6	1 467.9	1 643.7	1 575.8	
Costa Rica . . . . .	25.6	28.0	14.4	22.8	26.6	21.0	13.7	15.4	28.6
Cuba <sup>a</sup> . . . . .	191.0	224.0	174.0	145.0	131.0	204.0	185.0	118.0	...
El Salvador . . . . .	40.2	30.2	18.6	27.0	44.8	38.9	9.7	18.7	52.8
Guatemala <sup>a</sup> . . . . .	34.6	30.1	17.3	25.4	33.1	32.0	10.5	32.4	37.9
Haití . . . . .	17.6	10.4	4.9	6.5	8.2	5.9	3.2	10.7	10.5
Honduras <sup>a</sup> . . . . .	16.1	23.7	14.6	14.3	19.2	25.3	14.2	11.4	...
México . . . . .	183.9	165.1	189.0	194.4	216.2	176.2	184.1	175.0	188.9
Nicaragua . . . . .	23.9	21.7	8.1	9.7	23.8	28.4	7.2	5.6	19.7
Panamá <sup>a</sup> . . . . .	8.4	8.8	6.7	7.0	8.8	8.6	8.3	6.9	7.8
Rep. Dominicana . . . . .	33.0	45.7	30.2	25.6	37.2	40.2	22.2	28.4	30.6
<i>Subtotal</i> . . . . .	574.3	587.7	477.8	477.7	548.9	580.6	458.1	422.5	
<i>Total América Latina</i> . . . . .	2 010.0	2 008.7	1 977.6	2 139.6	2 102.5	2 048.5	2 101.8	1 998.3	
b) IMPORTACIONES <i>cif</i>									
Argentina . . . . .	288.7	312.7	716.5	314.7	139.7	223.7	329.0	300.6	246.8
Bolivia . . . . .	20.9	24.7	20.5	13.5	15.0	17.5	15.0	17.5	...
Brasil . . . . .	205.8	372.4	401.1	373.6	330.5	381.8	323.4	338.8	318.7
Colombia . . . . .	120.9	99.4	89.3	90.4	83.2	119.2	111.7	101.3	117.9
Chile . . . . .	122.0	105.0	91.0	97.1	93.7	83.7	107.1	128.6	118.0
Ecuador <sup>b</sup> . . . . .	27.6	22.8	28.6	25.6	24.3	27.1	30.3	31.7	28.4
Paraguay <sup>b</sup> . . . . .	10.3	11.3	8.7	7.5	6.3	7.5	8.1	8.5	9.5
Perú . . . . .	91.7	85.8	84.1	72.6	71.7	71.5	74.6	76.2	84.6
Uruguay . . . . .	22.9	24.0	31.4	56.3	30.1	44.9	67.9	71.2	40.5
Venezuela <sup>a,b,c</sup> . . . . .	426.8	388.9	371.3	412.1	372.5	415.7	390.1	407.2	
<i>Subtotal</i> . . . . .	1 337.6	1 447.4	1 442.5	1 463.4	1 167.0	1 392.6	1 457.2	1 481.7	
Costa Rica <sup>b</sup> . . . . .	24.4	25.3	24.3	25.3	22.7	27.3	25.3	27.4	23.0
Cuba <sup>b</sup> . . . . .	241.0	221.0	206.0	220.0	128.3	166.3	169.3	...	...
El Salvador . . . . .	27.4	26.6	27.4	26.7	24.5	25.8	25.0	25.5	27.2
Guatemala <sup>b</sup> . . . . .	37.9	38.2	37.1	36.5	33.0	34.0	32.5	32.3	34.5
Haití . . . . .	11.7	11.3	10.7	9.6	8.1	6.9	6.9	8.4	9.7
Honduras <sup>b</sup> . . . . .	17.2	18.7	19.1	20.0	16.5	18.2	18.2	18.3	...
México <sup>b</sup> . . . . .	288.6	316.0	272.2	251.8	227.9	257.9	253.3	267.5	278.2
Nicaragua . . . . .	15.8	17.5	24.4	20.2	15.7	16.4	17.0	17.7	16.8
Panamá <sup>b,d</sup> . . . . .	28.0	25.1	26.0	29.6	24.2	27.7	30.0	32.0	31.2
Rep. Dominicana . . . . .	34.8	35.2	39.3	39.4	37.3	35.8	34.2	28.3	27.0
<i>Subtotal</i> . . . . .	726.8	734.9	686.5	678.1	538.2	616.3	611.7	...	...
<i>Total América Latina</i> . . . . .	2 064.4	2 182.3	2 129.0	2 141.5	1 705.2	2 008.9	2 068.9	...	...

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.<sup>a</sup> Ajustado por la revaluación de mercaderías con precios nominales o arbitrarios.<sup>b</sup> Se ajustaron los valores *job* para aproximarlos a *cif*.<sup>c</sup> Incluye oro en la mayoría de los años.<sup>d</sup> Incluye importación de la Zona del Canal.<sup>e</sup> La suma de los trimestres de 1958 no es igual al total del cuadro 22 por no estar revaluados; 1959 no incluye revaluación.

Cuadro 24

## VALOR DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES A PRECIOS CONSTANTES

(Millones de dólares a precios de 1955)

País	1937	1938	1939	1940	1941	1942	1943	1944
a) EXPORTACIONES <i>fob</i>								
Argentina . . . . .	1 870.2	1 234.1	1 552.6	1 290.8	1 178.4	1 141.2	1 178.4	1 290.8
Bolivia . . . . .	85.1	85.2	92.0	116.3	129.8	123.9	132.0	126.2
Brasil . . . . .	1 359.2	1 653.8	1 739.2	1 401.9	1 514.3	1 144.3	1 178.4	1 374.8
Colombia . . . . .	412.8	432.7	401.1	457.2	345.1	381.3	473.0	485.8
Chile . . . . .	475.2	446.8	405.9	436.8	486.7	505.3	465.8	481.0
Ecuador . . . . .	60.0	58.5	52.2	53.0	53.8	57.3	73.4	76.4
Paraguay . . . . .	28.3	31.7	38.3	30.0	40.0	40.8	42.8	41.1
Perú . . . . .	255.5	207.2	203.4	177.5	201.8	165.7	153.8	159.5
Uruguay . . . . .	157.0	142.4	170.5	162.7	149.4	106.7	182.4	174.5
Venezuela . . . . .	466.6	489.5	506.7	426.4	606.2	392.0	476.1	653.9
<i>Subtotal</i> . . . . .	5 169.9	4 781.9	5 161.9	4 552.6	4 705.5	4 058.5	4 356.1	4 864.0
Costa Rica . . . . .	66.0	59.2	53.4	45.0	55.3	50.6	55.0	44.6
Cuba . . . . .	403.2	360.1	385.0	354.0	532.5	286.0	507.6	592.0
El Salvador . . . . .	85.3	69.2	81.0	74.2	57.5	72.4	82.3	84.6
Guatemala . . . . .	91.8	96.7	92.1	82.7	82.7	96.1	92.9	91.8
Haití . . . . .	35.4	36.8	40.5	28.4	34.7	29.1	32.8	47.7
Honduras . . . . .	43.7	31.8	44.2	42.0	42.9	40.8	20.3	40.4
México . . . . .	945.0	424.8	405.9	353.7	390.7	396.8	464.5	376.6
Nicaragua . . . . .	30.3	23.7	25.0	21.4	18.4	18.4	22.5	22.6
Panamá . . . . .	27.7	26.1	26.1	25.5	20.6	10.8	10.5	10.5
Rep. Dominicana . . . . .	73.5	80.2	80.4	74.6	83.6	46.5	77.7	118.3
<i>Subtotal</i> . . . . .	1 801.9	1 208.6	1 233.6	1 101.5	1 318.9	1 047.5	1 366.1	1 429.1
<i>Total América Latina</i> . . . . .	6 971.8	5 990.5	6 395.5	5 654.1	6 024.4	5 106.0	5 722.2	6 293.1
b) IMPORTACIONES <i>cif</i>								
Argentina . . . . .	1 466.9	1 367.3	1 177.3	1 016.6	791.5	655.5	432.7	428.0
Bolivia . . . . .	52.0	64.5	60.7	60.0	79.9	76.3	83.5	79.9
Brasil . . . . .	791.4	739.3	691.0	606.3	599.7	447.2	582.8	730.1
Colombia . . . . .	293.2	266.4	332.6	231.6	242.3	128.5	153.3	181.4
Chile . . . . .	273.8	296.1	268.2	299.9	293.5	277.2	245.6	264.4
Perú . . . . .	137.9	137.8	122.5	121.6	123.7	95.8	110.5	131.2
Uruguay . . . . .	207.3	198.7	181.5	181.2	191.2	162.4	126.2	127.5
Venezuela . . . . .	202.1	211.9	243.6	223.9	171.4	110.3	102.7	217.3
<i>Subtotal</i> * . . . . .	3 469.3	3 329.4	3 122.1	2 787.6	2 530.1	1 997.9	1 879.9	2 212.4
Costa Rica . . . . .	29.5	33.0	43.5	37.0	36.0	23.6	30.3	32.7
Cuba . . . . .	329.2	270.3	280.4	261.5	296.5	255.8	281.9	309.2
El Salvador . . . . .	26.0	21.4	22.2	20.7	23.4	20.2	22.3	24.5
Guatemala . . . . .	44.0	41.7	41.3	33.3	32.1	25.4	27.1	31.8
Haití . . . . .	19.9	16.4	19.0	17.4	16.2	13.7	12.7	18.8
Honduras . . . . .	28.0	25.7	26.5	25.9	25.9	16.8	21.3	22.2
México . . . . .	354.4	301.3	276.6	260.7	382.6	280.1	327.9	508.1
Nicaragua . . . . .	13.7	13.2	16.1	14.9	19.9	10.8	20.5	14.4
Panamá . . . . .	74.3	63.5	72.3	68.6	91.1	79.8	74.5	64.9
Rep. Dominicana . . . . .	40.1	40.4	45.3	35.4	35.9	29.6	32.0	35.0
<i>Subtotal</i> . . . . .	959.1	826.9	843.2	775.4	959.6	755.8	850.5	1 016.6
<i>Total América Latina</i> * . . . . .	4 428.4	4 156.3	3 965.3	3 563.0	3 489.7	2 753.7	2 730.4	3 229.0

(Continúa)

**Cuadro 24 (continuación)**  
**VALOR DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES A PRECIOS CONSTANTES**  
*(Millones de dólares a precios de 1955)*

<i>País</i>	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951
<b>a) EXPORTACIONES <i>fob</i></b>							
Argentina . . . . .	1 290.8	1 365.0	1 484.8	1 334.7	888.8	1 097.8	867.5
Bolivia . . . . .	130.6	116.3	103.5	115.6	108.4	102.9	112.4
Brasil . . . . .	1 505.7	1 830.2	1 717.8	1 795.6	1 737.3	1 425.3	1 533.0
Colombia . . . . .	496.3	535.4	506.8	536.1	532.9	465.2	506.6
Chile . . . . .	488.6	439.6	443.4	494.2	446.4	428.6	442.5
Ecuador . . . . .	63.9	64.8	62.3	55.1	45.0	69.6	60.9
Paraguay . . . . .	59.8	64.1	36.2	39.6	45.6	47.7	40.3
Perú . . . . .	177.8	212.3	154.9	153.5	157.5	186.1	187.9
Uruguay . . . . .	198.8	209.6	172.1	178.1	193.9	238.0	164.1
Venezuela . . . . .	827.9	979.0	1 086.1	1 206.0	1 164.5	1 311.1	1 486.3
<i>Subtotal</i> . . . . .	5 240.2	5 816.3	5 767.9	5 908.5	5 320.3	5 372.3	5 401.5
Costa Rica . . . . .	47.3	47.0	61.4	76.4	72.1	67.4	67.5
Cuba . . . . .	498.5	491.8	617.5	655.7	561.4	601.5	651.4
El Salvador . . . . .	76.0	67.6	86.7	89.9	102.4	95.8	90.5
Guatemala . . . . .	115.4	108.3	125.1	114.5	99.6	99.4	91.5
Haití . . . . .	44.2	50.0	47.4	41.4	51.3	44.9	44.2
Honduras . . . . .	50.2	51.9	64.4	78.6	74.1	68.9	75.8
México . . . . .	436.0	438.1	461.0	436.0	489.9	562.4	590.2
Nicaragua . . . . .	19.5	22.4	21.9	28.9	22.7	36.7	36.7
Panamá . . . . .	38.5	33.5	26.2	25.8	25.5	23.5	24.0
Rep. Dominicana . . . . .	73.5	91.7	88.6	75.7	88.9	86.4	91.6
<i>Subtotal</i> . . . . .	1 398.6	1 402.3	1 600.2	1 622.9	1 587.9	1 686.9	1 763.4
<i>Total América Latina</i> . . . . .	6 638.8	7 218.6	7 368.1	7 531.4	6 908.2	7 059.2	6 852.5
<b>b) IMPORTACIONES <i>cif</i></b>							
Argentina . . . . .	476.1	949.8	1 723.7	1 906.1	1 324.9	1 202.9	1 454.9
Bolivia . . . . .	69.3	76.8	76.7	81.9	87.7	61.5	87.3
Brasil . . . . .	714.5	902.2	1 301.2	1 151.0	1 143.4	1 311.4	1 976.4
Colombia . . . . .	286.5	358.7	479.2	405.8	331.7	436.5	406.9
Chile . . . . .	275.4	326.3	364.8	356.9	418.0	315.4	362.4
Perú . . . . .	130.3	160.5	178.8	157.6	183.4	196.5	281.3
Uruguay . . . . .	157.1	214.5	267.0	204.5	185.9	223.6	296.4
Venezuela . . . . .	289.4	400.8	675.0	922.9	888.0	780.1	793.6
<i>Subtotal</i> <sup>a</sup> . . . . .	2 458.6	3 458.2	5 135.5	5 266.5	4 656.6	4 606.1	5 756.0
Costa Rica . . . . .	36.9	42.6	52.0	40.5	43.9	50.0	57.1
Cuba . . . . .	346.8	358.1	515.7	507.1	490.9	643.5	704.4
El Salvador . . . . .	27.4	28.3	40.8	40.1	41.2	53.0	61.3
Guatemala . . . . .	34.6	46.9	61.9	66.2	70.7	77.3	79.8
Haití . . . . .	16.2	18.6	22.9	26.7	32.3	39.1	38.9
Honduras . . . . .	26.7	36.1	44.7	43.3	48.4	44.8	58.2
México . . . . .	587.7	783.8	802.4	642.0	658.9	675.8	880.8
Nicaragua . . . . .	15.0	18.3	21.5	22.9	22.0	26.9	31.7
Panamá . . . . .	75.8	90.7	102.2	76.0	74.9	75.7	75.6
Rep. Dominicana . . . . .	32.9	46.4	73.2	82.3	60.1	62.4	75.7
<i>Subtotal</i> . . . . .	1 200.0	1 469.8	1 737.3	1 547.1	1 543.3	1 748.5	2 063.5
<i>Total América Latina</i> <sup>a</sup> . . . . .	3 658.6	4 928.0	6 872.8	6 813.6	6 199.9	6 354.6	7 819.5

*(Continúa)*

Cuadro 24 (continuación)

## VALOR DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES A PRECIOS CONSTANTES

(Millones de dólares a precios de 1955)

<i>País</i>	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
a) EXPORTACIONES <i>FOB</i>								
Argentina . . . . .	603.1	978.1	1 051.2	928.6	1 040.4	1 108.9	1 194.8	1 216.1
Bolivia . . . . .	112.5	111.1	96.5	99.8	99.8	103.6	74.0	80.4
Brasil . . . . .	1 295.2	1 411.5	1 246.2	1 423.2	1 544.3	1 410.2	1 353.5	1 723.0
Colombia . . . . .	517.7	659.4	582.5	583.9	535.0	505.8	561.9	650.6
Chile . . . . .	463.7	405.4	454.9	475.8	494.5	529.5	515.3	589.3
Ecuador . . . . .	78.7	73.5	83.8	88.3	91.2	106.3	108.4	114.0
Paraguay . . . . .	33.6	39.5	35.7	35.1	45.0	42.2	45.0	42.1
Perú . . . . .	208.2	230.4	251.5	269.4	300.9	307.9	323.9	366.1
Uruguay . . . . .	191.4	247.2	231.3	183.7	231.9	134.1	178.2	135.1
Venezuela . . . . .	1 585.0	1 565.4	1 685.0	1 912.1	2 194.3	2 466.7	2 362.4	2 530.6
<i>Subtotal</i> . . . . .	5 089.1	5 721.5	5 718.6	5 999.9	6 577.3	6 715.2	6 717.4	7 447.3
Costa Rica . . . . .	83.0	85.3	78.6	80.5	60.9	80.3	104.9	98.8
Cuba . . . . .	596.7	669.6	549.7	611.0	692.9	704.6	736.5	646.0
El Salvador . . . . .	94.8	96.4	92.3	106.9	109.7	136.3	137.3	165.6
Guatemala . . . . .	98.6	103.9	97.5	106.4	111.5	113.8	125.1	120.8
Haití . . . . .	45.4	36.7	44.6	36.0	44.3	35.3	49.9	37.2
Honduras . . . . .	68.0	69.0	52.9	48.1	69.4	65.1	80.4	80.3
México . . . . .	592.8	627.6	632.6	783.4	797.0	735.2	793.6	980.2
Nicaragua . . . . .	45.9	50.4	49.6	71.7	56.4	68.3	75.8	94.9
Panamá . . . . .	23.1	26.0	27.8	33.2	29.0	36.4	34.8	39.3
Rep. Dominicana . . . . .	106.4	107.3	105.0	114.3	124.0	128.9	127.2	134.4
<i>Subtotal</i> . . . . .	1 754.7	1 872.1	4 730.7	1 991.5	2 094.5	2 104.2	2 264.6	2 347.5
<i>Total América Latina</i> . . . . .	6 843.8	7 593.6	7 449.3	7 991.4	8 671.8	8 819.4	8 982.0	9 794.8
b) IMPORTACIONES <i>CIF</i>								
Argentina . . . . .	1 100.2	867.6	1 006.4	1 172.6	1 123.1	1 373.5	1 383.1	
Bolivia . . . . .	89.1	69.1	68.0	82.4	82.4	103.7	92.6	
Brasil . . . . .	1 877.2	1 372.0	1 699.2	1 303.8	1 280.3	1 563.5	1 492.6	
Colombia . . . . .	416.6	574.8	658.1	669.3	606.8	470.0	388.9	
Chile . . . . .	363.7	346.1	350.3	377.2	352.4	453.0	428.0	
Perú . . . . .	277.9	296.5	255.0	299.5	354.4	388.6	334.3	
Uruguay . . . . .	212.2	213.0	308.9	225.0	208.9	225.9	139.3	
Venezuela . . . . .	841.2	932.3	1 024.0	1 092.2	1 174.6	1 600.9	1 403.2	
<i>Subtotal*</i> . . . . .	5 278.7	4 775.0	5 531.7	5 363.1	5 303.7	6 317.2	5 799.2	
Costa Rica . . . . .	65.1	77.0	81.6	87.5	90.2	98.9	92.6	
Cuba . . . . .	687.0	568.3	598.2	633.1	741.0	995.1	899.2	
El Salvador . . . . .	66.4	71.0	87.9	91.9	102.8	111.0	103.7	
Guatemala . . . . .	73.6	79.0	83.9	103.5	130.3	142.5	142.5	
Haití . . . . .	47.6	42.1	46.2	39.6	45.5	38.4	39.1	
Honduras . . . . .	70.4	66.1	59.0	62.0	71.8	80.5	81.0	
México . . . . .	859.9	834.2	830.0	883.7	1 042.9	1 087.6	1 040.5	
Nicaragua . . . . .	44.1	49.0	70.8	69.6	60.6	65.1	66.5	
Panamá . . . . .	83.6	81.0	87.3	88.0	97.8	116.1	104.8	
Rep. Dominicana . . . . .	120.4	100.4	99.1	113.2	128.3	138.3	150.4	
<i>Subtotal</i> . . . . .	2 118.1	1 968.1	2 044.0	2 172.1	2 511.2	2 873.5	2 720.3	
<i>Total América Latina*</i> . . . . .	7 396.8	6 743.1	7 575.7	7 535.2	7 814.9	9 190.7	8 519.5	

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.

\* Incluye estimaciones para Ecuador y Paraguay.

Cuadro  
QUANTUM DE LAS EXPORT  
(Índice:

País	1937	1938	1939	1940	1941	1942	1943	1944	1945	1946	1947
a) EXPOR											
Argentina . . . . .	201	133	167	139	127	123	127	139	139	147	160
Bolivia . . . . .	85	85	92	117	130	124	132	127	131	117	104
Brasil . . . . .	96	116	122	99	106	80	83	97	106	129	121
Colombia . . . . .	71	74	69	78	59	65	81	83	85	92	87
Chile . . . . .	100	94	85	92	102	106	98	101	103	92	93
Ecuador . . . . .	68	66	59	60	61	65	83	87	72	73	71
Paraguay . . . . .	81	90	109	86	114	116	122	117	171	183	103
Perú . . . . .	84	77	76	66	75	62	57	59	66	79	58
Uruguay . . . . .	85	78	93	89	81	58	99	95	108	114	94
Venezuela . . . . .	24	26	27	22	32	21	25	34	43	51	57
Subtotal . . . . .	86	80	86	76	78	68	73	81	87	97	96
Costa Rica . . . . .	82	74	67	56	69	63	68	55	59	58	76
Cuba . . . . .	66	59	63	58	88	47	84	98	82	81	102
El Salvador . . . . .	80	65	76	69	54	68	77	79	71	63	81
Guatemala . . . . .	86	91	87	78	78	90	87	86	109	102	118
Haití . . . . .	98	102	113	79	97	81	91	133	123	139	132
Honduras . . . . .	91	66	92	87	89	85	42	84	104	108	134
México . . . . .	107	54	52	45	50	51	59	48	56	56	59
Nicaragua . . . . .	42	33	35	30	25	26	31	32	27	31	31
Panamá . . . . .	31	30	30	28	23	12	12	12	116	101	79
Rep. Dominicana . . . . .	64	70	70	65	73	41	68	104	64	80	78
Subtotal . . . . .	91	61	62	55	66	53	69	72	70	71	81
Total América Latina . . . . .	87	75	80	71	75	64	72	79	83	90	92
b) IMPOR											
Argentina . . . . .	125	117	100	87	68	56	37	37			
Bolivia . . . . .	63	78	74	73	97	93	101	97	84	93	93
Brasil . . . . .	61	57	53	47	46	34	45	56	55	69	100
Colombia . . . . .	44	40	50	35	36	19	23	27	43	54	72
Chile . . . . .	73	79	71	80	78	74	65	70	73	87	97
Perú . . . . .	46	46	41	41	41	32	36	44	44	54	60
Uruguay . . . . .	92	88	81	81	85	72	56	57	70	95	119
Venezuela . . . . .	19	19	22	21	16	10	9	20	27	37	62
Subtotal <sup>a</sup> . . . . .	65	62	58	52	47	37	35	41	46	64	96
Costa Rica . . . . .	34	38	50	42	41	27	35	37	42	49	59
Cuba . . . . .	52	43	44	41	47	40	45	49	55	57	82
El Salvador . . . . .	28	23	24	23	26	22	24	27	30	31	44
Guatemala . . . . .	43	40	40	32	31	25	26	31	33	45	60
Haití . . . . .	50	41	48	44	41	35	32	48	41	47	58
Honduras . . . . .	45	42	43	42	42	27	34	36	43	58	72
México . . . . .	40	34	31	30	43	32	37	58	67	89	91
Nicaragua . . . . .	20	19	23	21	29	16	30	21	22	26	31
Panamá . . . . .	84	72	82	78	104	91	85	74	86	103	116
Rep. Dominicana . . . . .	35	36	40	31	32	26	28	31	29	41	65
Subtotal . . . . .	44	38	39	36	44	35	39	47	55	68	80
Total América Latina <sup>a</sup> . . . . .	59	55	53	47	46	37	36	43	49	65	91

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.  
<sup>a</sup> Incluye estimaciones para Ecuador y Paraguay.

## ACIONES E IMPORTACIONES

1955 = 100)

1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
<b>TACIONES</b>											
144	96	118	93	65	105	113	100	112	119	129	131
116	109	103	113	113	111	97	100	100	104	74	81
126	122	100	108	91	99	88	100	108	99	95	121
92	91	80	87	89	113	100	100	92	87	96	111
104	94	90	93	98	85	96	100	104	111	108	124
62	61	79	69	89	83	95	100	103	120	123	129
113	130	136	115	96	112	102	100	128	120	128	120
57	58	69	70	77	86	93	100	112	114	120	136
97	106	130	89	104	135	126	100	126	73	97	74
63	61	69	78	83	82	88	100	115	129	124	132
98	89	90	90	85	95	95	100	110	112	112	124
94	89	83	83	102	106	98	100	76	100	130	123
108	92	99	107	98	110	90	100	113	119	121	106
84	95	89	84	88	90	86	100	103	127	128	155
108	94	94	87	94	96	108	100	111	107	118	114
125	130	126	124	135	106	152	100	123	98	136	103
151	148	149	139	154	143	110	100	144	135	167	167
56	63	72	75	76	80	81	100	102	94	101	119
40	32	51	51	64	70	69	100	79	95	106	132
78	78	71	73	70	78	84	100	88	110	105	118
67	77	76	80	93	94	92	100	109	113	111	117
82	80	85	89	88	94	87	100	105	106	114	118
94	87	88	86	86	95	93	100	108	110	112	122
<b>TACIONES</b>											
99	106	75	106	94	74	86	100	96	117	118	
88	88	101	152	108	84	82	100	100	126	112	
61	50	65	61	144	105	130	100	98	120	114	
95	111	84	96	62	86	98	100	91	70	58	
53	61	66	94	96	92	93	100	93	120	114	
91	83	99	132	93	99	85	100	118	130	112	
81	81	71	73	94	95	137	100	93	100	62	
				77	85	94	100	108	147	128	
98	87	86	107	98	89	103	100	99	118	108	
46	50	57	65	74	88	93	100	103	113	106	
80	78	102	111	108	90	94	100	117	157	142	
44	45	58	67	72	77	96	100	112	121	113	
64	68	75	77	71	76	81	100	126	138	138	
67	82	99	98	120	106	117	100	115	97	99	
70	78	72	94	114	107	95	100	116	130	131	
33	32	39	46	63	70	102	100	87	94	96	
86	85	86	86	95	92	99	100	111	132	119	
73	53	55	67	106	89	88	100	113	122	133	
71	71	80	95	98	91	94	100	116	132	125	
90	82	84	104	98	90	100	100	104	122	113	

Cuadro 26

## VALOR UNITARIO DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES

(Índice: 1955 = 100)

País	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
a) EXPORTACIONES												
Argentina . . . . .	118 <sup>a</sup>	114 <sup>a</sup>	104 <sup>a</sup>	135	112	112	98	100	91	88	83	83
Bolivia . . . . .	97	93	91	134	125	101	100	100	107	93	87	93
Brasil . . . . .	65	63	94	115	109	109	125	100	96	99	92	74
Colombia . . . . .	54	60	85	91	91	90	113	100	101	101	81	72
Chile . . . . .	67	66	66	84	98	102	89	100	110	87	76	84
Ecuador . . . . .	84	73	93	94	100	102	120	100	102	93	89	85
Paraguay . . . . .	71	72	69	94	93	64	95	100	82	78	76	74
Perú . . . . .	104	95	104	132	113	93	98	100	103	104	88	86
Uruguay . . . . .	100	99	107	144	109	109	108	100	91	95	78	72
Venezuela . . . . .	86	86	89	91	92	92	100	100	97	96	98	94
Subtotal . . . . .	84	80	92	108	101	101	106	100	97	95	90	84
Costa Rica . . . . .	60	65	80	94	88	94	107	100	110	103	87	78
Cuba . . . . .	110	106	111	123	115	100	101	100	100	117	104	99
El Salvador . . . . .	50	53	71	94	92	92	114	100	103	102	84	68
Guatemala . . . . .	59	64	79	92	96	98	92	100	105	100	86	89
Haití . . . . .	72	70	86	115	115	104	122	100	95	97	81	75
Honduras . . . . .	69	74	80	87	90	97	107	100	104	98	91	87
México . . . . .	101	84	92	108	111	93	99	100	101	99	92	81
Nicaragua . . . . .	64	69	72	100	92	90	110	100	102	98	84	69
Panamá . . . . .	78	82	89	93	89	91	103	100	98	92	89	84
Rep. Dominicana . . . . .	108	82	100	129	108	97	113	100	99	124	106	95
Subtotal . . . . .	94	86	96	111	108	96	104	100	101	107	95	86
Total América Latina . . . . .	86	81	93	114	103	100	106	100	98	98	91	85
b) IMPORTACIONES												
Argentina . . . . .	82 <sup>a</sup>	88 <sup>a</sup>	80 <sup>a</sup>	102	107	92	97	100	100	95	89	
Bolivia . . . . .	96	103	104	113	120	113	107	100	102	89	86	
Brasil . . . . .	98	98	84	102	107	96	96	100	96	95	91	
Colombia . . . . .	83	80	84	102	100	95	102	100	108	103	103	
Chile . . . . .	76	73	79	91	102	97	98	100	100	98	97	
Perú . . . . .	106	91	89	93	104	99	98	100	103	103	104	
Uruguay . . . . .	98	98	90	104	111	91	88	100	98	100	97	
Venezuela . . . . .	90	90	86	96	101	99	100	100	106	117	114	
Subtotal <sup>b</sup> . . . . .	89	90	84	100	105	96	98	100	102	102	98	
Costa Rica . . . . .	104	99	92	98	104	96	99	100	101	104	107	
Cuba . . . . .	112	99	94	107	108	104	100	100	96	90	95	
El Salvador . . . . .	103	98	91	102	104	102	99	100	102	104	104	
Guatemala . . . . .	103	96	92	101	103	101	103	100	106	103	105	
Honduras . . . . .	86	87	87	91	94	94	100	100	93	98	95	
México . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Nicaragua . . . . .	122	110	106	111	106	103	96	100	113	124	117	
Panamá . . . . .	96	94	93	100	101	100	95	100	100	101	104	
Rep. Dominicana . . . . .	90	85	80	88	92	98	95	100	98	98	99	
Subtotal <sup>c</sup> . . . . .	98	87	89	99	100	100	97	100	100	100	103	
Total América Latina <sup>b,c</sup> . . . . .	91	89	85	100	104	97	98	100	101	101	100	

FUENTES Y MÉTODOS: Ver Notas Explicativas.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.<sup>b</sup> Incluye estimaciones para Ecuador y Paraguay.<sup>c</sup> Incluye estimación para Haití.

**Cuadro 27**  
**INDICES TRIMESTRALES DE EXPORTACIONES**  
*(Indice: 1955 = 100)*

País	1958				1959				1960
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I
a) QUANTUM									
Argentina . . . . .	124	128	114	148	121	149	127	127	117
Bolivia . . . . .	65	80	85	66	71	84	87	80	55
Brasil . . . . .	76	90	97	117	121	93	157	113	104
Colombia . . . . .	85	75	118	108	93	112	134	107	102
Chile . . . . .	116	76	108	134	123	120	134	119	126
Ecuador . . . . .	95	97	176	123	102	119	155	140	114
Paraguay . . . . .	84	136	148	145	79	156	132	113	78
Perú . . . . .	100	109	127	117	95	121	157	159	149
Uruguay . . . . .	120	77	76	115	125	88	60	21	78
Venezuela . . . . .	121	118	122	134	121	103	124	135	—
Subtotal . . . . .	105	103	113	127	116	111	134	121	—
Costa Rica . . . . .	136	160	82	143	170	131	87	111	—
Cuba . . . . .	105	118	115	92	86	131	130	76	—
El Salvador . . . . .	166	129	85	134	265	210	59	112	—
Guatemala . . . . .	146	127	77	121	138	129	37	153	—
Haití . . . . .	233	146	70	95	123	80	43	166	—
Honduras . . . . .	154	248	137	132	192	255	124	95	—
México . . . . .	99	90	110	107	123	99	120	133	—
Nicaragua . . . . .	147	137	52	68	197	231	55	39	153
Panamá . . . . .	115	118	92	96	127	128	120	99	114
Rep. Dominicana . . . . .	108	151	96	87	139	148	76	—	—
Subtotal . . . . .	114	114	114	114	127	129	108	—	—
Total América Latina . . . . .	112	113	112	113	122	122	122	122	—
b) VALOR UNITARIO									
Argentina . . . . .	84	85	84	80	81	76	87	89	89
Bolivia . . . . .	92	91	78	87	92	93	94	94	93
Brasil . . . . .	100	95	90	85	77	74	72	75	76
Colombia . . . . .	85	86	78	76	74	71	72	71	75
Chile . . . . .	75	74	75	78	83	86	83	87	88
Ecuador . . . . .	93	94	85	87	87	92	85	79	84
Paraguay . . . . .	70	77	79	76	71	75	78	72	68
Perú . . . . .	86	85	87	92	88	86	81	88	84
Uruguay . . . . .	81	81	78	72	67	68	78	105	97
Venezuela . . . . .	98	99	98	98	91	96	92	96	—
Subtotal . . . . .	91	92	89	98	83	83	82	87	—
Costa Rica . . . . .	94	89	86	77	170	131	87	111	—
Cuba . . . . .	120	125	115	114	100	102	93	102	—
El Salvador . . . . .	90	88	83	75	69	69	62	63	—
Guatemala . . . . .	89	89	85	79	90	93	108	80	—
Haití . . . . .	84	79	78	76	74	83	82	72	—
Honduras . . . . .	91	84	99	99	84	83	95	99	—
México . . . . .	95	93	88	93	90	91	78	68	—
Nicaragua . . . . .	89	87	84	75	67	69	73	79	74
Panamá . . . . .	92	93	91	93	127	128	119	99	114
Rep. Dominicana . . . . .	107	104	110	103	94	95	103	—	—
Subtotal . . . . .	101	104	84	84	94	99	78	72	—
Total América Latina . . . . .	90	89	88	95	86	84	86	82	—

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.

**Cuadro 28**  
**RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO**  
*(Índice: 1955 = 100)*

<i>País</i>	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
Argentina . . . . .	143 <sup>a</sup>	129 <sup>a</sup>	130 <sup>a</sup>	133	105	123	101	100	90	92	93
Bolivia . . . . .	101	91	87	119	104	89	94	100	105	104	101
Brasil . . . . .	66	64	113	113	102	114	131	100	100	104	101
Colombia . . . . .	65	75	102	89	92	95	110	100	93	98	79
Chile . . . . .	88	91	84	92	96	105	90	100	110	89	78
Perú . . . . .	97	104	116	142	109	96	100	100	100	102	88
Uruguay . . . . .	102	102	119	138	98	120	122	100	92	95	80
Venezuela . . . . .	95	96	103	95	91	94	100	100	91	82	86
<i>Subtotal<sup>b</sup></i> . . . . .	94	89	111	115	96	106	109	100	95	93	91
Costa Rica . . . . .	58	65	87	96	85	98	108	100	109	99	81
Cuba . . . . .	98	107	118	115	106	96	101	100	105	130	125
El Salvador . . . . .	49	54	78	92	88	90	115	100	101	98	81
Guatemala . . . . .	57	66	86	91	93	95	105	100	104	97	82
Haití . . . . .	62	65	89	102	103	100	119	100	93	100	80
Honduras . . . . .	80	85	92	96	96	104	107	100	112	100	99
México . . . . .	50	68	76	85	82	96	101	100	98	93	85
Nicaragua . . . . .	52	62	67	90	86	88	114	100	90	79	75
Panamá . . . . .	81	87	96	93	89	91	108	100	98	91	88
Rep. Dominicana . . . . .	120	97	126	147	117	99	119	100	101	126	107
<i>Subtotal</i> . . . . .	71	82	93	100	93	96	105	100	101	108	97
<i>Total América Latina<sup>b</sup></i> . . . . .	88	87	106	106	96	103	108	100	97	97	92

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*. Estas series se obtuvieron dividiendo los índices de valor unitario de las exportaciones en cada año por los correspondientes índices de las importaciones.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Incluye estimaciones para Ecuador y Paraguay.

**Cuadro 29**  
**PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES**  
*(Indice: 1955 =100)*

<i>País</i>	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
Argentina . . . . .	206	123	154	124	68	129	114	100	901	110	120
Bolivia . . . . .	117	99	90	134	118	99	91	100	105	108	75
Brasil . . . . .	84	78	113	108	93	113	115	100	108	103	96
Colombia . . . . .	60	69	81	77	82	108	111	100	85	85	76
Chile . . . . .	92	86	76	86	95	89	87	100	114	99	84
Ecuador . . . . .	49*	49*	82*	69*	87*	86*	117*	100*	101*	109*	105*
Paraguay . . . . .	76*	103*	105*	116*	86*	73*	99*	100*	101*	91*	93*
Perú . . . . .	56	61	80	100	84	83	93	100	112	116	106
Uruguay . . . . .	99	108	155	123	102	162	154	100	116	70	78
Venezuela . . . . .	60	58	71	74	75	77	88	100	105	106	107
<i>Subtotal</i> . . . . .	92	79	100	103	82	100	103	100	105	104	102
Costa Rica . . . . .	54	58	72	80	86	104	106	100	82	98	106
Cuba . . . . .	106	98	117	123	104	106	91	100	118	155	134
El Salvador . . . . .	41	51	70	77	78	82	99	100	104	125	105
Guatemala . . . . .	62	62	81	79	88	92	113	100	115	104	95
Haití . . . . .	78	85	112	127	139	106	181	100	114	94	106
Honduras . . . . .	121	127	137	133	148	148	118	100	172	135	165
México . . . . .	65	72	81	87	89	77	85	100	100	87	86
Nicaragua . . . . .	21	20	34	46	55	62	79	100	71	72	76
Panamá . . . . .	63	68	68	68	62	71	91	100	86	100	92
Rep. Dominicana . . . . .	80	75	96	117	109	93	110	100	111	142	119
<i>Subtotal</i> . . . . .	78	79	91	99	95	91	93	100	106	114	106
<i>Total América Latina</i> * . . . . .	89	79	97	98	85	98	101	100	105	106	103

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.  
 \* Incluyendo estimaciones para Ecuador y Paraguay.

**Cuadro 30**  
**DESTINO DE LAS EXPORTACIONES LATINOAMERICANAS**  
*(Valores fob en millones de dólares)*

<i>País exportador</i>	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
ESTADOS UNIDOS											
Argentina . . . . .	152.4	106.9	228.5	208.5	176.6	203.3	122.4	118.3	117.5	113.2	128.4
Bolivia . . . . .	70.6	65.9	62.7	98.9	92.5	69.0	62.7	61.0	57.3	33.1	18.8
Brasil . . . . .	507.4	547.0	734.3	861.4	726.5	745.4	578.6	601.6	734.6	659.6	534.4
Colombia . . . . .	239.7	258.0	325.8	370.4	380.9	477.1	518.4	430.7	435.2	359.0	318.0
Chile . . . . .	174.4	149.5	153.3	193.1	264.0	264.7	187.1	201.4	243.5	89.5	49.7
Ecuador . . . . .	21.0	19.6	39.0	34.2	43.6	47.7	64.7	54.9	56.2	56.5	48.2
Paraguay . . . . .	0.3	0.4	...	...	10.4	6.1	6.3	6.4	6.5	8.3	8.3
Perú . . . . .	39.9	45.3	50.7	58.6	66.7	84.6	88.1	97.6	114.9	115.4	110.8
Uruguay . . . . .	51.4	51.0	129.5	102.6	51.0	50.7	32.6	16.4	24.6	12.5	10.7
Venezuela . . . . .	277.7	306.8	371.4	438.7	496.1	440.6	623.3	711.8	835.2	992.2	975.6
<i>Subtotal</i> . . . . .	<u>1 534.8</u>	<u>1 550.4</u>	<u>2 095.2<sup>a</sup></u>	<u>2 366.4<sup>a</sup></u>	<u>2 308.3</u>	<u>2 389.2</u>	<u>2 284.2</u>	<u>2 300.1</u>	<u>2 625.5</u>	<u>2 439.3</u>	<u>2 202.9</u>
Costa Rica . . . . .	37.9	23.8	43.3	48.8	53.0	52.6	50.5	44.3	23.1	42.9	49.8
Cuba . . . . .	366.7	370.1	379.7	417.7	408.8	393.0	369.0	401.3	430.8	467.6	490.7
El Salvador . . . . .	35.2	45.9	59.8	73.7	73.8	72.9	75.7	68.7	50.2	63.3	46.1
Guatemala . . . . .	44.6	47.7	60.2	66.7	72.8	68.1	67.8	73.1	83.2	72.5	66.4
Haití . . . . .	17.9	20.2	22.6	30.3	28.1	16.6	24.7	14.7	13.8	18.3	22.9
Honduras . . . . .	16.3	13.8	15.2	25.1	47.7	52.7	43.9	32.2	47.9	41.7	45.1
México . . . . .	359.6	364.7	433.4	443.9	466.0	367.0	365.2	462.6	480.7	452.2	439.3
Nicaragua . . . . .	19.9	15.1	24.2	25.6	27.1	24.8	28.6	30.3	25.4	27.8	26.2
Panamá . . . . .	10.2	9.7	9.3	9.5	11.4	14.9	15.7	18.7	17.0	21.5	20.2
Rep. Dominicana . . . . .	34.3	25.4	36.8	47.6	53.5	53.3	71.4	63.5	58.5	65.2	71.8
<i>Subtotal</i> . . . . .	<u>942.6</u>	<u>936.4</u>	<u>1 084.5</u>	<u>1 188.9</u>	<u>1 242.2</u>	<u>1 115.9</u>	<u>1 112.5</u>	<u>1 209.4</u>	<u>1 241.6</u>	<u>1 273.0</u>	<u>1 278.5</u>
<i>Total América Latina</i> . . . . .	<u>2 477.4</u>	<u>2 486.8</u>	<u>3 179.7<sup>a</sup></u>	<u>3 555.3<sup>a</sup></u>	<u>3 550.5</u>	<u>3 505.1</u>	<u>3 396.7</u>	<u>3 509.5</u>	<u>3 867.1</u>	<u>3 712.3</u>	<u>3 481.4</u>
CANADA											
Argentina . . . . .	3.3	1.9	6.5	8.3	3.4	7.0	2.9	3.2	2.9	3.7	—
Brasil . . . . .	16.8	19.2	17.9	21.0	22.7	24.6	15.0	15.1	18.4	18.4	13.6
Colombia . . . . .	8.3	10.0	8.4	8.3	12.2	14.7	10.8	8.7	16.2	8.4	5.5
Chile . . . . .	0.1	0.2	0.3	0.6	1.4	0.3	—	0.2	1.6	1.1	0.4
Ecuador . . . . .	0.2	0.2	0.5	0.5	0.5	0.5	0.3	0.2	0.3	0.3	0.3
Perú . . . . .	1.1	1.9	3.3	3.2	4.4	2.2	1.0	0.3	1.6	1.7	1.7
Uruguay . . . . .	0.1	0.8	1.9	0.8	0.8	1.6	0.4	0.2	0.6	0.6	0.8
Venezuela . . . . .	22.0	22.2	31.7	29.9	25.0	157.6	32.7	34.5	44.3	46.8	48.3
<i>Subtotal</i> . . . . .	<u>51.9</u>	<u>56.4</u>	<u>70.5</u>	<u>72.6</u>	<u>70.4</u>	<u>208.7<sup>b</sup></u>	<u>63.1</u>	<u>62.4</u>	<u>85.9</u>	<u>81.0</u>	<u>70.6</u>
Costa Rica . . . . .	0.6	0.9	0.6	3.2	7.0	7.1	7.8	4.5	3.8	7.1	7.3
Cuba . . . . .	15.7	3.2	2.0	5.2	15.9	10.2	8.2	8.0	10.2	12.4	16.0
El Salvador . . . . .	0.7	0.9	0.6	0.8	0.8	1.0	0.8	1.8	0.7	0.8	0.9
Guatemala . . . . .	1.9	1.3	1.2	1.8	0.7	1.8	2.3	2.1	1.6	1.3	1.2
Haití . . . . .	0.1	0.2	0.2	0.1	0.2	0.2	0.2	0.3	0.4	1.6	1.1
Honduras . . . . .	0.8	1.0	0.8	1.4	4.7	5.4	2.2	0.8	6.7	3.2	3.6
México . . . . .	1.1	2.8	4.5	5.3	6.1	6.5	5.7	6.8	7.9	7.1	9.1
Nicaragua . . . . .	0.1	0.1	0.7	0.4	0.3	0.2	0.1	0.7	0.2	0.4	2.4
Rep. Dominicana . . . . .	16.7	3.1	0.6	0.6	5.6	4.9	0.2	0.7	1.0	0.7	1.2
<i>Subtotal</i> . . . . .	<u>37.7</u>	<u>13.5</u>	<u>11.2</u>	<u>18.8</u>	<u>41.3</u>	<u>37.3</u>	<u>27.5</u>	<u>25.7</u>	<u>32.5</u>	<u>34.6</u>	<u>42.8</u>
<i>Total América Latina</i> . . . . .	<u>89.6</u>	<u>69.9</u>	<u>81.7</u>	<u>91.4</u>	<u>111.7</u>	<u>246.0<sup>b</sup></u>	<u>90.6</u>	<u>88.1</u>	<u>118.4</u>	<u>115.6</u>	<u>113.4</u>
AMERICA LATINA											
Argentina . . . . .	188.4	179.4	177.9	186.7 ✓	93.9	260.8	182.4	200.2	124.8	144.6	128.6
Bolivia . . . . .	2.0	1.9	2.6 ✓	2.7	3.7	3.5	3.5	4.4	7.1	7.8	1.2
Brasil . . . . .	158.9	114.3	108.5	152.3 ✓	126.2	110.1	145.3	146.2	102.5	143.0	146.3

Colombia . . . . .	4.6	2.3	3.8	3.2
Chile . . . . .	36.6	37.0	49.1	55.1
Ecuador . . . . .	14.5	6.8	14.5	10.9
Paraguay . . . . .	11.4	12.3	13.8	11.2
Perú . . . . .	63.2	52.3	61.3	58.7
Uruguay . . . . .	20.4	23.3	7.6	13.6
Venezuela . . . . .	40.1	30.6	43.3	80.2
<i>Subtotal</i> . . . . .	540.1	460.2	482.4	574.6
Costa Rica . . . . .	2.3	2.0	2.2	2.3
Cuba . . . . .	11.9	12.2	14.9	33.9
El Salvador . . . . .	6.3	5.2	3.1	5.5
Guatemala . . . . .	0.8	0.3	0.4	0.8
Haití . . . . .	0.1	1.4	0.4	1.2
Honduras . . . . .	4.6	4.6	5.6	6.9
México . . . . .	31.0	19.7	23.8	33.6
Nicaragua . . . . .	4.1	3.0	2.2	6.2
Panamá . . . . .	1.9	0.3	0.9	1.6
Rep. Dominicana . . . . .	0.3	1.3	1.3	1.1
<i>Subtotal</i> . . . . .	63.3	50.0	54.8	93.1
<i>Total América Latina</i> . . . . .	603.4	510.2	537.2	667.7
Argentina . . . . .	3.3	4.8	28.4	28.1
Brasil . . . . .	0.8	1.9	10.7	16.3
Colombia . . . . .	—	0.1	0.6	1.7
Chile . . . . .	0.2	—	—	0.8
Ecuador . . . . .	—	—	—	—
Perú . . . . .	3.1	—	2.0	7.7
Uruguay . . . . .	—	—	4.9	1.6
Venezuela . . . . .	—	—	2.4	0.2
<i>Subtotal</i> . . . . .	7.4	6.8	49.0	56.4
Costa Rica . . . . .	—	—	—	—
Cuba . . . . .	45.7	1.1	13.3	37.4
El Salvador . . . . .	—	—	—	0.7
Guatemala . . . . .	—	—	—	—
Haití . . . . .	—	—	—	—
México . . . . .	3.5	—	3.6	5.7
Nicaragua . . . . .	0.3	—	—	2.2
Panamá . . . . .	—	—	—	—
Rep. Dominicana . . . . .	2.6	—	—	—
<i>Subtotal</i> . . . . .	51.1	1.1	16.9	46.0
<i>Total América Latina</i> . . . . .	58.5	7.9	65.9	102.4
Argentina . . . . .	91.7	43.8	23.1	17.3
Bolivia . . . . .	0.3	0.3	0.1	—
Brasil . . . . .	55.7	47.4	34.1	41.4
Colombia . . . . .	2.5	3.3	2.1	2.2
Chile . . . . .	5.8	8.4	2.6	12.5
Ecuador . . . . .	1.5	0.9	2.2	2.1
Paraguay . . . . .	0.1	0.2	—	—
Perú . . . . .	6.6	9.7	16.2	21.5
Uruguay . . . . .	15.9	8.5	14.6	11.1
Venezuela . . . . .	4.3	3.0	4.6	8.0
<i>Subtotal</i> . . . . .	184.4	125.5	99.6 <sup>a</sup>	116.1 <sup>a</sup>
Costa Rica . . . . .	0.6	0.3	0.7	0.6
Cuba . . . . .	10.3	7.9	8.3	20.8

4.4	6.4	9.3	6.8	9.5	8.4	6.9
70.5	73.2	59.7	61.1	46.6	38.9	38.7
8.4	8.7	12.7	11.2	9.6	12.8	11.0
10.9	14.3	17.9	17.0	14.7	12.2	13.7
74.1	57.4	46.0	57.1	52.9	50.4	43.0
30.6	17.1	39.9	32.2	27.8	11.6	13.9
104.5	152.6	120.8	149.2	188.3	232.3	251.5
527.2	704.1	637.5	685.4	583.8	662.0	654.8
3.9	3.6	4.4	4.2	3.1	5.8	6.3
20.2	22.9	16.0	11.9	18.9	17.6	10.5
2.8	4.6	5.0	4.7	5.3	7.2	8.4
1.6	2.0	1.9	2.2	2.2	3.9	4.7
0.5	0.6	0.2	0.4	0.2	0.2	0.3
6.9	6.8	6.3	7.8	9.6	11.1	11.2
22.7	20.5	23.8	27.0	25.4	27.1	27.4
6.9	6.2	4.0	3.7	2.0	3.6	3.2
3.5	1.7	1.6	2.0	1.1	0.9	—
0.4	1.4	1.8	1.6	1.1	0.8	0.9
69.4	70.3	65.0	65.5	68.9	78.4	73.2
596.6	774.4	702.5	750.9	652.7	740.4	728.0
	JAPON					
5.4	49.3	46.8	19.2	36.2	10.2	24.2
18.8	40.8	68.3	56.2	37.2	37.5	24.5
0.2	0.3	0.5	0.8	1.1	0.5	1.2
2.7	2.3	1.5	0.6	3.0	6.3	1.6
5.1	4.1	0.1	0.1	0.1	0.2	1.8
7.6	11.7	15.9	10.1	14.9	24.0	8.3
3.9	10.2	8.3	4.0	4.1	1.0	0.4
—	—	—	0.2	0.8	1.0	—
43.7	119.5°	141.4	91.2	97.4	80.7	62.8 <sup>a</sup>
—	—	0.2	—	—	—	0.3
43.5	34.9	22.6	23.7	43.2	56.2	46.7
—	0.5	1.9	4.6	12.6	6.9	12.7
—	—	0.2	0.9	0.8	0.6	2.6
—	—	0.3	0.3	0.8	0.9	—
16.6	42.8	32.7	34.4	38.4	20.8	21.3
1.2	3.3	6.8	10.6	6.0	3.3	7.5
—	0.2	0.1	—	0.1	0.4	—
—	—	2.0	2.6	5.9	4.4	5.9
61.3	81.7	66.8	77.1	107.8	93.5	98.9°
105.0	201.2°	208.2	168.3	205.2	174.2	161.7°
	BELGICA-LUXEMBURGO					
14.3	35.7	38.7	27.0	28.1	32.3	32.0
0.1	—	—	0.1	0.1	0.1	—
28.9	23.2	22.1	17.6	25.9	15.2	17.8
3.2	7.2	5.0	8.2	8.0	7.8	5.7
7.4	2.9	4.9	2.4	1.9	3.9	1.1
2.8	1.9	4.8	4.0	4.1	4.2	4.9
0.5	1.4	—	0.5	1.2	1.0	0.7
14.1	9.7	16.1	16.4	22.4	17.3	19.6
6.3	12.1	4.4	4.3	3.1	3.0	1.3
9.1	8.5	10.1	10.8	12.9	12.7	14.7
86.7	102.6	106.1	91.3	107.7	97.5	97.8
0.9	1.1	1.0	1.6	1.0	1.5	1.5
5.5	4.1	3.6	1.2	2.6	10.1	2.8

(Continúa)

**Cuadro 30 (continuación)**  
**DESTINO DE LAS EXPORTACIONES LATINOAMERICANAS**  
*(Valores fob en millones de dólares)*

<i>País exportador</i>	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
<b>BELGICA-LUXEMBURGO (continuación)</b>											
El Salvador . . . . .	0.1	—	0.8	0.8	1.3	0.4	1.5	1.2	0.9	2.8	1.8
Guatemala . . . . .	0.6	1.0	1.2	1.5	1.8	2.5	4.1	5.1	2.9	3.4	2.3
Haití . . . . .	3.8	4.0	6.3	8.5	11.9	7.5	11.6	5.5	9.3	6.5	6.4
Honduras . . . . .	—	—	—	—	0.1	0.1	—	0.1	0.3	0.3	0.1
México . . . . .	10.0	7.2	4.0	11.4	7.8	9.6	5.3	7.7	5.2	5.4	2.9
Nicaragua . . . . .	0.2	0.2	1.4	1.0	1.2	1.3	1.8	4.4	1.7	2.1	1.3
Rep. Dominicana . . . . .	0.6	1.0	1.0	1.0	1.5	1.9	2.1	3.3	2.5	2.7	1.8
<i>Subtotal</i> . . . . .	26.2	21.6	23.7	45.6	32.0	28.5	31.0	30.1	26.6 <sup>f</sup>	34.8	20.9
<i>Total América Latina</i> . . . . .	210.6	147.1	123.3 <sup>a</sup>	161.7 <sup>a</sup>	118.7	131.1	137.1	121.4	134.3 <sup>f</sup>	132.3	118.9
<b>FRANCIA</b>											
Argentina . . . . .	67.0	50.8	73.6	77.8	56.5	39.7	51.6	33.7	71.4	49.1	24.6
Bolivia . . . . .	—	0.1	0.1	0.3	0.6	0.1	—	—	—	—	—
Brasil . . . . .	29.5	22.9	63.5	88.7	79.9	87.5	91.6	51.2	55.5	44.5	41.2
Colombia . . . . .	1.2	5.0	3.8	3.1	2.2	2.5	2.6	3.3	3.4	4.1	2.5
Chile . . . . .	27.0	24.4	13.9	15.1	6.3	5.6	7.7	5.0	7.5	8.4	10.3
Ecuador . . . . .	—	0.1	0.4	1.3	0.9	0.8	1.4	1.9	1.4	1.6	1.5
Paraguay . . . . .	—	—	—	—	0.9	0.6	—	0.7	0.8	1.0	0.7
Perú . . . . .	2.6	2.9	2.4	8.6	21.1	8.9	6.0	7.2	6.7	7.9	7.2
Uruguay . . . . .	4.8	6.0	14.1	9.7	18.2	17.5	12.5	9.9	13.2	4.3	10.3
Venezuela . . . . .	22.4	21.8	19.2	18.7	18.4	25.1	16.9	10.6	18.5	46.0	33.1
<i>Subtotal</i> . . . . .	154.5	134.0	191.0 <sup>a</sup>	223.3 <sup>a</sup>	205.0	188.3	190.3	123.5	178.4	166.9	131.4
Costa Rica . . . . .	0.4	—	—	—	—	0.2	0.2	0.3	0.2	0.3	0.1
Cuba . . . . .	19.9	10.3	8.5	7.1	11.5	8.2	4.4	6.4	4.9	11.4	7.7
El Salvador . . . . .	0.2	—	—	—	0.1	0.1	0.8	0.5	0.4	4.4	0.4
Guatemala . . . . .	—	—	0.2	0.4	0.1	0.2	0.1	0.2	0.2	1.9	0.3
Haití . . . . .	0.3	0.2	—	0.9	0.2	4.3	7.2	5.1	4.0	5.4	2.4
México . . . . .	9.7	7.0	2.9	27.4	5.9	2.1	1.3	2.1	7.9	8.4	5.9
Nicaragua . . . . .	1.1	1.4	—	0.3	0.7	—	—	0.4	0.2	3.2	1.7
Rep. Dominicana . . . . .	0.1	0.1	—	0.5	0.2	0.7	0.4	0.4	0.1	0.2	0.5
<i>Subtotal</i> . . . . .	31.7	19.0	11.6	36.6	18.7	15.8	14.4	15.4	17.9	35.3 <sup>f</sup>	19.4 <sup>b</sup>
<i>Total América Latina</i> . . . . .	186.2	153.0	202.6 <sup>a</sup>	259.9 <sup>a</sup>	223.7	204.1	204.7	138.9	196.3	202.2 <sup>f</sup>	150.8 <sup>b</sup>
<b>ITALIA</b>											
Argentina . . . . .	135.1	90.9	73.9	81.9	12.9	58.9	34.3	70.5	70.7	77.7	64.5
Bolivia . . . . .	—	—	—	0.1	0.1	0.1	—	—	—	—	—
Brasil . . . . .	30.6	28.0	23.6	30.2	32.7	46.2	53.2	47.5	32.5	27.8	33.6
Colombia . . . . .	0.4	0.7	0.9	0.6	0.9	2.7	3.7	3.8	7.2	2.9	1.6
Chile . . . . .	13.9	10.7	12.7	15.5	14.4	5.5	14.3	26.5	20.7	21.9	11.5
Ecuador . . . . .	2.3	2.6	5.6	3.2	8.3	2.5	2.3	2.8	4.3	4.7	4.2
Paraguay . . . . .	—	—	—	—	0.2	0.3	—	0.3	0.2	0.2	0.1
Perú . . . . .	1.9	1.5	3.7	3.7	6.7	1.2	0.7	2.5	4.6	6.2	7.1
Uruguay . . . . .	12.2	7.2	5.4	9.3	10.4	7.7	7.8	7.1	12.3	8.0	4.4
Venezuela . . . . .	3.6	6.1	6.4	7.8	8.2	12.0	9.9	11.5	18.9	23.8	17.4
<i>Subtotal</i> . . . . .	180.0	147.7	130.0 <sup>a</sup>	152.3 <sup>a</sup>	94.8	137.1	126.2	172.5	171.4	173.2	144.4
Costa Rica . . . . .	0.8	0.8	2.0	1.1	2.1	2.2	0.8	1.2	0.9	1.5	1.8
Cuba . . . . .	17.3	8.2	3.4	7.6	1.3	1.5	2.0	2.0	4.1	2.7	0.5
El Salvador . . . . .	1.9	1.8	1.8	1.3	2.1	1.3	0.5	1.0	1.5	2.2	1.9
Guatemala . . . . .	0.3	0.6	1.2	0.5	0.7	0.4	0.1	0.4	0.4	0.7	1.2
Haití . . . . .	2.1	4.1	3.5	3.1	4.7	3.7	3.9	5.0	7.0	6.4	8.3
Honduras . . . . .	—	—	—	—	—	0.1	0.1	—	1.1	1.1	1.0

México . . . . .	2.7	1.7	2.1	3.2	2.8
Nicaragua . . . . .	0.1	—	0.1	0.2	1.1
Rep. Dominicana . . . . .	0.1	0.7	0.9	0.5	1.3
<i>Subtotal</i> . . . . .	<u>25.4*</u>	<u>17.9</u>	<u>15.0</u>	<u>17.5</u>	<u>16.1</u>
<i>Total América Latina</i> . . . . .	205.4*	165.6	145.0*	169.8*	110.9

PAISES

Argentina . . . . .	62.3	43.0	54.4	67.9	28.4
Bolivia . . . . .	—	—	—	—	0.2
Brasil . . . . .	29.3	34.1	32.3	51.7	39.8
Colombia . . . . .	1.6	1.4	2.0	3.0	4.4
Chile . . . . .	4.9	4.2	1.6	4.2	3.5
Ecuador . . . . .	0.8	0.4	1.0	0.3	0.3
Paraguay . . . . .	0.3	0.4	...	...	1.8
Perú . . . . .	2.9	3.2	4.7	9.2	6.0
Uruguay . . . . .	12.8	4.6	6.3	6.5	9.3
Venezuela . . . . .	10.3	9.3	13.2	12.8	13.1
<i>Subtotal</i> . . . . .	<u>125.2</u>	<u>106.3</u>	<u>115.5*</u>	<u>155.6*</u>	<u>106.8</u>

Costa Rica . . . . .	1.7	1.2	2.6	0.8	3.0
Cuba . . . . .	23.8	26.0	32.9	29.4	29.5
El Salvador . . . . .	0.3	—	1.0	0.5	3.1
Guatemala . . . . .	0.2	0.3	2.1	2.3	4.8
Haití . . . . .	1.0	1.6	3.1	2.9	3.1
Honduras . . . . .	0.1	—	0.1	—	0.7
México . . . . .	7.4	4.6	5.1	5.4	3.2
Nicaragua . . . . .	0.1	—	0.8	0.7	2.4
Panamá . . . . .	0.2	0.2	0.2	0.1	0.2
Rep. Dominicana . . . . .	2.2	1.9	1.9	1.8	2.0
<i>Subtotal</i> . . . . .	<u>37.0</u>	<u>35.8</u>	<u>49.8</u>	<u>43.9</u>	<u>52.0</u>
<i>Total América Latina</i> . . . . .	162.2	142.1	165.3*	199.5*	158.8

REINO

Argentina . . . . .	435.5	227.6	200.6	202.3	98.1
Bolivia . . . . .	39.7	31.3	27.8	48.2	44.2
Brasil . . . . .	110.7	92.6	112.3	172.7	38.3
Colombia . . . . .	1.4	0.3	0.5	1.6	2.2
Chile . . . . .	25.8	24.8	14.7	22.6	25.2
Ecuador . . . . .	0.3	—	0.7	0.4	0.5
Paraguay . . . . .	1.6	1.4	...	...	2.6
Perú . . . . .	26.2	23.7	33.2	60.2	19.6
Uruguay . . . . .	32.6	42.3	32.6	41.4	33.2
Venezuela . . . . .	7.7	19.9	40.2	38.7	15.4
<i>Subtotal</i> . . . . .	<u>281.5</u>	<u>463.9</u>	<u>462.6*</u>	<u>588.1*</u>	<u>279.3</u>
Costa Rica . . . . .	0.1	0.1	—	0.2	0.1
Cuba . . . . .	94.6	70.0	95.5	104.9	57.1
El Salvador . . . . .	—	0.1	1.2	1.2	0.7
Guatemala . . . . .	0.7	—	—	—	1.4
Haití . . . . .	2.6	2.3	1.2	2.8	0.2
Honduras . . . . .	0.1	0.2	0.6	0.3	0.1
México . . . . .	13.9	9.0	4.1	22.0	11.4
Nicaragua . . . . .	0.1	0.3	3.7	7.1	6.6
Panamá . . . . .	—	—	—	—	0.1
Rep. Dominicana . . . . .	23.5	31.1	37.7	59.6	42.6
<i>Subtotal</i> . . . . .	<u>135.6</u>	<u>113.1</u>	<u>144.0</u>	<u>198.1</u>	<u>120.3</u>
<i>Total América Latina</i> . . . . .	417.1	577.0	606.6*	786.2*	399.6

1.0	0.9	2.1	1.2	2.0	2.3
0.4	0.2	0.1	0.1	0.7	1.6
1.1	1.0	0.9	1.6	1.4	1.5
<u>11.7</u>	<u>9.5</u>	<u>12.7</u>	<u>17.9</u>	<u>18.7</u>	<u>20.1</u>
148.8	135.7	185.2	189.3	191.9	164.5
<b>BAJOS</b>					
45.4	71.5	36.8	55.2	98.6	114.8
—	—	—	0.3	0.5	0.2
37.3	45.6	42.4	50.6	43.8	46.6
7.0	14.8	12.8	11.2	9.2	11.3
2.0	13.0	25.5	39.6	35.7	26.4
0.9	2.4	1.2	2.1	1.2	1.1
1.6	—	1.5	1.3	2.1	2.1
5.5	8.6	10.7	10.8	18.0	17.7
18.8	31.7	42.7	51.6	30.0	14.1
6.0	33.9	61.5	61.7	52.7	42.2
<u>124.5</u>	<u>221.5</u>	<u>235.1</u>	<u>284.4</u>	<u>291.8</u>	<u>276.5</u>
3.3	3.5	2.3	2.8	2.4	2.1
9.1	9.0	10.9	11.2	21.5	16.4
1.5	3.2	3.2	3.6	5.1	2.7
4.2	7.2	6.7	9.5	4.6	2.9
2.8	2.4	1.4	2.2	0.2	0.6
0.6	2.8	1.3	0.5	0.6	1.4
7.7	8.1	15.3	18.0	13.3	11.4
2.1	3.4	10.1	7.0	10.0	8.4
0.1	0.1	0.2	—	0.2	0.1
5.6	4.0	6.2	7.7	8.3	6.5
<u>37.0</u>	<u>43.7</u>	<u>57.6</u>	<u>62.5</u>	<u>66.2</u>	<u>52.5</u>
161.5	265.2	292.7	346.9	358.0	329.0
<b>UNIDO</b>					
209.4	204.6	201.2	212.3	236.9	237.1
51.6	33.0	33.1	40.3	52.2	32.8
70.6	74.4	60.4	53.5	66.1	53.6
0.4	1.3	4.6	3.6	7.6	7.8
14.4	55.2	80.0	93.0	68.6	60.7
0.2	0.7	0.5	2.2	1.2	0.9
1.9	2.8	3.3	5.4	5.2	4.1
20.7	35.0	27.6	35.5	33.4	26.5
83.5	46.2	24.9	21.1	20.7	21.1
31.6	39.8	72.6	124.6	195.1	143.9
<u>484.3</u>	<u>493.0</u>	<u>508.2</u>	<u>591.5</u>	<u>687.0</u>	<u>588.5</u>
0.1	0.3	0.7	0.4	0.4	1.0
75.4	21.6	7.0	29.0	43.6	36.6
1.1	3.4	2.0	2.9	1.8	1.2
—	0.7	0.6	0.7	0.7	0.7
0.4	1.2	0.9	0.9	1.3	0.5
—	0.2	0.3	0.7	0.5	0.6
19.1	38.8	27.8	24.9	14.0	11.8
7.1	7.4	4.9	4.6	6.9	5.2
0.1	0.1	0.1	0.1	—	—
21.2	24.7	24.5	31.5	52.7	33.3
<u>124.5</u>	<u>98.4</u>	<u>68.8</u>	<u>95.7</u>	<u>121.9</u>	<u>90.9</u>
608.8	591.4	577.0	687.2	808.9	679.4

(Continúa)

**Cuadro 30 (continuación)**  
**DESTINO DE LAS EXPORTACIONES LATINOAMERICANAS**  
*(Valores fob en millones de dólares)*

<i>País exportador</i>	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
<b>REPUBLICA FEDERAL DE ALEMANIA</b>											
Argentina . . . . .	37.9	40.9	54.5	80.9	36.0	39.1	112.3	53.5	115.2	98.9	94.6
Bolivia . . . . .	—	—	—	—	0.2	—	0.1	1.1	1.2	—	1.5
Brasil . . . . .	12.4	16.9	18.1	84.1	79.4	147.1	187.5	104.4	94.1	83.3	79.7
Colombia . . . . .	0.3	6.0	16.5	25.3	21.6	29.0	35.7	44.0	37.8	35.1	39.1
Chile . . . . .	1.0	6.5	9.1	16.3	24.3	22.2	28.7	48.4	61.0	59.8	57.1
Ecuador . . . . .	0.1	—	2.4	2.7	2.6	4.4	7.3	7.8	11.0	10.9	11.4
Paraguay . . . . .	—	—	...	...	1.3	1.9	1.0	1.7	1.1	1.1	1.6
Perú . . . . .	0.5	2.1	3.9	7.1	5.5	9.6	11.4	18.7	16.0	19.5	18.0
Uruguay . . . . .	4.0	20.5	13.0	9.2	21.3	20.0	16.0	7.1	17.8	8.9	11.1
Venezuela . . . . .	0.9	4.7	6.6	9.5	10.6	19.3	9.9	13.8	15.4	30.2	54.3
<i>Subtotal</i> . . . . .	57.1	97.6	124.1	235.1 <sup>a</sup>	202.8 <sup>a</sup>	292.6	409.9	300.5	370.6	347.7	368.4
Costa Rica . . . . .	—	—	0.2	0.4	1.2	7.3	14.7	21.2	20.2	20.1	25.2
Cuba . . . . .	61.9	27.2	14.1	19.4	14.9	16.5	8.5	14.7	18.5	37.1	7.5
El Salvador . . . . .	—	—	—	—	2.9	5.1	11.1	18.1	33.1	41.9	37.6
Guatemala . . . . .	—	0.2	0.2	0.7	2.0	7.6	7.9	3.1	10.4	14.4	15.9
Haití . . . . .	—	—	0.2	0.2	0.2	0.9	0.4	0.9	0.9	1.2	0.8
Honduras . . . . .	—	—	—	—	0.6	0.3	0.4	2.8	4.2	4.6	3.8
México . . . . .	1.3	2.1	2.4	18.2	15.9	6.6	11.3	22.4	34.7	16.9	14.8
Nicaragua . . . . .	—	0.7	0.1	0.4	2.4	5.3	8.5	13.1	15.3	11.8	12.1
Panamá . . . . .	0.1	—	—	—	—	—	—	0.2	0.1	—	0.2
Rep. Dominicana . . . . .	0.1	0.4	0.3	0.5	1.2	1.3	2.4	1.6	6.1	13.4	1.6
<i>Subtotal</i> . . . . .	63.4	30.6	17.5	39.8	41.3	50.9	65.2	98.1	143.5	161.4	119.5
<i>Total América Latina</i> . . . . .	120.5	128.2	141.6 <sup>a</sup>	274.9 <sup>a</sup>	244.1	343.5	475.1	398.6	514.1	509.1	487.9
<b>YUGOESLAVIA</b>											
Argentina . . . . .	10.8	8.8	14.8	8.9	1.2	0.5	2.3	3.9	3.4	4.5	2.3
Brasil . . . . .	0.5	0.1	1.1	1.0	0.9	4.5	11.1	17.1	15.5	4.1	2.7
Chile . . . . .	—	0.1	—	—	—	—	0.5	1.2	0.5	—	—
Uruguay . . . . .	1.3	0.5	—	—	0.2	—	—	3.4	3.0	1.3	3.6
Cuba . . . . .	—	0.6	1.0	2.3	—	—	—	1.9	1.8	2.1	1.2
México . . . . .	0.2	0.3	0.6	0.2	—	—	—	—	0.6	—	—
<i>Total América Latina</i> . . . . .	12.8	10.8 <sup>t</sup>	17.7	12.6	12.4	5.1 <sup>j</sup>	13.9	27.9 <sup>k</sup>	25.1 <sup>l</sup>	13.2 <sup>m</sup>	9.8
<b>EUROPA OCCIDENTAL<sup>v</sup></b>											
Argentina . . . . .	1 100.9	641.0	619.2	638.7	373.7	525.5	601.5	491.6	603.4	654.5	655.5
Bolivia . . . . .	40.1	31.8	28.2	48.9	45.7	51.8	33.1	36.9	43.1	56.8	35.4
Brasil . . . . .	381.1	344.6	424.5	617.4	435.5	560.9	698.0	531.0	519.7	460.1	409.7
Colombia . . . . .	14.0	22.2	33.1	43.0	43.2	60.8	77.7	104.6	97.0	93.8	87.1
Chile . . . . .	92.2	96.6	71.0	108.8	108.1	66.5	145.6	205.8	242.9	216.7	191.8
Ecuador . . . . .	5.8	4.4	13.7	10.4	16.0	11.9	21.4	22.4	27.0	25.8	26.9
Paraguay . . . . .	2.0	2.5	...	...	8.7	12.7	3.8	8.4	12.0	11.0	9.6
Perú . . . . .	45.3	47.7	67.6	117.7	82.8	62.0	84.9	93.7	107.2	113.8	106.2
Uruguay . . . . .	96.6	103.4	101.9	106.0	115.7	183.8	139.2	118.5	146.1	90.9	84.3
Venezuela . . . . .	70.8	75.8	105.8	116.9	106.1	161.7	158.7	230.9	316.6	436.5	358.5
<i>Subtotal</i> . . . . .	1 848.8	1 370.0	1 465.0 <sup>a</sup>	1 807.8 <sup>a</sup>	1 335.5	1 697.6	1 963.9	1 843.8	2 115.0	2 159.9	1 965.0
Costa Rica . . . . .	4.4	3.1	6.3	4.4	8.9	15.5	21.4	27.8	26.1	27.2	32.6
Cuba . . . . .	253.2	165.3	218.0	224.1	150.5	155.2	75.6	80.1	115.4	170.1	116.0
El Salvador . . . . .	3.1	2.6	5.4	4.7	10.6	10.3	21.6	27.1	43.7	60.1	47.8
Guatemala . . . . .	2.5	2.6	5.5	6.3	11.6	16.7	23.3	19.9	27.6	30.3	27.7
Haití . . . . .	11.5	13.1	14.9	18.8	22.6	20.3	28.8	19.4	26.2	25.3	23.7

Honduras . . . . .	0.1	0.4	0.8	0.4
México . . . . .	54.2	37.0	26.2	103.3
Nicaragua . . . . .	1.9	3.8	6.4	9.9
Panamá . . . . .	0.4	0.4	0.2	0.3
Rep. Dominicana . . . . .	28.1	38.5	44.8	66.8
<i>Subtotal</i> . . . . .	<u>359.4</u>	<u>266.8</u>	<u>328.5</u>	<u>439.0</u>
<i>Total América Latina</i> . . . . .	2 208.2	1 636.8	1 793.5 <sup>a</sup>	2 246.8 <sup>a</sup>
Argentina . . . . .	18.2	12.6	7.9	12.1
Brasil . . . . .	2.3	3.9	8.0	5.2
Colombia . . . . .	—	0.1	—	—
Chile . . . . .	5.6	—	0.2	—
Ecuador . . . . .	—	—	—	—
Perú . . . . .	0.1	0.2	—	—
Uruguay . . . . .	0.6	0.6	1.0	0.4
Cuba . . . . .	—	0.6	—	—
México . . . . .	0.9	0.2	—	—
<i>Total América Latina</i> . . . . .	27.7	18.2	17.1	17.7
Argentina . . . . .	8.8	3.4	7.6	8.9
Brasil . . . . .	16.1	12.7	1.6	1.2
Chile . . . . .	1.6	2.3	0.7	—
Uruguay . . . . .	1.9	0.6	0.5	0.1
<i>Total América Latina</i> . . . . .	29.8 <sup>p</sup>	19.0	10.4	10.2
Argentina . . . . .	1.6	2.1	—	—
Colombia . . . . .	—	—	—	—
Uruguay . . . . .	—	1.5	—	—
Cuba . . . . .	—	—	0.1	—
México . . . . .	10.7	5.0	0.9	0.3
<i>Total América Latina</i> . . . . .	12.3	8.6	1.0	0.3
Argentina . . . . .	46.9	31.9	38.0	35.7
Brasil . . . . .	20.3	17.9	21.6	24.7
Colombia . . . . .	—	3.8	—	—
Chile . . . . .	7.3	2.4	1.0	0.5
Ecuador . . . . .	—	—	—	—
Perú . . . . .	1.3	0.2	—	—
Uruguay . . . . .	2.6	2.9	2.4	2.0
Cuba . . . . .	0.1	1.5	0.5	3.1
México . . . . .	11.9	5.7	1.0	0.7
<i>Total América Latina</i> . . . . .	90.4	66.3	64.5	66.7

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.

<sup>a</sup> Excluye Paraguay.

<sup>b</sup> Incluye Paraguay: 0.2.

<sup>c</sup> Incluye Paraguay: 0.8.

<sup>d</sup> Incluye Bolivia: 0.2 y Honduras: 1.9.

<sup>e</sup> Incluye Honduras: 1.9.

<sup>f</sup> Incluye Panamá: 0.2.

<sup>g</sup> Incluye Panamá: 0.1.

<sup>h</sup> Incluye Honduras: 0.4.

<sup>i</sup> Incluye Venezuela: 0.2 y Nicaragua: 0.2.

<sup>j</sup> Incluye Venezuela: 0.1.

<sup>k</sup> Incluye Colombia: 0.4.

1.8	1.4	3.9	6.2	7.8	7.3	9.3
54.2	53.0	73.9	85.0	100.4	72.9	62.9
14.8	17.3	22.5	33.4	29.9	34.9	30.9
0.3	0.3	0.3	0.5	0.6	0.5	0.4
51.1	34.1	36.2	40.2	52.1	85.6	50.1
326.4	324.1	307.5	339.6	429.8	574.2	401.4
1 661.9	2 021.7	2 271.4	2 183.4	2 544.8	2 674.1	2 366.4
CHECOESLOVAQUIA						
5.0	0.4	13.3	17.8	11.0	5.7	13.3
5.4	8.7	12.2	21.5	20.3	17.0	14.2
—	—	—	0.4	0.3	—	—
—	1.0	5.0	0.3	—	—	0.4
—	1.0	—	0.1	0.1	0.1	—
—	—	—	—	—	—	0.5
0.9	0.5	1.8	2.4	3.4	2.7	4.3
—	0.1	—	0.6	0.5	—	—
0.3	0.2	—	—	0.1	0.3	0.3
11.6	11.9	32.3	43.1	36.0 <sup>a</sup>	25.9 <sup>f</sup>	33.1 <sup>o</sup>
POLONIA						
2.5	7.7	23.5	27.7	6.0	7.7	—
1.0	1.6	6.1	12.9	10.1	16.5	19.0
—	—	1.1	—	—	—	—
0.2	0.2	0.9	2.3	1.3	1.3	1.4
3.7	9.6 <sup>a</sup>	31.6	43.0 <sup>e</sup>	17.5 <sup>e</sup>	25.5	20.8 <sup>e</sup>
URSS						
—	10.6	45.6	29.7	16.7	14.1	16.1
—	—	—	0.8	0.5	—	1.8
—	0.2	19.9	4.6	0.4	1.8	16.3
—	0.7	0.8	36.4	14.2	42.0	14.1
0.1	—	—	0.4	—	—	—
0.1	11.5	66.3	70.8 <sup>u</sup>	31.8	57.9	48.3
EUROPA ORIENTAL <sup>v</sup>						
12.6	22.8	97.7	81.6	41.2	29.0	29.4
4.5	4.2	21.5	42.1	39.4	38.8	37.1
0.7	—	—	1.2	0.9	—	1.8
1.8	0.1	2.0	0.3	—	—	0.4
0.1	0.1	—	0.1	0.2	1.5	0.2
0.1	—	—	—	—	—	0.5
1.5	1.4	22.6	10.5	6.0	6.2	26.3
0.1	0.9	0.8	37.0	15.6	42.0	14.1
0.5	0.3	0.1	0.4	0.1	0.3	0.3
21.9	29.8	144.7	173.3 <sup>r</sup>	104.5 <sup>w</sup>	117.9 <sup>j</sup>	110.2 <sup>o</sup>

<sup>1</sup> Incluye Colombia: 0.3.

<sup>m</sup> Incluye Perú: 1.2.

<sup>n</sup> Incluye Venezuela: 0.2 y Honduras: 0.1.

<sup>o</sup> Incluye Honduras: 0.1.

<sup>p</sup> Incluye Perú: 1.2, Cuba: 0.1 y México: 0.1.

<sup>q</sup> Incluye Cuba: 0.1.

<sup>r</sup> Incluye Haití: 0.1.

<sup>s</sup> Incluye Ecuador: 0.1.

<sup>t</sup> Incluye Ecuador: 0.2 y Costa Rica: 0.2.

<sup>u</sup> Incluye Brasil: 0.7.

<sup>v</sup> Incluye también los países que no aparecen con anterioridad.

<sup>w</sup> Incluye Venezuela: 1.0 y Haití: 0.1.

Cuadro 31

PROCEDENCIA DE LAS IMPORTACIONES LATINOAMERICANAS  
(Valores cif en millones de dólares)

<i>País importador</i>	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
ESTADOS UNIDOS											
Argentina . . . . .	581.3	145.8	194.7	234.4	96.5	204.6	141.2	154.3	230.4	307.4	202.7
Bolivia . . . . .	38.8	47.0	27.0	44.7	43.6	24.8	24.9	31.2	38.5	43.3	27.2
Brasil . . . . .	587.8	474.0	378.6	841.2	837.0	366.3	537.0	308.8	355.1	548.1	482.7
Colombia . . . . .	235.0	195.0	255.4	271.3	278.8	338.1	420.9	420.6	405.9	288.8	232.3
Chile . . . . .	114.3	165.3	118.5	181.1	191.4	176.9	139.8	161.8	161.5	228.9	212.3
Ecuador . . . . .	39.8	38.1	32.0	41.4	42.4	44.7	54.2	55.5	49.2	54.3	50.7
Paraguay . . . . .	7.1	10.1	...	...	7.5	7.2	7.0	4.3	3.5	7.0	9.5
Perú . . . . .	90.8	105.3	98.6	156.7	161.4	159.1	129.5	150.2	179.2	191.2	157.8
Uruguay . . . . .	67.4	39.5	39.2	140.0	60.8	34.8	45.3	43.6	32.8	55.7	16.4
Venezuela . . . . .	609.2	552.8	412.2	485.3	586.3	548.0	631.1	650.7	679.7	1 191.0	917.5
<i>Subtotal . . . . .</i>	<i>2 371.5</i>	<i>1 772.9</i>	<i>1 559.4</i>	<i>2 400.7</i>	<i>2 305.7</i>	<i>1 904.5</i>	<i>2 130.9</i>	<i>1 981.0</i>	<i>2 135.8</i>	<i>2 915.7</i>	<i>2 309.1</i>
Costa Rica . . . . .	32.9	31.6	30.9	36.7	42.9	44.2	47.0	52.1	49.7	56.8	52.5
Cuba . . . . .	454.2	406.0	440.1	532.7	499.7	400.6	396.7	465.6	536.5	636.2	557.3
El Salvador . . . . .	30.4	28.4	31.7	40.1	42.4	43.8	51.2	52.4	55.2	59.4	52.6
Guatemala . . . . .	52.1	49.9	48.7	54.3	47.6	51.3	55.6	69.8	96.4	93.4	93.5
Haití . . . . .	25.0	26.3	28.4	31.9	37.1	29.4	30.6	25.6	29.0	24.3	25.1
Honduras . . . . .	31.8	34.2	29.2	39.3	48.5	44.3	40.2	40.9	45.1	50.1	45.7
México . . . . .	458.6	397.9	429.6	638.3	611.9	670.9	646.6	701.0	838.5	889.7	869.0
Nicaragua . . . . .	23.3	19.5	23.2	25.1	32.8	32.8	44.0	45.4	43.2	47.1	42.8
Panamá . . . . .	55.0	54.7	50.6	52.2	55.4	52.4	51.9	52.7	59.5	69.1	60.3
Rep. Dominicana . . . . .	58.0	38.9	36.0	42.4	76.0	66.0	61.0	72.1	79.4	85.1	94.2
<i>Subtotal . . . . .</i>	<i>1 221.3</i>	<i>1 087.4</i>	<i>1 148.4</i>	<i>1 493.0</i>	<i>1 494.3</i>	<i>1 435.7</i>	<i>1 424.8</i>	<i>1 577.6</i>	<i>1 832.5</i>	<i>2 011.2</i>	<i>1 893.0</i>
<i>Total América Latina . . . . .</i>	<i>3 592.8</i>	<i>2 860.3</i>	<i>2 707.8</i>	<i>3 893.7</i>	<i>3 800.0</i>	<i>3 340.2</i>	<i>3 555.7</i>	<i>3 558.6</i>	<i>3 968.3</i>	<i>4 926.9</i>	<i>4 202.1</i>
CANADA											
Argentina . . . . .	24.3	4.5	4.0	7.6	5.5	13.9	6.8	7.6	7.8	15.4	8.4
Bolivia . . . . .	—	0.3	—	2.5	5.3	6.7	3.3	3.5	0.7	0.6	0.7
Brasil . . . . .	18.4	14.4	12.7	33.5	49.3	41.0	43.7	12.4	9.8	23.7	18.4
Colombia . . . . .	6.4	4.0	10.1	8.0	7.4	8.0	13.9	17.1	15.1	12.6	12.7
Chile . . . . .	3.6	2.1	2.2	5.1	11.6	7.4	3.7	3.6	3.9	4.3	3.0
Ecuador . . . . .	1.7	1.7	1.4	0.7	2.6	1.9	6.4	5.1	3.1	3.0	3.1
Paraguay . . . . .	0.1	0.1	...	...	—	—	—	—	—	0.1	—
Perú . . . . .	3.1	6.5	3.8	5.6	19.1	19.6	7.2	6.7	12.0	11.4	14.2
Uruguay . . . . .	5.3	2.5	1.8	6.0	5.3	4.6	4.1	3.0	3.5	4.1	1.7
Venezuela . . . . .	18.5	20.3	23.1	28.6	37.9	35.1	36.7	39.5	38.5	41.5	49.8
<i>Subtotal . . . . .</i>	<i>81.4</i>	<i>56.4</i>	<i>59.2</i>	<i>97.7</i>	<i>144.0</i>	<i>138.2</i>	<i>125.8</i>	<i>98.5</i>	<i>94.4</i>	<i>116.7</i>	<i>112.0</i>
Costa Rica . . . . .	0.8	2.0	2.2	2.3	2.4	2.2	2.5	3.0	2.6	2.9	2.6
Cuba . . . . .	9.6	12.1	17.0	18.4	19.9	11.4	11.6	17.8	15.5	14.2	17.2
El Salvador . . . . .	1.1	1.0	1.3	1.9	1.8	1.3	1.3	1.7	1.6	1.7	1.8
Guatemala . . . . .	1.4	1.5	2.2	2.7	2.2	2.1	2.3	3.0	2.6	3.6	4.2
Haití . . . . .	1.0	1.3	1.9	2.3	3.3	2.6	3.9	2.3	2.9	2.4	2.3
Honduras . . . . .	0.1	0.5	0.3	0.3	0.5	0.2	0.5	0.5	0.8	10.3	0.9
México . . . . .	11.4	12.8	11.4	13.2	16.1	13.9	18.6	29.1	32.0	33.7	24.1
Nicaragua . . . . .	0.1	0.2	0.3	0.5	0.7	0.7	1.2	1.3	1.1	1.1	1.5
Panamá . . . . .	1.0	1.5	2.2	1.6	2.0	2.0	2.0	1.7	2.0	2.1	1.9
Rep. Dominicana . . . . .	2.5	2.5	2.2	3.6	4.9	4.3	4.7	4.4	5.2	5.1	6.0
<i>Subtotal . . . . .</i>	<i>28.0</i>	<i>35.4</i>	<i>41.0</i>	<i>46.8</i>	<i>53.8</i>	<i>40.7</i>	<i>48.6</i>	<i>64.8</i>	<i>66.3</i>	<i>77.1</i>	<i>62.5</i>
<i>Total América Latina . . . . .</i>	<i>119.4</i>	<i>91.8</i>	<i>100.2</i>	<i>144.5</i>	<i>197.8</i>	<i>178.9</i>	<i>174.4</i>	<i>163.3</i>	<i>160.7</i>	<i>193.8</i>	<i>174.5</i>

Argentina . . . . .	223.7	159.9	155.2	228.9
Bolivia . . . . .	27.6	28.1	23.0	33.5
Brasil . . . . .	114.6	161.3	152.2	219.5
Colombia . . . . .	32.1	14.2	19.9	19.9
Chile . . . . .	80.3	66.6	54.5	59.1
Ecuador . . . . .	4.7	2.0	1.5	2.9
Perú . . . . .	40.3	12.6	15.3	22.7
Paraguay . . . . .	10.7	10.0	...	...
Uruguay . . . . .	54.7	44.0	40.3	68.3
Venezuela . . . . .	45.5	26.0	20.7	17.2
<i>Subtotal</i> . . . . .	634.2	524.7	489.2	683.5
Costa Rica . . . . .	2.5	2.8	2.1✓	2.0
Cuba . . . . .	33.2	15.8	17.1	14.8
El Salvador . . . . .	4.5	3.8	5.4✓	7.5
Guatemala . . . . .	6.0	6.3	7.3✓	5.9
Haití . . . . .	0.5	1.5	0.7	0.8
Honduras . . . . .	4.9	4.4	4.8✓	4.6
México . . . . .	4.4	2.8	4.4✓	6.3
Nicaragua . . . . .	2.3	1.6	1.4✓	2.3
Panamá . . . . .	5.9	4.8	10.1	4.9
Rep. Dominicana . . . . .	1.8	0.8	0.8	1.0
<i>Subtotal</i> . . . . .	66.0	44.6	54.1	50.1
<i>Total América Latina</i> . . . . .	700.2	569.3	543.3	733.6
Argentina . . . . .	0.6	0.1	27.6	39.5
Bolivia . . . . .	—	—	—	0.1
Brasil . . . . .	—	—	1.3	21.3
Colombia . . . . .	—	—	0.4	0.8
Chile . . . . .	—	0.1	—	0.3
Ecuador . . . . .	—	—	0.2	0.7
Paraguay . . . . .	0.1	0.4	...	...
Perú . . . . .	—	0.1	0.3	1.4
Uruguay . . . . .	—	—	0.3	1.7
Venezuela . . . . .	1.0	0.5	3.2	—
<i>Subtotal</i> . . . . .	1.7	1.2	33.7	65.8
Costa Rica . . . . .	—	—	0.5	0.6
Cuba . . . . .	0.1	0.2	1.0	1.7
El Salvador . . . . .	—	—	0.4	0.9
Guatemala . . . . .	—	—	0.2	0.2
Haití . . . . .	—	—	—	—
Honduras . . . . .	—	—	0.3	—
México . . . . .	—	0.3	1.1	2.6
Nicaragua . . . . .	—	—	0.1	—

AMERICA LATINA						
267.4	214.0	230.6	250.4	217.9	291.7	273.6
30.4	27.6	19.0	18.4	21.1	18.1	10.0
173.6	304.6	235.4	290.5	237.1	236.1	247.4
17.9	24.6	24.6	25.1	20.4	16.5	16.8
77.4	66.3	105.8	92.0	65.2	65.4	52.5
3.5	3.7	6.6	9.0	6.5	3.1	6.5
19.9	21.8	23.3	27.0	25.7	37.7	25.9
6.1	5.8	13.2	14.2	10.6	11.4	8.6
64.5	55.4	70.9	60.3	56.0	52.2	48.9
18.8	12.9	8.6	9.4	11.1	20.8	20.8
679.5	736.7	738.0	796.3	671.6	753.0	711.0
2.9	2.8	3.2	4.0	6.2	4.8	6.2
20.8	15.6	17.5	26.5	22.2	51.8	92.4
7.0	9.4	12.3	11.2	13.5	13.4	15.3
6.9	5.2	5.7	8.3	8.9	10.6	10.2
0.9	0.5	0.7	0.5	0.3	0.3	0.2
4.9	5.2	4.0	4.6	3.6	4.3	7.4
5.7	4.3	4.7	3.5	11.8	9.9	10.1
3.1	3.7	5.1	4.9	5.1	6.5	7.6
4.6	4.7	2.8	3.1	3.9	3.9	3.1
1.9	1.8	1.5	3.8	3.0	4.7	4.6
58.7	53.2	57.5	70.4	78.5	110.2	157.1
738.2	789.9	795.5	866.7	750.1	863.2	868.1
JAPON						
10.2	18.3	43.2	75.3	71.0	7.6	17.7
0.5	0.1	0.3	0.9	0.6	1.8	1.8
16.0	11.1	79.2	45.1	50.0	23.3	33.3
2.2	3.8	8.3	7.9	8.6	5.4	3.8
—	—	0.2	2.3	10.1	6.3	15.0
0.7	1.5	1.3	1.4	0.9	1.1	1.2
—	—	—	—	0.2	0.1	—
2.0	4.0	3.9	5.2	6.2	9.7	6.2
2.0	0.2	2.3	1.7	6.2	3.1	0.3
7.8	9.0	11.6	18.9	18.5	29.7	27.6
41.4	48.0	150.3	158.7	172.3	88.1	106.9
0.7	1.7	1.3	2.2	1.9	3.5	5.1
1.9	2.2	3.1	4.4	3.6	4.4	5.3
0.9	1.1	1.6	2.5	5.3	6.7	5.2
0.1	0.1	0.3	0.6	0.8	0.9	1.3
—	—	—	—	0.1	0.1	0.1
0.7	1.4	2.3	3.1	3.5	4.9	4.6
2.4	2.5	3.1	5.3	5.8	6.5	8.0
0.3	1.3	1.4	1.4	1.3	2.2	3.1

(Continúa)

**Cuadro 31 (Continuación)**  
**PROCEDENCIA DE LAS IMPORTACIONES LATINOAMERICANAS**  
*(Valores cif en millones de dólares)*

<i>País importador</i>	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
JAPON (continuación)											
Panamá . . . . .	0.1	0.1	0.5	0.7	2.3	2.3	1.2	1.0	1.3	1.9	3.1
Rep. Dominicana . .	—	—	0.6	1.3	1.2	1.0	1.3	2.1	2.5	3.6	4.9
<i>Subtotal</i> . . . . .	0.2	0.6	4.7	8.0	10.5	13.6	15.6	22.6	26.1	34.7	40.7
<i>Total América Latina</i> . . . . .	1.9	1.8	38.4	73.8	51.9	61.6	165.9	181.3	198.4	122.8	147.6
BELGICA-LUXEMBURGO											
Argentina . . . . .	105.5	47.1	13.1	26.0	14.8	6.0	19.9	23.9	15.8	56.7	65.0
Bolivia . . . . .	0.6	1.5	1.6	2.3	3.0	2.1	1.9	2.4	2.1	2.3	2.6
Brasil . . . . .	30.0	50.3	63.4	64.9	56.0	6.8	4.1	24.6	16.7	24.2	13.9
Colombia . . . . .	6.2	6.3	7.4	11.4	10.0	12.3	17.0	15.8	14.7	9.7	6.6
Chile . . . . .	3.5	5.7	3.9	2.8	2.1	3.2	7.0	3.9	4.7	3.7	3.8
Ecuador . . . . .	0.8	0.9	1.2	4.0	1.8	2.6	6.1	6.0	7.0	2.4	8.1
Paraguay . . . . .	—	0.8	...	...	0.6	0.5	0.4	0.2	0.4	0.6	0.6
Perú . . . . .	2.3	4.0	2.4	7.9	5.1	7.3	5.8	6.0	9.2	8.0	9.8
Uruguay . . . . .	9.5	14.0	8.9	15.0	9.5	4.4	12.1	6.2	3.7	8.9	1.6
Venezuela . . . . .	9.3	13.8	9.9	15.5	13.2	16.5	21.6	22.4	33.6	41.7	36.0
<i>Subtotal</i> . . . . .	167.7	144.4	113.3	150.2	116.1	61.7	95.9	111.4	107.9	158.2	148.0
Costa Rica . . . . .	0.2	0.9	0.7	1.0	2.8	2.3	1.6	1.9	1.7	3.1	1.7
Cuba . . . . .	3.7	4.2	6.2	12.0	9.8	9.4	11.9	13.0	10.5	11.4	12.3
El Salvador . . . . .	1.2	0.7	0.6	1.7	1.0	1.2	1.9	2.7	3.6	5.3	3.6
Guatemala . . . . .	0.5	1.0	1.3	2.1	1.8	1.8	1.2	1.4	2.8	3.6	1.6
Haití . . . . .	0.4	0.5	0.8	0.9	1.6	1.2	1.0	0.9	1.2	0.7	1.0
Honduras . . . . .	—	0.1	—	—	3.4	0.7	0.7	1.0	1.1	12.5	12.5
México . . . . .	2.1	2.0	4.1	9.9	6.0	4.3	4.5	5.4	9.3	8.4	9.8
Nicaragua . . . . .	0.1	0.2	0.1	0.5	1.4	1.0	1.6	1.7	2.0	2.5	3.1
Panamá . . . . .	0.2	0.7	0.7	0.7	3.8	2.8	1.7	1.9	2.5	2.6	2.4
Rep. Dominicana . .	0.8	0.6	0.6	1.1	3.2	2.6	3.0	2.0	1.7	3.3	3.2
<i>Subtotal</i> . . . . .	9.2	10.9	15.1	29.9	34.8	27.3	29.1	31.9	36.4	53.4	51.2
<i>Total América Latina</i> . . . . .	176.9	155.3	128.4	180.1	150.9	89.0	125.0	143.3	144.3	211.6	199.2
FRANCIA											
Argentina . . . . .	33.1	98.3	171.4	109.0	34.7	31.1	41.9	68.0	37.5	32.1	35.3
Bolivia . . . . .	0.1	0.2	0.2	0.7	0.6	0.5	0.3	1.5	1.5	1.0	0.5
Brasil . . . . .	27.2	20.4	51.1	94.9	78.0	116.3	82.2	71.5	24.9	47.2	28.5
Colombia . . . . .	4.9	4.2	5.8	10.8	12.0	37.5	29.5	20.2	18.1	15.4	12.1
Chile . . . . .	2.4	5.7	5.1	5.9	5.7	6.8	10.2	7.4	6.2	8.9	8.4
Ecuador . . . . .	0.9	0.8	0.7	0.7	1.4	1.9	1.3	1.4	1.3	2.1	0.9
Paraguay . . . . .	—	0.1	...	...	0.5	0.5	2.5	1.4	0.2	0.3	0.4
Perú . . . . .	0.7	1.6	3.4	5.6	3.5	4.1	4.8	7.8	15.2	9.3	6.3
Uruguay . . . . .	5.3	7.6	14.5	17.5	14.0	14.2	16.1	11.2	4.3	7.0	12.1
Venezuela . . . . .	9.3	16.1	11.6	19.0	20.2	20.5	35.7	39.9	39.3	50.7	39.2
<i>Subtotal</i> . . . . .	83.9	155.0	264.1	264.5	170.6	233.4	224.5	230.3	148.5	174.0	143.7

Costa Rica . . . . .	0.1	0.2	0.3	0.3	0.5
Cuba . . . . .	2.2	1.8	2.9	4.9	4.3
El Salvador . . . . .	0.2	0.3	0.4	0.8	0.7
Guatemala . . . . .	0.2	0.4	0.5	0.6	0.6
Haití . . . . .	0.3	0.3	0.6	1.0	0.9
Honduras . . . . .	0.1	0.1	0.1	—	0.1
México . . . . .	2.2	2.8	6.0	15.5	10.6
Nicaragua . . . . .	0.1	0.1	0.1	0.2	0.1
Panamá . . . . .	0.3	0.3	0.7	0.6	0.7
Rep. Dominicana . . . . .	0.3	0.2	0.2	0.8	0.9
<i>Subtotal</i> . . . . .	6.0	6.5	11.8	24.7	19.4
<i>Total América Latina</i> . . . . .	89.9	161.5	275.9	289.2	190.2
Argentina . . . . .	139.4	156.9	86.2	41.2	15.5
Bolivia . . . . .	0.6	1.0	0.2	0.7	0.7
Brasil . . . . .	21.7	17.4	14.2	44.3	39.3
Colombia . . . . .	4.9	2.2	3.4	4.4	3.6
Chile . . . . .	4.6	4.4	2.8	3.0	2.3
Ecuador . . . . .	0.9	1.0	0.9	1.7	1.4
Paraguay . . . . .	—	0.2	...	...	0.4
Perú . . . . .	2.2	2.1	2.9	3.6	3.6
Uruguay . . . . .	6.2	5.0	7.3	13.0	6.2
Venezuela . . . . .	15.3	14.6	14.7	15.3	15.6
<i>Subtotal</i> . . . . .	195.8	204.8	133.2	128.0	88.6
Costa Rica . . . . .	0.2	0.4	0.6	0.7	0.5
Cuba . . . . .	2.4	2.6	2.8	4.4	4.0
El Salvador . . . . .	0.5	0.8	1.1	1.4	1.3
Guatemala . . . . .	0.5	0.6	0.5	0.9	0.8
Haití . . . . .	0.1	0.3	0.5	0.5	0.5
Honduras . . . . .	0.1	0.2	0.1	—	0.2
México . . . . .	7.1	2.4	3.9	4.1	4.7
Nicaragua . . . . .	—	—	—	—	0.5
Panamá . . . . .	0.3	0.5	0.3	0.5	0.6
Rep. Dominicana . . . . .	0.3	0.6	0.3	0.7	1.0
<i>Subtotal</i> . . . . .	11.5	8.4	10.1	14.2	13.1
<i>Total América Latina</i> . . . . .	207.3	213.2	143.3	142.2	101.7
Argentina . . . . .	14.1	14.9	23.4	37.8	15.3
Bolivia . . . . .	0.1	0.3	0.2	0.9	—
Brasil . . . . .	9.7	8.9	25.1	44.1	46.9
Colombia . . . . .	2.6	1.2	2.5	3.4	5.6
Chile . . . . .	0.7	1.0	1.7	1.6	2.5
Ecuador . . . . .	0.1	0.1	0.1	1.3	0.7
Paraguay . . . . .	—	0.2	...	...	1.2
Perú . . . . .	0.1	0.9	3.3	4.3	5.2
Uruguay . . . . .	2.2	4.5	2.9	4.8	11.9
Venezuela . . . . .	6.4	7.0	7.8	12.4	17.2
<i>Subtotal</i> . . . . .	36.0	39.0	67.4	111.1	107.5

P<sup>2</sup>

0.6	1.1	1.1	2.0	2.5	1.3
3.9	4.0	5.0	7.8	7.5	7.0
0.8	1.1	1.3	1.5	1.8	1.2
0.7	0.8	1.1	1.2	2.2	1.8
0.9	1.1	1.0	1.4	1.3	1.6
0.2	0.3	0.5	0.3	—	0.2
11.8	13.2	9.1	9.9	12.0	24.1
0.2	0.2	0.6	0.8	0.5	0.4
0.7	0.8	0.9	1.0	1.2	0.8
0.9	2.1	2.1	1.9	2.3	2.3
<u>20.7</u>	<u>24.7</u>	<u>22.7</u>	<u>27.8</u>	<u>31.3</u>	<u>40.7</u>
254.1	249.2	253.0	176.3	205.3	184.4
<b>ITALIA</b>					
54.7	32.8	65.6	56.2	53.0	58.9
0.6	0.3	0.4	1.1	1.2	2.4
26.1	47.3	48.7	29.3	37.9	29.3
4.9	7.2	6.8	7.1	9.0	4.6
1.5	3.7	7.2	5.7	7.7	4.8
1.8	2.7	2.2	2.2	2.6	1.8
0.4	0.5	0.3	0.2	0.1	—
3.2	3.7	5.0	6.1	7.7	8.8
2.8	8.9	9.2	9.9	5.9	6.4
17.9	25.9	30.2	38.8	82.7	105.3
<u>113.9</u>	<u>133.0</u>	<u>175.6</u>	<u>156.6</u>	<u>207.8</u>	<u>222.3</u>
0.6	1.2	1.3	2.1	1.6	2.0
3.3	4.1	4.8	5.5	6.4	7.2
1.1	1.1	1.3	1.6	1.8	1.6
0.9	0.8	0.8	1.2	2.5	3.2
0.8	0.8	0.4	0.5	1.9	0.7
0.3	0.5	0.6	0.3	0.6	0.6
8.4	12.9	18.6	27.1	25.5	21.4
0.5	0.6	0.5	0.6	0.7	0.7
0.6	0.7	0.7	0.8	1.2	1.2
1.0	1.5	1.2	1.9	2.9	2.6
<u>17.5</u>	<u>24.2</u>	<u>30.2</u>	<u>41.6</u>	<u>45.1</u>	<u>41.2</u>
131.4	157.2	205.8	198.2	252.9	263.5
<b>USSES BAJOS</b>					
32.1	24.5	37.8	48.8	35.2	34.1
1.4	1.7	3.4	1.2	1.6	1.1
15.9	33.5	34.0	13.9	21.1	21.5
9.1	11.9	10.9	9.8	8.2	7.6
2.0	1.9	4.7	5.4	6.0	9.8
0.9	1.8	3.1	2.7	2.0	3.5
1.2	0.9	1.1	0.1	0.4	0.6
5.4	7.0	9.2	8.9	11.7	10.8
5.3	12.3	8.3	4.5	4.7	1.8
17.4	20.8	24.0	32.1	33.6	37.0
<u>90.7</u>	<u>116.3</u>	<u>136.5</u>	<u>127.2</u>	<u>124.5</u>	<u>127.8</u>

(Continúa)

Cuadro 31 (continuación)

## PROCEDENCIA DE LAS IMPORTACIONES LATINOAMERICANAS

(Valores cif en millones de dólares)

<i>País importador</i>	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
PAISES BAJOS (continuación)											
Costa Rica . . . . .	0.1	0.1	0.2	0.8	1.1	1.6	1.8	2.0	2.5	4.0	4.3
Cuba . . . . .	0.8	1.1	2.2	4.0	6.5	6.3	4.9	7.6	6.4	5.1	8.7
El Salvador . . . . .	0.5	1.1	1.2	1.9	4.1	4.6	4.9	4.7	6.0	7.1	7.6
Guatemala . . . . .	0.1	0.2	0.3	0.8	0.6	0.8	1.6	1.5	2.6	3.6	3.7
Haití . . . . .	0.4	0.1	0.2	0.3	0.7	0.8	1.1	0.9	0.9	0.8	0.9
Honduras . . . . .	0.1	—	—	—	0.5	0.8	0.8	0.7	0.7	0.9	1.1
México . . . . .	1.3	1.1	1.7	3.9	4.8	6.3	6.5	6.7	8.4	9.1	11.5
Nicaragua . . . . .	0.1	—	—	0.2	0.5	0.3	0.8	0.7	0.7	1.0	1.4
Panamá . . . . .	0.1	0.2	0.3	0.5	0.5	0.8	0.8	1.0	1.2	1.2	1.4
Rep. Dominicana . . . . .	0.2	0.1	0.1	0.8	1.0	1.5	1.1	1.6	1.8	2.1	2.3
<i>Subtotal</i> . . . . .	3.7	4.0	6.2	13.2	20.3	23.8	24.3	27.4	31.2	34.9	42.9
<i>Total América Latina</i> . . . . .	39.7	43.0	73.6	124.3	127.8	114.5	140.6	163.9	158.4	159.4	170.7
REINO UNIDO											
Argentina . . . . .	197.1	152.5	140.8	84.0	32.0	75.3	75.7	76.3	53.2	100.7	102.1
Bolivia . . . . .	4.7	4.8	4.5	10.1	8.9	5.3	4.4	6.1	4.9	7.9	3.4
Brasil . . . . .	114.3	144.0	135.4	170.7	171.8	48.8	17.3	17.7	42.7	50.8	43.9
Colombia . . . . .	18.9	14.3	16.9	19.3	20.8	24.2	30.0	28.9	22.3	21.8	17.3
Chile . . . . .	17.8	24.1	28.6	23.7	32.4	21.2	17.3	20.6	17.4	24.9	27.0
Ecuador . . . . .	5.6	4.4	3.8	3.8	5.7	5.5	6.0	6.6	5.7	6.7	5.1
Paraguay . . . . .	5.1	5.5	...	...	1.8	3.0	3.4	2.2	2.0	2.3	2.7
Perú . . . . .	11.5	15.5	30.9	31.1	26.1	25.0	22.3	26.6	32.3	33.5	26.7
Uruguay . . . . .	25.2	42.6	45.7	40.0	29.0	25.0	41.9	24.7	14.7	23.6	8.0
Venezuela . . . . .	60.3	60.0	44.2	46.4	61.3	63.7	74.9	80.5	90.6	117.6	114.8
<i>Subtotal</i> . . . . .	460.5	467.7	452.4	432.6	389.8	297.0	293.2	290.2	285.8	389.8	351.0
Costa Rica . . . . .	1.9	1.8	2.5	3.0	3.6	5.5	5.9	6.0	5.8	5.1	5.7
Cuba . . . . .	9.1	6.9	9.2	20.7	16.7	11.0	12.4	14.3	19.8	23.4	27.2
El Salvador . . . . .	1.5	1.1	1.6	2.4	3.1	2.4	2.9	3.2	4.3	5.4	4.8
Guatemala . . . . .	1.8	1.6	2.2	3.2	4.1	3.3	3.4	4.0	5.3	7.0	8.2
Haití . . . . .	1.1	1.0	1.7	1.8	2.3	2.0	2.0	1.5	1.6	1.9	1.9
Honduras . . . . .	0.5	0.7	0.9	1.4	2.1	1.6	1.7	1.6	1.7	1.9	1.9
México . . . . .	15.4	10.2	11.6	16.4	19.1	19.3	15.2	20.4	25.8	32.3	36.5
Nicaragua . . . . .	0.5	0.3	0.8	1.4	1.7	1.9	2.2	2.3	2.8	3.0	3.3
Panamá . . . . .	1.8	1.8	2.5	3.3	3.8	2.8	3.2	3.9	4.1	4.8	4.0
Rep. Dominicana . . . . .	1.5	2.4	1.1	2.1	3.9	4.4	2.7	3.2	4.1	5.7	6.7
<i>Subtotal</i> . . . . .	35.1	27.8	34.1	55.7	59.4	54.2	51.6	60.4	75.3	90.5	100.2
<i>Total América Latina</i> . . . . .	495.6	495.5	486.5	488.3	449.2	351.2	344.8	350.6	361.1	480.3	451.2
REPUBLICA FEDERAL DE ALEMANIA											
Argentina . . . . .	3.1	2.2	26.3	60.9	43.1	174.2	112.3	69.5	107.2	89.9	115.2
Brasil . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	127.2	141.3
Colombia . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	45.3	—
Chile . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	54.7	49.2
Ecuador . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	14.8	13.2
Perú . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	35.6
Uruguay . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	17.6	15.3	22.9	5.9
Venezuela . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	135.2
<i>Subtotal</i> . . . . .	3.1	2.2	26.3	60.9	43.1	174.2	112.3	87.1	122.5	354.8	495.6

Costa Rica . . . . .	—	—	—	—
Cuba . . . . .	—	—	—	—
Guatemala . . . . .	—	—	—	—
Honduras . . . . .	—	—	—	—
Rep. Dominicana . . . . .	—	—	—	—
<i>Subtotal</i> . . . . .	—	—	—	—
<i>Total América Latina</i> . . . . .	3.1	2.2	26.3	60.9
Argentina . . . . .	2.3	6.0	12.0	5.5
Brasil . . . . .	0.3	0.1	1.4	1.6
Colombia . . . . .	0.4	—	—	—
Chile . . . . .	—	—	—	—
Paraguay . . . . .	—	—	...	...
Perú . . . . .	—	—	1.1	—
Uruguay . . . . .	—	—	—	0.2
<i>Total América Latina</i> . . . . .	3.1 <sup>a</sup>	6.1	14.5	7.3
Argentina . . . . .	599.6	551.7	568.8	496.1
Bolivia . . . . .	8.9	12.5	10.9	21.6
Brasil . . . . .	290.0	346.0	419.5	730.3
Colombia . . . . .	56.0	43.3	71.8	97.2
Chile . . . . .	47.8	56.8	65.4	75.8
Ecuador . . . . .	10.4	10.6	17.9	17.7
Perú . . . . .	24.1	34.8	58.9	83.7
Paraguay . . . . .	44.6	8.6	...	...
Uruguay . . . . .	61.3	86.1	106.3	140.8
Venezuela . . . . .	127.1	137.6	150.2	128.1
<i>Subtotal</i> . . . . .	1 269.8	1 288.0	1 477.2	1 801.2
Costa Rica . . . . .	3.6	4.6	7.4	11.1
Cuba . . . . .	37.2	33.7	44.4	84.3
El Salvador . . . . .	5.1	5.8	7.9	12.7
Guatemala . . . . .	4.7	6.0	8.5	13.0
Haití . . . . .	2.8	2.8	4.9	6.3
Honduras . . . . .	1.1	1.5	2.2	2.9
México . . . . .	47.4	36.3	52.1	100.1
Nicaragua . . . . .	1.0	0.9	2.0	4.6
Panamá . . . . .	4.4	4.9	6.8	7.9
Rep. Dominicana . . . . .	4.8	5.0	4.3	9.7
<i>Subtotal</i> . . . . .	112.1	101.5	140.5	252.6
<i>Total América Latina</i> . . . . .	1 381.9	1 389.5	1 617.7	2 053.8

—	—	—	—	—	9.5	10.5
—	9.8	13.2	16.4	20.0	—	25.2
—	4.3	6.5	7.4	8.8	12.5	15.2
—	—	—	—	—	—	5.4
—	—	—	—	—	—	9.4
—	14.1	19.7	23.8	28.8	22.0	65.7
43.1	188.3	132.0	110.9	151.3	376.8	561.3
YUGOESLAVIA						
2.0	0.5	3.1	5.1	3.3	0.6	1.1
2.4	2.0	11.8	14.7	20.0	1.9	0.3
—	—	0.9	1.2	1.3	1.6	—
—	—	0.1	0.7	1.1	0.4	0.1
0.1	0.3	0.4	0.1	0.1	0.2	0.1
—	0.3	0.4	0.1	—	—	—
—	—	0.1	0.1	1.9	0.3	2.2
4.5	3.1	16.9 <sup>b</sup>	22.0	27.7	5.0	3.8
EUROPA OCCIDENTAL <sup>c</sup>						
244.2	432.2	250.9	423.3	403.2	470.8	550.7
24.3	17.6	16.0	16.6	22.6	27.5	19.8
752.5	454.6	540.8	479.4	406.4	490.4	410.3
90.2	144.9	177.0	177.3	186.9	141.1	120.0
85.9	75.0	84.5	108.8	105.0	131.5	124.2
17.8	21.6	31.5	34.3	33.6	37.2	38.6
74.1	79.4	79.7	102.3	128.6	137.2	121.9
10.3	10.4	12.3	8.7	6.2	8.2	9.9
112.2	88.9	137.9	99.6	78.9	97.3	53.5
188.0	194.7	265.8	338.9	374.8	535.5	537.3
1 599.5	1 519.3	1 596.4	1 789.2	1 746.2	2 076.7	1 986.2
15.2	19.1	21.9	22.7	25.9	28.9	29.0
75.2	66.5	70.9	83.2	90.5	99.9	120.8
15.2	15.7	20.1	23.5	28.5	33.5	32.7
13.4	13.9	16.3	18.4	25.7	35.9	38.5
8.0	7.7	8.6	7.1	8.7	8.8	9.1
8.6	6.8	8.3	8.7	9.1	10.1	12.1
93.5	106.4	108.1	127.3	165.1	188.6	195.8
6.1	8.6	12.5	11.8	13.0	18.0	16.6
9.8	9.1	11.8	14.0	14.5	17.3	17.0
17.9	16.9	16.8	17.7	22.2	27.8	31.4
262.9	270.7	295.3	334.4	403.2	468.8	503.0
1 862.4	1 790.0	1 891.7	2 123.6	2 149.4	2 545.5	2 489.2

(Continúa)

**Cuadro 31 (continuación)**  
**PROCEDENCIA DE LAS IMPORTACIONES LATINOAMERICANAS**  
*(Valores cif en millones de dólares)*

<i>País importador</i>	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
<b>CHECOSLOVAQUIA</b>											
Argentina . . . . .	11.4	10.6	13.0	11.9	1.8	5.8	12.2	25.1	16.1	6.0	—
Bolivia . . . . .	0.1	0.1	—	0.1	0.1	0.1	0.2	0.1	—	0.2	0.1
Brasil . . . . .	8.6	12.8	8.3	9.3	5.5	7.8	13.5	21.4	22.7	18.2	12.3
Colombia . . . . .	0.4	0.2	0.6	—	0.4	0.8	0.9	1.2	1.3	1.6	1.0
Chile . . . . .	0.2	0.1	—	—	—	—	0.1	1.1	2.1	0.7	0.6
Ecuador . . . . .	0.2	0.2	0.2	—	0.4	0.2	—	—	—	0.5	—
Paraguay . . . . .	—	0.4	—	—	—	—	—	—	0.8	0.1	—
Perú . . . . .	0.6	0.7	—	1.4	0.9	0.3	—	0.2	0.6	1.4	0.9
Uruguay . . . . .	1.3	1.5	1.3	0.6	0.9	0.3	1.2	1.5	3.8	1.5	1.4
Venezuela . . . . .	2.1	2.4	1.9	1.6	1.0	1.0	—	—	2.0	2.6	2.8
<i>Subtotal</i> . . . . .	24.9	29.0	26.3	24.9	11.0	16.3	28.1	50.6	49.4	32.8	19.1
Costa Rica . . . . .	—	—	0.1	—	0.1	0.1	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2
Cuba . . . . .	0.3	0.2	0.6	1.3	1.0	0.8	0.9	1.4	2.1	2.4	3.8
El Salvador . . . . .	0.1	—	0.1	0.2	0.1	0.1	0.2	0.2	0.3	0.3	0.3
Guatemala . . . . .	0.5	0.5	0.5	0.8	0.3	0.4	0.8	0.1	—	—	—
Haití . . . . .	—	—	0.1	0.2	0.3	0.2	0.2	0.2	0.5	—	—
Honduras . . . . .	—	—	—	—	0.1	0.2	0.2	0.5	0.5	0.7	0.5
México . . . . .	0.9	0.6	0.6	1.5	1.0	0.7	0.8	0.8	1.9	2.0	1.4
Nicaragua . . . . .	—	—	—	—	—	—	0.1	0.1	0.2	0.2	0.2
Panamá . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	0.1	0.1
Rep. Dominicana . . . . .	—	—	0.1	0.3	0.3	0.3	0.4	0.4	0.2	0.4	0.7
<i>Subtotal</i> . . . . .	1.8	1.3	2.1	4.3	3.2	2.8	3.8	3.9	5.9	6.3	7.2
<i>Total América Latina</i> . . . . .	26.7	30.3	28.4	29.2	14.2	19.1	31.9	54.5	55.3	39.1	26.3
<b>URSS</b>											
Argentina . . . . .	0.6	0.8	—	—	—	—	29.8	39.1	26.7	4.6	18.5
Uruguay . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	0.1	3.2	0.3	1.7
Venezuela . . . . .	0.1	—	—	—	0.1	—	—	—	—	—	—
<i>Subtotal</i> . . . . .	0.8 <sup>a</sup>	0.8	—	—	0.1	—	29.8	39.2	29.9	4.9	20.2
México . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	0.1	0.1	0.5
<i>Subtotal</i> . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	0.1	0.1	0.5
<i>Total América Latina</i> . . . . .	0.8 <sup>d</sup>	0.8	—	—	0.1	—	29.8	39.2	30.0	5.0	20.7
<b>POLONIA</b>											
Argentina . . . . .	2.2	1.0	4.9	5.4	2.5	6.8	18.1	32.5	6.7	3.3	—
Brasil . . . . .	3.1	3.0	0.6	0.9	0.3	1.9	4.3	10.3	14.6	14.7	13.5
Uruguay . . . . .	—	—	0.4	0.1	—	—	0.1	—	0.2	1.1	0.5
<i>Subtotal</i> . . . . .	5.3	4.0	5.9	6.4	2.9 <sup>e</sup>	8.7	22.5	42.8	21.5	19.2 <sup>f</sup>	14.0
Cuba . . . . .	—	—	0.1	0.3	—	—	—	—	0.7	0.3	—
Haití . . . . .	—	—	—	—	—	—	0.1	0.5	0.8	0.9	—
México . . . . .	—	—	—	0.2	0.1	—	—	0.1	0.1	0.2	0.1
<i>Subtotal</i> . . . . .	—	—	0.1	0.5	0.1	—	0.1	0.6	1.6	1.4	0.2 <sup>g</sup>
<i>Total América Latina</i> . . . . .	5.3	4.0	6.0	6.9	3.0 <sup>e</sup>	8.7	22.6	43.4	23.1	20.6 <sup>f</sup>	14.2 <sup>g</sup>

					EUROPA
Argentina . . . . .	18.7	18.8	36.2	31.6	7.5
Bolivia . . . . .	0.1	0.1	—	0.1	0.1
Brasil . . . . .	11.9	16.0	9.1	10.2	18.9
Colombia . . . . .	0.4	0.2	0.6	—	0.6
Chile . . . . .	0.4	0.2	0.2	0.1	0.6
Ecuador . . . . .	0.2	0.2	0.0	0.4	0.4
Perú . . . . .	0.6	0.7	1.1	1.6	1.7
Paraguay . . . . .	—	0.4	...	...	0.1
Uruguay . . . . .	1.4	1.6	2.0	1.2	1.4
Venezuela . . . . .	2.5	2.7	2.1	1.6	1.3
<i>Subtotal</i> . . . . .	36.2	40.7	51.3	46.8	32.6
Costa Rica . . . . .	0.1	—	—	0.1	0.1
Cuba . . . . .	0.7	0.3	0.9	1.8	1.1
El Salvador . . . . .	0.1	0.1	0.1	0.2	0.1
Guatemala . . . . .	0.5	0.5	0.5	0.8	0.4
Haití . . . . .	—	0.1	0.1	0.2	0.4
Honduras . . . . .	—	—	—	—	0.1
México . . . . .	1.0	0.6	0.8	1.8	1.3
Nicaragua . . . . .	—	—	—	—	—
Panamá . . . . .	0.1	—	—	—	—
Rep. Dominicana . . . . .	—	—	0.1	0.4	0.4
<i>Subtotal</i> . . . . .	2.5	1.6	2.5	5.3	3.9
<i>Total América Latina</i> . . . . .	38.7	42.3	53.8	52.1	36.5

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.

<sup>a</sup> Incluye Cuba: 0.1.

<sup>b</sup> Incluye Bolivia: 0.1.

<sup>c</sup> Incluye también los países que no aparecen con anterioridad

<sup>d</sup> Incluye Chile: 0.1.

<sup>e</sup> Incluye Venezuela: 0.1.

<sup>f</sup> Incluye Colombia: 0.1.

<sup>g</sup> Incluye Panamá: 0.1.

<sup>h</sup> Incluye también los países que no aparecen con anterioridad

ORIENTAL<sup>b</sup>

21.3	152.7	110.2	58.1	15.4	18.5
0.1	0.2	0.1	—	0.2	0.1
18.3	51.2	38.2	46.0	37.0	28.5
1.8	1.4	1.2	1.4	1.9	1.0
0.5	0.6	1.3	2.3	0.7	0.6
0.2	—	—	—	0.5	0.1
1.1	1.2	0.2	0.6	1.4	0.9
0.3	0.4	—	2.2	0.1	—
0.4	1.3	2.5	7.9	2.9	4.0
1.0	1.0	—	2.0	2.6	2.8
<u>45.0</u>	<u>210.0</u>	<u>153.8</u>	<u>120.5</u>	<u>62.7</u>	<u>56.5</u>
0.1	0.2	0.2	0.2	0.2	0.5
0.8	0.9	1.4	2.9	2.6	3.2
0.1	0.2	0.2	0.3	0.3	0.3
0.5	0.8	0.1	—	—	—
0.3	0.6	1.2	2.1	0.9	—
0.1	0.2	0.5	0.5	0.7	0.5
0.9	0.9	0.9	2.1	2.3	0.2
—	0.1	0.1	0.2	0.2	0.2
—	—	—	—	0.1	0.2
0.3	0.4	0.6	0.3	0.3	0.7
<u>3.1</u>	<u>4.3</u>	<u>5.2</u>	<u>8.6</u>	<u>7.6</u>	<u>5.8</u>
48.1	214.3	158.9	129.1	70.3	62.3

Cuadro  
EXPORTACIONES  
(Valores fob en

País exportador	Destino									TOTALES
	Argentina	Bolivia	Brasil	Colombia	Chile	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	
Argentina	×	8.0	65.4	0.2	20.4	—	6.2	14.6	4.7	4.7
Bolivia	2.7	×	2.8	—	1.4	—	—	0.1	0.1	0.1
Brasil	65.5	2.0	×	—	10.3	—	0.1	0.1	23.7	23.7
Colombia	1.0	0.9	0.3	×	0.9	0.3	—	0.1	0.4	0.4
Chile	30.5	1.8	5.0	1.4	×	0.9	—	2.7	1.1	1.1
Ecuador	0.7	0.1	—	4.9	1.2	×	—	0.3	—	—
Paraguay	12.8	—	—	—	—	—	×	—	1.9	1.9
Perú	5.3	4.7	1.9	5.9	27.4	3.9	0.5	×	1.8	1.8
Uruguay	0.3	0.3	23.7	0.5	0.4	0.1	1.6	0.3	×	×
Venezuela	51.7	—	91.8	0.5	10.0	—	—	1.6	17.3	17.3
Costa Rica	—	—	—	0.3	—	0.1	—	0.8	—	—
Cuba	—	—	0.1	0.9	3.7	0.1	—	0.2	4.9	4.9
El Salvador	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Guatemala	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Haití	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Honduras	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
México	1.4	—	0.3	1.2	0.9	0.5	0.1	0.7	0.3	0.3
Nicaragua	—	—	—	—	—	—	—	0.7	—	—
Panamá	—	—	—	0.4	0.1	0.1	—	—	—	—
Rep. Dominicana	—	—	—	0.2	0.1	0.1	—	—	—	—
<i>Total</i>	171.9	17.8	191.3	16.4	76.8	6.0	8.5	22.2	56.2	56.2
										TOTALES
Argentina	×	4.9	75	0.1	24.0	—	11.8	15.8	6.3	6.3
Bolivia	4.6	×	2	—	0.7	—	—	0.5	—	—
Brasil	103.2	2.2	×	—	12.2	—	0.6	0.1	23.6	23.6
Colombia	1.7	—	0.3	×	1.2	0.4	—	1.2	—	—
Chile	18.6	1.0	5.5	1.2	×	1.4	—	4.2	2.2	2.2
Ecuador	0.4	—	—	6.6	1.6	×	—	2.9	—	—
Paraguay	10.9	—	—	—	—	—	×	—	1.3	1.3
Perú	6.5	4.6	2.5	1.1	26.3	4.8	—	×	3.3	3.3
Uruguay	0.4	0.3	8.8	0.2	0.2	0.1	0.1	0.9	×	×
Venezuela	71.6	—	80.8	3.4	9.5	0.1	—	1.1	18.3	18.3
Costa Rica	—	—	—	1.0	—	—	—	1.8	—	—
Cuba	0.1	0.1	0.1	0.9	5.8	—	—	0.5	5.0	5.0
El Salvador	—	—	—	—	—	0.2	—	—	0.4	0.4
Guatemala	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Haití	—	—	—	—	—	—	—	0.1	—	—
Honduras	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
México	0.6	0.1	1.0	1.9	0.9	0.6	—	0.8	1.9	1.9
Nicaragua	—	—	—	—	—	—	—	1.5	—	—
Panamá	0.1	—	—	0.2	—	0.1	—	—	0.1	0.1
Rep. Dominicana	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
<i>Total</i>	218.7	13.2	176.2	16.6	82.4	77.0	12.5	31.4	60.6	60.6
										TOTALES
Argentina	×	6.7	76.1	—	20.9	—	7.9	11.2	—	—
Bolivia	1.2	×	—	—	—	—	—	—	—	—
Brasil	107.0	0.4	×	0.1	12.0	—	1.3	0.2	22.5	22.5
Colombia	—	—	—	×	1.2	0.2	—	1.5	—	—
Chile	22.5	0.9	5.1	0.6	×	1.0	—	2.5	1.5	1.5
Ecuador	0.5	—	—	4.5	2.2	×	—	0.1	—	—
Paraguay	13.2	—	—	—	—	—	×	—	0.5	0.5
Perú	2.6	3.5	1.5	1.1	29.5	2.7	—	×	0.5	0.5
Uruguay	1.3	0.1	9.0	0.3	—	0.1	0.5	1.8	×	×
Venezuela	74.2	—	97.1	—	—	—	—	—	17.9	17.9
Costa Rica	—	—	—	0.9	—	—	—	2.1	—	—
Cuba	0.1	—	0.6	2.7	0.6	—	—	0.3	0.4	0.4
El Salvador	—	—	—	0.1	—	—	—	—	—	—
Guatemala	—	—	—	—	0.1	—	—	—	—	—
Haití	—	—	—	—	—	—	—	0.1	—	—
Honduras	—	—	—	0.1	0.1	0.1	—	—	—	—
México	0.4	—	0.9	0.9	0.3	0.5	0.1	0.6	0.2	0.2
Nicaragua	—	—	—	—	—	—	—	0.9	—	—
Panamá	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Rep. Dominicana	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
<i>Total</i>	223.0	11.6	190.3	11.3	66.9	4.6	9.8	21.3	43.5	43.5

## INTERLATINOAMERICANAS

millones de dólares)

Vene- zuela	Costa Rica	Cuba	El Sal- vador	Guate- mala	Haití	Hondu- ras	México	Nica- ragua	Panamá	Rep. Domini- cana	Total
1956											
3.7	—	0.5	—	—	—	—	1.0	—	0.1	—	124.8
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	7.1
0.6	—	0.1	—	—	—	—	0.1	—	—	—	102.5
2.3	0.6	0.3	0.5	0.3	0.2	0.2	0.2	0.3	0.3	—	9.5
0.6	—	2.0	—	—	—	—	0.2	—	0.4	—	46.6
0.1	0.4	0.1	0.3	—	—	—	—	0.5	1.0	—	9.6
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	14.7
0.5	0.6	0.2	—	—	—	—	0.1	—	0.1	—	52.9
0.4	—	0.1	—	—	—	—	0.1	—	—	—	27.8
×	0.3	10.9	0.6	0.8	0.5	0.1	—	0.2	0.8	1.2	188.3
0.1	×	0.1	0.2	0.3	—	0.1	—	0.4	0.7	—	3.1
1.1	1.1	×	0.1	0.2	0.1	0.4	5.2	0.1	0.4	0.3	18.9
—	0.5	1.4	×	2.4	0.1	1.4	—	0.9	—	—	5.3
—	—	—	1.4	×	—	—	0.5	—	0.1	—	2.2
—	—	6.1	—	—	×	—	—	—	—	0.1	0.2
1.2	0.1	1.9	6.1	0.4	—	×	—	—	0.1	0.1	9.6
3.2	0.7	0.5	1.9	6.0	0.1	0.5	×	0.7	1.3	0.5	25.4
0.1	0.1	—	0.5	—	—	0.1	—	×	0.1	—	2.0
0.1	0.2	0.1	—	0.1	—	0.1	—	—	×	—	1.1
0.3	0.2	11.7	0.1	0.1	0.1	0.1	—	—	—	×	1.1
14.3	4.6	21.8	11.7	10.6	1.1	3.4	7.4	3.1	5.3	2.3	652.7
1957											
4.4	0.1	0.8	—	0.1	—	—	0.9	—	0.2	—	144.6
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	7.8
0.7	—	0.2	—	—	—	—	0.1	—	—	0.1	143.0
1.8	0.5	0.3	0.3	0.1	—	0.2	—	0.2	0.2	—	8.4
1.5	0.2	1.9	0.2	0.1	—	—	0.4	—	0.5	—	38.9
0.1	0.5	0.1	—	0.1	—	—	—	0.1	0.4	—	12.8
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	12.2
0.7	—	—	—	—	—	0.1	0.3	—	0.2	—	50.4
0.4	—	0.1	0.1	—	—	—	—	—	—	—	11.6
×	0.4	35.9	0.6	1.1	0.1	—	3.2	0.5	3.2	2.5	232.3
0.2	×	0.1	0.4	0.3	—	0.1	—	0.7	1.2	—	5.8
1.2	0.1	×	0.2	0.7	0.1	0.6	1.5	0.1	0.6	0.5	17.6
0.1	0.4	—	×	2.4	—	2.4	0.1	1.2	—	—	7.2
0.2	—	0.2	2.4	×	—	0.1	0.9	—	0.1	—	3.9
—	—	—	—	—	×	—	—	—	—	0.1	0.2
3.0	0.1	1.9	5.1	0.8	—	×	—	0.1	0.1	—	11.1
3.9	0.9	3.8	2.3	6.8	0.1	1.0	×	0.7	1.0	0.5	27.1
0.2	0.3	0.5	0.9	—	—	—	—	×	0.2	—	3.6
0.1	0.2	—	—	0.1	—	0.1	—	—	×	—	0.9
0.4	—	0.1	—	0.2	—	0.1	—	—	—	×	0.8
18.9	3.7	45.9	12.5	12.3	0.3	4.7	7.4	3.6	7.9	37.0	740.2
1958											
5.8	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	128.6
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1.2
2.1	—	0.6	—	—	—	—	0.1	—	—	—	146.3
1.2	0.5	0.9	—	0.1	—	0.1	—	0.2	0.9	—	6.9
1.5	0.1	2.1	—	—	—	—	0.4	0.1	0.4	—	38.7
3.3	0.2	0.1	0.1	—	—	—	—	—	—	—	11.0
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	13.7
0.4	—	0.1	—	—	—	0.1	0.2	—	0.8	—	43.0
0.5	0.1	—	0.1	—	—	—	—	0.1	—	—	13.9
×	—	62.3	—	—	—	—	—	—	—	—	250.5
0.2	×	0.1	0.9	0.2	—	0.1	—	0.7	1.1	—	6.3
2.5	0.3	×	0.1	0.6	0.1	0.2	0.5	0.2	0.4	0.9	10.5
—	0.6	—	×	3.0	—	3.4	—	1.2	0.1	—	8.4
0.1	0.1	0.3	2.9	×	—	0.1	1.0	—	0.1	—	4.7
—	—	—	—	0.1	×	—	—	—	—	0.1	0.3
1.6	0.3	1.9	5.4	1.4	—	×	—	0.1	0.1	0.1	11.2
4.5	1.1	3.0	1.8	6.2	0.1	0.8	×	1.0	4.6	0.4	27.4
0.1	0.4	0.7	0.7	—	—	0.3	—	×	0.1	—	3.2
—	—	—	—	—	—	—	—	—	×	—	0.9
0.7	—	—	—	0.1	—	0.1	—	—	—	×	—
24.5	3.7	72.1	12.0	11.7	0.2	5.2	2.3	3.6	8.6	1.5	727.7

EXPORTACIONES DE PRODUCTOS PRINCIPALES AL MUNDO

Cuadro 33

(Por países exportadores)

País	1956	1957	1958	1959	1956	1957	1958	1959
	a) Cantidades en miles de toneladas				b) Valores en millones de dólares			
<i>Productos tropicales</i>								
ALGODON								
Brasil . . . . .	142.93	66.18	40.20	77.59	85.9	44.2	24.8	35.5
El Salvador . . . . .	27.85	25.16	29.75	47.21	17.5	15.6	18.1	23.2
Guatemala . . . . .	7.81	6.68	9.60	10.95	4.9	4.1	5.4	4.1
México . . . . .	421.89	283.86	341.00	405.49	263.1	172.9	190.2	199.0
Nicaragua . . . . .	36.34	36.02	42.70	61.69	23.6	21.8	24.9	29.3
Paraguay . . . . .	10.29	8.94	8.15	6.41	5.6	4.5	3.7	2.1
Perú . . . . .	109.02	81.81	107.52	115.18	85.7	68.1	75.4	69.5
<i>Total . . . . .</i>	<i>756.13</i>	<i>508.65</i>	<i>578.92</i>	<i>724.52</i>	<i>486.3</i>	<i>331.2</i>	<i>342.5</i>	<i>362.70</i>
AZUCAR								
Brasil . . . . .	18.7	423.9	758.2	616.6	1.6	45.9	57.4	42.8
Cuba . . . . .	5 327.6	5 297.0	5 631.6	4 951.9	524.0	654.0	557.0	476.2
Perú . . . . .	428.3	496.3	410.7	478.0	32.8	49.6	33.9	35.9
Rep. Dominicana . . . . .	694.0	766.5	668.9	661.2	52.9	88.5	56.6	49.3
<i>Total . . . . .</i>	<i>6 468.6</i>	<i>6 983.7</i>	<i>7 469.4</i>	<i>6 707.7</i>	<i>611.3</i>	<i>838.0</i>	<i>704.9</i>	<i>604.2</i>
BANANOS								
Brasil . . . . .	188.1	218.5	271.5	213.1	12.4	13.3	10.9	4.4
Colombia . . . . .	215.9	191.2	189.0	219.1	28.1	23.1	7.8	10.0
Costa Rica . . . . .	232.4	310.3	301.6	213.0	25.7	32.3	26.5	19.1
Ecuador . . . . .	578.9	677.6	742.7	891.3	36.5	34.6	35.2	44.3
Guatemala . . . . .	124.8	129.7	115.8	138.7	15.1	14.8	13.1	14.7
Honduras . . . . .	392.9	337.3	398.2	339.9	43.9	33.7	37.6	33.7
Panamá . . . . .	247.8	289.6	267.2	287.8	22.3	24.4	21.8	23.1
<i>Total . . . . .</i>	<i>1 980.8</i>	<i>2 154.2</i>	<i>2 286.0</i>	<i>2 302.9</i>	<i>184.0</i>	<i>176.2</i>	<i>156.2</i>	<i>149.3</i>
CACAO								
Brasil . . . . .	125.84	109.68	103.44	79.58	67.2	69.7	89.4	59.4
Costa Rica . . . . .	6.25	7.35	7.70	11.51	2.9	3.9	5.8	7.2
Ecuador . . . . .	29.23	26.75	22.15	28.52	17.4	18.6	20.4	21.8
Rep. Dominicana . . . . .	17.51	23.96	24.10	21.72	8.9	13.5	20.6	15.0
Venezuela . . . . .	18.53	14.98	13.60	10.81	11.2	10.0	11.5	8.1
<i>Total . . . . .</i>	<i>197.36</i>	<i>182.72</i>	<i>170.99</i>	<i>152.14</i>	<i>107.6</i>	<i>115.7</i>	<i>147.7</i>	<i>111.6</i>
CAFE								
Brasil . . . . .	1 008.3	859.2	773.0	1 046.2	1 029.8	845.5	687.5	733.0
Colombia . . . . .	304.1	289.4	326.5	384.8	413.1	391.4	354.5	361.0
Costa Rica . . . . .	22.8	29.4	46.2	43.3	33.8	40.6	50.5	40.0
Ecuador . . . . .	24.5	29.0	30.2	23.8	29.3	29.9	26.3	17.6
El Salvador . . . . .	64.5	83.2	80.5	83.0	87.4	109.8	84.1	71.3
Guatemala . . . . .	62.5	61.8	71.4	85.0	91.9	82.3	77.5	102.1
Haití . . . . .	27.5	19.4	32.8	19.6	29.7	21.0	29.1	15.3
Honduras . . . . .	11.9	10.4	11.3	15.3	13.7	11.9	10.9	11.8
México . . . . .	74.0	88.8	78.7	74.4	105.1	108.8	79.2	78.2
Nicaragua . . . . .	16.9	22.0	22.9	16.4	23.2	28.5	24.2	13.9
Perú . . . . .	7.1	11.1	17.3*	19.9	8.9	12.9	15.8	15.6
Rep. Dominicana . . . . .	26.4	21.7	25.8	21.9	32.8	25.1	23.8	17.5
Venezuela . . . . .	23.4	28.2	35.6	28.2	30.7	34.3	36.0	24.4
<i>Total . . . . .</i>	<i>1 673.9</i>	<i>1 553.6</i>	<i>1 552.2</i>	<i>1 861.8</i>	<i>1 929.4</i>	<i>1 742.0</i>	<i>1 499.4</i>	<i>1 501.7</i>
<i>Otros productos agropecuarios</i>								
ACEITE DE LINO								
Argentina . . . . .	61.0	140.7	161.8	217.5	19.0	32.6	38.8	42.3
Uruguay . . . . .	14.1	25.7	17.7	18.1	3.0	5.8	4.2	4.1
<i>Total . . . . .</i>	<i>75.1</i>	<i>166.4</i>	<i>179.5</i>	<i>235.6</i>	<i>22.0</i>	<i>38.4</i>	<i>43.0</i>	<i>46.4</i>
CARNES								
Argentina . . . . .	375.8	374.0	381.7	349.5	129.4	125.7	140.8	143.7
México . . . . .	5.4	7.6	30.1	21.5	1.5	1.9	11.7	9.8
Uruguay . . . . .	53.1	64.3	32.0	36.8	22.2	27.5	14.6	18.5
<i>Total . . . . .</i>	<i>434.3</i>	<i>445.9</i>	<i>443.8</i>	<i>407.8</i>	<i>153.1</i>	<i>155.1</i>	<i>167.1</i>	<i>172.0</i>

(Continúa)

**Cuadro 33 (continuación)**  
**EXPORTACIONES DE PRODUCTOS PRINCIPALES AL MUNDO**  
*(Por países exportadores)*

País	1956	1957	1958	1959	1956	1957	1958	1959
	a) Cantidades en miles de toneladas				b) Valores en millones de dólares			
<b>CUEROS</b>								
Argentina . . . . .	170.0	173.7	180.7	160.1	49.3	41.7	49.5	53.5
Brasil . . . . .	13.1	14.3	18.9	37.1	5.1	5.2	4.3	9.1
Paraguay . . . . .	10.0	7.8	9.9	12.6	2.0	1.6	2.0	3.6
Uruguay . . . . .	34.7	26.3	21.7	20.7	15.5	10.8	8.9	9.8
<i>Total . . . . .</i>	<i>227.8</i>	<i>221.1</i>	<i>231.2</i>	<i>230.5</i>	<i>71.9</i>	<i>59.3</i>	<i>64.7</i>	<i>76.0</i>
<b>LANA</b>								
Argentina . . . . .	109.0	87.8	105.4	141.2	123.8	117.4	99.1	120.5
Uruguay . . . . .	63.8	27.8	58.8	35.1	88.1	43.4	63.4	34.4
<i>Total . . . . .</i>	<i>172.8</i>	<i>115.6</i>	<i>164.2</i>	<i>176.3</i>	<i>211.9</i>	<i>160.8</i>	<i>162.5</i>	<i>154.9</i>
<b>MAIZ</b>								
Argentina . . . . .	1 065.2	788.6	1 678.7	2 686.0	63.3	44.6	81.5	124.1
<b>QUEBRACHO</b>								
Argentina . . . . .	117.3	121.8	105.9	98.7	26.3	24.8	19.0	18.3
Paraguay . . . . .	36.7	29.5	27.6	29.4	6.5	4.5	3.5	3.6
<i>Total . . . . .</i>	<i>154.0</i>	<i>151.3</i>	<i>133.5</i>	<i>128.1</i>	<i>32.8</i>	<i>29.3</i>	<i>22.5</i>	<i>21.9</i>
<b>TRIGO</b>								
Argentina . . . . .	2 525.6	2 660.0	2 112.7	2 398.9	154.9	158.9	126.1	135.3
Uruguay . . . . .	418.8	135.8	265.1	59.3	25.1	7.9	14.9	3.2
<i>Total . . . . .</i>	<i>2 944.4</i>	<i>2 795.8</i>	<i>2 377.8</i>	<i>2 458.2</i>	<i>180.0</i>	<i>166.8</i>	<i>141.0</i>	<i>138.5</i>
<i>Productos mineros</i>								
<b>COBRE</b>								
Chile . . . . .	452.2	485.1	432.0	579.9	388.0	288.8	231.3	323.0
México . . . . .	55.6	50.3	48.2	43.3	52.7	33.7	29.9	29.8
Perú . . . . .	44.0	50.6	53.9	48.9	33.6	24.5	22.1	24.9
<i>Total . . . . .</i>	<i>551.8</i>	<i>586.0</i>	<i>534.1</i>	<i>672.1</i>	<i>474.3</i>	<i>347.0</i>	<i>284.3</i>	<i>377.7</i>
<b>ESTAÑO</b>								
Bolivia . . . . .	27.44	28.24	18.01	24.19	59.3	57.3*	36.4	52.9
<b>MINERAL DE HIERRO</b>								
Brasil . . . . .	2 744.9	3 550.1	2 831.1	3 988.4	35.1	48.1	39.4	43.7
Chile . . . . .	1 471.4	3 074.0	3 638.0	4 260.6	12.5	21.2	24.0	29.1
Perú . . . . .	1 629.7	2 226.8	1 524.0	2 016.4	14.8	23.4	16.4	19.4
<i>Total . . . . .</i>	<i>5 846.0</i>	<i>8 827.5</i>	<i>7 985.2</i>	<i>10 265.4</i>	<i>62.4</i>	<i>92.5</i>	<i>79.7</i>	<i>92.2</i>
<b>PETROLEO<sup>a</sup></b>								
Colombia . . . . .	3 958	4 030	3 414	3 961	69.9	76.3	66.6	72.4
Ecuador . . . . .	116	166	93	38	0.9*	1.3	0.7	0.3
México . . . . .	831	414	115	16	9.5	6.1	1.4	0.2
Perú . . . . .	364	434	332	296	5.7	7.6	6.1	5.8
Venezuela . . . . .	123 774	137 538	127 692	135 463	1 984.5	2 175.0	2 114.6	2 173.8
<i>Total . . . . .</i>	<i>129 043</i>	<i>142 582</i>	<i>131.646</i>	<i>139 774</i>	<i>2 070.6</i>	<i>2 266.3</i>	<i>2 189.4</i>	<i>2 252.5</i>
<b>PLOMO</b>								
México . . . . .	156.3	171.3	150.7	149.1	52.4	51.7	34.7	33.6
Perú . . . . .	120.9	119.6	136.4	115.1	31.3	29.3	24.4	21.2
<i>Total . . . . .</i>	<i>277.2</i>	<i>290.9</i>	<i>287.1</i>	<i>264.2</i>	<i>83.7</i>	<i>81.0</i>	<i>59.1</i>	<i>54.8</i>
<b>SALITRE</b>								
Chile . . . . .	1 217	1 255	1 183	1 132	48.6	44.3	39.5	34.9
<b>ZINC</b>								
México . . . . .	216.1	217.1	181.7	209.2	34.1	38.6	20.3	24.9
Perú . . . . .	143.9	146.6	136.6	156.6	14.1	15.1	11.3	14.1
<i>Total . . . . .</i>	<i>360.0</i>	<i>363.7</i>	<i>318.3</i>	<i>365.8</i>	<i>48.2</i>	<i>53.7</i>	<i>31.6</i>	<i>39.0</i>

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.

<sup>a</sup> Los productos derivados están incluidos solamente para Venezuela.

Cuadro 34

## EXPORTACIONES DE AMERICA LATINA A DESTINOS SELECCIONADOS SEGUN PRODUCTOS PRINCIPALES

Producto	1950	1954	1955	1956	1957	1958	1950	1954	1955	1956	1957	1958
	a) Cantidades en miles de toneladas <sup>a</sup>						b) Valores en millones de dólares					
<b>1. ESTADOS UNIDOS</b>												
Azúcar . . . . .	2 868.0	2 454.0	2 671.0	2 879.0	2 916.0	3 353.0	312.4	271.6	285.4	240.2	340.2	398.5
Café . . . . .	1 030.0	884.0	1 030.0	1 100.0	1 011.0	909.0	1 078.0	1 286.5	1 151.0	1 256.8	1 122.7	883.5
Cacao . . . . .	126.5	85.8	117.1	111.2	44.1	95.4	77.5	91.3	81.8	58.7	62.3	80.5
Algodón . . . . .	146.6	189.1	250.3	279.7	198.6	224.8	90.9	110.6	134.4	124.8	78.9	126.7
Tabaco en rama . . . . .	8.8	12.0	13.9	12.0	14.4	15.9	22.8	27.0	28.0	25.6	28.8	31.0
Carnes enfriadas y congeladas . . . . .	0.4	11.8	7.1	5.4	9.4	30.1	0.2	3.3	1.9	1.1	2.1	11.7
Cueros . . . . .	66.3	5.4	8.2	9.7	9.4	6.9	35.4	3.7	3.8	6.0	2.1	5.1
Quebracho . . . . .	82.6	55.9	59.4	61.5	32.0	56.2	14.6	11.3	11.6	12.0	6.3	8.6
Lana sucia y semi-lavada . . . . .	157.7	54.9	50.9	49.9	34.4	29.2	220.4	64.7	60.8	56.8	40.0	25.4
Salitre . . . . .	590.0	674.0	589.0	471.0	562.0	438.0	25.5	28.9	27.6	18.7	19.9	15.6
Cobre . . . . .	411.1	336.9	329.6	372.5	89.5	213.9	145.9	185.6	219.3	287.8	46.9	88.5
Plomo . . . . .	367.3	195.0	239.7	252.8	275.1	288.9	79.6	40.2	53.6	57.8	61.3	49.9
Zinc . . . . .	280.9	508.7	517.1	556.0	557.5	481.3	22.7	20.1	28.3	36.9	36.8	19.6
Estaño . . . . .	19.2	33.8	32.6	26.3	2.4	...	28.0	22.0	23.5	17.0	1.9	...
Petróleo y derivados <sup>a</sup> . . . . .	25.1	36.3	24.8	47.1	53.5	52.4	396.1	609.6	440.8	784.0	886.1	895.3
Otros productos . . . . .							629.7	620.3	957.7	882.9	957.7	818.6 <sup>b</sup>
<i>Total general . . . . .</i>							3 179.7	3 396.7	3 509.5	3 867.1	3 694.0	3 458.5
<b>2. EUROPA OCCIDENTAL</b>												
Azúcar . . . . .	2 194.0	1 695.0	1 375.0	1 699.0	2 169.0	1 784.0	222.1	81.7	100.3	194.6	265.1	138.2
Café . . . . .	261.0	345.0	441.0	438.0	383.0	496.0	247.3	482.8	460.7	512.2	441.1	474.7
Cacao . . . . .	60.4	84.1	41.7	48.0	47.6	41.6	36.1	13.8	32.7	27.2	30.9	36.3
Algodón . . . . .	182.1	323.2	208.5	228.8	139.6	187.2	147.3	229.7	148.1	144.8	87.4	117.1
Tabaco en rama . . . . .	42.5	37.8	40.5	42.7	38.4	47.0	22.1	22.7	23.0	25.0	22.5	24.2
Carnes enfriadas y congeladas . . . . .	314.4	177.6	255.6	453.8	467.7	430.3	98.9	88.4	112.2	153.5	155.0	159.7
Trigo . . . . .	928.0	1 329.0	1 759.0	1 611.0	1 097.0	1 037.0	77.9	79.9	117.6	95.6	54.0	59.4
Maíz . . . . .	752.0	1 867.0	350.0	998.0	623.0	1 442.0	44.0	100.1	22.4	59.4	37.3	70.1
Cueros . . . . .	189.8	119.9	117.8	122.0	468.7	88.7	108.0	62.3	57.8	42.5	152.6	28.4
Quebracho . . . . .	50.9	41.3	39.0	34.0	40.9	31.8	9.3	8.8	7.8	7.1	9.3	5.5
Lana sucia y semi-lavada . . . . .	75.8	77.5	89.7	104.3	71.2	53.1	99.8	110.6	103.8	127.0	99.4	53.8
Hilados de lana . . . . .	1.4	9.1	10.4	13.1	4.8	0.1	4.6	25.6	25.2	30.0	13.1	0.3
Salitre . . . . .	521.0	542.0	464.0	453.0	453.0	449.0	28.7	23.5	19.2	19.8	15.5	18.5
Míneral de hierro <sup>a</sup> . . . . .	—	0.9	1.7	3.0	4.5	4.4	—	10.4	16.0	27.1	42.0	38.8
Cobre . . . . .	54.0	173.4	213.3	206.0	14.1	213.2	24.1	100.1	165.4	181.6	7.2	113.8
Plomo . . . . .	8.5	170.2	133.0	111.5	85.2	63.5	1.6	44.7	35.6	29.9	23.6	13.3
Zinc . . . . .	108.5	58.0	148.2	111.1	71.6	58.4	14.0	6.3	13.0	9.6	7.1	6.5
Estaño . . . . .	39.6	38.9	42.2	48.8	24.6	...	31.8	32.4	33.5	41.4	54.8	...
Petróleo y derivados <sup>a</sup> . . . . .	5.3	7.4	7.6	17.9	23.6	19.6	107.5	136.1	139.2	303.2	386.8	355.7
Otros productos . . . . .							468.4	611.5	549.9	513.3	744.1	984.1 <sup>b</sup>
<i>Total general . . . . .</i>							1 793.5	2 271.4	2 183.4	2 544.8	2 648.2	2 342.7
<b>3. EUROPA ORIENTAL</b>												
Azúcar . . . . .	—	9.0	480.0	217.0	365.0	195.0	—	0.8	40.3	28.4	48.6	15.1
Café . . . . .	2.0	3.0	5.0	8.0	8.0	10.0	2.1	5.2	6.3	9.4	8.7	9.3
Cacao . . . . .	1.1	2.5	11.1	13.9	11.8	14.1	1.0	3.0	8.8	7.7	7.4	13.1
Algodón . . . . .	3.2	2.3	2.3	6.4	7.7	0.3	3.3	2.0	2.0	4.8	5.9	0.2
Carnes enfriadas y congeladas . . . . .	—	60.0	29.7	5.7	11.5	6.2	—	25.1	8.0	2.1	4.4	2.4
Trigo . . . . .	—	98.0	267.0	40.0	—	—	—	5.9	16.0	2.2	—	—
Cueros . . . . .	54.4	63.5	69.6	60.6	9.9	44.2	39.9	40.3	36.6	20.2	3.8	12.4
Quebracho . . . . .	15.2	10.1	6.8	16.5	4.8	22.8	2.8	2.2	1.4	3.2	1.0	4.1
Lana sucia y semi-lavada . . . . .	1.0	5.0	6.3	0.3	7.3	21.5	3.0	8.5	7.9	0.5	17.6	22.3
Otros productos . . . . .							12.4	51.7	46.0	26.0	20.5	31.3
<i>Total general . . . . .</i>							64.5	144.7	173.3	104.5	117.9	110.2

(Continúa)

Cuadro 34 (continuación)

## EXPORTACIONES DE AMERICA LATINA A DESTINOS SELECCIONADOS SEGUN PRODUCTOS PRINCIPALES

Producto	1950	1954	1955	1956	1957	1958	1950	1954	1955	1956	1957	1958
	a) Cantidades en miles de toneladas <sup>a</sup>						b) Valores en millones de dólares					
<b>4. JAPON</b>												
Azúcar . . . . .	128.0	532.0	541.0	751.0	628.0	758.0	13.6	39.5	41.7	53.4	78.9	59.1
Cacao . . . . .	—	1.8	3.1	2.7	2.0	1.1	—	2.0	2.7	1.6	1.1	0.9
Algodón . . . . .	18.9	127.1	128.6	143.7	92.9	103.2	17.4	85.9	82.8	79.7	48.6	59.0
Trigo . . . . .	195.0	228.0	71.0	42.0	—	—	15.7	17.6	4.3	2.3	—	—
Maíz . . . . .	—	102.0	—	66.0	—	180.0	—	5.4	—	3.8	—	8.6
Cueros . . . . .	9.5	1.1	4.5	9.1	—	5.2	6.3	0.6	1.5	1.9	—	0.8
Quebracho . . . . .	10.8	3.0	8.8	7.8	0.7	3.7	1.9	0.7	1.9	1.7	0.1	0.7
Lana sucia y semi-lavada . . . . .	2.7	17.8	10.4	22.0	6.4	0.2	4.3	30.9	17.9	29.8	12.0	0.2
Mineral de hierro <sup>a</sup> . . . . .	—	—	—	0.5	0.5	0.2	—	—	0.1	3.2	4.6	1.6
Cobre . . . . .	—	14.5	2.3	9.3	8.4	9.3	—	1.2	0.2	1.3	1.2	1.3
Plomo . . . . .	—	15.0	8.9	8.5	15.0	...	—	2.8	1.5	2.1	2.6	...
Otros productos . . . . .	—	—	—	—	—	—	6.7	21.6	13.7	24.4	24.2	29.5 <sup>c</sup>
<i>Total general . . . . .</i>							65.9	208.2	168.3	205.2	173.3	161.7
	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958			
<b>5. AMERICA LATINA</b>												
a) Cantidades en miles de toneladas <sup>a</sup>												
Azúcar . . . . .	331.0	405.0	383.8	433.4	334.0	417.0	415.0	349.0	343.0			
Café . . . . .	42.0	40.0	32.6	44.1	43.0	42.0	36.0	43.0	49.0			
Cacao . . . . .	12.3	12.3	15.4	19.4	16.3	17.8	16.4	17.9	15.6			
Algodón . . . . .	15.7	15.3	29.0	37.1	25.4	33.6	25.1	8.2	29.7			
Carnes enfriadas y congeladas . . . . .	7.7	8.6	19.8	10.7	17.2	11.8	8.5	8.0	5.1			
Trigo . . . . .	1 114.0	1 076.7	95.7	1 823.3	1 278.0	1 691.0	1 205.0	1 297.0	1 316.0			
Cueros . . . . .	1.8	0.8	4.6	4.2	10.2	11.4	4.0	8.9	1.6			
Quebracho . . . . .	33.5	17.3	18.0	20.1	20.5	19.6	22.8	22.2	16.5			
Hilados de lana . . . . .	0.6	0.2	0.1	0.2	1.3	1.0	0.8	0.2	0.4			
Salitre . . . . .	132.0	143.9	104.6	114.9	113.0	142.0	127.0	140.0	131.0			
Cobre . . . . .	18.8	25.5	10.6	6.2	8.8	13.0	8.2	7.9	2.5			
Petróleo y derivados <sup>a</sup> . . . . .	3.3	5.0	6.4	6.9	7.2	9.3	11.4	13.8	15.7			
Ganado vacuno . . . . .	84.5	83.9	63.0	49.7	39.4	28.4	86.8	78.2	69.8			
Frutas frescas . . . . .	211.6	260.4	289.6	240.8	287.8	297.0	216.3	290.2	302.1			
Yerba mate . . . . .	46.9	53.8	47.3	36.1	55.8	55.9	50.3	58.3	61.9			
Maderas . . . . .	711.9	808.1	590.0	656.2	719.1	1 025.9	830.0	1 258.1	1 073.5			
Harina de trigo . . . . .	14.6	66.4	94.7	55.6	195.7	142.7	51.2	26.8	49.7			
b) Valores en millones de dólares												
Azúcar . . . . .	33.9	50.0	42.5	36.5	25.6	31.4	31.1	39.4	26.2			
Café . . . . .	34.3	40.9	34.2	47.0	62.5	40.1	32.2	41.7	43.4			
Cacao . . . . .	7.8	9.2	10.6	13.1	19.7	13.4	9.6	11.2	13.8			
Algodón . . . . .	16.2	16.9	31.6	26.7	19.4	25.9	18.2	6.8	19.3			
Carnes enfriadas y congeladas . . . . .	4.1	3.7	10.2	5.9	9.3	5.5	3.0	2.5	1.8			
Trigo . . . . .	86.9	92.5	11.1	152.4	101.9	121.9	77.0	77.9	80.1			
Cueros . . . . .	1.2	1.2	2.9	3.0	7.3	5.9	1.7	3.3	0.9			
Quebracho . . . . .	5.7	2.7	3.4	4.6	4.8	4.5	5.5	4.8	3.2			
Hilados de lana . . . . .	2.3	1.3	0.3	0.7	6.0	5.7	3.6	6.1	—			
Salitre . . . . .	6.0	6.5	4.8	5.3	5.2	6.9	5.2	5.1	4.7			
Cobre . . . . .	10.5	15.4	9.3	5.6	5.7	11.0	8.4	6.9	1.5			
Petróleo . . . . .	64.2	99.8	131.5	150.5	146.2	173.2	239.8	254.7	283.2			
Ganado vacuno . . . . .	18.5	21.7	21.1	14.5	12.0	7.5	15.4	14.7	12.7			
Frutas frescas . . . . .	26.3	29.5	32.6	32.5	29.9	35.1	21.1	24.6	16.8			
Yerba mate . . . . .	8.1	10.6	10.2	8.4	16.3	14.7	12.9	14.8	16.2			
Maderas . . . . .	39.1	54.4	40.4	39.8	47.9	71.6	46.9	70.6	59.7			
Harina de trigo . . . . .	2.4	7.6	15.6	9.0	29.3	19.7	5.9	2.8	4.7			
Otros productos . . . . .	169.7	203.8	184.3	218.9	153.5	156.9	115.2	152.3	139.5			
<i>Total general . . . . .</i>	537.2	667.7	596.6	774.4	702.5	750.9	652.7	740.2	727.7			

(Continúa)

Cuadro 34 (continuación)

## EXPORTACIONES DE AMERICA LATINA A DESTINOS SELECCIONADOS SEGUN PRODUCTOS PRINCIPALES

Producto	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
6. AL MUNDO									
a) Cantidades en miles de toneladas									
Azúcar . . . . .	5 921.0	6 280.4	5 955.7	6 682.8	5 236.0	6 304.0	6 604.0	7 048.0	7 426.0
Café . . . . .	1 436.0	1 526.2	1 562.3	1 678.8	1 308.0	1 530.0	1 648.0	1 502.0	1 519.0
Cacao . . . . .	204.6	161.9	129.2	179.5	196.6	195.2	197.8	182.5	170.9
Algodón . . . . .	405.6	427.4	379.3	545.0	712.8	672.1	740.1	469.5	567.3
Tabaco en rama . .	66.8	64.8	67.6	54.7	60.8	65.4	65.5	68.1	71.0
Carnes enfriadas y congeladas . . . .	334.7	280.0	254.4	258.5	268.8	306.4	428.3	506.0	477.7
Trigo . . . . .	2 769.0	2 497.9	117.2	2 527.2	3 104.0	4 028.0	2 960.0	2 796.0	2 378.0
Maíz . . . . .	794.0	297.9	652.2	1 083.0	2 185.0	362.0	1 065.0	789.0	1 679.0
Cueros . . . . .	350.0	212.5	234.8	229.7	207.1	217.5	259.2	223.9	246.9
Quebracho . . . .	246.0	255.2	191.0	202.5	155.2	150.3	154.0	121.8	133.5
Lana sucia y semi-lavada . . . . .	246.8	106.2	163.1	252.8	159.2	165.1	186.3	127.1	144.3
Hilados de lana . .	4.4	5.3	8.5	13.3	12.1	13.4	16.3	7.4	0.6
Salitre . . . . .	1 664.0	1 597.8	1 320.6	1 234.0	1 575.0	1 322.0	1 217.0	1 252.0	1 106.0
Mineral de hierro <sup>a</sup> .	2.6	2.7	1.9	3.4	5.3	13.3	18.4	18.7	24.5
Cobre . . . . .	582.6	602.7	516.6	484.4	544.1	553.9	596.7	112.6	440.0
Plomo . . . . .	406.2	356.7	399.2	410.1	391.9	384.0	386.3	421.0	397.1
Zinc . . . . .	411.7	496.6	599.7	516.2	577.0	672.6	684.0	638.7	559.5
Estaño . . . . .	59.3	58.8	63.0	65.1	73.1	75.0	71.9	77.5	74.8
Petróleo y sus derivados <sup>a</sup> . . . . .	80.6	92.7	97.8	94.8	102.5	114.6	131.4	142.8	133.4
b) Valores en millones de dólares									
Azúcar . . . . .	638.1	737.7	628.1	604.9	483.5	527.4	584.0	849.5	731.2
Café . . . . .	1 414.4	1 684.5	1 756.1	1 940.2	1 897.3	1 750.0	1 877.6	1 672.1	1 458.7
Cacao . . . . .	125.0	117.0	80.1	126.8	215.5	142.7	108.1	115.7	147.7
Algodón . . . . .	290.1	505.9	282.8	350.5	477.5	427.4	407.9	240.6	334.2
Tabaco en rama . .	53.6	58.7	60.1	59.3	57.8	58.8	60.1	60.3	60.3
Carnes enfriadas y congeladas . . . .	108.9	116.7	110.1	121.3	124.0	130.0	165.6	166.7	177.8
Trigo . . . . .	208.5	203.8	13.4	243.6	215.8	271.9	180.7	166.8	141.0
Maíz . . . . .	46.2	28.4	67.0	75.2	117.3	23.3	63.3	44.6	81.5
Cueros . . . . .	199.0	175.9	120.7	128.7	118.7	113.9	90.8	70.4	76.2
Quebracho . . . .	37.5	35.3	35.8	42.1	33.3	31.1	32.9	24.8	22.5
Lana sucia y semi-lavada . . . . .	344.1	274.1	199.1	334.5	222.9	202.9	228.9	179.2	138.6
Hilados de lana . .	14.9	25.7	22.1	37.5	36.7	36.1	39.3	48.4	0.8
Salitre . . . . .	70.8	67.9	57.8	54.7	67.7	56.3	48.6	44.3	41.9
Mineral de hierro <sup>a</sup> .	6.7	8.1	8.8	19.6	42.4	92.6	136.2	161.6	196.2
Cobre . . . . .	182.6	295.5	328.7	294.1	325.0	397.8	479.8	55.6	205.4
Plomo . . . . .	85.3	103.9	112.1	86.8	90.1	92.1	94.8	91.9	92.9
Zinc . . . . .	35.9	55.5	63.6	28.8	28.1	42.7	48.8	45.2	27.5
Estaño . . . . .	54.6	76.6	72.3	62.4	54.9	57.3	59.2	57.4	58.0
Petróleo y sus derivados <sup>a</sup> . . . . .	1 282.4	1 526.5	1 599.9	1 576.7	1 718.5	2 059.1	2 134.8	2 320.3	2 238.4
Otros productos . .	1 387.0	1 707.4	1 432.8	1 405.4	1 535.0	1 474.2	1 660.6	2 225.9	1 959.1
<i>Total general</i> . . . . .	<i>6 585.6</i>	<i>7 805.1</i>	<i>7 051.5</i>	<i>7 593.1</i>	<i>7 862.0</i>	<i>7 987.6</i>	<i>8 502.1</i>	<i>8 641.3</i>	<i>8 189.9</i>

<sup>a</sup> Cifras en millones de toneladas.<sup>b</sup> Incluye estaño.<sup>c</sup> Incluye plomo.

Cuadro 35

## EXPORTACIONES DE AMERICA LATINA POR GRUPOS PRINCIPALES

Principales exportadores	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
a) Millones de dólares												
<i>Productos agrícolas</i>												
Argentina . . . . .	932.3 <sup>a</sup>	492.5 <sup>a</sup>	543.7 <sup>a</sup>	555.7	256.5	591.9	597.8	453.3	401.1	415.8	431.0	448.0
Brasil . . . . .	903.7	926.0	1 200.2	1 541.2	1 254.8	1 400.8	1 461.7	1 263.3	1 349.8	1 142.7	973.8	1 000.1
Colombia . . . . .	236.4	256.2	322.5	371.7	394.2	510.8	571.0	510.9	450.4	425.3	369.1	380.2
Cuba . . . . .	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...
México . . . . .	167.5	177.6	272.1	309.4	331.9	319.8	362.0	443.8	444.9	369.2	389.5	386.9
Perú . . . . .	38.7	47.7	70.7	90.5	84.4	72.3	74.3	78.1	97.1	83.2	92.1	86.8
<i>Productos ganaderos</i>												
Argentina . . . . .	545.7 <sup>a</sup>	469.7 <sup>a</sup>	538.5 <sup>a</sup>	537.2	384.0	469.9	396.3	434.8	496.0	493.9	510.8	516.2
Uruguay . . . . .	135.7	139.4	236.8	197.2	157.9	237.9	195.0	133.0	169.2	107.8	108.8	86.5
<i>Combustibles</i>												
Colombia . . . . .	997.1	972.8	1 122.5	1 304.9	1 377.8	1 359.0	1 593.1	1 800.3	1 984.5	2 175.0	2 114.6	2 114.0
Venezuela . . . . .	47.8	60.3	67.1	75.9	74.1	79.7	79.7	65.0	74.8	78.5	73.0	78.0
<i>Productos mineros</i>												
Bolivia . . . . .	110.9	97.3	90.0	145.4	136.5	108.9	93.2	94.9	99.1	87.3	55.4	67.7
Chile . . . . .	267.4	235.6	229.2	268.8	356.9	323.7	332.0	400.0	473.6	391.1	314.2	412.7
México . . . . .	165.4	159.4	159.0	188.1	199.6	173.8	173.5	191.9	222.9	216.1	161.0	172.0
Perú . . . . .	40.6	42.5	46.2	71.9	74.0	72.3	88.5	102.0	120.1	118.8	102.0	108.1
Otros productos . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
<b>Total América Latina . . .</b>	<b>4 933.1</b>	<b>4 230.0</b>	<b>4 970.3</b>	<b>5 842.2</b>	<b>5 160.5</b>	<b>5 793.1</b>	<b>6 069.1</b>	<b>5 999.9</b>	<b>6 389.6</b>	<b>6 380.2</b>	<b>6 018.5</b>	<b>6 241.1</b>
b) Millones de dólares a precios de 1955												
<i>Productos agrícolas</i>												
Argentina . . . . .	473.3	332.1	487.2	436.2	196.4	505.5	645.5	453.3	431.2	488.6	534.7	579.5
Brasil . . . . .	1 534.8	1 564.7	1 259.2	1 357.1	1 158.5	1 282.7	1 140.6	1 263.3	1 407.5	1 204.1	1 089.3	1 402.7
Colombia . . . . .	479.7	467.0	388.8	417.2	435.6	573.9	500.9	510.9	447.3	424.2	481.5	563.7
Cuba . . . . .	621.4	531.8	549.4	582.9	528.4	579.4	482.0	536.5	616.5	602.9	570.8	...
México . . . . .	342.5	350.1	380.0	402.4	451.6	339.6	349.8	443.8	468.4	396.2	455.6	497.2
Perú . . . . .	46.3	47.5	61.3	54.1	71.3	79.3	75.2	78.1	98.0	79.9	106.5	116.8
<i>Productos ganaderos</i>												
Argentina . . . . .	743.5	480.3	529.0	378.0	362.6	423.0	367.3	434.8	560.5	556.2	600.2	585.9
Uruguay . . . . .	153.7	150.4	224.0	131.3	150.7	215.1	174.6	133.0	187.6	112.6	144.3	123.2
<i>Combustibles</i>												
Colombia . . . . .	48.3	60.7	70.9	81.2	78.3	81.2	77.5	65.0	74.9	72.6	65.6	74.1
Venezuela . . . . .	1 143.3	1 821.2	1 266.6	1 434.4	1 513.4	1 478.2	1 596.2	1 800.3	2 062.4	2 291.9	2 170.4	2 279.0
<i>Productos mineros</i>												
Bolivia . . . . .	113.9	104.3	99.3	108.5	109.2	107.8	92.8	94.9	92.8	94.2	64.0	72.5
Chile . . . . .	431.2	375.7	358.2	356.0	376.8	325.4	382.9	400.0	423.6	461.2	423.5	486.6
México . . . . .	405.7	291.9	296.5	249.6	261.1	198.5	208.8	191.9	200.4	211.1	191.3	198.3
Perú . . . . .	40.3	48.7	57.0	70.0	70.6	80.1	95.4	102.0	111.4	124.7	126.6	122.4
Otros productos . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
<b>Total América Latina . . .</b>	<b>8 116.9</b>	<b>7 238.2</b>	<b>7 326.0</b>	<b>7 376.3</b>	<b>7 106.9</b>	<b>7 593.6</b>	<b>7 474.4</b>	<b>7 987.6</b>	<b>8 667.5</b>	<b>8 811.4</b>	<b>8 687.6</b>	<b>...</b>

FUENTES Y MÉTODOS: Ver Notas Explicativas.

<sup>a</sup> Cifras provisionales.

## Cuadro 36

## IMPORTACIONES DE AMERICA LATINA POR GRUPOS SELECCIONADOS

(Millones de dólares a precios de 1955)

	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
I. ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO											
Argentina . . . . .	141.7	86.8	75.2	85.0	68.4	73.0	82.4	84.9	92.2	81.5	115.0
Bolivia . . . . .	23.6	19.6	17.9	22.6	23.5	23.1	22.3	25.1	20.5	36.8	24.3
Brasil . . . . .	152.0	146.6	178.3	223.8	214.9	225.0	242.6	247.7	211.5	217.3	190.5
Colombia . . . . .	22.7	16.4	30.4	31.2	26.6	28.6	49.5	39.0	40.5	43.5	45.5
Chile . . . . .	86.2	63.6	59.0	71.8	78.6	64.1	80.5	84.2	57.0	81.7	83.1
Ecuador . . . . .	6.8	7.8	7.9	10.9	12.0	10.9	17.7	15.6	13.4	15.4	14.5
Paraguay . . . . .	7.5	10.2	7.0	9.1	10.0	8.1	11.1	9.5	7.8	8.8	10.2
Perú . . . . .	27.9	35.8	40.5	38.7	43.5	39.7	38.6	48.4	50.3	59.8	63.8
Uruguay . . . . .	33.0	37.6	37.6	37.6	35.2	37.6	37.1	34.5	32.7	37.5	23.1
Venezuela . . . . .	134.7	142.6	152.4	142.8	137.1	140.4	147.3	154.8	160.7	179.4	212.3
Subtotal . . . . .	636.1	567.0	606.2	673.5	649.8	650.5	729.1	743.7	686.6	761.7	782.3
Costa Rica . . . . .	6.1	6.8	7.9	7.8	9.1	11.3	11.9	13.8	14.7	9.6	9.7
Cuba . . . . .	136.3	153.7	190.2	208.0	201.3	189.7	176.1	157.7	159.8	186.0	...
El Salvador . . . . .	5.2	5.2	7.1	9.2	10.8	11.9	15.8	15.9	18.4	17.4	19.9
Guatemala . . . . .	6.2	7.7	9.5	10.8	11.9	10.8	11.8	15.5	14.2	13.6	15.0
Haití . . . . .	6.2	8.5	9.2	9.8	12.3	10.5	12.4	13.6	13.2	11.2	11.3
Honduras . . . . .	3.3	4.3	4.1	5.4	6.3	4.9	6.4	7.9	8.3	8.1	8.4
México . . . . .	47.4	46.7	59.2	71.3	89.3	91.5	59.6	32.6	49.4	88.5	96.7
Nicaragua . . . . .	2.6	2.8	3.3	3.0	3.7	4.3	5.2	7.0	6.6	5.6	6.6
Panamá . . . . .	18.2	17.7	20.0	21.0	21.7	18.6	19.8	18.2	19.9	23.7	21.5
Rep. Dominicana . . . . .	10.9	7.8	8.4	11.9	15.3	12.4	12.0	12.3	14.3	14.1	15.9
Subtotal . . . . .	242.4	261.2	318.9	358.2	381.7	365.9	331.0	294.5	318.8	377.8	...
Total América Latina . . . . .	878.5	828.2	925.1	1 031.7	1 031.5	1 016.4	1 060.1	1 038.2	1 005.4	1 139.5	...
2. TEXTILES											
Argentina . . . . .	135.2	140.3	85.7	94.9	67.6	53.3	60.5	48.2	27.0	51.2	43.8
Bolivia . . . . .	9.2	13.7	6.9	14.0	11.3	7.8	9.1	10.3	10.0	7.9	6.5
Brasil . . . . .	31.5	27.1	26.7	44.0	31.5	17.7	23.2	11.2	13.5	11.9	8.0
Colombia . . . . .	58.2	48.5	61.5	47.9	39.0	45.4	51.6	40.5	44.9	41.1	32.7
Chile . . . . .	40.9	36.5	38.6	31.4	38.1	28.7	46.4	34.4	37.2	41.5	35.1
Ecuador . . . . .	9.8	6.5	6.4	7.0	9.1	10.6	14.4	12.6	10.9	12.5	11.7
Paraguay . . . . .	3.3	4.5	2.9	4.0	4.2	3.6	4.8	4.2	3.5	3.8	4.6
Perú . . . . .	12.9	14.7	14.7	23.2	25.9	23.0	21.8	23.0	24.3	27.1	19.5
Uruguay . . . . .	24.3	28.5	28.4	34.0	20.2	21.7	31.1	23.9	22.9	19.9	14.6
Venezuela . . . . .	56.5	38.4	48.8	43.3	43.0	52.3	49.1	44.8	49.8	54.6	53.2
Subtotal . . . . .	381.8	358.7	320.6	343.7	289.9	264.1	312.0	253.1	244.0	271.5	229.7
Costa Rica . . . . .	7.6	9.2	10.6	10.1	11.1	11.9	12.6	11.6	11.6	14.2	15.0
Cuba . . . . .	68.6	58.2	95.5	70.6	74.7	60.4	60.8	70.8	84.3	129.4	...
El Salvador . . . . .	6.9	6.3	7.7	7.4	10.2	10.9	11.4	11.4	11.9	15.4	11.4
Guatemala . . . . .	12.0	14.4	14.1	14.5	14.2	15.2	16.6	15.8	18.5	20.1	20.8
Haití . . . . .	8.2	8.9	13.0	10.3	12.9	10.3	12.9	9.8	12.7	10.8	10.9
Honduras . . . . .	6.9	8.3	8.4	11.3	10.7	10.1	11.4	13.8	13.6	19.6	19.2
México . . . . .	32.8	29.3	28.8	26.8	26.2	25.6	32.6	33.4	33.7	33.7	32.5
Nicaragua . . . . .	5.3	3.0	5.5	4.6	7.2	7.6	9.5	8.7	6.4	8.0	8.5
Panamá . . . . .	9.7	10.8	11.1	9.8	14.2	12.7	11.8	11.5	12.3	14.7	13.3
Rep. Dominicana . . . . .	15.2	11.1	12.9	15.4	19.8	14.8	16.3	17.0	17.6	20.9	22.0
Subtotal . . . . .	173.2	159.5	207.6	180.8	201.2	179.5	195.9	203.8	222.6	286.8	...
Total América Latina . . . . .	555.0	518.2	528.2	524.5	491.1	443.6	507.9	456.9	466.6	558.3	...

3.

Argentina . . . . .	63.4	69.7	65.2	73.8
Bolivia . . . . .	1.5	1.8	1.3	1.7
Brasil . . . . .	29.5	36.7	45.9	55.5
Colombia . . . . .	14.2	19.1	21.9	17.8
Chile . . . . .	8.8	8.6	10.0	8.4
Ecuador . . . . .	1.2	1.2	2.5	2.3
Paraguay . . . . .	0.6	0.8	0.6	0.7
Perú . . . . .	3.2	4.7	4.5	6.3
Uruguay . . . . .	7.2	7.3	10.0	8.9
Venezuela . . . . .	11.7	11.3	16.1	16.6
<i>Subtotal</i> . . . . .	141.3	161.2	178.0	192.0
Costa Rica . . . . .	1.3	1.4	1.5	1.6
Cuba . . . . .	19.3	17.9	26.2	27.9
El Salvador . . . . .	1.4	1.3	1.5	1.7
Guatemala . . . . .	2.9	2.5	2.9	3.0
Haití . . . . .	0.6	0.7	0.7	0.7
Honduras . . . . .	0.6	0.8	0.7	1.1
México . . . . .	25.5	26.5	25.3	30.5
Nicaragua . . . . .	0.2	0.2	0.6	0.5
Panamá . . . . .	2.6	2.8	2.8	3.1
Rep. Dominicana . . . . .	2.4	1.7	2.0	2.3
<i>Subtotal</i> . . . . .	56.8	55.8	64.2	72.4
<i>Total América Latina</i> . . . . .	198.1	217.0	242.2	264.4

4. 1

Argentina . . . . .	115.3	98.7	98.9	113.8
Bolivia . . . . .	2.6	2.0	1.8	1.9
Brasil . . . . .	2.2	2.2	3.3	4.5
Colombia . . . . .	0.9	0.9	1.3	1.2
Chile . . . . .	1.0	1.2	1.2	1.9
Ecuador . . . . .	—	—	—	—
Paraguay . . . . .	0.4	0.6	0.4	0.5
Perú . . . . .	3.1	4.2	4.6	5.1
Uruguay . . . . .	8.2	8.9	11.7	12.4
Venezuela . . . . .	9.2	9.1	5.2	6.0
<i>Subtotal</i> . . . . .	142.9	127.8	128.4	147.3
Costa Rica . . . . .	0.4	0.4	0.7	0.6
Cuba . . . . .	8.6	6.6	9.9	10.7
El Salvador . . . . .	—	0.1	0.4	0.4
Guatemala . . . . .	0.2	0.3	0.3	0.3
Haití . . . . .	0.2	0.5	0.8	0.7
Honduras . . . . .	0.3	0.3	0.2	0.3
México . . . . .	4.3	3.6	2.9	3.5
Nicaragua . . . . .	—	—	—	—

PAPEL, CARTON Y SUS MANUFACTURAS

56.5	13.9	41.2	61.4	47.9	59.4	58.0
1.7	1.4	1.6	1.9	1.5	1.8	2.3
55.6	51.7	76.6	65.9	71.5	85.1	62.2
15.0	19.4	22.2	25.4	26.9	25.1	17.5
9.4	9.2	10.7	12.2	9.8	8.9	11.4
2.5	2.1	3.7	3.2	2.8	3.2	3.0
0.8	0.7	0.9	0.8	0.6	0.7	0.9
6.6	6.6	8.1	8.5	9.3	10.2	8.6
9.4	8.5	10.4	9.4	9.2	11.4	7.6
19.3	23.4	28.8	30.6	29.6	32.8	39.4
<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>
176.8	136.9	204.2	219.3	209.1	238.6	210.9
1.8	2.1	2.2	2.6	3.2	3.3	3.3
25.4	25.5	22.8	25.8	36.4	32.7	...
2.3	2.0	2.9	2.9	3.1	3.9	3.7
2.9	3.1	3.4	3.5	4.4	6.2	6.0
1.0	0.9	1.0	1.0	1.6	1.3	1.4
1.6	0.9	1.6	1.7	1.5	1.5	1.2
35.8	27.0	30.4	33.3	35.2	32.7	27.8
0.8	0.8	1.2	1.6	1.4	1.4	1.8
3.5	3.7	4.2	4.0	4.7	5.6	5.1
3.6	2.7	3.1	3.9	4.4	4.3	5.4
<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>
78.7	68.7	72.8	80.3	95.9	92.9	...
<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>
255.5	205.6	277.0	299.6	305.0	331.5	...

MADERA Y SUS MANUFACTURAS

72.2	58.3	77.1	103.9	75.4	99.0	105.3
0.8	1.1	0.2	0.4	0.4	0.5	0.2
3.5	3.8	4.1	4.7	3.8	3.4	3.3
1.5	2.1	3.2	2.5	2.4	2.7	2.4
1.3	1.4	0.7	1.3	1.6	2.3	1.7
—	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
0.6	0.5	0.6	0.5	0.5	0.5	0.6
5.1	4.8	3.3	4.4	5.5	5.5	4.8
11.5	11.9	15.8	12.6	10.1	9.4	6.9
6.5	7.1	6.2	8.4	10.2	13.7	12.4
<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>
103.0	91.1	111.3	138.8	110.0	137.1	137.7
1.2	0.5	0.6	0.2	0.4	0.3	0.4
12.9	9.9	11.0	11.0	10.9	13.9	...
0.6	0.7	0.8	1.1	1.1	1.4	2.0
0.3	0.3	0.3	0.4	0.3	0.5	0.3
1.0	0.9	0.9	0.7	1.0	0.8	0.9
0.4	0.2	0.4	0.3	0.2	0.3	0.2
4.7	5.9	6.3	7.6	8.3	5.7	5.7
—	—	—	0.1	0.1	0.1	0.1

(Continúa)

Cuadro 36 (continuación)  
 IMPORTACIONES DE AMERICA LATINA POR GRUPOS SELECCIONADOS  
 (Millones de dólares a precios de 1955)

	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
4. MADERA Y SUS MANUFACTURAS (continuación)											
Panamá . . . . .	1.7	1.9	1.4	1.1	1.0	1.0	1.1	0.9	0.9	1.1	0.4
Rep. Dominicana . . . . .	0.3	0.3	0.2	0.2	0.6	0.7	0.6	1.0	1.0	0.9	1.1
<i>Subtotal</i> . . . . .	16.0	14.0	16.8	17.8	22.7	20.1	22.0	23.3	24.2	25.0	...
<i>Total América Latina</i> . . . . .	158.9	141.8	145.2	165.1	125.7	111.2	133.3	162.1	134.2	162.1	...
5. PRODUCTOS QUIMICOS											
Argentina . . . . .	113.5	77.5	76.1	109.2	69.4	62.7	73.9	90.0	89.8	119.9	117.4
Bolivia . . . . .	6.4	6.5	5.2	7.9	6.4	7.0	5.7	5.5	6.0	7.6	8.4
Brasil . . . . .	104.8	126.3	146.4	204.8	157.1	164.1	202.1	139.7	175.7	174.8	187.2
Colombia . . . . .	44.3	38.7	57.6	54.4	45.4	59.9	77.2	87.5	85.2	82.0	73.3
Chile . . . . .	19.2	25.3	24.9	33.1	23.9	28.7	25.9	31.0	31.2	37.9	47.1
Ecuador . . . . .	7.8	9.6	5.1	5.5	5.6	6.3	10.3	9.0	7.8	9.0	8.4
Paraguay . . . . .	1.9	2.5	1.7	2.2	2.5	2.0	2.8	2.3	1.9	2.2	2.5
Perú . . . . .	15.2	15.6	18.0	23.9	25.1	27.0	29.7	33.3	38.1	42.5	41.6
Uruguay . . . . .	11.1	9.2	12.2	15.1	9.1	13.6	20.6	16.3	17.2	22.8	15.9
Venezuela . . . . .	36.0	43.7	44.0	48.5	49.7	51.8	56.2	59.5	61.0	74.4	73.5
<i>Subtotal</i> . . . . .	360.2	354.9	391.2	504.6	394.2	423.1	504.4	474.1	513.9	573.1	575.3
Costa Rica . . . . .	5.3	6.1	6.9	9.6	10.4	9.5	12.2	12.9	12.7	15.4	14.4
Cuba . . . . .	33.3	31.2	44.6	49.6	51.0	35.7	54.8	50.0	51.5	56.3	...
El Salvador . . . . .	3.1	4.1	5.6	6.2	7.3	8.1	11.3	11.1	14.4	15.7	15.2
Guatemala . . . . .	8.2	7.5	7.8	9.8	10.1	10.0	10.5	12.1	13.3	16.7	16.9
Haití . . . . .	2.1	2.0	2.5	2.6	2.4	2.2	3.3	2.7	3.2	2.7	2.7
Honduras . . . . .	5.5	6.6	6.9	8.6	10.2	10.2	7.2	7.0	9.9	9.9	7.7
México . . . . .	58.5	83.0	87.2	105.5	97.3	101.8	107.8	117.9	123.5	145.6	153.7
Nicaragua . . . . .	3.9	3.0	4.0	4.8	5.9	6.7	11.5	12.7	13.1	15.4	15.8
Panamá . . . . .	7.1	7.0	6.9	8.1	7.7	6.1	6.2	7.5	8.0	9.4	8.6
Rep. Dominicana . . . . .	5.1	4.4	5.0	7.8	9.3	7.0	7.7	8.2	9.6	15.3	10.7
<i>Subtotal</i> . . . . .	132.1	154.9	177.4	212.6	211.6	197.3	232.5	242.1	259.2	302.4	...
<i>Total América Latina</i> . . . . .	492.3	509.8	568.6	717.2	605.8	620.4	736.9	716.2	773.1	875.5	...
6. COMBUSTIBLES											
Argentina . . . . .	191.2	151.8	176.0	201.2	201.2	181.4	191.3	207.4	250.3	262.0	269.6
Bolivia . . . . .	5.6	4.8	3.2	4.9	5.0	5.5	4.6	3.1	2.3	2.9	2.3
Brasil . . . . .	127.8	133.7	159.7	204.9	227.3	233.8	275.3	273.7	281.3	257.8	294.7
Colombia . . . . .	16.8	11.5	10.5	17.2	21.8	29.7	29.8	24.7	20.7	19.2	9.2
Chile . . . . .	37.6	35.0	27.7	42.5	37.3	40.9	51.2	52.1	34.9	37.3	36.9
Ecuador . . . . .	2.1	2.0	1.9	2.2	2.4	2.3	3.3	3.0	2.8	3.2	3.0
Paraguay . . . . .	0.3	0.4	0.2	0.3	0.3	0.3	0.4	0.8	0.8	0.9	1.0
Perú . . . . .	2.1	3.4	3.6	5.6	4.4	4.5	6.0	9.3	11.6	13.8	10.6
Uruguay . . . . .	17.3	19.1	15.7	31.6	30.7	21.9	39.8	26.6	32.1	14.4	26.3
Venezuela . . . . .	9.7	8.4	8.6	11.0	10.5	10.2	14.2	13.3	13.6	15.2	16.8
<i>Subtotal</i> . . . . .	410.5	370.1	407.1	521.4	540.9	531.1	615.9	614.0	650.4	626.7	670.4

Costa Rica . . . . .	3.2	3.1	3.4	4.0	4.2
Cuba . . . . .	31.0	33.9	39.3	41.8	47.4
El Salvador . . . . .	2.2	2.1	3.0	3.9	4.0
Guatemala . . . . .	5.5	5.4	6.0	5.7	5.5
Haití . . . . .	1.9	2.3	2.4	2.3	2.7
Honduras . . . . .	5.1	5.5	5.3	5.4	5.9
México . . . . .	24.0	26.0	28.0	27.1	35.7
Nicaragua . . . . .	2.4	2.7	2.3	2.9	3.8
Panamá . . . . .	4.8	5.0	5.4	6.4	7.5
Rep. Dominicana . . . . .	6.3	4.9	4.6	5.6	9.4
<i>Subtotal</i> . . . . .	86.4	90.9	99.7	105.1	126.1
<i>Total América Latina</i> . . . . .	496.9	461.0	506.8	626.5	667.0

7. PRODUCTOS

Argentina . . . . .	53.5	30.7	36.5	49.9	24.0
Bolivia . . . . .	1.2	1.7	1.0	1.8	1.7
Brasil . . . . .	43.5	53.2	58.8	88.4	65.1
Colombia . . . . .	6.6	3.8	5.6	4.6	4.4
Chile . . . . .	4.2	4.1	3.7	3.2	2.7
Ecuador . . . . .	0.9	0.5	0.5	0.4	0.6
Paraguay . . . . .	0.4	0.6	0.4	0.5	0.6
Perú . . . . .	1.2	1.5	1.9	2.3	2.4
Uruguay . . . . .	4.1	3.2	6.7	5.7	4.9
Venezuela . . . . .	9.7	6.5	7.1	5.6	5.7
<i>Subtotal</i> . . . . .	125.4	105.8	122.2	162.4	112.1
Cuba . . . . .	2.5	2.4	3.7	4.2	3.3
Guatemala . . . . .	0.1	0.1	0.1	0.1	—
México . . . . .	6.9	8.4	8.0	10.1	7.2
Panamá . . . . .	0.1	0.1	0.1	0.2	0.2
<i>Subtotal<sup>a</sup></i> . . . . .	9.6	11.0	11.9	14.6	10.7
<i>Total América Latina<sup>a</sup></i> . . . . .	135.0	116.8	134.1	177.0	122.8

8. PRODUCTO

Argentina . . . . .	248.5	217.6	213.3	215.2	138.2
Bolivia . . . . .	2.4	4.7	1.6	2.8	2.8
Brasil . . . . .	66.4	80.1	78.2	113.2	123.3
Colombia . . . . .	30.6	26.2	35.4	33.0	31.4
Chile . . . . .	30.5	49.6	37.4	33.2	33.8
Ecuador . . . . .	3.6	4.8	4.6	4.2	5.1
Paraguay . . . . .	1.7	2.3	1.7	2.1	2.3
Perú . . . . .	11.6	13.7	12.9	22.3	22.7
Uruguay . . . . .	18.3	17.8	22.2	26.2	16.2
Venezuela . . . . .	167.5	171.5	99.4	143.0	149.7
<i>Subtotal</i> . . . . .	581.1	588.3	506.7	595.2	525.5
Costa Rica . . . . .	4.3	5.6	6.0	6.6	7.0
Cuba . . . . .	32.1	29.0	36.7	48.0	41.9
El Salvador . . . . .	2.8	3.1	3.7	4.9	3.6
Guatemala . . . . .	3.8	4.8	5.8	5.1	3.6
Honduras . . . . .	4.6	4.6	3.8	5.6	9.9
México . . . . .	136.9	151.9	135.8	187.9	185.4

4.4	5.0	4.9	5.4	5.9	6.5
44.9	44.6	54.3	56.2	65.5	68.3
4.7	5.3	5.4	6.2	6.7	7.1
6.4	6.9	8.3	9.5	9.3	10.4
2.7	2.8	2.1	3.1	2.6	2.7
5.2	3.4	4.1	4.7	5.9	6.3
42.4	60.8	69.8	76.3	82.0	55.9
3.8	3.8	5.0	4.6	3.9	5.3
7.7	9.2	8.6	8.4	10.0	8.2
8.4	8.7	11.7	13.2	13.2	15.8
<u>130.6</u>	<u>150.5</u>	<u>174.2</u>	<u>187.6</u>	<u>205.0</u>	<u>186.5</u>
661.7	766.4	788.2	838.0	831.7	856.9

METALICOS PRIMARIOS

17.9	31.9	42.0	42.2	50.0	32.5
1.1	1.4	1.3	1.4	1.4	1.2
66.1	106.3	54.4	70.2	89.6	64.1
6.1	7.2	8.5	11.4	11.0	8.7
-3.1	3.8	4.2	3.5	3.1	2.7
0.6	0.6	0.5	0.4	0.5	0.5
0.5	0.6	0.5	0.5	0.5	0.6
2.8	3.3	3.6	4.6	4.1	3.8
5.1	6.2	3.9	4.8	6.3	3.9
8.6	11.2	11.5	11.1	16.0	13.0
<u>111.9</u>	<u>172.5</u>	<u>130.4</u>	<u>150.1</u>	<u>182.5</u>	<u>131.0</u>
2.9	2.3	2.6	4.3	8.8	...
0.1	—	0.1	0.1	0.2	0.1
9.3	9.1	13.9	15.3	12.4	11.7
0.2	0.3	0.2	0.4	0.4	1.0
<u>12.5</u>	<u>11.8<sup>b</sup></u>	<u>16.8</u>	<u>20.1</u>	<u>21.8</u>	<u>...</u>
124.4	184.3 <sup>b</sup>	147.2	170.2	204.3	...

MOS INTERMEDIOS

71.5	168.2	197.0	134.1	149.9	231.9
1.6	2.3	4.4	3.7	4.3	6.1
88.2	133.0	74.4	39.9	54.9	43.3
53.7	63.3	62.0	64.6	45.8	33.8
34.8	18.8	22.7	24.4	23.0	31.0
5.7	9.9	8.7	7.6	8.7	8.2
2.0	2.6	2.2	1.8	2.0	2.4
30.0	25.0	30.0	34.3	32.2	26.0
16.5	26.7	18.3	18.2	20.8	11.5
143.4	150.3	178.3	235.8	404.3	261.0
<u>447.4</u>	<u>600.1</u>	<u>598.0</u>	<u>564.4</u>	<u>745.9</u>	<u>655.2</u>
10.9	10.3	10.7	12.2	15.1	13.3
39.5	45.8	49.6	51.7	53.1	...
3.9	5.8	7.5	7.6	8.9	6.7
5.0	5.1	7.6	11.5	13.9	11.4
5.5	5.4	4.4	7.3	7.0	6.6
137.4	115.0	135.5	174.8	180.3	175.4

(Continúa)

Cuadro 36 (continuación)  
 IMPORTACIONES DE AMERICA LATINA POR GRUPOS SELECCIONADOS  
 (Millones de dólares a precios de 1955)

	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
<b>8. PRODUCTOS INTERMEDIOS (continuación)</b>											
Nicaragua . . . . .	2.1	2.6	2.1	2.9	4.5	5.9	7.8	7.0	6.5	6.2	5.6
Panamá . . . . .	6.2	4.4	3.2	3.1	3.9	3.8	5.7	6.5	7.7	9.1	8.3
Subtotal <sup>c</sup> . . . . .	192.8	206.0	197.1	264.1	259.8	211.9	200.9	228.8	279.3	293.6	...
Total América Latina <sup>c</sup> . . . . .	773.9	794.3	703.8	859.3	785.3	659.3	801.0	826.8	843.7	1 039.5	...
<b>9. ARTEFACTOS PARA EL HOGAR</b>											
Argentina . . . . .	59.4	33.9	21.3	27.0	24.3	21.9	11.1	11.9	11.2	20.7	21.4
Bolivia . . . . .	3.3	2.7	2.2	3.5	4.1	1.9	1.6	2.6	3.1	3.6	4.2
Brasil . . . . .	41.8	38.4	37.9	69.4	42.7	16.5	26.1	20.9	17.5	18.3	17.7
Colombia . . . . .	17.0	10.7	19.6	21.8	20.2	25.3	30.5	24.8	21.6	13.6	8.8
Chile . . . . .	2.9	3.1	2.9	5.2	5.2	4.5	2.6	3.1	4.0	7.8	6.9
Ecuador . . . . .	2.8	3.0	3.3	4.3	3.4	4.3	8.0	7.0	6.1	6.9	6.5
Paraguay . . . . .	2.1	2.8	2.0	2.4	2.6	2.2	3.1	2.5	2.1	2.3	2.7
Perú . . . . .	4.7	4.7	9.0	16.4	12.1	13.1	11.9	15.2	18.8	18.7	16.0
Uruguay . . . . .	3.8	3.3	4.1	6.5	5.2	2.8	6.9	4.5	3.2	4.3	1.7
Venezuela . . . . .	39.0	42.2	36.8	30.1	33.7	37.0	40.8	38.0	43.4	62.4	70.9
Subtotal . . . . .	176.8	144.8	139.1	186.6	153.5	129.5	142.6	130.5	131.0	158.6	156.8
Costa Rica . . . . .	1.7	1.5	1.4	1.9	2.7	4.3	4.3	4.0	4.3	4.8	4.4
Cuba . . . . .	34.6	29.5	40.2	46.5	47.7	37.8	36.0	38.5	51.3	51.6	...
El Salvador . . . . .	3.8	3.8	5.2	5.6	5.9	7.2	8.5	7.3	8.0	8.8	8.2
Guatemala . . . . .	3.5	4.4	5.0	5.2	3.9	4.5	5.1	6.6	9.0	10.4	10.7
Haití . . . . .	1.2	1.2	1.4	1.7	1.5	1.3	1.3	0.9	0.8	0.7	0.7
Honduras . . . . .	3.1	3.2	3.0	3.8	3.8	3.1	3.5	4.1	5.6	5.8	6.1
México . . . . .	27.2	22.6	26.4	35.1	36.5	33.1	32.8	35.5	42.7	37.8	33.7
Nicaragua . . . . .	0.3	0.3	1.0	1.2	1.2	1.6	2.5	2.2	2.0	1.9	1.9
Panamá . . . . .	5.6	5.3	5.6	5.3	5.5	6.4	6.7	7.8	8.3	9.9	9.0
Rep. Dominicana . . . . .	3.8	3.4	2.4	3.0	4.9	4.1	4.4	5.0	5.8	4.3	6.0
Subtotal . . . . .	84.8	75.2	91.6	109.3	113.6	103.4	105.1	111.9	137.8	136.0	...
Total América Latina . . . . .	261.6	220.0	230.7	295.9	267.1	232.9	247.7	242.4	268.8	294.6	...
<b>10. MAQUINARIA Y EQUIPO</b>											
Argentina . . . . .	400.0	243.3	217.0	241.8	189.4	142.7	132.0	151.8	165.5	148.8	125.9
Bolivia . . . . .	13.4	14.7	7.7	12.1	14.9	9.9	10.4	15.2	17.6	20.5	18.7
Brasil . . . . .	255.0	290.4	360.4	484.5	541.3	332.5	406.2	237.4	219.8	344.2	273.0
Colombia . . . . .	115.7	103.7	105.5	104.1	124.1	193.6	183.9	182.8	165.3	115.7	88.9
Chile . . . . .	64.3	84.7	75.2	77.7	80.7	86.2	62.0	72.1	80.5	111.6	99.3
Ecuador . . . . .	9.8	12.1	10.7	13.8	12.3	15.6	27.8	24.4	21.0	24.2	22.7
Paraguay . . . . .	2.5	3.5	2.4	3.1	3.4	2.8	3.9	3.1	2.6	2.9	3.5
Perú . . . . .	49.8	54.8	46.0	66.6	80.8	90.3	65.1	76.2	93.9	104.6	79.3
Uruguay . . . . .	46.1	26.3	39.0	63.2	35.1	47.5	73.2	47.1	33.5	41.4	14.4
Venezuela . . . . .	222.6	211.6	148.9	163.3	183.4	197.3	227.4	237.0	261.6	389.0	329.6
Subtotal . . . . .	1 179.2	1 045.1	1 012.8	1 230.2	1 265.4	1 118.4	1 191.9	1 047.1	1 061.3	1 302.9	1 055.3

Costa Rica . . . . .	4.7	3.9	4.3	6.2
Cuba . . . . .	58.9	63.1	59.7	76.4
El Salvador . . . . .	6.1	6.5	6.5	9.4
Guatemala . . . . .	9.2	8.6	7.8	9.8
Haití <sup>d</sup> . . . . .	3.2	4.5	4.3	5.1
Honduras . . . . .	7.8	8.2	6.2	7.5
México . . . . .	157.5	132.8	142.9	184.3
Nicaragua . . . . .	2.4	3.4	3.8	6.3
Panamá . . . . .	4.2	4.5	4.2	3.4
Rep. Dominicana <sup>d</sup> . . . . .	28.1	19.6	18.2	19.6

<i>Subtotal<sup>d</sup></i> . . . . .	282.1	255.1	257.0	328.0
---------------------------------------	-------	-------	-------	-------

<i>Total América Latina<sup>d</sup></i> . . . . .	1 461.3	1 300.2	1 270.7	1 558.2
---	---------	---------	---------	---------

11. MATERIAL

Argentina . . . . .	284.2	121.7	86.2	133.6
Bolivia . . . . .	7.7	9.5	7.8	7.0
Brasil . . . . .	210.4	137.0	150.1	323.1
Colombia . . . . .	41.8	23.4	42.8	34.9
Chile . . . . .	46.7	84.0	20.2	29.3
Ecuador . . . . .	6.2	7.5	6.3	8.6
Paraguay . . . . .	2.3	3.1	2.2	2.9
Perú . . . . .	16.1	19.8	27.9	45.8
Uruguay . . . . .	15.0	8.9	16.2	33.8
Venezuela . . . . .	64.8	59.9	48.4	47.1

<i>Subtotal</i> . . . . .	695.2	474.8	408.1	666.1
---------------------------	-------	-------	-------	-------

Costa Rica . . . . .	2.5	2.7	3.4	4.0
Cuba . . . . .	19.8	11.8	17.9	25.7
El Salvador . . . . .	3.8	3.8	5.2	5.8
Guatemala . . . . .	5.7	7.8	8.5	7.1
Honduras <sup>e</sup> . . . . .	4.4	4.7	4.1	6.7
México . . . . .	56.7	64.9	67.8	98.3
Nicaragua . . . . .	1.1	1.3	1.5	1.8
Panamá . . . . .	3.6	3.6	3.0	2.9

<i>Subtotal<sup>e c</sup></i> . . . . .	97.6	100.6	111.4	152.3
---	------	-------	-------	-------

<i>Total América Latina<sup>e c</sup></i> . . . . .	792.8	575.4	519.5	818.4
---	-------	-------	-------	-------

Argentina . . . . .	20.1	9.1	5.8	35.9
Bolivia . . . . .	1.0	1.4	0.8	1.5
Brasil . . . . .	52.4	37.4	26.8	75.9
Colombia . . . . .	8.4	1.5	8.7	3.1
Chile . . . . .	4.5	10.2	2.4	10.5
Ecuador . . . . .	0.3	0.8	0.7	1.2
Paraguay . . . . .	1.7	2.4	1.6	2.1
Perú . . . . .	2.4	2.0	3.7	11.5
Uruguay . . . . .	5.9	5.4	9.6	10.5
Venezuela . . . . .	25.3	26.5	27.4	28.5

<i>Subtotal</i> . . . . .	122.0	96.7	87.5	180.7
---------------------------	-------	------	------	-------

Costa Rica . . . . .	1.1	0.3	0.5	1.2
Cuba . . . . .	27.4	22.0	33.2	43.0
El Salvador . . . . .	1.4	2.2	2.7	2.7

7.9	10.1	10.0	12.4	12.9	12.6	10.8
72.4	49.1	56.0	79.5	134.5	259.6	
9.4	8.4	10.0	10.2	11.2	10.7	9.4
8.8	9.0	8.6	14.8	26.7	24.8	23.2
7.6	7.2	6.7	4.5	5.0	4.2	4.3
9.7	12.3	8.9	7.1	9.6	11.5	12.3
159.0	178.6	198.7	210.3	244.9	257.9	225.0
9.1	9.9	16.3	12.7	9.5	11.0	10.7
4.8	6.1	6.4	6.7	9.5	11.2	10.2
42.4	37.7	35.5	42.4	48.7	50.7	54.1
331.1	328.4	357.1	400.6	512.5	654.2	...
1 596.5	1 446.8	1 549.0	1 447.7	1 573.8	1 957.1	...
DE TRANSPORTE Y COMUNICACIONES						
133.1	126.3	81.7	94.8	111.2	228.5	140.2
8.9	4.6	4.3	6.3	8.2	7.1	8.9
293.6	126.0	146.3	125.0	136.7	252.6	282.2
40.2	45.2	60.3	82.9	61.2	28.7	33.2
29.3	27.5	27.2	35.1	43.3	70.2	44.6
7.6	10.0	14.0	12.3	10.6	12.2	11.4
3.0	2.5	3.4	2.9	2.4	2.7	3.1
26.4	30.4	24.7	21.7	30.0	32.5	27.0
21.8	14.5	21.3	12.0	13.6	19.8	5.2
64.2	60.0	64.6	80.7	82.9	147.4	88.8
628.1	447.0	447.8	473.7	500.1	801.7	644.6
4.6	7.1	5.9	7.0	4.6	8.7	5.8
21.4	7.8	10.7	13.6	15.4	21.5	...
5.2	5.1	6.9	8.4	8.0	8.9	7.5
5.1	6.1	6.7	8.0	10.2	9.9	9.4
9.5	11.0	7.7	7.7	6.9	6.4	8.1
88.2	89.5	81.7	98.7	128.8	103.4	106.2
2.9	2.9	5.4	4.8	4.0	4.0	3.1
2.8	3.5	3.8	4.1	4.8	5.7	5.3
139.7	133.0	128.8	152.3	182.7	168.5	...
767.8	580.0	576.6	626.0	682.8	970.2	...
12. AUTOMOVILES						
8.6	6.9	7.4	13.3	20.3	23.9	30.3
2.0	0.9	0.5	1.3	1.5	1.6	2.5
52.3	17.4	13.8	7.4	6.9	10.7	14.0
6.8	18.7	18.2	20.0	2.8	0.4	0.8
6.4	3.0	2.4	5.5	5.3	4.7	4.8
1.1	1.3	2.1	1.9	1.6	1.9	1.7
2.3	1.9	2.6	2.2	1.8	2.0	2.4
8.7	8.9	0.8	6.7	9.8	10.6	10.5
4.5	3.9	5.4	4.8	1.5	4.5	0.7
29.9	35.6	42.3	54.4	39.6	49.1	57.7
122.6	98.5	95.5	117.5	91.1	109.4	125.4
1.5	1.7	2.3	2.4	2.7	3.1	3.0
40.2	25.3	27.7	34.6	28.5	56.9	...
1.9	2.1	2.5	3.1	3.0	3.1	2.5

(Continúa)

**Cuadro 36 (continuación)**  
**IMPORTACIONES DE AMERICA LATINA POR GRUPOS SELECCIONADOS**  
*(Millones de dólares a precios de 1955)*

	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
<b>12. AUTOMÓVILES (continuación)</b>											
Guatemala . . . . .	5.6	3.4	4.5	3.6	2.7	3.8	3.7	4.1	4.8	7.2	8.5
Haití . . . . .	0.8	0.9	1.0	1.4	4.0	1.4	1.6	1.6	1.9	1.6	1.6
México . . . . .	22.6	21.8	24.6	53.8	48.3	44.6	40.6	37.6	44.9	49.3	58.8
Nicaragua . . . . .	0.9	0.7	1.0	1.4	1.5	1.7	2.5	2.4	1.7	1.9	1.9
Panamá . . . . .	4.9	5.3	5.2	4.9	3.6	3.7	3.3	4.2	5.4	6.4	5.8
Rep. Dominicana . . . . .	4.4	2.3	3.5	3.2	4.9	4.3	3.5	4.0	4.4	4.4	6.6
<i>Subtotal</i> . . . . .	<u>69.1</u>	<u>58.9</u>	<u>76.2</u>	<u>115.2</u>	<u>105.6</u>	<u>88.6</u>	<u>87.7</u>	<u>94.0</u>	<u>97.3</u>	<u>133.9</u>	<u>...</u>
<i>Total América Latina</i> . . . . .	191.1	155.6	163.7	295.9	228.2	187.1	183.2	211.5	188.4	243.3	...
<b>13. OTROS PRODUCTOS</b>											
Argentina . . . . .	80.1	43.8	45.7	73.6	47.3	37.8	47.7	66.0	55.9	78.7	91.8
Bolivia . . . . .	3.9	4.6	4.1	5.6	6.0	3.2	4.0	5.0	6.3	7.7	7.0
Brasil . . . . .	33.8	34.3	38.9	84.4	69.0	29.2	43.6	41.4	32.0	42.9	52.4
Colombia . . . . .	28.7	27.3	35.7	35.7	40.2	47.1	61.2	68.7	59.3	41.2	34.1
Chile . . . . .	10.1	12.1	12.2	14.2	17.0	14.0	18.1	19.3	19.7	23.0	23.4
Ecuador . . . . .	2.5	2.3	3.9	4.9	4.5	5.2	11.1	9.7	8.0	9.5	9.2
Paraguay . . . . .	1.3	1.8	1.3	1.6	1.8	1.5	2.0	1.6	1.5	1.5	1.8
Perú . . . . .	7.4	8.5	9.2	13.6	14.2	15.4	16.8	19.2	23.9	27.0	22.8
Uruguay . . . . .	10.2	10.4	10.2	10.9	8.4	7.5	14.4	11.1	9.8	13.4	7.5
Venezuela . . . . .	136.0	116.3	137.0	107.8	108.4	164.6	185.6	180.9	175.3	162.6	174.6
<i>Subtotal</i> . . . . .	<u>314.0</u>	<u>261.4</u>	<u>298.2</u>	<u>352.3</u>	<u>316.8</u>	<u>325.5</u>	<u>404.5</u>	<u>422.9</u>	<u>391.7</u>	<u>407.5</u>	<u>424.6</u>
Costa Rica . . . . .	2.3	2.9	3.4	3.5	3.6	3.2	4.3	5.0	5.5	5.9	6.0
Cuba . . . . .	34.7	31.6	46.4	52.0	47.4	39.8	49.6	45.1	56.2	59.8	...
El Salvador . . . . .	3.4	2.7	4.4	4.1	5.2	6.0	6.6	7.6	9.9	10.1	10.1
Guatemala . . . . .	3.3	3.8	5.0	4.8	4.6	4.7	5.2	6.7	7.8	9.7	9.8
Haití . . . . .	2.3	2.8	3.8	4.3	5.2	4.7	3.3	2.7	3.0	2.5	2.6
Honduras . . . . .	1.7	1.9	2.1	2.5	2.4	2.7	3.1	3.9	4.2	4.5	4.9
México . . . . .	41.7	41.4	38.9	46.6	46.3	47.5	54.6	57.6	65.1	58.3	57.4
Nicaragua . . . . .	1.7	2.0	1.8	2.3	3.5	3.8	5.1	5.4	4.7	5.7	5.2
Panamá . . . . .	7.3	6.5	6.8	6.3	7.2	7.5	8.8	7.8	7.5	8.9	8.1
Rep. Dominicana . . . . .	5.8	4.6	5.2	6.7	10.2	8.3	7.3	7.7	9.3	10.2	12.8
<i>Subtotal</i> . . . . .	<u>104.2</u>	<u>100.2</u>	<u>117.8</u>	<u>133.1</u>	<u>135.6</u>	<u>128.2</u>	<u>147.9</u>	<u>149.5</u>	<u>173.2</u>	<u>175.6</u>	<u>...</u>
<i>Total América Latina</i> . . . . .	418.2	361.6	416.0	485.4	452.4	453.7	552.4	572.4	564.9	583.1	...

## 14. RESUMEN DE LOS GRUPOS

Grupo											
1. Alimentos, bebidas y tabaco . . . . .	878.5	828.2	925.1	1 031.7	1 031.5	1 016.4	1 060.1	1 038.2	1 005.4	1 139.5	
2. Textiles . . . . .	555.0	518.2	528.2	524.5	491.1	443.6	507.9	456.9	466.6	558.3	
3. Papel, cartón y sus manufacturas . . . . .	198.1	217.0	242.2	264.4	255.5	205.6	277.0	299.6	305.0	331.5	
4. Maderas y sus manufacturas . . . . .	158.9	141.8	145.2	165.1	125.7	111.2	133.3	162.1	134.2	162.1	
5. Productos químicos . . . . .	492.3	509.8	568.6	717.2	605.8	620.4	736.9	716.2	773.1	875.5	
6. Combustibles . . . . .	496.9	461.0	506.8	626.5	667.0	661.7	766.4	788.2	838.0	831.7	
7. Productos metálicos primarios . . . . .	135.0	116.8	134.1	177.0	122.8	124.4	184.3	147.2	170.2	204.3	
8. Productos intermedios <sup>g</sup> . . . . .	773.9	794.3	703.8	859.3	785.3	659.3	801.0	826.8	843.7	1 039.5	
9. Artefactos para el hogar . . . . .	261.6	220.0	230.7	295.9	267.1	232.9	247.7	242.4	268.8	294.6	
10. Maquinaria y equipo <sup>h</sup> . . . . .	1 461.3	1 300.2	1 270.7	1 558.2	1 596.5	1 446.8	1 549.9	1 447.7	1 573.8	1 957.1	
11. Material de transporte y comunicaciones <sup>e</sup> . . . . .	792.8	575.4	519.5	818.4	767.8	580.0	576.6	626.0	682.8	970.2	
12. Automóviles <sup>f</sup> . . . . .	191.1	155.6	163.7	295.9	228.2	187.1	183.2	211.5	188.4	243.3	
13. Otros productos . . . . .	418.2	361.6	416.0	485.4	452.4	453.7	552.4	572.4	564.9	583.1	
<i>Total: América Latina . . . . .</i>	<i>6 813.6</i>	<i>6 199.9</i>	<i>6 354.6</i>	<i>7 819.5</i>	<i>7 396.7</i>	<i>6 743.1</i>	<i>7 575.8</i>	<i>7 535.2</i>	<i>7 814.9</i>	<i>9 190.7</i>	<i>8 519.5</i>

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.

<sup>a</sup> Incluye Costa Rica, El Salvador, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana, para los cuales sus importaciones son menores de 50 000 dólares.

<sup>b</sup> Incluye El Salvador: 0.1.

<sup>c</sup> Excluyendo Haití y República Dominicana (ver grupo 10: Maquinaria y Equipo).

<sup>d</sup> Incluyendo productos intermedios (Grupo 8) y Material de Transporte y Comunicación (Grupo 11) para Haití y República Dominicana.

<sup>e</sup> Incluyendo automóviles para Honduras.

<sup>f</sup> Excluyendo Honduras (ver Grupo 11: Material de Transporte y Comunicaciones).

<sup>g</sup> Excluyendo Haití y República Dominicana.

<sup>h</sup> Incluyendo productos intermedios y Material de Transporte y Comunicación para Haití y República Dominicana.

<sup>i</sup> Excluye Honduras.

**Cuadro 37**  
**IMPORTACIONES DE AMERICA LATINA<sup>a</sup> POR GRUPOS PRINCIPALES**

	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
<i>a) Millones de dólares</i>											
<i>Bienes de consumo</i>											
a) No duraderos . . .	...	...	...	...	...	1 033.4	1 103.8	1 075.4	1 083.3	1 188.9	1 148.9
b) Duraderos . . . .	...	...	...	...	...	389.5	417.0	465.2	458.0	544.0	541.4
<i>Subtotal</i> . . . . .	...	...	...	...	...	1 422.9	1 520.8	1 540.6	1 541.3	1 732.9	1 690.3
<i>Combustibles</i> . . . . .	499.7	420.1	425.9	681.4	758.8	690.1	751.1	787.4	873.6	958.4	895.7
<i>Materias primas y productos intermedios</i>											
a) Metálicos . . . . .	...	...	...	...	...	409.4	546.6	552.0	661.9	709.6	655.5
b) No metálicos . . . .	...	...	...	...	...	1 578.6	1 923.1	2 015.9	1 918.6	2 138.1	1 979.0
<i>Subtotal</i> . . . . .	...	...	...	...	...	1 988.0	2 469.7	2 567.9	2 580.5	2 847.7	2 634.5
<i>Bienes de capital</i>											
a) Material de construcción . . . . .	...	...	...	...	...	366.6	390.8	410.0	420.5	482.1	423.8
b) Maquinaria y equipo para la agricultura . . . .	...	...	...	...	...	217.6	279.2	271.3	253.8	255.6	243.7
c) Maquinaria y equipo para la industria . . . .	...	...	...	...	...	1 165.2	1 271.0	1 284.0	1 496.5	2 033.9	1 682.7
d) Maquinaria y equipo de transporte . . . . .	...	...	...	...	...	506.2	504.7	533.7	590.9	829.0	716.1
<i>Subtotal</i> . . . . .	...	...	...	...	...	2 255.6	2 445.7	2 499.0	2 761.7	3 600.6	3 066.3
<i>Varios</i> . . . . .	...	...	...	...	...	183.2	208.8	140.3	166.7	178.8	196.5
<i>Total: América Latina</i> . .	6 194.0	5 518.3	5 407.2	7 804.0	7 682.5	6 539.8	7 396.1	7 535.2	7 923.8	9 318.4	8 483.3
<i>b) Millones de dólares a precios de 1955</i>											
<i>Bienes de consumo</i>											
a) No duraderos . . .	994.5	971.3	1 021.9	1 091.2	1 078.2	1 005.8	1 110.4	1 075.4	1 122.8	1 195.5	1 124.5
b) Duraderos . . . .	503.4	394.6	403.7	622.1	500.9	392.1	421.4	465.2	485.5	575.7	583.8
<i>Subtotal</i> . . . . .	1 497.9	1 365.9	1 425.6	1 713.3	1 579.1	1 397.9	1 531.8	1 540.6	1 608.3	1 771.2	1 708.3
<i>Combustibles</i> . . . . .	498.1	462.1	508.1	628.7	660.0	661.1	766.9	787.4	835.2	830.2	853.2
<i>Materias primas y productos intermedios</i>											
a) Metálicos . . . . .	462.2	424.5	453.2	585.4	480.7	411.4	579.6	552.0	582.0	641.8	648.4
b) No metálicos . . . .	1 532.6	1 496.1	1 644.4	1 935.3	1 698.3	1 670.7	1 941.0	2 015.9	1 990.8	2 298.5	2 203.9
<i>Subtotal</i> . . . . .	1 994.8	1 920.6	2 097.6	2 520.7	2 179.0	2 082.1	2 520.6	2 567.9	2 572.8	2 940.3	2 852.3
<i>Bienes de capital</i>											
a) Material de construcción . . . . .	442.3	445.2	390.2	438.5	408.2	376.0	422.8	410.0	386.6	442.2	392.1
b) Maquinaria y equipo para la agricultura . . . .	221.8	216.0	291.8	295.2	265.5	248.7	326.0	271.3	262.5	248.2	248.9
c) Maquinaria y equipo para la industria . . . .	1 354.5	1 204.0	1 049.1	1 381.1	1 449.5	1 289.5	1 294.6	1 284.0	1 465.9	1 938.1	1 502.5
d) Maquinaria y equipo de transporte . . . . .	667.2	484.0	426.8	685.2	681.2	500.5	498.6	533.7	553.3	852.3	695.8
<i>Subtotal</i> . . . . .	2 685.8	2 349.2	2 157.9	2 800.0	2 804.4	2 414.7	2 542.0	2 499.0	2 668.3	3 480.8	2 839.3
<i>Varios</i> . . . . .	137.0	102.1	165.4	156.8	165.3	187.3	214.4	140.3	130.3	168.2	266.7
<i>Total: América Latina</i> . .	6 813.6	6 199.9	6 354.6	7 819.5	7 396.8	6 743.1	7 575.7	7 535.2	7 814.9	9 190.7	8 519.8

FUENTES Y MÉTODOS: Ver *Notas Explicativas*.

<sup>a</sup> Incluye estimaciones para Ecuador, Paraguay, Haití y República Dominicana.

NOTAS EXPLICATIVAS — EXPLANATORY NOTES

ALGUNOS INDICADORES ECONOMICOS PARA  
AMERICA LATINA

(Cuadro 1)

El cuadro presenta en forma abreviada series básicas que indican los cambios en el nivel de actividad económica producidos en años recientes. Sólo se incluyen cifras para el conjunto de la región y que son de interés general.

Como puede verse, esta clase de series regionales se compone de las series de cada país en particular, cuyas características son a menudo bastante diferentes. Por lo tanto, quienes las utilicen deberían remitirse a las fuentes originales para saber qué reservas o limitaciones merecen. Casi siempre se indican los datos básicos empleados para recopilar las cifras regionales en los cuadros siguientes de este *Boletín*. Las Notas Explicativas que siguen también son aplicables al cuadro 1. Las excepciones son las siguientes.

**PRODUCTO INTERNO BRUTO (rubros 3 a 13):** La metodología adoptada por la CEPAL para obtener los valores en dólares es la que se indica en las notas del cuadro 12. No obstante, debido al amplio margen de error implícito, no se indican los valores en dólares para las series componentes correspondientes a cada país y sólo se da el total anual para América Latina (rubro 3). Podría considerarse que estos totales constituyen mejores indicadores de las tendencias que los niveles absolutos. Por razones similares, las cifras por sectores de actividad (rubros 5 a 12) se expresan en forma de índices y no de valores absolutos.

Las cifras correspondientes a la formación bruta de capital fijo (rubro 13) son similares a las publicadas en el *Boletín*, Vol. III, N° 2, (octubre de 1958), cuadro 9, que se describieron en las correspondientes *Notas Explicativas de esa publicación* (*loc. cit.*, p. 85). También en este caso la conversión a dólares se ha hecho de acuerdo con los factores indicados en las notas del cuadro 12.

**PRODUCCION AGRICOLA (rubros 17 a 19):** Los índices que se basan en los datos sobre productos individualmente considerados que se publicaron en el *Boletín*, Vol. V, N° 1 (marzo de 1960), Cuadro 4, actualizados de acuerdo con los datos obtenidos para 1959 que se incluirán en el Suplemento Estadístico del próximo *Boletín*. En las *Notas Explicativas* de ese mismo *Boletín* se explicaron los métodos empleados para calcular los índices y las limitaciones a que están sujetos (*loc. cit.*, p. 127).

**PRODUCCION MINERA (rubros 20 a 23):** Los datos correspondientes a este cuadro que se incluyeron en números anteriores de este *Boletín* han sido reemplazados por series que ahora se ajustan estrictamente al cuadro 20. No obstante, se han reagrupado los datos para presentar una disposición alternativa de sus partidas.

**COMERCIO INTERNACIONAL (rubros 25 a 66):** Las series correspondientes al comercio con los Estados Unidos y la Europa Occidental que aparecían en números anteriores se basaban en las cifras correspondientes a los valores publicados por dichos países. Ahora han sido sustituidas por otras obtenidas directamente de los países de América Latina (rubros 27 a 36). Aunque antes era necesario convertir las cifras de exportaciones a valores *job* y las importaciones a valores *cif*, ya no es necesario hacerlo (salvo para ciertos países latinoamericanos —a los cuales se hace referencia en las notas de los cuadros 22 y 31— que expresan las cifras de importación en valores *job*).

La metodología empleada para recopilar los índices de volumen y de valor unitario se describen en las *Notas* que siguen. Sin embargo, es preciso señalar que aquéllos a los cuales se hace referencia en los rubros 39, 42, 53 y 56 (respecto al comercio con el resto del mundo) no han sido calculados directamente, sino que se han obtenido deduciendo los valores correspondientes al comercio interlatinoamericano del valor del comercio total de los países de América Latina. Los índices se calcularon, pues, a base de los valores residuales expresados en precios corrientes y en precios del año base. Se supuso también que el índice de valor unitario correspondiente a las importaciones de los países

SELECTED ECONOMIC INDICATORS FOR  
LATIN AMERICA

(Table 1)

The table presents in summary form basic series indicating changes in the level of economic activity during recent years. Only data for the region as a whole and of a general interest is included.

It will be appreciated that regional series of this kind are a composite of individual country series, often with widely differing characteristics. The user of these series should therefore refer to the original sources in order to ascertain the qualifications or limitations which might apply. The basic data used to compile the regional figures are almost always indicated in the following tables of this *Bulletin*. The explanatory notes that follow are also applicable to Table 1. The exceptions are the following.

**GROSS DOMESTIC PRODUCT (items 3 to 13):** The methodology used by ECLA to obtain values in dollars is indicated in the notes to table 12. Because of the wide margin of implicit error, the dollar values of the component country series are not shown, and only the annual totals for Latin America are given (item 3). These totals may be considered to constitute better indicators of trends than the absolute levels. For similar reasons the data for sectors of activity (items 5 to 12) are expressed as index numbers rather than absolute values.

The figures on gross fixed capital formation (item 13) are similar to the ones published in the *Bulletin*, Vol. III N° 2 (October 1958), table 9, which were described in the corresponding explanatory notes of that publication (*loc. cit.*, p. 85). The conversion to dollars in this case was also made in accordance with the factors indicated in the notes to table 12.

**AGRICULTURAL PRODUCTION (items 17 to 19):** The indexes are based on the data on individual products, published in the *Bulletin*, Vol. V, N° 1 (March 1960) Table 4, brought up to date with the data obtained for 1959, which will be published in the Statistical Supplement of the next *Bulletin*.

The methods used to calculate the indexes and their limitations were set forth in the Explanatory Notes of the same *Bulletin*. (*loc. cit.*, p. 127).

**MINING PRODUCTION (items 20 to 23)** The data corresponding to this table, which were included in previous issues of this *Bulletin*, have been replaced by series that are now strictly adjusted to Table 20. However, the data have been regrouped to present an alternate arrangement of its items.

**INTERNATIONAL TRADE (items 25 to 66).** The series appearing in previous issues on trade with the United States and Western Europe were based on the figures corresponding to the values published by these countries. They have now been replaced by other series, which have been obtained directly from Latin American countries (items 27 to 36). Thus it was no longer necessary, as before, to convert export figures to *job* values, and import figures to *cif* values, (except for certain Latin American countries) —referred to in the notes to tables 22 and 31— which report the import figures in *job* values.

The methodology used to calculate the quantum and unit value indexes, is described in the *Notes* that follow. However, it is necessary to point out that the indexes referred in items 39, 42, 53 and 56 (concerning trade with the rest of the world) have not been calculated directly, but have been obtained by deducting the values corresponding to inter-Latin American trade from the total value of Latin American foreign trade. These indexes, therefore, were calculated on the basis of residual values, expressed in current prices and in prices of the base year. It was also assumed, that the unit value index of Latin American imports from countries outside the region (item 55) was equal to the corresponding ex-

latinoamericanos procedentes de otros países de la región (rubro 55) fue igual al índice de valor unitario de las exportaciones respectivas (rubro 52).<sup>1</sup> El índice del quantum de las importaciones interlatinoamericanas se obtuvo indirectamente aplicando el índice de valor unitario a los valores corrientes de las importaciones, por lo cual contienen las mismas limitaciones que dicho índice. Los índices de los grupos principales de exportaciones y de importaciones (rubros 43 a 50 y 57 a 64) se calcularon directamente sobre los valores a precios corrientes y a precios del año base publicados en los cuadros 35 y 36.

## POBLACION

(Cuadros 2 a 9)

Los cuadros sobre población, por una parte, reúnen las estadísticas oficiales (resultados censales, cálculos de población a mediados de año, resultados de la inscripción de estadísticas vitales, etc.) que aparecen también en otras publicaciones de las Naciones Unidas, y por la otra muestran el resultado de los cálculos analíticos y proyecciones disponibles que se consideran bastante realistas. Los resultados de las proyecciones y, en algunos casos, los cálculos oficiales publicados deberán ser revisados de tiempo en tiempo a medida que se cuente con mayores informaciones. Al preparar mejores cálculos de población y sus proyecciones subsiguientes, hay que tener en cuenta, en particular, los resultados de numerosos censos que se levantarán a fines de 1960 y en 1961. Con las consabidas reservas en cuanto a exactitud y comparabilidad —señaladas en las notas de los cuadros y en estas *Notas Explicativas*—, se considera que la serie presentada puede ser útil mientras no se publiquen cifras revisadas.

### CÁLCULOS DE POBLACIÓN TOTAL

(Cuadro 2)

El cuadro 2a reúne los cálculos oficiales de población publicados en el *Demographic Yearbook* de las Naciones Unidas de 1956 y 1959. Como para algunos países no se cuenta con cálculos oficiales correspondientes a todas las fechas, se han insertado estimaciones no oficiales a que se llegó mediante una juiciosa interpolación o extrapolación de las cifras disponibles. Con respecto a algunos años, los cálculos correspondientes a las Indias Occidentales se han realizado sumando las estimaciones oficiales de las zonas componentes, incluyendo cálculos no oficiales de aquellas zonas en que no se encontró una cifra oficial para la fecha dada. Las estimaciones de la población selvática, que no se incluye del todo o parcialmente en la serie de cálculos oficiales, se efectuaron en relación con los censos de 1950 y 1951 del Brasil, Colombia y Venezuela. Por lo que toca al Ecuador, el Instituto Ecuatoriano de Antropología y Geografía (*América Indígena*, octubre de 1959, p. 20) calculó una población selvática de 39 000 no incluida en las estimaciones oficiales de la población total. En las estimaciones oficiales de Bolivia, Colombia, Panamá, Paraguay y Perú se incluye la población selvática.

El cuadro 2b da los totales de población derivados de proyecciones demográficas detalladas (calculadas por grupos de sexo y edad) que serían las que más se acercan a las tendencias probables corrientes y futuras de la población. La mayoría de las proyecciones se calculan de 1950 en adelante. Para algunos países, en que se considera que la proyección es por lo menos tan exacta como la serie disponible de cálculos oficiales, se han usado las cifras proyectadas de población (como se indica en las notas del cuadro 2a) a partir de 1950. En la mayoría de los países los resultados de la proyección han sido prorrateados para hacerlos coincidir con el último cálculo oficial (1958, 1959 o 1960) empleado en estos cuadros. En el caso de México, el prorrateo se relacionó con el total provisional obtenido del censo levantado el 6 de junio de 1960; sin embargo, como esta cifra es algo excesiva para concordar con la serie de cálculos oficiales anuales, se han interpolado las estimaciones de población para los años 1956 a 1959 a fin de lograr la coherencia.

Las proyecciones se calcularon originalmente por quinquenios. Los cálculos año por año para el lapso 1961-64 (y en algunos casos también 1956-59) se obtuvieron interpolando las cifras proyectadas. En tres países la proyección termina en 1975 y en uno (Chile) en 1960; en estos casos se hicieron burdas extrapolaciones hasta el año 1980.

<sup>1</sup> Debido a la diferencia en los métodos de evaluar, al período en que se registra el intercambio comercial y a la influencia de los gastos de fletes y seguro, este supuesto sólo tiene validez relativa, no obstante, lo cual ha sido aceptado por la CEPAL hasta que se pueda calcular un índice de importaciones independiente.

port unit value index (item 52).<sup>1</sup> The quantum index of inter-Latin American import was obtained indirectly by applying the unit value index to the current import values, and, therefore, is subject to the same limitations as the latter index. The indexes of the principal export and import groups (items 43 to 50 and 57 to 64) were calculated directly on the basis of the data at current prices and at prices of the base year shown in Tables 35 and 36.

## POPULATION

(Tables 2 to 9)

The tables on population show, on the one hand, official statistics (census results, mid-year population estimates, results from the registration of vital statistics, etc.) that also appear in other United Nations Publications, and on the other, the results of analytic estimates and available projections that are considered sufficiently realistic. The results of these projections, and, in some cases, the published official estimates, are subject to periodic revisions as more information becomes available. In preparing better population estimates and their subsequent projections, account must be taken, in particular, of the results of the numerous censuses taken at the end of 1960 and in 1961. Allowing for the known limitations regarding accuracy and comparability, it is considered that the series presented can be useful until revised figures are published.

### TOTAL POPULATION ESTIMATES

(Table 2)

Table 2a assembles official population estimates published in the 1956 and 1959 issues of the United Nations *Demographic Yearbook*. For some countries, official estimates have not been supplied for every date, and unofficial estimates, arrived at by judicious interpolation or extrapolation of available figures, have been inserted. Estimates for the West Indies for certain dates have been made by adding together the available official estimates for the component areas, including unofficial estimates for those areas where, for the given date, an official figure was not found. The estimates of the sylvatic population, not included in all or part of the series of official estimates, have been made on the occasion of the 1950 and 1951 censuses of Brazil, Colombia and Venezuela. For Ecuador, a sylvatic population of 39 000 — not included in the official estimates of total population — has been estimated by the Ecuadorean Institute of Anthropology and Geography (*Instituto Ecuatoriano de Antropología y Geografía*) (*América Indígena*, October 1959, p. 20). Jungle populations are included in the official estimates for Bolivia, Colombia, Panama, Paraguay and Peru.

Table 2b shows population totals obtained in detailed population projections, (calculated by sex and age groups) and believed to approximate most closely the probable current and future population trends. Most of the available projections are calculated from 1950 forwards. For some countries where the projection is deemed to be at least as reliable as the available series of official estimates, projected population figures have, as indicated in the footnotes to table 2a, been substituted from 1950 onwards. For most countries, the results of the projection have been pro-rated so as to agree with the last (1958, 1959 or 1960) official estimate used in the present tables. In the case of Mexico, the pro-rating was done in relation to the provisional total obtained from the census taken on 6 June 1960; since, however, this figure is slightly too large to be consistent with the series of annual official estimates, population estimates for the years 1956 to 1959 have been interpolated so that consistency is obtained.

The projections have originally been calculated for five-year intervals of time, year-by-year estimates for 1961-64 — and, in some instances, also 1956-59 — were arrived at by interpolation of projected figures. For three countries, the projection terminates in 1957 and for one (Chile) in 1970; in these cases, rough extrapolations were made to the year 1980.

The projections have been assembled from the following sources:

<sup>1</sup> Owing to differences in valuation methods, the period in which Trade is recorded and the influence of the cost of insurance and freight, this assumption has only relative validity. However, it has been accepted by ECLA, until an import index can be calculated independently.

Las proyecciones proceden de las siguientes fuentes: *Los recursos humanos de Centroamérica, Panamá y México en 1950-80 y sus relaciones con algunos aspectos del desarrollo económico*, publicación de las Naciones Unidas No. de venta 60. XIII. 1; *The population of South America, 1950-80* (ST/SOA/Ser.A/21); *The Future Growth of World Population* (ST/SOA/Ser.A/28). Las proyecciones correspondientes a Bolivia, Colombia, Cuba y Chile fueron calculadas en la CEPAL y en el Centro Latinoamericano de Demografía. En las fuentes citadas, las proyecciones se presentan según dos o más hipótesis alternativas. En cada caso se han elegido los resultados de las hipótesis siguientes:

<i>Argentina</i>	ST/SOA/A/21, hipótesis intermedia y suponiendo una inmigración neta anual de 75 000 personas, según se calcula en la misma fuente.
<i>Bolivia</i>	Proyección del Centro Latinoamericano de Demografía, suponiendo una emigración neta anual de 5 000 personas, según se calcula en ST/SOA/A/30 (Fase III).
<i>Brasil</i>	ST/SOA/A/21, promedio de las hipótesis máxima e intermedia.
<i>Colombia</i>	Proyección de la CEPAL suponiendo un crecimiento anual del 1 por ciento en la población rural.
<i>Costa Rica</i>	TAA/LAT/22, hipótesis alta.
<i>Cuba</i>	Proyección de la CEPAL suponiendo un crecimiento anual del 1 por ciento en la población rural.
<i>Chile</i>	Proyección de la CEPAL, promedio de las hipótesis máxima e intermedia.
<i>Rep. Dominicana</i>	ST/SOA/A/28, modelo CDEF del Apéndice B, suponiendo una esperanza de vida de 50 años en 1950.
<i>Ecuador</i>	ST/SOA/A/21, hipótesis máxima.
<i>El Salvador</i>	TAA/LAT/22, hipótesis alta.
<i>Guatemala</i>	TAA/LAT/22, hipótesis alta.
<i>Haiti</i>	ST/SOA/A/28, modelo CDEF del Apéndice B, suponiendo una esperanza de vida de 32.5 años en 1950.
<i>Honduras</i>	TAA/LAT/22, hipótesis alta.
<i>México</i>	TAA/LAT/22, promedio de las hipótesis alta y media.
<i>Nicaragua</i>	TAA/LAT/22, hipótesis alta.
<i>Panamá</i>	TAA/LAT/22, promedio de las hipótesis alta y media.
<i>Paraguay</i>	ST/SOA/A/28, modelo CDEF del Apéndice B, suponiendo una esperanza de vida de 45 años en 1950 y una emigración neta anual de 15 000 personas, según se calcula en ST/SOA/A/30 (Fase III).
<i>Perú</i>	ST/SOA/A/28, modelo CDEF del Apéndice B, suponiendo una esperanza de vida de 45 años en 1950.
<i>Uruguay</i>	ST/SOA/A/21, hipótesis intermedia.
<i>Venezuela</i>	ST/SOA/A/21, hipótesis intermedia y suponiendo una inmigración neta anual de 24 000 personas, según se calcula en la misma fuente.
<i>Guayana Brit.</i>	ST/SOA/A/21, hipótesis máxima.
<i>Indias Occid.</i>	ST/SOA/A/28, cuadro II del Apéndice C (suma de las zonas componentes).

#### TASAS DE NATALIDAD, MORTALIDAD E INCREMENTO NATURAL

(Cuadro 3)

Se utilizan las tasas de natalidad y mortalidad registradas según aparecen en el número de junio de 1960 del *Monthly Bulletin of Statistics* de las Naciones Unidas y en otras publicaciones recientes de esta organización. Las tasas de incremento natural se obtuvieron sustrayendo la tasa de mortalidad de la natalidad. En muchos países es incompleta la inscripción de nacimientos y fallecimientos y en algunos casos la inscripción tardía de los nacimientos puede reflejarse en un número excesivo de inscripciones corrientes.

Las estimaciones de las tasas de natalidad, mortalidad e incremento natural por la CEPAL han sido calculadas, en la medida de lo posible, partiendo del análisis de la distribución censal por edades y del estudio de la composición por edades de los fallecimientos inscritos. Las tasas intercensales de aumento de la población y las tendencias de las tasas de las bioestadísticas inscrita también fueron tomadas en consideración después de apreciar la confianza que merecían. Los límites de variación de los

*Los Recursos Humanos de Centroamérica, Panamá y México en 1950-1980, y sus relaciones con algunos aspectos del desarrollo económico*, by Louis J. Ducoff (TAA/LAT/22); *The Population of South America, 1950-1980* (ST/SOA/Ser.A/21); *The Future Growth of World Population* (ST/SOA/Ser.A/28). Projections for Bolivia, Chile, Colombia and Cuba, were calculated at ECLA and at the Regional Centre for Demographic Training and Research in Latin America. In the sources quoted, projections are presented corresponding to two or more alternative assumptions. The results of the following assumptions have been selected in each instance:

<i>Argentina</i>	ST/SOA/A/21, medium assumption and assumption of net annual immigration of 75,000 persons, as calculated in the same source.
<i>Bolivia</i>	Projection of the Regional Centre of Demographic Training and Research in Latin America, and assumption of net annual emigration of 5,000 persons, as calculated in ST/SOA/A/30 (Phase III).
<i>Brazil</i>	ST/SOA/A/21, average of high and medium assumption.
<i>Chile</i>	ECLA projection, average of high and medium assumption.
<i>Colombia</i>	ECLA projection assuming annual 1-per-cent growth in rural population.
<i>Costa Rica</i>	TAA/LAT/22, high assumption.
<i>Cuba</i>	ECLA projection assuming annual 1-per-cent growth in rural population.
<i>Dominican Republic</i>	ST/SOA/A/28, model CDEF of Appendix B, assuming an expectation of life of 50 years in 1950.
<i>Ecuador</i>	ST/SOA/A/21, high assumption.
<i>El Salvador</i>	TAA/LAT/22, high assumption.
<i>Guatemala</i>	TAA/LAT/22, high assumption.
<i>Haiti</i>	ST/SOA/A/28, model CDEF of Appendix B, assuming an expectation of life of 32.5 years in 1950.
<i>Honduras</i>	TAA/LAT/22, high assumption.
<i>Mexico</i>	TAA/LAT/22, average of high and medium assumption.
<i>Nicaragua</i>	TAA/LAT/22, high assumption.
<i>Panamá</i>	TAA/LAT/22, average of high and medium assumption.
<i>Paraguay</i>	ST/SOA/A/28, model CDEF of Appendix B, assuming an expectation of life of 45 years in 1950, and assumption of net annual emigration of 15,000 persons, as calculated in ST/SOA/A/30 (Phase III).
<i>Peru</i>	ST/SOA/A/28, model CDEF of Appendix B, assuming an expectation of life of 45 years in 1950.
<i>Uruguay</i>	ST/SOA/A/21, medium assumption.
<i>Venezuela</i>	ST/SOA/A/21, medium assumption, and assumption of annual net immigration of 24,000 persons, as calculated in the same source.
<i>British Guiana</i>	ST/SOA/A/21, high assumption.
<i>West Indies</i>	ST/SOA/A/28, Table II of Appendix C (sum of the component areas).

#### BIRTH AND DEATH RATES AND RATES OF INCREASE

(Table 3)

Recorded birth and death rates according to the June 1960 issue of the United Nations *Monthly Bulletin of Statistics* and other recent United Nations publications are used. Rates of natural increase result from the subtraction of the death rate from the birth rate. In many countries the registration of births and deaths is incomplete while, in some instances, inclusion of delayed reports on births can result in a relatively excessive current registration.

The ECLA estimates of birth and death rates and rates of natural increase have been calculated, so far as possible, from an analysis of census age distributions and a study of the age composition of individuals whose deaths were reported. Inter-censal rates of population increase and trends in reported vital statistics rates were also taken into account after evaluation of their reliability. The ranges of the estimates presented in the table were

cálculos se eligieron de tal modo que fuera probable que cayeran entre ellos las tasas vitales efectivas.

#### COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN POR EDADES

(Cuadro 4)

Se presentan los datos censales publicados en varios números recientes del *Demographic Yearbook* de las Naciones Unidas. Al interpretar estas cifras, debe tenerse presente que en la mayoría de los censos tiende a haber una omisión bastante importante de niños pequeños, y que, por la inclinación a declarar mal la edad, propenden a ser exagerados los totales correspondientes a personas de 65 años y más.

#### COMPOSICIÓN POR EDADES EN 1960

(Cuadro 5)

Se presentan los resultados de las proyecciones de población, calculados por grupos de sexo y edad y prorrateados para hacerlos coincidir con los cálculos oficiales más recientes de la población total (como se explica en las notas del cuadro 2). En el caso del Perú, sin embargo, se usaron las proporciones por grupos de edad calculadas oficialmente para el año 1958. En todos los cálculos o proyecciones se han eliminado en gran parte los efectos de la omisión censal de niños pequeños y de la exageración de las edades avanzadas, por lo que las cifras no son estrictamente comparables con las del cuadro 4.

Las distribuciones por edad proyectadas son menos seguras cuando se basan en un modelo teórico de la población. Los cálculos correspondientes a Haití y a la República Dominicana son de este tipo (véanse las notas del cuadro 2), así como las del Paraguay (que además se reajustaron para tener en cuenta el efecto de la migración). En el caso de las Indias Occidentales, el modelo es el de una población estable con una tasa de natalidad de 37.7 y otra de mortalidad de 10.1 por 1 000.

#### POBLACIÓN URBANA, RURAL Y TOTAL

(Cuadro 6)

Como las definiciones censales de población "urbana" y "rural" varían ampliamente, se ha tratado de lograr un grado mayor de comparabilidad basando este cuadro en las cifras censales de población correspondientes a localidades de 2 000 o más habitantes (las más pequeñas se consideraron "rurales"). Cuando no se pudo conseguir esta información, se mantuvieron las definiciones censales originales. Tal es la causa de que las cifras correspondientes a Bolivia, Colombia, Chile, México y el Perú no sean estrictamente comparables con las de los demás países. Cuando los datos censales sobre población urbana y rural no coincidían con la población total estimada del país, se han introducido ajustes. En el caso del Perú se supuso una omisión de 2.5 por ciento de la población urbana, según el cálculo efectuado para Lima y Callao en el censo de 1940. La cifra de 1943 relativa al Uruguay se calculó computando primero la población de Montevideo según el promedio ponderado de las proporciones registradas en Montevideo de votantes inscritos y de escolares matriculados en todo el país; se calculó entonces la población de las demás localidades urbanas según la proporción de escolares en escuelas urbanas fuera de Montevideo.

Los cálculos presentados en el cuadro se refieren a mediados de 1950 y mediados de 1960, y se han efectuado suponiendo para cada país, en forma aproximada, cierta tasa constante de crecimiento de la población rural, a partir del último resultado censal (salvo en el caso del Uruguay, en que se llegó a una cifra para 1943 a partir de los registros escolares y de votantes, como se ha explicado). Entonces se calculó la población urbana como la diferencia entre las población total (cuadro 2) y la población rural estimada. Aunque las hipótesis se relacionan con las observaciones basadas en los mismos países o en otros en análoga situación, debe hacerse notar su naturaleza arbitraria a fin de que estas cifras sean interpretadas con cautela. En particular, se supusieron las siguientes tasas de aumento de la población rural (incrementos porcentuales anuales):

2.5 por ciento	Costa Rica.
2.0 por ciento	Ecuador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, República Dominicana y Guayana Británica.
1.5 por ciento	Bolivia, el Brasil, El Salvador, México y el Perú.
1.0 por ciento	Argentina, Colombia, Cuba, Haití e Indias Occidentales.

selected so as to make it probable that the true vital rates lie within them.

#### AGE COMPOSITION OF THE POPULATION

(Table 4)

Census data published in various recent issues of the United Nations *Demographic Yearbook* are given. In an interpretation of these figures, it is to be borne in mind that, in most censuses, a fairly significant proportion of small children tends to be omitted and that, because of tendencies to misstate age, totals for persons aged 65 years and over tend to be exaggerated.

#### ESTIMATED AGE COMPOSITION FOR 1960

(Table 5)

Results of population projections, calculated by sex and age groups and pro-rated to agree with latest official estimates of total population, as explained in the notes to table 2, are shown. In the case of Peru, however, use was made of the proportions by age group officially estimated for 1958. In all estimates or projections, the effects of census under-enumeration of small children, and of exaggeration of advanced ages have, for the most part, been eliminated. The data, therefore, are not strictly comparable with those in table 4.

The projected age distributions are less reliable in those cases where they are based on a theoretical population model. Estimates for Haiti and the Dominican Republic are of this type (see notes to table 2), as also are those for Paraguay which were further adjusted to take the effects of migration into account. For the West Indies, the model used is that of a stable population with a birth rate of 37.7 and a death rate of 10.1 per 1,000.

#### URBAN, RURAL AND TOTAL POPULATION

(Table 6)

Since census definitions of "urban" and "rural" population vary widely, an attempt has been made to attain greater comparability by basing this table on census data of population in localities with 2,000 or more inhabitants (smaller localities being considered "rural"). Where such data could not be secured, however, the original census definitions had to be retained. The data for Mexico, Bolivia, Chile, Colombia and Peru, therefore, are not strictly comparable with the data assembled for other countries. Where census data on urban and rural population do not cover the country's estimated total population, adjustments were made. In the case of Peru, an under-enumeration of 2.5 per cent of the urban population was assumed, as estimated for Lima and Callao in the 1940 census. The 1943 estimate for Uruguay was made, first, by estimating the population of Montevideo according to a weighted average of proportions of registered voters and of schoolchildren in the entire country reported in Montevideo; the population of other urban localities was then estimated according to the proportion of schoolchildren in urban schools outside Montevideo.

The estimates presented in the table refer to mid-1950 and mid-1960 and were arrived at by assuming for each country, somewhat roughly, a certain constant rate of growth of rural population, starting with the latest census result as a base figure (except in the case of Uruguay, where an estimate for 1943 was arrived at from school and voting registers, as stated above). Estimates of urban population were then obtained as the differences between estimated total population (tables 1 and 2) and calculated rural population. Although the assumptions are related to past observations for the same countries, or for other countries similarly situated, their arbitrary character must be stressed to ensure a cautious interpretation of the figures. In particular, the following rates of increase in rural population were assumed (annual percentage increments):

2.5:	Costa Rica.
2.0:	Dominican Republic, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panama, Ecuador and British Guiana.
1.5:	Bolivia, Brazil, El Salvador, Mexico and Peru.
1.0:	Argentina, Colombia, Cuba, Haiti and the West Indies.

0.5 por ciento Chile, Paraguay y Venezuela.  
Cero Uruguay.

#### POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

(Cuadros 7 a 9)

Los tres cuadros sobre población económicamente activa se basan en las cifras del *Yearbook of Labour Statistics 1959* de la OIT, complementados en algunos casos con informaciones de otras fuentes, según se indica en las notas correspondientes. Si no se indica expresamente otra cosa, las cifras corresponden a los censos más recientes. Las estadísticas sobre población económicamente activa adolecen de varias deficiencias para su comparación en el plano internacional. Ello se aprecia con toda claridad al tratar de comparar el número de mujeres económicamente activas en distintos países, sobre todo las que se dedican al trabajo familiar no remunerado en el sector agrícola. Las notas sólo se refieren a causas concretas de la falta de comparabilidad.

Como el límite inferior de edad usado para la tabulación de las personas activas difiere de uno a otro país (de 7 a 15 años), las cifras del cuadro 7 excluyen a las personas menores de 15 años que se declaran económicamente activas.

Para la mayoría de los países, las cifras del cuadro 9 se dan siguiendo la *Clasificación industrial internacional uniforme de todas las actividades económicas*, pero el contenido efectivo de los grupos industriales puede ser distinto de un país a otro debido a diferencias de definición y métodos de tabulación. Esto es particularmente cierto en países que sólo emplean su clasificación nacional.

#### CUENTAS NACIONALES

(Cuadros 10 a 12)

Cerca de la mitad de los países latinoamericanos recopilan ahora los datos sobre ingreso nacional en forma sistemática y para los restantes por lo general existen estimaciones correspondientes a uno o dos años, por lo que la CEPAL ha podido elaborar un juego completo de series estadísticas para la región, tanto a precios corrientes como a los precios de un año base. Como no es posible reproducir aquí todas esas series, se han seleccionado las siguientes:

#### PRODUCTO NACIONAL BRUTO POR TIPOS DE GASTOS A PRECIOS CORRIENTES

(Cuadro 10)

La forma de presentación es esencialmente la misma que la que se da en el *Yearbook of National Accounts Statistics, 1959* (Oficina de Estadística de las Naciones Unidas). Los datos publicados por la CEPAL presentan la información más reciente proporcionada por las fuentes indicadas al tiempo de publicación. En la medida de lo posible, los conceptos se ciñen a *Un sistema de cuentas nacionales y correspondientes cuadros estadísticos*.<sup>2</sup> Como podrá apreciarse, en vista de que las cifras reproducidas en el cuadro se refieren a estimaciones hechas bajo diversas circunstancias y sobre bases diferentes, el grado de exactitud de las series no será el mismo para cada país ni para los distintos rubros presentados acerca de un mismo país. (Así, por ejemplo, las estimaciones sobre variación de existencias no tendrán la misma exactitud que las cifras del comercio exterior.) Los gastos de consumo personal se calculan generalmente en forma residual, por lo que este rubro refleja los errores de estimación de los demás componentes además del contenido en el total calculado independientemente. Los datos —sobre todo los relativos a los años más recientes— pueden estar sujetos a considerable revisión a medida que se va disponiendo de más estadísticas básicas y que se aplican mejores métodos de cálculo. También deberá tomarse en cuenta el efecto que el rápido incremento de los precios tiene sobre las estimaciones anuales. En los países que sufren una fuerte inflación, las fluctuaciones de los precios pueden encubrir total o parcialmente los cambios cuantitativos del ingreso nacional. En esos casos debe consultarse el cuadro 12, donde los datos se presentan en los precios de un año seleccionado.

<sup>2</sup> No. 2 de la Serie F. ("Estudios de métodos"), Oficina de Estadística de las Naciones Unidas, 1955. Véase también *Métodos para realizar el cálculo del ingreso nacional* (No. 8 de la misma serie de publicaciones), 1955.

0.5: Chile, Paraguay and Venezuela.  
Nil: Uruguay.

#### ECONOMICALLY ACTIVE POPULATION

(Tables 7 to 9)

The three tables of economically active population are based on data in the International Labour Organization's *Yearbook of Labour Statistics 1959*, supplemented in a few instances from other sources as stated in the footnotes. Unless otherwise indicated, the data are those of the most recent census. Data on economically active population lack international comparability in a number of respects. This becomes most evident when international comparisons are attempted of numbers of economically active females, especially unpaid family workers in agriculture. The footnotes refer only to certain specific sources of non-comparability.

As the lowest age group for which active persons are tabulated differs from one country to another (beginning at ages which vary from 7 to 15), the data in table 7 disregard persons below the age of 15 reported as economically active.

For most of the countries, the data in table 9 are presented in terms of the *International Industrial Classification of All Economic Activities*, but the actual content of industrial groups may differ from one country to another because of variations in definition and methods of tabulation. This is especially true for countries using only a national classification.

#### NATIONAL ACCOUNTS

(Tables 10 to 12)

National income data are now compiled systematically by approximately half the Latin American countries, and as estimates for one or more years generally exist for the remainder, ECLA has been able to compile a comprehensive set of statistical series for the region, both in current prices and at prices of a base year. Not all such series can be reproduced here and a selection has been made as follows:

#### EXPENDITURE ON GROSS NATIONAL PRODUCT, AT CURRENT MARKET PRICES

(Table 10)

The form of presentation is essentially the same as that given in the *Yearbook of National Accounts Statistics, 1959*, of the United Nations Statistical Office. The data published by ECLA show the most up-to-date information available in the sources indicated at the time of publication. As far as possible, concepts conform to *A System of National Accounts and Supporting Tables*.<sup>2</sup> It will be appreciated that, as the data reproduced in the table refer to estimates made under different circumstances and on different bases, the degree of reliability of the series will not be the same for each country nor for the various headings shown for the same country. (Estimates of changes in stocks, for instance, will not have the same accuracy as the figures for external trade.) Personal consumption expenditures are generally obtained as a residual, and this item therefore reflects the errors in the estimates of the other components as well as that in the independently estimated total. The data, particularly those for the most recent years, may be subject to considerable revision as more basic statistics become available and improved methods of estimation are applied. The effect of rapidly rising prices on yearly estimates should also be noted. For those countries where inflationary pressures have been strong, quantitative changes in national income may be wholly or partially hidden by changes in prices. In such instances, reference should be made to table 12 where data are shown in terms of the prices of a selected year.

<sup>2</sup> See United Nations Statistical Office, 1960, *Studies in Methods*, Series F, No. 2, Rev. 1, and *Methods of National Income Estimation*, Series F, No. 8, 1955.

(Cuadro 11)

La presentación de las cifras de ingreso nacional por elementos constitutivos en los distintos países es menos uniforme que la de los gastos nacionales. No ha sido posible, por ello, presentar los datos según un sistema de clasificación completamente uniforme. Sin embargo, en lo esencial se ha seguido aquí la clasificación empleada en el *Yearbook of National Accounts Statistics*. Las cifras están expresadas al costo corriente de los factores y los totales, por consiguiente, son inferiores a los del cuadro 10, componiéndose la diferencia de la depreciación del capital fijo más los impuestos indirectos netos. Las observaciones que contiene la nota del cuadro 10 acerca de la confianza que merecen las cifras, etc., son también aplicables a la serie presentada en este cuadro.

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONÓMICA  
A PRECIOS DE 1950

(Cuadro 12)

Estos datos constituyen las series básicas usadas por la CEPAL en su *Estudio económico*; la principal diferencia radica en que en este cuadro se presentan los valores en moneda nacional y no en dólares. Los conceptos y los métodos empleados en la recopilación de esas series se explicaron en un *Boletín*<sup>3</sup> anterior y no hay necesidad de repetirlos aquí. Los factores de conversión utilizados por la CEPAL para obtener las estimaciones en dólares se muestran en las mismas fuentes.<sup>4</sup>

Los datos se presentan evaluados a precios de mercado. Los sectores se definen según la clasificación recomendada por las Naciones Unidas.<sup>5</sup> El "transporte" incluye también el almacenamiento y las comunicaciones; el "comercio al por mayor y menor" incluye banca, seguros y bienes raíces, en tanto que "otros servicios" se refieren a todos los servicios del grupo 11 de la clasificación de las Naciones Unidas, junto con la propiedad de edificios.

Cabe señalar que en general se usaron en lo posible las cifras nacionales publicadas y se hicieron reajustes siempre que así convenía para lograr mayor comparabilidad. Cuando se obtenían datos de un país a precios de un año dado, éstos se usaban directamente (sin embargo, cambiando el año base a 1950 si los datos se expresaban en precios de otro año). En otros casos se usaron cifras nacionales para el año base de 1950 y se hicieron extrapolaciones de conformidad con los índices de producción para cada sector de actividad económica. Como podrá apreciarse, por lo general no existían índices de quantum para ciertos sectores (sobre todo para el de servicios). En este caso, se adoptó el método de deflacionar los valores corrientes por el índice de precios apropiado (generalmente el de los precios de consumo). El uso de esta clase de índice, sin embargo, en ningún caso es ideal para ese objeto y los resultados deben emplearse con cautela.

## FUENTES NACIONALES EMPLEADAS

Las cifras presentadas en los cuadros 10-12 se basan en las siguientes fuentes:

*Argentina*      *Producto e ingreso de la República Argentina en el período 1935-54* (Secretaría de Asuntos Económicos, Buenos Aires, 1955) y *Boletín Estadístico*, Banco Central de la República Argentina, Año III, No. 6 (Buenos Aires, junio de 1960).

<sup>3</sup> *Boletín Económico de América Latina*, Vol. I, No. 2, pp. 32-38.

<sup>4</sup> Para el año 1950 fueron los siguientes (números de unidades de moneda nacional por cada dólar):

Argentina . . . . .	6.3	Guatemala . . . . .	1.0
Bolivia . . . . .	125.0	Haití . . . . .	5.0
Brasil . . . . .	25.0	Honduras . . . . .	2.0
Colombia . . . . .	2.7	México . . . . .	8.0
Costa Rica . . . . .	7.7	Nicaragua . . . . .	7.0
Cuba . . . . .	1.0	Panamá . . . . .	1.0
Chile . . . . .	85.0	Perú . . . . .	15.0
Ecuador . . . . .	18.4	República Dominicana . . . . .	1.0
El Salvador . . . . .	3.0	Uruguay . . . . .	1.9
		Venezuela . . . . .	3.5

<sup>5</sup> Véase *Un sistema de cuentas nacionales*, op. cit., p. 22.

(Table 11)

The presentation in country sources of figures for national income by distributive shares is less uniform than that for national expenditure. It has therefore not been possible to present the data according to a completely standardized classification scheme. The classification used in the *Yearbook of National Accounts Statistics*, however, has essentially been followed also in this case. The figures are valued at current factor cost and the totals are therefore less than those shown in table 10 by the amount of depreciation of fixed capital plus net indirect taxes. The remarks in the note to table 10 regarding the reliability of the data, etc., are also valid for the series given in this table.

GROSS DOMESTIC PRODUCT BY INDUSTRIAL ORIGIN,  
AT 1950 PRICES

(Table 12)

These data constitute the basic series used by ECLA in its *Economic Surveys*, the main difference being that in this table, national currency values instead of dollar values are given. The concepts and methods used in the compilation of such series are explained in a previous Bulletin<sup>3</sup> and need not be repeated here. Conversion factors used by ECLA to obtain its estimates of dollar values are shown in the same sources.<sup>4</sup>

Data are shown as valued at market prices. The sectors are defined in accordance with the classification recommended by the United Nations.<sup>5</sup> "Transport" includes storage and communication; "Wholesale and retail trade" includes banking, insurance and real estate; while "Other services" refers to all services within group 11 of the United Nations Classification, together with ownership of buildings.

It may be noted that nationally-published figures were used where this was possible, adjustments being made wherever desirable in the interests of comparability. Where data were received from a country in prices of a given year, these data were used directly (the base year, however, being converted to 1950 if data were expressed in prices of another year). In other cases national data were used for the base year 1950 and extrapolations were made in accordance with indexes of production for each sector of economic activity. It will be appreciated that for certain sectors (especially services) quantum indexes were not usually available. In this case, deflation of current values by the most appropriate price index — generally that for consumer prices — was the method adopted. Indexes of this kind are, however, not by any means ideal for such a purpose and the results should be treated with caution.

## NATIONAL SOURCES USED

The figures presented in tables 10-12 are based on the following sources:

*Argentina*      Department of Economic Affairs (*Secretaría de Asuntos Económicos*), *Producto e Ingreso de la República Argentina en el Período 1935-54*, Buenos Aires, 1955 and Banco Central de la República Argentina, *Boletín Estadístico*, year III, N° 6, Buenos Aires, June 1960.

<sup>3</sup> *Economic Bulletin for Latin America*, Vol. I, N° 2, pages 29-35.

<sup>4</sup> For the year 1950, these were as follows (factors referring to the number of units of national currency per dollar):

Argentina . . . . .	6.3	Guatemala . . . . .	1.0
Bolivia . . . . .	125.0	Haiti . . . . .	5.0
Brazil . . . . .	25.0	Honduras . . . . .	2.0
Chile . . . . .	85.0	Mexico . . . . .	8.0
Colombia . . . . .	2.7	Nicaragua . . . . .	7.0
Costa Rica . . . . .	7.7	Panama . . . . .	1.0
Cuba . . . . .	1.0	Paraguay . . . . .	8.0
Dominican Republic . . . . .	1.0	Peru . . . . .	15.0
Ecuador . . . . .	18.4	Uruguay . . . . .	1.9
El Salvador . . . . .	3.0	Venezuela . . . . .	3.5

<sup>5</sup> See *A System of National Accounts*, op. cit., p. 21.

<i>Brasil</i>	<i>Revista Brasileira de Economía</i> , Fundação Getulio Vargas, Año 14, No. 1, (Río de Janeiro, marzo de 1960) e informaciones inéditas recibidas de la misma Fundación Getulio Vargas.
<i>Colombia</i>	<i>Cuentas Nacionales</i> , Banco de la República, Bogotá 1960 (edición provisional).
<i>Costa Rica</i>	<i>Ingreso y producto nacionales de Costa Rica 1950-1958</i> , San José, diciembre de 1958.
<i>Chile</i>	<i>Cuentas nacionales de Chile 1940-1954</i> , Corporación de Fomento de la Producción, Santiago 1955, e informaciones inéditas de la misma Corporación.
<i>Ecuador</i>	<i>Memoria del Gerente General 1958</i> , Banco Central del Ecuador, Quito, 1959.
<i>Guatemala</i>	<i>Ingreso nacional 1956-1957</i> , Banco de Guatemala, 1958, y <i>Memoria anual 1958</i> , Banco de Guatemala.
<i>Honduras</i>	<i>Cuentas Nacionales 1925-1955</i> , Banco Central de Honduras, Tegucigalpa, D.C., 1956 e informaciones inéditas recibidas del mismo Banco.
<i>Panamá</i>	<i>Ingreso Nacional, años 1950-1958</i> , Dirección de Estadística y Censo, Panamá, 1960.
<i>Perú</i>	<i>Renta Nacional del Perú, 1942-1957</i> , Banco Central de Reserva del Perú, 1959.
<i>Rep. Dominicana</i>	<i>Memoria anual 1959</i> , Banco Central de la República Dominicana y otras informaciones recibidas del mismo Banco.

#### FINANZAS

(Cuadros 13 a 15)

#### RESERVAS DE ORO Y DIVISAS

(Cuadro 13)

Los datos se toman directamente del *International Financial Statistics, Fondo Monetario Internacional*.

#### BALANCE DE PAGOS

(Cuadros 14 y 15)

Los datos para el cuadro 14 se tomaron del *Balance of Payments Yearbook 1956-58*, Fondo Monetario Internacional, y los del cuadro 15, del *Survey of Current Business*; los encabezamientos se han vuelto a ordenar para cubrir las necesidades de la CEPAL.

#### PRECIOS

(Cuadros 16 a 18)

#### PRECIOS AL POR MAYOR EN ALGUNOS PAÍSES (Cuadro 16) Y COSTO DE LA VIDA EN ALGUNOS PAÍSES (Cuadro 17)

Tanto las series de los precios al por mayor como del costo de vida (precios al consumidor) se refieren a las publicaciones oficiales de cada país y de la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas. La CEPAL no hizo otro cálculo que convertir el año base a 1955 para ajustarse a las otras series publicadas.

#### PRECIOS DE LAS PRINCIPALES EXPORTACIONES LATINOAMERICANAS EN EL MERCADO MUNDIAL (Cuadro 18)

Se muestran en forma de índices las variaciones que en años recientes han experimentado los precios de los productos más importantes exportados desde América Latina. Aunque lo ideal habría sido que los precios se hubiesen referido a las cotizaciones *job* de los productos latinoamericanos en los principales lugares de exportación o en los mercados principales de los países importadores, esto no siempre fue posible. En algunos casos, los precios se dan sobre una base *cif*, pese a que los ingresos por concepto de flete en general no los gana el país exportador. Para los metales no ferrosos, dado que no existían cotizaciones para las especificaciones latinoamericanas, se supuso que sus precios seguirían la tendencia de los precios mundiales similares. En algunos casos las estimaciones se hicieron basándose en los valores unitarios de las importaciones a los principales países consumidores.

#### 1. ESPECIFICACIONES DE LOS PRODUCTOS

A continuación se resumen las especificaciones básicas adoptadas para los precios de los diversos productos:

<i>Brazil</i>	Fundação Getulio Vargas <i>Revista Brasileira de Economía</i> , Año 14, N° 1, Río de Janeiro, March 1960 and unpublished information received from Fundação Getulio Vargas.
<i>Colombia</i>	<i>Cuentas Nacionales</i> , Banco de la República, Bogotá, 1960 (Preliminary edition).
<i>Costa Rica</i>	<i>Ingreso y Producto Nacionales de Costa Rica 1950-1958</i> , San José, December 1958.
<i>Chile</i>	Development Corporation, ( <i>Corporación de Fomento de la Producción</i> ), <i>Cuentas Nacionales de Chile 1940-1954</i> , Santiago, 1955; and unpublished information received from the Corporation.
<i>Dominican Rep.</i>	Banco Central de la República Dominicana, <i>Memoria Anual 1959</i> ; and other information received from the Bank.
<i>Ecuador</i>	Banco Central del Ecuador, <i>Memoria del Gerente General 1958</i> , Quito, 1959.
<i>Guatemala</i>	Banco de Guatemala, <i>Ingreso Nacional 1956-1957, 1958, and Memoria Anual, 1958</i> .
<i>Honduras</i>	Banco Central de Honduras, <i>Cuentas Nacionales 1925-1955</i> , Tegucigalpa, D. C., 1956; and unpublished information received from the Bank.
<i>Panama</i>	Directorate of Statistics and Censuses ( <i>Dirección de Estadística y Censo</i> ), <i>Ingreso Nacional, Años 1950-1958</i> , Panamá, 1960.
<i>Peru</i>	Banco Central de Reserva del Perú, <i>Renta Nacional del Perú, 1942-1957, 1959</i> .

#### FINANCE

(Tables 13 to 15)

#### GOLD AND FOREIGN EXCHANGE RESERVES

(Table 13)

The data are taken directly from *International Financial Statistics, International Monetary Fund*.

#### BALANCE OF PAYMENTS

(Tables 14 and 15)

Data for Table 14, were taken from *Balance of Payments Yearbook 1956-1958*, International Monetary Fund, and for Table 15 from *Survey of Current Business*; the headings have been rearranged to meet ECLA needs.

#### PRICES

(Tables 16 to 18)

#### WHOLESALE PRICES IN SOME COUNTRIES (Table 16) and COST OF LIVING IN SOME COUNTRIES. (Table 17).

Both the wholesale prices and cost of living series (consumer prices) refer to official data published by the countries concerned and by the United Nations Statistical Office. No calculations were made by ECLA, other than the conversion to the base year to 1955, in order to conform to the other series published.

#### WORLD MARKET PRICES FOR PRINCIPAL LATIN AMERICAN EXPORTS (table 18).

Table 18 shows in index form price changes which have occurred in recent years for the more important commodities exported from Latin America. While, ideally, prices should refer to *job* quotations for Latin American products at main places of export or in the main markets of importing countries, this was not always possible. In some cases prices are given on a *cif* basis, in spite of the fact that freight receipts are not generally earned by the country of export. For non-ferrous metals, since quotations for Latin American specifications were unavailable, it was assumed that their prices would follow the trend of similar world prices. In a few instances, estimates were made on the basis of unit values of imports into the main consumer countries.

#### 1. COMMODITY SPECIFICATIONS

The following summarizes the basic specifications adopted for the various prices:

#### A. Productos tropicales

<b>Bananas</b>	Estados Unidos, valor unitario de las importaciones desde América Latina.
<b>Azúcar</b>	Se usaron dos series: a) Precio <i>fob</i> de exportación a los Estados Unidos, en bruto, centrifugada, 96°. b) Cuba, precio <i>fob</i> de exportación, cotizaciones para entrega inmediata en Nueva York para las exportaciones a todo el mundo menos a los Estados Unidos; en bruto, centrifugada, 96°.
<b>Café</b>	Se usaron dos series: a) Estados Unidos, precio interno/importación ex-muelle Nueva York, precio inmediato, a granel, Santos N° 4. b) Estados Unidos, precio interno/importación ex-muelle Nueva York, inmediato, a granel, Manizales colombiano.
<b>Cacao</b>	Estados Unidos, precio interno/importación ex-bodega Nueva York, spot, cacao de Bahía.
<b>Algodón</b>	Se usaron tres series: a) Reino Unido, precio interno/importación <i>cif</i> Liverpool, para entrega inmediata Matamoros mexicano SM 1 1/32" (hasta 1954, SM 1 1/16"). b) Reino Unido, precio interno/importación <i>cif</i> Liverpool, para entrega inmediata, tipo 5 brasileño de Sao Paulo. c) Reino Unido, Pima n° 1, Perú, <i>cif</i> Liverpool, cotizaciones semanales para embarque dentro de los tres meses siguientes.

#### B. Otros productos agropecuarios:

<b>Carne</b>	Reino Unido, precio interno/importación en Londres, <i>cif</i> , cuartos traseros congelados de la Argentina. 1950 a 1953: estimaciones basadas en los valores unitarios de las importaciones desde la Argentina.
<b>Trigo</b>	Reino Unido, precio interno/importación <i>cif</i> argentino, río arriba, ventas al margen del Acuerdo Internacional del Trigo. 1951, 1952: estimaciones basadas en el valor unitario de las importaciones desde la Argentina.
<b>Maíz</b>	Reino Unido, precio de importación <i>cif</i> Londres, La Plata, <i>faq</i> .
<b>Quebracho</b>	Estados Unidos, ex-muelle Nueva York, derechos extra.
<b>Lana</b>	Estados Unidos, precio de importación en Boston, a base de lana limpia, Buenos Aires 5/6's (40/36's).
<b>Aceite de linaza</b>	Reino Unido y Europa Continental, precio <i>cif</i> de importación, puertos europeos, a granel, argentino y uruguayo.

#### C. Metales no ferrosos:

<b>Cobre</b>	Reino Unido, precio interno/importación, barras de alambre electrolítico corriente, cotizaciones para entrega inmediata ex-bodega, Londres.
<b>Plomo</b>	Reino Unido, precio interno/importación, ex-bodega, Londres, cotización para entrega inmediata, ley de 99.97 por ciento de plomo.
<b>Zinc</b>	Reino Unido, precio interno/importación, ex-bodega, Londres, cotización para entrega inmediata, ley de 98.75 por ciento de zinc.
<b>Estaño</b>	Reino Unido, precio interno/importación entregado al comprador, cotizaciones en efectivo, Londres, estaño standard.

#### D. Minerales no metálicos:

<b>Nitrato</b>	Estados Unidos, salitre chileno, en bruto, <i>fob</i> carros, bodegas portuarias.
<b>Petróleo crudo</b>	Venezuela, precio de exportación <i>fob</i> Puerto La Cruz, Oficina, 35-35.9° densidad API.

#### 2. FUENTES

Se usaron las siguientes fuentes:

*Monthly Bulletin of Statistics*, Naciones Unidas.  
*International Financial Statistics*, Fondo Monetario Internacional.  
*Cotton Quarterly Statistical Bulletin*, Comité Consultivo Internacional del Algodón.

#### A. Tropical products:

<b>Bananas:</b>	United States, unit value of imports from Latin America.
<b>Sugar:</b>	Two series were used: (a) Cuba, export price f.o.b. to United States, raw, centrifugal, 96°. (b) Cuba, export price f.o.b. spot New York quotations for exports to world except United States, raw, centrifugal 96°.
<b>Coffee:</b>	Two series were used: (a) United States, domestic/import price ex-dock New York, spot, in bulk, Santos N° 4. (b) United States, domestic/import price ex-dock New York, spot, in bulk, Colombian Manizales.
<b>Cocoa:</b>	United States, domestic/import price ex-warehouse New York, spot, Bahia cocoa.
<b>Cotton:</b>	Three series were used: (a) United Kingdom, domestic/import price c.i.f. Liverpool, spot, Mexican Matamoros SM 1 1/32", (prior to 1954, SM 1 1/16".) (b) United Kingdom, domestic/import price c.i.f. Liverpool, spot, Brazilian São Paulo type 5. (c) United Kingdom, Pima N° 1, Peru, c.i.f. Liverpool, weekly quotations for shipment in next three months.

#### B. Other agricultural products:

<b>Meat:</b>	United Kingdom, domestic/import price in London c.i.f., Argentine chilled hinds. 1950 to 1953: estimates based on unit values of imports from Argentina.
<b>Wheat:</b>	United Kingdom, domestic/import price c.i.f., Argentine, upriver, sales outside the International Wheat Agreement. 1951, 1952: estimates based on unit value of imports from Argentina.
<b>Maize:</b>	United Kingdom, import price c.i.f. London, La Plata, f.a.q.
<b>Quebracho:</b>	United States, ex-dock New York, duty extra.
<b>Wool:</b>	United States, import price at Boston, clean basis, Buenos Aires 5/6's (40/36's).
<b>Linseed oil:</b>	United Kingdom and Continental Europe, import price c.i.f. European ports, in bulk, Argentine and Uruguayan.

#### C. Non-ferrous metals:

<b>Copper:</b>	United States, domestic price f.o.b. refinery New York, electrolytic wirebars and ingots.
<b>Lead:</b>	United States, domestic price at New York, common lead.
<b>Zinc:</b>	United States, domestic price delivered in New York, Prime Western zinc.
<b>Tin:</b>	United States, domestic/import price c.i.f. New York, Straits tin.

#### D. Non-metallic minerals:

<b>Nitrate:</b>	United States, Chilean nitrate, crude, f.o.b. cars, port warehouses.
<b>Crude petroleum:</b>	Venezuela, export price f.o.b. Puerto La Cruz, Oficina, 35-35.9° API gravity.

#### 2. SOURCES

The following sources were used:

*Monthly Bulletin of Statistics*, United Nations.  
*International Financial Statistics*, IMF.

*Cotton Quarterly Statistical Bulletin*, International Cotton Advisory Committee.

### 3. PONDERACIONES

Con el fin de obtener índices para los subgrupos y una serie de precio general para las exportaciones totales de los productos de que se trata se combinaron las diversas series de precios. Las ponderaciones usadas en este cómputo se basaron en la respectiva participación de cada producto en el valor de las exportaciones latinoamericanas de 1955; los datos básicos se presentan en el cuadro 33 del Boletín, Vol. III, No. 2. Como éste sólo se refiere a los principales exportadores de la región, el por ciento de comercio regional que se cubre puede ser ligeramente distinto para los diversos productos. La ponderación obtenida para 1955 es, fundamentalmente, la misma que la del período 1954-56, con excepción del trigo y el maíz. Mientras que estos dos productos combinados representaron la misma proporción del comercio total en cada uno de los tres años, hubo importantes variaciones entre los dos. Por lo tanto, en 1955 la ponderación combinada para el trigo y el maíz se distribuyó según el valor de cada uno en el período 1954-56.

#### INDUSTRIA Y MINERIA

(Cuadros 19 a 21)

##### 1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA EN AMERICA LATINA (Cuadro 19)

Los datos básicos fueron recopilados por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas, y se describen en el *Monthly Bulletin of Statistics*, agosto de 1960. Los datos regionales se calcularon como promedios ponderados de series nacionales, cada una de las cuales se ponderó por el "valor censal agregado" del grupo industrial para el país correspondiente. En tanto que las series originales de las Naciones Unidas se publicaron con la base 1953 = 100, éstas se han convertido a la base 1955, para hacerlas comparables, proyectando las ponderaciones del valor agregado en 1953 (a este fin se utilizaron los índices de producción nacional para los dos años). Por consiguiente, la ponderación se refiere al valor agregado de 1955 a precios de 1953.

##### 2. VOLUMEN DE LA PRODUCCION MINERA EN AMERICA LATINA (Cuadro 21)

El valor bruto de la producción ha sido calculado a precios "internacionales" de 1955 juntando los datos cuantitativos de los once productos anotados en el cuadro 21 y ponderando las cifras por los precios "típicos" de 1955 que siguen:

Producto	Dólares por tonelada <sup>a</sup>	Fuente
Carbón	20	Valor <i>cif</i> unitario de las importaciones latinoamericanas procedentes de fuera de la región.
Petróleo crudo	17	Valor <i>job</i> unitario de las importaciones norteamericanas y canadienses desde Venezuela
Mineral de hierro	11	Valor <i>job</i> unitario de las importaciones norteamericanas desde América Latina.
Mineral de cobre	720	Valor <i>job</i> unitario de las importaciones norteamericanas desde Chile (mineral y concentrados)
Mineral de plomo	210	Valor <i>job</i> unitario de las importaciones norteamericanas desde el Perú
Mineral de zinc	75	Valor <i>job</i> unitario de las importaciones norteamericanas desde México y el Perú
Mineral de estaño	1 700	Valor <i>job</i> unitario de las importaciones norteamericanas desde Bolivia (concentrados)
Plata	28 646	Cotización en Nueva York de 89.1 centavos por onza de fino
Oro	1 125 300	Precio internacional de 35 dólares por onza de fino
Azufre	24	Valor unitario <i>job</i> de las exportaciones latinoamericanas
Salitre	39	Valor unitario <i>job</i> de las importaciones norteamericana desde Chile

<sup>a</sup> Para los minerales, dólares por tonelada de contenido metálico.

### 3. WEIGHTING

The various price series have been combined to obtain indexes for sub-groups and a general price series for total exports of the commodities concerned. The weights used in this computation were based on the respective share of each commodity in the value of exports from Latin America as a whole during the year 1955, basic data being shown in the table 33 of the Bulletin Vol. III N° 2. Since the table relates only to the main exporters of the region, the percentage of regional trade covered may be slightly different for the various commodities. The weighting obtained for 1955 is essentially the same as that for the period 1954-56, with the exception of wheat and maize. While these two commodities together accounted for the same proportion of total trade in each of the three years, important shifts occurred between the two. Consequently, the combined weight for wheat and maize in 1955 was distributed according to the respective value of each during the period 1954-56.

#### INDUSTRY AND MINING

(Tables 19 to 21)

##### 1. VOLUME OF MANUFACTURING PRODUCTION IN LATIN AMERICA (Table 19)

The basic data were compiled by the United Nations Statistical Office and are described in the *Monthly Bulletin of Statistics*, August 1960. Regional totals were computed as weighted averages of country series, each of the latter being weighted by the "census value added" of the industry group for the country concerned. While the original United Nations series were published to the base 1953 = 100, these have been converted for the purpose of comparability to a 1955 base by projecting the 1953 added value weights (national production indexes for the two years involved being used for this purpose). Accordingly the weights refer to value added of 1955 at prices of 1953.

##### 2. VOLUME OF MINING PRODUCTION IN LATIN AMERICA (Table 21)

The gross value of production has been estimated by ECLA at 1955 international prices by aggregating the quantity data for the eleven products listed in Table 21. The "typical" 1955 prices listed at the right were used as weights:

Product	Dollars per ton <sup>a</sup>	Source
Coal	20	Unit value <i>cif</i> of Latin American import from outside the region
Crude petroleum	17	Unit value <i>job</i> United States imports from Venezuela
Iron ore	11	Unit value <i>job</i> of United States imports from Latin America
Copper ore	720	Unit value <i>job</i> of United States imports from Chile (ore and concentrates)
Lead ore	210	Unit value <i>job</i> of United States imports from Peru
Zinc ore	75	Unit value <i>job</i> of United States imports from Mexico and Peru
Tin ore	1 700	Unit value <i>job</i> of United States imports from Bolivia (concentrates)
Silver	28 646	New York quotation 89.1 cents per fine ounce
Gold	1 125 300	International price of \$35 per fine ounce
Sulphur	24	Unit value <i>job</i> of Latin American exports
Nitrate	39	Unit value <i>job</i> of United States imports from Chile

<sup>a</sup> For ores, dollars per ton of metal content.

Dichos precios acusan varias deficiencias. Por ejemplo, incluyen el costo del transporte desde la mina a la costa; no toman en cuenta las diferencias de calidad de los minerales exportados por distintos países latinoamericanos y representan las cotizaciones de un solo mercado en vez del promedio de todos. Sin embargo, se han aceptado por dos razones principales: no se contaba con otras informaciones más representativas de los precios verdaderamente pagados al productor y es probable que las deformaciones producidas por las deficiencias de las ponderaciones no tengan mucha importancia para el período que abarca el índice.

A este respecto es interesante señalar que la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas ha calculado los índices del valor neto de la producción minera total sobre la base de ponderaciones nacionales (en vez de internacionales). Estas se han convertido al mismo año-base que el de las series de la CEPAL<sup>7</sup> y son las del cuadro siguiente:

VOLUMEN DE LA PRODUCCION MINERA EN  
AMERICA LATINA

*Producción neta a precios nacionales*

(Índices: 1955 = 100)

	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
Total para América Latina	73	81	86	85	90	100	111	124	119	125

Las series de dicho cuadro difieren de las de la CEPAL en dos aspectos principales:

a) En tanto que las cifras de la CEPAL se refieren a la producción bruta, las anotadas se basan en el "valor agregado", es decir, en el valor de la producción menos el costo de las materias primas, combustibles, energía, envases, materiales consumidos, etc.

b) En las series de la CEPAL se da a cada material la misma ponderación para todos los países. En cambio, las series de dicho cuadro han resultado de combinar índices nacionales de acuerdo con ponderaciones que representan el "valor censal agregado" en cada país. Para cada país las series de índices son aquellas calculadas por las oficinas nacionales con ponderaciones de precios o valor agregado nacionales. El mismo mineral por lo tanto puede tener distinta importancia relativa en los distintos países según sean las diferencias en sus estructuras de precios. Por lo tanto en el índice global para América Latina se combinan los diversos productos mineros con ponderaciones que difieren según el país de producción. Además, para la región en conjunto se han combinado las estadísticas de producción aplicando tipos de cambio determinados (generalmente el promedio "oficial" o, de no ser posible, una tasa de libre o de paridad) con objeto de obtener valores globales constantes en dólares. (Para mayores informaciones, véase Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, enero y noviembre de 1958 y febrero de 1959.)

En la práctica, tanto las cifras brutas como las netas tienen aplicación práctica y cualquier disparidad entre ambas series no debe considerarse como un serio motivo para descartar ninguna de las dos. Deben emplearse como series complementarias, cada una de las cuales mide un aspecto similar de la producción, aunque no necesariamente idéntico. Del mismo modo, las diferencias derivadas del empleo de métodos de ponderación constituyen un problema inherente a la elaboración de índices, y el tipo de ponderación que se prefiera dependerá del uso a que se destina el índice.

3. PRODUCCION DE DETERMINADOS MINERALES  
(Cuadro 20)

Hay datos sobre los principales productos de la región relativos a los siguientes minerales: carbón, petróleo crudo, mineral de hierro, mineral de cobre, mineral de plomo, mineral de zinc, mineral de estaño, plata, oro, azufre y salitre. Por falta de informaciones no se han incluido los países productores secundarios. Las informaciones se han obtenido de las fuentes indicadas en las *Notas Explicativas del Boletín IV, No. 1, p. 75.*

<sup>7</sup> Las cifras se publicaron originalmente sobre la base de 1953 = 100. La CEPAL las ha convertido a una base de 1955, proyectando las ponderaciones de valor agregado en 1953 con ayuda de los índices nacionales que miden la variación en el volumen de la producción minera entre 1953 y 1955.

These prices have a number of deficiencies. They include, for instance, the cost of transportation from the mine to the coast; they fail to take into account the varying quality of the ores exported from Latin American countries; they are furthermore based on only one main market instead of being an average of all markets. However, they have been accepted on two main grounds: first, no other figures truly representative of the prices in dollars received by the producer were available to ECLA; and secondly, any distortions introduced through using inadequate price weights would probably not be too important in the period covered by the index.

In this connection, it may be of interest to note the index series compiled by the United Nations Statistical Office with the use of national (rather than international) weights. These have been placed on the same base year as the ECLA series<sup>7</sup> and are listed in the following table.

VOLUME OF MINING PRODUCTION IN  
LATIN AMERICA

*Net production, weighted by national prices*

(Index numbers: 1955 = 100)

	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
Total for Latin America	73	81	86	85	90	100	111	124	119	125

These series differ from those of ECLA in two main respects:

a) While ECLA data refer to gross production these series are based on the "value added" component -i.e. the value of production less the cost of raw materials, fuels, power, containers, supplies consumed, etc.

b) In the ECLA series, each mineral is given the same weight for all countries. The above series have however been obtained by combining country index series in accordance with weights which reflect the census value added in the country concerned. For each country, the index series are those calculated by national offices with national prices or added value weights. The same mineral may therefore be given a differing relative importance in the various countries depending on differences in their price structures. (Hence in the regional index, the various minerals are combined with weights which differ according to the country in which they were produced.) Note also that for the region as a whole, production data have been combined by applying selected exchange rates (generally the average "official" rate; or, if this was not appropriate, a free or so-called "parity" rate); in order to obtain constant value aggregates in terms of dollars. (For further information, see *Monthly Bulletin of Statistics*, United Nations, January and November 1958, and February 1959.)

In practice, both gross and net data have their uses and any disparities in the two series quoted should not be considered as a reason for rejecting one or the other. They should instead be treated as complementary series, each measuring a similar, but not necessarily identical, aspect of production. In the same way, differences resulting from the weighting methods used are a problem inherent in index number construction; and the particular type of weighting which should be preferred depends always on the use to which the index is put.

3. PRODUCTION OF SELECTED MINERALS  
(Table 20)

Output in most of the producing countries of the region is covered for the following products: coal, crude petroleum, iron ore, copper ore, lead ore, zinc ore, tin ore, silver, gold, sulphur and sodium nitrate. Because of the lack of information the minor producing countries have not been included. The data have been taken from the sources indicated in the *Explanatory Notes of Bulletin IV, No. 1, p. 75.*

<sup>7</sup> Data were published originally to the base 1953 = 100. The figures have been converted by ECLA to a 1955 base by projecting 1953 value added weights with the aid of national indexes measuring changes in the volume of mining production between 1953 and 1955.

## COMERCIO INTERNACIONAL

(Cuadros 22 a 37)

### A. GENERALIDADES

Los cuadros correspondientes a exportaciones e importaciones presentan datos comparables relativos a valores, cantidades y valores unitarios para los diversos países latinoamericanos y para el conjunto de la región. Los reajustes que se introdujeron en las cifras nacionales para lograr la comparabilidad se indican a continuación:

**Fuentes.** Se usaron publicaciones oficiales o material recibido directamente de las oficinas nacionales de estadística, cuando los había. En su defecto, se emplearon datos extraoficiales o se hicieron estimaciones basándose ya sea en datos parciales o en datos similares para otros países. Los datos de los cuadros 30 a 32 (destinos y procedencias de las exportaciones e importaciones) están basados en el *Direction of International Trade* (Naciones Unidas, Statistical Papers, Series T).

**Sistema de comercio.** Casi todas las exportaciones de los países latinoamericanos están constituidas por artículos de producción nacional y casi todas las importaciones son para consumo directo. Por consiguiente, la diferencia entre los sistemas de comercio "general" y "especial" suele ser insignificante en América Latina. Cuando el comercio de reexportación tenía en realidad alguna importancia (como en el caso de Panamá), se excluyó de las cifras que figuran en los cuadros.

**Alcance.** Los datos se refieren al intercambio de mercadería excluidos el oro, las monedas de curso legal, el papel moneda, y las mercaderías en tránsito directo. Se incluyen la plata y el platino. Debido a diferencias en la cobertura, los valores en dólares pueden ser en algunos casos ligeramente distintos a los que publican la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional y los mismos países. Por razones similares, los datos de los cuadros 30 a 32 que tuvieron como fuente el *Direction of International Trade* pueden diferir del resto de los cuadros (que se basaron directamente en las fuentes nacionales).

**Valuación.** Para las "exportaciones" los datos nacionales ya están dados en términos *job*.

Por lo que toca a las "importaciones", la mayoría de los países proporcionaron datos *cif*. Sin embargo, ocho de ellos dieron datos *job*. Para obtener la comparabilidad, estas cifras se convirtieron a valores *cif* aproximados agregando los siguientes porcentajes que representan una estimación burda de los costos de flete, seguro y demás.

Bolivia	hasta 1954, 15 (los valores posteriores se dieron en términos <i>cif</i> ).
Cuba	hasta 1954, 8; desde 1955, 10.
Ecuador	hasta 1951, 16.5; desde 1952, 18.
Guatemala	hasta 1950, 11; de 1951 a 1956, 13; desde 1957, 17.
Honduras	en 1949, 13; de 1950 a 1953, 15; de 1954 a 1956, 14; desde 1957, 15.
Panamá	de 1948 a 1954, 15; en 1955, 16; desde 1956, 18.
Rep. Dominicana	hasta 1956, 12; desde 1957, 17.
Venezuela	12.

Estos reajustes en algunos países son arbitrarios y la aplicación de los mismos porcentajes a todas las mercaderías deja mucho que desear. (Sobre todo, los datos por grupos de productos tienden a ser imprecisos.) Sin embargo, se considera que el error que se introduce se compensa con creces por la mejor comparabilidad y mayor exactitud de los totales regionales.

**Conversión a dólares.** Los siguientes países remitieron sus cifras de importación y exportación en dólares: Argentina (desde 1951)<sup>8</sup>, Bolivia, Brasil (desde 1954), Costa Rica, Paraguay (desde 1950), y Uruguay.

En los demás casos, los valores en moneda nacional se convirtieron a dólares aplicando los factores de conversión establecidos por el Fondo Monetario Internacional. En el caso de la Argentina no se dispuso de esos factores para los años 1948-50. Por consiguiente, la Sección de Estadística de la CEPAL los calculó como promedios ponderados de las tasas de cambio aplicables a cada producto en cada año. Para las importaciones argentinas de 1950 la información disponible no permitió hacer un cálculo exacto y

<sup>8</sup> Con respecto al período 1951-53 sólo se disponía de valores en dólares para los totales y los grupos principales.

## INTERNATIONAL TRADE

(Tables 22 to 37)

### A. GENERAL

The tables on exports and imports show comparable data relating to values, quantities and unit values for the various countries in Latin America and for the region as a whole. Where adjustments were made to national data in order to obtain comparability, these are noted below.

**Sources.** Official publications or material received directly from the national statistical offices were used whenever available. In their absence, unofficial data were used or estimates were made on the basis either of partial data or of similar data for other countries. Data of tables 30 and 32 (destination and origin of exports and imports) have been taken from *Direction of International Trade* (United National Statistical Papers, Series T.)

**System of trade.** Virtually all exports from Latin American countries are of nationally produced commodities and almost all imports are for direct consumption. Accordingly, the difference between "general" and "special" trade systems for Latin America is as a rule insignificant. Where reexport trade was significant (as in the case of Panama), it was excluded from the figures shown in the tables.

**Coverage.** Data refer to trade in merchandise, including silver and platinum, and excluding gold, coins, paper currency and titles of ownership. Goods in direct transit are also excluded. Because of differences in coverage, values in dollars may, in certain cases, differ slightly from those published by the United Nations Statistical Office, the International Monetary Fund and the countries themselves. For similar reasons the data of tables 30 and 32, taken from *Direction of International Trade*, may differ from the remaining tables (that were based directly in national sources).

**Valuation:** For exports, national data were in all cases reported *job*.

For imports, most countries reported data *cif*. For nine countries, however, data were received on a *job* basis. For the purposes of comparability the *job* figures concerned were placed on an approximate *cif* basis by the addition of the following percentages which represent a rough estimate of the omitted freight and insurance etc. costs:

Bolivia	until 1954, 15 (later data were reported <i>cif</i> )
Cuba	until 1954, B; beginning 1955, 10.
Dominican Republic	12 until 1956, beginning 1957, 17
Ecuador	until 1951, 16 1/2; beginning 1952, 18.
Guatemala	until 1950, 11; beginning 1951, 13.
Honduras	13 in 1959; 15 in 1953; 14 all other years.
Panamá	15, from 1948 to 1954; 16 in 1955; beginning 1956, 18
Venezuela	12.

It is recognized that such adjustments are extremely arbitrary and that the application of a single percentage to all items in all years leaves much to be desired. (Data for commodity groups in particular tend to be unreliable.) It is nevertheless considered that the error which is introduced is more than offset by the improvement in comparability and the greater accuracy of regional totals.

**Conversion into dollars.** Import and export data were reported by the following countries in dollars: Argentina (1951-57);<sup>8</sup> Bolivia; Brazil (1954-57); Costa Rica; Paraguay (1950-57); and Uruguay.

In other instances, values in national currencies were converted into dollars by applying conversion factors established by the International Monetary Fund. In the case of Argentina, no such factors were available for the years 1948-50. Accordingly, these were calculated by the ECLA Statistical Section as weighted averages of the exchange rates applicable to individual commodities

<sup>8</sup> For the period 1951-1953, dollar values were available for totals and main groups only.

provisionalmente se adoptó un factor de conversión arbitrario de 20 centavos de dólar por peso. Los datos de los cuadros 30 a 32 ya se publicaron en dólares en la fuente utilizada en el *Direction of International Trade*. Por lo tanto, los valores a precios de 1950, de las importaciones de Argentina deben considerarse provisionales y como una simple indicación de tendencia, más bien que de niveles absolutos.

## B. SERIES DERIVADAS

Las series básicas de valores que emplea la CEPAL pueden dividirse en dos clases: a) series expresadas en precios corrientes de cada año (valores corrientes) y b) series expresadas en precios de un año dado, como el de 1955. Las últimas desempeñan un papel importante en los estudios analíticos de la CEPAL, no sólo porque proporcionan series históricas libres de la influencia de las fluctuaciones de los precios, sino también porque permiten calcular índices como los de cuántum, valor unitario y relación de precios de intercambio.

### 1. VALORES A PRECIOS CORRIENTES

Para obtener los valores totales de exportaciones e importaciones, las series publicadas por la CEPAL se han calculado de acuerdo con los métodos que se esbozan anteriormente. En cuanto a los datos clasificados por grupos de artículos principales, se usaron métodos con mayor grado de aproximación, conforme al procedimiento adoptado al calcular valores comparables a precios de un año determinado.

En especial, debe observarse lo siguiente:

a) En lo que se refiere al total del intercambio comercial, un número considerable de partidas tiene relativamente poca importancia. El trabajo necesario para incluirlas en los cálculos no siempre se ve compensado por el mayor grado de precisión que se obtiene.

b) Al establecer valores unitarios y valores a precios del año base, muchas partidas resultan inútiles por falta de homogeneidad en la nomenclatura empleada por el país de que se trata.

De acuerdo con lo anterior, para la determinación de los valores de algunos grupos de artículos (tanto a precios corrientes como a precios del año base), sólo se emplearon directamente en los cálculos algunas de las partidas más importantes (que comprenden, sin embargo, entre el 88 y el 99 por ciento del valor total de las exportaciones y entre el 73 y el 85 por ciento del de las importaciones). El reajuste por cobertura incompleta se hizo de acuerdo con el método siguiente:

Las partidas no incluidas directamente en los cálculos se clasifican en el año base de acuerdo con los grupos principales adoptados por la CEPAL. Se obtuvo entonces el valor (a precios corrientes) de las partidas no incluidas en los diversos grupos y se estableció un porcentaje de distribución entre los grupos indicados en los cuadros 35 a 37. Este porcentaje de distribución se aplicó al valor total (a precios corrientes) de los productos no incluidos en cada año, el que se obtuvo al restar el valor de las partidas incluidas, del total general de las exportaciones o importaciones, según corresponda. (Así, si en el año base los minerales representaron el 15 por ciento del valor de las partidas excluidas, se supuso que en los períodos subsiguientes los minerales comprendían el 15 por ciento de las partidas excluidas en tales períodos. El valor total, a precios corrientes, de los productos minerales fue ajustado entonces de acuerdo con esa hipótesis.)

Obsérvese que sólo recientemente ha adoptado la CEPAL este método y que, por lo tanto, no se ha aplicado más que a las series para los años 1948 y siguientes. En el período 1937 a 1947 para hacer el ajuste tanto de las exportaciones como de las importaciones se consideró que el grupo "combustibles" indicaría el 100 por ciento de sus partidas y se supuso que el total no incluido en la muestra pertenecería a los demás grupos de productos en la misma proporción que las partidas no incluidas. También se supuso que los precios promedio de los renglones incluidos eran igualmente válidos para los no incluidos.

### 2. VALORES A PRECIOS DE 1955 (Cuadros 24 y 35 a 37)

a) Para obtener las cifras correspondientes a los años 1948 y siguientes se calcularon los valores unitarios de las distintas partidas para el año base 1955 y se aplicaron a las cantidades correspondientes de otros años; los valores resultantes se sumaron para obtener las cifras relativas a los grupos y al comercio total a precios del año base. Como se hizo con los valores corrientes clasificados por grupos principales de productos, no todas las partidas se incluyeron directamente en los cálculos (se excluyó del

in each year. For Argentine imports in 1950, available information did not permit a precise calculation to be made and an arbitrary conversion factor of 20 United States cents to the peso was adopted as an interim measure. The data of tables 30 and 32 have been published in U.S. dollars in *Direction of International Trade*, which was used as a source. Accordingly, all import data for Argentina, which are expressed in prices of 1950, should be considered as provisional and indicative only of trends rather than absolute levels.

## B. DERIVATIVE SERIES

The basic value series used by ECLA can be divided into two kinds: (a) series expressed in the prices of the current year and (b) series expressed in the prices of a given year, such as 1955. The latter play a very important role in ECLA's analytical work: not only do they provide a time series free from the influence of price changes but they also provide the means whereby indexes such as the quantum unit value and terms of trade can be readily calculated.

### 1. VALUES AT CURRENT PRICES

For the values of total exports or imports, the series published by ECLA have been determined in accordance with the methods outlined above. For obtaining data classified according to principal groups of commodities, more approximate methods have been used in conformity with the procedure adopted when calculating comparable values at prices of a selected year. In particular, it should be noted that:

(a) In total trade, a considerable number of items are of little relative importance. The additional work needed to include them in the calculations is not always compensated by the greater accuracy obtained; and

(b) In establishing unit values and values at base year prices, many items cannot be used because of a lack of homogeneity applicable to the nomenclature of the country concerned.

Accordingly for the determination of values by selected commodity groups (both in current and in base year prices), only a selection of the most important items (covering, however, 88 to 99 per cent of the total value of exports and 73 to 85 per cent of imports) were used directly in the calculations. *Adjustment for incomplete coverage* was then made in accordance with the following method:

The items not included directly in the calculations were classified in the base year in accordance with the principal groups adopted by ECLA for its work. The values (at current prices) were then obtained for such items falling within the various groups and a percentage distribution was established according to the groups. This percentage distribution was then applied in subsequent years to the total value (in current prices) of all items not included in the selection of commodities. Thus, if in the base year minerals represented 15 per cent of the value of excluded items, the assumption was made that in the subsequent periods, minerals comprised 15 per cent of the excluded items in those periods. The total value (in current prices) of mineral products was then adjusted in accordance with that hypothesis.

It should be noted that this method was adopted only recently by ECLA and has accordingly been applied solely to the series classified by groups indicated in Tables 35 and 36 for the years 1948 onwards. For other classifications (e.g. that shown for imports in Table 37) more approximate methods were used. For those groups and sub-groups (e.g. fuels, or agricultural machinery) which were identical or nearly identical in the two classifications concerned, the current values in each year were directly related to the other. For remaining groups, a distribution of the value of excluded items was made in each year proportional to the value in the same year of the items in each group which were directly included in the calculations.

### 2. VALUES AT 1955 PRICES (Tables 24 and 35 to 37)

(a) To obtain data for the years 1948 onwards, the unit values of the various items were calculated for the base year 1955 and applied to the corresponding quantities in other years, the resultant values being aggregated in order to provide figures relating to groups and to total trade at base year prices. As with current values classified by principal commodity groups, not all items were includ-

1 al 12 por ciento en el valor de las exportaciones y del 15 al 27 por ciento en las importaciones, según el país de que se trate).

El reajuste por cobertura incompleta se hizo deflacionando los valores corrientes de cada grupo (calculados en la forma antes descrita) con un índice de valor unitario calculado para cada grupo.<sup>9</sup> Después se sumaron los resultados de los grupos para obtener los totales generales expresados a precios del año base.

b) Para los años anteriores a 1948 todavía no se han hecho cálculos directos de los datos a precios de 1955. Sin embargo, se han aplicado las series de índices de cuántum recopiladas por la CEPAL para los años 1937-45 (base: 1937 = 100) y 1945-48 (base: 1948 = 100). Con ayuda de estos índices los datos de 1948 (a precios de 1955) se extrapolaron retrospectivamente para obtener una serie continuada de todo el período 1937-58. Los resultados deben considerarse como aproximaciones a los verdaderos valores a precios de 1955, puesto que influyeron grandemente en ellos los cambios en los sistemas de ponderación aplicados a las distintas series de índices. También en este caso el reajuste por cobertura incompleta de los índices fué menos aproximado que en el de los datos calculados directamente a precios de 1955.

### 3. INDICES DE QUANTUM Y DE VALOR UNITARIO (Cuadros 25 a 27)

Estos índices se calcularon directamente partiendo de los datos sobre valores corrientes y constantes a que se hizo referencia más arriba y por lo tanto están sujetos a las mismas salvedades. Los índices de cuántum se obtuvieron dividiendo los valores constantes globales de cada año por los totales similares del año base, en tanto que los índices de valor unitario se obtuvieron dividiendo los valores corrientes globales de un año dado por los valores constantes globales del mismo año.

Por consiguiente el índice de cuántum es del tipo Laspeyres y se representa mediante la fórmula:

$$\frac{\sum P_n Q_n}{\sum P_0 Q_0}$$

en que  $P_0$  es el valor unitario de cada rubro en el año base;  
 $P_n$  es el valor unitario de cada rubro en el año dado;  
 $Q_0$  es la cantidad de cada rubro en el año base; y  
 $Q_n$  es la cantidad de cada rubro en el año dado.

El índice de valor unitario es del tipo Paasche y conforme a las equivalencias indicadas, se representa mediante la fórmula:

$$\frac{\sum P_n Q_n}{\sum P_0 Q_n}$$

Los índices que se presentan para los países latinoamericanos están sujetos a todas las limitaciones inherentes a los índices de los tipos Laspeyres y Paasche. En especial, por lo que toca al índice de cuántum, los niveles en los diversos años dependen de la composición del intercambio por productos en el año base, mientras que para el índice de valor unitario —en que las ponderaciones dadas a los precios (o valores unitarios) son las cantidades de cada año dado— los niveles no reflejan sólo las fluctuaciones de los precios, sino también los cambios que experimenta la composición por productos de un año a otro. La medida en que los cambios estructurales influyen sobre el nivel del índice depende de la correlación que existe entre las variaciones de precio y cantidad. En general este factor puede despreciarse en los períodos cortos próximos al año base. Cuando las series abarcan varios años —por ejemplo, cinco o más— las variaciones de composición tienden a ser importantes y pueden menoscabar la precisión de los índices.

También conviene señalar que, como los valores a precios del año base para los grupos individuales y para el total de las importaciones o exportaciones aumentan en distinto grado de un año a otro, cuando se tienen en cuenta las partidas no incluidas directamente en el cálculo, en el índice de cuántum correspondiente a los grupos y al total también influyen en forma directa los reajustes por cobertura incompleta. No obstante, deben dar resultados más exactos y más representativos que cuando se emplean series no ajustadas. Por lo que toca al índice de valor unitario, no se introducen cambios en los grupos (pues está implícito el supuesto de que las partidas incluidas directamente en el cálculo del índice o en el cálculo de los valores constantes presentan la misma tendencia con respecto a su valor unitario que las partidas

<sup>9</sup> El índice se elaboró a base solamente de los valores de las partidas influidas directamente en los cálculos. (Véase párrafo 3.)

ed directly in the calculations — from 1 to 12 per cent by value of exports being excluded and from 15 to 27 per cent of imports, depending on the country concerned.

*Adjustment for incomplete coverage* for Tables 35 and 36 was effected by deflating the current values of each group (calculated in the manner described above) with a unit value index calculated for each group.<sup>9</sup> The results for the groups were then summated in order to provide overall totals, expressed at prices of the base year. (b) For years prior to 1948, direct calculations of data at 1955 prices have not as yet been carried out. Use has however been made of the quantum index series compiled by ECLA for the years 1937-1945 (with base 1937 = 100) and 1945 — 1948 (with base 1948 = 100). With the aid of these indexes, the 1948 data (at 1955 prices) were extrapolated retroactively in order to provide a continuous series for the entire period 1937 — 1958. The results must be considered only as approximations to true values at 1955 prices since they are influenced substantially by changes in the weighting systems used for the various index series.

The adjustment of the index series for incomplete coverage was also more approximate than was the case for data calculated directly at 1955 prices.

### 3. QUANTUM AND UNIT VALUE INDEXES (tables 25 to 27)

These indexes were calculated directly from the current and constant value data referred to above and are therefore subject to the same qualifications. The quantum indexes were obtained by dividing aggregate constant values in each year by similar aggregates in the base year, while the unit value indexes were obtained by dividing the aggregate current values in a given year by the aggregate constant values in the same year.

The quantum index is therefore of the Laspeyres type and is denoted by the formula:

$$\frac{\sum P_n Q_n}{\sum P_0 Q_0}$$

where  $P_0$  represents the unit value of each item in the base year;  
 $P_n$  represents the unit value of each item in the given year;  
 $Q_0$  represents the quantity of each item in the base year;  
 and  
 $Q_n$  represents the quantity of each item in the given year.

The unit value index is of the Paasche type, and, in accordance with the notation used above, is denoted by the formula:

$$\frac{\sum P_n Q_n}{\sum P_0 Q_n}$$

The index figures given for Latin American countries are subject to all the limitations inherent in indexes of the Laspeyres and Paasche types. In particular, for the quantum index, the levels in the various years depend to some extent on the commodity structure of trade in the base year, while for the unit value index, where the weights given to the prices (or unit values) are the quantities in each given year, the levels reflect not only pure price movements but also changes in the commodity structure from one year to the next. The extent to which structural changes influence the level of the index depends on the correlation which exists between price and quantity changes. For short periods close to the base year it is usually possible to ignore this factor. Where the series extend over a number of years—say, five or more—changes in the structural pattern tend to be important and can seriously affect the reliability of the indexes.

It should also be noted that since the values at base year prices, both for individual groups and for total imports or exports, are increased in varying degrees from year to year when taking into account the items not included directly in the calculation, the quantum index, both for groups and for the total, is also influenced directly by the adjustments made for incomplete coverage. It should accordingly give more accurate and more representative results than would the use of unadjusted series. So far as the unit value index is concerned, no variation is introduced at the group level (since the assumption is implicitly made that the items directly included in the index calculation, or in the calculation of constant values, had the same unit value trend as the items which were excluded). However, for data relating to the years 1948 onwards, the unit value index for total exports or total imports is obtained as a quotient of aggregates which relate to the adjusted current

<sup>9</sup> The index is derived only from the sampled items.

excluidas). Sin embargo, para las cifras de los años 1948 y siguientes el índice de valor unitario de las exportaciones o importaciones totales se obtiene como un cociente de los totales globales que se relaciona con los valores ajustados, corrientes y constantes, de los distintos grupos. Como estos totales globales varían en distinto grado según los ajustes adoptados para los grupos componentes, se colige que los métodos aplicados también influyen en el índice de valor unitario total. Conviene indicar además que así como esta metodología reduce apreciablemente los errores imputables a las omisiones (al proporcionar una estimación más fidedigna de los totales de los grupos y una mejor imputación de las fluctuaciones de precios), no se eliminan del todo los errores por este concepto y siempre subsistirán algunas inexactitudes. Así ocurre con las series correspondientes a los años 1937-48, con respecto a las cuales se usaron métodos menos precisos para hacer los ajustes por omisión.

Los índices trimestrales de la CEPAL (cuadro 27) han sido preparados a base de datos acumulativos dentro del año respectivo (enero a marzo, enero a junio, etc.). Para cada uno de estos períodos, se calculan las cifras a precios corrientes y a precios del año-base. Entonces se obtienen las cifras de cada trimestre restando el total de un período del de otro. El índice del quantum se obtiene mediante la comparación entre las cifras a valores constantes y la cuarta parte de la cifra del año-base, y el índice de valor unitario tipo Paasche, comparando las cifras a valores constantes con las cifras correspondientes a valores corrientes. Este sistema puede inducir a error para aquellos trimestres en que las cifras han sido reajustadas por períodos anteriores, lo que ocurre sobre todo en el cuarto trimestre, en que a menudo se corrigen las cifras antes de cerrar las cuentas anuales de comercio y de aduanas. En la medida en que los reajustes suelen incluirse en las cifras de un solo mes (y por cierto en los totales anuales), raramente podrá eliminarse este problema.

#### 4. RELACIÓN DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO (Cuadro 28)

Estas series se obtuvieron dividiendo los índices de valor unitario de las exportaciones por el correspondiente índice de importación en cada país en cada año. Por lo tanto, las cifras resultantes están sujetas a las mismas reservas que las que ya se han indicado para las series de valor unitario.

#### 5. PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES (Cuadro 29)

Estas series se calcularon multiplicando el índice de relación de precios del intercambio en cada año por el índice de quantum de las exportaciones en el mismo año.

### C. CLASIFICACIÓN DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES

(Cuadros 35 a 37)

#### 1. EXPORTACIONES

Los productos alimenticios y las materias primas representan una gran mayoría de las exportaciones latinoamericanas, en tanto que las manufacturas desempeñan un papel de menor importancia. En lugar de clasificar los productos según su función económica o uso final (como se hizo con las importaciones), se les subdivide atendiendo al origen o naturaleza de la mercadería de que se trata. Se usan cinco grupos principales:

a) *Productos agrícolas y forestales*: En este grupo se incluyen todos los cultivos de origen agrícola o forestal y productos como la harina en su etapa inicial de transformación. Comprende en especial los vinos, el tabaco, el azúcar (refinada o sin refinar), el caucho, la madera en bruto y aserrada y el extracto de quebracho.

b) *Productos ganaderos y pesqueros*: En este grupo se incluye ganado en pie, productos lecheros, miel, carne de toda clase, cueros, lana y pescados.

c) *Combustibles*: La mayor parte de este grupo está formado por el petróleo y sus derivados. Cabe señalar que también se incluyen los lubricantes.

d) *Productos mineros* (excepto combustibles): Este grupo cubre los metales ferrosos y no ferrosos y los minerales, sea en bruto o semielaborados. Aunque están incluidos los lingotes, las barras, planchas y chapas, se excluyen los productos elaborados como el alambre.

and constant values for the various groups. As these yearly aggregates are changed in varying degrees by the adjustments adopted for the component groups, it follows that the overall unit value index is also affected by the methodology used. It should also be noted that while this methodology reduces appreciably the errors attributable to incomplete coverage (since it gives a more reliable estimate of group totals and a better imputation of price changes), errors on this account are not eliminated entirely and some inaccuracies will still remain. This is especially true of series relating to the years 1937-48, for which less precise methods of adjustment for incomplete coverage were used.

ECLA's quarterly series (table 27) are compiled on the basis of cumulative data for the year in question — January through March, April through June, etc. For each of these periods, data in current prices and at prices of the base year are calculated. Figures for individual quarters are then obtained by subtracting one period from another — a comparison of the constant value figures with one-fourth of the base year data yielding the quantum index; and a comparison of the constant value figures with the corresponding current value figures yielding the Paasche-type unit value index.

This system may give rise to errors in those quarters where data include adjustments for earlier periods — notably in the fourth quarter of the year when figures are often rectified before closing the annual trade and customs accounts. Insofar as adjustments are often contained in figures for individual months (and certainly in annual totals), this problem can rarely be eliminated in any event.

#### 4. TERMS OF TRADE (table 28)

These series were obtained by dividing the export unit value index by the corresponding import index for each country in each year. The resultant figures are therefore subject to the same qualifications as those already indicated for the unit value series.

#### 5. PURCHASING POWER OF EXPORTS (table 29)

These series were obtained by multiplying the terms of trade and the quantum of exports yearly.

### C. CLASSIFICATION OF EXPORTS AND IMPORTS

(Tables 35 to 37)

#### 1. EXPORTS

Foodstuffs and raw materials account for a high proportion of Latin American exports; manufactured products play a minor role. Instead of classifying commodities according to their economic function or end use (as was done for imports), a sub-division related to the origin or the nature of the commodity concerned is given. Five main groups are used:

(a) *Agricultural and forestry products*: This group includes all crops of agricultural or forestry origin, together with such products as flour at an initial stage of transformation. In particular, it includes wines, tobacco, sugar (whether refined or not), rubber, logs and sawn timber, and quebracho extract.

(b) *Livestock and fishery products*: Live animals, dairy produce, honey, meat of all kinds, hides and skins, wool and fish are included in this group.

(c) *Fuels*: Petroleum and its derivatives comprise the major part of this group. Note that lubricants are also included here.

(d) *Minerals* (other than fuels): Ferrous and non-ferrous metals together with minerals in a crude or semi-processed state are covered here. While ingots, bars, sheet, plate, etc. are included, processed products such as wire are not.

e) *Otros productos*: Se trata esencialmente de un grupo residual, cuyos componentes principales son manufacturas como textiles, calzados, productos químicos, madera terciada, ladrillos, baldosas, vidrios, pinturas, muebles y manufacturas de metales. En algunos casos estos artículos no se fabrican en el país correspondiente y son simplemente productos reexportados. Nótese también que las cifras incluyen un pequeño volumen de comercio que representa productos devueltos y exportaciones no clasificadas.

Para cada grupo se muestran los principales países exportadores. Se espera que en un próximo número del Boletín puedan presentarse cifras correspondientes a otros países y datos sobre algunos subgrupos de productos.

## 2. IMPORTACIONES

Para la mayoría de los países, la CEPAL mantiene en tarjetas perforadas los datos básicos de cantidad y valor para todas las mercaderías en cada país que entran en el cálculo de las series anuales de índices de importación; la tabulación de los índices y de los valores constantes se hace por métodos mecánicos. Con este sistema es fácil hacer distintas clasificaciones de los productos; actualmente la CEPAL usa cuatro sistemas principales: dos son clasificaciones preparadas por las Naciones Unidas, a saber: a) La Clasificación Uniforme de Comercio Internacional (CUCI) y b) La Clasificación Industrial Internacional Uniforme para todas las actividades económicas (usadas por la CEPAL para indicar la industria de origen de cada producto importado).

Las dos clasificaciones restantes fueron elaboradas por la CEPAL para su propio uso en el estudio y análisis del desarrollo comercial y económico, y aunque es posible que los países estimen que tienen un valor considerable para estudios similares, deberían considerarse como complementarias y no como sustitutivas de las citadas clasificaciones de las Naciones Unidas. Las dos clasificaciones de la CEPAL suponen la ordenación de las mercaderías: a) según el material componente básico, por ejemplo, productos alimenticios, textiles, papel, caucho, minerales, etc.; y b) según la función económica o uso final.

### *Clasificación por función económica o uso final*

En el cuadro 36 y en los boletines anteriores las cifras se presentan según una clasificación que implica esencialmente una distinción entre materias primas, bienes de consumo y bienes de capital (los combustibles aparecen por separado y se han hecho subdivisiones para distinguir entre los principales componentes de las demás categorías mencionadas).

Habrà que admitir que toda clasificación que trata de diferenciar entre categorías como materias primas y productos terminados, bienes de consumo y bienes de capital, etc., puede ser sumamente arbitraria. En la nomenclatura comercial de un país muchas partidas son heterogéneas e incluyen mercaderías que si se las considera por separado se clasificarían en diferentes clases o categorías. En otros casos, la misma mercadería puede tener varios usos finales (por ejemplo, la harina, el azúcar y hasta los repuestos de automóviles, que pueden considerarse como materias primas o productos intermedios en ciertas circunstancias y productos terminados en otras). Divergen las opiniones en cuanto a lo que constituyen bienes de "consumo" o de "capital", o lo que distingue a los bienes "duraderos" de los "no duraderos" y asimismo acerca de dónde se encuentra la división entre materias primas y productos finales. Todavía no se han aceptado definiciones definitivas que cubran esas diferencias.

Sin pretender dejar sentado ningún principio, el criterio adoptado por la CEPAL en su clasificación es el siguiente:

1) Todos los accesorios, repuestos y artículos complementarios se clasifican en la misma forma que el rubro al cual pertenecen.

2) Cuando una mercadería tiene varios usos o funciones y no es posible distribuir cantidades y valores entre las clases correspondientes, la mercadería se clasifica según el uso principal que tenga o la principal función que desempeña en el país importador.

3) Los *bienes de consumo* comprenden las mercaderías que se encuentran en una etapa final de transformación y que están destinadas para uso privado inmediato. (Por razones prácticas, esta clase incluye los tejidos.) La CEPAL hace dos subdivisiones principales:

a) *Bienes no duraderos*. Como regla general estas mercaderías tienen una duración "normal" inferior a un año y desaparecen al primer consumo. Los principales componentes del grupo son: artículos alimenticios listos para el consumo; bebidas, cigarrillos y tabaco picado; medicinas y productos farmacéuticos; jabón y

(e) *Other products*: While this group is essentially a residual one, the main components are manufactured items such as textiles, footwear, chemicals, plywood, bricks, tiles, glass, paint, furniture and metal manufactures. In certain cases items of this kind are not manufactured in the country concerned and are merely re-exported goods. Note also that a small amount of trade representing returned goods and unclassified exports are included in the figures.

For each group, the major exporting countries are shown. In a subsequent issue of the *Bulletin*, it is hoped that figures for other countries can be given, together with data relating to selected commodity sub-groups.

## 2. IMPORTS

For most countries, basic quantity and value data for all items which enter into the calculation of the annual import index series for each country are maintained by ECLA on punch-cards, the tabulation of the indexes and the constant values being carried out by mechanical methods. This system lends itself readily to alternative classifications of commodities, four principal arrangements being at present used by ECLA. Two of these are classifications developed by the United Nations, viz: (a) the Standard International Trade Classification (SITC); and (b) the International Standard Industrial Classification (ISIC) for all economic activities (used by ECLA to denote the industry of origin of each commodity imported).

The remaining two classifications were adopted by ECLA for its own use in the study and analysis of trade and economic development. While countries may find them of considerable value for similar studies, they should be considered as complementary to, rather than substitutes for, the classifications of the United Nations referred to above. The two ECLA classifications involve the arrangement of items: (a) according to the basic component material, e.g. foodstuffs, textiles, paper, rubber, minerals, etc.; and (b) according to economic function or end use.

### *Classification by economic function or end use*

The data in the accompanying tables are shown according to a classification which involves essentially a differentiation between raw materials, consumer goods and capital goods (fuels being shown separately and subdivisions made in order to distinguish between the more important components of the other categories mentioned).

It will be recognized that any classification which attempts to differentiate between such categories as raw materials and finished products, consumer and capital goods, etc., must be extremely arbitrary. Many headings in a country's trade nomenclature are heterogeneous and embrace items which, if considered separately, would fall into different classes or categories. In other cases, the same item may have a number of end uses (as for instance flour, sugar and even motor vehicle parts which can be considered as raw materials or intermediate products under certain circumstances and finished products under others). Again, opinions differ as to what constitutes "consumer" or "capital" goods, what differentiates "durable" from "non-durable" goods, and where the division lies between raw materials and final products. No hard and fast definitions have yet been drawn up to cover such distinctions.

Without venturing to lay down any principles, the criterion adopted by ECLA in the classification it uses is as follows:

(1) All accessories, spare parts and supplementary articles are classified in the same way as the item to which they pertain.

(2) Where an item has alternative uses or functions and it is not possible to apportion quantities and values to the classes concerned, the item is classified according to the principal use to which it is put or the principal function it performs in the importing country.

(3) *Consumer goods* comprise those items at a final stage of transformation which are destined for immediate private use. (For practical reasons, this class includes textiles.) Two main subdivisions are made by ECLA:

(a) *Non-durable goods*. As a general rule, these items have a "normal" life-span of less than one year and disappear at the first consumption. The main components of the group are: foodstuffs ready for consumption; beverages; cigarettes and cut to-

artículos de tocador; manufacturas de caucho y cuero; papel de escribir; libros, útiles de escritorio, fósforos, etc. Los vestuarios y tejidos (no así las alfombras) se incluyen aquí en forma arbitraria.

b) *Bienes duraderos*. Por regla general, estas mercaderías tienen una vida normal de más de un año. El grupo incluye utensilios domésticos, cuchillería, alfombras, radios, refrigeradores, aspiradoras, pianos, muebles, bicicletas, motocicletas y automóviles (excluidos los autobuses, camiones, etc.). En este grupo se incluyen los neumáticos, accesorios y repuestos para los vehículos mencionados.

4) Los *combustibles* comprenden la leña, el carbón vegetal, el carbón, el coque, el petróleo y sus derivados en todas las etapas de transformación y la electricidad, ya estén destinados para uso privado o comercial. También se incluyen los lubricantes.

5) Las *materias primas* y los *productos intermedios* cubren los productos que se compran para transformarlos y venderlos. También se incluyen mercaderías como los disolventes que se consumen durante el proceso de producción. La CEPAL divide esta categoría en dos grupos, a saber:

a) *Productos metálicos*. Comprende tanto los metales ferrosos como los no ferrosos pero excluyen los productos elaborados (por ejemplo, vigas de acero) que se usan en la construcción. Los clavos, pernos, remaches, cadenas, cables, soldadura e importaciones similares están incluidos en el grupo.

b) *Otras materias primas y productos intermedios* como productos alimenticios sujetos a mayor elaboración (sobre todo trigo,<sup>10</sup> harina, azúcar sin refinar, cacao y café en grano, lúpulo, etc.); tabaco no manufacturado; cueros y pieles; caucho; madera; pasta de madera; la mayor parte de los papeles y cartones; grasas y aceites industriales; ácidos y otros productos químicos, pinturas y anilinas; fertilizantes; insecticidas; la mayoría de los minerales no metálicos; fibras textiles; hilados; sacos y otros envases, etc.

6) *Bienes de capital*. Esta categoría comprende todas las instalaciones, equipo y material que se utilizan repetidamente en el proceso de producción. Los rubros correspondientes deberían durar por lo menos un año y deberían ser para uso comercial o de las empresas públicas y no para uso de los particulares. En forma arbitraria, el grupo incluye todos los bienes y materiales destinados a la industria de la construcción. También están incluidos los vehículos para uso comercial o público. Sin embargo, cabe tomar nota que en el caso de los automóviles por lo general no es posible distinguir entre los de uso particular y comercial (por ejemplo, los automóviles de alquiler y los que utilizan para su servicio las distintas empresas). Por lo tanto, todos los automóviles se clasifican en el grupo "bienes duraderos de consumo".

La CEPAL subdivide los bienes de capital como sigue:

a) *Materiales de construcción*. El grupo abarca todos los materiales que de ordinario se usan en la construcción, en las obras públicas y en la instalación de los servicios públicos. Ejemplos de las mercaderías incluidas son: arena; cal; cemento; ladrillos; baldosas; mármol; vidrio; estructuras de acero; la mayor parte de los tubos y las cañerías; instalaciones eléctricas; ascensores; artefactos e instalaciones para edificios (incluidos los artefactos sanitarios); casas prefabricadas y sus partes; estructuras para líneas férreas, caminos y puentes (incluyendo los rieles y los durmientes), y materiales usados en la red de distribución de la electricidad, el gas, el agua, el teléfono y servicios similares.

b) *Maquinaria y equipo para la agricultura*. Las mercaderías incluidas son: tractores agrícolas, segadoras, cosechadoras, etc.; bombas para riego o extracción de agua, arados, herramientas; alambre y materiales para cierres y animales importados para fines de reproducción.

c) *Maquinaria y equipo para la industria*. Este grupo cubre el equipo y las instalaciones que las empresas públicas o privadas emplean en los procesos industriales y similares. Incluye herramientas manuales y mecánicas; equipo generador de electricidad; maquinaria elaboradora de metales, para la minería, la construcción y otros usos industriales; equipo dental, médico y otros equipos profesionales; instrumentos científicos y similares; artículos de oficina; equipo cinematográfico y la mayor parte de los equipos e instalaciones eléctricas (excluidos los radios).

d) *Equipos para transporte y comunicaciones*. Este grupo comprende los barcos; los aviones; material rodante ferroviario; camiones; autobuses; chasis para todo tipo de automotores comer-

tacco; medicinas y productos farmacéuticos; jabón y artículos de tocador; preparaciones; caucho y productos de caucho; artículos de papelería; libros, estacionaria, cerillos, etc. Ropa y tejidos tejidos (pero no alfombras) se incluyen aquí en forma arbitraria.

(b) *Durable goods*. As a general rule, these items have a "normal" life of over one year. The group includes household utensils, cutlery, carpets, radios, refrigerators, vacuum cleaners, pianos, furniture, bicycles, motor-cycles and passenger car (but not buses, trucks, etc.). Wherever possible, tyres, accessories and parts for the vehicles mentioned are included in the group.

(4) *Fuels* include firewood, charcoal, coal, coke, electricity, petroleum and its derivatives at all stages of processing, whether destined for private or for commercial use. Lubricants are also included.

(5) *Raw materials and intermediate products* cover those commodities purchased by enterprises for transformation and sale. Such items as solvents used up during the process of production are also included. The category is divided by ECLA into two groups:

(a) *Metallic products*. These include both ferrous and non-ferrous metals but exclude those processed items (e.g. steel girders) used in construction. Nails, bolts, rivets, chains, cables, solder and similar imports are included within the group.

(b) *Other raw materials and intermediate products*. Examples of these are: foodstuffs subject to further processing (notably wheat,<sup>10</sup> flour, unrefined sugar, cacao beans, hops, etc.); unmanufactured tobacco; hides and skins; rubber; timber; wood-pulp; most paper and cardboard; industrial fats and oils; acids and other chemicals, paints and dyes; fertilizers; insecticides; most non-metallic minerals; textile fibres; yarns; bags and other containers, etc.

(6) *Capital goods*. This category covers all plant, equipment, and materials used repeatedly in the process of production. The items concerned should have a life span of at least one year and should be for the use of commercial or public enterprises rather than private individuals. Arbitrarily the group includes all goods and materials destined for the construction industry. Vehicles for commercial or public use are also included. Note, however, that in the case of passenger cars, it is not generally possible to distinguish between those for private and those for commercial use (e.g. taxis or business cars). All cars are therefore classified in the group "consumer durable goods".

The sub-divisions of capital goods used by ECLA are:

(a) *Construction materials*. This group covers all materials ordinarily used in building, in public works and in public utility installations. Examples of the items included are: sand; lime; cement; bricks; tiles; marble; glass; structural steel; most pipes and tubing; electrical installations; elevators; fittings and fixtures for buildings (including sanitary fittings); prefabricated buildings and their parts; rail, road and bridge structures (including rails and sleepers); and items used in the distribution network for electricity, gas, water, telephone and similar services.

(b) *Agricultural equipment and machinery*. Items included are: farm tractors, reapers, harvesters, etc.; pumps for irrigation or water-extraction; ploughs; tools; fencing wire and materials; and animals imported for reproduction purposes.

(c) *Industrial equipment and machinery*. This group covers plant and equipment used by public or private enterprises in industrial and similar processes. It includes manual and machine tools; power-generating equipment; metal-working, mining, construction and other industrial machinery; dental, medical and other professional equipment; scientific and similar instruments; office appliances; cinematograph equipment; and most electrical plant and equipment (but not radios).

(d) *Transport and communication equipment*. This group covers ships, planes, railway rolling-stock, trucks, buses, chassis for all types of commercial vehicles, telephone and radio-transmitting

<sup>10</sup> En México, por las condiciones especiales que norman su uso, se incluye el maíz en este grupo.

<sup>10</sup> For Mexico, where special conditions exist, maize is included in this group.

ciales, equipo radiotransmisor y de teléfono, etc. Los neumáticos y repuestos para los vehículos que pertenecen a este grupo también se incluyen aquí por definición.

7 *Varios*. Esta categoría cubre las denominaciones de naturaleza general en la nomenclatura comercial de un país que no pueden clasificarse en una categoría determinada como, por ejemplo, "paquetes postales no clasificados", "mercaderías devueltas", etc. Esta categoría es insignificante en casi todos los países latinoamericanos.

Para la correspondencia entre esta clasificación y la de la CUCI, véase *Boletín Económico de América Latina*, Vol. III, No. 2, p. 88.

#### *Clasificación según componente básico*

En el cuadro 37, se han clasificado las importaciones teniendo en cuenta principalmente la composición o material de más importancia en la formación del producto.

Habría que exceptuar algunas de ellas que por su naturaleza van siempre a formar parte de un bien de capital ya que en ese caso se clasifican en el grupo que le corresponde al producto.

Siguiendo este criterio la CEPAL ha seleccionado los productos importados en trece grupos principales que serían los siguientes:

1. *Alimentos, bebidas y tabaco* (cualquiera que sea el estado de preparación en que se encuentren). Lo forman principalmente: cereales, hortalizas, leguminosas, café té, malta, especias, carnes, pescado, mariscos, bebidas y tabaco.

2. *Textiles*. Se han hecho cuatro subdivisiones (no publicadas separadamente en el cuadro 37).

a) *Materia prima en bruto* (comprendiendo fibras vegetales, lana sucia y lavada, pulpa de madera para la fabricación de seda artificial, etc.);

b) *Hilados* (de lana, algodón, seda, seda artificial, etc.);

c) *Tejidos y cintas*. Se incluyen alfombras, encajes, pasamanería, etc.;

d) *Confecciones* (de cualquiera de los materiales enumerados en el subgrupo a).

3. *Papel, cartón y sus manufacturas*. Incluye papel sensibilizado para fotografía, cartón y artículos de papel, impresos en general y pasta mecánica para fabricación de papel.

4. *Maderas y sus manufacturas*. Comprende maderas y corcho en cualquier estado de preparación y sus manufacturas: cajones, muebles, postes, etc.

5. *Productos químicos*. Comprende los metaloides en su estado puro, las bases, ácidos, y sales resultantes, los reactivos, los extractos alimenticios, el azufre, las tierras preparadas, los explosivos, los productos farmacéuticos y de tocador, los barnices naturales y sintéticos, los abonos naturales y artificiales, etc.

Excluye artículos de uso científico, envases, morteros, guantes, etcétera.

6. *Combustibles*. (Principalmente petróleo crudo y sus derivados, carbón, leña, coque, etc.).

7. *Productos metálicos primarios*. (Comprende todos los metales excluyendo el hierro en barras, láminas, palanquillas, planchas, perfiles, limaduras, virutas, polvos y las aleaciones, incluso la hojalata).

8. *Productos intermedios*. Dentro de este grupo, la CEPAL tiene dos subgrupos:

a) *Productos intermedios para la construcción*. (Comprendiendo principalmente el hierro y acero en perfiles, estructuras metálicas y en general todo lo que se especifique como para construcción: la arena, cemento, yeso, ladrillos no refractarios, piedra y mármol, baldosas, artefactos sanitarios, vidrios y materiales de cubierta como tejas, pizarra, etc., radiadores de calefacción, etc.)

b) *Otros productos intermedios*. Se incluyen clavos, tuercas, alambre de hierro y de cobre, cadenas, telas metálicas, cerraduras, ladrillos refractarios, amianto o asbesto, etc., arcilla, los artefactos para conducir, marcar, asegurar o complementar maquinarias o mercancías.

9. *Artefactos para el hogar*. Comprende todo tipo de artículos eléctricos de uso doméstico (radioreceptores, lavadoras, enceradoras, máquinas de afeitar, etc.). Incluye también coches para niños,

equipment, etc. Tyres and parts of those vehicles which belong to this group are by definition also included here.

(7) *Miscellaneous*. This category covers headings of a general nature in a country's trade nomenclature which cannot be allocated to a particular class, e.g. "Postal packages not classified by kind"; "Returned goods"; etc. For practically all Latin American countries, the magnitude of the category is negligible.

Correspondence between this classification and SITC is shown in *Economic Bulletin for Latin America*, Vol. III, N° 2, page 88.

#### *Classification by basic components*

Table 37 classifies imports according to the composition or principal raw materials of the products.

The exceptions are articles which will become part of a capital good and are classified with it.

Following these criteria, ECLA has classified imported products in the following 13 main groups:

1. *Foodstuffs, beverages and tobacco* (regardless of stage of processing) It is composed principally of cereals, vegetables, legumes, coffee, tea, malt, spices, meats, fish, shell-fishes, beverages and tobacco.

2. *Textiles*. There are four sub-divisions (not shown separately in table 37).

(a) *non-processed raw materials* (including vegetable fibres, washed and unwashed wool, wood pulp for the manufacture of rayon, etc.).

(b) *varns*, (wool, cottons, silk, rayon, etc.).

(c) *textile woven materials*. It included rugs, lace, passementerie, etc.

(d) *Piece goods* (of any material listed in sub-group a).

3. *Paper, paperboard and manufactures* thereof. It includes sensitized photographic paper, paperboard and paper goods, printed products and wood pulp for paper.

4. *Wood and wood products*. It includes wood and cork and manufactures thereof: boxes, furniture, posts, etc.

5. *Chemical products*. Covers metaloids in their pure state, bases, acids, and resulting salts, reactives, food extracts, sulphur, special earths, explosives, pharmaceutical products, toilet preparations, natural and synthetic varnishes, natural and artificial fertilizers, etc.

It excludes articles of scientific use, containers, mortars, gloves, etc.

6. *Fuels*. Principally crude oil and derivatives, coal, fuel, wood, coke, etc.

7. *Primary metal products*. Includes all metals except iron and steel bars, sheets, merchant bars, plates, profiles, filings, shavings, dust and alloys, including tinplates.

8. *Intermediate products*. This is subdivided by ECLA into two sub-groups:

(a) *Intermediate products for construction*. It includes mainly iron and steel bars and shapes, metallic structures and in general all items specified for construction: sand, cement, plaster, non-refractory bricks, stone and marble, tiles, sanitary fittings, sheet glass, roofing material like tiles and slates, heating radiators, etc.

(b) *Other intermediate products*. It includes nails, nuts, iron and copper wire, chains, screen, locks, manufactured bricks, asbestos, etc., clay and artefacts to carry, stamp, assure or complement machinery or merchandise.

9. *Household utensils*. Includes all types of electric articles of domestic use (radios, washing machines, floorwaxers, shaving machines, etc. It also includes baby carriages, motorcycles, bicycles

motocicletas, bicicletas, etc. y los demás artefactos metálicos de uso doméstico como cuchillería, tijeras, ollas, lámparas, etc.

10. *Maquinaria y equipo.* Separadamente se han calculado en este grupo el equipo agrícola y el equipo industrial o comercial. En este último, se destacan calderas, motores, bombas, maquinaria y equipo eléctrico, tipos de imprenta, máquinas herramientas y otras máquinas industriales. Además incluye instalaciones utilizadas en las empresas (cajas de fondos, cajas registradoras, máquinas de escribir y calcular, etc.); bienes usados en las ciencias puras o aplicadas; equipos médico-quirúrgicos, etc.

11. *Transporte y comunicaciones.* Comprende los vehículos para el transporte colectivo de pasajeros; transporte de carga; y equipo de radiotelefonía y telegrafía.

12. *Automóviles.* Comprende los automóviles de pasajeros, sus accesorios y repuestos.

13. *Otros productos.* En este grupo se elaboran separadamente:  
a) Pielés, cueros y sus manufacturas;  
b) Aceites y grasas no comestibles;  
c) Caucho y sus manufacturas;  
d) Piedras, tierras, vidrios y similares. (Se incluyen en este grupo los minerales no metálicos en bruto. Excluye la arena, los ladrillos, el cemento, los vidrios planos, otros materiales para la construcción, artefactos de vidrio usados en las ciencias, las piedras preciosas, etc.)

e) Varios. (Comprende productos no identificables en otro grupo tales como: plantas vivas, animales domésticos, piedras preciosas, relojes, instrumentos musicales, equinos, anteojos, aparatos fotográficos, juguetes, etc.)

#### D. DESTINOS Y PROCEDENCIAS DEL COMERCIO LATINOAMERICANO

(Cuadros 30 a 32)

Las cifras se tomaron del *Direction of International Trade* (Naciones Unidas, Statistical Papers, Series T), con excepción de Argentina en los años 1948 a 1953; las exportaciones de Paraguay en 1950 y 1951 y las de Venezuela en 1949 a 1951 y 1953. En estos casos, se utilizaron cifras obtenidas de los Anuarios de Comercio Exterior o directamente de las oficinas nacionales de estadística. Para Argentina, se convirtieron valores en moneda nacional a dólares con tipos de cambios calculados por la CEPAL para el comercio de ese país con los demás países latinoamericanos. Para el comercio de Argentina con el resto del mundo, se calculó un tipo de cambio promedio basado en los valores de las exportaciones e importaciones totales en moneda nacional y en dólares, excluyendo el comercio interlatinoamericano.

Para las importaciones, los valores *job* publicados por algunos países fueron ajustados para aproximarlas a valores *cif* agregando los porcentajes mencionados en la parte A de estas *Notas* que corresponde a "Valuación".

Los países de destino o procedencia han sido tabulados en la misma forma en que aparecen en las estadísticas del país informante. Por lo tanto, los totales regionales pueden no estar completos (como ocurre si cualquier país de destino o de procedencia se incluye en la partida residual de "otros países"). El término Europa Occidental comprende a los 16 países de la Organización Europea de Cooperación Económica (OECE), Finlandia, España y Yugoslavia; Europa Oriental comprende Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, la Unión Soviética y la República Democrática Alemana.

Los datos del cuadro 32 actualizan los publicados en el estudio de Comercio Interlatinoamericano (E/CN.12/369/Rev.1) que contiene cifras para los años 1934-38; 1946-51; 1952 y 1953, y el estudio de los *Problemas actuales del comercio interlatinoamericano*, publicación de las Naciones Unidas, número de venta: 57.II.G.5. que contiene cifras de los años 1954 y 1955.

#### E. EXPORTACIONES DE PRODUCTOS PRINCIPALES

(Cuadros 33 y 34)

Los datos del cuadro 34 corresponden a las cantidades y valores publicados en el cuadro 15 del Vol. IV, N° 1 y en el cuadro 16 del Vol. V, N° 1: "Exportaciones de productos principales según destino". En lo posible las cifras se refieren a las exportaciones del conjunto de América Latina aunque pueden haberse omitido

and all other metallic artefacts of domestic use like cutlery, scissors, kitchen utensils, lamps, etc.

10. *Machinery and equipment.* Agricultural equipment has been separated from industrial or commercial equipment. The latter includes boilers, motors, pumps, electrical machinery and equipment, types for printing, machine tools and other industrial machinery. It also includes equipment used by enterprises (safes, cash-registers, typewriters, calculators, etc.); scientific and medical equipment, etc.

11. *Transport and communication.* Includes vehicles for public passenger transport and freight; and equipment for radio broadcasting and telecommunication.

12. *Automobiles.* Includes passengers cars, accessories and spare parts.

13. *Other products.* In this group the following are shown separately:

(a) Hides and skins and manufactures thereof

(b) Non-edible fats and oils

(c) Rubber and rubber products

(d) Stone, earths, glass and similar products, excluding non-metallic minerals, sand, bricks, cement, sheet glass, other material for construction, glass products used in science, precious stones, etc.

(e) Miscellaneous. Includes products which cannot be identified in other groups such as: live plants, domestic animals, precious stones, watches, musical instruments, horses and mules, eyeglasses, photographic equipment, toys, etc.

#### D. DESTINATION AND ORIGIN OF LATIN AMERICAN TRADE

(Tables 30-32)

Data are those from *Direction of International Trade* (United Nations, Statistical Papers, Series T), with the exception of those for Argentina in the years 1948 and 1953 and exports of Paraguay (1950 and 1951) and of Venezuela (1949, 1951 and 1953); which were obtained from the foreign trade yearbooks or directly from the national statistical offices. In the case of Argentina, values in national currency were converted to dollars with exchange rates computed by ECLA for the trade of this country with the rest of Latin America. For trade between Argentina and the rest of the world a special average exchange rate was computed based on the values of total exports and imports in national currency and in dollars excluding inter-Latin American trade.

In the case of imports, *job* values published by certain countries were adjusted to *cif* values by adding the percentages mentioned in part A, on valuation, of this note.

Countries of destination or origin have been tabulated in the same form as they appear in the statistics of the reporting country. As a consequence, regional totals may not be complete because some countries of destination or origin are included in the residual group "Other countries" in the national statistics.

The term Western Europe includes the 16 countries of the Organization for European Economic Cooperation (OEEC), Finland, Spain and Yugoslavia. Eastern Europe includes Albania, Bulgaria, Czechoslovakia, Hungary, Poland, U. S. S. R. and Eastern Germany.

Table 32 brings up to date data published in the *Study of Inter-Latin American Trade* (E/CN.12/369/Rev.1) which has data for 1934, 1938, 1946-51, 1952 and 1953 and the study of *Current Problems of Inter-Latin American Trade*. (United Nations publication, Sales N° 57.II.G.5), which has data for the years 1954 and 1955.

#### E. EXPORTS OF PRINCIPAL COMMODITIES

(Tables 33 and 34)

Data in table 34 corresponded to the quantities and values published in the *Economic Bulletin for Latin America*, Volume V, N° 1, table 15 and Volume V, N° 1, table 16:

"Export of main products by destination." When possible, data refer to exports of Latin America as a whole although there may be

las relativas a algunos países cuya producción es de menor importancia. En las *Notas Explicativas* del Vol. IV, N° 1, se da una lista de los países exportadores que se incluyen respecto a cada producto. Los países o regiones de destino han sido tabulados en la forma descrita en las *Notas* de los cuadros 30 a 32, y las definiciones de Europa Occidental y Oriental se aplican igualmente al cuadro 34.

En el cuadro 33, se presentan datos similares, distinguiendo los países exportadores pero sin diferenciar entre los países o regiones de destino. Tanto en el cuadro 33 como en el cuadro 34 se usaron fuentes nacionales para las cifras. Cabe señalar que, en la mayoría de ellos, los datos representan cifras globales provenientes de esas fuentes y pueden referirse a grados, calidades o variedades del mismo rubro que no son estrictamente comparables. En el caso de la "lana", por ejemplo se da un total global para lana sucia, lavada y de tipo frigorífico, sin considerar la diferencia en cuanto al contenido de lana "limpia". También hay falta de comparabilidad en el "azúcar" (que incluye tanto las variedades sin refinar como las refinadas) y en los "cueros" (que comprende cueros vacunos, ovinos y de otros tipos). Por lo que toca a los minerales metálicos, suele darse el contenido de fino, pero debería tenerse cuidado antes de aceptar los totales de cada producto. El "petróleo" se refiere al petróleo crudo, salvo en el caso de Venezuela en donde es imposible excluir los derivados de las cifras dadas en la fuente original.

Los totales de los distintos productos del cuadro 33 difieren de los presentados en el cuadro 34 por las diversas causas mencionadas en las *Notas Explicativas* del Vol. IV, N° 1, por ejemplo: las especificaciones de las series varían; se han empleado cifras revisadas en una serie con que no se contaba para otra; hay diferencias en cuanto a los países incluidos, etc. En particular, cabe señalar los siguientes cambios que se aplican al cuadro 33:

<i>Azúcar</i>	Se excluye Colombia.
<i>Algodón</i>	Se excluye Argentina.
<i>Mineral de hierro</i>	Se excluye Venezuela.
<i>Cobre</i>	Se excluye Cuba.
<i>Plomo</i>	Se excluyen Bolivia y Chile.
<i>Cueros, lana, cobre, plomo, petróleo y sus derivados</i>	La composición es diferente en las dos series de cuadros.
<i>Quebracho y estaño</i>	Hay diferencias en cuanto a las fuentes básicas.

Con respecto al *azúcar*, cabe señalar que en tanto que las cifras reajustadas de valor se publican para el total de las exportaciones cubanas, no se dan los mismos datos por países de destino. La Sección de Estadística de la CEPAL ha hecho reajustes en la forma siguiente:

a) Se aceptó el valor de las exportaciones a los Estados Unidos que aparecen en *International Financial Statistics*, y

b) la diferencia entre esta cifra y el total reajustado se distribuyó entre los lugares de destino restantes según el valor sin reajustar de las exportaciones cubanas a cada uno de ellos.

some omissions in the case of countries with a production of minor importance. The explanatory notes in the Economic Bulletin, Vol. IV N° 1, show a list of exporting countries included in the case of each product. The countries and areas of origin and destination have been tabulated as described in the notes to tables 30 and 32 and the definitions of Western and Eastern Europe apply equally to table 34.

Table 33 shows similar data, singling out the exporting countries but not the countries or regions of destination. National sources were used both in tables 33 and 34. It must be pointed out that in most cases data represent global information from the sources and refer to grades, qualities or varieties of the same products that are not strictly comparable. In the case of wool, for example, a global total is derived from unwashed, washed and others, without adjustment for content on a clean basis. There is also lack of comparability in the case of sugar, which includes both refined and unrefined, and in hides, which includes cattle, sheep and other types. As regards metallic ores, the net content is generally shown, but care must be taken before accepting the totals for each country. "Petroleum" refers to crude oil except in the case of Venezuela, where it is impossible to separate it from the derivatives.

Totals of products in table 33 differ from the ones shown in table 34 for the reasons mentioned in the explanatory notes of the *Economic Bulletin* Volume IV N° 1. For instance, the specification of the series changes. Revised series have been used in certain cases, and there are differences with respect to the countries included, etc. In particular, the following changes must be mentioned as applicable to table 33:

<i>Sugar</i>	Excludes Colombia
<i>Cotton</i>	Excludes Argentina
<i>Iron ore</i>	Excludes Venezuela
<i>Copper</i>	Excludes Cuba
<i>Lead</i>	Excludes Bolivia and Chile
<i>Hides, wool, cooper, lead, petroleum and derivatives</i>	The composition is different in both series.
<i>Quebracho and tin</i>	There are differences as to the basic sources used.

As regards sugar, it must be pointed out that the adjusted series are published by the source only for the total of Cuban exports, and not by countries of destination. The Statistical Section of ECLA has made the following adjustments:

(a) The value of Cuban exports to the United States is taken from *International Financial Statistics* and deducted from the adjusted total value of exports,

(b) The residual is then apportioned to the other areas of destination in proportion with the un-adjusted values published by the original sources.





15 000

